

MARTINO CONTU

DESDE EL MAR MEDITERRÁNEO A LA OTRA
ORILLA DEL RÍO DE LA PLATA:
LA EMIGRACIÓN DE CERDEÑA A URUGUAY
ENTRE LOS SIGLOS XIX Y XX

DIRECTORES DE LA TESIS EUROPEA DE DOCTORADO:
DRA. MARTA CASAUS ARZÚ (UAM)
DRA. ELDA E. GONZÁLEZ MARTÍNEZ (CSIC)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Departamento de Historia Moderna

2014

ÍNDICE

Abreviaturas.....	p. 9
-------------------	------

Introducción.....	p. 13
-------------------	-------

Introduzione.....	p. 25
-------------------	-------

Agradecimientos.....	p. 37
----------------------	-------

Ringraziamenti.....	p. 40
---------------------	-------

CAP. I

Problemas de historiografía de la emigración italiana en los siglos XIX y XX.....	p. 43
---	-------

1. El atraso de la investigación histórica en el estudio del fenómeno migratorio en los años anteriores a la Unificación de Italia y en la segunda posguerra y el interés por la emigración masiva transoceánica (1870-1930)..... p. 43
2. La emigración italiana en Uruguay desde comienzos del siglo XIX hasta el siglo XX. Análisis de algunas obras..... p. 52
3. Contribuciones historiográficas sobre la emigración sarda en Uruguay..... p. 55

Riassunto.....	p. 62
----------------	-------

CAP. II

Al otro lado de la orilla del Rio de la Plata: la reconstrucción del fenómeno migratorio italiano, sardo y europeo con destino Uruguay a través de las estadísticas uruguayas e italianas de los siglos XIX y XX.....	p. 63
---	-------

1. Preámbulo sobre las fuentes estadísticas uruguayas e italianas y sobre las oleadas migratorias..... p. 63
2. Estadísticas de la emigración europea e italiana en la Banda Oriental de los años veinte a los años sesenta del siglo XIX..... p. 65
3. Las estadísticas de los años sesenta y setenta y el periodo dorado de la emigración italiana entre 1880 y 1890..... p. 69

4. Las estadísticas sobre la inmigración relativa al decenio 1891-1900.....	p. 75
5. Las estadísticas italianas de los Ministerios de Asuntos Exteriores, de Agricultura, de Industria y de Comercio en el periodo comprendido entre 1880 y 1901.....	p. 77
6. Las estadísticas uruguayas entre 1901 y 1921.....	p. 82
7. Las estadísticas italianas entre 1900 y 1919.....	p. 85
8. Del comienzo de los años 20 a 1930: la última oleada migratoria antes del segundo conflicto mundial.....	p. 88
9. Conclusiones.....	p. 89
Riassunto.....	p. 97

CAP. III

Política y legislación italiana y uruguaya sobre inmigración..... p. 98

1. Política y legislación italiana de emigración de 1860 al primer posguerra: la ley n. 23 de 31 de enero de 1901..... p. 98
2. La política y la legislación italiana de emigración durante el fascismo..... p. 104
3. Política y legislación uruguaya de inmigración en el siglo XIX: la ley n. 2096 de 19 de junio de 1890..... p. 109
4. La política y la legislación uruguaya de inmigración en los primeros decenios del siglo XX..... p. 113

Riassunto..... p. 118

CAP. IV

Las relaciones entre el Reino de Cerdeña y Uruguay de los años treinta a los años cincuenta del siglo diecinueve..... p. 119

1. El comienzo de las relaciones diplomáticas entre la Banda Oriental y el Reino de Cerdeña..... p. 119
2. Indicaciones sobre el Tratado de Amistad y de Comercio de 1840 y sobre los sucesivos acuerdos..... p. 120
3. La emigración militar controlada hacia Uruguay..... p. 124

Riassunto.....	p. 137
-----------------------	---------------

CAP. V

Las relaciones entre el Reino de Italia y Uruguay de 1861 al fascismo.....	p. 138
---	---------------

1. Décadas de los años sesenta y setenta del siglo diecinueve: la continuación de las relaciones diplomáticas y consulares y de las relaciones comerciales y de amistad entre ambos países. El interés de Uruguay por las minas de Cerdeña..... p. 138
2. Las relaciones y los acuerdos entre Uruguay y el Reino de Italia desde los años ochenta del siglo diecinueve a los primeros años del siglo veinte..... p. 144
3. Las uniones con el régimen fascista hasta la ruptura de las relaciones diplomáticas de 1942..... p. 152

Riassunto.....	p. 157
-----------------------	---------------

CAP. VI

Breves perfiles de legionarios, mazzinianos y garibaldinos de Cagliari, Carloforte y La Maddalena que emigraron a la <i>Banda Oriental</i> a comienzos del siglo XIX.....	p. 158
--	---------------

1. Algunos datos sobre el cometido y las actividades de la Legión Italiana de Montevideo en los años de la Guerra Grande..... p. 158
2. La figura del coronel Angelo Pigurina Portoghese de Cagliari..... p. 162
3. Salvador Nicolas Rombys, oficial de la Escuadrilla Nacional, cónsul italiano de la ciudad de Paysandú..... p. 171
4. El coronel Antonio Susini Millelire de La Maddalena, comandante de la Legión Italiana (1848-1851)..... p. 175
5. Juan Bautista Culiolo de La Maddalena, conocido como el “Maggior Leggero..... p. 180
6. Otros voluntarios sardos al servicio de la Legión Italiana de Montevideo y de Garibaldi..... p. 186

Riassunto.....	p. 188
-----------------------	---------------

CAP. VII

Breve perfil de médicos, comerciantes y marineros que emigraron a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX y noticias acerca de sus descendientes, que se convirtieron en miembros del parlamento y escritores célebres a nivel nacional..... p. 189

1. Una emigración de élite..... p. 189
2. Giovanni Antonio Crispo Brandis, docente y decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Montevideo: un profesional liberal muy polifacético.. p. 191
- 2.1 Los descendientes: Osvaldo Crispo Acosta (Lauxar), docente universitario y crítico literario de la Generación del 18..... p. 196
- 2.2 Los descendientes: Cesare Crispo Acosta, médico del hospital italiano de Montevideo..... p. 198
- 2.3 Los descendientes: Eduardo Crispo Ayala, ministro de la República..... p. 199
3. Giovanni Battista Fa, el medico de los pobres..... p. 203
- 3.1 Los descendientes: el parlamentario y viceministro Juan Carlos Fa Robaina..... p. 205
- 3.2 Los descendientes: el diputado socialcristiano Hebert Rossi Pasina..... p. 208
4. Augusto Rapallo, marinero de Carloforte..... p. 210
- Riassunto..... p. 212**

CAP. VIII

La emigración del primer y el segundo decenio del siglo XX: Algunos perfiles breves..... p. 213

1. La emigración sarda en los primeros años del siglo XX..... p. 213
2. Francesco Maria Scanu, empresario de Benetutti con vena poética..... p. 220
- 2.1. Los versos de *América sonora y otros poemas*..... p. 222
3. Antonio Diego Pascualino Ledda Carboni de Sindia..... p. 226
4. Angelo Rafaele Ardaus de Sindia y familia..... p. 227
5. Francesco Cossu de Sassari..... p. 229
6. Onorato Ottaviano Deriu de Flussio, empresario de éxito en Carmelo y Nueva Palmira..... p. 230
7. Algunos datos sobre Antonio Maria Costantino Oggianu de Silanus..... p. 232

8. Algunas consideraciones a modo de conclusión.....	p. 232
--	--------

Riassunto.....	p. 234
-----------------------	---------------

CAP. IX

Los antifascistas sardos: el vínculo con la Lega Sarda d'Azione “Sardegna Avanti” de Avellaneda (Argentina) en el período 1929-1930.....	p. 235
---	---------------

1. Características generales de la emigración antifascista sarda.....	p. 235
2. La Lega Sarda d'Azione “Sardegna Avanti” de Avellaneda.....	p. 240
3. Presencia y actividad de los antifascistas italianos en Montevideo entre finales de los años veinte y principios de los años treinta.....	p. 243
4. Los antifascistas sardos en Montevideo.....	p. 247
4.1 El perfil biográfico de Francesco Anfossi de la Maddalena.....	p. 248

Riassunto.....	p. 252
-----------------------	---------------

CAP. X

Los sardos que residen en Uruguay según los datos del Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE) del año 2007.....	p. 253
--	---------------

1. Introducción.....	p. 253
2. El Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero y el Fichero Consular p.	253
3. Los datos oficiales sobre los italianos y los sardos residentes en Uruguay a fecha de 17 de abril de 2007.....	p. 255
4. Los datos oficiales, actualizados a 4 de diciembre de 2006, sobre los sardos inscritos en el Archivo Consular de Montevideo cuyo municipio de referencia AIRE está situado en Cerdeña.....	p. 257
5. Análisis y proceso estadístico de los datos AIRE sobre los sardos residentes en Uruguay, subdivididos por provincia y municipio, actualizados a 31 de diciembre de 2007.....	p. 259
5.1 Los sardos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE de los municipios de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano.....	p. 263

5.2 Los sardos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE de los municipios de la provincia de Nuoro.....	p. 267
5.3 Los sardos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE de los municipios de la provincia de Sassari.....	p. 271
Riassunto.....	p. 275
Conclusiones.....	p. 276
Conclusioni.....	p. 285
Apéndice documental: transcripciones.....	p. 293
Apéndice 1: Lista de pasajeros italianos con destino Montevideo.....	p. 294
Apéndice 2: Ley N. 2096 de 19 de junio de 1890” (primera ley orgánica sobre inmigración de Uruguay); Ley N. 23 de 31 de enero de 1901 (segunda ley orgánica sobre emigración de Italia).....	p. 298
Apéndice 3: Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell’Uruguay (1840).....	p. 316
Apéndice 4: Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana, 1851.....	p. 325
Apéndice 5: Acuerdo sobre abolición de la visación de pasaportes, 1923.....	p. 332
Apéndice 6: Memorial de Angel Portoghese Pigurina (1860 c.).....	p. 334
Apéndice 7: Cartas de José Garibaldi a Angel Pigurina.....	p. 345
Apéndice 8: Entrevista al Dr. Julio Maria Sanguinetti.....	p. 347
Apéndice 9: Entrevista al Dr. Rafael José Addiego Bruno.....	p. 350
Apéndice 10: Palabras de Julio Daverede sobre Heber Rossi Pasina.....	p. 354
Apéndice 11: Poesias extraídas de la obra de Francisco Maria Scanu, inmigrante sardo del primer posguerra, titulada <i>América Sonora y otros poemas</i> (Talleres de Artes Graficas Colonia Suiza LTDA, Nueva Helvecia 1953) [...].	p. 356
Apéndice 12: La Lega Sarda d’Azione “Sardegna Avanti!”, 1929; Resumen de la reunión de la Lega sarda d’Azione “Sardegna Avanti” que tuvo lugar en Avellaneda el 22 de setiembre del 1929 y publicado en el diario <i>L’Italia del Popolo</i>	p. 358

Apéndice de documentos e imágenes.....	p. 360
Apéndice 1: Angel Pigurina.....	p. 361
Apéndice 2: Antonio Susini Millelire y Giovanni Battista Culiolo.....	p. 367
Apéndice 3: Salvador Nicolas Rombys.....	p. 368
Apéndice 4: Juan Antonio Crispo Brandis y sus descendientes.....	p. 370
Apéndice 5: Juan Bautista Fa, Rosina Pisu y sus descendientes.....	p. 379
Apéndice 6: Los descendientes de Augusto Rapallo.....	p. 383
Apéndice 7: Francesco Maria Scanu y sus descendientes.....	p. 384
Apéndice 8: Angelo Raffaele Ardaus.....	p. 392
Apéndice 9: Los descendientes de Diego Pasqualino Ledda Carboni.....	p. 393
Apéndice 10: Francesco Cossu y sus descendientes.....	p. 394
Apéndice 11: Francesco Anfossi, antifascista de la “Lega Sarda”.....	p. 398
Apéndice 12: la Sociedad Italiana de San José, en San José de Mayo.....	p. 401
 Índice de los Cuadros.....	 p. 405
 Índice de las Figuras.....	 p. 408
 Bibliografía.....	 p. 409

ABREVIATURAS

ACS	=	Archivio Centrale dello Stato, Roma, Italia
	MI	= Ministero dell'Interno
Sicurezza	DGPS	= Direzione Generale della Pubblica
	CPC	= Casellario Politico Centrale
	CONF. POL.	= Confinio Politico
	AGR	= Divisione Affari Generali e Riservati
	MAE	= Ministero Affari Esteri
AGNA	=	Archivo General de la Nación, Buenos Aires, Argentina
AGNU	=	Archivo General de la Nación, Montevideo, Uruguay
	MRE	= Ministerio de Relaciones Exteriores
AHDM	=	Archivo Histórico Diplomático, Montevideo, Uruguay
	MRE	= Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores
AIBANAF	=	Archivio Storico dell'Istituto Banco Napoli Fondazione di Napoli, Napoli, Italia
AIRE	=	Archivio degli Italiani Residenti all'Esteri
AMNLS	=	Archivio del Museo Navale di La Spezia, Italia
ARCHIVO BELANDO	=	Archivio particular del Señor Alfredo Belando, Montevideo, Uruguay
ARCHIVO CAPRIATA	=	Archivio particular del Señor Nicolò Capriata, Carloforte, Italia

ARCHIVIO CONTU = Archivo particular del Señor Martino Contu, Villacidro, Italia

ARCHIVIO CRISPO BENEDETTO = Archivo particular del Señor Eduardo Crispo
Benedetto, Montevideo, Uruguay

ARCHIVIO FA SINTES = Archivo particular de la Señora Alicia Graciela Fa
Sintes, Montevideo, Uruguay

ARCHIVIO GENERAL CRISPO = Archivo particular de la familia del General Alberto
Crispo, Modugno (Bari), Italia

ARCHIVIO FIGURINA = Archivo particular del Señor Gustavo Figurina,
Montevideo, Uruguay

ARCHIVIO PISANO = Archivo particular del Señor Italo Pisano, Guspini, Italia

ARCHIVIO ROSSI PASINA = Archivo particular del Señor Hebert Rossi Pasina, Las
Piedras, Uruguay

ARCHIVIO SCANU = Archivo particular del Señor Livio Scanu, Berlin,
Alemania

AS CA = Archivo di Stato di Cagliari, Italia

Fondo Mastio = Fondo del Señor Carlo Mastio
SSG = Segreteria di Stato e di Guerra

ASISJ = Archivo de la Sociedad Italiana de San José, San José de Mayo,
Uruguay

ASMAE = Archivo Storico del Ministero degli Affari Esteri

AS TO = Archivo di Stato di Torino, Italia

= Fondo Materie Politiche per rapporti all'estero, Consolati
Nazionali, Buenos Ayres, 1851-1859

CEMLA = Archivo del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos,
Buenos Aires, Argentina

MUNICIPIO DE BENETUTTI, AIRE = Comune di Benetutti, Archivo degli Italiani
Residenti all'Estero

MUNICIPIO DE BOLOTANA, AIRE = Comune di Bolotana, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO CARGEGHE, AIRE = Comune di Cargeghe, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE CARLOFORTE, AIRE = Comune di Carloforte, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE CODRONGIANOS, AIRE = Comune di Codrongianos, Archivio degli
Italiani Residenti all’Estero
= Ufficio Anagrafe

MUNICIPIO DE FLUMINIMAGGIORE, AIRE = Comune di Cargeghe, Archivio degli
Italiani Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE GIAVE, AIRE = Comune di Giave, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE GUSPINI, AIRE = Comune di Guspini, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE MACOMER, AIRE = Comune di Macomer, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE MAMOIADA, AIRE = Comune di Mamoiada, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE MARA, AIRE = Comune di Mara, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE NULE, AIRE = Comune di Nule, Archivio degli Italiani
Residenti all’Estero

MUNICIPIO DE QUARTU S. ELENA, AIRE = Comune di Quartu S. Elena, Archivio
degli Italiani Residenti all'Estero

MUNICIPIO DE SASSARI, AIRE = Comune di Sassari, Archivio degli Italiani
Residenti all'Estero

MUNICIPIO DE SILANUS, AIRE = Comune di Silanus, Archivio degli Italiani
Residenti all'Estero

MUNICIPIO DE SINDIA, AIRE = Comune di Sindia, Archivio degli Italiani
Residenti all'Estero

INTRODUCCIÓN

La mayoría de las obras científicas elaboradas en estos últimos cuarenta años tanto en Uruguay como en Italia sobre la emigración italiana rumbo a la *Banda Oriental* han desarrollado cuestiones vinculadas con la época clásica de la emigración e inmigración en masa observada entre 1875 y 1930. Todo ello significa que la emigración e inmigración temprana de la primera mitad del siglo XIX quedó en un segundo plano al igual que la emigración e inmigración de la segunda posguerra. En la actualidad, estos dos periodos, que presentan características diferentes y que habrían merecido ser objeto de estudios en profundidad, se estudian de forma marginal. En mi tesis del máster europeo en “Estudios Latinoamericanos: Diversidad cultural y Complejidad Social”, que lleva por título *L'emigrazione sarda in Uruguay nel secondo dopoguerra*, he tratado de abordar el tema de la emigración italiana, y principalmente sarda, que tuvo por destino Uruguay en los años cuarenta, cincuenta y sesenta en un intento de rellenar, si bien únicamente de forma parcial, un vacío en el ámbito de la historiografía italiana¹.

En esta ocasión, gracias al doctorado, he tratado de dar continuidad a la labor iniciada en el Máster mediante el análisis de la emigración italiana con especial referencia a la sarda, que viajó a la Banda Oriental en el siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX. En realidad, una parte del material documental y bibliográfico de la emigración italiana y sarda entre el siglo XIX y los inicios del XX, así como algunas entrevistas a emigrantes de la isla de primera, segunda y tercera generación y a sus descendientes se recogieron en Uruguay durante algunas breves estancias de estudio en Montevideo entre 2007 y 2009, es decir, durante la época en la que asistí en Madrid al Máster en “Estudios Latinoamericanos”. Unas estancias que continuaron en 2010 (dos) y en 2013, principalmente con vistas a consultar las fuentes sobre la emigración italiana que se conservan en el Archivo General de la Nación de la capital uruguaya y otras relativas a algunas figuras que emigraron en el siglo XIX y que custodian archivos privados de familias de origen sardo. También en Montevideo tuve la suerte de hallar una nutrida y articulada bibliografía sobre el fenómeno migratorio italiano en la Biblioteca Nacional, la Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores, en las bibliotecas de la Facultad de

¹ La tesis del máster, una vez revisadas y actualizadas ante todo las notas y la bibliografía, se ha publicado recientemente: MARTINO CONTU, *L'emigrazione italiana in Uruguay nel secondo dopoguerra. Il caso Sardegna*, AM&D (Colección “Quaderni di Agorà”, 7), Cagliari 2013. Véase, también, CARLO FIGARI, “Quei sardi d'Uruguay, mini colonia”, *L'Unione Sarda*, 8 de febrero de 2014, Pág. 28.

Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de la República, del Instituto Nacional de Estadística, de la Cámara de Comercio Italiana de Uruguay y de la Asociación “Sociedad Italiana de San José”, situada en la ciudad de San José de Mayo.

En paralelo, en estos mismos años, he dirigido estudios en Cerdeña, en concreto en el Archivo de Estado de Cagliari y en archivos históricos, registros civiles y Archivos de Italianos Residentes en el Extranjero de una veintena de municipios de Cerdeña, gracias a los cuales he podido comprobar con certeza que emigraron ciudadanos italianos a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX y en los primeros quinquenios del siglo XX. Por otra parte, he consultado libros, ensayos y artículos sobre el fenómeno migratorio que eligió América Latina como destino y, sobre todo Uruguay, en las bibliotecas universitarias de Cagliari y Sassari y en la Biblioteca regional de la capital sarda. Por su parte, en la península, consulté el Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores que tiene sede en Roma, el Archivo Estatal de Turín, el Archivo del Museo Naval de La Spezia, el Archivo Histórico del Istituto Banco Napoli Fondazione di Napoli, el Archivo Central del Estado y la Biblioteca Nacional de Roma.

En Italia, tal y como he comentado, los estudios más importantes de carácter general sobre la emigración italiana rumbo a Uruguay se han concentrado en el periodo clásico de la emigración e inmigración que transcurrió entre 1875 y 1930. En efecto, entre las obras más significativas cabe destacar los trabajos de Fernando Devoto y otros², Gianni Marocco³ y Domenico Ruocco⁴.

Frente a la limitación de estudios de origen italiano sobre la emigración nacional hacia Uruguay, son aún menos los recursos sobre la emigración sarda que se dirigió a la *Banda Oriental*. Esta escasez de estudios, respecto a los numerosos trabajos sobre la emigración sarda a otros países y en menor medida a América Latina, se debe en esencia al hecho de que Uruguay no fue uno de los destinos favoritos de los emigrantes de la isla si comparamos con otros destinos como Argentina y Brasil, países de preferencia de los sardos que emigraron a Sudamérica entre finales del siglo XIX e inicios del XX, así como en los años de la segunda posguerra.

A la vista de cuanto hemos expuesto, podemos afirmar que la emigración sarda que se dirigió a la *Banda Oriental* en los siglos XIX y XX presenta algunas particularidades que conviene recalcar:

² FERNANDO DEVOTO, ET AL., *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Turín 1993.

³ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milán 1986.

⁴ DOMENICO RUOCCO, *L'Uruguay e Gli italiani*, Società Geografica Italiana, Roma 1991.

1) El flujo isleño rumbo a Uruguay es reducido desde una perspectiva cuantitativa. Se trata de pocas centenas de personas que salieron de Cerdeña en busca de nuevas perspectivas de vida y de trabajo en la orilla opuesta del Río de la Plata y, por tanto, desde un punto de vista porcentual, poco significativo si comparamos los datos con los de los emigrantes de la isla que eligieron como destino Argentina, Brasil o Venezuela. Entre otras cuestiones, se evidencia que respecto de estos países, el número de inscritos en el Archivo de Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE) que se conserva en los Ayuntamientos de Cerdeña es superior al número de inscritos, ciudadanos italianos de origen sardo, que residieron en Uruguay. Con arreglo a los datos de la Fundación Migrantes en el *Rapporto Italiani nel mondo 2008*⁵, como queda patente en el cuerpo del texto, Argentina aparece como el primer país de América Latina en la clasificación de los primeros 25 países elegidos por los sardos para emigrar. De hecho, el país del Plata se sitúa en el 7º lugar con 2.510 inscritos, a saber el 2,7% del total de inscritos en el AIRE de Cerdeña, seguido de Brasil, en el puesto número 11 con 775 inscritos (incidencia 0,8%) y de Venezuela, en el puesto número 16 con 270 inscritos (incidencia 0,3%). Por su parte, Uruguay ocupa el 24º lugar con 108 inscritos (incidencia 0,1%).

2) Inicialmente, en la primera mitad del siglo XIX y hasta 1860, la emigración sarda se presenta como un fenómeno que afecta al área insular del Reino de Cerdeña si bien con un flujo de salida minoritario respecto al mismo fenómeno registrado en los estados continentales del Reino, en particular en las áreas geográficas de las regiones de Liguria y del Piemonte. Un fenómeno que sigue siendo minoritario también tras la Unificación de Italia en 1861, con un ligero incremento en los primeros quinquenios del siglo XX, aunque desde una perspectiva numérica y porcentual, los datos siguen siendo poco significativos.

3) La emigración sarda rumbo a Uruguay, en el marco del fenómeno migratorio en primer lugar del Reino de Cerdeña y a continuación del Reino de Italia, se configura como un fenómeno minoritario del mismo modo que otros flujos de salida que se dirigieron a la Banda Oriental, reducidos desde una perspectiva numérica, como el noruego⁶ o el maltés⁷, que preferentemente eligieron como destino otros países de Sudamérica y Centroamérica.

⁵ FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2008*, Op. cit., Pág.

⁶ La emigración noruega hacia Uruguay se considera un fenómeno minoritario, así como desde una perspectiva más general, el flujo de salida que viajó a América Latina entre 1820 y 1940. Sobre el tema, ver STEINAR A. SÆTHER, NILS OLAV ØSTREM, “Norwegian emigration to Latin America: numbers, questions and methods”, en CHRISTINA FOLKE AX, NILS OLAV ØSTREM (bajo la dirección de), *Nordic Migration, Reserch status, perspectives and challenger* (Rapporter til det 27. nordiske historikermøte, Tromsø 11. – 14 august 2011, Orkana Akademisk, Stamsund 2011, Págs. 115-133; “Migración noruega a America Latina entre 1820-1940”, artículo que se puede consultar en http://www.norlarnet.uio.no/spanish/research-in-norway/featured-research/2010/norwegian_migration.html (18 de enero de 2014). Con vistas a comparar la emigración insular sarda y la noruega y sueca que viajó a Uruguay en la primera mitad del siglo XIX, con especial referencia a

El estudio que aquí se propone es, por una parte, de naturaleza cuantitativa pero ante todo de tipo cualitativo. El objetivo consiste en conocer, mediante una completa reconstrucción, el fenómeno migratorio que entre las primeras décadas del siglo XIX y 1940 llevó a los emigrantes de la isla a dirigirse a Uruguay. En concreto, se ha tratado de un proyecto ambicioso, y ciertamente nada sencillo, sobre todo como ya he comentado por la ausencia casi total de estudios sobre el tema que han hecho más complicada la investigación. Desde una perspectiva global, no cabe duda de que el peso de la emigración procedente de la isla en la Banda Oriental es limitado respecto a la nacional, a la procedente de otras regiones de la península y del flujo proveniente de otra gran isla italiana, Sicilia, ya sea en referencia a la emigración sarda en si misma como al periodo estudiado, siendo directa y más significativa la emigración que se dirigió a otros países de América Latina, como Argentina y Brasil, o también a otras áreas geográficas del Mediterráneo, como Túnez y Argelia, o, en Europa, a Francia preferentemente, considerando asimismo Córcega, a Bélgica u otros países. No debe olvidarse que el deseo de conocer en profundidad más sobre el reducido número de sardos que cruzaron el Océano Atlántico hasta tomar puerto en la otra orilla del Río de la Plata ha sido el principal aliciente del estudio, un elemento fascinante que me ha llevado a aventurarme por esta senda de la investigación. Una indagación que se ha llevado a cabo a través del estudio de varios tipos de fuentes: desde documentos procedentes de archivos públicos y privados hasta las cartas de ciudadanos particulares, desde relatos verbales a fuentes iconográficas, desde fuentes bibliográficas a fuentes periodísticas. Al describir las características del flujo migratorio, se ha atribuido una especial importancia a la definición de las microhistorias y de los perfiles bibliográficos que se han reconstruido también a través de los relatos vitales de nuestros emigrantes, tanto de los más célebres como de aquellos menos conocidos, con la mirada puesta asimismo en sus descendientes, en el papel que desempeñan en la sociedad uruguaya y en el tema de la identidad italiana, sarda y uruguaya.

los casos de soldados y marinos, ver MARTINO CONTU, “Comparing the island out-migration from the Kingdom of Sardinia with the Swedish and Norwegian migration flows to Uruguay in the middle of the 19th century. The cases of some Sardinian, Norwegian and Swedish soldiers”, ponencia presentada a la Nordic Latin America Reserch Network 2013, “Latin America: challenging frontiers”, Oslo, 27-29 de noviembre de 2013.

⁷ Desde una perspectiva más específica, los emigrantes malteses que se dirigieron a América Latina se instalaron en Brasil y en el Cono Sur y son un claro ejemplo de flujo migratorio minoritario en el que merece la pena profundizar. En referencia al tema, se hace una remisión al siguiente trabajo y a la bibliografía incluida: EMANUEL LAWRENCE ATTARD, “Maltese Emigration to Latin America”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 345-361.

Siguiendo el camino que nos hemos trazado, ha sido posible reconstruir, aunque los números son limitados, las fases que experimentó la emigración política en la primera mitad del siglo XIX, la emigración elitista de la segunda mitad del XIX, la emigración de los primeros lustros del siglo XX, motivada por exigencias de naturaleza económica, para a continuación concluir con la emigración antifascista de los años veinte y treinta del siglo XX. La intención, inspirándonos en Fernand Braudel, ha consistido en ofrecer un marco general, con la máxima exhaustividad, de la historia de la emigración sarda en Uruguay en el abanico de 110 años, así como conocer desde una perspectiva cuantitativa y cualitativa las contribuciones del flujo migratorio de la isla hacia tierras uruguayas. Asimismo, hemos tratado de captar las aportaciones que desde Cerdeña, desde las fronteras móviles del Mediterráneo, desde ese “espacio en movimiento”⁸, entendido como lugar central en la historia de la humanidad, se ha ofrecido para la construcción de un nuevo espacio, no solo geográfico sino también cultural al este del Río de la Plata, gracias a los sardos que llevaron consigo su bagaje mediterráneo de experiencias milenarias, junto con otros millones de emigrantes italianos, españoles y europeos que trazaron entre Argentina y Uruguay un nuevo Mar: el “Mediterráneo Rioplatense”⁹.

Al elaborar este trabajo, me he planteado si en la emigración italiana que viajó rumbo a Uruguay entre el siglo XIX y el siglo XX tuvo importancia desde el punto de vista cualitativo el reducido grupo de ciudadanos que, procedentes de Cerdeña, se instalaron en la Banda Oriental. Así pues, dado que desde el comienzo de la investigación no había dudas sobre el número reducido de sardos que emigraron a Cerdeña, se trataba de comprobar quienes eran estas personas que emigraron y los motivos por los que tomaron la decisión y de comprender, al mismo tiempo, la función, ya sea determinante o no significativa, que ejercieron en la sociedad de acogida desde el punto de vista social, económico, político y cultural. La reconstrucción de las trayectorias vitales de algunos de estos emigrantes, junto con la reconstrucción de sus redes familiares, y de sus descendientes, ha servido para despejar cualquier duda sobre el peso real que estas personas ejercieron en la sociedad uruguaya, que supera con creces el dato numérico de los

⁸ GIUSEPPE GALASSO, “Il Mezzogiorno di Braudel”, *Mediterranea. Ricerche storiche*, IV, n° 10, agosto de 2007, Pág. 211, que puede consultarse en <http://www.storiamediterranea.it/public/md1_dir/r798.pdf> (18 de diciembre de 2011).

⁹ Por Mediterráneo Rioplatense se entiende un espacio geográfico y cultural más allá de la Mesopotamia argentina, la gran llanura aluvial entre el Río de la Plata y el Río Uruguay, que abarcaba gran parte de las provincias de Entre Ríos y Buenos Aires y el pequeño Uruguay, donde un 1,80% de la población era de origen italiano o español. Para profundizar en el tema, ver MARTINO CONTU, “Dal mare Internum, ponte tra Oriente e Occidente e porto di partenza per l’America, a un altro mare: il ‘Mediterraneo Rioplatense’”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), I, n° 1, enero-diciembre 2011, Págs. 207-214 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (18 de diciembre de 2014).

expatriados que, entre los primeros años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, llegaron al pequeño país latino-americano. Así pues, la hipótesis de partida se ha podido confirmar íntegramente tal y como ponen de manifiesto los perfiles de los emigrantes sardos de primera generación y de aquellos de segunda y tercera generación. Relatos biográficos¹⁰ de los cuales emerge el importante peso que ejercieron algunos de ellos y sus familias ya sea en el ámbito político, militar o en el campo socio-económico y cultural. Al adoptar este enfoque, se ha tratado de poner una mayor atención en las experiencias de los individuos, de los propios emigrantes, considerados como agentes de los procesos de cambio y como punto de partida a la hora de explicar procesos de transformación de mayor complejidad. Dicho de otro modo, se ha tratado de partir de los propios emigrantes como protagonistas de su historia y como agentes del cambio histórico, cuyas experiencias se relacionan con las diversas dimensiones de la realidad social, que contribuyen a abrir nuevas vías que dibujen una historia global, es decir un camino para construir una historia global partiendo de los individuos tal y como muestra el estudio de la microhistoria de Giovanni Levi¹¹.

Además, tales estudios se enmarcan en el denominado positivismo histórico, o en el ámbito de una historiografía positivista que tiende a hacer del tema del método uno de los aspectos centrales de la propia identidad. En estos términos, la narración biográfica no ejerce una mera función de instrumento heurístico puesto que presupone el uso de fuentes orales¹², de

¹⁰ Sobre el uso del método biográfico en las ciencias sociales, destacan entre otras las siguientes obras de referencia: JORGE BALÁN (comp.), *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*, Nueva Visión, Buenos Aires 1974; PIERRE BORDIEU, “La ilusión biográfica”, *Historia y Fuente Oral*, n. 2, 1989, Págs. 27-33; YVES CLOT, “La otra ilusión biográfica”, *Historia y Fuente Oral*, n. 2, 1989, Págs. 35-39; MARTINO CONTU, “Le Fosse Ardeatine e i suoi martiri, tra recenti sviluppi storiografici e le intuizioni di Attilio Ascarelli”, in MARTINO CONTU, MARIANO CINGOLANI, CECILIA TASCA, *I Martiri Ardeatini. Carte inedite 1944-1945. In onore di Attilio Ascarelli a 50 anni dalla scomparsa*, AM&D, Cagliari 2012, pp. 21-40; FRANCO FERRAROTTI, *Storia e storie di vita*, Laterza, Roma-Bari 1981; EMILIO LOPEZ-BARAJAS ZAYAS (coord.), *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*, UNED, Madrid 1996; JUAN J. PUJADAS, “El método biográfico y los géneros de la memoria”, *Revista de Antropología Social*, n. 9, 2000, Págs. 127-158; ID., *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, (Cuadernos Metodológicos, 5), Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1992; RICARDO SAN MARTÍN, *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*, Ariel Antropología, Barcelona 2003; ALEXIA SANZ HERNÁNDEZ, “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”, *Asclepio*, Vol. LVII, n. 1, 2005, Págs. 99-115. Con referencia específica al tema migratorio, cabe destacar los trabajos de JAUME BOTEY, *Cinquanta-quatre relats d'immigració*, Serveis de Cultura Popular, Barcelona 1981; ANGELS PASCUAL, JORDI CARDELÚS, *Migració y història personal*, Universitat Autònoma de Barcelona 1989.

¹¹ GIOVANNI LEVI, *La herencia inmaterial. La historia de un exocista piamontés del siglo XVII*, Madrid 1990.

¹² Cfr. PILAR FOLGUERA, *Como se hace la historia oral*, Eudema, Madrid 1994; PHILIPPE JOUTARD, “La historia oral”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. 15, 1996, Págs. 155-170; JOSÉ MIGUEL MARINAS, CRISTINA SANTAMARIA, *La historia oral: métodos y experiencias*, Debate, Madrid 1993; LUISA PASSERINI (bajo la dirección de), *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*, Rosenberg & Sellier, Torino 1978; PAUL THOMPSON, *The voice of the past. Oral History*, Oxford University Press, Oxford 1989; ELIZABETH TONKIN, *Narrating our Past. The social construction of Oral History*, Cambridge University Press, Cambridge, Nueva York, Melbourne 1992. El uso de una historia oral, también mediante el

fuentes documentales personales¹³, y, asimismo, tal y como sostiene Joan J. Pujadas, «la aparición de un nuevo objeto y de toda una visión y una problemática innovadora»¹⁴. Uno de los aspectos más innovadores del considerado método biográfico empleado en las ciencias sociales, incluida la historia, consiste de hecho en haber acabado con las rígidas fronteras disciplinares, proponiendo y buscando nuevos paradigmas válidos para antropólogos, sociólogos y también para historiadores, dado que «la historia oral interviene en la ciencia histórica sobre la base de empezar a estimar el carácter y la praxis histórica de la masa de sujetos»¹⁵. De este modo, por una parte, el método biográfico está orientado a reconstruir, a través de fuentes documentales y orales, la trayectoria individual de personajes relevantes y públicos, a menudo pertenecientes a determinadas élites, por su aportación en el campo político, militar o cultural. Por otra parte, este mismo método de reconstrucción de perfiles biográficos está orientado a presentar figuras de personajes no relevantes desde una perspectiva histórica y no públicos pero representativos de estratos sociales, como ocurre en concreto con las masas pobres de emigrantes italianos que, entre el siglo XIX y el XX, abandonaron su tierra para atravesar el océano en busca de nuevas perspectivas de vida.

En referencia específica a la emigración de élite del siglo XIX, que se estudia en esta obra, merecen una especial atención las redes familiares¹⁶, contempladas como estructuras de

enfoque biográfico, ha generado resultados interesantes también en el ámbito de la investigación histórica. En Italia, se han considerado principalmente los estudios de ALESSANDRO PORTELLI, *Biografia di una città. Storia e racconto: Terni 1830-1985*, Einaudi, Torino 1985; ID., “Historia y memoria. La muerte de Luigi Trastulli”, *Historia y Fuente Oral*, n. 1, 1989, Págs. 5-32; ID., “O que faz a história oral diferente”, *Projeto História*, (Sao Paulo, Brazil), n. 14, febrero 1997, Págs. 25-40. (El ensayo ya se había publicado con el título “Sulla diversità della storia orale”, *Primo Maggio*, n. 13, otoño 1979, Págs. 54-60); ID., *L'ordine è stato eseguito. Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, I ed., Donzelli, Roma 1999; ID., *Storie orali. Racconto, immaginazione, dialogo*, Donzelli, Roma 2007. Cfr., asimismo, LUISA PASSERINI, *Storia e soggettività. Le fonti orali, la memoria*, La Nuova Italia, Firenze 1988.

¹³ Cfr. LOUIS GOTTSCHALK ET AL., *The use of personal documents in History, Anthropology and Sociology*, Social Science Research Council, Nueva York 1945; KEN PLUMMER, *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*, Siglo XXI, Madrid 1989.

¹⁴ JUAN J. PUJADAS, “El método biográfico y los géneros de la memoria”, Art. cit., Pág. 130.

¹⁵ Se trata de una frase de Niethammer, citada por JUAN J. PUJADAS, “El método biográfico y los géneros de la memoria”, Art. cit., Pág. 130.

¹⁶ Sobre familias y redes familiares, destacan los siguientes estudios: MARTA ELENA CASAÚS, “La pervivencia de las redes familiares en la configuración de la élite de poder centroamericana. (El caso de la familia Díaz Durán)”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 20, n. 2, 1994, Págs. 41-69; JOSÉ MARÍA IMÍZCOZ, “Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia más global”, *Revista da Facultad de Letras História* (Porto), III Série, vol. V, 2004, Págs. 115-140; EAD., “Actores sociales y redes de relaciones. Reflexiones para una historia global”, en EAD. (dir.), *Redes familiares y padronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Universidad del País Vasco, Bilbao 2001; ELIZABETH KUSNESOF, ROBERT OPPENHEIMER, “The family and society nineteenth century Latina American. An historiographical introduction”, *Journal of the Family*, fall 1985, Págs. 215-234; JOSÉ LUIS MOLINA, *El análisis de redes sociales. Una introducción*, Bellaterra, Barcelona 2001; FÉLIX REQUENA SANTOS, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones*, CIS – Siglo XXI, Madrid 2003; LOUISE TILLY, MIRIAM COHEN, “Does the family have history?”, *Social Science History*, vol. 6, n. 2, spring 1982, Págs. 131-179.

larga duración que se mantienen durante varias generaciones. Estas redes familiares han tenido un papel fundamental en la historia de América Latina y a día de hoy siguen desempeñando una función significativa. Su estudio y conocimiento es importante para la comprensión e interpretación de la estructura social y del poder de las sociedades latinoamericanas. «La familia como red o constelación familiar, y sobre todo como estructura de larga duración, -afirma Marta Elena Casaús- continúa ocupando un papel decisivo en el análisis del conjunto de la estructura social y sobre todo como élite de poder»¹⁷. Así pues, el análisis de la red social se convierte por una parte en un instrumento específico con vistas a conocer la sociedad, a profundizar en ella y a explicar los comportamientos de los agentes sociales, y, por otra parte, se transforma en un paradigma para el estudio de las relaciones entre las interacciones individuales y las estructuras organizativas, entre los individuos y los sistemas normativos y entre las acciones de los agentes sociales y las dinámicas de cambio¹⁸.

La tesis está estructurada en diez capítulos. En el primero, *Problemas de historiografía de la emigración italiana en los siglos XIX y XX*, se abordan preliminarmente algunos problemas historiográficos de la emigración italiana en Uruguay, en concreto respecto del retraso con el que en Italia la investigación histórica inició los estudios sobre la emigración que salió del país rumbo a la *Banda Oriental*. Siguen un análisis de los principales estudios editados sobre la emigración italiana en América Latina entre los años 70 y los primeros años del siglo XXI; un análisis de otras aportaciones sobre la emigración italiana, sobre todo en masa, pero que en algunos casos también tratan el tema de la emigración en la primera mitad del siglo XIX; una reseña de algunos textos relativos a la emigración regional y un análisis de las aportaciones más significativas extranjeras sobre el tema. El capítulo concluye con un breve análisis de los textos sobre la emigración sarda en Uruguay.

El segundo capítulo, “Al otro lado de la orilla del Rio de la Plata: la reconstrucción del fenómeno migratorio italiano, sardo y europeo con destino Uruguay a través de las estadísticas uruguayas e italianas de los siglos XIX y XX”, describe la evolución del fenómeno migratorio europeo y, sobre todo, italiano y sardo, mediante la comparación y/o integración de las fuentes estadísticas italianas y uruguayas.

El tercer capítulo, “Política y legislación italiana y uruguaya sobre inmigración”, aborda el tema de las políticas de la emigración adoptadas por los gobiernos italianos de la

¹⁷ MARTA CASAÚS, “La pervivencia de las redes familiares”, Art. cit., Pág. 42.

¹⁸ Cfr. JOSÉ MARÍA IMÍZCOZ, “Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia más global”, Art. cit., Págs. 123-124.

Unificación Italiana con la llegada del fascismo y de los órganos ejecutivos de Uruguay en materia de inmigración desde finales del siglo XIX a los años treinta del siglo XX. Otro aspecto analizado hace referencia a la comparación entre la legislación italiana en materia de emigración y la uruguaya en materia de inmigración. En concreto, se detiene en la descripción y comentario la ley orgánica más importante sobre la emigración italiana, aprobada en 1901, y la primera ley orgánica uruguaya sobre la emigración, en vigor desde 1890.

“Las relaciones entre el Reino de Cerdeña y Uruguay de los años treinta a los años cincuenta del siglo diecinueve” y “Las relaciones entre el Reino de Italia y Uruguay de 1861 al fascismo” forman respectivamente el cuarto y el quinto capítulo. Ambos dedican unas líneas a las relaciones, primero consulares y después diplomáticas, que se instauraron entre el Reino de Cerdeña y la República Oriental de Uruguay en los años treinta y cincuenta del siglo XIX y entre esta última y el Reino de Italia desde 1861 hasta los años treinta del siglo XX. Desde una perspectiva específica, el cuarto capítulo centra su atención en el comienzo de las relaciones consulares entre el Reino de Cerdeña y la República de Uruguay, deteniéndose a describir la importancia del “Tratado de Amistad y de Comercio” sellado entre ambos países y firmado en Turín en 1840; entre otras cuestiones, se analiza el fenómeno, poco conocido también entre historiadores, de la emigración militar controlada de voluntarios italianos y, en menor medida, suizos y de otros países europeos reclutados por el gobierno uruguayo con vistas a combatir en Uruguay. El proyecto, realizado solo en parte, preveía el envío a la Banda Oriental de cerca de 1.000 militares que lograron sobrevivir a las campañas militares de la primera guerra de la independencia italiana que tuvieron lugar entre 1848 y 1849. En realidad, debido a cuestiones de orden internacional, lograron salir del puerto de Génova, con destino Uruguay, poco menos de 200 voluntarios que desembarcaron en el puerto de Montevideo en dos escalones diferentes entre enero y marzo de 1851, para integrarse en las filas de la Legión italiana, entregada en la lucha por la defensa de la ciudad de Montevideo frente a los ataques perpetrados por las fuerzas militares argentinas al mando del gobernador federal de Buenos Aires, Juan Manuel Rosas, y del anterior presidente de Uruguay, Manuel Oribe, en el marco del largo y sangriento conflicto conocido como la “Guerra Grande” (1839-1852). El cuarto capítulo dedica su atención a las relaciones diplomáticas y consulares, si bien también comerciales y amistosas, que continuaron reforzándose entre el Reino de Italia y la Banda Oriental durante toda la segunda mitad del siglo XIX y en los primeros quinquenios del siglo XX, con el nombramiento de

vicecónsules de Uruguay incluso en la ciudad de Cagliari. Unas relaciones que se mantuvieron en las dos décadas fascistas hasta la ruptura de las relaciones diplomáticas con el régimen de Mussolini en 1942.

“Breves perfiles de legionarios, mazzinianos y garibaldianos de Cagliari, Carloforte y La Maddalena que emigraron a la Banda Oriental a comienzos del siglo XIX” es el título del capítulo VI que tiene por objeto la emigración política y militar italiana, en el marco de la cual, con máximo respeto, se dedican líneas a la emigración procedente de la isla realizando una amplia descripción de las figuras de legionarios, mazzinianos, garibaldianos de Cagliari, Carloforte y La Maddalena que emigraron a la Banda Oriental. A partir de los años veinte, la República Oriental de Uruguay se convirtió en destino de la emigración italiana. En Uruguay confluyeron piamonteses prófugos de los motines de 1821 con emprendedores marítimos y comerciantes de Liguria, «formando junto con los emigrantes mazzinianos de 1930 los primeros eslabones de una verdadera cadena»¹⁹. El flujo migratorio italiano no cesó tampoco durante los años de la “Guerra Grande” con la llegada de numerosos conciudadanos, sobre todo de Liguria y Piamonte, pero también de Lombardía y, en menor medida, de Cerdeña. Muchos de ellos, siguiendo a Giuseppe Garibaldi, se alistaron en la Legión Italiana, enfrascada en la lucha por la defensa de la ciudad de Montevideo frente a los ataques perpetrados por las fuerzas militares argentinas apoyadas por Gran Bretaña. Entre los sardos que combatieron en Uruguay, en las filas de la Legión Italiana, al lado de Garibaldi, cabe destacar al coronel Antonio Susini Millelire de La Maddalena. Este sustituyó al héroe de los dos mundos al mando de la Legión Italiana entre 1848 y 1851. A finales de los cincuenta, se mudó al Río de la Plata convirtiéndose en delegado militar de la República Argentina en Italia. Aún hoy se subraya la figura de Giovan Battista Culiolo, procedente de la Maddalena, apodado el «Mayor Ligerio». Tras el paréntesis uruguayo, durante la segunda mitad de los años cincuenta, se trasladó a Centroamérica; primero a Costa Rica para luchar contra los defensores de la esclavitud y más tarde a El Salvador. Aún hoy se recuerda a Angelo Portoghese Pigurina, oficial procedente de Cagliari, cuya figura es la más célebre y estudiada de los tres mencionados anteriormente. Este último, tras haber participado en los motines de Saboya y Liguria de 1834, en los que también estuvo involucrado Garibaldi, en 1836, al ser excarcelado se mudó a Uruguay, a la ciudad de Montevideo. Aquí, en 1842, volvió a encontrarse con Garibaldi que lo nombró oficial de marina en la

¹⁹ JUAN ANTONIO ODDONE, “La politica e le immagini dell’emigrazione italiana in Uruguay, 1830-1930”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Turín 1993, Pág. 77.

Escuadrilla Nacional para posteriormente, en 1843, ocupar el cargo de comandante de una compañía de la Legión Italiana. Aún hoy se subraya la figura de Salvador Nicolas Rombys, procedente de Carloforte, oficial de la *Escuadrilla Nacional*, sucesivamente nombrado cónsul italiano de la ciudad de Paysandú.

El séptimo capítulo, “Breve perfil de médicos, comerciantes y marineros que emigraron a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX y noticias acerca de sus descendientes, que se convirtieron en miembros del parlamento y escritores célebres a nivel nacional”, reconstruye el fenómeno de la emigración de élite, centrando la atención en algunos médicos y sus familias que emigraron de Cerdeña a Uruguay en los años setenta y ochenta del siglo XIX por motivos profesionales y no claramente por cuestiones laborales. Conviene recalcar que durante los últimos cuarenta años del siglo XIX, la emigración isleña que se dirigió a Uruguay es estadísticamente irrelevante. De acuerdo con los datos recabados por el *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, elaborado por el Comisariado general de la emigración, para los períodos comprendidos entre 1880-1884, 1885-1889, 1890-1894 y 1895-1899 los valores porcentuales de los sardos emigrantes en Uruguay suponen el 0%. De cualquier forma, mediante la consulta inicial de los datos del AIRE y de algunas obras citadas en la tesis, y la información extraída posteriormente de documentos custodiados como las cartas privadas de algunos descendientes de emigrantes sardos, ha sido posible elaborar un estudio de índole cualitativa sobre los pocos isleños que desembarcaron en la otra orilla del Río de la Plata. En particular, se presta atención a dos médicos: Giovanni Battista Fa, originario de Cagliari pero con residencia familiar en Sardara antes de partir para Latinoamérica; y Giovanni Antonio Crispo Brandis, natural de Condrongianos, en la provincia de Sassari. Los descendientes de estos dos médicos se convirtieron en miembros del parlamento y escritores célebres a nivel nacional y todavía a día de hoy desempeñan una función significativa en la vida social, económica, política y cultural de Uruguay.

“La emigración del primer y el segundo decenio del siglo XX: Algunos perfiles breves”, título del capítulo VIII, describe la emigración sarda rumbo a Uruguay en los primeros cuatro lustros del siglo XX, como fenómeno minoritario del movimiento migratorio de mayor envergadura que empujó a algunos millones de italianos a emigrar a América Latina en los primeros años del siglo XX, a la búsqueda de trabajo y de mejores perspectivas de vida. Durante la segunda década y los años veinte del siglo XX se registró un mayor flujo de sardos que se dirigía a Uruguay, aunque los valores porcentuales son en total los más bajos con respecto a los que se registraron en otras regiones de Italia. Los

emigrantes que se dirigieron a Uruguay salieron sobre todo de las áreas de interior de las provincias de Sassari y Nuoro. Las localidades de las que partieron, como Sassari, Mara, Benetutti, Nule, Cargeghe, en la provincia de Sassari, o Sindia, Macomer, Bolotona, Silanus, en la provincia de Nuoro, son solamente algunos de los muchos lugares habitados de los que partieron en masa para dirigirse también a otros países de Latinoamérica, sobre todo a Argentina. Entre las diversas figuras de sardos emigrantes entre la segunda década y los años veinte, cabe destacar a Giovanni Cossa y Salvatore Cirra, de Sindia, que se establecieron en la ciudad de Progreso, en la provincia de Canelones, Giovanni Antonio Maria Ardaus, su esposa Costantina Caggiari, la madre de esta última, Giovanna Angela Cossa, y su hijo Angelo Rafaele, provenientes ellos también de Sindia y quienes previamente habían emigrado a Bélgica en busca de trabajo en las minas de dicho país, Francesco Maria Scanu, de Benetutti y Antonio Diego Pascualino Ledda Carboni, de Sindia.

El capítulo IX, “Los antifascistas sardos: el vínculo con la Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti’ de Avellaneda (Argentina) en el período 1929-1930”, trata de la presencia de antifascistas sardos en la ciudad de Montevideo. En realidad, en relación con la presencia en Uruguay de sardos antifascistas no contamos más que con información esporádica. No obstante, sabemos que en la capital uruguaya, entre 1929-1930, operaba un pequeño grupo vinculado a la asociación *Lega Sarda d’Azione «Sardegna Avanti»*, establecida en abril de 1929 en Avellaneda (Argentina) que publicaba, entre otras cosas, su propia prensa: «Sardegna Avanti». Francesco Della Maddalena, con sobrenombre Francesco Anfossi, comunista emigrante en Argentina desde 1927, fue líder de dicha asociación, además de secretario de las sedes de «Alianza Antifascista» y «Socorro Rojo» de Avellaneda. La asociación, que pretendía combatir el fascismo, propugnaba ideas sobre la independencia de la isla de Cerdeña.

El décimo y último capítulo, “Los sardos que residen en Uruguay según los datos del Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE) del año 2007” es un intento por tratar de conocer mejor a los ciudadanos italianos, de origen sardo, inscritos en el AIRE: donde nacieron, en que lugares de Uruguay residen y de que municipios sardos proceden.

El trabajo de la tesis acaba con las “Conclusiones”, a las que siguen dos “Apéndices”, uno para documentos y otro destinado a imágenes relativas a los emigrantes, y por último la “Bibliografía”.

INTRODUZIONE

La maggior parte dei lavori scientifici prodotti sull'emigrazione italiana nella *Banda Oriental* nell'arco di questi ultimi quarant'anni, sia in Uruguay che in Italia, ha sviluppato temi che si collegavano con il periodo classico dell'emigrazione/immigrazione di massa, relativo agli anni 1875-1930. Questo significa che l'emigrazione/immigrazione precoce della prima metà del XIX secolo è rimasta in secondo piano e così pure l'emigrazione/immigrazione del secondo dopoguerra. Questi due periodi, che presentano caratteristiche differenti e che avrebbero meritato studi approfonditi, attualmente sono stati analizzati in maniera marginale. Nella mia tesi di master europeo in "Studi Latinoamericani: Diversità culturale e complessità sociale", intitolata *L'emigrazione sarda in Uruguay nel secondo dopoguerra*, ho cercato di affrontare il tema dell'emigrazione italiana e, soprattutto, sarda, diretta in Uruguay negli anni quaranta, cinquanta e sessanta, con l'intento di colmare, anche se soltanto parzialmente, un vuoto nell'ambito della storiografia italiana*.

Ora, attraverso il dottorato, ho inteso proseguire il lavoro iniziato con il Master, analizzando il tema dell'emigrazione italiana, con particolare riferimento a quella sarda, diretta nella Banda Orientale nell'Ottocento e nei primi decenni del XX secolo. In realtà, una parte del materiale documentario e bibliografico sull'emigrazione italiana e sarda tra Ottocento e primo Novecento, così come anche alcune interviste ad emigrati isolani di prima, seconda e terza generazione e a loro discendenti, sono state raccolte in Uruguay nel corso di alcuni brevi soggiorni di studio a Montevideo compiuti tra il 2007 e il 2009, ossia negli anni in cui ho frequentato a Madrid il Master in "Studi Latinoamericani". Soggiorni che sono proseguiti nel 2010 (due) e nel 2013, prevalentemente per consultare le fonti sull'emigrazione italiana custodite all'Archivio Generale della Nazione della capitale uruguaiana, e quelle relative ad alcune figure di emigrati dell'Ottocento custodite negli archivi privati di famiglie di origine sarda. Sempre a Montevideo, ho avuto modo di reperire una nutrita quanto articolata bibliografia sul fenomeno migratorio italiano presso la Biblioteca Nazionale, la Biblioteca del Ministero degli Affari Esteri, le Biblioteche delle

* La tesi di Master, rivista e aggiornata soprattutto nelle note e nella bibliografia, è stata recentemente pubblicata: MARTINO CONTU, *L'emigrazione italiana in Uruguay nel secondo dopoguerra. Il caso Sardegna*, AM&D (Colección "Quaderni di Agorà", 7), Cagliari 2013. Si veda, inoltre, CARLO FIGARI, "Quei sardi d'Uruguay, mini colonia", *L'Unione Sarda*, 8 febbraio 2014, p. 28.

Facoltà di Umanistica e di Scienze Sociali dell'Università della Repubblica, dell'Istituto Nazionale di Statistica, della Camera di Commercio Italiana dell'Uruguay e dell'Associazione "Sociedad Italiana de San José", quest'ultima sita nella città di San José de Mayo.

Parallelamente, in quegli stessi anni, ho condotto degli studi in Sardegna, presso l'Archivio di Stato di Cagliari e presso gli archivi storici, gli uffici anagrafe e gli Archivi degli Italiani Residenti all'Esteri di una ventina di comuni della Sardegna, dai quali, ho potuto constatare, con certezza, che sono emigrati cittadini italiani diretti in Uruguay nella seconda metà del XIX secolo e nei primi lustri del XX. Inoltre, sono stati consultati libri, saggi e articoli sul fenomeno migratorio diretto in America Latina e, soprattutto, in Uruguay, presso le Biblioteche universitarie di Cagliari e Sassari e la Biblioteca regionale del capoluogo sardo. Nella penisola, invece, è stato consultato l'Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri, che ha sede a Roma, l'Archivio di Stato di Torino, l'Archivio del Museo Navale di La Spezia, l'Archivio Storico dell'Istituto Banco Napoli Fondazione di Napoli, l'Archivio Centrale dello Stato e la Biblioteca Nazionale di Roma.

In Italia, i più importanti studi di carattere generale sull'emigrazione italiana in Uruguay si sono concentrati, come detto, sul periodo classico dell'emigrazione/immigrazione, ovvero negli anni 1875-1930. Infatti, tra i più significativi contributi si segnalano i lavori di Fernando Devoto et al.^{*}, Gianni Marocco^{*} e Domenico Ruocco^{*}.

A fronte di una limitatezza di studi di parte italiana sull'emigrazione nazionale in Uruguay, sono invece ancora più ridotti i contributi sull'emigrazione sarda nella *Banda Oriental*. Questa scarsità di studi, rispetto ai numerosi lavori editi sull'emigrazione sarda all'estero e in minor misura in America Latina, è dovuta essenzialmente al fatto che l'Uruguay non è stata una delle mete preferite degli isolani rispetto all'Argentina e al Brasile, paesi questi ultimi che figurano invece nelle preferenze dei sardi che emigrarono in America del Sud tra la fine del XIX e gli inizi del XX secolo, ma anche negli anni del secondo dopoguerra. Alla luce di quanto premesso, possiamo affermare che l'emigrazione sarda nella *Banda Oriental* nei secoli XIX e XX presenta alcune peculiarità che è bene sottolineare:

1) Il flusso isolano diretto in Uruguay è quantitativamente ridotto - stiamo parlando di poche centinaia di persone che hanno lasciato la Sardegna alla ricerca di nuove prospettive di vita e di lavoro sulla riva opposta del Rio de la Plata – e, quindi, percentualmente, poco

^{*} FERNANDO DEVOTO, ET AL., *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Torino 1993.

^{*} GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milano 1986.

^{*} DOMENICO RUOCCO, *L'Uruguay e Gli italiani*, Società Geografica Italiana, Roma 1991.

significativo se paragonato al flusso isolano diretto in Argentina, in Brasile o in Venezuela; paesi, questi ultimi, per i quali si evidenzia, tra l'altro, un numero di iscritti ai registri dell'Archivio degli Italiani Residenti all'Estero (AIRE) conservati presso Comuni della Sardegna superiore rispetto al numero degli iscritti, cittadini italiani, di origine sarda che risiedono in Uruguay. Secondo i dati riportati dalla Fondazione Migrantes nel *Rapporto Italiani nel mondo 2008** - come meglio evidenziato all'interno del testo - risulta che l'Argentina è il primo paese dell'America Latina nella graduatoria dei primi 25 paesi di emigrazione scelti dai sardi. Infatti, il paese del Plata risulta al 7° posto, con 2.510 iscritti, pari al 2,7% del totale degli iscritti all'AIRE in Sardegna, seguito dal Brasile, all'11° posto, con 775 iscritti (incidenza 0,8%), e dal Venezuela, al 16° posto, con 270 iscritti (incidenza 0,3%). L'Uruguay risulta invece al 24° posto, con 108 iscritti, (incidenza 0,1%).

2) Inizialmente, nella prima metà dell'Ottocento e sino al 1860, l'emigrazione sarda si presenta come un fenomeno che coinvolge l'area insulare del Regno di Sardegna, ma con un flusso in uscita minoritario rispetto allo stesso fenomeno registrato negli stati di terraferma del medesimo Regno, in *primis* nelle aree geografiche della Liguria e del Piemonte. Fenomeno che rimase minoritario anche dopo l'Unità d'Italia, realizzata nel 1861, con un leggero incremento nei primi lustri del Novecento, ma sempre poco significativo sia in termini numerici che dal punto di vista percentuale.

3) L'emigrazione sarda in Uruguay, pur ponendosi nel quadro del fenomeno migratorio del Regno sardo prima e del Regno d'Italia poi, si configura come un fenomeno minoritario alla stessa stregua di altri flussi in uscita diretti nella Banda Orientale, numericamente ridotti, come quello norvegese* o come quello maltese*, che si diressero, prevalentemente, in altri Paesi dell'America del centro-sud.

* FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto Italiani nel mondo 2008*, IDOS, Roma 2008.

* L'emigrazione norvegese in Uruguay si configura come un fenomeno minoritario, così come, più in generale, il flusso in uscita diretto in America Latina tra il 1820 e il 1940. Sul tema cfr. STEINAR A. SÆTHER, NILS OLAV ØSTREM, "Norwegian emigration to Latin America: numbers, questions and methods", en CHRISTINA FOLKE AX, NILS OLAV ØSTREM (bajo la dirección de), *Nordic Migration, Reserch status, perspectives and challenger* (Rapporter til det 27. nordiske historikermøte, Tromsø 11. – 14 august 2011, Orkana Akademisk, Stamsund 2011, pp. 115-133; "Migración noruega a America Latina entre 1820-1940", artículo que se puede consultar en http://www.norlarnet.uio.no/spanish/research-in-norway/featured-research/2010/norwegian_migration.html (18 de enero de 2014). Per un confronto tra l'emigrazione insulare sarda e quella norvegese e svedese diretta in Uruguay nella prima metà dell'Ottocento, con particolare riferimento ai casi di soldati e marinai, cfr. MARTINO CONTU, "Comparing the island out-migration from the Kingdom of Sardinia with the Swedish and Norwegian migration flows to Uruguay in the middle of the 19th century. The cases of some Sardinian, Norwegian and Swedish soldiers", ponencia presentada a la Nordic Latin America Reserch Network 2013, "Latin America: challenging frontiers", Oslo, 27-29 de Noviembre de 2013.

* L'emigrazione maltese in America Latina e, in maniera più specifica, quella diretta in Brasile e nel Cono Sur, costituisce un tipico esempio di flusso migratorio minoritario che meriterebbe di essere ulteriormente

Lo studio che si propone in questa sede è di tipo quantitativo ma, soprattutto, qualitativo. Si vuole conoscere, ricostruendolo nella sua globalità, il fenomeno migratorio isolano in Uruguay dai primi decenni dell'Ottocento al 1930. Nel concreto, si è trattato di un progetto ambizioso, certamente non facile, soprattutto, come già detto, per la quasi totale mancanza di studi sul tema che hanno reso più difficile la ricerca. In una prospettiva globale, il peso dell'emigrazione isolana nella Banda Orientale è decisamente limitato sia rispetto a quella nazionale, a quella di altre regioni della penisola e al flusso proveniente dall'altra grande isola italiana, la Sicilia, sia rispetto alla stessa emigrazione sarda che, relativamente, al medesimo periodo preso in considerazione, si è diretta in maniera più consistente in altri Paesi dell'America Latina, come l'Argentina e il Brasile, ma anche in altre realtà geografiche del Mediterraneo, come la Tunisia e l'Algeria, e in Europa, prevalentemente in Francia, compresa la Corsica, in Belgio e in altri Paesi ancora. Non è da escludere che il desiderio di approfondire le conoscenze sul ridotto numero di sardi che ha solcato l'Oceano Atlantico per approdare nell'altra sponda del Rio de la Plata, sia stata la molla principale, l'elemento di grande fascino, che mi ha spinto ad avventurarmi lungo questo sentiero della ricerca. Un'indagine che è stata condotta attraverso lo studio di diversi tipi di fonte: dai documenti provenienti da archivi pubblici e privati alle carte di privati cittadini; dai racconti orali alle fonti iconografiche; dalle fonti bibliografiche a quelle giornalistiche. Nel descrivere le caratteristiche del flusso migratorio, particolare importanza è stata attribuita alla definizione delle microstorie e dei profili biografici, ricostruiti anche attraverso i racconti di vita dei nostri emigrati, sia di quelli noti che di quelli meno conosciuti, con uno sguardo rivolto ai loro discendenti, al ruolo che svolgono nella società uruguaiana, al tema dell'identità italiana, sarda e uruguaiana.

Seguendo questo percorso, è stato possibile ricostruire, pur nella limitatezza dei numeri, le fasi dell'emigrazione politica della prima metà dell'Ottocento, l'emigrazione d'élite della seconda metà del XIX secolo, l'emigrazione dei primi lustri del Novecento, alimentata da esigenze di carattere economico, per poi chiudere con l'emigrazione antifascista degli anni venti e trenta del secolo XX. L'intento, ispirati da Fernand Braudel, è stato quello di offrire un quadro generale, il più possibile esaustivo, della storia dell'emigrazione sarda in Uruguay nell'arco di 110 anni, ovvero di conoscere quantità e qualità dell'apporto del flusso migratorio isolano in terra uruguaiana. Si è cercato di cogliere l'apporto che dalla

approfondito. Sul tema, si rimanda al seguente contributo e alla bibliografia ivi contenuta: EMANUEL LAWRENCE ATTARD, "Maltese Emigration to Latin America", en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Colección "Studi Latinoamericani", 2), Villacidro 2009, pp. 345-361.

Sardegna - dalle frontiere mobili del Mediterraneo, da quello «spazio-movimento»*, inteso come luogo centrale nella storia dell'umanità - è stato offerto alla costruzione di uno nuovo spazio, non solo geografico, ma anche culturale, a est del Río de la Plata, portando con sé il proprio bagaglio mediterraneo di esperienze millenarie, unitamente ad altri milioni di emigrati italiani, spagnoli ed europei che hanno realizzato, tra Argentina e Uruguay, un nuovo Mare: il "Mediterraneo Rioplatense"*

Nel realizzare questo lavoro mi sono chiesto se, nel quadro dell'emigrazione italiana diretta in Uruguay tra Ottocento e Novecento, avesse avuto un peso, dal punto di vista qualitativo, il ridotto flusso di cittadini che dalla Sardegna si stabilì nella Banda Orientale. Se, quindi, non vi erano dubbi, sin dall'inizio di questa ricerca, sul limitato numero di sardi emigrati in Uruguay, si trattava, allora, di verificare chi erano coloro che sono emigrati, perché sono emigrati e di capire, nel contempo, quale ruolo, -determinante o non significativo-, avessero esercitato nella società di accoglienza sotto il profilo sociale, economico, politico e culturale. La ricostruzione dei percorsi di vita di alcuni di questi emigrati, -unitamente alla ricostruzione delle loro reti familiari- e dei loro discendenti, ha fugato ogni dubbio circa il reale peso esercitato da costoro nella società uruguayana, decisamente superiore rispetto alla reale forza numerica degli espatriati che, tra gli inizi del XIX secolo e primi decenni del XX, sono giunti nel piccolo Paese latino-americano. L'ipotesi di partenza è stata, pertanto, pienamente confermata, come dimostrano i profili degli emigrati sardi di prima generazione, ma anche di quelli di seconda e terza generazione. Racconti biografici* dai quali emerge il consistente peso esercitato da alcuni

* GIUSEPPE GALASSO, "Il Mezzogiorno di Braudel", *Mediterranea. Ricerche storiche*, IV, n° 10, agosto 2007, p. 211, consultabile in <http://www.storiamediterranea.it/public/md1_dir/r798.pdf> (18 de dicembre de 2011).

* Per Mediterraneo Rioplatense si intende uno spazio geografico e culturale che andava oltre la Mesopotamia argentina, la grande pianura alluvionale tra il Río de la Plata e il Río Uruguay, ma che comprendeva gran parte delle Province di Entre Ríos e Buenos Aires e il piccolo Uruguay, dove oltre l'80% della popolazione è di origine italiana e spagnola. Per ulteriori approfondimenti, cfr. MARTINO CONTU, "Dal mare Internum, ponte tra Oriente e Occidente e porto di partenza per l'America, a un altro mare: il 'Mediterraneo Rioplatense'", *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), I, n° 1, enero-diciembre 2011, pp. 207-214 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu>> (18 de enero de 2014).

* Sull'utilizzo del metodo biografico nelle scienze sociali si segnalano alcuni contributi di riferimento: JORGE BALÁN (comp.), *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*, Nueva Visión, Buenos Aires 1974; PIERRE BORDIEU, "La ilusión biográfica", *Historia y Fuente Oral*, n. 2, 1989, pp. 27-33; YVES CLOT, "La otra ilusión biográfica", *Historia y Fuente Oral*, n. 2, 1989, pp. 35-39; MARTINO CONTU, "Le Fosse Ardeatine e i suoi martiri, tra recenti sviluppi storiografici e le intuizioni di Attilio Ascarelli", in MARTINO CONTU, MARIANO CINGOLANI, CECILIA TASCA, *I Martiri Ardeatini. Carte inedite 1944-1945. In onore di Attilio Ascarelli a 50 anni dalla scomparsa*, AM&D, Cagliari 2012, pp. 21-40; FRANCO FERRAROTTI, *Storia e storie di vita*, Laterza, Roma-Bari 1981; EMILIO LOPEZ-BARAJAS ZAYAS (coord.), *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*, UNED, Madrid 1996; JUAN J. PUJADAS, "El método biográfico y los géneros de la memoria", *Revista de Antropología Social*, n. 9, 2000, pp. 127-158; ID., *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, (Cuadernos Metodológicos, 5), Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1992; RICARDO SAN MARTÍN, *Observar, escuchar*,

di loro e dalle loro famiglie sia in ambito politico e militare che in quello socio-economico e culturale. Nel fare questa scelta si è voluto porre maggiore attenzione alle esperienze degli individui, dei singoli emigrati, intesi come agenti dei processi di mutamento e come punti di partenza per spiegare processi di cambiamento di maggiore complessità. In altre parole, si è trattato di partire dai singoli emigrati come protagonisti delle loro storie e come agenti del cambiamento storico, le cui esperienze si relazionano con le differenti dimensioni della realtà sociale, e che aiutano ad aprire nuove vie per una storia globale, ossia per costruire una storia globale partendo dagli individui come viene messo in evidenza in uno studio di microstoria di Giovanni Levi*.

Tale lavoro, inoltre, si inserisce nel quadro del cosiddetto positivismo storico, ovvero nell'ambito di una storiografia positivista che tende a fare della questione del metodo uno dei tratti centrali della propria identità. In questi termini, la narrazione biografica non svolge un semplice ruolo di strumento euristico, in quanto presuppone l'utilizzo delle fonti orali* e di quelle documentali personali*, ma anche, come sostiene Joan J. Pujadas, «la aparición de un nuevo objeto y de toda una visión y una problemática innovadora»*. Uno degli aspetti più innovativi del cosiddetto metodo biografico utilizzato nelle scienze sociali, compresa la storia, consiste, infatti, nell'aver rotto i rigidi confini disciplinari, proponendo e ricercando nuovi paradigmi, validi per gli antropologi, i sociologi ma anche per gli

comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa, Ariel Antropología, Barcelona 2003; ALEXIA SANZ HERNÁNDEZ, "El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales", *Asclepio*, Vol. LVII, n. 1, 2005, pp. 99-115. Con specifico riferimento al tema migratorio, si segnalano i lavori di JAUME BOTEY, *Cinquanta-quatre relats d'immigració*, Serveis de Cultura Popular, Barcelona 1981; ANGELS PASCUAL, JORDI CARDELÚS, *Migració y història personal*, Universitat Autònoma de Barcelona 1989.

* GIOVANNI LEVI, *La herencia inmaterial. La historia de un exocista piemontés del siglo XVII*, Madrid 1990.

* Cfr. PILAR FOLGUERA, *Como se hace la historia oral*, Eudema, Madrid 1994; PHILIPPE JOUTARD, "La historia oral", *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. 15, 1996, pp. 155-170; JOSÉ MIGUEL MARINAS, CRISTINA SANTAMARIA, *La historia oral: métodos y experiencias*, Debate, Madrid 1993; LUISA PASSERINI (a cura di), *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*, Rosenberg & Sellier, Torino 1978; PAUL THOMPSON, *The voice of the past. Oral History*, Oxford University Press, Oxford 1989; ELIZABETH TONKIN, *Narrating our Past. The social construction of Oral History*, Cambridge University Press, Cambridge, Nueva York, Melbourne 1992. L'applicazione della storia orale, anche attraverso l'approccio biografico, ha prodotto dei risultati interessanti anche nel campo dell'indagine storica. In Italia, si vedano, soprattutto, gli studi di ALESSANDRO PORTELLI, *Biografia di una città. Storia e racconto: Terni 1830-1985*, Einaudi, Torino 1985; ID., "Historia y memoria. La muerte de Luigi Trastulli", *Historia y Fuente Oral*, n. 1, 1989, pp. 5-32; ID., "O que faz a história oral diferente", *Projecto História*, (Sao Paulo, Brazil), n. 14, febrero 1997, pp. 25-40. (Il saggio era già stato pubblicato dallo stesso, con il titolo "Sulla diversità della storia orale", *Primo Maggio*, n. 13, otoño 1979, pp. 54-60); ID., *L'ordine è stato eseguito. Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, I ed., Donzelli, Roma 1999; ID., *Storie orali. Racconto, immaginazione, dialogo*, Donzelli, Roma 2007. Cfr., inoltre, LUISA PASSERINI, *Storia e soggettività. Le fonti orali, la memoria*, La Nuova Italia, Firenze 1988.

* Cfr. LOUIS GOTTSCHALK ET AL., *The use of personal documents in History, Anthropology and Sociology*, Social Science Research Council, Nueva York 1945; KEN PLUMMER, *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*, Siglo XXI, Madrid 1989.

* JUAN J. PUJADAS, "El método biográfico y los géneros de la memoria", Art. cit., p. 130.

storici, perché «la historia oral interviene en la ciencia histórica sobre la base de empezar a estimar el carácter y la praxis histórica de la masa de sujetos»*. Così, il metodo biografico da un lato si orienta a ricostruire, attraverso fonti documentali e orali, la traiettoria individuale di personaggi di rilievo e pubblici, spesso appartenenti a determinate élites, per il loro apporto fornito in campo politico, militare o culturale, dall'altro questo stesso metodo di ricostruzione dei profili biografici si orienta a proporre figure di personaggi storicamente non rilevanti e non pubblici, ma rappresentativi di fasce sociali estese, come nel caso specifico delle masse povere di emigranti italiani che, tra XIX e XX secolo, hanno abbandonato la propria terra per trasferirsi oltreoceano alla ricerca di nuove prospettive di vita.

Con riferimento specifico all'emigrazione di élite del XIX secolo, trattata in questo lavoro, hanno assunto particolare attenzione le reti familiari*, da intendersi come strutture di lunga durata che attraversano diverse generazioni. Reti familiari che hanno svolto un ruolo fondamentale nella storia dell'America Latina e che, ancora oggi, continuano a svolgere un ruolo significativo. Il loro studio e la loro conoscenza diventa importante per la comprensione e l'interpretazione della struttura sociale e del potere delle società latinoamericane. «La familia como red o costelación familiar, y sobre todo como estructura de larga duración, -afirma Marta Elena Casaús- continúa ocupando un papel decisivo en el análisis del conjunto de la estructura social y sobre todo como élite de poder»*. Così, l'analisi della rete sociale diventa da un lato uno strumento specifico per conoscere e approfondire la società e spiegare i comportamenti degli attori sociali, dall'altro si trasforma in un paradigma per studiare le relazioni tra le interazioni individuali e le

* Si tratta di una frase di Niethammer, citata da JUAN J. PUJADAS, "El método biográfico y los géneros de la memoria", Art. cit., p. 130.

* Sulle famiglie e sulle reti familiari, si segnalano i seguenti studi: MARTA ELENA CASAÚS, "La pervivencia de las redes familiares en la configuración de la élite de poder centroamericana. (El caso de la familia Díaz Durán)", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 20, n. 2, 1994, pp. 41-69; JOSÉ MARÍA IMÍZCOZ, "Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia más global", *Revista de Facultad de Letras Historia* (Porto), III Série, vol. V, 2004, pp. 115-140; ID., "Actores sociales y redes de relaciones. Reflexiones para una historia global", in ID. (dir.), *Redes familiares y padronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Universidad del País Vasco, Bilbao 2001; ELISABETH KUSNESOF, ROBERT OPPENHEIMER, "The family and society nineteenth century Latina American. An historiographical introduction", *Journal of the Family*, fall 1985, pp. 215-234; JOSÉ LUIS MOLINA, *El análisis de redes sociales. Una introducción*, Bellaterra, Barcelona 2001; FÉLIX REQUENA SANTOS, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones*, CIS – Siglo XXI, Madrid 2003; LOUISE TILLY, MIRIAM COHEN, "Does the family have history?", *Social Science History*, vol. 6, n. 2, spring 1982, pp. 131-179.

* MARTA CASAÚS, "La pervivencia de las redes familiares", Art. cit., p. 42.

strutture organizzative, tra gli individui e i sistemi normativi, tra le azioni degli attori sociali e le dinamiche del cambiamento*.

La tesi si articola in dieci capitoli. Nel primo, “Problemas de historiografía de la emigración italiana en los siglos XIX y XX”, vengono affrontati preliminarmente alcuni problemi di storiografia dell’emigrazione italiana in Uruguay, in particolare sul ritardo con cui in Italia la ricerca storica ha iniziato a studiare l’emigrazione nazionale diretta nella *Banda Oriental*. Seguono, un’analisi dei principali studi editi sull’emigrazione italiana in America Latina tra gli anni ’70 e i primi anni del 2000; un’analisi di altri contributi sull’emigrazione italiana, soprattutto di massa, ma che in alcuni casi si occupano anche dell’emigrazione del primo Ottocento; una rassegna di alcuni testi relativi all’emigrazione regionale; un’analisi dei più significativi contributi stranieri sul tema. Il capitolo si chiude con una breve analisi dei testi sull’emigrazione sarda in Uruguay.

Il secondo capitolo, “Al otro lado de la orilla del Rio de la Plata: la reconstrucción del fenómeno migratorio italiano, sardo y europeo con destino Uruguay a través de las estadísticas uruguayas e italianas de los siglos XIX y XX”, descrive l’andamento del fenomeno migratorio europeo e, soprattutto, italiano e sardo, attraverso una comparazione e/o integrazione tra le fonti statistiche italiane e quelle uruguaiane.

Il terzo capitolo, “Política y legislación italiana y uruguaya sobre inmigración”, affronta il tema delle politiche di emigrazione adottate dai governi italiani dall’Unità d’Italia all’avvento del fascismo e dagli organi esecutivi dell’Uruguay in materia di immigrazione dalla fine dell’Ottocento agli anni trenta del Novecento. Altro aspetto analizzato è relativo al confronto tra la legislazione italiana in materia di emigrazione e quella uruguaiana in tema di immigrazione. In particolare, ci si sofferma a descrivere e commentare la più importante legge organica sull’emigrazione italiana, approvata nel 1901, e la prima legge organica uruguaiana sull’immigrazione, entrata in vigore nel 1890.

“Las relaciones entre el Reino de Cerdeña y Uruguay de los años treinta a los años cincuenta del siglo diecinueve” e “Las relaciones entre el Reino de Italia y Uruguay de 1861 al fascismo”, sono, rispettivamente il quarto e il quinto capitolo. Entrambi dedicano spazio ai rapporti prima consolari e poi diplomatici che si sono instaurati tra il Regno di Sardegna e la Repubblica Orientale dell’Uruguay negli anni trenta e cinquanta dell’Ottocento e tra quest’ultima e il Regno d’Italia dal 1861 agli anni trenta del Novecento. Nello specifico, il capitolo quarto, dedica attenzione all’avvio dei rapporti

* Cfr. JOSÉ MARÍA IMÍZCOZ, “Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia más global”, Art. cit., pp. 123-124.

consolari tra il Regno sardo e la Repubblica uruguaiana, soffermandosi a descrivere l'importanza del "Tratado de Amistad y de Comercio" siglato tra i due Paesi e firmato a Torino nel 1840; viene analizzato, inoltre, il fenomeno, poco noto anche dagli storici, dell'emigrazione militare controllata di volontari italiani e, in minor misura svizzeri e di altri Paesi europei, che erano stati ingaggiati dal governo uruguaiano per combattere in Uruguay. Il progetto, realizzato solo in parte, prevedeva l'invio nella Banda Oriental di circa 1.000 militari reduci dalle campagne militari della prima guerra di indipendenza italiana che si erano combattute nel biennio 1848-1849. In realtà, per problemi di carattere internazionale, riuscirono a partire dal porto di Genova, con destinazione l'Uruguay, poco meno di 200 volontari che sbarcarono nel porto di Montevideo in due distinti scaglioni, tra gennaio e marzo del 1851, per essere inquadrati nelle file della Legione Italiana, impegnata a difendere la città di Montevideo dagli attacchi perpetrati dalle forze militari argentine, sotto la guida del governatore federale di Buenos Aires, Juan Manuel Rosas, e dell'ex presidente dell'Uruguay, Manuel Oribe, nel quadro del lungo e sanguinoso conflitto noto come "Grande Guerra" (1839-1852). Il quarto capitolo focalizza l'attenzione sulle relazioni diplomatiche e consolari, ma anche commerciali e di amicizia che continuarono, rafforzandosi, tra il Regno d'Italia e la Banda Orientale durante tutta la seconda metà dell'Ottocento e nei primi lustri del Novecento, con la nomina di vice consoli dell'Uruguay anche nella città di Cagliari. Rapporti che proseguirono nel Ventennio fascista sino alla rottura delle relazioni diplomatiche con il regime di Mussolini avvenuta nel 1942.

"Breves perfiles de legionarios, mazzinianos y garibaldianos de Cagliari, Carloforte y La Maddalena que emigraron a la Banda Oriental a comienzos del siglo XIX" è il titolo del capitolo VI dedicato all'emigrazione politica e militare italiana, all'interno della quale si ritaglia uno spazio di tutto rispetto, quella isolana, soffermandosi a descrivere alcune figure di legionari, mazziniani e garibaldini di Cagliari e La Maddalena trasferitisi nella Banda Oriental. Già a partire dagli anni Venti, la Repubblica Orientale dell'Uruguay fu meta dell'emigrazione italiana. Giunsero in Uruguay i piemontesi profughi dei moti del 1821, ai quali si unirono gli imprenditori marittimi e i commercianti liguri, «che risentivano dell'annessione della loro repubblica al Regno di Sardegna, formando con gli emigrati mazziniani del 1830 l'inizio di una vera e propria catena»*. Il flusso migratorio italiano continuò anche negli anni della "Grande Guerra" (1839-1851), con l'apporto di

* JUAN ANTONIO ODDONE, "La politica e le immagini dell'emigrazione italiana in Uruguay, 1830-1930", in *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Torino 1993, p. 77.

numerosi connazionali, soprattutto liguri e piemontesi, ma anche lombardi e, in minor misura sardi, molti dei quali, al seguito di Giuseppe Garibaldi, si arruolarono nella Legione Italiana, impegnata nella lotta per la difesa della città di Montevideo dagli attacchi perpetrati dalle forze militari argentine.

Tra i sardi che combatterono in Uruguay, nelle file della Legione Italiana, al fianco di Garibaldi, si ricorda il colonnello Antonio Susini Millelire di La Maddalena. Costui sostituì l'eroe dei due mondi al comando della Legione Italiana negli anni 1848-1851. Alla fine degli anni cinquanta, si trasferì nel *Plata* divenendo poi addetto militare della Repubblica Argentina in Italia. Si segnala ancora Giovan Battista Culiolo di La Maddalena, detto il "Maggior Leggero". Costui, dopo la parentesi uruguaiana, nella seconda metà degli anni cinquanta, si trasferì in America Centrale, prima in Costa Rica per lottare contro gli schiavisti e poi in Salvador. Si ricorda, ancora, l'ufficiale cagliaritano Angelo Portoghese Pigurina, il più noto e il più studiato dei tre. Quest'ultimo, dopo aver partecipato ai moti di Savoia e di Liguria del 1834, ai quali era stato coinvolto anche Garibaldi, nel 1836, dopo aver patito il carcere, si trasferì in Uruguay, nella città di Montevideo. Qui, nel 1842, rivide Garibaldi che lo arruolò quale ufficiale di marina nella *Escuadrilla Nacional* per poi diventare nel 1843 comandante di una compagnia della Legione Italiana. Si sottolinea, inoltre, la figura di Salvatore Nicola Rombys, proveniente da Carloforte, ufficiale della *Escuadrilla Nacional*, successivamente nominato vice console italiano nella città di Paysandú.

Il settimo capitolo, "Breve perfil de médicos, comerciantes y marineros que emigraron a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX y noticias acerca de sus descendientes, que se convirtieron en miembros del parlamento y escritores célebres a nivel nacional", ricostruisce il fenomeno dell'emigrazione di élite, centrando l'attenzione su alcuni medici e loro famiglie emigrati dalla Sardegna all'Uruguay negli settanta e ottanta del XIX secolo per motivi professionali e non, chiaramente, per problemi di lavoro. Occorre sottolineare che durante gli ultimi quarant'anni del secolo XIX è statisticamente irrilevante. Secondo i dati riportati dall'*Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, curato dal Commissariato generale dell'emigrazione, per i periodi 1880-1884, 1885-1889, 1890-1894 e 1895-1899 i valori in percentuale dei sardi emigrati in Uruguay sono uguali allo 0%. Tuttavia, attraverso l'iniziale consultazione dei dati dell'AIRE (Archivio degli Italiani Residenti all'Estero) e di alcune opere, citate nella tesi, e la successiva visione di documenti custoditi fra le carte private di alcuni discendenti di emigrati sardi, è stato possibile avviare uno studio di tipo qualitativo su quei pochi isolani che sono approdati

sulla sponda opposta del Rio de la Plata. In particolare, si sofferma l'attenzione su due medici: Giovanni Battista Fa, originario di Cagliari, ma residente con la famiglia a Sardara prima della partenza per l'America Latina, e Giovanni Antonio Crispo Brandis, nativo di Codrongianos, in provincia di Sassari. I discendenti di questi due medici, alcuni dei quali sono diventati parlamentari e scrittori di fama nazionale, ancora oggi svolgono un ruolo significativo nella vita sociale, economica, politica e culturale dell'Uruguay.

“La emigración del primer y el segundo decenio del siglo XX: Algunos perfiles breves”, titolo del capitolo VIII, descrive l'emigrazione sarda in Uruguay nei primi quattro lustri del Novecento, quale fenomeno minoritario del più vasto movimento migratorio che si spinse alcuni milioni di italiani ad emigrare in America Latina nei primi anni del Novecento, alla ricerca di lavoro e di migliori prospettive di vita. Gli anni dieci e venti sono quelli nei quali si registra il maggiore flusso di sardi in uscita diretto in Uruguay, quantunque i valori percentuali siano in assoluto i più bassi rispetto a quelli registrati per le altre regioni d'Italia. Gli emigrati diretti in Uruguay abbandonarono soprattutto le aree interne delle province di Sassari e Nuoro. I centri dai quali emigrarono, come Sassari, Mara, Benetutti, Nule, Cargeghe, in provincia di Sassari, o Sindia, Macomer, Bolotona, Silanus, in provincia di Nuoro, sono solo alcuni dei molti centri abitati dai quali partirono in tanti diretti anche in altri paesi dell'America Latina, soprattutto in Argentina.

Tra le varie figure di sardi emigrati tra gli anni dieci e venti, segnalo Giovanni Cossa e Salvatore Cirra di Sindia, stabilitisi nel centro di Progreso, nel dipartimento di Canelones, Giovanni Antonio Maria Ardaus, la moglie Costantina Caggiari, la madre di quest'ultima, Giovanna Angela Cossa, e il figlio Angelo Rafaele, anche loro originari di Sindia e precedentemente emigrati in Belgio per trovare lavoro nelle miniere di quel paese, Francesco Maria Scanu di Benetutti e Antonio Diego Pascualino Ledda Carboni di Sindia. Il capitolo IX, “Los antifascistas sardos: el vínculo con la Lega Sarda d'Azione ‘Sardegna Avanti’ de Avellaneda (Argentina) en el período 1929-1930”, affronta il tema della presenza di antifascisti sardi nella città di Montevideo. In realtà, sulla presenza in Uruguay di antifascisti isolani non abbiamo che sporadiche notizie. Sappiamo però che a Montevideo, negli anni 1929-1930, operava un piccolo gruppo legato all'associazione Lega Sarda d'Azione “Sardegna Avanti”, sorta nell'aprile del 1929 ad Avellaneda, in Argentina, che pubblicava, tra l'altro, un proprio organo di stampa: *Sardegna Avanti*. Leader dell'associazione, nonché segretario delle sezioni di “Alleanza Antifascista” e “Soccorso Rosso” di Avellaneda, era il comunista Francesco Della Maddalena, alias Francesco Anfossi, originario de La Maddalena, emigrato in Argentina nel 1927.

L'associazione, che intendeva combattere il fascismo e propugnare l'indipendenza della Sardegna, diffuse idee che fecero presa anche tra i pochi antifascisti isolani che vivevano in Uruguay.

Nel decimo e ultimo capitolo, "Los sardos que residen en Uruguay según los datos del Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE) del año 2007", si cerca di conoscere meglio chi sono i cittadini italiani, di origine sarda, iscritti all'AIRE, dove sono nati, in quali centri dell'Uruguay risiedono e quali sono i comuni sardi di origine.

Il lavoro di tesi si chiude con le "Conclusioni", cui seguono due "Appendici", una di documenti, e l'altra di immagini relative agli emigrati, e la "Bibliografia".

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de tesis es el resultado de la actividad de investigación científica desarrollada durante el Doctorado Europeo *Estudios Latinoamericanos: diversidad cultural y complejidad social*, organizado e impartido por la Universidad Autónoma de Madrid, bajo la dirección de la profesora Marta Casaús Arzú, a quien no puedo dejar de expresar, en primer lugar, mi más sentido agradecimiento por haberme apoyado y respaldado constantemente durante estos tres años de estudio.

En el transcurso de este agradable recorrido, cuyo objetivo ha sido el de realizar una contribución inicial al fenómeno de la emigración italiana y sarda a Uruguay desde principios del siglo XIX y hasta los años treinta del siglo XX, así como exponer y relatar algunas historias breves de la vida de los emigrantes que protagonizaron este proceso, siento que estoy en deuda con varias personas e instituciones que, de un modo u otro, han contribuido a la realización de este trabajo.

In primis, quisiera dar las gracias a la doctora Elda González Martínez, investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid y miembro del claustro del Doctorado, quien aceptó supervisar esta tesis y con quien he tratado muy a menudo diversas cuestiones de la emigración italiana y europea en América Latina. Gracias por haberme recibido siempre con tanta paciencia y buena disposición, así como por los consejos que tan valiosos han resultado para mi trabajo.

Asimismo, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento al notario Miguel Senattore Villero, presidente de la asociación de emigrantes italianos "Sociedad Italiana de San José", sita en la ciudad uruguaya de San José de Mayo, por haberme proporcionado los documentos del Archivo de la asociación, así como por haberme ayudado a contactar directamente con varios sardos, emigrantes de primera, segunda, tercera y cuarta generación que residen en los Departamentos de Montevideo, San José y Río Negro, así como por habérmelos presentado y acompañado a menudo y gustosamente, a sus casas y lugares de residencia, con una disposición digna de admirar.

Quiero agradecer asimismo, con emoción y afecto, a Angelo Raffaele Ardaus de Sindia, residente en Montevideo, emigrante de primera generación, octogenario, por haber compartido conmigo su historia. Agradezco asimismo, con la misma emoción y afecto, a Giovanni Nebbia de La Maddalena, emigrante de primera generación que regresó a Italia en los años sesenta, por su muy valioso relato sobre varios de sus parientes que emigraron

a Salto a principios del siglo XX. También a Juliana Raquel López, viuda del emigrante natural de Guspini, Luigi Scanu, residente en San José de Mayo, por su testimonio; a Livio Carlo Scanu, hijo del emigrante de Benetutti, Francesco Scanu, por el testimonio sobre su padre y el material documental e iconográfico que me facilitó, incluido un libro de poesías en español escrito por su padre y publicado en Nueva Helvecia en 1954; a Nelly Renee Rapallo Marchetti de Montevideo, emigrante de tercera generación; a Fulvio Giovanni Diana, emigrante de primera generación y Juana Matilde Ledda, emigrante de segunda generación, todos ellos con residencia en Montevideo, por los testimonios de sus vidas.

Por otra parte, quiero extender mi agradecimiento también Alfredo Belando y Eduardo Crispo Benedetto, ambos residentes en Montevideo, por sus testimonios y los documentos e imágenes que me procuraron acerca de Francesco Cossu de Sassari y sobre la familia Crispo de Codrongianos.

También quiero dar las gracias a Luis Deriu, emigrante de segunda generación residente en San José de Mayo, por su valioso relato escrito sobre la figura de su propio padre, Onorato Ottaviano Deriu.

Debo agradecer asimismo, con un reconocimiento especial, al doctor Michele Pala, antiguo cónsul italiano en Montevideo, por haberme proporcionado los datos del Archivo Consular correspondientes a los sardos residentes en Uruguay.

Quiero expresar mi reconocimiento a Rafael José Addiego Bruno y Julio Daverede, antiguos diputados uruguayos, a Julio María Sanguinetti, expresidente de la República Oriental de Uruguay y a Violeta Rodríguez Macció, viuda del diputado de origen sardo, Juan Carlos Fa Robaina, por sus inestimables testimonios.

Agradezco asimismo su aportación al abogado Gustavo Pigurina, de Montevideo, por haberme facilitado las cartas familiares de su abuelo, Angelo Pigurina; a la profesora Alicia Graciela Fa Sintés de Montevideo y al notario Hebert Rossi Pasina de Las Piedras por haberme proporcionado los documentos sobre el médico Juan Bautista Fa; a Nicolò Capriata di Carloforte por haberme permitido consultar el documento de su archivo personal sobre la figura de Salvador Nicolas Rombys; a Italo Pisano de Guspini por haberme permitido investigar en su archivo personal.

Por otra parte, quiero agradecer asimismo a los responsables y al personal de los archivos de los municipios de Quartu Sant'Elena (Cagliari), Carloforte y Flumimaggiore (Sulcis-Iglesiente), Guspini Sanluri, Sardara e Serramanna (Medio Campidano), Bolotona, Macomer, Mamoiada, Silanus, Sindia (Nuoro), Sassari, Benetutti, Cargeghe, Codrongianos, Giave, Mara e Nule (Sassari) por la información suministrada acerca de los

sardos inscritos en el AIRE que residen en Uruguay; al personal de los archivos municipales de Sanluri, Sardara y Serramanna (Medio Campidano); a los responsables y al personal del Archivo Estatal, de la Biblioteca Universitaria y de la Biblioteca del ISTAT de Cagliari; a los responsables y al personal del Archivo Central del Estado y del Archivo Histórico del Ministerio de Asuntos Exteriores, ambos sitios en Roma; a los responsables y al personal del Archivo Estatal de Turín, del Archivo del Museo Naval de La Spezia, del Archivo y la Biblioteca Pública “Bonetta” de Pavía y del Archivo Histórico del Istituto Banco Napoli Fondazione di Napoli y, por último, a los párrocos de las parroquias de Santa Eulalia en Cagliari y de la Beata Vergine Assunta en Sardara.

En la *Banda Oriental*, quiero agradecer a los responsables y al personal del Archivo General de la Nación, del Archivo Histórico Diplomático y de la Biblioteca local, ambos situados dentro del palacio Santos, sede del Ministerio de Asuntos Exteriores, de la Biblioteca Nacional, de las Bibliotecas del Instituto Nacional de Estadística, del Archivo General de la Nación y de las Facultades de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Montevideo.

En Argentina, quiero agradecer su labor a los responsables y al personal del Archivo y de la Biblioteca del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos y de la Biblioteca Nacional de Buenos Aires.

Quiero expresar asimismo mi reconocimiento a Luis Caputi de San José de Mayo, al antiguo embajador en Italia, Carlos María Abín, a Manuel Ascer y Gerardo Fernández Giglio, presidente y secretario general de la Cámara de Comercio Italiana de Uruguay respectivamente, y a todos aquellos que han contribuido directamente o indirectamente a la realización de este trabajo pese a no figurar aquí.

Para concluir, quiero expresar mi máxima gratitud a mis padres, Benito y María Cristina, que disfrutaban de cada pequeño "logro" de su hijo, y a mi mujer, Manuela, por estar siempre a mi lado, compartiendo este trabajo en lo bueno y en lo malo, acompañándome en los viajes de investigación en la península y en Uruguay, así como a los pequeños de la familia, Maria Cristina y Lorenzo Giovanni, que han modificado por completo mis ritmos de trabajo pero que también han cambiado mi vida a mejor en tantísimos aspectos.

RINGRAZIAMENTI

Questo lavoro di tesi è il risultato finale dell'attività di ricerca scientifica da me svolta durante il Dottorato Europeo *Estudios Latinoamericanos: diversidad cultural y complejidad social*, promosso e organizzato dall'Università Autonoma di Madrid, sotto la direzione della professoressa Marta Casaus Arzú, alla quale va il mio primo, doveroso e sentito ringraziamento per avermi sempre appoggiato e sostenuto durante il mio triennale percorso di studi.

Nel corso di questo piacevole cammino, finalizzato sia a fornire un primo contributo storico al fenomeno dell'emigrazione italiana e sarda in Uruguay dagli inizi dell'Ottocento agli anni trenta del Novecento, sia a proporre e raccontare brevi storie di vita degli emigrati protagonisti di questo processo, ho accumulato diversi debiti di riconoscenza nei confronti di persone e istituzioni che, in vario modo, hanno contribuito alla realizzazione del presente volume.

In primis, mi preme ringraziare la dottoressa Elda González Martínez, ricercatrice del Consejo Superior de Investigaciones Científicas di Madrid, nonché componente del collegio dei docenti del Dottorato, che ha accettato di seguire la mia tesi, con la quale mi sono spesso confrontato sui temi dell'emigrazione italiana ed europea in America Latina e dalla quale sono stato accolto con disponibilità e pazienza, ricevendo consigli preziosissimi per il mio lavoro.

Un sentito grazie al notaio Miguel Senattore Villero, presidente dell'associazione di emigrati italiani denominata "Sociedad Italiana de San José", sita nella città uruguaiana di San José de Mayo, sia per aver messo a mia disposizione i documenti dell'Archivio dell'associazione, sia per avermi aiutato a prendere contatti diretti con diversi sardi, emigrati di prima, seconda, terza e quarta generazione che vivono nei Dipartimenti di Montevideo, San José e Río Negro, ma anche per avermeli presentati e, spesso e volentieri, per avermi accompagnato nei loro centri di residenza e nelle loro case, con ammirevole disponibilità.

Ringrazio, con commozione e affetto, Angelo Rafaele Ardaus di Sindia, residente a Montevideo, emigrato di prima generazione, oggi ultraottantenne, che ha raccontato la propria storia. Ringrazio, con altrettanta commozione e affetto, Giovanni Nebbia di La Maddalena, emigrato di prima generazione, rientrato in Italia negli anni sessanta, per il suo prezioso racconto su alcuni parenti emigrati a Salto nei primi anni del Novecento. E poi

ancora Juliana Raquel Lopez, vedova dell'emigrato guspinese Luigi Scanu, residente a San José de Mayo, per la sua testimonianza. Livio Carlo Scanu, figlio dell'emigrato di Benetutti, Francesco Scanu, per la testimonianza sul proprio genitore e per il materiale documentario e iconografico messo a disposizione, compreso un libro di poesie in spagnolo composte da suo padre, pubblicato a Nueva Helvecia nel 1954; Nelly Renee Rapallo Marchetti di Montevideo, emigrata di terza generazione; Fulvio Giovanni Diana, emigrato di prima generazione, e Juana Matilde Ledda, emigrata di seconda generazione, tutti residenti a Montevideo, per i loro racconti di vita.

Per le loro testimonianze e per i documenti e le immagini messe a disposizione su Francesco Cossu di Sassari e la famiglia Crispo di Codrongianos, si ringraziano, rispettivamente, Alfredo Belando ed Eduardo Crispo Benedetto, entrambi residenti a Montevideo.

Ringrazio, ancora, Luis Deriu, emigrato di seconda generazione, residente a San José de Mayo, per la sua preziosa memoria scritta sulla figura del padre Onorato Ottaviano Deriu.

Devo ringraziare, con riconoscenza, il dott. Michele Pala, ex Console d'Italia a Montevideo, per avermi fornito i dati dello Schedario Consolare relativi ai sardi residenti in Uruguay.

Manifesto la mia riconoscenza a Rafael José Addiego Bruno e Julio Daverede, ex parlamentari uruguaiani, a Julio Maria Sanguinetti, ex presidente della Repubblica Orientale dell'Uruguay, e a Violeta Rodriguez Macció, vedova del parlamentare di origine sarda, Juan Carlos Fa Robaina, per le loro preziose testimonianze.

Ringrazio l'avv. Gustavo Pigurina di Montevideo per aver messo a mia disposizione le carte familiari sul suo avo Angelo Pigurina; la prof.ssa Alicia Graciela Fa Sintès di Montevideo e il notaio Hebert Rossi Pasina di Las Piedras per aver messo a mia disposizione i documenti sul medico Juan Bautista Fa; Nicolò Capriata di Carloforte per avermi consentito di visionare un documento del suo archivio personale sulla figura di Salvador Nicolas Rombys; Italo Pisano di Guspini per avermi concesso di visionare il suo archivio personale.

E poi desidero ancora ringraziare i responsabili e il personale degli archivi e degli uffici anagrafe dei comuni di Quartu Sant'Elena (Cagliari), Carloforte e Flumimaggiore (Sulcis-Iglesiente), Guspini Sanluri, Sardara e Serramanna (Medio Campidano), Bolotona, Macomer, Mamoiada, Silanus, Sindia (Nuoro), Sassari, Benetutti, Cargeghe, Codrongianos, Giave, Mara e Nule (Sassari) per le notizie fornitemi sui sardi iscritti all'AIRE, che risultano residenti in Uruguay; il personale degli archivi comunali di Sanluri,

Sardara e Serramanna (Medio Campidano); i responsabili e il personale dell'Archivio di Stato, della Biblioteca Universitaria e della Biblioteca dell'ISTAT di Cagliari; i responsabili e il personale dell'Archivio Centrale dello Stato e dell'Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri, entrambi ubicati a Roma; i responsabili e il personale dell'Archivio di Stato di Torino, dell'Archivio del Museo Navale di La Spezia, dell'Archivio e Biblioteca Civica "Bonetta" di Pavia e dell'Archivio Storico dell'Istituto Banco Napoli Fondazione di Napoli; i parroci delle parrocchie di Santa Eulalia a Cagliari e della Beata Vergine Assunta di Sardara.

Nella *Banda Oriental* si ringraziano i responsabili e il personale dell'Archivo General de la Nación, dell'Archivo Histórico Diplomático e della locale Biblioteca, entrambi ubicati all'interno del palazzo Santos, sede del Ministero degli Affari Esteri, della Biblioteca Nacional, delle Biblioteche dell'Instituto Nacional de Estadística, dell'Archivo General de la Nación e delle Facoltà di Humanidades e di Ciencias Sociales dell'Università della Repubblica di Montevideo.

In Argentina, si ringraziano i responsabili e il personale dell'Archivio e della Biblioteca del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos e della Biblioteca Nacional di Buenos Aires.

Manifesto la mia riconoscenza, inoltre, a Luis Caputi di San José de Mayo, all'ex ambasciatore in Italia, Carlos María Abín, a Manuel Ascer e a Gerardo Fernandez Giglio, rispettivamente, presidente e segretario generale della Camera di Commercio Italiana dell'Uruguay, e a tutti coloro che, pur non essendo stati menzionati, hanno contribuito direttamente o indirettamente alla realizzazione di questo lavoro.

La maggiore gratitudine va, però, ai miei anziani genitori, Benito e Maria Cristina, che gioiscono di ogni piccolo "successo" del proprio figlio e a mia moglie Manuela che mi è sempre stata vicina, condividendo in *toto* questa mia fatica, compresi i viaggi di studio nella penisola e in Uruguay, e ai piccoli della famiglia, Maria Cristina e Lorenzo Giovanni che hanno completamente modificato i miei ritmi di lavoro, ma che hanno anche cambiato la mia vita in meglio sotto tanti punti di vista.

CAPÍTULO I

Problemas de historiografía de la emigración italiana en los siglos XIX y XX

1. El atraso de la investigación histórica en el estudio del fenómeno migratorio en los años anteriores a la Unificación de Italia y en la segunda posguerra y el interés por la emigración masiva transoceánica (1870-1930)

Sobre la emigración italiana a países extranjeros, citando a Matteo Sanfilippo, a día de hoy contamos con una “inmensa producción”²⁰; una producción tan amplia, respecto de aquella segmentada de hace cuarenta años²¹, que incluso resulta difícil catalogarla²². De hecho, al aumento vertiginoso de la producción de libros²³, tenemos que sumar los artículos publicados en las tres revistas italianas especializadas en estudios sobre la emigración; *Studi Emigrazione* (nacida en 1964), *Alteitalie* (1989) y *Archivio Storico dell’emigrazione italiana* (2005), más los números monográficos y ensayos publicados tanto en otras revistas italianas, entre las que destaca *Passato e Presente*²⁴, como en revistas extranjeras²⁵. No obstante, en Italia, hasta los años setenta del pasado siglo XX, desde una perspectiva historiográfica, observamos un cierto vacío en torno a este tema y el interés parece restringirse a la emigración transoceánica de masa²⁶. En términos más generales,

²⁰ La frase se ha extraído del título de un ensayo de MATTEO SANFILIPPO, “Una produzione sterminata: 2009-2010”, en el *Archivio Storico sobre la Emigración Italiana*, 7 de mayo de 2012, <http://www.asei.eu/index.php?option=com_content&view=article&id=331:una-produzione-sterminata-2009-2010&catid=65:articoli&Itemid=250> (29 de septiembre de 2012).

²¹ Recuértese que el tomo misceláneo de GIANFAUSTO ROSOLI (bajo la dirección de), *Un secolo di emigrazione italiana, 1876-1976*, CSER, Roma 1978, representa todavía a día de hoy un instrumento válido de trabajo para los especialistas en historia de la emigración gracias a sus aportaciones bibliográficas que abarcan un marco temporal de cien años.

²² En este sentido, MATTEO SANFILIPPO, “Emigrazione italiana: il dibattito storiografico nel 2003-2004”, en el *Archivio Storico sobre la Emigración Italiana*, 14 de abril de 2005, <http://www.asei.eu/index.php?option=com_content&task=view&id=79&Itemid=1> (26 de septiembre de 2012).

²³ Véase MATTEO SANFILIPPO, “Nuovi angoli prospettici sull’emigrazione italiana”, en <<http://dspace.unitus.it/bitstream/2067/2107/1/Nuovi%20angoli%20prospettici.pdf>> (26 de septiembre de 2012).

²⁴ En concreto, véase PAOLA CORTI, “L’emigrazione italiana e la sua storiografia: quali prospettive?”, *Passato e Presente*, 64, 2005, Págs. 89-95 y las fichas bibliográficas obra de Paola Corti y Patrizia Audenino, Págs. 169-200.

²⁵ Entre otras, cabe destacar *Italian Americana* (fundada en 1974), *Journal of Modern Italian Studies* (1995), *International Migration Review* (1967), *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (1985), *Migrations Société* (1989).

²⁶ En concreto, se confrontan las obras de RENZO DE FELICE, “Alcuni temi per la storia dell’emigrazione italiana”, en *Affari Sociali Internazionali*, 3, I, 1973, Págs. 3-10; AUGUSTO ASCOLANI, ANNA MARIA

cabe afirmar que mientras que el ciclo migratorio relativo a los años que median entre 1870 y 1920 había sido analizado de arriba a abajo por historiadores y expertos de la materia, salvo alguna que otra excepción, no puede decirse lo mismo ni del flujo de salida de la primera mitad del siglo XIX y los años sesenta, ni del ciclo migratorio comprendido entre 1945 y el final de los años setenta. En relación a este último periodo, ha habido que esperar a esta última época para la publicación de varios trabajos «que ofrecen una primera visión del fenómeno de la vuelta de las corrientes migratorias directas tras 1945 que procedían de Italia y se dirigían a varias partes del mundo con fines laborales»²⁷, y ocurre lo mismo con la emigración al extranjero durante los cincuenta años que median entre 1820 y 1870²⁸. En el caso específico de los estudios sobre la emigración italiana al extranjero en la segunda posguerra, la nota más destacada es el retraso que la investigación histórica ha acumulado respecto del periodo comprendido entre 1945 y 1965, que solo en los últimos años ha encontrado parcialmente respuesta en una obra compendio escrita conjuntamente por Bevilacqua, De Clementi y Franzina, *Storia dell'emigrazione italiana*, volumen I, “Partenze”, y volumen II, “Arrivi”, publicados, respectivamente, en 2001 y 2002 por la editorial Donzelli di Roma, que recogen algunos ensayos sobre la emigración de la segunda posguerra²⁹. Entre otras obras recientes, cabe destacar un *excursus* historiográfico de Dario Carta³⁰; *Il prezzo della ricostruzione. L'emigrazione italiana nel secondo dopoguerra* de Andreina De Clementi, publicado en 2010 por la editorial

BIRINDELLI, *Introduzione bibliografica ai problemi delle migrazioni*, CISP, Roma 1971; VITTORIO BRIANI (bajo la dirección de), *Emigrazione e lavoro italiano all'estero. Elementi per un repertorio bibliografico generale*, MAE-DGEAS, Roma 1967; y, para el enorme panorama que de la historia de la emigración italiana se dibuja, ERCOLE SORI, *L'emigrazione italiana dall'Unità alla seconda guerra mondiale*, Il Mulino, Bolonia 1979.

²⁷ EMILIO FRANZINA, “Prefazione” en LUCIA CAPUZZI, *La frontiera immaginata. Profilo politico e sociale dell'immigrazione italiana in Argentina nel secondo dopoguerra*, Franco Angeli, Milán 2006, página 14.

²⁸ Al respecto, se mencionan las obras de AGOSTINO BISTARELLI, “Vivere il mito spagnolo. Gli esiliati italiani in Cataluña durante el trienio liberal”, *Trienio* (Madrid), 32, (1998), Págs. 5-14 y 33 (1999), Págs. 65-90; SALVATORE CANDIDO, “Combattenti italiani per la rivoluzione bolivariana. Corsari e ufficiali”, en *Rivoluzione bolivariana. Prospettive italiane, Quaderni Latinoamericani*, IX-X, 1983, Págs. 1-35; ID., “L'emigrazione coatta in Brasile di carcerati politici presunti affiliati alla “Giovinetia”, *Rassegna Storica del Risorgimento*, LXXVII, 1990, Págs. 475-512; GIUSEPPE MARSENEGO, GIUSEPPE PARLATO, *Dizionario dei Piemontesi compromessi nei moti del 1821*, 2 voll., Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Torino, Turín 1982-1986.

²⁹ PIERO BEVILACQUA, ANDREINA DE CLEMENTI, EMILIO FRANZINA, *Storia dell'emigrazione italiana*, vol. I, “Partenze”, Donzelli, Roma 2001, vol. II, “Arrivi”, Donzelli, Roma 2002. En el primer volumen, se trata el tema de la emigración en la segunda posguerra los ensayos siguientes: FEDERICA BERTAGNA, “Fascisti e collaborazionisti verso l'America (1945-1948)”, Págs. 353-368; AMORENO MARTELLINI, “L'emigrazione transoceanica fra gli anni quaranta e sessanta”, Págs. 369-384; FEDERICO ROMERO, “L'emigrazione operaia in Europa (1948-1973)”, Págs. 397-414.

³⁰ DARIO CARTA, “L'emigrazione italiana nel secondo dopoguerra”, *Studi e Ricerche di Storia Contemporanea*, 71, 2009, Págs. 114-119.

Laterza³¹; *Il cammino della speranza. L'emigrazione clandestina degli italiani nel secondo dopoguerra* de Sandro Rinauro, publicado en 2009 por Einaudi³², más algunos trabajos sobre la emigración directa a algunos países europeos y de América Latina³³.

Probablemente, dicho retraso se debía a que la época de la posguerra fue la más próxima a los eruditos que realizaron sus estudios entre los años cincuenta y setenta, menos tendentes a «indagar acontecimientos de los que podían sentirse parte y en algunos casos incluso estar involucrados [...]»³⁴. Otra cuestión que no conviene pasar por alto es que, para los años que median entre 1946 y 1959, los datos disponibles sobre la procedencia regional de los emigrantes no pueden subdividirse de cara a establecer cuántos y cuáles de estos emigrantes se dirigieron a Europa, el continente que absorbió el mayor número de expatriados italianos. Giuseppe Lucrezio Ponticelli y Luigi Favero, en su obra *Un quarto di secolo di emigrazione italiana*, afirman que, desde una perspectiva estadística, el periodo comprendido entre 1945 y 1958 ofrece «datos menos específicos y menos fehacientes que los posteriores a 1958»³⁵, debido asimismo «a la inadecuación, brevedad y desorden con que los órganos gubernamentales competentes procedieron a la compilación y a la publicación de los datos»³⁶.

En relación con el fenómeno de la emigración italiana en el periodo previo a la unificación, no se publicaron numerosos estudios, al menos hasta los años ochenta, con la excepción de las encomiables aportaciones de Salvatore Candido³⁷ y de otros pocos autores que han llamado la atención principalmente sobre la emigración política de fuente mazziniana y

³¹ ANDREINA DE CLEMENTI, *Il prezzo della ricostruzione. L'emigrazione italiana nel secondo dopoguerra*, Laterza, Roma-Bari 2010.

³² SANDRO RINAURO, *Il cammino della speranza. L'emigrazione italiana nel secondo dopoguerra*, Laterza, Roma-Bari 2009.

³³ MICHELE COLUCCI, *Emigrazione e ricostruzione. Italiani in Gran Bretagna dopo la seconda guerra mondiale*, Editorial Umbra, Foligno 2009; SONIA CASTRO, MICHELE COLUCCI (bajo la dirección de), «L'immigrazione italiana in Svizzera dopo la seconda guerra mondiale», *Studi Emigrazione*, 180, (2010), Págs. 771-896; CAPUZZI, *La frontiera immaginata*, cit.

³⁴ EMILIO FRANZINA, «Prefazione» en LUCIA CAPUZZI, *La frontiera immaginata*, Op. cit., Pág. 15.

³⁵ GIUSEPPE LUCREZIO PONTICELLI, LUIGI FAVERO, «Un quarto di secolo di emigrazione», en *L'emigrazione italiana negli anni '70*, Roma 1975, Pág. 34.

³⁶ ALVO FONTANI, «Dimensioni, aspetti ed effetti del movimento migratorio dal 1946 al 1965», *Critica marxista*, n° 5-6, 1966, Pág. 158.

³⁷ SALVATORE CANDIDO, «L'emigrazione politica e di élite nelle Americhe (1810-1860)», en FRANCA ASSANTE (bajo la dirección de), *Il movimento migratorio italiano dall'unità nazionale ai giorni nostri* (Napoles 24-26 de junio de 1974), Droz, Napoles 1978, Págs. 113-150; ID., *Los italianos en la América del Sur y el "Resurgimiento"*, Instituto Italiano de Cultura, Montevideo 1963; ID., «Appunti sull'apporto italiano alla storia delle emigrazioni politiche dall'Italia ai paesi iberoamericanos durante il Risorgimento», en ASOCIACIÓN DE HISPANISTAS ITALIANOS, *L'apporto italiano alla tradizione degli studi ispanici*, Instituto Cervantes, Roma 1993, Págs. 187-202 y bibliografía incluida; ID., *Giuseppe Garibaldi nel Rio de la Plata: 1841-1848*, Valmartina, Firenze 1972; ID., «L'azione mazziniana in Brasile ed il giornale "La Giovine Italia" di Rio de Janeiro (1836) attraverso documenti inediti o poco noti», *Bollettino della Domus Mazziniana*, 14, 2, (1968), Págs. 3-66; ID., «La emigración política italiana a la América Latina (1820-1870)», *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 13, 1978, Págs. 216-238.

garibaldina³⁸, y lo mismo ocurre durante los años noventa³⁹. En los primeros dos lustros del siglo XXI, se reanudan los estudios aunque en casi todos los casos prevalece el aspecto político del fenómeno de la emigración, como ocurre con los ensayos de Agostino Bistarelli, “Per una storia della politica dell’emigrazione. Cittadini del mondo? Gli esuli italiani del 1820-21” y de Emilio Franzina y Matteo Sanfilippo, “Garibaldi, i Garibaldi, i garibaldini e l’emigrazione”, que contienen útiles referencias bibliográficas, ambos publicados en el primer número de 2008 de la revista *ASEI*, que se titula “Per una storia politica dell’emigrazione”⁴⁰. En referencia a América Latina, resulta de especial interés el libro de la Fundación Casa América de Génova, *Il Risorgimento Italiano in America Latina*, publicado en 2006⁴¹, y el ensayo de Matteo Sanfilippo, “L’emigrazione italiana nelle Americhe in età pre-unitaria” publicado en 2008 en los *Annali della Fondazione Luigi Einaudi*⁴². Otras aportaciones sobre la emigración del resurgimiento tienen por autor a Maurizio Isabella, *Risorgimento in Exile. Italian Émigrés and the Liberal International in the Post-Napoeonic Era*, publicado en Oxford el 2009⁴³; a Valeria Ferrari, *Civilisation, laicità. Liberté. Francesco Saverio Salfi fra Illuminismo e Risorgimento*, publicado en Milán en 2009⁴⁴; y a Enrico Verdecchia, *Londra dei cospiratori. L’esilio londinese dei padri del Risorgimento*, publicado en Milán en 2010⁴⁵. Además, se menciona el dossier

³⁸ Entre las escasas obras publicadas hasta los años ochenta, destacan las siguientes: ALESSANDRO GALANTE GARRONE, “L’emigrazione politica nel Risorgimento”, *Rassegna Storica del Risorgimento*, XLI, 1954, I-III, Págs. 223-242; FRANCO VENTURI, “L’Italia fuori dall’Italia”, en *Storia d’Italia*, III vol., Einaudi, Turín, 1973, Págs. 985-1481; FRANCESCA LOVERCI, “Italiani in California negli anni del Risorgimento”, *Clio*, 15, (1979), Págs. 469-547; Vincenzo Cannaviello, “Gli Irpini della rivoluzione del 1820 in esilio” (III), *Rassegna Storica del Risorgimento*, 27, 2, (1940), Págs. 115-155; MARIO BATTISTINI, *Esuli italiani in Belgio (1815-1861)*, Brunetti, Firenze 1968; ROMANO UGOLINI, “Gli esuli italiani in Belgio nel Risorgimento”, *Archivio Trimestrale*, 6, 3 (1980), Págs. 471-477; GIUSEPPE MARSENEGO, GIUSEPPE PARLATO, *Dizionario dei Piemontesi compromessi nei moti del 1821*, 2 vol., Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Torino, Turín 1982-1986; CANDIDO, “Combattenti italiani per la rivoluzione bolivariana. Corsari e ufficiali”, Art. cit., Págs. 1-35;

³⁹ Véase ZEFFIRO CIUFFOLETTI, “L’esilio nel Risorgimento”, en MAURIZIO DEGL’INNOCENTI (bajo la dirección de), *L’esilio nella storia del movimento operaio e l’emigrazione economica*, Lacaita, Manduria 1992; EMILIO FRANZINA, *Stranieri d’Italia. Studi sull’emigrazione italiana dal Risorgimento al Fascismo*, OdeonUp, Vicenza 1994; SALVATORE CANDIDO, “L’emigrazione coatta in Brasile di carcerati politici presunti affiliati alla “Giovine Italia”, *Rassegna Storica del Risorgimento*, LXXVII, 1990, Págs. 475-512.

⁴⁰ AGOSTINO BISTARELLI, “Per una storia della politica dell’emigrazione. Cittadini del mondo? Gli esuli italiani del 1820-21”, en *Per una storia politica dell’emigrazione, Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, año 4, nº 1, 2008, Págs. 5-21; EMILIO FRANZINA E MATTEO SANFILIPPO, “Garibaldi, i Garibaldi, i garibaldini e l’emigrazione”, *Ivi*, Págs. 23-52.

⁴¹ FUNDACIÓN CASA AMERICA, *Il Risorgimento Italiano in America Latina*, Affinità Elettive, Ancona 2006.

⁴² MATTEO SANFILIPPO, “L’emigrazione italiana nelle Americhe in età pre-unitaria”, en *Annali della Fondazione Luigi Einaudi*, XLII, 2008, Págs. 65-79.

⁴³ MAURIZIO ISABELLA, *Risorgimento in Exile. Italian Émigrés and the Liberal International in the Post-Napoeonic Era*, University Oxford Press, Oxford 2009.

⁴⁴ VALERIA FERRARI, *Civilisation, laicità. Liberté. Francesco Saverio Salfi fra Illuminismo e Risorgimento*, Franco Angeli, Milán 2009.

⁴⁵ ENRICO VERDECCHIA, *Londra dei cospiratori. L’esilio londinese dei padri del Risorgimento*, Marco Tropea, Milán 2010.

“Risorgimento ed Emigrazione”, publicado en 2013 en el nº 9 de la revista *ASEI*⁴⁶. Sin embargo, son menos las aportaciones sobre la emigración no política. En cualquier caso, para contar con una visión general de la emigración italiana en la época previa a la unificación, ya sea de naturaleza económica o política, cabe destacar las obras de L. Coletti *Dell’emigrazione italiana*, publicada en 1911⁴⁷; de D. Albera y Paola Corti (bajo la dirección de), *La montagna mediterranea: una fabbrica d’uomini? Mobilità e migrazioni in una prospettiva comparata (secoli XV-XX)*, publicada en el año 2000⁴⁸; de Marco Porcella, “Premesse dell’emigrazione di massa in età prestatistica (1800-1850)”, publicada en 2001, y las referencias bibliográficas incluidas⁴⁹.

Entre los eruditos italianos ha despertado un mayor interés el estudio de la emigración masiva, tal y como se desprende de los trabajos ya mencionados de Emilio Franzina “Emigrazione transoceanica e ricerca storica in Italia: gli ultimi dieci anni (1978-1988)” publicados en 1989 en la revista *Altreitalie*⁵⁰ y del ensayo “Emigrazione ed immigrazione all’estero «lontano». Panorama degli studi storici”, editado en 1990⁵¹; de Ercole Sori, “Indicazioni di storiografia e di ricerca sull’emigrazione” y “Un bilancio sulla più recente storiografia sull’emigrazione italiana”, publicados, respectivamente, en 1982⁵² y en 1991⁵³; de Matteo Sanfilippo, *Problemi di storiografia dell’emigrazione italiana*, obra publicada en 2002⁵⁴, y el ensayo “Emigrazione italiana: il dibattito storiografico nel nuovo millennio”, publicado en 2003 en la revista *Studi Emigrazione*⁵⁵; de Marcello Saija (bajo la dirección de), *L’emigrazione italiana transoceanica tra Otto e Novecento e la storia delle*

⁴⁶ “Risorgimento ed emigrazione”, Dossier publicado en *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, nº 9, 2013, Págs. 6-83. En concreto, se estudian las aportaciones de MATTEO SANFILIPPO, “Risorgimento ed emigrazione?”, Págs. 7-11; de PATRIZIA AUDENINO, “Esuli risorgimentali: esploratori della libertà o naufraghi della rivoluzione?”, Págs. 15-23; y de EMILIO FRANZINA, “Nievo, le migrazioni e gli indiani. Riflessioni in ordine sparso sugli esuli risorgimentali nel Sudamerica di metà Ottocento”, Págs. 66-83.

⁴⁷ FRANCESCO COLETTI, “Dell’emigrazione italiana”, en *Cinquant’anni di storia italiana*, Milán 1911.

⁴⁸ DIONIGI ALBERA, PAOLA CORTI (bajo la dirección), *La montagna mediterranea: una fabbrica d’uomini? Mobilità e migrazioni in una prospettiva comparata (secoli XV-XX)*, Gribaudo, Cavallermaggiore 2000.

⁴⁹ MARCO PORCELLA, “Premesse dell’emigrazione di massa in età prestatistica (1800-1850)”, en *Storia dell’emigrazione italiana*, Op. cit., vol. I, “Partenze”, cit., Págs. 17-44.

⁵⁰ EMILIO FRANZINA, “Emigrazione transoceanica e ricerca storica in Italia. Gli ultimi dieci anni (1978-1988)”, *Altreitalie*, 1 de abril de 1989, Págs. 5-56.

⁵¹ ID., “Emigrazione ed immigrazione all’estero «lontano». Panorama degli studi storici”, en CASIMIRA GRANDI (bajo la dirección de), *Emigrazione: Memorie e realtà*, Provincia Autónoma de Trento, Trento 1990, Págs. 11-19.

⁵² ERCOLE SORI, “Indicazioni di storiografia e di ricerca sull’emigrazione”, en PIETRO BORZOMATI (bajo la dirección de), *L’emigrazione calabrese dall’Unità ad oggi*, CSER, Roma 1982, Págs. 295-305.

⁵³ ID., “Un bilancio sulla più recente storiografia sull’emigrazione italiana”, en MARIA ROSARIA OSTUNI, *Studi sull’emigrazione. Un’analisi comparata*, Electa, Milán 1991, Págs. 59-74.

⁵⁴ MATTEO SANFILIPPO, “Problemi di storiografia dell’emigrazione italiana”, Sette Città, Viterbo 2002.

⁵⁵ ID., “Emigrazione italiana: il dibattito storiografico nel nuovo millennio”, *Studi Emigrazione*, 150, 2003, Págs. 376-396.

comunità derivate, de 2003⁵⁶. A todas estas aportaciones, se suman otras de otros autores reconocidos, tales como Zeffiro Ciuffolotti y Maurizio degli Innocenti, Matteo Sanfilippo, Fernando Devoto, Ornella Bianche y Donna Rae Gabaccia⁵⁷.

Conviene asimismo mencionar algunas obras de referencia y de síntesis publicadas ya en este nuevo milenio, en las que el tema de la emigración de masa ocupa un lugar destacado: *Storia dell'emigrazione italiana*⁵⁸; *Emigrati, esuli, profughi. Origini e sviluppi dei movimenti migratori del Novecento* de Paola Corti⁵⁹; *Il grande esodo. Storia delle migrazioni italiane nel mondo* de Ludovico Incisa di Camerana⁶⁰; *Migrazioni italiane. Storia e storie dall'ancien régime a oggi* de Patrizia Audenino y Maddalena Tirabassi⁶¹; *Emigranti. Le diasfore degli italiani dal Medioevo a oggi* de Donna Gabaccia⁶²; *Migrazioni* de Paola Corti e Matteo SanFilippo⁶³; *Guida allo studio dell'emigrazione italiana* de Michele Colucci y Matteo Sanfilippo⁶⁴.

No obstante, para contar con una reseña bibliográfica de la historiografía y de la propaganda política sobre la emigración italiana en América Latina resulta conveniente consultar el texto de Aldo Albonico, *Bibliografia della storiografia e pubblicistica italiana sull'America Latina (1940-1980)*, publicado en 1981⁶⁵. Entre las numerosas obras publicadas en los años 90, cabe mencionar las de los italianos Patrizia Ferrara, *L'emigrazione italiana in America Latina, 1870-1970: il quadro istituzionale e le fonti*

⁵⁶ MARCELLO SAIJA (bajo la dirección de), *L'emigrazione italiana transoceanica tra Otto e Novecento e la storia delle comunità derivate*, Trisform, Messina 2003.

⁵⁷ ZEFFIRO CIUFFOLOTTI, MAURIZIO DEGLI INNOCENTI, *L'emigrazione nella storia d'Italia*, 2 vol., Vallecchi, Firenze 1978; MATTEO SANFILIPPO, "La storiografia sui fenomeni migratori a lungo raggio nell'Italia dell'età contemporanea", *Bollettino di demografia storica*, 12, 1990, Págs. 55-66; FERNANDO J. DEVOTO, "Emigrazione italiana: un fenomeno di lunga durata", *Altreitalie*, 10, julio-diciembre 1993, en <http://www.altreitalie.it/Pubblicazioni/Rivista/Numeri_Arretrati/N_10/Altreitalie_10_Luglio_Dicembre_1993.kl> (29 de septiembre de 2012); ORNELLA BIANCHI, "Tendenze recenti nello studio dell'emigrazione meridionale", *Trimestre*, 28, 3-4, (1994), Págs. 401-420; DONNA RAE GABACCIA, "Per una storia italiana dell'emigrazione", *Altreitalie*, 16, julio-diciembre 1997, <http://www.altreitalie.it/Pubblicazioni/Rivista/Numeri_Arretrati/N_16/Altreitalie_16_LuglioDicembre_1997.kl> (29 de septiembre de 2012).

⁵⁸ PIERO BEVILACQUA, ANDREINA DE CLEMENTI, EMILIO FRANZINA (bajo la dirección de), *Storia dell'emigrazione italiana*, Op. cit.

⁵⁹ PAOLA CORTI, *Emigrati, esuli, profughi. Origini e sviluppi dei movimenti migratori del Novecento*, Paravia Mondadori, Turín 2001.

⁶⁰ LUDOVICO INCISA DI CAMERANA, *Il grande esodo. Storia delle migrazioni italiane nel mondo*, Corbaccio, Milán 2003.

⁶¹ PATRIZIA AUDENINO, MADDALENA TIRABASSI, *Migrazioni italiane. Storia e storie dall'ancien régime a oggi*, Mondadori, Milán 2008.

⁶² DONNA GABACCIA, *Emigranti. Le diasfore degli italiani dal Medioevo a oggi*, Einaudi, Turín 2003.

⁶³ PAOLA CORTI, MATTEO SANFILIPPO (bajo la dirección de), *Migrazioni*, Einaudi, Turín 2009.

⁶⁴ MICHELE COLUCCI, MATTEO SANFILIPPO, *Guida allo studio dell'emigrazione italiana*, Sette Città, Viterbo 2010.

⁶⁵ ALDO ALBONICO, *Bibliografia della storiografia e pubblicistica italiana sull'America Latina (1940-1980)*, Cisalpino Goliardica, Milán 1981.

*documentarie presso l'archivio centrale dello stato*⁶⁶ y Giovanni Pizzorusso y Matteo Sanfilippo, “Rassegna Storiografica sui fenomeni migratori a lungo raggio in Italia dal basso medioevo al secondo dopoguerra”⁶⁷. Por otra parte, también destacan las aportaciones de Vanni Blengino, Emilio Franzina y Adolfo Pepe, *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell'emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*⁶⁸ y del italo-argentino Fernando J. Devoto, junto con Eduardo J. Miguez, *Asociacionismo, Trabajo e identidad étnica. Los italianos en America Latina en perspectiva comparada*⁶⁹. Entre los estudios más recientes, mencionar la obra ya comentada en dos volúmenes de Bevilacqua, De Clementi y Franzina, *Storia dell'emigrazione italiana*⁷⁰ y, también en dos tomos, *L'emigrazione italiana 1870-1970. Atti dei colloqui di Roma*, obra dirigida en el año 2002 por el Ministerio de Bienes y Actividades Culturales, Dirección General de Archivos⁷¹. Por su parte, sobre el tema de las fuentes de estudio de la emigración italiana en América Latina, cabe destacar la ultimísima obra de Manuela Garau⁷². A esta selección, no exhaustiva, de textos de carácter general se suman numerosas producciones en torno a la emigración italiana, sobre todo masiva, redactadas en países de América Latina, principalmente en Argentina y Brasil. De hecho, por cuanto se refiere al país del “Plata”, contamos con otros estudios de algunos historiadores de origen italiano, entre los que figuran Devoto, Barbero, Cacopardo,

⁶⁶ PATRIZIA FERRARA, *L'emigrazione italiana in America Latina, 1870-1970: il quadro istituzionale e le fonti documentarie presso l'archivio centrale dello stato*, Franco Angeli, Milán 1990.

⁶⁷ GIOVANNI PIZZORUSSO, MATTEO SANFILIPPO, “Rassegna storiografica sui fenomeni migratori a lungo raggio in Italia dal basso medioevo al secondo dopoguerra”, *Bollettino di demografia storica*, 13, 1990, Págs. 5-181.

⁶⁸ VANNI BLENGINO, EMILIO FRANZINA, ADOLFO PEPE (bajo la dirección de), *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell'emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milán 1994. En concreto, recalcar los ensayos, que la obra contiene, de TERESA CORRIDORI, “L'emigrazione italiana nell'Archivio storico della CGIL”, Págs. 168-181; PAOLA SALVATORI, “Politica sindacale per l'emigrazione nel secondo dopoguerra”, Págs. 132-146; y LORENZO BERTUCELLI, “Politica emigratoria e politica estera: il ruolo del sindacato”, Págs. 147-167.

⁶⁹ FERNANDO J. DEVOTO Y EDUARDO J. MIGUEZ, *Asociacionismo, Trabajo e identidad étnica. Los italianos en America Latina en perspectiva comparada*, CEMLA – CSER – IEHS, Paris 1992.

⁷⁰ PIERO BEVILACQUA, ANDREINA DE CLEMENTI, EMILIO FRANZINA (bajo la dirección de), *Storia dell'emigrazione italiana*, Op. cit. Entre los ensayos de especial interés, que hacen referencia a la emigración de la segunda posguerra en América Latina, cabe mencionar aquellos incluidos en la parte tercera del primer volumen y, ante todo, el ensayo de AMORENO MARTELLINI, “L'emigrazione transoceanica fra gli anni quaranta e sessanta”, Págs. 369-384.

⁷¹ MINISTERIO DE BIENES Y ACTIVIDADES CULTURALES, DIRECCIÓN GENERAL DE ARCHIVOS, SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN Y PUBLICACIONES ARCHIVÍSTICAS, *L'emigrazione italiana 1870-1970. Atti dei colloqui di Roma*, vol. 2, Ministerio de Bienes y Actividades Culturales, Dirección General de Archivos, Roma 2002. Véase la primera parte del volumen I, “L'emigrazione italiana in America Latina”, Págs. 13-218.

⁷² MANUELA GARAU, “Fondi documentari sull'emigrazione italiana nel ‘Mediterraneo Rioplatense’ custoditi in alcuni Archivi d'Italia, Argentina e Uruguay”, *Ammentu. Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 1, enero-diciembre 2011, Págs. 215-226, <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/uscite/n12011>> (9 de julio de 2012).

Nascimbene⁷³ así como con las obras de investigadores estadounidenses, en concreto de Bailly y de Klein⁷⁴, a las que hay que sumar asimismo las aportaciones de ciertos especialistas italianos, como Franzina y Tortora⁷⁵. Otro trabajo que vale la pena recalcar es el segundo volumen de la obra *Euroamericani*, titulado “La popolazione di origine italiana in Argentina”⁷⁶.

Por el contrario, en referencia a la emigración italiana en Brasil, mencionar algunos textos de carácter general. En concreto, vale la pena consultar la obra de Gaetano Massa, *Contributo alla storia della presenza italiana in Brasile: in occasione del primo centenario dell'emigrazione agricola italiana nel Rio Grande do Sul 1875-1975*⁷⁷, el tercer volumen de *Euroamericani*, titulado “La popolazione di origine italiana in Brasile”⁷⁸. Por otra parte, se menciona el ensayo de dos autores no italianos, Neide Patarra y Rosana Baeninger, “Migrações internacionais recentes: o caso do Brasil”, junto con la obra que recoge “Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población”, a cargo de Adela Pellegrino⁷⁹, así como el libro de Rovilio Costa y Luis De Boni, *La presenza italiana nella storia e nella cultura del Brasile*⁸⁰. Por último, recalcar la obra de Angelo Trento, *Do outro lado do Atlantico. Um seculo de imigração italiana no Brasil*, publicada en 1989⁸¹.

⁷³ Véase en orden, FERNANDO DEVOTO, GIANFAUSTO ROSOLI (bajo la dirección de), *La inmigración en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires 1985; ID. (bajo la dirección de), *L'Italia nella società argentina. Contributi sull'emigrazione italiana in Argentina*, CSER, Roma 1988; FERNANDO DEVOTO, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 2003; MARIA CRISTINA CACOPARDO, I. BARBERO, “La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (6), 19, 1991, Págs. 291-321; MARIO NASCIMBENE, *Los inmigrantes italianos a la Argentina: sus lugares de origen, sus lugares de destino (1835-1960)*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 1988; ID., *Los italianos y la integración nacional. Historia evolutiva de la colectividad italiana en la Argentina (1835-1965)*, Ediciones Selección Editorial, Buenos Aires 1988.

⁷⁴ Véase SAMUEL L. BAILY, “Chain Migrations of Italians to Argentina: Case Studies of the Agnonesi and the Sirolesi”, *Studi Emigrazione*, 65, XIX, 1982, Págs. 73-91; y HERBERT S. KLEIN, “The Integration of Italian Immigrants into United States and Argentina: a Comparative Analysis”, *The American Historical Review*, 2, LXXXVIII, 1983, Págs. 306-329.

⁷⁵ Véase, en orden, EMILIO FRANZINA, “Il problema storico della presenza italiana in Argentina 1852-1952”, *Il Veltro*, XXXIV, 3-4, 1990, Págs. 227-259; y GIOVANNI TORTORA, “L'emigrazione italiana in Argentina negli ultimi decenni”, *Affari Sociali Internazionali*, (15), 2, 1987, Págs. 165-189.

⁷⁶ *Euroamericani*, vol. II, FRANCIS KORN, ISIDORO J. RUIZ MORENO, EZEQUIEL GALLO *et al.*, “La popolazione di origine italiana in Argentina”, Fundación Giovanni Agnelli, Turín 1987.

⁷⁷ GAETANO MASSA (bajo la dirección de), *Contributo alla storia della presenza italiana in Brasile: in occasione del primo centenario dell'emigrazione agricola italiana nel Rio Grande do Sul 1875-1975*, Instituto Italo-Latino Americano, Roma 1975.

⁷⁸ *Euroamericani*, vol. III, LUIS A. DE BONI, ROVILIO COSTA, LUCY MAFFEI HUTTER *et al.*, “La popolazione di origine italiana in Brasile”, Fundación Giovanni Agnelli, Turín 1987.

⁷⁹ NEIDE PATARRA, ROSANA BAENINGER, “Migrações internacionais recentes: o caso do Brasil”, en ADELA PELLEGRINO, *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Ediciones Trilce, Montevideo 1995.

⁸⁰ ROVILIO COSTA, LUIS ALBERTO DE BONI, ANGELO TRENTO (bajo la dirección de), *La presenza italiana nella storia e nella cultura del Brasile*, Fundación Agnelli, Turín 1991.

⁸¹ ANGELO TRENTO, *Do outro lado do Atlantico. Um seculo de imigração italiana no Brasil*, Nobel, San Paulo 1989.

Resultan de especial interés las producciones relativas a la emigración regional. Con carácter específico, en el *maremagno* de los estudios efectuados, proponemos la obra *L'emigrazione nelle Americhe dalla provincia di Genova*, que se subdivide en tres volúmenes: “Questioni generali e introduttive” (vol. I), “La parte occidentale della provincia e il capoluogo” (vol. II) y “Questioni di storia sociale” (vol. III)⁸². Y, asimismo, *L'emigrazione Biellese nel Novecento*⁸³, *Le cento patrie dei molisani nel mondo*⁸⁴, *L'emigrazione calabrese dall'unità ad oggi*⁸⁵, *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel Mondo. America Latina. Prime inchieste e documenti*⁸⁶, *Archivi familiari. Storie, volti e documenti dell'emigrazione lunigianese*⁸⁷, *La terra delle promesse. Immagini e documenti dell'emigrazione umbra all'estero*⁸⁸ y “L'emigrazione della Sardegna”⁸⁹.

Sin embargo, en relación con la emigración regional en Argentina y Brasil, cabe señalar algunas producciones originales de: Emilio Franzina, “Memoria familiar y migraciones regionales. Memoria familiar y región en las migraciones italianas a Brasil. Apunte sobre el caso “Padano Veneto” (1875-2005)”⁹⁰; y Alberto Merler, “L’immigrazione sarda in Brasile e in America Latina”⁹¹; a estas obras, se suma, entre otras, la de la italo-argentina Bettina Favero, “El análisis de tres grupos inmigratorios a través de las redes sociales. Los italianos de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata”⁹².

⁸² *L'emigrazione nelle Americhe dalla provincia di Genova*, vol. I, “Questioni generali e introduttive”, vol. II, “La parte occidentale della provincia e il capoluogo”, vol. III, “Questioni di storia sociale”, Patron, Bolonia 1990.

⁸³ VALERIO CASTRONOVO (bajo la dirección de), *L'emigrazione Biellese nel Novecento*, vol. II, Electa, Milán 1988.

⁸⁴ ANNALISA CARBONE, *Le cento patrie dei molisani nel mondo*, Cuadernos sobre emigración, 1, Cosmo Iannone Editore, Isernia 1998.

⁸⁵ PIETRO BORZOMATI (bajo la dirección de), *L'emigrazione calabrese dall'unità ad oggi*, Atti del II Convegno di Studio della Deputazione di Storia Patria per la Calabria” (Polistena 6-7, Rogliano 8 dicembre 1980), CSER, Roma 1982.

⁸⁶ GIOVANNI MEO ZILIO, *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo. America Latina. Prime inchieste e documenti*, Parte I, Giunta Regionale del Veneto, Venecia, 1987.

⁸⁷ CATERINA RAPETTI, *Archivi familiari. Storie, volti e documenti dell'emigrazione lunigianese*, Nuova Grafica Fiorentina, Florencia 1986.

⁸⁸ LUCIANO TOSI (bajo la dirección de), *La terra delle promesse. Immagini e documenti dell'emigrazione umbra all'estero*, Electa, Milán 1989.

⁸⁹ GIUSEPPE SANNA, “L'emigrazione della Sardegna”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, consultable en el sitio web www.asei.eu.

⁹⁰ EMILIO FRANZINA, “Memoria familiar y migraciones regionales. Memoria familiar y región en las migraciones italianas a Brasil. Apunte sobre el caso “Padano Veneto” (1875-2005)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires), n° 58, diciembre 2005, Págs. 461-482.

⁹¹ ALBERTO MERLER, “L’immigrazione sarda in Brasile e in America Latina”, en GIANFAUSTO ROSOLI, *Emigrazione europea e popolo brasiliano*, CSER, Roma 1987, Págs. 355-369.

⁹² BETTINA FAVERO, “El análisis de tres grupos inmigratorios a través de las redes sociales. Los italianos de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires), n° 59, abril 2006, Págs. 155-171.

2. La emigración italiana en Uruguay desde comienzos del siglo XIX hasta el siglo XX. Análisis de algunas obras

Los estudios italianos y uruguayos sobre nuestra emigración y presencia en la Banda Oriental entre el siglo XIX y el XX son innumerables⁹³. Sin embargo, las producciones sobre la emigración previa a la unificación se reducen al mínimo, tal y como veremos más adelante, y, sobre todo, las referidas al flujo migratorio de la segunda posguerra⁹⁴. En

⁹³ Entre los numerosos estudios sobre el tema, cabe recomendar las siguientes producciones de autores latino-americanos: JUAN ANTONIO ODDONE, *La emigración Europea al río de la Plata; motivaciones y proceso de incorporación*, Banda Oriental, Montevideo 1966; ID., *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*, Eudeba, Buenos Aires 1966; ID., “Italiani in Uruguay. Partecipazione politica e consolidamento dello stato”, *Altretalia*, 8, 1992, Págs. 65-84; SILVIA RODRIGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración Europea en el Uruguay. Los italianos*, Banda Oriental, Montevideo 1982; HOEMAR GERIN CLUZET, *Gli italiani nell’America Latina e in Uruguay. Il loro apporto economico, sociale, numismatico*, Industria Grafica L’Artistica, s.l. 1970; ALCIDES BERETTA CURI, *La Camera di commercio italiana di Montevideo 1883-1933*, tomo I, “La inmigración italiana en la formación del empresariado uruguayo”, Universidad de la República, Montevideo 2004; ID., “Il contributo dell’emigrazione italiana allo sviluppo economico dell’Uruguay, 1875-1918”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fundación Giovanni Agnelli, Turín 1993, Págs. 171-231; ALCIDES BERETTA CURI, ANA GARCIA ETCHEVERRY, *Los burgueses inmigrantes: el concurso de los italianos en la formación del empresariado urbano uruguayo*, Fin de Siglo, Montevideo 1995; CARLOS ZUBILLAGA, *La utopía cosmopolita. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay*, Universidad de la República, Facultad de Humanidades, Montevideo 1998; ID., “Religiosità, devozione popolare e immigrazione italiana in Uruguay”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Op. cit., Págs. 121-170; MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana in Uruguay, 1860-1920”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Op. cit., Págs. 37-75; CÉSAR AGUIAR, *Uruguay, país de inmigración*, Banda Oriental, Montevideo 1982. Por cuanto se refiere a las aportaciones de autores italianos, destacan los estudios siguientes: GIOSUÈ E. BORDONI, *Montevideo e la Repubblica dell’Uruguay: descrizione statistica*, Fratelli Dumolard, Milán 1885; SALVATORE CANDIDO, *Presenza d’Italia in Uruguay nel secolo XIX. Contributo alla storia delle relazioni fra gli Stati italiani e l’Uruguay dal 1835 al 1860 (attraverso documenti e testimonianze inediti o poco noti)*, Istituto Italiano de Cultura, Montevideo 1966; MARTINO CONTU, “Migrantes italianos a la Banda Oriental en los años 1857-1859 a través de fuentes consulares uruguayas”, ponencia presentada en la mesa 13, “Estudos Migratórios na América Latina”, XVII Congreso Internacional de AHILA, “Entre espacios: la historia latino-americana en el contexto global”, Berlín 9-13 de setiembre 2014; ID., “Migrantes italianos a la Banda Oriental en los años 60 del siglo XIX a través de fuentes consulares”, ponencia presentada en la mesa 2, “La atracción del nuevo mundo: emigrantes y colonos”, XVI Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas, “América. Encuentros, desencuentros y cruce de miradas”, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2-5 de Setiembre de 2014; GIANNI MAROCCO, *Sull’altra sponda del Plata: gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milán 1986; DOMENICO RUOCCO, *L’Uruguay e gli italiani*, Società Geografica Italiana, Roma 1991; MARTINO CONTU, LUCIANO GALLINARI (bajo la dirección de), “L’altra riva del Río de la Plata: migrazioni, flussi e scambi tra Italia e Uruguay”, *RiMe - Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, nº 8, giugno 2012, Págs. 53-199 <<http://rime.to.cnr.it>> (20 febbraio 2013); GIAMPAOLO ATZEI, MARTINO CONTU (bajo la dirección de), “Atti del convegno internazionale ‘1840-2010 SARDEGNA – URUGUAY. Dai 170 anni di amicizia e di rapporti culturali e commerciali ai nuovi possibili scenari di sviluppo economico (Cagliari-Villacidro, 25-26 novembre 2010)”, *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 2, enero-diciembre 2012, Págs. 17-88 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013).

⁹⁴ Entre los escasos trabajos consagrados a la inmigración italiana en Uruguay en la segunda posguerra, destacan los siguientes: ALEJANDRO ROVIRA, *Selección de la inmigración extranjera y protección del trabajador nacional*, Imprenta Zorrilla de San Martín, Montevideo 1950; ID., *El acuerdo Italo-Uruguayo sobre inmigración*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo 1952; ID., *Algunos aspectos de la inmigración actual en el Uruguay*, Florensa & Lafon, Montevideo 1954; ID., *Inmigración, turismo y clandestinidad*, Imprenta Zorrilla de San Martín, Montevideo 1959; ID., *Normas, procedimientos sobre inmigración*,

cualquier caso, el texto de referencia, además de orientativo, para la consulta de las fuentes y de la bibliografía sobre la emigración italiana en Uruguay es la obra dirigida por Gerardo Caietano y titulada *Bibliografía y fuentes editas para el estudio de la inmigración italiana en el Uruguay (1830-1990)*.⁹⁵ Se trata de un estudio llevado a cabo en el marco de un proyecto de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Montevideo que recalca 1.243 textos sobre la inmigración italiana en Uruguay. Otros trabajos de cierta relevancia son el artículo de Juan Andrés Bresciano, “L’immigrazione italiana in Uruguay nella più recente storiografia (1990-2005)”, publicado en la revista *Studi Emigrazione* en 2008⁹⁶, y otro su reciente trabajo del 2013⁹⁷; los estudios de Juan A. Oddone, “Fuentes uruguayas para la historia de la inmigración italiana” y de Salvatore Candido, “Fonti per lo studio dell’emigrazione italiana in Uruguay”, estos dos últimos incluidos en la obra ya mencionada *L’emigrazione italiana 1870-1970*⁹⁸. Con respecto a la emigración entre 1830 y 1930, resulta de especial interés la obra de Juan José Arteaga, Alejandro Matho, Ernesto Puiggros, Silvia Reyes, Sergio Silva y Beatriz Vázquez, “Estudio bibliográfico sobre el impacto del proceso inmigratorio en el Uruguay en el período 1830-1930”⁹⁹.

Sobre la emigración previa a la unificación, mazziniana y garibaldina, cabe destacar en concreto las obras pioneras de Settembrino Pereda: *Garibaldi, reseña histórica*¹⁰⁰; *Garibaldi en el Uruguay*¹⁰¹; *Los italianos en la nueva Troya*¹⁰², a las que se suman los estudios de Leogardo Miguel Torterolo, *La legión italiana en el Uruguay. Síntesis*

entrada, permanencia y salida de personas en el Uruguay, Montevideo 1961; e LUIS SEGUI GONZALEZ, *Política migratoria e infiltración totalitaria en América*, Alfa y Omega, Montevideo 1947.

⁹⁵ GERARDO CAIETANO, *Bibliografía y fuentes editas para el estudio de la inmigración italiana en el Uruguay (1830-1990)*, OBSUR, Montevideo 1996.

⁹⁶ JUAN ANDRÉS BRESCIANO, “L’immigrazione italiana in Uruguay nella più recente storiografia (1990-2005)”, *Studi Emigrazione*, año XLV, n° 170, abril-junio 2008, Págs. 287-299.

⁹⁷ ID., “La inmigración italiana al Uruguay en la producción bibliográfica local. Un relevamiento comentado de los aportes recientes (1990-2012)”, en ADRIANA CRISTINA CROLLA (dir.), *Las migraciones italo-rioplatenses. Memoria cultural, literatura y territorialidades*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe (Argentina) 2013, Págs. 275-304.

⁹⁸ JUAN A. ODDONE, “Fuentes uruguayas para la historia de la inmigración italiana”, en *L’emigrazione italiana 1870-1970*, Op. cit., Págs. 188-199. (Este ensayo ya había sido publicado por el autor en la revista *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 3, 1, 1992, Págs. 83-92). SALVATORE CANDIDO, “Fonti per lo studio dell’emigrazione italiana in Uruguay”, en *L’emigrazione italiana 1870-1970*, Op. cit., Págs. 200-201.

⁹⁹ JUAN JOSÉ ARTEAGA, ALEJANDRO MATHO, ERNESTO PUIGGROS, SILVIA REYES, SERGIO SILVA Y BEATRIZ VÁZQUEZ, “Estudio bibliográfico sobre el impacto del proceso inmigratorio en el Uruguay en el período 1830-1930”, en INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA, *Bibliografía sobre el impacto del proceso inmigratorio masivo en el Cono Sur de América. Argentina, Brasil, Chile, Uruguay*, vol. I, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México 1984, Págs. 189-207.

¹⁰⁰ SETTEMBRINO PEREDA, *Garibaldi, reseña histórica*, Imprenta Dornaleche y Reyes, Montevideo 1895.

¹⁰¹ ID., *Garibaldi en el Uruguay*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo 1914-1916.

¹⁰² ID., *Los italianos en la nueva Troya*, Estado Mayor del Ejército, Departamento de Estudios Históricos, “División Historia”, Montevideo 1976.

histórica¹⁰³ y de Eugenio Baroffio, *Garibaldi: Cómo y por qué vino a Montevideo*¹⁰⁴. A estos trabajos, en los cuales la inmigración italiana es un tema accesorio, se suman otros que se centran en mayor medida en la presencia italiana en Uruguay, como el diccionario de Horacio Araújo Villagrán, *Gli italiani in Uruguay*¹⁰⁵, *Los capuchinos genoveses en el Río de la Plata. Apuntes históricos* de Antonio María Barbieri¹⁰⁶ y, otros sobre la emigración política y militar italiana en la época previa a la unificación, como es el caso de la obra científica fomentada y dirigida por el Instituto Italiano de Cultura de la Embajada italiana en Montevideo en los años sesenta del siglo XX, y, en concreto, de su agregado cultural, Salvatore Candido, autor de algunos trabajos muy valiosos: desde el ya mencionado *Los italianos en la América del Sur...*¹⁰⁷ hasta *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX. Contributo alla storia delle relazioni fra gli Stati Italiani e l'Uruguay dal 1835 al 1860*¹⁰⁸. Por otra parte, cabe destacar un ensayo de Martino Contu sobre la emigración de ex-militares, ticineses y de otros países europeos, que se reunieron en Uruguay en 1851¹⁰⁹.

Sin embargo, por cuanto se refiere a la emigración de masa, cabe destacar dos aportaciones significativas, ya mencionadas, publicadas en 1966 por Juan Antonio Oddone: *La emigración Europea al río de la Plata; motivaciones y proceso de incorporación*¹¹⁰; *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*¹¹¹. Otras obras relevantes son las de Villamil y Sapriza, *La inmigración Europea en el Uruguay. Los italianos*¹¹², a las que se suman los estudios de Petrucelli y Fortuna, *La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo (1875-1975)*¹¹³.

En referencia a Italia, los estudios internos más importantes sobre la emigración italiana en Uruguay, publicados entre los años ochenta y noventa, son de carácter general y abarcan un marco temporal que incluye el siglo XIX y el XX. Reviste una especial importancia la

¹⁰³ LEOGARDO MIGUEL TORTEROLO, *La legión italiana en el Uruguay. Síntesis histórica*, Imprenta del Estado Mayor de la Escuela Naval, Montevideo 1923.

¹⁰⁴ EUGENIO BAROFFIO, *Garibaldi: Cómo y por qué vino a Montevideo*, Montevideo 1950.

¹⁰⁵ HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay (diccionario biográfico)*, Escardó y Araújo, Barcelona – París – Milán 1920.

¹⁰⁶ ANTONIO MARÍA BARBIERI, *Los capuchinos genoveses en el Río de la Plata. Apuntes históricos*, (Archivo de la Misión), Montevideo 1933.

¹⁰⁷ CANDIDO, *Los italianos en la América del Sur*, Op. cit.

¹⁰⁸ ID., *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit.

¹⁰⁹ MARTINO CONTU, "L'emigrazione militare verso l'Uruguay di ex soldati degli Stati italiani, del Ticino e di altri paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi", *Bollettino Storico della Svizzera Italiana* (Bellinzona), año CXIV, fasc. 1, 2011, Págs. 29-49.

¹¹⁰ JUAN ANTONIO ODDONE, *La emigración Europea al río de la Plata*, Op. cit.

¹¹¹ ID., *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*, Op. cit.

¹¹² SILVIA RODRIGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración Europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit.

¹¹³ JOSÉ PETRUCELLI, JUAN FORTUNA, *La dinámica migratoria en el Uruguay del último siglo (1875-1975)*, Montevideo 1976.

obra *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay*, publicada por la Fundación Agnelli de Turín en 1993, con ensayos de autores de la materia, como son Fernando Devoto, Juan Oddone, Carlos Zubillaga, Alcides Beretta Curi, Luigi Favero, Alicia Bernasconi, Cecilia Ponte y Elena Mazzini y que abarcan un marco temporal que va desde 1830 hasta 1930¹¹⁴. Otro estudio relevante es el de Gianni Marocco, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, publicado en 1986; una obra que narra la emigración italiana en la “Banda Oriental” desde el siglo XIX hasta la segunda mitad del siglo XX¹¹⁵. Finalmente, tenemos que mencionar la obra de Domenico Ruocco, *L'Uruguay e gli italiani*, publicada en 1991¹¹⁶.

Entre otros trabajos, que revisten un especial interés y originalidad y que se enmarcan en la emigración regional, destaca el de la italo-uruguaya Carolina Di Bueno, *Sulle tracce dei toscani in Uruguay*. Se trata de un estudio importante, de los primeros en Italia, para conocer la experiencia emigratoria desde la perspectiva del lugar de destino¹¹⁷. Otros trabajos que gozan de un enorme respeto son los realizados por Walter Mario Mattiussi, *Dalla Piçiuile Patrie alla Banda Oriental*¹¹⁸, por José Pedro Rilla, *Del lago al río. Historia de la inmigración lombarda al Uruguay*¹¹⁹ y por Francesco Carchedi, *Pe' nuie era 'a Mmereca. I campani in Argentina, nel Brasile meridionale e in Uruguay. Racconti di vita*, este último escrito según una aproximación bibliográfica basada en narraciones de vida¹²⁰.

3. Contribuciones historiográficas sobre la emigración sarda en Uruguay

Por cuanto se refiere a Cerdeña, frente a toda una serie de producciones en torno a la emigración a otros países¹²¹ y, en menor medida a America Latina¹²², son sin duda escasos

¹¹⁴ *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Op. cit.

¹¹⁵ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata: gli italiani in Uruguay*, Op. cit.

¹¹⁶ DOMENICO RUOCCO, *L'Uruguay e gli italiani*, Op. cit.

¹¹⁷ CAROLINA DI BUENO, *Sulle tracce dei toscani in Uruguay*, Comunità Montana della Lunigiana, 1999.

¹¹⁸ WALTER MARIO MATTIUSSI, *Dalla Piçiuile Patrie alla Banda Oriental*, Ente Friulano Assistenza Sociale Culturale Emigranti, 2013.

¹¹⁹ JOSÉ PEDRO RILLA, *Del lago al río. Historia de la inmigración lombarda al Uruguay*, Obsur, Montevideo 2003.

¹²⁰ FRANCESCO CARCHEDI, *Pe' nuie era 'a Mmereca. I campani in Argentina, nel Brasile meridionale e in Uruguay. Racconti di vita*, Ediesse, Roma 2004.

¹²¹ Entre otras, cabe destacar las siguientes obras: NEREIDE RUDAS, *L'emigrazione sarda*, Centro Studi Emigrazione, Roma 1974; LEOPOLDO ORTU, *La questione sarda tra Ottocento e Novecento. Aspetti e problemi*, Cap. IV, “L'emigrazione”, CUEC, Cagliari 2005, Págs. 145-241; LEOPOLDO ORTU, BRUNO CADONI, *L'emigrazione sarda dall'Ottocento ad oggi*, Editrice Altair, Cagliari 1983; ALDO ALEDDA, *I sardi nel mondo. Chi sono, come vivono, che cosa pensano*, Dattena, Cagliari 1991; MARIA LUISA GENTILESCHI (bajo la dirección de), *Sardegna Emigrazione*, Ediciones Della Torre, Cagliari 1995; ID., “Bilancio migratorio”, en *Atlante della Sardegna*, Kappa, Roma 1980, Págs. 207-215; GIUSEPPE SANNA,

los estudios sobre la emigración que partió de la isla rumbo a Uruguay¹²³. La poca atención que los historiadores han dedicado a la emigración sarda en la Banda Oriental se debe principalmente a que este pequeño país de América Latina no fue uno de los destinos

“L’emigrazione della Sardegna”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, 4 de octubre de 2006, <www.asei.eu> (24 de febrero de 2013); LORENZO DEL PIANO, *Documenti sulla emigrazione sarda in Algeria 1843-1848*, Gallizzi, Sassari 1962; GIANNI MARILOTTI (bajo la dirección de), *L’Italia e il Nord Africa. L’emigrazione sarda in Tunisia (1848-1914)*, Carocci, Roma 2006; GIAMPAOLO ATZEI, “Breve profilo dell’emigrazione antifascista sarda in Francia: il caso della “Fratellanza Sarda” di Longwy”, *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 1, enero-diciembre 2011, Págs. 63-74; <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); MARTINO CONTU, “L’emigrazione all’estero dai comuni di Guspini, Sardara e Collinas nei primi anni del Novecento attraverso le fonti comunali. Spunti per una ricerca”, en ID., *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea. 10° anniversario Edizioni del Centro Studi SEA (2002-2012)*, AIPSA, Cagliari 2012, Págs. 85-93; ID., “L’emigrazione antifascista sarda in Corsica e la partecipazione dei sardi dell’Ile de Corse alla guerra di Spagna”, en ID., *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea*, Op. cit., Págs. 123-139; AURORA CAMPUS, *Il mito del ritorno: l’emigrazione dalla Sardegna in Europa attraverso le lettere degli emigrati alle loro famiglie. Anni 1950-1971*, Edes, Cagliari 1985; ANNA LEONE, ANTONIO LOI, MARIA LUISA GENTILESCHI, *Sardi a Stoccarda. Inchiesta su un gruppo di emigrati in una grande città industriale*, Edizioni Georicerche, Cagliari 1979; MARIO MANCA, *Indagine linguistica e socio-economica sull’emigrazione sarda nell’area anglofona*, Dattena, Cagliari [1993]; CARLO MURGIA, “L’industria che provoca l’emigrazione: il caso della Sardegna”, in *I rapporti della dipendenza*, Dessì, Sassari 1976, Págs. 63-80.

¹²² Se analizan los estudios de MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collana “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009; MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, (Studi Latinoamericani, 3), Centro Studi SEA, Villacidro 2012; ID., “L’antifascismo italiano in Argentina tra la fine degli anni Venti e i primi anni Trenta del Novecento. Il caso degli antifascisti sardi e della Lega Sarda d’Azione “Sardegna Avanti””, *RiMe - Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, nº 6, junio 2011, Págs. 447-502 <<http://rime.to.cnr.it>> (12 de febrero de 2013); ID., “Dalla Sardegna all’Argentina per sfuggire alle Leggi Razziali del 1938. Breve profilo del giurista e economista Camillo Viterbo”, *La Rassegna Mensile d’Israel*, vol. LXXV, nº 1-2, enero-agosto 2009, Págs. 209-226; LORENZO DI BIASE, “L’emigrazione antifascista sarda nell’America caraibica: il caso dei repubblicani Ugo Mameli e Silvio Mastio”, *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 1, enero-diciembre 2011, Págs. 29-43 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); FRANCESCA MAZZUZI, “Antifascisti sardi in Argentina: l’attività di Sebastiano Catte”, *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 1, enero-diciembre 2011, Págs. 19-28 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); MARIO LO MONACO, “L’emigrazione dei contadini sardi in Brasile negli anni 1896-97”, *Rivista di Storia dell’Agricoltura*, Roma, 2, 1965, Págs. 1-50; ALBERTO MERLER, “L’immigrazione sarda in Brasile e in America Latina”, Art. cit., Págs. 355-369; MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Le fonti comunali dell’emigrazione del XIX secolo. I casi di alcuni comuni del bacino del Mediterraneo*, Centro Studi SEA (Collana “Quaderni di Archivistica”, 1), Villacidro 2011; RAFFAELE CALLIA, “Alcuni aspetti dell’emigrazione sarda nel Nordovest argentino tra Ottocento e Novecento”, artículo publicado en el semanal online argentino “Oggitalia”, junio de 1998; MARIA LUISA GENTILESCHI, “L’emigrazione sarda in Argentina: dai dati ufficiali alle microstorie”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 37-59; MARGARET CADDEO, *Sardi d’Argentina*, AM&D, Cagliari 2012; MARGHERITA ZACCAGNINI, “L’emigrazione sarda in Argentina all’inizio del Novecento. Popolazione e territorio attraverso una rassegna della stampa isolana”, en *Annali della Facoltà di Magistero dell’Università di Cagliari*, Nuova Serie, vol. 15, parte 4, 1991-1992, Págs. 215-244; ahora en MARIA LUISA GENTILESCHI (bajo la dirección de), *Sardegna Emigrazione*, Op. cit., Págs. 140-166.

¹²³ Con vistas a obtener una visión actualizada de la bibliografía sobre este tema publicada en Cerdeña desde 2006 hasta hoy, véase MANUELA GARAU, “Fonti bibliografiche dell’emigrazione sarda in Uruguay e dei rapporti sardo-uruguayani nella più recente storiografia (2006-2012)”, *RiMe - Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, nº 8 de junio de 2012, Págs. 163-189 <<http://rime.to.cnr.it>> (12 de febrero de 2013); e ID., “Le fonti bibliografiche sull’emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 155-163.

predilectos de los isleños, que optaron en su mayoría por Argentina y Brasil, países a los que los sardos que emigraban a América Latina se dirigían preferentemente entre finales del siglo XIX e inicios del XX, aunque también en los años de la segunda posguerra. Desde 2006 hasta el día de hoy, las únicas Instituciones que han prestado atención al tema son el Centro Studi SEA de Villacidro¹²⁴ y el Consulado de Uruguay en Cagliari¹²⁵. Con anterioridad a 2006, el foco de estudio se había concentrado principalmente en algunas figuras de garibaldinos de Cagliari y de La Maddalena que lucharon siguiendo los pasos de Giuseppe Garibaldi en la “Banda Oriental”. Se trata del coronel Angelo Pigurina, la figura que se ha estudiado en mayor medida¹²⁶, de Giovanni Battista Culiolo, apodado el “Comandante Leggero”¹²⁷ y de Antonio Susini Millelire, quien, en 1848, sustituyó al héroe

¹²⁴ El Centro Studi SEA, abreviatura en italiano de Centro de Estudios sobre Cerdeña y sus relaciones históricas, culturales, sociales y económicas con Europa y América Latina es una institución nacida en Villacidro en 1998, donde todavía a día de hoy está situada la sede, que lleva a cabo investigaciones científicas en el campo de la ciencias humanas y sociales, y, en especial, en el estudio de la historia. Cfr. MARIA LUISA GENTILESCHI, “A Villacidro si studia l’emigrazione sarda. I libri e i progetti di ricerca del Centro Studi SEA – Particolare attenzione ai flussi verso l’America Latina”, *Il Messaggero Sardo Ondine. Il Giornale dei Sardi nel Mondo*, Año III, Marzo 2013, Pág. 12 <<http://www.ilmessaggerosardo.com>>

¹²⁵ El Cónsul de Uruguay en Cagliari retomó el ejercicio de las funciones consulares en octubre de 2009, tras un vacío de representación en Cerdeña de 66 años. Sobre la actividad del Consulado y los trabajos publicados y coeditados con el Centro Studi SEA, les remitimos al ensayo de GARAU, “Fonti bibliografiche dell’emigrazione sarda in Uruguay”, Op. cit., Págs. 174-176.

¹²⁶ Entre las distintas obras publicadas sobre la figura de Angelo Pigurina, destacan las que siguen: ARAÚJO HORACIO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay. (Dizionario biografico)*, Op. cit., a la voz “Pigurina (Angelo)”, Págs. 347-349; SALVATORE CANDIDO, “Un legionario di Montevideo a La Maddalena con Garibaldi. Il cagliaritano Angelo Pigurina”, *Bollettino Bibliografico della Sardegna*, Año IX, Nuova Serie, primer semestre de 1992, n° 15, Págs. 6-10; “Angelo Pigurina/Portoghese. Un cagliaritano compagno di Garibaldi in Italia e nelle Americhe”, Actas del Simposio celebrado en Pavia (1993) y en Cagliari (1996), publicadas en el *Bollettino Bibliografico della Sardegna*, Año XV, Nuova Serie, 1998, n° 24, Págs. 5-72; MARTINO CONTU, “Per un dizionario storico-biografico dei sardi in Uruguay”, en ID. (bajo la dirección de), *L’emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960). I casi di Guspini, Pabillonis, Sardara e Serrenti*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 1), Villacidro 2006, a la voz “Angelo Pigurina”, Págs. 295-296; CARLO FIGARI, “Il cagliaritano eroe in Sud America. Angelo Pigurina con Garibaldi a Montevideo e poi in Italia”, *L’Unione Sarda*, 22 de septiembre de 2006, pág. 37; ahora en MARTINO CONTU (bajo la dirección de), “Dalla Sardegna all’Uruguay tra Ottocento e Novecento: brevi profili dell’ufficiale garibaldino Angelo Pigurina di Cagliari, del medico Giovanni Battista Fa di Sardara e dei fratelli Scanu e Vaccargiu di Guspini”, en MARTINO CONTU, MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Dalla Sardegna all’Uruguay sulle orme di Garibaldi*, Centro Studi SEA, Villacidro 2007, Págs. 130-133. Asimismo, cabe mencionar las siguientes obras: [MARIA] RITA MARRAS, “Angelo Portoghese Pigurina, un garibaldino sardo in Uruguay”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 429-458; GUSTAVO FIGURINA, “Don Angelo Portoghese Pigurina”, relación mecanografiada presentada en la sede de la “Sociedad Italiana de San José”, San José de Mayo, Uruguay, 20 de septiembre de 2007, con motivo del 138 aniversario del nacimiento de la asociación italiana y del 200 aniversario del nacimiento de Giuseppe Garibaldi; ahora en MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina, il garibaldino sardo eroe dei due mondi*, Centro Studi SEA (Colección “Quaderni Sardo-Uruguaiiani”, 1), Villacidro 2011, Págs. 43-61. Con vistas a contar con una visión actualizada de la bibliografía existente sobre la figura del oficial garibaldino, veáse MANUELA GARAU, “Nota bibliografica sul garibaldino Angelo Pigurina”, en *Ibidem*, Págs. 63-66.

¹²⁷ Sobre la figura del garibaldino Giovan Battista Culiolo di La Maddalena, apodado el “Comandante Leggero”, véase UMBERTO BESEGGI, *Il Maggiore Leggero e il trafugamento di Garibaldi. La verità sulla morte di Anita*, II ed. revisada y ampliada, STERM, Ravenna 1932 (I ed. 1931); ID., “Un legionario garibaldino: Leggero”, en *Mediterranea: rivista mensile di cultura e problemi isolani*, n° 3, 1932, Págs. 3-5;

de ambos mundos al mando de la Legión Italiana, tras el viaje hacia Italia para participar en la primera guerra de la independencia¹²⁸. A estas figuras de garibaldinos, se suman otros estudios recientes sobre dos médicos sardos que emigraron a Uruguay en la segunda mitad del siglo diecinueve, Juan Antonio Crispo Brandis¹²⁹ y Giovanni Battista Fa¹³⁰, y sobre algunos de sus descendientes: Osvaldo Crispo Acosta, docente universitario y crítico literario¹³¹, Edoardo Crispo Ayala, ministro de la República uruguaya¹³², y Juan Carlos Fa Robaina, parlamentario y viceministro¹³³; figuras a las que Martino Contu ha dedicado un estudio pionero *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, publicado en Montevideo por la editorial Cruz del Sur en 2010, con el objetivo de, frente a una

GIOVAN BATTISTA COLIOLA, *Il "Maggior Leggero" vivida fiamma garibaldina*, Tipografia Moderna, Ravenna 1975; ID., *La "Trafila" toscana: il trafugamento di Garibaldi e "Leggero" ad opera di patrioti toscani*, Scaletta, Ravenna 1980; *Il Cittadino Italiano*, 29 de septiembre de 1849, nota nº 1.

¹²⁸ Sobre el coronel Susini, véase CARLO FRAU, "Il Maggiore Leggero: Giovanni Battista Culiolo nacque nel 1813 a La Maddalena. Fu amico di Garibaldi", *Almanacco Gallurese*, nº 13, 2005, Págs. 314-318; GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti. I rapporti con Garibaldi*, Paolo Sorba Editore, La Maddalena 2004, Págs. 99-113; y *La Gazzetta Popolare* de Cagliari de 6 de mayo y de 30 de diciembre de 1851.

¹²⁹ Sobre Juan Antonio Crispo Brandis y sus descendientes, véase MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Cruz del Sur, Montevideo 2010; en concreto, el Cap. I, Págs. 29-57; ID., "Crispo Brandis Giovanni Antonio", en CECILIA DAU NOVELLI, SANDRO RUJU (bajo la dirección de), *Dizionario storico degli imprenditori in Sardegna*, vol. I, AIPSA Edizioni, Cagliari 2012, Págs. 87-89; MARIO JUAN BOSCO CAYOTA ZAPPETTINI, "Dos historias uruguayas: La 'Virgen de los Trenta y Tres Orientales'; la figura de la Beata Madre Maria Francesca Rubatto y su amistad con el médico de familia Giovanni Antonio Crispo Brandis de Codrongianos", *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 2, enero-diciembre 2012, Págs. 66-71 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); MARTINO CONTU, "Un sardo medico di Santi", *Insieme* (Villacidro), mayo 2008, pág. 6; ahora en ID., "Spazio emigrazione: la figura del medico di Codrongianos Giovanni Antonio Crispo Brandis e del poeta marmista di Benetutti Francesco Maria Scanu", en TARCISIO AGUS, MARTINO CONTU, FRANCESCO MARRAS (bajo la dirección de), *Dall'Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali, economici, pastorali e culturali tra l'Isola e la "Banda Oriental" negli anni 2007-2009*, Centro Studi SEA, Villacidro 2010, Págs. 247-248.

¹³⁰ Sobre el "padre dei poveri" véase HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., a la voz "Fà (Giovanni Battista)", Págs. 162-163; MARTINO CONTU, "Il medico sardo padre dei poveri. La storia di Giovanni Battista Fa in Uruguay: un eroe dimenticato", *L'Unione Sarda*, 16 de julio de 2007, Suplemento "Estate 2007", apartado "Estate Cultura", p. VI; y, sobre todo, RAÚL D. CHEDA ESPIGA, "Una historia de la unificación italiana en América. Juan Bautista Fà (1839-1904) combatiente de la integridad", *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 2, enero-diciembre 2012, Págs. 49-65 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013).

¹³¹ DOMENICO RIPA, "Uno scrittore uruguayano di origine sarda: Osvaldo Crispo Acosta e la sua opera", *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 2, enero-diciembre 2012, Págs. 78-88 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Op. cit., Págs. 39-45; ID., "Il Cantore dei gauchos", *L'Unione Sarda*, Suplemento *L'Estate 2011*, 23 de agosto de 2011, p. XI; OSVALDO CRISPO ACOSTA "LAUXAR", *La poesia gauchesca e Alejandro Magariños Cervantes*, Traducción de la 5ª BL del Liceo "E. Piga" di Villacidro, Centro Studi SEA (Colección "Quaderni del Consolato dell'Uruguay", 1), Villacidro 2011.

¹³² MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Op. cit., Págs. 45-57.

¹³³ RAÚL D. CHEDA ESPIGA, "Juan Carlos Fa Robaina, abogado, periodista y escritor de Salto. Diputado y Senador del Partido Colorado, Vice Ministro de la Cultura, con origen y vínculos en la isla de Cerdeña", en MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Op. cit., Págs. 61-81; GIAMPAOLO ATZEI, "Juan Carlos Fa Robaina: parlamentare, emigrato di terza generazione, con la passione per la saggistica", *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), nº 2, enero-diciembre 2012, Pág. 72-77 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013).

emigración isleña irrelevante desde un punto de vista estadístico, conocer la actividad y valorar el peso significativo que tuvieron los emigrantes de tercera generación en la vida política de la Banda Oriental¹³⁴.

Para acceder a un marco general del fenómeno migratorio de la isla en Uruguay entre los siglos XIX y XX, destaca la obra de Martino Contu, “Dal Mediterraneo alla sponda opposta del Rio de la Plata: il fenomeno dell’emigrazione sarda in Uruguay tra Ottocento e Novecento”, y algunos estudios de caso del mismo autor sobre la emigración en Uruguay y Argentina procedentes de las pequeñas islas sardas de San Pietro¹³⁵ y de La Maddalena¹³⁶. Por otra parte, otros estudios tratan con carácter complementario el tema de la emigración, dedicando una especial atención a las relaciones consulares entre el Reino de Cerdeña (después Reino de Italia) y Uruguay, con referencia específica a las autoridades consulares y vice-consulares uruguayas presentes en Cerdeña entre el siglo XIX y el XX¹³⁷.

Sin embargo, por cuanto respecta a las obras sobre la emigración del siglo XX, destacan algunos ensayos de Martino Contu relativos al fenómeno migratorio en la segunda posguerra: “Da Guspini all’Uruguay: i fratelli Scanu e Vaccargiu nella sponda opposta del Rio de la Plata (1949-1956)”, recogido en la obra *L’emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960). I casi di Guspini, Pabillonis, Sardara e Serrenti*, publicada en el Centro Studi SEA en 2006, bajo la dirección también de Contu¹³⁸ y “L’emigrazione sarda in Uruguay nel secondo dopoguerra: presenze isolate nella Banda Orientale e profili biografici”, ensayo incluido en la obra mencionada *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*¹³⁹, que sigue a la monografía *L’emigrazione italiana in Uruguay nel secondo dopoguerra. Il caso Sardegna*, editada en

¹³⁴ MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Op. cit.

¹³⁵ ID., “Dall’isola di San Pietro all’America Latina. Breve profilo dell’emigrazione carlofortina in Argentina e Uruguay tra XIX e XX secolo”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 411-428.

¹³⁶ MARTINO CONTU, “Per una storia dell’emigrazione de La Maddalena all’America Latina durante il Regno di Sardegna e nei primi anni dell’Italia unita”, en ID. (bajo la dirección de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale*, Op. cit., Págs. 107-129.

¹³⁷ MARTINO CONTU, “Le relazioni italo-uruguaiane, l’emigrazione italiana e la rete consolare della Banda Orientale nel Regno Sardo e nell’Italia unita con particolare riferimento ai vice consoli uruguaiani in Sardegna”, *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), n° 1, enero-diciembre 2011, Págs. 103-117 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); ID., “Consoli e vice consoli della Repubblica Orientale dell’Uruguay in Sardegna tra XIX e XX secolo”, *Ammentu – Boletín Histórico, Archivístico y Consular del Mediterráneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre de 2012, Págs. 35-48 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero 2013).

¹³⁸ MARTINO CONTU, “Da Guspini all’Uruguay: i fratelli Scanu e Vaccargiu nella sponda opposta del Rio de la Plata (1949-1956)”, en ID. (bajo la dirección), *L’emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960)*, Op. cit., Págs. 213-255.

¹³⁹ MARTINO CONTU, “L’emigrazione sarda in Uruguay nel secondo dopoguerra: presenze isolate nella Banda Orientale e profili biografici”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Op. cit., Págs. 91-112.

2013 dalla por la editorial AM&D de Cagliari¹⁴⁰. A estos trabajos dedicados a la emigración sarda en la segunda posguerra, se suman otros dos libros: el primero, que data de 2007, bajo la dirección de Martino Contu y de Manuela Garau, titulado *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi. Emigrazione, cultura, solidarietà e cooperazione sanitaria nelle interviste e negli articoli della stampa sarda e uruguaiana (2006-2007). Con lettere di Giuseppe Garibaldi*, dedica el capítulo IV al tema de la emigración entre el siglo XIX y el XX y recopila algunos artículos publicados en el diario *L'Unione Sarda*, con un anexo que contiene algunas cartas de Garibaldi a Angelo Pigurina¹⁴¹; el segundo libro, *Dall'Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali, economici, pastorali e culturali fra l'Isola e la "Banda Oriental" negli anni 2007-2009*, bajo la dirección de Tarcisio Agus, Martino Contu y Francesco Marras, dedica el capítulo XI al tema de la emigración sarda en Uruguay en los siglos XIX y XX¹⁴².

Sobre aquellos emigrantes que tuvieron fortuna en el extranjero, destaca el primer tomo del *Dizionario storico degli imprenditori in Sardegna* a cargo de Cecilia Dau Novelli y Sandro Ruju, publicado por la editorial Aipsa de Cagliari en 2012, en cuyo interior se recogen algunos testimonios dedicados a isleños que emigraron y se convirtieron en empresarios de éxito¹⁴³.

Para acceder a un análisis de las fuentes bibliográficas sobre la emigración sarda en Uruguay, resulta fundamental consultar los ensayos ya mencionados de Manuela Garau, "Le fonti bibliografiche sull'emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo"¹⁴⁴ y, sobre todo, "Fonti bibliografiche dell'emigrazione sarda in Uruguay e dei rapporti sardo-uruguaiani nella più recente storiografia (2006-2012)"¹⁴⁵.

Por último, por cuanto se refiere al problema de las fuentes de los archivos municipales de Cerdeña, Roberto Porrà realiza un estudio significativo en "Fonti per la storia dell'emigrazione in America Latina, specialmente in Argentina, conservate negli archivi comunali sardi", publicado en las actas del simposio histórico internacional

¹⁴⁰ MARTINO CONTU, *L'emigrazione italiana in Uruguay nel secondo dopoguerra. Il caso Sardegna*, AM&D, Cagliari 2013.

¹⁴¹ MARTINO CONTU, MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi*, Op. cit., Págs. 129-152.

¹⁴² TARCISIO AGUS, MARTINO CONTU, FRANCESCO MARRAS (bajo la dirección de), *Dall'Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali*, Op. cit., Cap. XI, Págs. 245-263.

¹⁴³ CECILIA DAU NOVELLI, SANDRO RUJU (bajo la dirección de), *Dizionario storico degli imprenditori in Sardegna*, Op. cit., a las voces "CRISPO BRANDIS Giovanni Antonio", cit., Págs. 87-89; "SCANU Francesco Maria", Págs. 168-169; "VACCARGIU Angelo", Págs. 199-201.

¹⁴⁴ MANUELA GARAU, "Le fonti bibliografiche sull'emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo", Op. cit., en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina*, Op. cit., Pág. 155-163.

¹⁴⁵ MANUELA GARAU, "Fonti bibliografiche dell'emigrazione sarda in Uruguay e dei rapporti sardo-uruguaiani nella più recente storiografia (2006-2012)", Art. cit., Págs. 163-189.

“L’emigrazione delle popolazioni insulari del Mediterraneo in Argentina fra il XIX e il XX secolo”, celebrado en Villacidro en septiembre de 2006¹⁴⁶. En esta obra, el autor nombra otros 80 municipios de Cerdeña cuyos archivos se conservan en series completas o como unidades y que son útiles como fuentes para reconstruir los flujos locales de salida rumbo a América Latina y por tanto también a Uruguay. Se trata principalmente de materia de archivo perteneciente a la categoría XIII (“Asuntos Exteriores”) del plan general de archivado de los archivos municipales de 1897. Sobre este tema, lleva a cabo su propia aportación Manuela Garau en el ensayo “La Categoría XIII (‘Esteri’) del Titolario degli Archivi comunali del 1897: una fonte locale per lo studio dell’emigrazione”¹⁴⁷, entretanto, con respecto al uso de otras fuentes municipales, en concreto de los ficheros históricos del registro, se hace una remisión al estudio de caso de Giampaolo Atzei, autor del ensayo “L’emigrazione guspinese nelle Americhe attraverso le schede anagrafiche del comune di Guspini”¹⁴⁸.

¹⁴⁶ ROBERTO PORRÀ, “Fonti per la storia dell’emigrazione in America Latina, specialmente in Argentina, conservate negli archivi comunali sardi”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 145-154.

¹⁴⁷ Sobre la Categoría XIII, véase MANUELA GARAU, “La Categoría XIII (‘Esteri’) del Titolario degli Archivi comunali del 1897: una fonte locale per lo studio dell’emigrazione”, en ID. (bajo la dirección de), *Le fonti comunali sull’emigrazione del XIX secolo*, Op. cit., Págs. 11-19.

¹⁴⁸ GIAMPAOLO ATZEI, “L’emigrazione guspinese nelle Americhe”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 257-264.

RIASSUNTO

Nel primo capitolo, “Problemi di storiografia dell’emigrazione italiana nei secoli XIX e XX”, vengono affrontati preliminarmente alcuni problemi di storiografia dell’emigrazione italiana in Uruguay, in particolare sul ritardo con cui in Italia la ricerca storica ha iniziato a studiare l’emigrazione nazionale diretta nella *Banda Oriental*. Seguono, un’analisi dei principali studi editi sull’emigrazione italiana in America Latina tra gli anni ’70 e i primi anni del 2000, ma anche di periodi precedenti; un’analisi di altri contributi sull’emigrazione italiana, soprattutto di massa, ma che in alcuni casi si occupano anche dell’emigrazione del primo Ottocento; una rassegna di alcuni testi relativi all’emigrazione regionale; un’analisi dei più significativi contributi stranieri sul tema. Il capitolo si chiude con una rassegna dei principali contributi pubblicati in questi ultimi anni sull’emigrazione sarda nella Repubblica Orientale dell’Uruguay.

CAPÍTULO II

Al otro lado de la orilla del Río de la Plata: la reconstrucción del fenómeno migratorio italiano, sardo y europeo con destino Uruguay a través de las estadísticas uruguayas e italianas de los siglos XIX y XX

1. Preámbulo sobre las fuentes estadísticas uruguayas e italianas y sobre las oleadas migratorias

Por cuanto respecta a las fuentes estadísticas uruguayas, conviene tener presente que no existen datos específicos sobre flujos migratorios más allá del movimiento general de viajeros que entran y salen de Uruguay. Así pues, no se registra al inmigrante que llega de manera diferente del viajero que entra y sale del país en un breve espacio de tiempo. He aquí el motivo por el que es posible, a partir de los datos existentes, determinar el balance neto de llegadas y salidas pero, sin poder distinguir inmigrantes de meros viajeros. Los datos que se han recopilado y publicado en el presente capítulo se han extraído, en gran parte, de los Anuarios Estadísticos de la Dirección General de Estadística para el periodo entre 1885 y 1930, de los censos generales de 1852, 1860 y 1908, de los censos de Montevideo de 1843, 1884 y 1889, de algunas fuentes consulares y de los estudios llevados a cabo sobre este tema principalmente por Oscar Mourat¹⁴⁹, Silvia Rodríguez Villamil junto con Graciela Sapriza¹⁵⁰, Maria Magdalena Camou junto con Adela Pellegrino¹⁵¹, Fernando Devoto¹⁵² y Juan Antonio Oddone¹⁵³.

A partir del año 1867, empiezan a registrarse las llegadas de los viajeros procedentes de ultramar con arreglo a las declaraciones, rara vez verificables, de los capitanes. Es precisamente en 1877 cuando empiezan a computarse las salidas de pasajeros de la capital

¹⁴⁹ OSCAR MOURAT, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, en *Cinco perspectivas histórica del Uruguay moderno*, Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo 1969.

¹⁵⁰ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los Italianos*, Banda Oriental, Montevideo 1982.

¹⁵¹ MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana in Uruguay, 1860-1920”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli Torino 1998, Págs. 37-75.

¹⁵² FERNANDO DEVOTO, “Un caso di migrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, op. cit., Págs. 1-36.

¹⁵³ JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay (Los informes diplomáticos y Consulares italianos, 1862-1914)*, Montevideo 1965; ID., *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*, Eudeba, Buenos Aires 1966.

hacia ultramar, así como las llegadas y salidas por transporte fluvial desde y por el puerto de Montevideo, que en gran parte recogen el flujo de viajeros entre los puertos de Buenos Aires y de Montevideo. En los registros de aquellos pasajeros que entran y salen del puerto de Montevideo por vía marítima no se indica hasta 1904 la nacionalidad de origen de quien viaja. Desde 1893, se registra el movimiento de viajeros desde todos los puertos de Uruguay y a partir de 1904 contamos con datos completos para toda la Banda Oriental, que recogen entre otras variables el sexo, la edad, la nacionalidad y la profesión. Aunque los criterios de clasificación de los datos se modifican, en los años que median entre 1907 y 1913 y entre 1922 y 1930, el número de pasajeros que llega al puerto de Montevideo se calcula en su totalidad, sin distinguir entre llegadas por vía marítima o fluvial¹⁵⁴. Tenemos que esperar hasta 1912 para disponer de una serie continuada de viajeros divididos en función de su nacionalidad¹⁵⁵. No obstante, estos datos, cuya validez han puesto en duda algunos estudios, como los realizados por J.P.Barrán con B. Nahum¹⁵⁶, resultan útiles para «valorar la incidencia del fenómeno de forma genérica y ponen de manifiesto las tendencias en líneas generales», aún cuando «resulta complicado valorar desde una perspectiva global el número de inmigrantes que llegan al territorio o se quedan definitivamente»¹⁵⁷. Los datos más fiables, tal y como confirman los estudios que se han realizado hasta hoy día sobre el tema, son aquellos que tienen por objeto las llegadas de emigrantes de ultramar al puerto de Montevideo.

Oscar Mourat y Juan Oddone diferencian seis oleadas inmigratorias entre los años veinte del siglo XIX y 1930. La primera abarca el periodo cronológico comprendido entre 1825 y 1843. La segunda, que arranca en 1851, coincidiendo con el final de la Guerra Grande, concluye en 1870. La tercera oleada, que se manifiesta en el decenio 1880-1889 es la más consistente desde una perspectiva cuantitativa y de fuerte predominio italiano. La cuarta se extiende entre 1890 y 1902. La quinta, cuya duración es de diez años, desde 1905 a 1914, se caracteriza por un fuerte flujo inmigratorio que llega por transporte fluvial. La sexta y última oleada tiene lugar en los años que separan 1920 y 1930.

Las primeras dos oleadas, además de ser las dos más largas, son las que apenas cuentan con fuentes estadísticas. De hecho, la reconstrucción de estos flujos se ha dejado en manos

¹⁵⁴ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los Italianos*, Op. cit., Págs. 14-15.

¹⁵⁵ MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana in Uruguay”, Op. cit., Pág. 38.

¹⁵⁶ JOSÉ P. BARRÁN, BENJAMIN NAHUM, *El Uruguay del Noveciento*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1979, Págs. 103-105.

¹⁵⁷ MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana in Uruguay”, Op. cit., Pág. 38.

de los informes consulares y de los testimonios de la época. Los inmigrantes de estas dos primeras oleadas contribuyeron notablemente al crecimiento demográfico del país, con una presencia italiana significativa entre 1851 y 1870. Las últimas cuatro oleadas inmigratorias, además de ser más breves desde una perspectiva temporal, se han documentado en gran parte gracias a una mayor disponibilidad de las fuentes estadísticas. Sin embargo, por cuanto se refiere a las fuentes estadísticas italianas, nos acogemos a los datos de la Dirección de Estadística del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y del Comisionado General de la Emigración del Ministerio de Asuntos Exteriores para el periodo comprendido entre 1880-1925. Respecto del tiempo que media entre los años veinte y los años setenta del siglo XIX, ante la falta de fuentes estadísticas aplicables a nuestra investigación, se ha procedido al análisis de algunos informes de los cónsules sardos en Montevideo recopilados por Domenico Ruocco, así como a los informes de los cónsules de Uruguay en Génova, que se conservan en el Archivo General de la Nación de Montevideo y que en parte ha estudiado y apuntado Salvatore Candido.

2. Estadísticas de la emigración europea e italiana en la Banda Oriental de los años veinte a los años sesenta del siglo XIX

La emigración italiana, natural de los diversos estados en que se dividía Italia, comienza a darse a conocer nada más proclamarse la independencia de Uruguay en 1825. Conviene recalcar que no se dispone de datos estadísticos sobre el fenómeno emigratorio italiano entre 1825 y 1835. No obstante, por cuanto se refiere al periodo que media entre 1836-1860, al no existir encuestas estadísticas y ante la evidencia de la emigración clandestina, los datos existentes tienen valor puramente orientativo¹⁵⁸. En cualquier caso, las cifras referentes a este flujo se recopilan de varias fuentes, en especial consulares. Salvatore Candido, en su estimable obra, *Presenza d'Italia in Uruguay nel XIX secolo*, que versa sobre la afluencia de emigrantes sardos en la Banda Oriental entre 1836 y 1841, cita una información que se considera creíble y que se recoge en un informe de 19 de noviembre de 1841 enviado al Encargado de Negocios en Montevideo, José Dias da Cruz Lima, ante la Corte Imperial de Rio de Janeiro. De hecho, el documento hace referencia a los emigrantes europeos que llegaron al puerto de Montevideo desde 1836 al 19 de noviembre de 1841,

¹⁵⁸ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX. Contributo alla storia delle relazioni fra gli Stati Italiani e l'Uruguay dal 1835 al 1860*, Istituto Italiano di Cultura, Montevideo 1966, Pág. 14.

subdivididos en españoles, canarios, franceses, vasco franceses y españoles y sardos, con exclusión de los ingleses, alemanes, portugueses, brasileños y argentinos, tal y como se muestra en el cuadro nº 1.

Cuadro 1 - Emigrantes europeos que desembarcan en el Puerto de Montevideo entre 1836 y el 19 de noviembre de 1841¹⁵⁹

Año	Españoles	Canarios	Franceses	Vascos Franceses y Españoles	Sardos	Total
1836	140	871	130	887	995	3.023
1837	980	1.042	155	249	245	2.671
1838	867	2.120	318	1.492	699	5.496
1839	156	141	86	143	248	774
1840	220	141	105	1.160	879	2.505
1841	584	353	128	3.657	2.210	6.932
Totales	2.947	4.668	922	7.588	5.276	21.401

En un informe de 3 de julio de 1836, el cónsul general del Reino de Cerdeña en Montevideo, Enrico Picolet d'Hermillon, comunica al ministro de asuntos exteriores sardo, el Conde Solaro della Margarita, que la población genovesa de Buenos Aires ronda las 5.000 personas¹⁶⁰, si bien no ofrece datos sobre el volumen de población italiana de Montevideo.

En 1843, la población de Montevideo, con arreglo a los datos que ofrece Isidoro De Maria y que recopila Salvatore Candido asciende a 30.000 habitantes, de los cuales 6.300 son franceses, 4.200 italianos y 3.400 españoles¹⁶¹. En la estimación de población italiana no se ha tenido en cuenta a aquellos que se habían trasladado al interior y establecido principalmente a orillas de los grandes ríos y sus afluentes, donde muchos, en especial, los ligur y los caprese, se dedicaban al comercio de pequeño cabotaje, al igual que ocurría en Argentina, junto al río Paraná y sus afluentes, haciéndose prácticamente con el monopolio

¹⁵⁹ *Ibidem*, Pág. 15.

¹⁶⁰ ENRICO PICOLET D'HERMILLON, CONSOLE GENERALE DEL REGNO DI SARDEGNA A MONTEVIDEO, "Rapporto a Son Excellence Le Comte Solar de la Marguerite, Ministre des Relations Extérieures", Buenos Aires, 3 de julio de 1836; ahora en DOMENICO RUOCO, "Montevideo", Pág. 34.

¹⁶¹ ISIDORO DE MARIA, "Anales de la Defensa de Montevideo, 1842-1851", Montevideo, tomo IV, recogido en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 15.

de la navegación fluvial¹⁶². Entre los extranjeros, los franceses contaban con la mayor representación. Entre 1835 y 1842, en Montevideo se computaban 33.136 inmigrantes, de los cuales el 41% eran franceses, el 26% españoles y canarios y el 24% italianos.¹⁶³ Con arreglo a otras fuentes, que hacen referencia a este mismo periodo y que citan Silvia Rodríguez Villamil y Graciela Sapriza se estima que de los 48.118 inmigrantes, los franceses representaban el 36%, los españoles y los canarios el 26% y los italianos el 25%¹⁶⁴. De acuerdo con el censo parcial de Montevideo de 1843, la población natural de Uruguay ascendía a 11.431 mientras que los extranjeros residentes sumaban 19.252, de los cuales 6.376 eran italianos y 10.200 franceses¹⁶⁵. El estallido de la Guerra Grande (1839-1851) sirve para reducir el flujo migratorio francés que da cabida a la emigración española, y, sobre todo, italiana, que se situará a la cabeza en los primeros años del siglo XIX.

Por cuanto se refiere a la emigración sarda y, en términos más generales, a la italiana en los años que median entre 1840 y 1852, el Archivo General de la Nación en Montevideo alberga fuentes que permiten dibujar un cuadro, si bien no con todo tipo de detalles, sobre el fenómeno migratorio rumbo a Uruguay. Se trata de 228 enumeraciones de emigrantes italianos, de las cuales el Consulado General de Uruguay en Génova ha recopilado 191 para un total de 3.422 pasajeros, el Consulado de Savona 35 para un total de 2.645

¹⁶² Sobre la presencia de emigrantes ligures en la isla de Capraia que se dediquen a la actividad de cabotaje a través de las vías fluviales de Uruguay y en la región lindante de Entre Ríos, en Argentina, recomendamos las siguientes aportaciones: BEATRIZ TARRAGÓ GRISELDA, “Dalla riva del mare alla riva del fiume: navegantes y empresarios ligures en Santa Fe (1820-1860)”, Comunicación expuesta ante el “Second Latin American Economic History Congress” (CLADHE II), México, octubre de 2009, Simposio: *Mercados y mercaderes en los circuitos mercantiles hispanoamericanos, 1780-1860*. Puede consultarse en: <www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/188_abstract.doc> La autora cita como fuente: AS TO, Fondo *Consolati Nazionali*, Buenos Ayres, 1852-1859, Carpeta 2, *Montevideo e Buenos Aires*, Informe de Marcello Cerruti, Buenos Aires, 19 de octubre 1856; DOMENICO RUOCCO, *L'Uruguay e gli italiani*, Società Geografica Italiana, Roma 1991, Capítulo III, “I Liguri in Uruguay nella prima metà del secolo XIX”, Págs. 67-104. No obstante, para referencias específicas sobre la emigración de marineros de la isla de Capraia a Uruguay y, en términos generales, a la región de la Plata, conviene revisar los trabajos de MARTINO CONTU, ROBERTO MORESCO, “Da Capraia al Cono Sud: profilo dell'emigrazione capraiese in America Latina tra Ottocento e Novecento”, en MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant'Antioco*, Centro Studi SEA, Villacidro 2012, Págs. 21-61. Cfr., además, TOMASO CONTU, MARTINO CONTU, “Per una storia dell'emigrazione dall'isola di Capraia al Sud America”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra il XIX e il XX secolo*, Centro Studi SEA, Villacidro 2009, Págs. 165-181; y MARTINO CONTU, “Capraia: la ricostruzione del fenomeno migratorio all'estero attraverso i Registri di Stato Civile”, en MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Le fonti comunali sull'emigrazione del XIX secolo. I casi di alcuni Comuni del Bacino mediterraneo*, Centro Studi SEA, Villacidro 2011, Págs. 61-70.

¹⁶³ Informe del Cónsul Ippolito Garrou al Ministro de los Asuntos Exteriores del Reino de Italia, Montevideo, a 18 de julio de 1878, citada en JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay (Los informes diplomáticos y Consulares italianos, 1862-1914)*, Montevideo 1965, Pág. 83; cfr., además, SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los Italianos*, Op. cit., Pág. 19.

¹⁶⁴ *Ibidem*.

¹⁶⁵ Cfr. JUAN ANTONIO ODDONE, *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*, Op. cit., Pág. 13.

emigrantes y el Consulado de Niza uno para un conjunto de 21 pasajeros¹⁶⁶. Cada una de las listas incluye los elementos siguientes: fecha de salida, número de orden, nombre y apellido del pasajero, patria (a saber, ciudad o estado de origen), profesión, edad, puerto de llegada y observaciones (donde, en general, se indica el número de familiares tales como hijos, hermanos, etc.). Otros datos que figuran en la lista son: puerto de salida, nombre de la embarcación y nombre y apellido del capitán¹⁶⁷.

Cuadro 2 – Número de buques de emigrantes sardos e italianos que zarpan de los puertos de Génova, Savona y Niza rumbo a Montevideo entre 1840-1852¹⁶⁸

Año	Nº de buques	Nº emigrantes
1840	18	435
1841	35	770
1842	40	2.278
1843	25	405
1844	1	6
1845	5	16
1846	10	199
1847	12	156
1848	21	310
1849	20	235
1850	2	8
1851	5	242
1852	34	1.057
Total	228	6.117

Respecto de los años que median entre 1852 y 1859, tal y como afirma Candido, «no se conservan datos oficiales que sirvan para cuantificar la entidad del fenómeno migratorio

¹⁶⁶ Tales relaciones de pasajeros, que van precedidas de una carta de transmisión con datos sobre el tipo y el nombre del buque, la nacionalidad del mismo, el número de pasajeros con pasaporte válido y los datos generales del capitán se conservan en el Archivo General de la Nación, en el fondo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Caja 1748, Carpeta 5, *Relaciones de los Estados Italianos*, año 1840, **Razón de los pasajeros que lleva el Cutter Sardo nombrado San Giuseppe al mando del Capitán Don Francisco Maglione que sale de este Puerto con Destino à Montevideo**.

¹⁶⁷ Sobre dichas fuentes documentales, cfr. SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 15; y MANUELA GARAU, "Fondi documentari sull'emigrazione italiana nel 'Mediterraneo Rioplatense' custoditi in alcuni Archivi d'Italia, Argentina e Uruguay", *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), Año I, n. 1, enero-diciembre 2011, Págs. 221-222, <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/uscite/n12011>> (7 mayo de 2012).

¹⁶⁸ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 17.

que debía ser notable, ya que, como consecuencia de las vicisitudes garibaldinas, ahora eran más las noticias en Italia sobre los lugares y hombres de Uruguay»¹⁶⁹.

Sin embargo, se conservan dos documentos de en torno a 1860 de gran interés, ya mencionados por Salvatore Candido, que dejan entrever las dimensiones reales del fenómeno migratorio italiano rumbo a la Banda Oriental¹⁷⁰. El primero, de 10 de julio de 1860, es una nota del Consulado del Reino Sardo en Montevideo en la que el vicecónsul sardo declara que ha recibido del responsable político y de la policía de la capital uruguaya 2.907 pasaportes de ciudadanos sardos que habían desembarcado en Montevideo en épocas diversas que sin embargo no se relacionan. De 1.889 pasajeros se indica asimismo el nombre de los 94 buques en los que se habían embarcado¹⁷¹. El segundo documento, de 22 de septiembre de 1860, es una declaración del vicecónsul sardo en Montevideo en la que certifica que ha recibido del mismo responsable político y de policía 3.200 pasaportes de ciudadanos del Reino Sardo desde el 14 de agosto del año en curso hasta el momento en que se hace entrega de los mismos¹⁷².

3. Las estadísticas de los años sesenta y setenta y el periodo dorado de la emigración italiana entre 1880 y 1890

La falta de datos estadísticos en el país de origen y en el de destino para el periodo comprendido entre los años sesenta y los primeros de la década de los setenta no permite valorar con claridad el fenómeno migratorio europeo e italiano en la Banda Oriental. No obstante, «con la debida cautela», tal y como recalca Fernando Devoto en uno de sus ensayos, puede dibujarse un cuadro orientativo del fenómeno migratorio europeo e italiano a través de las estadísticas de aquellos emigrantes, a los que subdivide en función de su nacionalidad, que se presentaron ante la Comisión General de Inmigración para buscar trabajo¹⁷³. Los datos con los que se cuenta se corresponden con los años que median entre

¹⁶⁹ *Ibidem*.

¹⁷⁰ Con arreglo a otro autor, sobre la emigración de los años sesenta “fue un periodo excepcional para el flujo migratorio italiano en la Banda Oriental” (FERNANDO J. DEVOTO, “Un caso di migrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX”, en *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Torino 1993, Pág. 16).

¹⁷¹ AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 2, Consolato di S. M. il Re di Sardegna in Montevideo, Nota del vicecónsul sardo C. Ribecchi, Montevideo, 10 de julio de 1860. El documento ha sido transcrito y publicado por SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Págs. 84-85.

¹⁷² AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 2, Consolato di S. M. il Re di Sardegna in Montevideo, Nota del vicecónsul sardo C. Ribecchi, Montevideo, 22 de septiembre de 1860. El documento ha sido transcrito y publicado por SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 86.

¹⁷³ FERNANDO J. DEVOTO, “Un caso di migrazione precoce”, Op. cit., Pág. 16.

1867-1876 y entre 1877-1885. Entre 1867 y 1876, se contabilizan 5.487 solicitudes de empleo de ciudadanos españoles, a los que siguen los italianos, con 5.429 solicitudes, equivalentes al 33,2% del total, franceses (2.696), ingleses (730), alemanes (591) y suizos (346). Sin embargo, por cuanto se refiere a los años comprendidos entre 1877 y 1885, las solicitudes italianas, que ascienden a 5.811, superan a las españolas (4.157), y representan el 42,2% del total. En conjunto, si consideramos los años que median entre 1867 y 1885, las solicitudes de empleo que los ciudadanos italianos presentaron ascendieron a 11.240, un dato que equivale al 37% del total y que se sitúan por encima de la de los españoles (9.644, un 32%) y de los franceses (4.220, un 14%).

Cuadro 3 – Nacionalidad de los inmigrantes que solicitan un puesto de trabajo ante la Comisión General de Inmigración entre 1867-1876 y 1877-1885¹⁷⁴

Nacionalidad	1867-1876	1877-1885	1867-1885
Italianos	5.429	5.811	11.240
Espanoles	5.487	4.157	9.644
Franceses	2.696	1.524	4.220
Ingleses	730	193	923
Alemanes	591	500	1.091
Suizos	346	376	722
Portugueses	250	138	388
Belgas	108	83	191
Austro-Húngaros	73	233	306
Otros	657	748	1.405
TOTAL	16.367	13.763	30.130

Aunque no se dispone para los años sesenta de estudios estadísticos sobre la emigración extranjera, podemos hacernos una idea de la presencia italiana en Uruguay y, sobre todo, en Montevideo, gracias al análisis de los datos del primer censo nacional uruguayo de 1860¹⁷⁵. En efecto, de dicho censo, se deduce que el 29,6% de la población total del país, sin tener en cuenta los departamentos de Paysandú y Maldonado, cuyos datos son

¹⁷⁴ Trabajos a partir de los datos de la DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1885, Tipografía Oriental, Montevideo 1886, Pág. 242.

¹⁷⁵ *Registro estadístico de la República Oriental del Uruguay, 1860*, Imprenta de la Republica, Montevideo 1863, vol. I.

incompletos o inexistentes, residían en la capital. Dicho porcentaje alcanzaba el 76% entre los 9.942 italianos censados (excluyendo una vez más del cómputo a los departamentos de Paysandú y de Maldonado). Todo ello supone que el grupo de italianos era el más urbanita en comparación con los grupos de extranjeros restantes, y sobre todo, respecto de los españoles, el otro grupo europeo imperante. De hecho, solo el 43,7% de los españoles residía en el departamento de Montevideo. Los italianos, que representaban el 13% de la población total de la capital, se concentraban sobre todo en los distritos de Cerrito, donde representaban el 21% de la población íntegra del distrito, de Peñarol (20,5%) y de Cordon (17%). El 39% del conjunto de italianos del departamento de Montevideo se había afincado en la Ciudad Vieja y el 25% en la Ciudad Nueva, por lo que el 64% de los italianos residía en dos distritos de la capital, un dato que representa al 49% de todos los italianos censados en 1860 en la República¹⁷⁶. En Montevideo, los italianos representaban el 27,3% de la población extranjera total, a la zaga de los españoles, con un 28,2%, si bien por delante de los franceses, que representaban un 22,1%¹⁷⁷.

Con arreglo a algunos autores, en los diez años que median entre 1860 y 1870, se produce una merma de las llegadas de franceses y un incremento de las de italianos y españoles¹⁷⁸. En los diez años siguiente, entre 1870 y 1880, Mourat apunta a una pérdida del impulso migratorio hacia Uruguay con la correspondiente disminución de la población entre los años 1870 y 1873¹⁷⁹; una merma que se registró, sobre todo, en 1874, tal y como mantiene el italiano Giovanni Battista Brignardello¹⁸⁰. En cualquier caso, aunque no se disponga, como ya se ha comentado, de datos específicos, Maria Magdalena Camou y Adela Pellegrino recalcan que «todo apunta a que la contribución de los italianos a la inmigración en el decenio comprendido entre 1870 y 1880 debió ser significativa, habida cuenta de su incidencia en la población total, tal y como queda patente en el censo de Montevideo de

¹⁷⁶ Para un análisis de los datos del censo de 1860, con referencia específica a la comunidad italiana, cfr. FERNANDO J. DEVOTO, “Un caso di migrazione precoce”, Op. cit., Págs. 10-11.

¹⁷⁷ *Registro estadístico de la República Oriental del Uruguay, 1860*, cit.

¹⁷⁸ En este sentido, SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Págs. 20-21; MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana in Uruguay, 1860-1920”, Op. cit., Pág. 48.

¹⁷⁹ OSCAR MOURAT, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, en *Cinco perspectivas histórica del Uruguay moderno*, Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo 1969, Pág. 6.

¹⁸⁰ GIOVANNI BATTISTA BRIGNARDELLO, *Delle vicende dell’America Meridionale, e specialmente di Montevideo nell’Uruguay pel Prof. G.B. Brignardello. Memoria letta alla Società Ligure di Storia Patria di Genova il 5 e 19 Luglio 1878*, Istituto de’ Sordo-Muti, Genova 1879, Pág. 41. «La disminución de la población –cuenta Brignardello– comenzó en 1874, como consecuencia de la crisis económica y financiera que se hizo sentir incluso en Estados Unidos, que propició mucha emigración: una crisis que ahora se aproxima al final».

1884»¹⁸¹. De hecho, el censo confirma que los italianos presentes en la ciudad ascendían al 45,1% del conjunto de los extranjeros, seguidos de los españoles con una representación del 30,4%, los franceses con un 10,1% y de otras nacionalidades que representaban el 14,4%¹⁸².

En el trienio 1878-1880, desembarcan en Montevideo 11.365 italianos, número equivalente al 38,6% del total de los inmigrantes extranjeros que llegan al puerto de la capital uruguaya, seguidos de españoles (9.336 desembarcos, un 31,7%) y de franceses (2.100 personas, un 7,1%). Los italianos y los españoles representan un 70,3% del total de inmigrantes que desembarcan en Montevideo.

No obstante, la mayor afluencia tiene lugar en los lustros 1881-1885 y 1886-1890. De hecho, en los años que median entre 1881 y 1885, los italianos que llegan a Montevideo representan el 46,3% de los extranjeros totales que desembarcan en el puerto de la capital, seguidos, a una distancia considerable, de los españoles, que suponen el 24,4% y de los franceses, cuya representación se reduce al 18,1%. En los cinco años que separan 1886 de 1890, los italianos que llegan a Montevideo alcanzan el dato porcentual del 48,8%. Una vez más, a los italianos siguen los españoles, que representan el 21% y los franceses con un 5,1%. No obstante, si tenemos en cuenta el decenio 1881-1890, al alcanzar los 71.996 efectivos, dato equivalente al 47,8% de los inmigrantes extranjeros totales, los italianos se sitúan a la cabeza en número de desembarcos por grupo extranjero, seguidos de los españoles, con 33.571 connacionales, a saber, el 22,3% y de los franceses, que cuentan 9.442 llegadas, una cifra que supone el 6,3%. En conjunto, los italianos y los españoles representan el 70,1% del total de extranjeros que llegan a Montevideo; una cifra que crece hasta el 76,4% si tenemos en cuenta a los inmigrantes franceses.

Así pues, desde 1878 hasta 1890, desembarcan en el puerto de Montevideo 83.361 italianos, un volumen que representa el 46,3% del total de inmigrantes y que prácticamente duplica al número de españoles, que suman 42.907 llegadas, cifra equivalente al 23,8%. Los dos grupos de extranjeros más significativos, italianos y españoles, representan el 70,1% del volumen total de extranjeros que desembarca en el puerto de Montevideo en el periodo estudiado.

¹⁸¹ OSCAR MOURAT, "La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930", Op. cit., Pág. 49.

¹⁸² Se observa en el "Cuadro 3. Presencia total de extranjeros en Uruguay y en Montevideo entre 1860 y 1908 (valores porcentuales)", en MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, "Dimensioni e caratteri demografici dell'immigrazione italiana", Op. cit., Pág. 47.

Cuadro 4 – Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1878-1880¹⁸³

Nacionalidad	Año 1878	Año 1879	Año 1880	Totales
Italianos	2.541	4.648	4.176	11.365
Espanoles	4.555	2.935	1.846	9.336
Franceses	475	800	825	2.100
Ingleses	320	277	261	858
Otros	1.504	2.169	2.095	5.768
TOTAL	9.395	10.829	9.203	29.427

Cuadro 5 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1881-1885¹⁸⁴

Nacionalidad	Año 1881	Año 1882	Año 1883	Año 1884	Año 1885	Totales
Italianos	3.686	4.045	4.573	5.364	8.805	26.473
Espanoles	1.589	2.487	2.951	2.886	4.075	13.988
Franceses	844	978	872	991	978	4.663
Ingleses	531	531	472	330	624	2.488
Alemanes	400	453	392	437	413	2.095
Portugueses	154	122	84	144	139	643
Austro-Húngaros	62	59	85	96	75	377
Suizos	/	38	43	89	67	237
Belgas	13	61	11	14	12	111
Otros	1.057	1.392	1.603	1.603	491	6.146
TOTAL	8.336	10.166	11.086	11.954	15.679	57.221

¹⁸³ Trabajos a partir de los datos de OSCAR MOURAT, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, Op. cit., Pág. 22.

¹⁸⁴ Trabajos a partir de los datos de DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1885, Op. cit., Pág. 243.

Cuadro 6 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1886-1890¹⁸⁵

Nacionalidad	Año 1886	Año 1887	Año 1888	Año 1889	Año 1890	Totales
Italianos	5.510	5.422	6.671	15.047	12.873	45.523
Espanoles	2.667	3.416	4.147	4.747	4.606	19.583
Franceses	1.001	835	876	1.091	976	4.779
Ingleses	825	429	326	314	369	2.263
Alemanes	464	303	474	319	213	1.773
Portugueses	202	76	155	89	86	608
Austro-Húngaros	76	62	76	378	182	774
Suizos	51	78	55	122	43	349
Belgas	21	30	29	34	32	146
Otros	1.474	2.216	3.772	5.208	4.737	17.407
TOTAL	12.291	12.867	16.581	27.349	24.117	93.205

Desde 1878, tal y como comentado en el preámbulo metodológico, puede calcularse la emigración neta. De hecho, en el trienio entre 1878 y 1880, el balance neto de inmigrantes italianos asciende a 3.012 efectivos, dato equivalente al 31,70%, mientras que el balance neto de inmigrantes españoles alcanza los 5.146 efectivos, dato equivalente al 54,16%. Estos dos grupos representan el 1'85,86% del balance total de pasajeros extranjeros que llegan al puerto de Montevideo por vía marítima procedentes de otros países. En el lustro 1881-1885, el volumen neto de italianos asciende a los 13.297 efectivos (un 52,06%), mientras que el número de españoles es de 7.212 (un 28,23%). El volumen de italianos y de españoles asciende a los 20.509 efectivos (un 80,29%). Finalmente, en el lustro entre 1886-1890, el volumen neto de italianos asciende a los 25.726 efectivos, dato equivalente al 63%, mientras que el volumen de españoles alcanza las 13.117 personas, a saber, un 32,11%. El número de italianos y de españoles que llega por vía marítima a Montevideo alcanza la cifra de 38.843 efectivos, que equivale al 95,11% del volumen total.

¹⁸⁵ Trabajos a partir de los datos de DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1890, Tipografía Oriental, Montevideo 1891, Pág. 111.

Cuadro 7 – Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Resultados por nacionalidad italiana y española y porcentaje sobre el volumen total – años 1878-1890¹⁸⁶

Años	Italianos	Espanoles	Balance parcial	Balance total
1878-1880	3.012 (31,70%)	5.146 (54,16%)	8.158 (85,86)	9.501 (100%)
1881-1885	13.297 (52,06%)	7.212 (28,23%)	20.509 (80,29%)	25.542 (100%)
1886-1890	25.726 (63,00%)	13.177 (32,11%)	38.843 (95,11%)	40.840 (100%)

4. Las estadísticas sobre la inmigración relativa al decenio 1891-1900

En el curso de los quinquenios 1891-1895 y 1896-1900, el flujo de inmigrantes italianos que llegan al puerto de Montevideo, procedentes del extranjero, se reduce respecto al decenio precedente. De hecho, en los años que median entre 1891 y 1895, llegan al puerto de la capital 19.778 italianos, que representan el 41,7% de las llegadas totales, aunque el balance neto apenas alcanza los 453 efectivos, dato equivalente al 10,62% del balance porcentual total. Los españoles, en cambio, con 7.418 llegadas, a saber, el 15,6%, registran un balance neto de 2.356 efectivos, equivalente al 55,28% del balance porcentual total.

Cuadro 8 – Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1891-1895¹⁸⁷

Nacionalidad	Año 1891	Año 1892	Año 1893	Año 1894	Año 1895	Totales
Italianos	9.073	3.925	2.373	2.540	1.867	19.778
Espanoles	2.332	1.697	1.207	952	1.230	7.418
Franceses	688	247	181	179	177	1.472
Ingleses	216	211	261	219	150	1.057
Alemanes	150	115	93	106	99	563
Portugueses	40	14	26	48	78	206
Austro-Húngaros	31	132	14	28	19	224
Suizos	91	16	7	1	15	130
Belgas	85	11	1	92	6	195

¹⁸⁶ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 50, Cuadro V- A.

¹⁸⁷ Trabajos a partir de los datos de DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1895, Imprenta a Vapor de la Nación, Montevideo 1899, Pág. 179.

Otros	7.103	2.459	2.176	1.851	2.746	16.335
TOTAL	19.809	8.827	6.339	6.016	6.387	47.378

Sin embargo, en el lustro 1896-1900, se registra tanto una ligera disminución del flujo de entrada de inmigrantes italianos, 18.021 llegadas (38,3%), como un incremento del flujo de españoles, con 14.317 desembarcos (30,4%). No obstante, el balance neto de italianos aumenta considerablemente respecto al quinquenio precedente al registrarse 6.090 llegadas (39,70%), así como un aumento, en valores absolutos, del balance neto de españoles que se traduce en 5.463 efectivos, que no obstante se corresponde con un porcentaje del balance neto más bajo, equivalente a 35,61%, como consecuencia del incremento del balance neto de italianos.

Cuadro 9 – Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1896-1900¹⁸⁸

Nacionalidad	Año 1896	Año 1897	Año 1898	Año 1899	Año 1900	Totales
Italianos	5.046	3.651	2.894	3.219	3.211	18.021
Espanoles	2.501	2.552	3.339	3.110	2.815	14.317
Franceses	388	483	814	697	451	2.833
Ingleses	199	225	342	283	252	1.301
Alemanes	228	287	338	290	290	1.433
Portugueses	56	41	35	57	119	308
Austro-Húngaros	168	102	87	71	126	554
Suizos	61	73	78	95	32	339
Belgas	44	69	89	20	31	253
Otros	1.814	1.657	1.451	1.164	1.565	7.651
TOTAL	10.505	9.140	9.467	9.006	8.892	47.010

¹⁸⁸ Trabajos a partir de los datos de DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1898, Imprenta a Vapor de la Nación, Montevideo 1900, Pág. 142; y OSCAR MOURAT, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, Op. cit., Pág. 23.

Cuadro 10 - Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Resultados por nacionalidad italiana y española y porcentaje sobre el volumen total – años 1891-1900¹⁸⁹

Años	Italianos	Espanoles	Balance parcial	Balance total
1891-1895	453 (10,62%)	2.356 (55,28%)	2.809 (65,90)	4.262 (100%)
1896-1900	6.090 (39,70%)	5.463 (35,61%)	11.553 (75,31%)	15.340 (100%)

5. Las estadísticas italianas de los Ministerios de Asuntos Exteriores, de Agricultura, de Industria y de Comercio en el periodo comprendido entre 1880 y 1901

Por cuanto se refiere a la procedencia regional de los inmigrantes italianos, debemos remitirnos a las fuentes de los ministerios italianos. En efecto, con arreglo a los datos proporcionados por el Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio en los veinte años que median entre 1882 y 1901, el 51,3% de los emigrantes italianos que viajaron a Uruguay eran naturales de las regiones de Campania (30,2%), Basilicata (12,7%), Calabria (5,9%) y Sicilia (1,3%). A estas regiones, según a una distancia considerable Lombardía (16,0%), Liguria (13,8%), el Piamonte (9,1%), Emilia Romagna (3%) y el Véneto (2,1%) que representaban el 44% y las demás regiones italianas, que sumaban un 5,6%. Regiones, tales como el Lacio, Umbría y Cerdeña muestran valores porcentuales próximos al 0,0%.

¹⁸⁹ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 50, Cuadro V- A.

Cuadro 11 – La emigración italiana en Uruguay según las regiones de origen entre 1882 y 1901 en valores absolutos y porcentuales¹⁹⁰

Regiones	Años 1882-1901 (Valores absolutos)	Años 1882-1901 (Valores porcentuales)
Emilia Romagna	787	3,0
Liguria	3.616	13,8
Lombardía	4.200	16,0
Piamonte	2.402	9,1
Véneto	557	2,1
Italia del Norte	11.562	44,0
Abruzzo y Molise	256	1,0
Lacio	1	0,0
Marche	456	1,7
Toscana	753	2,9
Umbría	4	0,0
Italia central	1.470	5,6
Basilicata	3.224	12,7
Calabria	1.550	5,9
Campania	7.940	30,2
Apulia	78	0,3
Italia del Sur	12.792	48,7
Cerdeña	0	0,0
Sicilia	348	1,3
Italia Insular	348	1,3
TOTAL	26.272	100,0

Asimismo, y siguiendo con las fuentes del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, descubrimos que los quinquenios 1882-1886 y 1887-1891 son aquellos en los que se produce un mayor flujo de emigrantes italianos con destino a la Banda Oriental. Ante todo, los italianos que emigran proceden de las regiones del sur y de las islas. Representan un 52,5% en el quinquenio 1882-1886 y un 38,1% en el periodo comprendido entre 1887-1891. No obstante, conviene asimismo destacar el flujo procedente del norte, a la cabeza del cual se sitúa la región de Lombardía, a la que siguen los ligur, presentes en

¹⁹⁰ Trabajos a partir de los datos del MINISTERIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA REPÚBLICA ITALIANA, DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Statistica dell'emigrazione*, Roma 1883-1902. Del cómputo se ha excluido el año 1891 ante la falta de datos. Cfr., además, FERNANDO J. DEVOTO, "Un caso di migrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX", Op. cit., Pág. 33, Cuadro 1. Este último también recoge datos, tanto en valores absolutos como porcentuales, de los quinquenios siguientes: 1882-1886, 1887-1891, 1892-1896, 1897-1901.

Uruguay desde las décadas iniciales del siglo XIX, los piemonteses y, por últimos, los emilianos y los vénetos, que representan el 43,6% de los expatriados en los cinco años que median entre 1882 y 1886 y el 54,6% entre 1887 y 1891. Sin embargo, el flujo procedente de las regiones del centro de Italia es más reducido y se sitúa en el 3,9% en el periodo entre 1882 y 1886 y en el 7,3% entre 1887 y 1891.

Cuadro 12 – Emigración italiana en Uruguay por regiones de origen en los quinquenios 1882-1886 y 1887-1891 en valores absolutos y porcentuales¹⁹¹

Regiones	Años 1882-1886 (Valores absolutos)	Años 1882-1886 (valores porcentuales)	Años 1887-1891 (valores absolutos)	Años 1887-1891 (valores porcentuales)	Años 1882-1891 (valores absolutos)	Años 1882-1891 (valores porcentuales)
Emilia Romagna	32	0,6	590	5,8	622	3,9
Liguria	1.260	23,0	590	5,8	1.850	11,8
Lombardía	718	13,1	2.982	29,1	3.700	23,5
Piamonte	335	6,1	1.055	10,3	1.390	8,8
Véneto	43	0,8	381	3,7	424	2,7
Italia del Norte	2.388	43,6	5.598	54,6	7.986	50,8
Abruzzo y Molise	12	0,2	123	1,2	135	0,8
Lacio	0	0,0	1	0,0	1	0,0
Marche	35	0,6	383	3,7	418	2,6
Toscana	166	3,0	240	2,3	406	2,6
Umbría	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Italia central	213	3,9	747	7,3	825	6,1
Basilicata	1.451	26,5	1.207	11,8	2.658	16,9
Calabria	519	9,5	524	5,1	1.043	6,6
Campania	876	16	2.029	19,8	2.905	18,5
Apulia	1	0,0	62	0,6	63	0,4
Italia del Sur	2.847	52,0	3.822	37,2	6.669	42,4
Cerdeña	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Sicilia	25	0,5	93	0,9	118	0,7
Italia	25	0,5	93	0,9	118	0,7

¹⁹¹ Trabajos a partir de los datos de *Ibidem*.

Insular						
TOTAL	5.473	100,0	10.260	100,0	15.733	100,0

Con arreglo a las fuentes del Comisionado General de la emigración del Ministerio de Asuntos Exteriores italiano, en el quinquenio 1880-1884 el porcentaje de ligures que emigraron a la Banda Oriental es elevado al alcanzar el 28,6%. A los ligures, siguen los campanos con un 19%, los luqueses con un 17,5%, los lombardos con un 11,1%, los calabreses, con el 10,6% y los piamonteses, con un 7%. Durante los cinco años siguientes, entre 1885 y 1889, predomina el flujo de emigrantes lombardos (19,9%), a los que siguen aquellos procedentes de Campania (18,8%), de Basilicata (17,2%) y de Liguria (9,4%). No obstante, en el quinquenio 1890-1894, se observa un drástico incremento de la emigración campana (48,9%), a la que sigue a una distancia considerable la lombarda (11,1%) y la ligur (10,3%). La emigración adquiere tintes meridionales en los cinco años que median entre 1895 y 1899. Los campanos representan el 46,1% de la emigración total, seguidos de los sicilianos (13,4%) y de los calabreses (12,0%). Por el contrario, la emigración procedente del norte de Italia tiende a reducirse. De hecho, los emigrantes ligures, piamonteses, lombardos, emilianos y vénetos no superan el 17,1% del total.

Cuadro 13 – Emigrantes italianos en Uruguay según región y área geográfica de origen entre 1880 y 1899 en valores porcentuales¹⁹²

Regiones	Años 1880-1884	Años 1885-1889	Años 1890-1894	Años 1895-1899
Emilia Romagna	1,3	5,1	1,3	1,6
Liguria	28,6	9,4	10,3	6,2
Lombardía	11,0	19,9	11,1	3,0
Piamonte	7,1	8,3	8,2	5,2
Véneto	0,7	3,1	1,8	1,1
Italia del Norte	48,7	45,8	32,7	17,1
Abruzzo y Molise	1,5	0,8	1,6	2,6
Lacio	0,0	0,0	0,0	0,1
Marche	0,7	3,0	0,2	0,2
Toscana	1,5	3,2	1,5	2,7
Umbria	0,1	0,0	0,0	0,0
Italia central	3,8	7,0	3,3	5,6
Basilicata	17,5	17,2	5,4	5,7
Calabria	10,6	8,9	7,9	12,0

¹⁹² Trabajos a partir de los datos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Comisionado General de la Emigración, Roma 1926.

Campania	19,0	18,8	48,9	46,1
Apulia	0,0	1,4	0,7	0,1
Italia del Sur	47,1	46,3	62,9	63,9
Cerdeña	0,0	0,0	0,0	0,0
Sicilia	0,4	0,9	1,1	13,4
Italia Insular	0,4	0,9	1,1	13,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Giosuè Bordoni mantiene que, en 1884, la población extranjera en Uruguay rondaba las 180.000 personas, dato equivalente a un tercio de la población total de la Banda Oriental, que se estimaba que ascendía a 560.000 habitantes. De estos 180.000 extranjeros, Giosuè Bordoni calcula, y se considera que la cifra se aproxima a la realidad, que unos 50.000 fueran italianos. Asimismo, con arreglo a una investigación realizada sobre la procedencia de las personas inscritas en la sociedad de socorro mutuo de los trabajadores italianos en Montevideo, Giosuè Bordoni hace una estimación de los porcentajes de inmigrantes italianos originarios de las diversas regiones de Italia. Sobre la base de estos cálculos, se deduce que de los 50.000 italianos, el 32% (16.000 personas) procedían de la región de Liguria, el 28% (14.000) de las regiones meridionales, el 14% (7.000) de Lombardía, el 10% (5.000) del Piamonte, el 4% (2.000) del Véneto, de Friuli y de Tirol y el 12% (6.000) de otras regiones¹⁹³. Estas cifras son muy similares a las que resultan de un estudio llevado a cabo por Rodríguez Villamil y Sapriza, que han reelaborado y comentado los datos sobre los inmigrantes pertenecientes a la colonia italiana de la ciudad de Salto, publicados en 1906 como parte de la obra *Gli italiani residenti in Salto. Repubblica Oriental del Uruguay all'Esposizione di Milano*¹⁹⁴. Del estudio de estos dos autores uruguayos aflora que de los 152 italianos, casi el 60% del total procedía del norte, del centro poco más del 19% y del sur poco más del 17%, a los que se suma casi un 4% de compatriotas cuya región de origen no se indica¹⁹⁵. De una segunda investigación

¹⁹³ GIOSUÈ BORDONI, *Montevideo e la Repubblica dell'Uruguay. Descrizione e statistica con 12 illustrazioni e una carta geografica*, Fratelli Dumolard, Milán 1885, Págs. 94-97.

¹⁹⁴ *Gli italiani residenti in Salto. Repubblica Oriental del Uruguay all'Esposizione di Milano*, Salto 1906. Tenemos noticias sobre algunos sardos procedentes de la isla de La Maddalena que emigraron a Uruguay y que se establecieron en la ciudad de Salto. Se trata de Francesca Macciocco, natural de La Maddalena, que llegó a Uruguay juntamente a su marido (Mutti), natural de Toscana. (Cfr. GIOVANNI NEBBIA, Declaración escrita, La Maddalena, 3 de Mayo de 2012; MARTINO CONTU, *L'emigrazione italiana in Uruguay nel secondo dopoguerra. Il caso Sardegna*, AM&D (Colección "Quaderni di Agorà, 7), Cagliari 2013, Pág. 136). Otras informaciones sobre la presencia de migrantes sardos en Salto al final del siglo XIX, se encuentran en MARTA AMBROSINI, "Associazionismo italiano nel Nord dell'Uruguay", artículo consultable en <http://www.gentecamuna.it/files/Ambrosini.pdf> (12 de febrero de 2014).

¹⁹⁵ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 102.

efectuado por Luigi Favero y Alicia Bernasconi sobre los registros de los inscritos en la Sociedad Italiana de Mutuo Socorro de San José de Mayo en el año 1899, se deduce que el porcentaje de socios piemonteses, lombardos, ligures y vénetos sobre el total de los inscritos equivalía al 58%; un porcentaje que se incrementa hasta el 62% si incluimos a los inscritos de las regiones de Emilia Romagna, Trentino y Friuli Venezia Giulia. Sin embargo, el porcentaje de inscritos procedentes de la Italia insular y del sur equivalía al 36%, situándose a la cabeza los calabreses (15%), los campanos (11%) y los luqueses (9%)¹⁹⁶. Estos estudios confirman que el contingente más nutrido de emigrantes italianos procedía del norte de Italia y, sobre todo, de Lombardía y de Liguria.

6. Las estadísticas uruguayas entre 1901 y 1921

Durante el trienio 1901-1903, al igual que en el trienio 1904-1906, se observa una disminución del flujo italiano de entrada. El balance neto, tanto en valores absolutos como porcentuales, es inferior para los años que median entre 1901 y 1905 respecto de los datos de los quinquenios 1896-1900, 1881-1885 y 1886-1890. En el trienio 1901-1903, se registra la llegada de 9.561 italianos a Montevideo procedentes de ultramar (40,2%), así como de 6.801 españoles (28,6%). En el trienio siguiente, la situación es la siguiente: 8.646 italianos (36,0%) y 8.391 españoles (35%).

En el quinquenio 1901-1905, el balance neto de italianos respecto del total asciende a 2.048 efectivos (33,40%), algo inferior al balance neto de españoles que suman 2.375 efectivos (38,73%).

Cuadro 14 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1901-1903¹⁹⁷

Nacionalidad	Año 1901	Año 1902	Año 1903	Totales
Italianos	3.777	2.823	2.961	9.561
Espanoles	2.708	1.884	2.209	6.801
Franceses	512	479	356	1.347
Inglese	209	243	291	743
Alemanes	336	277	189	802
Portugueses	76	91	142	309

¹⁹⁶ LUIGI FAVERO, ALICIA BERNASCONI, “Le associazioni italiane in Uruguay fra il 1860 e il 1920”, en *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Op. cit., Págs. 402-410.

¹⁹⁷ *Anuarios Estadísticos*; y OSCAR MOURAT, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, Op. cit., Pág. 24.

Austro-Húngaros	177	110	113	400
Suizos	17	64	95	176
Belgas	43	42	20	105
Otros	1.765	870	892	3.527
TOTAL	9.620	6.883	7.268	23.771

Cuadro 15 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1904-1906¹⁹⁸

Nacionalidad	Año 1904	Año 1905	Año 1906	Totales
Italianos	2.779	2.689	3.178	8.646
Españoles	2.197	2.806	3.388	8.391
Franceses	339	417	349	1.105
Ingleses	181	329	323	833
Otros	1.512	1.567	1.939	5.018
TOTAL	7.008	7.808	9.177	23.993

Habida cuenta de que no disponemos de datos relativos a los pasajeros de otros continentes que desembarcaron en Montevideo entre 1907-1912, el análisis de los datos debe concentrarse en torno a los años que median entre 1913 y 1921. En el trienio 1913-1915, el flujo italiano de ultramar con destino a Montevideo disminuye y se sitúa en los 7.155 efectivos (21,9%), mientras que se incrementa el flujo procedente de España, con 11.711 efectivos (35,8%). Por cuanto se refiere al flujo italiano, observamos un desplome en 1915, año en que Italia entra en la Primera Guerra Mundial y en el que contabilizan 335 desembarcos en el puerto de Montevideo.

Cuadro 16 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1913-1915¹⁹⁹

Nacionalidad	Año 1913	Año 1914	Año 1915	Totales
Italianos	4.097	2.723	335	7.155
Españoles	5.751	3.340	2.620	11.711
Franceses	478	328	176	982
Ingleses	490	415	333	1.238
Otros	5.823	3.648	2.131	11.602
TOTAL	16.639	10.454	5.595	32.688

¹⁹⁸ *Ibidem.*

¹⁹⁹ *Ibidem.*

En el periodo comprendido entre 1916 y 1921, se produce el siguiente redimensionamiento del flujo italiano rumbo a Uruguay ante la prolongación del conflicto mundial; en 1916, se contabilizan 405 llegadas; 329 en 1917; 405 en 1918 y 676 en 1919. El repunte llega a partir de 1920, año en que se computan 1.161 desembarcos mientras que en 1921 ascienden a 1.409. De hecho, si únicamente tenemos en cuenta el quinquenio 1916-1920, el balance entre llegadas y salidas es negativo, con -355 efectivos (-4,3%), que coincide con un fuerte incremento de la entrada de españoles, que suman 4.508 llegadas (53,75%).

Cuadro 17 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1916-1921²⁰⁰

Nacionalidad	Año 1916	Año 1917	Año 1918	Año 1919	Año 1920	Año 1921	Totales
Italianos	405	329	405	676	1.161	1.409	4.385
Españoles	1.973	1.717	2.411	4.883	4.081	3.443	18.508
Franceses	149	169	186	587	491	400	1.982
Ingleses	226	135	194	852	683	513	2.603
Otros	1.941	2.044	2.016	4.303	3.674	3.422	17.400
TOTAL	4.694	4.394	5.212	11.301	10.090	9.187	44.878

Tal y como han recalcado Rodríguez Villamil y Sapriza, partiendo de otros datos que se recogen en los Anuarios Estadísticos, que recopilan las cifras correspondientes a la navegación exterior con destino Montevideo por vía marítima y fluvial, pueden obtenerse los valores absolutos y porcentuales por nacionalidad de los pasajeros de otros continentes que desembarcan en el puerto de Montevideo entre 1906 y 1930. Por cuanto respecta a los quinquenios siguientes 1906-1910, 1911-1915 y 1916-1920 los datos figuran en el cuadro número 18.

Cuadro 18 – Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Balance según nacionalidad italiana y española y balance total en valores absolutos y porcentuales – años 1906-1920²⁰¹

Años	Italianos	Españoles	Saldo parcial	Saldo total
1906-1910	8.728 (37,67%)	13.003 (56,12%)	21.731 (93,78)	23.171 (100%)

²⁰⁰ *Ibídem.*

²⁰¹ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 50, Cuadro V - B.

1911-1915	8.479 (29,69%)	13.519 (47,35%)	21.998 (77,04%)	28.551 (100%)
1916-1920	1.804 (12,23%)	6.575 (44,57)	8.379 (56,80%)	14.750 00%)

7. Las estadísticas italianas entre 1900 y 1919

Con arreglo a las fuentes italianas del Comisionado General de la Emigración, el flujo migratorio nacional con destino a Uruguay en el lustro 1900-1904 está formado en un 73,3% por campanos, (38,7%), calabreses (24,4%) y luqueses (10,2%). En el periodo comprendido entre 1905-1909, la emigración continúa siendo principalmente meridional e insular, aún al 43,4% de los expatriados. Predominan los sicilianos (15,8%), seguidos de apulenses (12,9%), campanos (9,2%), calabreses (7,6%), luqueses (7,4%) y sardos (0,5%). El 32,2% de los emigrantes proceden del norte, sobre todo de Liguria (12,7%) y del Piamonte (11,8), mientras que el 14,5% restante emigra desde el centro del país, en especial de las regiones de Abruzzo y de Molise (9,7%). No obstante, en el lustro 1910-1914 se observa un incremento de la emigración siciliana, que representa el 48,2% del total de la emigración italiana en Uruguay. Si sumamos el flujo migratorio calabrés (8,6%), campano (8,5%), luqués (5,0%), sardo (0,7%) y apulense (0,5%), la emigración de la Italia meridional e insular asciende al 71,5%. Durante los años de la Guerra Grande, 1915-1919, si bien el fenómeno migratorio se reduce en valores absolutos, prevalece porcentualmente la emigración del norte (47,4%). La emigración procedente de la región de Liguria se sitúa a la cabeza (17,3%) seguida del Piamonte (14%) y de Lombardía (12,0%). A la zaga, se sitúa la emigración de origen meridional e insular, que asciende al 41,8% y procede principalmente de las regiones de Campania (18,3%), Calabria (13,0%), Sicilia (5,5%) y, en menor medida, de Basilicata (4%), Cerdeña (0,6%) y Apulia (0,4%). Por último, encontramos la emigración que parte del centro de Italia, que representa el 10,8%. Destaca el dato de la Toscana, que asciende al 6,6%.

Cuadro 19 – Emigrantes italianos en Uruguay por región y área geográfica de origen en los años 1900-1919 en valores porcentuales²⁰²

Regiones	Años 1900-1904	Años 1905-1909	Años 1910-1914	Años 1915-1919
Emilia Romagna	1,4	0,9	0,6	1,8
Liguria	5,4	12,7	6,4	17,3

²⁰² Trabajos a partir de los datos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit.

Lombardía	2,8	2,7	5,6	12,0
Piamonte	5,3	11,8	8,6	14,1
Véneto	0,2	4,1	2,4	2,3
Italia del Norte	15,1	32,2	23,6	47,5
Abruzzo y Molise	4,8	9,7	1,4	0,7
Lacio	0,0	0,3	0,4	1,1
Marche	0,7	0,5	1,1	2,4
Toscana	3,3	3,6	1,8	6,6
Umbría	0,0	0,4	0,2	0,0
Italia central	8,8	14,5	4,9	10,8
Basilicata	10,2	7,4	5,0	4,0
Calabria	24,4	7,6	8,6	13,0
Campania	38,7	9,2	8,5	18,2
Apulia	0,5	12,9	0,5	0,4
Italia del Sur	73,8	37,1	22,6	35,6
Cerdeña	0,0	0,5	0,7	0,6
Sicilia	2,3	15,7	48,2	5,5
Italia Insular	2,3	16,2	48,9	6,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Maria Magdalena Camou y Adela Pellegrino apuntan, citando otras fuentes²⁰³, que las estadísticas italianas fijan el número de emigrantes italianos en Uruguay en el periodo comprendido entre 1900-1914 en 16.595 personas, frente a los 24.977 emigrantes que figuran en las estadísticas uruguayas²⁰⁴. Sin adentrarnos en la diferencia entre estas dos cifras, que, en el caso específico de la emigración en Uruguay, siempre favorece las llegadas al puerto de Montevideo frente a las salidas²⁰⁵, resulta útil, a efectos de nuestra investigación, tratar de cuantificar el flujo migratorio sardo rumbo a la Banda Oriental en los años 1905-1914. En este periodo, se observa un incremento de la emigración isleña hacia otros países, y, sobre todo, del flujo de salida rumbo a la Banda Oriental, que comienza a ser relevante desde el punto de vista estadístico, si bien, con valores tanto absolutos como porcentuales reducidos. Por tanto, considerando que en el periodo

²⁰³ Se contemplan, en particular, las aportaciones de OSCAR MOURAT, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, Op. cit.; y JOHN D. GOULD, “Some features of Italian Emigration and Emigration Statistics”, *Journal of European Economic History*, 9, 1980.

²⁰⁴ MARIA MAGDALENA CAMOU, ADELA PELLEGRINO, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana”, Op. cit., Pág. 44, Cuadro 1.

²⁰⁵ En este sentido, *Ibidem*, Pág. 42; y, sobre todo, JOHN D. GOULD, “Some features of Italian Emigration”, Art. cit., Pág. 44.

comprendido entre 1900-1914, de los 16.595 emigrantes italianos, el porcentaje medio del flujo sardo con destino a Uruguay equivale al 0,4%, podemos estimar que fueron 66 las salidas de isleños con destino a la Banda Oriental, que pasan a ser 100 si tenemos en cuenta las estadísticas uruguayas. Sin embargo, si con arreglo a cuánto hemos expuesto previamente, optamos por el dato del 0,3% respecto de la emigración sarda total que viajó rumbo a América en el periodo comprendido entre 1905 y 1909, del 0,5% para el lustro entre 1910 y 1914 y del 0,4% para el periodo entre 1915-1919, obtenemos unos resultados que dibujan una imagen más fiel si cabe del fenómeno de la emigración sarda en Uruguay desde un punto de vista cuantitativo, con unos 150 expatriados, tal y como figura en el cuadro 20.

Cuadro 20 – Emigrantes sardos en el extranjero, en América y en Uruguay (estimaciones) entre 1905 y 1919 en valores absolutos y porcentuales²⁰⁶

Años	Total de emigrantes sardos en el mundo (valores absolutos)	% total de emigrantes sardos en el extranjero	Total de emigrantes sardos en América (valores absolutos)	% sobre el total de los emigrantes sardos en el mundo	Emigrantes sardos en Uruguay (valores absolutos)	% Emigrantes sardos en Uruguay sobre el total de emigrantes sardos en América
1905-1909	33.337	40,3	11.770	14,3	35	0,3
1910-1914	42.769	51,8	20.927	25,3	105	0,5
1915-1919	6.511	7,9	848	1,0	3	0,4
TOTAL	82.617	100,0	33.545	40,6	143	0,4

²⁰⁶ Trabajos a partir de los datos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit.; e NEREIDE RUDAS, *L'emigrazione sarda*, Centro Studi Emigrazione, Roma 1974. Los porcentajes sobre la emigración sarda total en América son estimaciones realizadas sobre la base de los porcentajes de flujo sardo con destino Uruguay entre 1905-1919 respecto de la emigración italiana total rumbo a la Banda Oriental, elaborados a partir de los datos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit.

8. Del comienzo de los años 20 a 1930: la última oleada migratoria antes del segundo conflicto mundial

Los diez años que median entre 1920 y 1930 ponen punto y final a la última oleada de flujo migratorio europeo y, sobre todo, italiano, que elige como destino Uruguay. En efecto, con arreglo a las cifras de desembarcos en Montevideo procedentes del extranjero por vía tanto marítima como fluvial en el lustro 1921-1925, el balance de pasajeros italianos asciende a 9.211 personas, un dato equivalente al 22,04% del total, que es inferior al balance de pasajeros españoles, que suman 14.247 personas, cifra correspondiente al 34,08% del balance total. El flujo se reduce a lo largo del lustro 1926-1930, cuando el balance neto de italianos disminuye hasta las 6.669 personas (10,50%) y el español a 10.791 personas (16,99%).

Cuadro 21 – Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Balance según nacionalidad italiana y española y porcentajes sobre el balance total – años 1921-1930²⁰⁷

Años	Italianos	Españoles	Saldo parcial	Balance total
1921-1925	9.211 (22,04%)	14.247 (34,08%)	23.458 (56,12)	41.796 (100%)
1926-1930	6.669 (10,50%)	10.791 (16,99%)	17.460 (27,49%)	63.517 (100%)

Con arreglo a las fuentes del Ministerio de Asuntos Exteriores, entre 1920 y 1925, crece el porcentaje de emigrantes de la Italia meridional y de las principales islas, que alcanza el 44,8%. Ante todo, emigran calabreses (19,7%), campanos (17,9%) y luqueses (11,2%), a los que siguen sicilianos (4,9%), apulenses (0,8%) y sardos (0,3%). Desde el Norte, que representa un 32,5%, se emigra principalmente desde las regiones del Piamonte (12,3%), Liguria (8,9%), Lombardía (5,1%) y en menor medida desde el Véneto (4,6%) y desde Emilia Romagna (1,6%). Desde el centro de Italia, quienes más emigran son los toscanos (6,4%) junto con los habitantes en origen de las regiones de Abruzzo y Molise (3,9%), a los que siguen los de Marche (1,7%), el Lacio (0,6%) y Umbría (0,2%), que representan el 12,8% del número total de expatriados.

Cuadro 22 – Emigrantes italianos en Uruguay por región y área geográfica de origen en los años 1920-1925 en valores porcentuales²⁰⁸

²⁰⁷ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 50, Cuadro V - B.

Regiones	Años 1920-1925
Emilia Romagna	1,6
Liguria	8,9
Lombardía	5,1
Piamonte	12,3
Véneto	4,6
Italia del Nord	32,5
Abruzzo y Molise	3,9
Lacio	0,6
Marche	1,7
Toscana	6,4
Umbría	0,2
Italia del Centro	12,8
Basilicata	11,2
Calabria	19,6
Campania	17,9
Apulia	0,8
Italia del Sud	49,5
Cerdeña	0,3
Sicilia	4,9
Italia insular	5,2

Por cuanto se refiere a Cerdeña, si estimamos que el número total de expatriados en América en el lustro 1920-1925 asciende a 4.533 personas, dato que se corresponde con el 22,9% de los expatriados isleños totales (19.809) en el mundo, podemos situar en el 0,3% el conjunto de sardos que han emigrado directamente a tierras uruguayas, es decir, unas 14 personas. Un valor absoluto que no tiene en cuenta los sardos que inicialmente emigraron a Argentina y que con posterioridad se desplazaron hacia la Banda Oriental, donde han echado raíces.

9. Conclusiones

Si tenemos en cuenta el balance total de pasajeros de otros continentes que desembarcan en Montevideo en los cincuenta años que distan entre 1880 y 1930, aflora que el balance neto

²⁰⁸ Trabajos a partir de los datos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit.

de italianos que emigraron asciende a las 84.676 personas, número que se corresponde con el 30,94% del balance total de inmigrantes extranjeros; sin embargo, el balance total de inmigrantes españoles se eleva hasta las 94.079 personas, a saber, un 34,38%. Estos datos suponen que los 178.755 españoles e italianos que emigraron a Uruguay representaban el 65,33% del balance neto total de los pasajeros de otros continentes que entraron en el país a través del puerto de Montevideo.

Cuadro 23 – Balance total de pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay desde Montevideo – años 1880-1930²⁰⁹

Años	Italianos	%	Espanoles	%	Italianos y Espanoles	%	Otros	%	Total	%
1880-1930	84.676	30,95	94.079	34,38	178.755	65,33	94.862	34,67	273.617	100,00

Puede que los datos no resulten muy significativos. Pero, en realidad no es así. En parte, porque del cómputo se han excluido las cifras que no pueden cuantificarse con precisión del flujo migratorio entre 1830 y 1880, pero que deben ser importantes en la medida en que han contribuido al crecimiento de la población del país²¹⁰. De este modo, al margen de las cifras estadísticas, el peso de la inmigración queda en todo caso demostrado por otros factores, como, por ejemplo, el escaso número de habitantes del país que, entre 1840 y 1890, se multiplicó por siete gracias, ante todo, a la llegada de inmigrantes y a la edad y al sexo de tales emigrantes. En gran parte, los emigrantes eran varones jóvenes que desempeñaban un papel activo en la vida económica y socio-cultural de Uruguay, una situación que queda asimismo patente por el elevado porcentaje de matrimonios entre hombres extranjeros y mujeres uruguayas. Sobre esta cuestión, Rodríguez Villamil y Sapriza enfatizan que de los 7.069 niños inscritos como nacidos en Montevideo, 1.422 (20,11%) son de padres uruguayos, 3.163 (44,74%) de padres extranjeros y 1.553 (21,97%)

²⁰⁹ Trabajos a partir de los datos extraídos de SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 26.

²¹⁰ Siguiendo a Adela Pellegrino, el aporte inmigratorio constituyó un factor clave en el crecimiento de la población que pasó de 223.230 en 1860 a 1.042.686 en 1908. (ADELA PELLEGRINO, “Caracterización demográfica del Uruguay”, agosto de 2003, consultado el 22 de setiembre 2011 en <http://www.anep.edu.uy/historia/clases/clase20/cuadros/15-Pellegrino-Demo.pdf>.

de parejas mixtas²¹¹. Los 7.069 niños fueron inscritos como uruguayos. «Pero prácticamente el 67% de los mismos incorporaría, desde sus más temprana formación, el aporte de una cultura ‘extranjera’. En estas condiciones, la incidencia de la inmigración en nuestra sociedad es tal, que difícilmente pueden medirla las estadísticas»²¹².

De los censos de Montevideo entre 1889 y 1908 llaman la atención algunos datos de especial interés. Del primero aflora que la población extranjera de la capital estaba representada por 100.739 personas, que constituían el 46,84% de la población total de la ciudad. No obstante, si se analiza la población de edad adulta, es decir, aquella que ha cumplido los veinte años, nos encontramos con que las personas originarias de la banda oriental suman 33.656 (28,68%), mientras que los extranjeros ascienden a 83.676 (71,32%). Sin embargo, si tenemos en cuenta a los varones adultos que han cumplidos los veinte años, resulta que solo 14.462 (21,4%) proceden de la banda oriental mientras que 53.109 (78,6%) son extranjeros. Dicho de otro modo, la mayor parte de la población activa, con capacidad para contribuir en el plano productivo, era sustancialmente extranjera. Y, entre los extranjeros, el grupo más consistente, que aún a 46.991 connacionales, estaba representado por los italianos²¹³. No obstante, si observamos el censo de 1908 encontramos que si bien el flujo inmigratorio se debilita respecto de finales del siglo XIX, el valor correspondiente a adultos extranjeros que han cumplidos los veinte años se mantiene en cotas elevadas con 78.996 efectivos (47,41%). De hecho, el dato de varones extranjeros de veinte años resulta incluso superior, con 46.361 efectivos (52,75%) respecto a los uruguayos.

Cuadro 24 – Población, adultos de veinte años, varones adultos de veinte años en valores absolutos y porcentuales en los censos de Montevideo entre 1889 y 1908²¹⁴

Censo de Montevideo (1889)						
	Población	%	Mayores de 20 años	%	Hombres mayores de 20 años	%
Total	215.061	100%	117.332	100%	67.571	100%

²¹¹ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Pág. 27. Para el 13,28% restante de nacidos, no se conocían los progenitores o se había realizado una inscripción errónea.

²¹² *Ibidem*.

²¹³ FERNANDO J. DEVOTO, “Un caso di migrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX”, Op. cit., Pág. 33.

²¹⁴ Trabajos a partir de los datos extraídos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Anuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit., y de SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Págs. 34-35.

Nacional	114.322	53,16	33.656	28,68	14.462	21,4
Extranjera	100.739	46,84	83.676	71,32	53.109	78,6
Censo de Montevideo (1908)						
	Población	%	Mayores de 20 año	%	Hombres mayores de 20 años	%
Total	309.231	100%	166.631	100%	87.893	100%
Nacional	215.102	69,56	87.635	52,59	41.532	47,25
Extranjera	94.129	30,44	78.996	47,41	46.361	52,75

Con la llegada del nuevo siglo, tras el fuerte impulso del flujo inmigratorio de los últimos 25 años del siglo XIX, Uruguay da comienzo a la fase de integración del inmigrante en la sociedad uruguaya. Entretanto, en la vecina Argentina, también en las primeras décadas del siglo XIX, se observará un fenómeno inmigratorio en masa que implicaría a millones de italianos²¹⁵.

Por cuanto respecta a los decenios 1881-1890, 1892-1901, 1905-1914 y 1921-1930, si excluimos los años 1891, 1902-1904 y el periodo comprendido entre 1915-1920, es decir, los años de la Guerra Grande y de la primera posguerra, la emigración neta italiana también es superior a la española. De hecho, en conjunto, en los diez años que median entre 1881 y 1890 y entre 1892 y 1901, los inmigrantes italianos ascienden a 51.466 frente a los 29.364 inmigrantes españoles. Entretanto, en los decenios 1905-1914 y 1921-1930, el balance neto de inmigrantes italianos en Uruguay se sitúa en las 35.566 personas, un dato inferior al registrado en el caso de los españoles, que suman 53.757 efectivos. Desde una perspectiva global, en los cuatro decenios que han sido objeto de estudio, el balance de inmigrantes en la Banda Oriental asciende a las 87.032 personas, un dato superior al de la inmigración española que se limita a las 83.121 personas.

Cuadro 25 - Inmigrantes totales, inmigrantes italianos, españoles y de otros países en valores absolutos y porcentuales, años 1881-1930²¹⁶

Años	Inmigra	%	% sobre	Italianos	%	Español	%	Otros	%
------	---------	---	---------	-----------	---	---------	---	-------	---

²¹⁵ En el marco de los innumerables trabajos publicados sobre la inmigración italiana en Argentina, me limito a señalar las aportaciones siguientes: FERNANDO J. DEVOTO, *Storia degli italiani in Argentina*, Donzelli, Roma 2007 (Tít. or. *Historia de los italianos en la Argentina*, Fernando J. Devoto, Cámara de Comercio Italiana en la República Argentina, Buenos Aires 2006); MARIO C. NASCIBENE, *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, Cempla, Buenos Aires 1987.

²¹⁶ SILVIA RODRÍGUEZ VILLAMIL, GRACIELA SAPRIZA, *La inmigración europea en el Uruguay. Los italianos*, Op. cit., Págs. 28.

	ntes totales		la población total			es			
1881-1890	66.382	100,00	13,50	39.023	58,7 9	20.329	30,6 2	7.030	10,5 9
1892-1901	30.790	100,00	4,22	12.443	40,4 1	9.035	29,3 5	9.312	30,2 4
1905-1914	56.815	100,00	5,30	19.686	34,6 5	28.719	50,5 5	8.410	14,8 0
1921-1930	105.313	100,00	6,89	15.880	15,0 8	25.038	23,7 7	64.395	61,1 5

En la coyuntura descrita, la representación de la emigración sarda en Uruguay, respecto de la emigración procedente de otras regiones italianas, es sin duda modesta y cuantitativamente poco significativa. La emigración isleña que parte rumbo al pequeño país latino-americano se contempla en las estadísticas italianas a partir de 1905 y hasta 1925, momento en que se produce un incremento general y considerable del fenómeno migratorio sardo en el extranjero, que continúa siendo esporádico hasta finales del siglo XIX, con alguna que otra escasa excepción. A pesar de este incremento del flujo de salida, la inmigración isleña en la Banda Oriental puede considerarse un fenómeno cuantitativamente marginal respecto de los flujos migratorios de otras regiones de Italia, con una incidencia porcentual que siempre se ha mantenido por debajo del 1%. Desde una perspectiva global, podemos estimar que unos 150 sardos emigraron a Uruguay entre 1905 y 1925. A estos, cabe sumar poco más de una ventena de sardos que emigraron durante el siglo XIX, tal y como figura en el cuadro 26 - que se refiere a las listas de pasajeros sardos de salieron del puerto de Genova en los años quarenta, cincuenta y sesenta, con destino Montevideo - y en el cuadro 27. En cualquier caso, si tenemos en cuenta el hecho de que las estadísticas no incluyen la emigración clandestina; de que, por lo general, las estadísticas del país de acogida registran un número mayor de inmigrantes italianos; de que existe un flujo directo de sardos, ante todo en Argentina, con diversos isleños que se trasladaron desde la Plata a la Banda Oriental, podemos calcular que entre 1830 y 1930 emigraron 250 sardos a Uruguay.

Sin embargo, si estimamos el porcentaje medio de sardos que emigraron a Uruguay desde 1881 hasta 1925, con arreglo a las fuentes italianas del Comisionado General de la Emigración, que sitúa el dato en el 0,23%, y lo aplicamos al balance total de pasajeros

italianos que llegaron al puerto de Montevideo entre 1881 y 1925, de acuerdo con los estudios llevados a cabo por Rodríguez Villamil y Sapriza 78.007 entradas, podemos fijar en 180 el número de sardos que emigraron a la Banda Oriental. Una cifra que no dista de la estimación de 250 personas para el periodo comprendido entre 1830 y 1930.

Cuadro 26– Lista de pasajeros sardos que salieron del puerto de Genova con destino Montevideo en los años cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XIX²¹⁷

“Fecha”	“Numero de Orden”	Barca	“Nombre”	“Patria”	“Profesion”	“Edad”	“Destino”	“Observaciones”
20/05/1840	369	<i>Speranza</i>	Serafina Bonaria	Cagliari	Costurera	50	Montevideo	Con dos hijos
12/11/1842	589		Giovanni De Montis	Sassari	Ebanista	27	Montevideo	Con mujer
15/03/1849	490	<i>Costante</i>	Juan Casabianca	Tempio	Propietario	58	Montevideo	
07/01/1851		<i>Fortunato</i>	Giuseppe Pilo Borgia ²¹⁸	Cagliari	Oficial	30	Montevideo	
26/08/1852	1198	<i>Roma</i>	Jeronimo Maggiolo	Sassari	Marinero	30	Montevideo	
24/09/1852	1266	<i>Prudencia</i>	Gavino Jordano	Sassari	Ex militar	30	Montevideo	
01/10/1857	4636		Ana Casella	Cerdeña	Si profesión	19	Montevideo	Con su hijo
10/02/1859	5391		Santiago Valdetaro	Sassari	Negociante	24	Montevideo	Con su esposa
12/08/1862			Nicolas Cioffi	Sassari	Ramero	65	Montevideo	
12/08/1862			Domingo Cioffi	Sassari	Ramero	12	Montevideo	

²¹⁷ Fuente: AGNU, MRE, “Relaciones con los Estados Italianos”, *Listados de pasajeros provenientes de Italia*.

²¹⁸ Fuente: AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, EL CÓNSUL GENERAL DE GENOVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en armas en Montevideo”, Genova, enero 7 de 1851.

Cuadro 27– Emigrantes sardos en el extranjero, en América y en Uruguay (estimación) desde 1830 hasta 1925 en valores absolutos y porcentuales²¹⁹

Años	Total de emigrantes sardos en el extranjero (valores absolutos)	% Total de emigrantes sardos en el extranjero	Emigrantes sardos en América (valores absolutos)	% Total de emigrantes sardos en el mundo	Emigrantes sardos en Uruguay (valores absolutos)	% sobre el total de los emigrantes sardos en América en periodos aislados
1830-1875	/	/	/	/	21	/
1876-1880	103	0,1	8	0,0	0	0,0
1881-1899	7.319	5,9	5.633	4,6	5	0,1
1900-1904	13.167	10,7	529	0,4	0	0,0
1905-1909	33.337	27,1	11.770	9,6	35	0,3
1910-	42.769	34,8	20.927	17,0	105	0,5

²¹⁹ Fuentes de Archivos: AGNU, MRE, “Relaciones con los Estados Italianos”, *Listados de pasajeros provenientes de Italia*. Fuentes bibliográficas: COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit.; MARCELLO VINELLI, *La popolazione e il fenomeno emigratorio in Sardegna*, Cagliari 1898; NEREIDE RUDAS, *L'emigrazione sarda*, Op. cit. Los valores absolutos sobre los sardos que emigraron entre 1830 y 1899 se han recopilado del ya citado *Listados de pasajeros provenientes de Italia* del AGN y de los siguientes estudios: HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay, Dizionario biografico*, Escardó & Araújo, Barcelona, París - Milán 1920, Págs. 162-163, a la voz de *Fà (Giovanni Battista)*, y Págs. 347-349, a la voz de *Pigurina (Angelo)*; BAROLDI BALDISSIMI & CIA (bajo la dirección de), *Dizionario biografico degli italiani al Plata*, Argos, Buenos Aires 1899, Pág. 109, a la voz de *Crispo Salvatore*; MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Ediciones Cruz del Sur, Montevideo 2010; ID., “Le relazioni italo-uruguaiane, l'emigrazione italiana e la rete consolare della Banda Orientale nel Regno Sardo e nell'Italia unita con particolare riferimento ai vice consoli uruguaiani in Sardegna”, *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 1, Enero-Diciembre 2011, Págs. 103-117, <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/uscite/n12011>> (6 de mayo de 2012); ID., “Dal Mediterraneo alla sponda opposta del Rio de la Plata: il fenomeno dell'emigrazione sarda in Uruguay tra Ottocento e Novecento”, *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, n. 4, junio 2010, Págs. 493-516, <<http://www.rime.to.cnr.it>> (6 maggio 2012); ID., “Per una storia dell'emigrazione da La Maddalena all'America Latina durante il Regno di Sardegna e nei primi anni dell'Italia unita”, en ID. (bajo la dirección de), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant'Antioco*, Centro Studi SEA, Villacidro 2012, Págs. 107-129; AUGUSTO I. SCHULKIN, *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Buenos Aires, Editorial Von Roosen, 1958, en la entrada “Rombys, Salvador Nicolas”, Págs. 268-274. Los porcentajes sobre el total de la emigración sarda en América son estimaciones que se han realizado sobre la base del flujo sardo con destino Uruguay en los años 1880-1925 respecto de la emigración italiana total que viajó rumbo a la Banda Oriental, elaborados a partir de datos extraídos del COMISIONADO GENERAL DE LA EMIGRACIÓN, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Op. cit.

1914						
1915- 1919	6.511	5,3	848	0,7	3	0,4
1920- 1925	19.809	16,1	4.533	3,7	5	0,1
TOTALE	123.025	100,0	44.248	36,0	160	0,3

RIASSUNTO

Il secondo capitolo, “Sulla sponda opposta del Rio de la Plata: la ricostruzione del fenomeno migratorio italiano, sardo ed europeo diretto in Uruguay attraverso le statistiche uruguaiane e italiane dei secoli XIX e XX”, descrive, per sommi capi, l’andamento del fenomeno migratorio europeo, per poi concentrarsi sul flusso italiano e sardo, attraverso una comparazione e/o integrazione tra le fonti statistiche italiane e quelle uruguaiane. Relativamente alle fonti statistiche uruguaiane, si sottolinea che non esistono dati sui flussi migratori separati dal movimento generale dei passeggeri che entrano o escono dall’Uruguay. Così, l’immigrato che arriva non viene registrato in maniera diversa rispetto al viaggiatore che entra e esce dal paese nell’arco di un breve lasso di tempo. Motivo per il quale è possibile, dai dati esistenti, ricavare il saldo netto tra gli arrivi e le partenze, senza poter distinguere gli emigrati dai viaggiatori. I dati elaborati e pubblicati nel presente capitolo sono tratti, in gran parte, dagli Annuari statistici della Direzione Generale di Statistica per il periodo 1885-1930, dai censimenti generali del 1852, 1860 e 1908, dai censimenti di Montevideo del 1843, del 1884 e del 1889, da alcune fonti consolari e dagli studi compiuti su questo argomento, principalmente da Oscar Mourat e Silvia Rodriguez Villamil con Graciela Sapriza, ma anche da Maria Magdalena Camou con Adela Pellegrino, Fernando Devoto e Juan Antonio Oddone.

CAPITULO III

Política y legislación italiana y uruguaya sobre inmigración

1. Política y legislación italiana de emigración de 1860 a la primera posguerra

Tras la Unificación de Italia, el Parlamento Nacional, integrado por diputados de todas las regiones adyacentes, salvo por el Reino lombardo-véneto y el Estado Pontificio, proclamó en Turín la constitución del Reino de Italia el 17 de marzo de 1861. El nuevo Estado, con 250 mil kilómetros cuadrados y 22 millones de habitantes tuvo que enfrentarse a incontables problemas de inmediato. Debido al importante déficit presupuestario registrado en 1861, con un pasivo de unos 500 millones de liras calculado a partir de la deuda de los Estados por separado, que el nuevo Reino se había visto obligado a asumir, los primeros gobiernos no tuvieron más remedio que crear nuevos impuestos, con el consiguiente descontento de la población, atizado asimismo por la imposición del servicio militar, hasta entonces voluntario. En las regiones del sur, donde las vías de comunicación eran escasísimas y cuya economía se basaba en el latifundio, dicho descontento se convirtió en bandolerismo. La emigración, que en la primera mitad del siglo XIX había afectado únicamente a las regiones del norte, más desarrolladas en términos económicos y sociales que la Italia meridional, a finales del siglo XIX y, sobre todo, a principios del XX, comenzará trasladarse también a las zonas del Mezzogiorno, con un incremento considerable del flujo de salida hacia el extranjero. No obstante, por lo general, el flujo de expatriación no tuvo demasiada importancia hasta 1861. Quizá sea ésta la explicación de por qué los legisladores italianos no se ocuparon de regular el fenómeno migratorio en estos primeros años de vida del Reino, salvo por algunas normas de carácter restrictivo contenidas en la Ley de unificación administrativa n° 2248 aprobada el 20 de marzo de 1865 por el Parlamento, que ordenaba la entrada en vigor en todo el territorio nacional de seis leyes anejas, entre otras, la Ley de seguridad pública. El artículo 65, apartado VIII de esta última ley establecía que «Todo ciudadano fuera del distrito al que perteneciera» deberá exhibir, a petición de los agentes del orden público, el pasaporte expedido por la Autoridad competente, el libro de trabajo o cualquier otro documento que permita comprobar la identidad de la persona «o el testimonio de una persona de bien»²²⁰. De lo

²²⁰ Ley en materia de unificación administrativa del Reino de Italia n° 2248, 20 de marzo de 1865, anexo a la Ley de seguridad pública, Art. 65, Apartado VIII.

contrario, el ciudadano en cuestión sería conducido hasta una sede de la autoridad de la seguridad pública para expedirle la correspondiente orden de expulsión, para su expatriación o, «en función de las circunstancias, acompañarlo incluso mediante el uso de la fuerza»²²¹. Por otra parte, con vistas a evitar los abusos cometidos contra los emigrantes por parte de las agencias de emigración «Queda prohibido a toda persona el reclutamiento, alistamiento, reunión de hombres armados y municiones de guerra sin permiso de la autoridad gubernamental»²²². Con el aumento del flujo migratorio italiano hacia el continente americano registrado entre finales de los años sesenta y principios de los setenta, las normas de seguridad pública aprobadas con la Ley nº 2248 del 20 de marzo de 1865 resultaron completamente inadecuadas para contener las expatriaciones. Así pues, con la “Circular del Ministro de Interior, Giovanni Lanza, a los señores Prefectos del Reino sobre la emigración a América” del 18 de enero de 1873, conocida como la Circular Lanza, se intentó poner freno a la emigración, también a la ilegal, en especial la de los jóvenes afectados por el servicio militar obligatorio, así como poner límites a los abusos cometidos por los agentes de emigración²²³. Asimismo, para desalentar a los expatriados se obligó a los emigrantes a pagarse el viaje de regreso, salvo en los casos de indigencia justificada por enfermedad o desastres naturales. Las normas restrictivas sobre la libertad para emigrar que contemplaba la Circular Lanza no alcanzaron su objetivo, dado que miles de italianos siguieron emigrando de forma clandestina desde puertos extranjeros. De hecho, el ministro Giovanni Nicotera, en la Circular del 28 abril 1876, reconoció el fracaso de la Circular Lanza y, a la vista de que los italianos seguían emigrando aunque desde puertos extranjeros sin pasaporte y sin ulteriores trámites, puso de relieve el daño sufrido por la marina mercantil italiana por este motivo, que perdió toda su cuota de mercado del transporte de emigrantes a países transatlánticos²²⁴. La Circular Nicotera derogó las prescripciones anteriores, intensificó los controles y la vigilancia sobre los agentes clandestinos e instó a los Prefectos a informar a los alcaldes sobre los peligros que podrían acuciar a los emigrantes en el extranjero. A ésta siguieron otras circulares del Ministerio del Interior, entre otras, la del 7 de febrero de 1877²²⁵, la del 6 febrero de 1883²²⁶, la del 14 de febrero

²²¹ *Ibidem*.

²²² *Ibidem*, Art. 3º, Apartado II.

²²³ “Circular del Ministerio del Interior G. Lanza, dirigida a los señores Prefectos del Reino acerca de la emigración a América” del 18 de enero de 1873 en VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Istituto Poligrafico dello Stato, Roma 1978, Págs. 32-35.

²²⁴ Circular Nicotera, 28 de abril de 1876.

²²⁵ Circular del Ministerio del Interior, 7 de febrero de 1877.

²²⁶ Circular del Ministerio del Interior, 6 de febrero de 1883.

de 1887²²⁷, 2 junio y 5 de noviembre de 1888²²⁸ que, no obstante, fueron incapaces de lidiar con el fenómeno de la emigración a falta de una ley orgánica en la materia. Una primera intervención legislativa, si bien bastante específica, tuvo lugar en 1873, con la Ley del 21 de diciembre de 1873 en materia de prohibición de la contratación de niños para trabajos ambulantes con objeto de prohibir la contratación de mano de obra infantil para desarrollar profesiones ambulantes en el extranjero y también en Italia y, por tanto, con vistas a combatir el fenómeno de la trata de menores y protegerles de la explotación y la violencia de los adultos²²⁹. No obstante, hubo que esperar a la aprobación de la Ley nº 5866 del 30 de diciembre de 1888, conocida como la Ley Crispi²³⁰, para que el Parlamento italiano aprobase la primera ley en materia de emigración. Esta disposición normativa iba dirigida a regular el fenómeno de los expatriados, concediéndoles plena libertad para emigrar por motivos de trabajo «con la salvedad de las obligaciones impuestas por las leyes a los ciudadanos»²³¹. En otras palabras, se establecieron restricciones para aquellos que hubiesen cometido delitos penados por ley y quienes no hubieran cumplido aún con el servicio militar obligatorio. La ley establecía cuáles eran los sujetos activos de la disposición normativa, esto es, el Ministerio del Interior y el Prefecto de la Provincia, así como los pasivos: el emigrante, el agente y el subagente. Dicha ley regulaba de forma pormenorizada la actividad de los agentes y subagentes y, por tanto, todos los aspectos relativos a los contratos de transporte, aunque también las relaciones entre estos últimos y el emigrante transoceánico y sus respectivas responsabilidades. Si bien no se incluye una definición de la figura del emigrante, el mérito de esta ley reside en que regula, por primera vez y de forma orgánica, numerosos aspectos del fenómeno migratorio. No obstante, esta ley estaba orientada a reprimir a los ilegales al ampliar la participación de los cuerpos de seguridad pública²³² y, sin embargo, no fue demasiado eficaz por dos defectos principales: en primer lugar, sus disposiciones no eran aplicables a quienes decidían embarcarse desde puertos extranjeros; en segundo lugar, las normas dejaron intacta, en numerosos aspectos, la jurisdicción de los tribunales ordinarios para dirimir los litigios entre el emigrante o exiliado y el agente de emigración, no obstante estableciese la constitución de una comisión arbitral²³³ para aquellas cuestiones inherentes a los acuerdos entre agentes y

²²⁷ Circular del Ministerio del Interior, 14 de febrero de 1887.

²²⁸ Circulares del Ministerio del Interior, 2 de junio y 5 de noviembre de 1888.

²²⁹ Ley nº 571 del 21 de diciembre de 1873, “Prohibición a la contratación de niños en trabajos ambulantes”.

²³⁰ Ley nº 5866 de 30 de diciembre de 1888, Artículos 1-20.

²³¹ *Ibidem*, Art. 1º.

²³² GIOVANNA TOSATTI, “Fonti del Ministero dell’Interno sull’emigrazione nel periodo liberale”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, VI, nº 1, 2010, Pág. 11.

²³³ Ley nº 5866 del 30 de diciembre de 1888, Art. 17º.

emigrantes que sería el primer paso, aunque no se enuncia de forma explícita en la normativa, hacia la elaboración de un derecho especial en materia de emigración. Por último, una crítica que se hace a esta ley es que se protegía al emigrante hasta el puerto de embarque pero, después, se le dejaba a su suerte durante la travesía y, sobre todo, una vez alcanzado el puerto de destino²³⁴.

Tal y como se ha descrito, aún cuando la Ley Crispi regulaba diversos aspectos del fenómeno migratorio no fue capaz de conseguir el efecto esperado. De hecho, en el último decenio del siglo XIX y a principios del nuevo milenio, el flujo emigratorio italiano, en especial el transoceánico, se intensificó, con salidas masivas desde los puertos de Génova, Nápoles y Palermo. Un flujo incesante que adquirió proporciones cada vez más graves, principalmente por la estructura demográfica y económica interna del País, y que exigía la aprobación inmediata de una reforma profunda y orgánica de este fenómeno. Así pues, tras varios proyectos parlamentarios²³⁵, debates y propuestas de ley, cabe destacar a la iniciativa de los diputados Pantano, Colajanni y otros 24 miembros del parlamento, presentada ante la Cámara el 8 de diciembre de 1896 y que se sumó a la Ley fundamental sobre la emigración italiana a principios del siglo XX. La ley orgánica, aprobada por el Parlamento el 31 de enero de 1901²³⁶, pretendía dar respuesta a las exigencias de los emigrantes, dado que establecía la tutela de sus derechos y, al mismo tiempo, garantizaba instrumentos de protección muy eficaces. Fruto de la experiencia de miembros del parlamento de distintos orígenes y formación, la ley constaba de 32 artículos reagrupados en cinco partes. 1) La emigración en general; 2) La emigración a países transoceánicos que incluía los artículos 7-28 relativos a la constitución y funcionamiento del *Commissariato generale per l'emigrazione* (Comisariado General para la Emigración) y otros organismos dependientes de éste, así como en materia de agencias de transporte de emigrantes y fletes, de controversias entre agencias de transporte de emigrantes y estos últimos y del Fondo para la Emigración; 3) Disposiciones generales. Penas para las agencias de transporte de emigrantes, sus representantes y toda persona que contraviniese las disposiciones legales y normativas, así como por el incumplimiento de otras relativas a la velocidad, a las paradas en puertos, manutención y alojamiento, asistencia sanitaria, etc. 4) Disposiciones especiales sobre el servicio militar y la ciudadanía; 5) Disposiciones transitorias.

²³⁴ Cfr. *La legislazione italiana in material di emigrazione*, artículo disponible para consulta en <http://www.terzaclasse.it/emigrazione/legislazione.htm> (27 de diciembre de 2013).

²³⁵ Cfr. VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana*, Op. cit., Págs. 26-28.

²³⁶ Ley nº 23 en materia de emigración del 31 de enero de 1901.

Esta ley reflejaba la mentalidad innovadora de los legisladores respecto al pasado y manifestaba una voluntad de regular de forma más orgánica e incisiva el fenómeno de las expatriaciones. La emigración pasó a considerarse «libre, dentro de los límites establecidos por la legislación vigente»²³⁷. De hecho, «El Ministerio de Asuntos Exteriores, de común acuerdo con el Ministerio del Interior tenía potestad para suspender una emigración hacia una región determinada por motivos de orden público y cuando pudiese existir peligro para la vida, la libertad y el patrimonio los emigrantes»²³⁸. Los artículos 2, 3 y 4 estaban destinados proteger a los menores, controlar su reclutamiento y garantizar que se les trasladase únicamente a su destino en el país extranjero de acogida. El emigrante transoceánico era aquel que se trasladaba a un país más allá del canal de Suez, con excepción de las colonias y protectorados italianos, o a un país situado más allá del Estrecho de Gibraltar, salvo Europa y que viajara en tercera clase (Art. 6) Por otra parte, los artículos 7-11 regulaban el establecimiento y la marcha del CGE, esto es, el Comisariado General para la Emigración²³⁹. De hecho, el aspecto más significativo de la ley de 1901 fue la creación de un único organismo de control, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, que se hacía cargo de todas las cuestiones relativas al problema de la emigración que, hasta entonces, habían estado repartidas, entre el Ministerio del Interior, el de Asuntos Exteriores y el de la Marina²⁴⁰, aunque también otros, como el de Agricultura, Industria y Comercio, sin que existiese una verdadera coordinación entre ellos.²⁴¹

Asimismo, la ley abolió a los agentes de compañías, sustituyéndolos por representantes de las agencias de transporte de emigrantes quienes, para ejercer su profesión, debían solicitar el permiso de agencia de transporte de emigrantes al Comisariado todos los años (Art. 13 y siguientes). Por otra parte, con el fin de garantizar la tutela del emigrante, la ley orgánica

²³⁷ *Ibidem*, Art. 1°.

²³⁸ *Ibidem*.

²³⁹ Acerca de las actividades y los fondos documentales del CGE - Comisariado General para la Emigración, cfr. FRANCESCA GRISPO, *La struttura e il funzionamento degli organi preposti all'emigrazione (1901-1919)*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma 1986; los estudios de MARIA ROSARIA OSTUNI, "Il fondo archivistico del Commissariato generale dell'emigrazione", *Studi Emigrazione*, 51, 1978, Págs. 411-440; Eadem, "I fondi archivistici del Commissariato generale dell'emigrazione e della Direzione generale degli italiani all'estero", *Studi Emigrazione*, 59, 1980, Págs. 360-371; Eadem, *Leggi e politiche di governo nell'Italia liberale e fascista*, en PIERO BEVILACQUA, ANDREINA DE CLEMENTI, EMILIO FRANZINA, *Storia dell'emigrazione italiana. Partenze*, Op. cit., Págs. 309-319; PIERO SANTONI, *Il fondo archivistico del Commissariato generale dell'emigrazione (1921-1927)*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Roma 1998.

²⁴⁰ Cfr. MANUELA GARAU, "Fondi documentari sull'emigrazione italiana nel 'Mediterraneo Rioplatense' custoditi in alcuni Archivi d'Italia, Argentina e Uruguay", *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo (ABSAC)*, I, n° 1, enero-diciembre 2011, Pág. 216; GIOVANNA TOSATTI, "Fonti del Ministero dell'Interno sull'emigrazione", Art. cit., Págs. 9-10.

²⁴¹ Cfr. MARIA ROSARIA OSTUNI, "Il fondo archivistico del Commissariato generale dell'emigrazione e della Direzione generale degli italiani all'estero", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, VI, n° 1, 2010, Pág. 16.

ordenaba la creación de comités de inspección en los puertos de embarque en Génova, Nápoles y Palermo cuya función era la de comprobar que los buques transoceánicos respetasen las exigencias contempladas en la normativa sanitaria (Art. 9). A bordo de las embarcaciones viajaban también comisarios y médicos militares (Art. 11) cuya función era velar por la observancia de las normas contempladas en las normas de aplicación de la ley en materia de emigración, así como por la adecuación de los espacios habilitados para los emigrantes. La tutela del emigrante no acababa en el momento del desembarco en el puerto del país de destino, sino que continuaba también una vez concluido el viaje, con el establecimiento de patronatos y organismos para la protección de los emigrantes en territorio extranjero. El objeto de tales instituciones era prestar asistencia jurídica y sanitaria a los italianos que lo necesitasen, si bien su creación se enfrentó a numerosas dificultades y retrasos. Asimismo, también se crearon comités arbitrales provinciales, cuya función era intervenir en caso de disputas entre el emigrante y la agencia de transporte o sus representantes (Artículos 26-27). Además del Comisario General, al que la ley asignaba una serie de atribuciones que iban desde la autorización del nombramiento de representantes de las agencias de transporte de emigrantes, pasando por la supervisión de sus actividades, la tutela del emigrante desde el momento del embarco hasta la llegada al puerto de destino y también una vez en el extranjero, la represión de la emigración clandestina e incluso la recopilación y difusión de noticias útiles para los emigrantes mediante la publicación periódica del «*Bollettino dell'Emigrazione*» (Boletín de la Emigración), además de otras publicaciones puntuales que en la actualidad constituyen una fuente primaria para el estudio del fenómeno migratorio italiano en los primeros decenios del siglo XX. Junto al CGE, la ley de 1901 creó también otros organismos subsidiarios: el Fondo para la Emigración, constituido con las aportaciones de las agencias de transporte a los emigrantes y destinado a financiar los gastos de servicios prestados a los emigrantes (Art. 28); el Consejo de la Emigración, cuya función era la de proporcionar directivas de actuación para el CGE y la Comisión Parlamentaria de Vigilancia, encargada de velar por una gestión financiera adecuada del Fondo para la Emigración (Art. 18). Dicha ley que, según Vittorio Briani, se había inspirado sobre todo en la idea de mejorar las condiciones de transporte desde el punto de vista de la seguridad, la comodidad y la higiene, así como de reducir los costes de fletamento²⁴², estuvo regulada en un primer momento por el R.D. nº 375 de 10 de julio de 1901, con una modificación ulterior en 1913 a través de la Ley nº 1075 del 2 de agosto y el Decreto del lugarteniente nº 1379 del 29 agosto de 1918. En

²⁴² VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana*, Op. cit., Pág. 47.

concreto, con la Ley de 1913 y el Decreto del lugarteniente del año 1918 se modificó la Ley de 1901 en lo relativo a la normativa en materia de comités arbitrales, que se reformó atribuyendo a los propios comités la competencia de juzgar las controversias hasta importes de 250 liras y endureciendo las penas para las empresas de navegación y sus agentes en caso de incumplimiento de la ley.

En cualquier caso, pese a las ulteriores normas que se incorporaron a la Ley de 1901, ésta siguió siendo durante años la ley por excelencia en materia de emigración hasta 1919, cuando el Gobierno, mediante Real Decreto n° 2205 del 13 de noviembre promulgó, por orden expresa del Art. 37 de la Ley n° 1075 del 2 de agosto de 1913 el *Testo Unico dei provvedimenti sull'emigrazione e sulla tutela giuridica degli emigranti* (Texto Único de las disposiciones en materia de emigración y sobre la tutela jurídica de los emigrantes), que unificaba todas las disposiciones existentes en la materia y que se agruparon en las leyes de 1901, 1910²⁴³ y 1913, también de acuerdo con el espíritu de las disposiciones adoptadas durante la Primera Guerra Mundial. El Art. 2 del *Testo Unico* especificaba la composición del Consejo Superior de Emigración, uno de cuyos miembros tenía que ser mujer, y establecía que el Consejo debía elegir cuatro de sus miembros, los cuales, junto al Comisario y a dos componentes de la Comisión Parlamentaria de Vigilancia formaban el Comité Permanente, un órgano ejecutivo restringido, cuyas atribuciones estaban reflejadas en un Reglamento al efecto²⁴⁴.

2. La política y la legislación italiana de emigración durante el fascismo

Con la llegada del fascismo se produjo un cambio en la política migratoria italiana. El nuevo régimen prestó más atención al tema de la emigración que los anteriores gobiernos, tanto para proteger a los italianos en el extranjero como para defender el carácter italiano de los trabajadores y sacar rédito de los expatriados desde un punto de vista económico y, sobre todo, político, con la intención de convertir a las comunidades italianas en el extranjero en grupos de presión en los países de adopción para inducirles a apoyar o mantener la política exterior del régimen²⁴⁵. Los primeros indicios de los cambios que se

²⁴³ Se trata de la Ley n° 538 del 17 de julio de 1910 *Provvedimenti riguardanti l'emigrazione* (Disposiciones en materia de emigración).

²⁴⁴ Cfr. VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana*, Op. cit., Pág. 77.

²⁴⁵ Sobre este tema, cfr. MARK I. CROATE, *Emigrant Nation. The Making of Italy Abroad*, Harvard University Press, Cambridge MA 2008, Págs. 59-62; STEFANO LUCONI, "Il Ministero degli Affari Esteri nel periodo fascista", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, VI, n° 1, 2010, Págs. 23-37.; ORNELLA BIANCHI,

producirían en las dos décadas bajo el mando fascista se manifestaron tras el estallido de la Primera Guerra Mundial. De hecho, el Decreto n° 635 del 2 de mayo de 1915 impuso de forma temporal la obligación del pasaporte para todos aquellos que emigraban por motivos de trabajo; obligación que se ratificó de forma definitiva mediante el Decreto Ley n° 1379 del 18 de mayo de 1919. Un año antes, con el Decreto Ley n° 1379 de 29 de agosto se centralizaron las competencias de resolución de disputas en temas de emigración, con la abolición de los comités arbitrales en los puertos, que fueron sustituidas por los inspectores de emigración. «De esta forma se tomaba el rumbo del nacionalismo, del reclutamiento de emigrantes– en un futuro bastante próximo “italianos en el extranjero” – en el frente del patriotismo»²⁴⁶. Durante los primeros años del fascismo (1922-1927) se produjo un dinamismo normativo: cambios en la composición del Consejo Superior y del Comité Permanente de Emigración; intervenciones para cambiar las funciones del personal del Comisariado General de Emigración, organismo que acabó siendo menos técnico y más político, normas para contener la trata de blancas y niños, normas en materia de recursos de las agencias de transporte en materia de fletes y otras muchas más. Más adelante, con el R.D. n° 227 del 18 de enero de 1923, la organización de los servicios de emigración interna y externa perdió su autonomía administrativa. De hecho, el Comisariado General de Emigración pasó a formar parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, para convertirse en parte integral de la política sobre emigración del país, en el marco general de la política exterior del régimen²⁴⁷. En sus primeros años de actividad, el gobierno fascista intervino para garantizar las mejores condiciones laborales posibles a los emigrantes italianos en el extranjero, en el marco de una política de valorización nacional de la emigración, adoptando disposiciones para su preparación en términos éticos y profesionales, la celebración de contratos de trabajo y la supervisión de la aplicación de dichos contratos, así como para la suscripción de acuerdos y tratados con los países de destino del flujo migratorio italiano y para la reorganización de los servicios asistenciales en los puestos y estaciones de tránsito y frontera. Por otra parte, el régimen desarrolló una intensa actividad en el seno de la Organización Mundial del Trabajo, favoreciendo a las empresas de colonización a través de la creación del Istituto Nazionale di Credito per il Lavoro Italiano

Fascismo ed emigrazione, en VANNI BLENGINO, EMILIO FRANZINA, ADOLFO PEPE , *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell'emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milano 1992, Págs. 96-114; MARIA ROSARIA OSTUNI, *Leggi e politiche del governo nell'Italia liberale e fascista*, en PIERO BEVILACQUA, ANDREINA DE CLEMENTI, EMILIO FRANZINA , *Storia dell'emigrazione italiana. Partenze*, Donzelli, Roma 2001, Págs. 309-319; MATTEO PRETELLI, “La risposta del fascismo agli stereotipi degli italiani all'estero”, *Altreitalie*, 28, 2004, Págs. 48-65; VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Op. cit., Págs. 112-139.

²⁴⁶ MARIA ROSARIA OSTUNI, *Leggi e politiche del governo nell'Italia liberale e fascista*, Op. cit., Pág. 318.

²⁴⁷ VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Op. cit., Pág. 114.

all'Estero (Istituto Nazionale de Crédito para los Trabajadores Italianos en el Extranjero) (I.L.C.E.)²⁴⁸. En el marco de este interés por resolver el problema del exceso de mano de obra, el gobierno organizó en 1924 en Roma, la Conferenza Internazionale dell'Emigrazione e dell'Immigrazione (Conferencia Internacional sobre Emigración e Inmigración) «un ejemplo único y, al mismo tiempo, un giro importante para los avances posteriores en el campo migratorio»²⁴⁹, que contó con la participación de los representantes de numerosos países europeos, entre otros, Austria, Bélgica, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Países Bajos, España, Suiza, pero también de Asia, Oceanía, África y el continente americano, incluidos Estados Unidos, Argentina, Brasil y Uruguay, además de los presidentes del Consejo de la Sociedad de Naciones y de la Oficina Internacional del Trabajo. La conferencia, cuyo trabajo se prolongó durante más de dos semanas, supuso un encuentro importante entre los países que solicitaban y aquellos que ofrecían mano de obra y fue además la sede en la que se formularon ciertas propuestas sobre la tutela de los trabajadores emigrantes en el extranjero. Ideas, directrices y propuestas que en algunos casos se materializaron en acuerdos entre Estados y que impulsaron a numerosos países, Italia entre ellos, a legislar sobre la materia²⁵⁰. En línea con tales directrices, el régimen intervino para favorecer el desarrollo de las escuelas italianas en el extranjero y crear nuevas cátedras y lectorados de lengua y literatura italiana en algunas universidades de Francia, Portugal, Polonia, Rumanía, Checoslovaquia y Hungría. Se establecieron provisiones por valor de seis millones quinientas mil liras para la adquisición o construcción de las sedes para las escuelas italianas en el exterior²⁵¹, y se adoptaron nuevas disposiciones para mejorar la carrera y los salarios del personal de las escuelas elementales en el extranjero, reorganizar los centros de educación secundaria, modificar los programas académicos y los horarios de apertura de los institutos y regular las oposiciones para la enseñanza en el extranjero²⁵². Asimismo, el régimen financió también a aquellos institutos y colegios que formaban a jóvenes misioneros en Italia, incentivando a los maestros a

²⁴⁸ *Ibidem*, Págs. 115-116. El I.L.C.E. se creó mediante el Decreto Ley n° 3148 del 15 de diciembre de 1923, convertido más tarde en la Ley n° 473 del 17 de abril de 1925.

²⁴⁹ VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Op. cit., Pág. 116.

²⁵⁰ *Ibidem*, Págs. 116-118.

²⁵¹ Cfr. Ley n° 1201 del 25 de junio de 1926.

²⁵² VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Op. cit., Págs. 118-119. Véanse las siguientes disposiciones normativas: Decreto Ley n° 177 del 21 de enero de 1926, *Norme relative alla scelta del personale direttivo ed insegnante delle Scuole italiane all'estero*; Circular Ministerial n° 47 del 7 de Mayo de 1926 *Fornitura di materiale scolastico alle Scuole italiane all'estero*; Real Decreto n° 932 del 16 Mayo de 1926, *Concessione di diplomi di benemerenza ad Enti e a privati segnalatisi per cospicue prestazioni a vantaggio delle Scuole italiane all'estero*; Real Decreto n° 1259 del 20 de Mayo de 1926, *Norme per il pareggiamento delle Scuole italiane all'estero e per la sistemazione degli insegnanti delle scuole medesime*; Ley n° 2179 del 19 de Diciembre de 1926, *Norme per la creazione di Istituti di Cultura italiana all'estero*; Real Decreto Ley n° 2321 del 19 de diciembre de 1926, *Scambi di professori con l'estero*.

enseñar en las misiones católicas en el extranjero mediante la concesión de una excedencia de dos años, la misma que se otorgaba por motivos familiares.²⁵³

A partir de 1926, de la mano de la mejora de la actividad industrial y el sector agrícola, tras la fuerte depresión de la primera posguerra, sumada a una política de marcado carácter nacionalista por parte del régimen, el flujo de trabajadores italianos en el extranjero empezó a ser considerado como el robo de una mano de obra esencial para la producción interna. Por este motivo, en 1926, el régimen fundó el (Comitato permanente per le migrazione interne) Comité Permanente de Migraciones Internas²⁵⁴ convertido, más adelante, en el Commissariato per le migrazioni e la colonizzazione interna (Comisariado de Migraciones y Colonización Interna)²⁵⁵. Dado que la intención del fascismo era introducir en el país la mano de obra que antes absorbían los países extranjeros, el régimen comenzó a adoptar disposiciones restrictivas en materia de emigración, en parte, como consecuencia de las leyes anti-inmigración adoptadas por algunos países, como los Estados Unidos²⁵⁶ pero, sobre todo, por una elección política de carácter nacionalista. Este cambio de rumbo se materializó en el Real Decreto Ley nº 628 del 28 de abril de 1927, convertido posteriormente en la Ley nº 1783 del 6 de enero de 1928 con la que se eliminó el Comisariado General de Emigración, que fue sustituido por la Direzione Generale degli Italiani all'Estero (Dirección General de Italianos en el Extranjero), operativa y dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores. Seguidamente se produjo, también en 1927, la eliminación del Consejo Superior de Emigración y del Comité Permanente²⁵⁷.

Tras la abolición del Comisariado General de Emigración, el régimen añadió una nueva pieza muy importante al proceso de fascistización de las instituciones del Estado; un proceso que concluyó con la erradicación de las instituciones que se habían ocupado de la emigración hasta la llegada del fascismo. El objetivo de la legislación fascista era crear empleo dentro de las propias provincias para evitar que los ciudadanos buscasen trabajo fuera de las fronteras nacionales; intensificar y ampliar la tutela política de los italianos en el extranjero y regular de forma más estricta las expatriaciones. Entre 1927 y 1930, la

²⁵³ Cfr. Ley nº 2687 del 2 de diciembre de 1928.

²⁵⁴ Cfr. Real Decreto nº 440 del 4 de marzo de 1926.

²⁵⁵ Cfr. Ley nº 358 del 9 de abril de 1931.

²⁵⁶ Cfr. MARIA ROSARIA OSTUNI, *Leggi e politiche del governo nell'Italia liberale e fascista*, Op. cit., Pág. 316; y MARTINO CONTU, *Giovanni Meloni. Un antifascista guspinese negli Stati Uniti d'America. Da sarto dei vip a New York a vice sindaco di Saint Petersburg*, Centro Studi SEA (Colección "Ammentu", 9), Villacidro 2009, Págs. 45-46.

²⁵⁷ Cfr. Real Decreto nº 2116 del 27 de octubre de 1927.

Dirección General de Italianos en el Extranjero publicó una serie de normas específicas²⁵⁸ respecto a los siguientes puntos:

- 1) Los certificados de embarco asegurado que las autoridades italianas competentes podían expedir únicamente cuando los emigrantes estuviesen en posesión de un contrato de trabajo regular o de un "acta de llamada" de familiares de hasta tercer grado.
- 2) Los contratos de trabajo para los que el Consulado podía expedir el visado solicitado pero únicamente cuando estos fuesen considerados aptos en términos de salario, jornada laboral, manutención, alojamiento, seguridad social, seguro de accidentes;
- 3) Las actas de llamada, en las que los cónsules debían certificar con su visto bueno que dicho parentesco de hasta tercer grado existía realmente, con vistas a evitar abusos, algo bastante frecuente.
- 4) Los pasaportes, para los que se adoptó un único tipo (salvo por el diplomático) anulándose el resto, esto es, el "distinto", "común" y el de "emigrantes" para los ciudadanos que viajasen al extranjero.

Tales disposiciones restrictivas favorecieron las expatriaciones clandestinas. El régimen, para contener el crecimiento de este fenómeno, promulgó la Ley nº 1278 del 24 de julio de 1930 con el fin de penalizar las expatriaciones clandestinas y castigar a quienes las auspiciasen y eludiesen los controles previstos en la ley y las normas. Entre tanto, el fascismo diseñó e implantó una política de repatriación que se materializó con la creación en 1939 de una Commissione permanente per il rimpatrio degli italiani all'estero (Comisión Permanente de Repatriación de Italianos en el Extranjero) presidida por el Ministro de Asuntos Exteriores para facilitar el regreso de los emigrantes italianos que quisiesen volver a su país de origen²⁵⁹. La Comisión, con sede en el Ministerio de Asuntos Exteriores, contaba con la colaboración de un Comitato permanente consultivo (Comité Asesor Permanente) presidido por el Director General de Italianos en el Extranjero. Ambos organismos trabajaron mano a mano para promover las reparaciones así como para garantizar la reinserción laboral de los trabajadores que regresasen, tanto en Italia como en las colonias italianas de África Oriental²⁶⁰.

²⁵⁸ VITTORIO BRIANI, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Op. cit., Pág. 122.

²⁵⁹ *Ibid.* Pág. 123.

²⁶⁰ *Ibid.* Págs. 123-124.

3. Política y legislación uruguaya de inmigración en el siglo XIX: la Ley n° 2096 del 19 de junio de 1890 y su aplicación

A lo largo del siglo XIX, por lo menos hasta 1890, las políticas migratorias de la República Oriental de Uruguay se inspiraron fundamentalmente en el principio de libre entrada. La propia Constitución de 1830, en su Art. 147, disponía que «Es libre la entrada de todo individuo en el territorio de la República, su permanencia en él y su salida con sus propiedades y observando las leyes de policía, y salvo perjuicio de tercero»²⁶¹. Como consecuencia de la escasa densidad de población, los gobernantes se preocuparon por fomentar la entrada de inmigrantes ya desde los años cincuenta, sobre todo de los de origen europeo. Uruguay, en comparación con otros países de América Latina, contaba con un territorio extenso, prácticamente sin población indígena. De hecho, los últimos indígenas charrúas desaparecieron entre los años treinta y cincuenta del siglo XIX²⁶². Así pues, el país se encontraba despoblado y los gobernantes se dieron cuenta de la necesidad de colonizar el territorio, también con vistas a estabilizar las fronteras y reafirmar su propia existencia y presencia como un Estado distinto de sus vecinos: Argentina y Brasil.

Si en los años de la Guerra Grande (1839-1851), el gobierno uruguayo centró sus esfuerzos principalmente en la defensa de la capital, Montevideo, y el territorio nacional, con diversos intentos de fomentar la inmigración de militares italianos y, en menor medida, europeos, veteranos de las campañas de la primera guerra de la independencia italiana²⁶³, después de 1851 se echó el telón sobre este largo conflicto y los gobernantes uruguayos se apresuraron a promover la emigración europea para repoblar el territorio uruguayo; una política de promoción de la inmigración europea que se materializó con la Ley n° 320 del 4 de junio de 1853²⁶⁴ y en las disposiciones legislativas de años posteriores²⁶⁵, cuyo objetivo

²⁶¹ Constitución de la República de 1830, Art. 147.

²⁶² Sobre la desaparición de la población indígena charrúas existen numerosos estudios de autores uruguayos. Aquí me limito a señalar los siguientes: EDUARDO F. ACOSTA Y LARA, *La guerra de los charrúas en la Banda Oriental*, Tomo II, Librería Linardi y Risso, Montevideo 1989; ANÍBAL BARRIOS PINTOS, *Los aborígenes del Uruguay. Del hombre primitivo a los últimos charrúas*, Librería Linardi y Risso, Montevideo 1991; JOSÉ EDUARDO PICERNO, *El genocidio de la población Charrúa*, Biblioteca Nacional, Montevideo 2010. Por último, cabe señalar una de las pocas aportaciones italianas sobre los charrúas: MARTINO CONTU, “I charrúas e altri indigeni dell’Uruguay nei racconti di alcuni missionari sardo-iberici del XVII e XVIII secolo e di viaggiatori, docenti e immigrati italiani dell’Ottocento”, *RiMe – Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, n° 8, Junio 2012, Págs. 57-101 <<http://rime.to.cnr.it>> (27 de diciembre de 2013).

²⁶³ Sobre este tema, cfr. MARTINO CONTU, “L’emigrazione militare verso l’Uruguay di ex soldati degli Stati italiani, del Ticino e di altri Paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi”, *Bollettino Storico della Svizzera Italiana* (Suiza), CXIV, fasc. I, 2011, Págs. 31-51.

²⁶⁴ Ley n° 320 del 4 de Junio de 1853.

²⁶⁵ Para una perspectiva actual sobre las disposiciones normativas en materia de inmigración, cfr. LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo. Doctrina, legislación, jurisprudencia, compilación e índice alfabético de leyes, decretos y resoluciones nacionales*,

fue impulsar la inmigración de familias dedicadas a la agricultura a gran escala y crear así colonias agrícolas, ofreciendo a los colonos una exención durante un período de ocho años del pago de impuestos sobre la entrada de semillas, herramientas de trabajo y materiales utilizados para la construcción de viviendas y otras edificaciones que se realizasen dentro de estas colonias agrícolas²⁶⁶. Asimismo, estas familias dedicadas a la agricultura estaban exentas del pago de impuestos estatales durante un período de cuatro años desde su llegada²⁶⁷.

Dichos beneficios se prorrogaron hasta 1870 con la Ley n° 574 del 16 de Junio de 1858 y hasta 1875 con la Ley n° 1137 del 16 de Julio de 1870.

En 1865 se crearon una oficina de inmigración dependiente del Ministerio de Hacienda, adscrita a la Dirección de Estadística y una Comisión de Inmigrantes que debería haber nombrado un organismo de Dirección²⁶⁸ interno. Más adelante, en 1880, el Presidente de la República ordenó la creación de una Comisión Honoraria de Inmigración y Agricultura bajo cuya responsabilidad se encontrarían todas las oficinas que trataran temas de inmigración²⁶⁹. La Comisión Honoraria de Inmigración y Agricultura, dependiente del Ministerio de Gobierno²⁷⁰ preveía la designación de un presidente y un vicepresidente²⁷¹, junto con un Secretario General de Inmigración²⁷². Las funciones de la nueva Comisión se definieron en un reglamento específico²⁷³ y en los decretos del 22 de enero y el 30 de junio de 1881²⁷⁴, mientras que el Reglamento Interno de la Dirección General de Inmigración y Agricultura se aprobó en el año 1884²⁷⁵.

No obstante, no fue hasta la Ley 2096 del 19 de junio de 1890²⁷⁶ cuando el Estado uruguayo dio el primer paso hacia una regulación estatal del fenómeno de la inmigración que, hasta ese momento, había sido algo espontáneo, regulado «solo por las cadenas establecidas entre los que estaban en la tierra de origen y aquellos que llamaban a sus

Biblioteca de Publicaciones Oficiales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo, Peña & Cia Impresores, Montevideo 1939.

²⁶⁶ Art. 2 de la Ley n° 320 del 4 de junio de 1853.

²⁶⁷ *Ibidem*, Art. 5°.

²⁶⁸ Ley n° 837 del 2 de diciembre de 1865.

²⁶⁹ Decreto del 18 de mayo de 1880.

²⁷⁰ *Ibidem*, Art. 5°.

²⁷¹ *Ibidem*, Art. 3°.

²⁷² *Ibidem*, Art. 4°.

²⁷³ Reglamento de atribuciones de la Comisión de Inmigración y Agricultura aprobado por decreto del 22 de enero de 1881.

²⁷⁴ Decreto del 22 de enero de 1881 y Decreto del 30 de junio de 1881.

²⁷⁵ Reglamento Interno de la Dirección General de Inmigración y Agricultura aprobado por decreto del 5 de abril de 1884.

²⁷⁶ Ley n° 2096 del 19 de junio de 1890 en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 343-351.

coterráneos para que vinieran a probar su suerte a estas nuevas tierras»²⁷⁷. Esta ley acabó con la política de entrada libre e introdujo elementos de defensa de la identidad nacional, codificando algunos prejuicios raciales que no se encontraban en la legislación anterior. Estos prejuicios, acogidos por la nueva ley, imponían restricciones normativas a la entrada de inmigrantes. El Art. 6 define al inmigrante de la siguiente manera: «Considérase inmigrante para los efectos de esta ley, a todo extranjero honesto y apto para el trabajo, que se traslade a la República Oriental del Uruguay en buque de vapor o de vela, con pasaje de segunda o tercera clase y con ánimo de fijar en ella su residencia»²⁷⁸. Sin embargo, el capítulo IV de la misma ley, “De los buques conductores de inmigrantes y de las visitas de inmigración”, en el Art. 26, fija los supuestos en los que los inmigrantes serían rechazados. De hecho, los capitanes de los buques que transportaban inmigrantes estaban obligados a denegar el embarco a «enfermos de mal contagioso», «mendigos», «individuos que por vicio orgánico o por defecto físico sean absolutamente inhábiles para el trabajo» así como a las «personas mayores de sesenta años», salvo que tales discapacitados o personas mayores de sesenta años fuesen miembros de una familia de inmigrantes con al menos cuatro personas más aptas para trabajar²⁷⁹.

Por último, el Art. 27 contenía la prohibición de entrada al país a los inmigrantes asiáticos y africanos y «de los individuos generalmente conocidos con el nombre de zíngaros o bohemios»²⁸⁰. Resulta complicado identificar los motivos que condujeron a los legisladores uruguayos a aprobar normas para restringir la entrada de inmigrantes en base a prejuicios raciales y étnicos o cuáles fueron las premisas subyacentes a la hora de tomar esta decisión si, tal y como hemos mencionado, no existen precedentes en este sentido en la legislación uruguaya. Cabe señalar que en la época en que se aprobó dicha ley no se registraron flujos de inmigrantes africanos y tampoco asiáticos, si bien existen noticias de la llegada de una nave de pasajeros zíngaros al puerto de Montevideo un mes antes de la aprobación de la ley que fue rechazada por las autoridades de inmigración locales²⁸¹. Sylvia Acerenza defiende la hipótesis de que los legisladores uruguayos se hubiesen inspirado en la normativa restrictiva adoptada por los Estados Unidos de América a finales

²⁷⁷ SYLVIA ACERENZA, “Las políticas del Estado uruguayo: entre el libre ingreso y la defensa de la “Identidad Nacional” (1890-1915)”, ponencia consultable en <http://www.fhuce.edu.uy/jornada/2011/Ponencias%20Jornadas%202011/GT%2027/Ponencia%20GT%2027%20Acerenza.pdf> (5 de julio de 2013).

²⁷⁸ Ley n° 2096 del 19 de junio de 1890, Art. 6°, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Pág. 345.

²⁷⁹ Art. 26 de la Ley n° 2096 del 19 de junio de 1890, en *Ibidem*, Pág. 348.

²⁸⁰ Art 27 de la ley 2096 del 19 de junio de 1890, en *Ibidem*, Pág. 348.

²⁸¹ SYLVIA ACERENZA, “Las políticas del Estado uruguayo: entre el libre ingreso y la defensa de la “Identidad Nacional” (1890-1915)”, Art. cit.

del siglo XIX, con la prohibición, por ejemplo, de dar acogida a inmigrantes chinos mediante la aprobación de la “Chinese Exclusion Act” por parte del Congreso en 1882. Esta disposición es una de tantas que se adoptaron con vistas a preservar la supuesta pureza racial anglosajona²⁸². Así pues, no podemos ignorar la posibilidad de que los legisladores uruguayos se inspirasen en la legislación estadounidense y que, en cierta manera, se hubiesen visto influenciados por el positivismo y el darwinismo social que afirmaban la existencia de razas superiores respecto a otras²⁸³. También se baraja la hipótesis de que los legisladores, a la vista de las características del flujo migratorio directo a Uruguay a finales del siglo XIX, compuesto casi en un 80% por italianos y españoles²⁸⁴, quisieran dar prioridad a la entrada de europeos y, sobre todo, de inmigrantes procedentes de España e Italia, con el fin de preservar una supuesta raza nacional. No obstante, se trata solamente de hipótesis, dado que la aprobación de la ley, tanto por el Senado como por el Congreso de los Diputados, se llevó a cabo sin un debate que pudiese proporcionar algo de información que nos ayudase a comprender las restricciones que se impusieron a la emigración africana, asiática y gitana²⁸⁵.

Durante los años siguientes, los legisladores no cejaron en su empeño de seleccionar el flujo de inmigrantes y ratificar y/o definir de forma más clara las restricciones existentes en virtud de la Ley nº 2096 del 19 de junio de 1890, a través de la regulación de la susodicha ley. De hecho, el Decreto de 10 de diciembre de 1894 establece que los inmigrantes considerados indeseables y sujetos a expulsión de conformidad con lo dispuesto en la Ley nº 2096 debían ser expulsados también en el supuesto de que llegasen a Uruguay desde Argentina, Paraguay y Brasil con billetes de segunda o tercera clase.²⁸⁶ No obstante, dado que los inmigrantes rechazados burlaban la ley entrando a Uruguay desde Argentina, Paraguay y Brasil, utilizando billetes de primera clase, los legisladores uruguayos aprobaron otro decreto en 1902 en base al cual prohibieron la entrada de extranjeros clasificados como “inmigrantes de rechazo” por la Ley nº 2096 en el supuesto de que llegasen a la Banda Oriental con billetes de primera clase procedentes de Argentina, Paraguay y Brasil²⁸⁷. Así pues, únicamente podían entrar a Uruguay aquellos inmigrantes con billetes de primera clase procedentes directamente de su propio país de origen o desde

²⁸² *Ibidem*.

²⁸³ *Ibidem*.

²⁸⁴ Cfr. *infra*.

²⁸⁵ Sobre la ausencia de un debate previo a la aprobación de la ley, cfr. SYLVIA ACERENZA, “Las políticas del Estado uruguayo: entre el libre ingreso y la defensa de la “Identidad Nacional” (1890-1915)”, Art. cit.

²⁸⁶ Decreto de 10 de diciembre de 1894; en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 352-354.

²⁸⁷ Decreto de 3 de Octubre de 1902, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 355-356.

el continente europeo²⁸⁸. Básicamente, el objetivo era rechazar a los inmigrantes más humildes, los que solo podían permitirse, con grandes sacrificios, un pasaje en tercera clase. Pero no solo a estos. Tal y como hemos comentado, la Ley n° 2096 rechazaba asimismo a los inmigrantes africanos y asiáticos así como a los zingaros o bohemios sobre la base de prejuicios raciales. En otras palabras se «prohíbe la entrada al país de elementos perjudiciales a la masa de nuestra población, que es necesario defender de toda influencia nociva como es la de las razas inferiores»²⁸⁹, impidiendo así la degeneración del “ser nacional”. Unos años después de la entrada en vigor de la Ley n° 2096, la comunidad siriolibanesa - bastante limitada en términos numéricos pero con una gran influencia en el ámbito comercial - presentó una instancia ante la Cámara de Representantes para que no se aplicase lo dispuesto en el Art. 27 a los inmigrantes procedentes de Asia Menor. Dicha petición se aceptó con la aprobación de la Ley n° 3051 del 23 de junio de 1906 por parte del Senado y la Cámara de Representantes reunidos en Asamblea General. «Declárase que los sirianos procedentes de la región del Líbano (Asia Menor), no están comprendidos en la prohibición contenida en el artículo 27 de la Ley de Inmigración de 1890» (Art. 1°)²⁹⁰. Con el Decreto del 18 de Febrero de 1915²⁹¹ se revisa de nuevo la Ley n° 2096. A las restricciones de origen racial establecidas en el Art. 27 de la ley, se añadieron otras de carácter sanitario: enfermos de lepra, tracoma, tuberculosis y dementes²⁹². El Decreto confirmó la prohibición de entrada en el país a los gitanos, mientras que, con respecto a africanos y asiáticos establecía que su entrada quedaría sujeta a la aprobación de las autoridades de inmigración en el momento de su desembarco: «Los asiáticos y africanos que a juicio de las autoridades de inmigración sea conveniente su rechazo» (Art. 3°, letra F)²⁹³.

4.La política y la legislación uruguaya de inmigración en los primeros decenios del siglo XX

²⁸⁸ *Ibidem*, Pág. 356, Art. 2°.

²⁸⁹ JUAN JOSÉ ARTEAGA, ERNESTO PUIGGROS, “Inmigración y estadísticas en el Uruguay”, en *Inmigración y estadísticas en el el Cono Sur de América*, OEA – IPGH, México 1990, Pág. 441.

²⁹⁰ Ley n° 3051 del 23 de junio de 1906, Art. 1°, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Pág. 357.

²⁹¹ Decreto de 18 de febrero de 1915, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 363-366.

²⁹² *Ibidem*, Págs. 363-364, Art. 3°, Letras A y B.

²⁹³ *Ibidem*, Pág. 364, Art. 3°, Letra F.

En 1918, Uruguay aprobó una nueva Constitución. El artículo 172 de la nueva carta magna establecía la libre entrada de toda persona al territorio de la República «su permanencia en él y su salida con sus propiedades, observando las Leyes de Policía, y salvo perjuicio de tercero»²⁹⁴. Por su parte, las Leyes Policiales incluían disposiciones normativas que establecían restricciones al tráfico de mujeres, castigando a quienes promoviesen la prostitución. De hecho, la entrada de miles de inmigrantes en el país favorecía la trata de mujeres para la prostitución. Para luchar contra este fenómeno, los legisladores actuaron en un primer momento con la aprobación del artículo 4° de la Ley n° 5520 del 20 de octubre de 1916 que disponía que el Poder Ejecutivo interviniese para impedir la entrada de individuos reconocidos como traficantes de mujeres para destinar al mercado del sexo. Más tarde, el Parlamento adoptó la Ley n° 8080 de 27 de mayo de 1927 para imponer duras penas (de dos a ocho años de reclusión y hasta el máximo de la pena prevista para reincidentes) a quienes operasen en el sector de la prostitución, independientemente del consentimiento de la víctima²⁹⁵. Para quienes abusasen de niñas menores de 14 años, la pena mínima era de cuatro años²⁹⁶. Dicha ley contemplaba asimismo la expulsión o rechazo de proxenetas extranjeros²⁹⁷, tal y como expone de forma más exhaustiva el Decreto del 30 de mayo de 1928 que completó la Ley n° 8080²⁹⁸.

Durante 1928, el Parlamento aprobó las Leyes n° 8222 de 24 de mayo²⁹⁹ y n° 8380 de 26 de octubre³⁰⁰ para financiar la construcción del Hotel de Inmigrantes, destinado a acoger a los inmigrantes que desembarcaban en el puerto de Montevideo.

En el transcurso de los años treinta, cuando el flujo migratorio directo a Uruguay comenzó a reducirse notablemente, con apenas 11.387 entradas entre 1936 y 1940³⁰¹, las leyes que regulaban la inmigración eran la n° 2096 del 19 de junio de 1890, todavía vigente pero sin

²⁹⁴ Constitución de la República de 1918, Art. 172.

²⁹⁵ Ley n° 8080 de 27 de mayo de 1927, Art. 1°, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Pág. 369.

²⁹⁶ *Ibidem*, Pág. 369, Art. 2°.

²⁹⁷ *Ibidem*, Págs. 370-371, Artículos 10-13.

²⁹⁸ Decreto del 30 de mayo de 1928, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 373-376.

²⁹⁹ Ley n° 8222 del 24 de mayo de 1928, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Pág. 373.

³⁰⁰ Ley n° 8380 del 26 de octubre de 1928, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 376-377.

³⁰¹ REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN, *La inmigración en los últimos veinte años. Pedido de informes del Representante Nacional Señor Enrique R. Erro*, Montevideo 1956, Pág. 18. Si se tienen en cuenta también aquellos inmigrantes que llegaron en el período entre 1936-1944, el total de las personas que alcanzaron la Banda Oriental en el arco de veinte años que va desde 1936 hasta 1944 asciende a 12.491 individuos, in *Ibidem*, Pág. 18.

aplicación efectiva desde hacía varios años, y la n° 8868 del 19 de julio de 1932 ³⁰². Ésta última era una ley genérica de defensa social frente a la entrada de extranjeros indeseables. Entre los inmigrantes, no podían entrar en Uruguay aquellos que hubiesen sido condenados por delitos cometidos en el país de origen o en otros países, salvo en el caso de delitos políticos o similares, delitos cometidos por funcionarios públicos castigados por la ley uruguaya con la prohibición o suspensión para el ejercicio del cargo, delitos de imprenta de injurias y calumnias, de duelo y delitos culposos³⁰³. La entrada al país se prohibía también a maleantes y vagos, toxicómanos y ebrios consuetudinarios³⁰⁴. Asimismo, el artículo 9 de la ley, que sustituía al Art. 20 de la ley del 19 de junio de 1890 ordenaba que no se admitiese y, por tanto, que se expulsase a aquellos inmigrantes con defectos físicos o enfermedades congénitas que no les permitiesen trabajar. Solo un 20% de los inmigrantes que se encontraban en las condiciones antedichas pudieron acceder libremente al país «tomando por base la legislación de accidentes del trabajo»³⁰⁵. Finalmente, no se admitiría y se les negaría la entrada a aquellos inmigrantes que padeciesen enfermedades mentales, los afectados por enfermedades crónicas del sistema nervioso, epilepsia, enfermedades graves y crónicas infecciosas y contagiosas, los toxicómanos y los alcohólicos crónicos, quienes padecían enfermedades orgánicas del corazón, los mendigos y todas aquellas personas cuyo estado de salud les impidiese realizar esfuerzos físicos³⁰⁶.

Las reglas de aplicación de la susodicha ley³⁰⁷ establecían que el inmigrante fuese un extranjero honesto y capaz de trabajar que llegase al país en buque a vapor o vela, con un billete de segunda o tercera clase y con la intención de fijar su residencia en Uruguay³⁰⁸. Entre los extranjeros indeseables, además de los afectados por defectos físicos y orgánicos y ciertos tipos de enfermedad con arreglo a las disposiciones del Art. 9° de la Ley n° 8868, también se prohibía la entrada a los gitanos o bohemios; en cuanto a los de origen asiático o africano, su ingreso eventual en el país estaba supeditado al criterio de las autoridades locales de inmigración y por último, a quienes no tuviesen su documentación en regla en el

³⁰² Ley n° 8868 del 19 de Julio de 1932, en LUIS SEGUI GONZALEZ, ALEJANDRO ROVIRA, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo*, Op. cit., Págs. 380-384.

³⁰³ *Ibidem*, Págs. 380-381, Art. 1°, inciso A.

³⁰⁴ *Ibidem*, Pág. 381, Art. 1°, inciso B.

³⁰⁵ *Ibidem*, Pág. 382, Art. 9°, párrafo 1°.

³⁰⁶ *Ibidem*, Pág. 383, Art. 9°, párrafos 2°, 3°, 4° 5°, 6°, 7°, 8° y 9°.

³⁰⁷ Se trata de los Reglamentos del 15 de septiembre de 1932, en la parte concerniente a la Dirección de Inmigración, del 16 de septiembre de 1932 «en lo concerniente el cumplimiento de la ley por el cuerpo consular de la República destacado en el exterior», y del 17 de septiembre de 1932, «en lo relativo a su cumplimiento por las autoridades de la Policía de Seguridad» (REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN, *La inmigración en los últimos veinte años*, Op. cit., Pág. 9).

³⁰⁸ Decreto del 15 de septiembre de 1932, Art. 1; y Decreto del 16 de septiembre de 1932, Art. 15.

momento de embarcar³⁰⁹. Los inmigrantes, antes de partir hacia Uruguay, debían presentar un certificado médico ante la autoridad consular competente en el territorio para demostrar que no padecían ninguna enfermedad o defecto orgánico³¹⁰. Más tarde, con la Ley n° 9059 del 11 de julio de 1933 se asignaron algunos fondos para la repatriación de trabajadores extranjeros desempleados³¹¹.

Desde finales del siglo XIX hasta los años cuarenta del siglo XX, las funciones asignadas a la Dirección de Inmigración fueron relativas y bastante precarias, como también fuera precaria y deficiente su organización interna cuando en 1947 se le encomendó que gestionase la oleada de inmigración de la segunda posguerra³¹². En 1933, la Dirección de Inmigración pasó a depender del Ministerio de Guerra y Marina³¹³ y se le privó de su sede propia y del Hotel de Inmigrantes³¹⁴.

El 13 de octubre de 1936, el Parlamento aprobó la Ley n° 9604, que entraría en vigor el 23 de octubre de ese mismo año³¹⁵. Esta última ley, completamente análoga a la n° 8868 de 1932, contemplaba algunas prohibiciones adicionales sobre la admisión de extranjeros. En concreto, el extranjero que inmigrase a Uruguay no podría pertenecer a organizaciones sociales o políticas contrarias a los principios de la nación, sino que habría de tener un oficio, una profesión o recursos suficientes que le permitiesen sobrevivir y mantener a sus familiares sin suponer una carga para la sociedad³¹⁶. El reglamento de aplicación de la Ley n° 9604, con fecha de 23 de noviembre de 1937, precedido por el Decreto del 29 diciembre de 1936³¹⁷, ordenaba a la Dirección de Inmigración a pronunciarse sobre la admisión de los inmigrantes, exigiéndoles los siguientes documentos: certificado de buena conducta, certificado de no pertenencia a organizaciones sociales o violentas que atentasen contra los principios fundamentales de la nación o certificado político-social, certificado que demostrase la profesión, arte u oficio y los recursos económicos propios así como un certificado de buena salud³¹⁸. Una vez recibida la documentación solicitada, la Dirección de Inmigración expedía el «permiso de libre desembarco»³¹⁹. Durante este período, la

³⁰⁹ Decreto del 15 de septiembre de 1932, Art. 2°; Decreto del 16 de septiembre de 1932, Art. 16.

³¹⁰ Decreto del 16 de septiembre de 1932, Artículos 17 y 18.

³¹¹ Cfr. Ley n° 9059 del 11 de julio de 1933.

³¹² REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN, *La inmigración en los últimos veinte años*, Op. cit., Pág. 17.

³¹³ Cfr. Decreto Ley n° 8959 del 6 de abril de 1933.

³¹⁴ Cfr. Decreto Ley n° 8991 del 25 de abril de 1933.

³¹⁵ Ley n° 9604 del 13 de octubre de 1936.

³¹⁶ *Ibidem*, Art. 2°, Inciso D.

³¹⁷ Decreto del 29 de diciembre de 1936.

³¹⁸ Decreto del 23 de noviembre de 1937, Art. 4°.

³¹⁹ REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN, *La inmigración en los últimos veinte años*, Op. cit., Pág. 11.

Dirección de Inmigración dejó de depender del Ministerio de Guerra y Marina para pasar al Ministerio de Agricultura y Ganadería mientras que, en 1937, pasó a formar parte del Ministerio del Interior³²⁰.

³²⁰ Decreto del 22 de diciembre de 1937, Art. 1°. Cfr., también, REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN, *La inmigración en los últimos veinte años*, Op. cit., Pág. 13.

RIASSUNTO

Il terzo capitolo, “Politica e legislazione italiana in materia di emigrazione e normativa uruguaiana in tema di immigrazione”, affronta il tema delle politiche di emigrazione adottate dai governi italiani dall’Unità d’Italia all’avvento del fascismo e dagli organi esecutivi dell’Uruguay in materia di immigrazione dalla fine dell’Ottocento agli anni trenta del Novecento. Altro aspetto analizzato è relativo al confronto tra la legislazione italiana in materia di emigrazione e quella uruguaiana in tema di immigrazione. In particolare, ci si sofferma a descrivere e commentare la più importante legge organica sull’emigrazione italiana, approvata nel 1901, e la prima legge organica uruguaiana sull’immigrazione, entrata in vigore nel 1890.

CAPÍTULO IV

Las relaciones entre el Reino de Cerdeña y Uruguay de los años treinta a los años cincuenta del siglo diecinueve

1. El comienzo de las relaciones diplomáticas entre la Banda Oriental y el Reino de Cerdeña

Las relaciones entre la joven república latinoamericana de Uruguay y el Reino de Cerdeña se remontan a las primeras décadas del siglo diecinueve. A partir de los años veinte, la República Oriental de Uruguay es destino de la emigración italiana. Se reúnen en la “Banda Oriental” los piemonteses prófugos de las sublevaciones de 1821, a los que se unen los empresarios marítimos y los comerciantes de Liguria, «que —narra el historiador Juan Oddone— se ven afectados por la anexión de su república al Reino de Cerdeña, dando origen junto con los emigrantes *mazzinianos* de 1830 a una cadena propia y auténtica»³²¹. América del Sur «es en aquel entonces una tierra prometida, pero también un continente excesivamente grande y muy escasamente conocido como para buscar lugares seguros en los que refugiarse. Uno de estos lugares es Montevideo, puerto y capital de una pequeña provincia que apenas había logrado la independencia y que estaba demoliendo sus muros coloniales para simbolizar así la ruptura con su pasado reciente y su adhesión a las corrientes de cambio universal»³²². Entre 1835 y 1842, con arreglo a los datos del cónsul Perrod, recogidos, entre otros, también por Gianfranco Adamo en su obra *Facetas Históricas de la emigración italiana al Uruguay*, viven en el pequeño país latinoamericano 7.945 italianos³²³. En el año 1843, sólo en Montevideo, de una población total de 31.189 habitantes, 19.252 eran extranjeros, de los cuales 6.376 italianos³²⁴. El flujo migratorio italiano continúa también durante los años de la “Guerra Grande” (1839-1851), con la

³²¹ JUAN ANTONIO ODDONE, “La politica e le immagini dell’emigrazione italiana in Uruguay, 1830-1930”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Turín 1993, Pág. 99.

³²² *Ibidem*.

³²³ GIANFRANCO ADAMO, *Facetas Históricas de la emigración italiana al Uruguay*, Gianfranco Adamo, Montevideo 1999, Pág. 12.

³²⁴ JUAN ANTONIO ODDONE, *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*, Eudeba, Buenos Aires 1966, Pág. 13. Cfr., además, FERNANDO J. DEVOTO, “Un caso di emigrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX”, en *L’emigrazione italiana*, Op. cit., Págs. 1-2.

llegada de numerosos compatriotas, sobre todo de las regiones de Liguria y Piamonte, pero también de Lombardía, así como en menor medida sardos, algunos de los cuales, tras la estela de Giuseppe Garibaldi, se alistaron en la Legión Italiana, inmersa en la lucha por la defensa de la ciudad de Montevideo. Gran parte de los italianos que allí residen son también simpatizantes del partido “colorado”. La temprana simpatía de los italianos por el partido de los “colorados”, en contraposición al partido de los “blancos”, «responde a simpatías liberales explícitas, más próximas al bagaje ideológico del resurgimiento italiano que predomina en el seno de la colonia, que en muchos casos les han llevado a la expatriación. No obstante, es igualmente cierto que el partido colorado es señalado desde sus orígenes como el “partido de los extranjeros” [...]. Las conexiones internacionales de la guerra vivida entre 1843-1851 contribuirán a reforzar dicha convicción»³²⁵. La decisión de unirse al partido colorado también viene determinada por la exigencia, «ante la falta de autoridades consulares que tutelen de forma eficaz los intereses [de los italianos] [...] de obtener protección en un ambiente extraño»³²⁶. En cualquier caso, se instauran relaciones oficiales entre ambos países a partir de 1834, con el intercambio recíproco de autoridades consulares³²⁷. A Montevideo es trasladado el cónsul sardo-piamontés Marcello Pezzi, mientras que en Génova se instala el cónsul uruguayo José Gavazzo, tras el nombramiento efectuado por el Presidente de la República uruguayo en acto de 5 de agosto de 1835³²⁸.

2. Indicaciones sobre el Tratado de Amistad y de Comercio de 1840 y sobre los sucesivos acuerdos

Las relaciones entre el Reino de Cerdeña y Uruguay son tales que con fecha 29 de octubre de 1840, los dos países firman en Turín un *Tratado de Amistad, Comercio y Navegación*³²⁹. «Su Majestad el Rey de Cerdeña y la República Oriental de Uruguay en su voluntad de consolidar las relaciones de buen entendimiento que felizmente han existido

³²⁵ JUAN ANTONIO ODDONE, *La formación del Uruguay moderno*, Op. cit., Pág. 101.

³²⁶ *Ibidem*, Pág. 102.

³²⁷ Sobre el inicio de las relaciones diplomáticas entre el Reino de Sicilia y Uruguay, cfr. los documentos contenidos en el AGNU, MRE, Caja 1748, Carpeta 1, “Relaciones de los Estados Italianos”, años 1834, 1835, 1836.

³²⁸ *Ibidem*, “El Presidente de la República Oriental del Uruguay [...]”, Nombramiento de José Gavazzo para ocupar el cargo de Cónsul de Uruguay en la ciudad de Génova y de los demás puertos del Reino de Cerdeña, Montevideo, 5 agosto 1835.

³²⁹ Para un comentario sobre este Tratado, cfr. MARTINO CONTU, “Introduzione” a CONSOLATO [...] DELL’URUGUAY A CAGLIARI, *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell’Uruguay (1840)*, Centro Studi SEA, Consolato Onorario dell’Uruguay a Cagliari, Villacidro – Cagliari 2010, Págs. 9-15.

hasta ahora entre sus respectivos estados, y con vistas a facilitar y a ampliar sus relaciones comerciales han decidido entablar negociaciones con el fin de celebrar un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación». Así reza el preámbulo del Tratado³³⁰. Entre otros, el Tratado contempla la comercialización de cualquier tipo de objeto y de mercancía, productos naturales e industriales incluidos, con la única excepción de aquellos productos que pudieren ser objeto de contrabando de guerra, tales como cañones y fusiles y aquellos minerales que pudieren ser utilizados para construir armamento³³¹.

El artículo 1 del presente Tratado establece «que reinará la paz y la amistad para siempre entre Su Majestad el Rey de Cerdeña y la Republica Oriental de Uruguay y tras los súbditos de ambos países sin excepción de persona o de lugar»³³². El artículo 2 dispone que:

Entre los territorios de las dos Altas Partes Contratantes existirá libertad y reciprocidad de comercio y de negociación; los habitantes de ambos estados podrán entrar libremente en los puertos de cada uno de ellos, donde está permitido el comercio extranjero, podrán con total libertad residir en cualquier lugar a su elección donde dar curso a sus operaciones, [...]. [N]o podrán ser objeto de embargo alguno, ni retenidos junto con sus naves, mercancías y efectos salvo cuando con carácter inmediato se concediere a los interesados una indemnización bastante en concepto de las pérdidas que sufrieren en el marco de la obligación que debieren cumplir. Tampoco podrán ser obligados a realizar el servicio militar de tierra o mar, ni ser alistados a algún tipo de milicia.³³³

El artículo 2 también establece que en caso de guerra, los súbditos o los ciudadanos de uno u otro estado estarán autorizados, en un plazo de seis meses en el caso de aquellos que vivan en la costa y un año para aquellos que vivan en el interior, a salir del país de acogida y «para que puedan embarcarse en el puerto que más les convenga, respetando los créditos

³³⁰ *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, [texto impreso en lengua italiana], s.l., [1840], Pág. 4.

³³¹ “Uruguay - Cerdeña. Tratado de Amistad, Comercio y Navegación”, Turín, 29 de octubre de 1840, en REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 78 e 80. Con la Ley n° 238 de 12 de noviembre de 1842, el Senado y la Cámara de Representantes de Uruguay autorizan al poder ejecutivo a ratificar el Tratado. Este, asimismo, es ratificado en París el 17 de abril de 1843.

³³² *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, Op. cit., Pág. 5; ahora en CONSOLATO ONORARIO DELL'URUGUAY A CAGLIARI, *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, Op. cit., Pág. 18.

³³³ *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, Op. cit., Págs. 5-6.

sean privados sean sobre el tesoro bancos que le pertenezcan»³³⁴. Aquellos que sin embargo tuvieran intereses en el país extranjero, que poseyeran «establecimientos fijos para el ejercicio de cualquier profesión u ocupación de índole privada, podrán permanecer en el país, si así lo prefieren, sin sufrir la mínima molestia sobre su persona o propiedad, siempre y cuando no hubieren cometido actos hostiles y no contravinieren la legislación en vigor»³³⁵.

El Tratado no incluye la cláusula de nación más favorecida si bien el primer artículo adicional que limita la aplicación de los artículos 3 y 4 sobre igualdad de trato de las embarcaciones con pabellón de las dos banderas que comercien con los puertos del Reino de Cerdeña dispone que el Rey de Cerdeña considera conveniente otorgar un trato diferencial a las naves con pabellón de bandera extranjera y, por lo tanto, también a aquellas naves en las que ondee la bandera uruguaya, que transporten «cereales, aceite de oliva y vinos importados directamente del Mar Negro y de los puertos del Mar Adriático, o de aquellos del Mediterráneo hasta el cabo de Trafalgar»³³⁶. No obstante, en el primer artículo adicional se establece que «las dos Altas Partes contratantes acuerdan y disponen con carácter específico que la República de Uruguay gozará de plena e íntegra libertad con vistas a establecer derechos diferenciales equivalentes, sobre los mismos artículos importados por los propios países por encargo de la bandera sarda [...] [en el caso de que el tratamiento desfavorable para las naves de la Banda Oriental fuere constante y considerable] más allá del plazo de cuatro años desde la fecha de intercambio de las ratificaciones del Tratado y artículos separados»³³⁷.

Otro artículo de especial interés es el 36. El artículo 36 establece que el acuerdo tendrá una duración de seis años desde el día en que se intercambien las ratificaciones. Si un año antes del vencimiento una de las partes contratantes «no comunicare a la otra oficialmente su voluntad de poner punto y final al acuerdo, el Tratado seguirá siendo de aplicación durante los doce meses siguientes a la fecha en la que se cumpliera el plazo establecido y así sucesivamente hasta que hubiere transcurrido un año desde la notificación oficial, con independencia de la fecha en que hubiere tenido lugar»³³⁸.

Siguiendo en 1840, de un despacho enviado por el cónsul general de Uruguay en Génova al Ministro de Asuntos Exteriores de Montevideo, José Gavazzo, una vez presentada una solicitud con vistas a incrementar el número de vicecónsules uruguayos en el Reino de

³³⁴ *Ibidem*, Págs. 6-7.

³³⁵ *Ibidem*, Pág. 7.

³³⁶ *Ibidem*, Pág. 27.

³³⁷ *Ibidem*, Págs. 27-28.

³³⁸ *Ibidem*, Págs. 26.

Cerdeña, asunto que ya se contempla en el Decreto de 4 de agosto de 1834 que tiene por objeto declarar la obligatoriedad de ratificar el nombramiento de un vicecónsul en Niza, cargo para el cual es elegida la persona de Luis José Sauvagne así como «otro Agente en la Capital de la Isla de Cerdeña (en Cagliari) en donde también fueron a abrigarse algunos Buques Nacionales»³³⁹. La intensificación de las relaciones comerciales entre los dos países junto con el incremento del número de llegadas a los puertos del Reino de Cerdeña de naves en las que ondea la bandera uruguaya, incluso al puerto de Cagliari, hacen necesaria la presencia de autoridades vice-consulares con vistas a tutelar los intereses de los ciudadanos de la “Banda Oriental”. Ese mismo año, en la Isla, Girolamo Onnis es nombrado vicecónsul. Gracias a algunos documentos que se conservan de la época en el Archivo de Estado de Cagliari, sabemos que el vicecónsul representó a la República Oriental de Uruguay en Cerdeña entre 1840 y 1847³⁴⁰.

El 31 de mayo de 1841, en París, se celebra asimismo un *Convenio Postal*, con voluntad principalmente de apuntalar «las relaciones de buena inteligencia ya establecidas por el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación [...]»³⁴¹. Algunos años antes, en Turín y en

³³⁹ AGNU, MRE, Caja 1748, Carpeta 5, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1840, CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY EN LOS ESTADOS DE S.M. SARDA, Informe núm. 29, dirigido al Excmo. Señor Ministro de Estado en el Departamento de Relaciones Exteriores Montevideo, Génova, 5 de junio de 1840.

³⁴⁰ Cfr. AS CA, SECRETARÍA DE ESTADO Y GUERRA, II Serie, Carpeta 33, “Consulado de Uruguay de 1840 a 1847” del núm. 4 al núm. 17: “Carta del Vicecónsul General de Uruguay Girolamo Onnis al Señor Don Domenico Melis Real La Secretaría de Estado y Guerra le informa de su próximo viaje al continente y la sustitución del Vicecónsul por el Cónsul de Suecia Antonio Thorel”, Cagliari 22 de septiembre de 1840; “Carta de la Secretaría de Estado, en respuesta a la carta ya citada aquí arriba, Cagliari”, 22 de septiembre de 1840; “Carta del Vicecónsul de Uruguay a la Secretaria de Estado y Guerra, informa de su partida al continente y la sustitución de su empleo con el Cónsul de Suecia”, Cagliari, 15 de mayo de 1841; “Carta al Vicecónsul de Uruguay en respuesta a la de más arriba”, Cagliari, 14 de mayo de 1841; “Carta del Vicecónsul de Uruguay a la Secretaría de Estado y Guerra, con motivo de su próxima salida hacia el continente y la sustitución”, Cagliari, 20 de junio de 1842; “Carta al Vicecónsul de Uruguay en respuesta a la de aquí arriba, Cagliari, 21 de junio de 1842; Carta del Vicecónsul de Uruguay, informa a la Secretaría de Estado y Guerra de la próxima partida hacia el continente”, Cagliari, 17 de junio de 1843; “Carta al Vicecónsul de Uruguay, con el objeto mencionado más arriba, Cagliari, 19 de junio de 1843; Carta del Vicecónsul de Uruguay a la Secretaría de Estado, por la partida hacia el continente y su sustitución”, Cagliari, 1 de julio de 1844; “Carta en respuesta a la mencionada aquí arriba”, Cagliari, 2 de julio de 1844; “Carta del Vicecónsul a la Secretaria de Estado por la partida hacia el continente”, Cagliari, 7 de julio de 1845; “Carta a la Secretaria de Estado y Guerra en respuesta a la citada aquí arriba”, Cagliari, 7 de julio de 1845; “Carta del Vicecónsul de Uruguay a la Secretaría de Estado por la partida al continente y la sustitución de su cargo”, Cagliari, 21 de septiembre de 1847; “Carta de la Secretaria de Estado en respuesta a la mencionada aquí arriba”, Cagliari, 21 de septiembre de 1847.

³⁴¹ “Uruguay - Cerdeña. Convención Postal”, París, 31 de mayo de 1841, en REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Op. cit., Pág. 297. Con la Ley núm. 237 de 31 de octubre de 1842, el Senado y la Cámara de Representantes de Uruguay, reunidos en Asamblea General, autorizan al poder ejecutivo para ratificar el Tratado. Tal acuerdo será después ratificado en París el 17 de julio de 1843. El Tratado es revocado por Uruguay el 20 de junio de 1860.

Montevideo, el 26 de junio de 1837 y el 28 de enero de 1838, se firman las *Notas reversales sobre tratamiento a los nacionales de ambos países*³⁴².

Algunos años más tarde, en Montevideo, el 4 de octubre de 1852, los dos países celebran un nuevo *Tratado de Comercio y Navegación*, si bien también de extradición, cuyo artículo 8 establece: «Igualmente no se pondrá traba ni prohibición alguna a la importación o exportación de todo artículo que proceda del suelo o de su industria del Reino de Cerdeña o de la República Oriental del Uruguay, a la entrada o a la salida de los puertos de ambas naciones, que no sea aplicable a toda otra nación»³⁴³. Este acuerdo, gestionado por el encargado de negocios del Reino de Cerdeña Marcello Cerruti, no cuenta con la ratificación del Senado uruguayo³⁴⁴.

En el año 1853, en Montevideo, con fecha 19 y 24 de octubre, se firma el *Intercambio de notas relativas a la abolición de los derechos diferenciales entre Cerdeña y Uruguay* en materia de navegación en aguas territoriales y puertos de Uruguay³⁴⁵. Finalmente, el 24 de noviembre de 1859, en Montevideo, se firma la *Convención Antonini* relativa al crédito del que el súbdito sardo-piamontés Stefano Antonini alardeaba en las confrontaciones del Gobierno uruguayo³⁴⁶.

3. La emigración militar controlada hacia Uruguay

³⁴² “Uruguay - Cerdeña. Notas reversales sobre tratamiento a los nacionales de ambos países”, Turín y Montevideo, 26 de junio de 1837 y 28 de enero de 1838, en REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Op. cit., Págs. 491-492.

³⁴³ “Uruguay - Cerdeña. Tratado de Comercio y Navegación”, Montevideo, 4 de octubre de 1852, en REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Op. cit., Pág. 229.

³⁴⁴ Cfr. GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milano 1986, p. 31. Se vean, sobretudo, las fuentes citadas por Marocco en la nota 55, provenientes del AS TO, “Materie politiche per rapporti all'estero”, “Consolati Nazionali”, “Montevideo”, “1851-1859”.

³⁴⁵ “Uruguay - Cerdeña. “Scambio di Note relative all'abolizione dei diritti differenziali fra la Sardegna e l'Uruguay”, Montevideo, 19 y 24 de octubre de 1853, en REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Op. cit., Págs. 673-677.

³⁴⁶ “Uruguay - Cerdeña. Convención Antonini”, Montevideo, 24 de noviembre de 1859, en REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Op. cit., Págs. 361-362. A la Convención siguió el “Protocolo relativo a la ejecución de la Convención de 24 de Noviembre de 1859”, firmado a Montevideo el 18 de junio de 1864, en *Ibidem*, Págs. 363-364.

El proyecto, completado sólo parcialmente, de reclutar en Génova un millar de militares supervivientes de la primera guerra de la independencia (1848-1849), así como de revoluciones y de guerras disputadas en años previos en la península y en menor medida en otros frentes europeos se pone en marcha ya en 1849 por el Enviado Extraordinario de la República de Uruguay ante el gobierno francés, el general Melchor Pacheco y Obes y por el Cónsul General de Génova, José Mateo Antonini.³⁴⁷ Las vicisitudes de la primera guerra de la independencia comenzaron el 23 de marzo de 1848, inmediatamente después de las victoriosas revoluciones de Venecia y del levantamiento de los cinco días de Milán (18-22 marzo) y la consiguiente liberación de las dos ciudades del control político y militar de los austríacos, con la declaración de guerra del Reino sardo contra Austria. En las fases iniciales del conflicto, en apoyo del ejército sardo-piamontés, participan también otros Estados Italianos: en los primeros días de abril, el Rey de Nápoles envía dos divisiones al comando de Guglielmo Pepe que sin embargo retira a mediados de mayo, con la negativa de pequeños contingentes que optan por seguir a su comandante en la defensa de Venecia; el Papa Pío IX envía dos divisiones, una regular y otra formada por voluntarios, al mando respectivamente de Giovanni Durando y Ferrari que operan en el Véneto; el Gran Ducado de Toscana, finalmente, moviliza algunos destacamentos regulares y algunos batallones de estudiantes voluntarios. En las fases iniciales de la guerra, el ejército sardo logra varias victorias contra los austríacos. Después, no logrando sacar partido de los éxitos militares iniciales, sufre la ofensiva de las tropas austríacas, que se han reforzado con destacamentos recién llegados de Viena. Así, en julio, el ejército austriaco pasa a la ofensiva arrollando el despliegue sardo-piamontés entre Sona y Sommacampagna y en Custoza. El Rey sardo, Carlo Alberto, es obligado a firmar un acuerdo con el mariscal Radetzky que contempla el repliegue de las fuerzas sardas más allá del río Tesino, mientras que en el mes de agosto se firma el armisticio de Salasco. En el marzo del año 1849 el armisticio es revocado por el Reino sardo y el mismo mes comienzan de nuevo las hostilidades que concluyen a los pocos días con la aplastante victoria del ejército austriaco. Carlo Alberto es obligado a pedir el armisticio y a abdicar a favor de su hijo Vittorio Emanuele II. Éste último, tras reunirse con Radetzky, firma un armisticio en

³⁴⁷ Noticias sobre el proyecto y sobre la emigración militar controlada en Uruguay se encuentran en: F. POGGI, M. CIRAVEGNA, L.L. BARBERIS, A. DEPOLI, ARTURO CODIGNOLA, *L'emigrazione politica in Genova ed in Liguria dal 1848 al 1857*, Vol. 3, Modena 1957. (En particular, se ven las contribuciones de POGGI, "Dall'armistizio di Salasco al proclama di Moncalieri", tomo II; y CIRAVEGNA, "L'emigrazione politica Genova dalla caduta della Repubblica Romana al moto di Milano del 1853", tomo III, Págs. 467-487); SALVATORE CANDIDO, "Gli italiani nell'America del Sud e il Risorgimento", *Il Veltro*, Roma, mayo-junio 1961; e ID., *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX. Contributo alla storia delle relazioni fra gli Stati Italiani e l'Uruguay dal 1835 al 1860*, Istituto Italiano di Cultura di Montevideo, Montevideo 1966.

Novara que mitiga las condiciones mientras que con fecha 10 de agosto en Milán se firma la paz definitiva. «El dramático final de la guerra en su primera y segunda fase – narra Salvatore Candido en su obra – el derrumbamiento de la resistencia de las efímeras pero gloriosas Repúblicas de Roma y de Venecia provocan un afluir hacia Génova y el mar de millares de ex-soldados, de militantes políticos llegados de todos los estados donde se ha restaurado el absolutismo, de todos los ejércitos italianos y extranjeros que operan en territorio de Italia».³⁴⁸

En la ciudad ligur se encontraron antiguos militares, fugitivos y desertores del ejército austrohúngaro, voluntarios y «miembros de las grandes compañía suizas, desertores de las tropas napolitanas, antiguos soldados pontificios, supervivientes de las fuerzas de voluntarios que se habían reunido alrededor de Garibaldi: entre ellos, algunos compañeros de Montevideo»³⁴⁹ que habían combatido junto a los héroes de los dos mundos en las filas de la Legión Italiana³⁵⁰. Este último cuerpo fue destinado a defender la capital de Uruguay de los ataques del Gobernador federal de Buenos Aires, Manuel Rosas, y del general uruguayo Manuel Oribe, durante el largo conflicto conocido como la Gran Guerra (1839-1852) que enfrentó a estos últimos con el Gobierno de la Banda Oriental. Muchos exmilitares, llegados a Génova desde diversos frentes de la guerra, «carecen de medios y viven con un mísero subsidio que el Gobierno sardo les concede, el cual, por otra parte, ante la inminente firma del Tratado de paz con Austria [...], se encontraría, muy pronto, en la dolorosa necesidad de entregar a Austria a los desertores de su ejército, [...] aún cuando se hubieren quedado en territorio sardo y no se hubieren apresurado, [...] a enrolarse en el

³⁴⁸ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 18.

³⁴⁹ *Ibidem*.

³⁵⁰ Los nombres de los legionarios italianos, unos 63, incluidos algunos uruguayos, que regresaron a Italia de la mano de Garibaldi en abril de 1848 para participar en la primera guerra de independencia, pueden extraerse de fuentes diversas. Giuseppe Garibaldi, en una carta dirigida a Manuel Herrera y Obes, con fecha de 20 de enero de 1848, solicita que los pasaportes de los familiares de los capitanes Alessandro Montaldi, Gaetano Sacchi, Giovanni Lamberti y Angelo Figurina, del teniente Pietro Amero y del subteniente Giuseppe Bonino puedan expedirse sin coste alguno en Génova, donde tendrían que dirigirse las familias de los oficiales italianos antedichos que habían prestado sus servicios en la Legión Italiana de Montevideo. (Cfr. GIUSEPPE GARIBALDI, Carta al “Excmo. Señor ministro de Gobierno”, Manuel Herrera y Obes, Montevideo, 20 de enero de 1848. La carta, conservada en la sede de AGNU, se encuentra actualmente en GIUSEPPE FONTEROSS, SALVATORE CANDIDO, EMILIA MORELLI (bajo la dirección de), *Epistolario di Giuseppe Garibaldi*, vol. I, “1834-1848”, Istituto per la Storia del Risorgimento, Città di Castello 1973, Págs. 254-255, n. de orden 314). De otra parte destaca asimismo el “Memoriale” del garibaldino cagliaritano Angelo Figurina (1860 c.), transcrito por Maria Rita Marras en el Anexo de su ensayo “Angelo Portoghese Figurina, un garibaldino sardo in Uruguay”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA, Villacidro (Italia) 2009, Págs. 443-458. Por último, véase SALVATORE CANDIDO, *Los italianos en América del Sur y el «Resurgimiento»*, Montevideo 1963, Págs. 15-16.

ejército piemontés [...], o a viajar a países lejanos en los que Austria no habría podido encontrarlos»³⁵¹.

A través de una nota de la Comisaria de Génova de 1 de noviembre de 1849, dirigida al Cónsul General de Uruguay en Génova, sabemos que el comisario Giuseppe Deferrari comunica la intención de buen grado del Gobierno sardo de enviar ex-soldados a Uruguay: «es mi deber poner en su conocimiento que el Regio Gobierno aceptaría de buen grado el proyecto de enviar a los emigrantes a América, si los gastos que para tales fines se requirieren no fueren excesivos, gastos que en la situación económica actual son casi imposibles de afrontar»³⁵². El comisario añade que el gobierno uruguayo debería proceder al pago de dos tercios de tales gastos, «sólo así sería posible llevar a cabo esta cuestión. Por lo tanto, trabaje usted con su gobierno mientras yo hago lo mismo con el mío [...]»³⁵³. El 2 de noviembre, el Cónsul General de Uruguay en Génova, Giuseppe Matteo Antonini, responde sin demora al Comisario de Génova y afirma que: «En el marco de las conversaciones que he tenido el honor de mantener con V.E. Ilustrísima respecto del traslado de los emigrantes a Montevideo, [se informa que] La República acogerá como hijos a los emigrantes que fueren trasladados a Montevideo, donde se sumarán a la Legión Italiana existente, y promete darles un futuro una vez finalizada la guerra, retribuyéndoles también con una porción de tierra»³⁵⁴.

Por otra parte, el cónsul uruguayo, en su afán de recalcar que el Gobierno uruguayo no estaría en situación de anticipar con carácter inmediato su parte del gasto, propone, bajo la responsabilidad del general Pacheco, que el gobierno sardo adelante el pago que corresponde a Uruguay; un gasto que sería reembolsado al Gobierno sardo en París en un plazo de seis meses junto con los intereses devengados³⁵⁵.

En el caso de contar rápidamente con los fondos necesarios con vistas al pago de dos tercios de los gastos el viaje de los militares, escribe el Cónsul General de Génova al Ministro uruguayo de Asuntos Exteriores en la nota nº 113 de 6 de noviembre de 1849, «se

³⁵¹ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 19.

³⁵² AGNU, MRE, Caja 1750, QUESTURA DI GENOVA, Nota dirigida al Ilustrísimo Señor Cónsul General de Uruguay en Génova, que tiene por objeto la posibilidad de enviar emigrantes militares a Uruguay, Génova el 1 de noviembre de 1849. El documento ya publicado de SALVATORE CANDIDO, "Gli italiani nell'America del Sud e il Risorgimento", Op. cit., ahora se encuentra en ID., *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 69.

³⁵³ *Ibidem*.

³⁵⁴ AGNU, MRE, Caja 1750, CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY EN GÉNOVA, Nota n. 87, dirigida al Señor Comisario de la Provincia de Génova, Génova, 2 de noviembre 1849; ahora en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 70.

³⁵⁵ *Ibidem*.

podría, con muy pocos gastos embarcar una Legión de mil y más voluntarios, todos jóvenes aguerridos, la mayor parte compañeros del G[ene]ral Garibaldi».³⁵⁶

«Pero las negociaciones – comenta Candido – eran lentas y laboriosas ya que el Gobierno de Turín, también deseoso de sacar adelante la operación y de librarse, al mismo tiempo, de una parte de los prófugos sin medios estables de subsistencia, insiste en su exigencia de que el Gobierno uruguayo se haga cargo con la mayor prontitud de la parte de gastos de viaje que le corresponde»³⁵⁷.

En cualquier caso, el Cónsul General de Uruguay en Génova, ante la salida de ex-militares comienza a encargarse en Livorno la confección de 600 *blouses* rojas con una franja verde que debía servir para los ex-soldados enviados a Montevideo. La Secretaría de Estado, al conocer la noticia, pide explicaciones al Cónsul General uruguayo, que responde afirmando que los emigrantes serían llevados a Uruguay para sacar adelante «las industrias personales» y crear colonias³⁵⁸.

La posición favorable del Gobierno de Saboya cambia radicalmente al término de 1850 y principios de 1851 debido a las hostilidades y protestas formales del Cónsul de la Confederación Argentina en Génova que obliga a la Secretaría de Estado de Turín en materia de asuntos exteriores a emanar disposiciones muy estrictas con vistas a impedir que partan naves con bandera uruguaya con rumbo a Montevideo repletas de ex militares del Reino sardo³⁵⁹.

En esta coyuntura, el 7 de enero de 1851, el Cónsul General Antonini escribe al Ministro de Asuntos Exteriores de Uruguay para ponerle en conocimiento de la situación e indicarle el comportamiento que, dados los acontecimientos, convenía adoptar con el fin de alcanzar el objetivo previsto. «Excmo. Señor Ministro [...] tengo formada una compañía de 116 voluntarios incluidos en ellos los respectivos oficiales la cual pasa a esa sobre el Bergantín

³⁵⁶ AGNU, MRE, Caja 1750, CONSULADO GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY EN LOS ESTADOS DE S.M. SARDA RESIDENTE EN GÉNOVA, Reg. 1, Nota núm. 113, dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay Montevideo, Génova, 6 de noviembre de 1849; ahora en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 71. Véanse, además, AGNU, MRE, Caja 1750, CONSULADO GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY EN LOS ESTADOS DE S.M. SARDA RESIDENTE EN GÉNOVA, Reg. 1, Nota núm. 117 y Reg. 1, Nota núm. 121, dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay Montevideo, Génova, 10 de noviembre de 1849 y 26 de noviembre de 1849; ahora en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 72 y 73.

³⁵⁷ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 20.

³⁵⁸ M. CIRAVEGNA, "L'emigrazione politica Genova dalla caduta della Repubblica Romana al moto di Milano del 1853", tomo III, Op. cit., Págs. 471-472. Ciravegna cita documentos consultados del Archivo de Estado de Turín.

³⁵⁹ *Ibidem*, Pág. 472.

Sardo “Fortunato” [...], para ser agregada a la Legión Italiana ya en armas en la Capital»³⁶⁰. En realidad, los ordenes [del General Pacheco] «eran relativas a la creación de dos batallones, los cuales se hubieran conseguido con la mayor facilidad si este Cónsul Argentino no hubiese formalmente protestado para con el Gobierno Sardo contra de tal operación».³⁶¹ Al margen de esta carta, el Cónsul Antonini adjunta el siguiente *Post Scriptum* que incluye algunas novedades: «Los voluntarios que venían inscriptos y que estaban dispuestos a salir sumaban más de 300. [...]. Las dos cajas que contienen los Bonetes, las camisetas, y otros artículos de vestuario destinado a los voluntarios, fué conveniente desembarcarlas para alejar a éste Gobierno la sospecha de que se tratase de un enganche militar. Dichas cajas seguirán viaje para esa en el Bergantín Sardo “Dos Hermanos” [...]»³⁶².

Algunos días más tarde, el 7 de enero, zarpa del puerto de Génova el primer grupo de ex militares a bordo del Brigantino sardo “Fortunato”. En la relación de nombres, no figuran 116 personas, sino 103, si bien en realidad parten 84, puesto que se obliga a desembarcar a 19 pasajeros “por orden superior” o “por enfermedad”. Dicha lista, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en armas en Montevideo”, formada por 103 hombres, lleva la fecha de 7 de enero de 1851 y la firma en Génova del Cónsul General de Uruguay, José Mateo Antonini. El documento, que hemos consultado y que incluye asimismo a un oficial sardo ya entrado en los treinta, Giuseppe Pil de Borgia di Cagliari, se conserva en el Archivo General de la Nación de Montevideo³⁶³.

Tenemos noticias de otro contingente formado por 87 ex militares que zarpa de Génova en el mes de marzo de 1851, cuya relación de nombres, de la que informa Salvatore Candido, se conserva también en el Archivo General de la Nación de Montevideo³⁶⁴. «No obstante, esta última lista, – refiere Candido – no se facilita, quedando al margen, la posibilidad de conocer los apellidos de los ex-combatientes, pero nos proporciona, al igual que el primero, todos los demás datos relativos a la graduación, el servicio prestado, los cuerpos a

³⁶⁰ AGNU, MRE, Caja 1748, CONSULADO GENERAL DE LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY EN LOS ESTADOS DE S.M. SARDA RESIDENTE EN GÉNOVA, Reg. 1, núm. 167, dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de la Republica Oriental del Uruguay Montevideo, Génova, 4 de enero de 1851; ahora en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 76.

³⁶¹ *Ibidem*.

³⁶² *Ibidem*, Pág. 77.

³⁶³ AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, EL CÓNSUL GENERAL DE GÉNOVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en Armas en Montevideo”, Génova, 7 de Enero de 1851. El citado documento fue transcrito y propuesto a los lectores de SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Págs. 95 y siguientes, citando las voces “N. ord. grado”, “Apellido”, “Nombre”, “Patria”, “Procedencia”, “Edad”. No se citan las siguientes voces: “Ejércitos en los que han servido”, “Años de servicio”, “Campañas” y “Observaciones”.

³⁶⁴ AGNU, MRE, Caja 1751, Carpeta 1.

los que pertenecen, la edad, las campañas militares, la duración del servicio, el lugar de nacimiento»³⁶⁵.

Con arreglo a fuentes uruguayas, se reúnen en Montevideo, con vistas a combatir en las filas de la Legión Italiana, 171 ex-militares, de los cuales 84 lo hacen en enero de 1851³⁶⁶ y otros 87 en marzo de ese mismo año. La relación de estos últimos ex-militares se conserva también entre el material relativo al Consulado del Reino sardo en Montevideo del periodo 1836-1859, hoy conservado en el Archivo Histórico de Turín, transcrito y publicado siguiendo un orden cronológico preciso establecido por Domenico Ruocco en la obra *Montevideo 1834-1859*³⁶⁷. Con arreglo a esta última relación, que incluye 95 identidades (nombres y apellidos), se ordena el desembarco de seis personas antes de la primera salida, y así como otras dos que serían sustituidas por otros dos ex-militares. Por lo tanto, el número total de personas incluidas en el contingente que zarpa de Génova en el mes de marzo de 1851 sería de 89. Estos últimos ex militares, más 84 individuos que forman el primer grupo y que parten en enero, suman en total 173 efectivos y no 171.

Los 173 voluntarios procedían, en su gran mayoría, de Estados italianos, con 159 exmilitares, un 92% del total y, en menor medida, del Tesino, con 7 exsoldados, el 4% del total³⁶⁸, así como de otros reinos de Europa (Hungría, Montenegro, Noruega, Polonia y Prusia) con 7 individuos más, o lo que es lo mismo, un 4% del total. Los antiguos militares procedentes de los Estados italianos, tal y como figura en la Tabla nº 1, procedían sobre todo de la Región de Lombardía y Venecia, con 111 individuos, un 69,8% del total de voluntarios italianos y un 64,2% del total de voluntarios enrolados. A estos datos se añaden 19 exmilitares del Reino sardo (11,9%, y 11%); 11 exsoldados del Ducado de Parma y Piacenza (6,9% y 6,4%); 5 exmilitares del Estado de la Iglesia (3,1% y 2,9%); 4 exsoldados del Gran Ducado de Toscana (2,5% y 2,3%); 3 voluntarios del Reino de las

³⁶⁵ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 23.

³⁶⁶ Según una fuente del Reino de Cerdeña conservada en el AS TO, "Materie politiche per rapporti all'estero", "Consolati Nazionali", "Montevideo, 1851-1859", CONSOLATO GENERALE DI S.M. IL RE DI SARDEGNA A MONTEVIDEO, "Nota confidenziale" a S.E. el Señor. Marqués Massimo d'Azeglio Ministro degli Affari Esteri e Presidente del Consiglio – Turín, Montevideo, 29 de abril 1851, citado por DOMENICO RUOCO, *Montevideo 1834-1859*, Geocart Edit, Napoli 1995, Págs. 507-508, desembarcaron en el puerto de Montevideo 75 individuos. «Il giorno 5 del cadente Mese giunse a questo porto procedente da Genova, il Bri.n Nazionale *Fortunato* al comando del Cap. Zino conducendo al suo bordo 75 individui ivi stati ingaggiati in qualità di volontari al servizio di questo Governo». (*Ibidem*, Pág. 507).

³⁶⁷ AS TO, "Materie politiche per rapporti all'estero", "Consolati Nazionali", "Montevideo", "1851-1859", "Relación nominal de los voluntarios enganchados en esta, que salen p.a esa en el Berg.n Sardo *Emilia Carolina* su Cap.n D. Pedro Pertugio", Montevideo, 25 de abril de 1852; ahora en DOMENICO RUOCO, *Montevideo 1834-1859*, Op. cit., Págs. 542-547.

³⁶⁸ Sobre los exmilitares de la Suiza italiana emigrados a Uruguay véase MARTINO CONTU, "L'emigrazione militare verso l'Uruguay di ex soldati degli Stati italiani, del Ticino e di altri Paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi", *Bollettino Storico della Svizzera Italiana*, CXIV, n. 1, junio 2011, Págs. 29-49.

Dos Sicilias (1,9% y 1,7%); 2 exmilitares de Trentino (1,25% y 1,20%); 2 exsoldados del Ducado de Módena y Reggio (1,25% y 1,20%); 2 voluntarios procedentes de Estados italianos cuya ciudad de origen no ha sido posible identificar (1,25% y 1,20%).

Los voluntarios del Tesino y otros Estados europeos que partieron a la vez a Uruguay sumaban 14, esto es, un 8% del total de los exmilitares. Los ticinenses constituían el 50% del total de extranjeros y el 4% del total de voluntarios; los húngaros suponían el 21,5% y el 1,7% respectivamente mientras que, el resto de extranjeros, de nacionalidad montenegrina, noruega, polaca y prusiana, representaban en conjunto el 28,5% y el 2,3%.

Cuadro nº 28 – Número de voluntarios por Estados y ciudades de procedencia que partieron desde Génova hacia Montevideo en los Bergantines sardos *Fortunato* y *Emilia Carolina* en enero y marzo de 1851³⁶⁹

Estado de procedencia	Número de voluntarios	Ciudad de procedencia
Reino de Cerdeña	19	Génova, Cagliari, Cannobio, Domodossola, Alessandria, Biella, Mondovì, Arquata, Bosco, Costigliole, Os[i]glia, Ossola, B. Savona
Reino de Lombardía-Venecia (Imperio austrohúngaro)	111	Milán, Brescia, Como, Bérgamo, Cremona, Mantova, Pavía, Varese, Vicenza, Verona, Crema, Padua, Udine, Venecia, Belluno, Besozzo, Bodi, Bustarsizio, Cantù, Cardon[e], Capriano, Carpiano, C[e]sate, Ferno, Lissone, Lodi, Lunago, Magenta, Saron[e], Valtellina, Vigevano, Vigidolfo, Zebio
Trentino (Tirolo Italiano, Imperio Austrohúngaro)	2	Trento
Reino de las Dos Sicilias	3	Nápoles, Palermo
Estado de la Iglesia	5	Bolonia, Faenza, Orvieto, Colonia
Gran Ducado de Toscana	4	Florencia, Livorno, Lucca, Ficino
Ducado de Parma y Piacenza	11	Parma, Piacenza

³⁶⁹ Elaborada a partir de los datos recabados de AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, EL CÓNSUL GENERAL DE GÉNOVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en Armas en Montevideo”, Génova, 7 de Enero de 1851; e AS TO, “Materie politiche per rapporti all'estero”, “Consolati Nazionali”, “Montevideo”, “1851-1859”, EL CÓNSUL GENERAL DE GÉNOVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de los Voluntarios enganchados en esta, que salen p.a esa en el Berg.n Sardo *Emilia Carolina* en el Cap.n Pedro Pertusio”, Genova, 15 de Marzo de 1851.

No ha sido posible determinar a qué Estado o Estados de la Italia Preunificada pertenecían las ciudades de Corte Mona y Firolo. Es bastante probable que la transcripción de sus nombres no sea correcta.

Ducado de Módena y Reggio	2	Módena, Cavana
Cantón Suizo del Tesino	7	Lugano, Locarno, Chiasso, Ticino
Reino de Hungría	3	Pest
Reino de Montenegro	1	/
Reino de Noruega	1	/
Reino de Polonia	1	Varsovia
Reino de Prusia	1	/
/	2	Corte Mona, Firollo

En el Reino de Lombardía-Venecia, la mayor parte de los voluntarios procedía de la región de Lombardía, con 100 exmilitares de los que 40 venían de Milán, 7 de Como, 7 de Brescia, 5 de Bérgamo, 5 de Cremona, 4 de Mantova, 4 de Varese. Por su parte, de la región de Venecia eran 11 exsoldados, de los cuales 4 procedían de Vicenza, 3 de Verona y 2 de Venecia mientras que, en Friuli, 2 voluntarios procedían de la ciudad de Udine. Respecto al Reino Sardo, 9 voluntarios procedían de la Liguria, de los cuales 7 venían de Génova; 9 de Piamonte y, de ellos, uno era de Biella, uno de Alessandria; uno de la ciudad de Cagliari, en Cerdeña. Del Ducado de Parma y Piacenza, en Emilia, procedían 11 exsoldados. 6 de Parma y 5 de Piacenza. (Uno de estos últimos, Colombo Colli, de 23 años de edad, era el único de todos los voluntarios que no poseía experiencia militar alguna). Del Ducado de Módena y Reggio procedían dos exsoldados, siendo uno de ellos oriundo de Módena. En el Estado de la Iglesia, 2 de los voluntarios provenían de la región de Emilia, concretamente, de la ciudad de Bolonia, y uno de Faenza, en Romaña; de Umbría era uno de los voluntarios al igual que ocurría en el Lacio. Del Gran Ducado de Toscana procedían 4 exmilitares, de los que uno venía de Florencia, uno de Livorno y otro de Lucca. Del Reino de las dos Sicilias, 2 voluntarios venían de Nápoles, en Campania, y uno de Palermo, en Sicilia. Por último, de la ciudad de Trento, en Trentino, procedían dos voluntarios.

Tal y como hemos expuesto, entre los voluntarios se encuentra un oficial de Cagliari, Giuseppe Pil de Borgia, de 30 años, que había combatido en la Infantería Sarda, con 13 años de servicio a sus espaldas y una larga experiencia adquirida en las campañas de Lombardía y de Novara³⁷⁰.

³⁷⁰ AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, EL CÓNSUL GENERAL DE GENEVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en Armas en Montevideo”, doc. cit., a la voz “Pil de Borgia José”, núm. de orden 97.

Merece sin duda la pena destacar cómo algunos de estos voluntarios ya han prestado servicio en la Infantería de la “Banda Oriental”. Es el caso de Juan Proda di Lodi, de 40 años de edad y con 4 años de servicio, que combate en Uruguay, en Montevideo, en la Infantería Oriental y en Roma, en la Infantería Romana³⁷¹; del cabo Sebastian Frisone de Génova, de 22 años de edad y con 3 años de servicio, que participa en las campañas de Montevideo, Lombardía y de Roma, en las filas de la Infantería uruguaya y de la Infantería Romana³⁷²; del capitán José Gruppi de Piacenza, de 25 años de edad y con 11 años de servicios, que combate en Uruguay y en Roma, alistado primero en la Infantería Oriental y después en la Infantería Romana³⁷³.

Tenemos asimismo noticias de patriotas italianos que se unieron en Uruguay, algunos de los cuales siguiendo a Giuseppe Garibaldi, a finales de los años treinta e inicio de los cuarenta, para combatir en las filas de la Legión Italiana. Algunos de estos combatientes, incluido el propio Garibaldi, regresaron a Italia en 1848, junto con sus familias³⁷⁴, nada más estallar la primera guerra de la independencia. Cuando este último conflicto llegó a su fin, uno de estos oficiales que había regresado a Italia, Angelo Pigurina, natural de Cagliari, previa sugerencia de Garibaldi, regresa a Uruguay con toda su familia donde todavía hoy residen sus descendientes³⁷⁵.

Las condiciones de alistamiento de los voluntarios resultan ser muy favorables: todos ellos, en la fecha de reclutamiento, habrían percibido un salario muy respetable, computado sobre la base de la graduación militar que cada uno de ellos hubiere obtenido. Cuando termina la guerra, habrían recibido «Diez y seis Cuadras cuadradas de terreno propio a la cultura. Los instrumentos de labor necesarios, así como lo que baste a construir una habitación. Dos bueyes aradores. Una vaca lechera. Un toro por cada lote de veinte vacas.

³⁷¹ *Ibidem*, a la voz “Proda Juan”, núm. de orden 9.

³⁷² *Ibidem*, a la voz “Frisone Sebastian”, núm. de orden 22.

³⁷³ AS TO, “Materie politiche per rapporti all'estero”, “Consolati Nazionali”, “Montevideo”, “1851-1859”, “Relación nominal de los voluntarios enganchados en esta, que salen p.a esa en el Berg.n Sardo *Emilia Carolina* su Cap.n D. Pedro Pertugio”, doc. cit.; ahora en DOMENICO RUOCCO, *Montevideo 1834-1859*, Op. cit., Pág. 545, a la voz de “Gruppi José”, núm. de orden 3.

³⁷⁴ Giuseppe Garibaldi en una carta dirigida a Manuel Herrera y Obes del 20 de enero de 1848 pide que los pasaportes de los familiares de los capitanes Alessandro Montaldi, Gaetano Sacchi, Giovanni Lamberti y Angelo Pigurina, del teniente Pietro Amero y del alférez Giuseppe Bonino puedan ser enviados gratuitamente a Génova donde se deberían haber llevado las familias de los arriba citados oficiales italianos que habían prestado servicio en la Legión Italiana de Montevideo. (Cfr. GIUSEPPE GARIBALDI, Carta al “Excelentísimo Señor ministro de Gobierno”, Manuel Herrera y Obes, Montevideo, 20 de enero de 1848. La carta conservada en AGNU, ahora se encuentra en GIUSEPPE FONTEROSS, SALVATORE CANDIDO, EMILIA MORELLI (bajo la dirección de), *Epistolario di Giuseppe Garibaldi*, vol. I, “1834-1848”, Op. cit., Págs. 254-255, núm. de orden 314.

³⁷⁵ Cfr. *Infra*.

Diez ovejas. Doce aves caseras»³⁷⁶. Y toda una serie de prestaciones previstas a favor de los familiares en caso de fallecimiento o de invalidez³⁷⁷.

Los voluntarios, reunidos en Montevideo, formaron la Compañía de los Lombardos. «Que aquí en Montevideo es de pública notoriedad – narra el Cónsul sardo al Ministro de Asuntos Exteriores Massimo d’Azeglio en una Nota de 30 de julio de 1851– que los individuos mencionados, tan pronto como llegaron, fueron uniformados y asignados al servicio militar de esta Plaza dando lugar a un cuerpo aparte denominado *Compañía de emigrados italianos* al mando de un tal Egidio Ruggieri»³⁷⁸. Los Agentes Exteriores de Montevideo «han visto con malos ojos la llegada de los emigrantes mencionados». Además, esta Compañía de Emigrados, denominada y conocida como Compañía de Lombardos, «ha formado parte de varias tropas de esta guarnición en la revista que tuvo lugar en la Plaza principal de esta ciudad el día 25 de mayo»³⁷⁹.

Respecto de la Compañía, tras los altercados vividos la noche del 12 de julio, originados la tarde anterior por una contienda protagonizada por algunos “Serenos” (vigilantes nocturnos que se hacen cargo de la seguridad de la ciudad por la noche) y algunos militares emigrados, en el curso de la cual son asesinados por venganza cinco “Serenos”, el Consejo de Guerra condena a seis soldados de la Compañía Lombarda a la pena capital, reservándose la potestad de decidir con posterioridad sobre dos oficiales. De los seis soldados, sólo dos son fusilados el día 23, mientras que en el caso de otros cuatro militares la pena es conmutada por el exilio, para evitar repercusiones y desórdenes dentro de la Legión Italiana «que parece fraternizar con el Cuerpo de emigrados mencionados»³⁸⁰. Tras estos hechos, la Compañía de Lombardos se disuelve, «y la mayor parte de los individuos que la componen se incorporan a la Legión Italiana, y los restantes al otro cuerpo de la guarnición»³⁸¹.

³⁷⁶ AS TO, “Materie politiche per rapporti all’estero”, “Consolati Nazionali”, “Montevideo, 1851-1859”, CONSULADO GENERAL DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY RESIDENTE EN GENOVA, EL CÓNUL GENERAL JOSÉ MATEO ANTONINI, “Bases de enrolamiento”, documento adjunto a la Nota del CONSOLATO GENERALE DI S.M. IL RE DI SARDEGNA A MONTEVIDEO dirigido al Señor. Marqués Massimo d’Azeglio, Ministro degli Affari Esteri e Presid.te del Consiglio dei ministri – Turín, Montevideo, 18 de marzo de 1851; ahora en DOMENICO RUOCCO, *Montevideo 1834-1859*, Op. cit., Págs. 505-506.

³⁷⁷ *Ibidem*, Pág. 506.

³⁷⁸ AS TO, “Materie politiche per rapporti all’estero”, “Consolati Nazionali”, “Montevideo” “1851-1859”, CONSOLATO GENERALE DI S.M. IL RE DI SARDEGNA A MONTEVIDEO, IL CONSOLE GENERALE GAETANO GAVAZZO, Nota, dirigida a S.E. el Señor Marqués Massimo d’Azeglio, Ministro degli Affari Esteri e Presidente del Consiglio dei Ministri – Turín, Montevideo, 30 de julio de 1851; ahora en DOMENICO RUOCCO, *Montevideo 1834-1859*, Op. cit., Pág. 512.

³⁷⁹ *Ibidem*.

³⁸⁰ *Ibidem*, Pág. 513.

³⁸¹ *Ibidem*.

Al término de la “Guerra Grande”, los voluntarios de la disuelta Compañía de Lombardos plantan raíces en gran parte en Uruguay y en Argentina. Algunos continúan prestando servicio militar, mientras que otros son empleados en varias actividades de producción³⁸².

Tras las salidas de enero y de marzo de 1851, no llegan a Uruguay más ex-militares. Esta situación se explica por el cambio, en un principio favorable, de la posición del Gobierno sardo, conmocionado por los riesgos de graves controversias de carácter internacional. Frente a la inflexibilidad de las autoridades sardas, el 21 de abril de 1851, el Ministro plenipotenciario de Uruguay en París, José Ellauri, revoca el *Tratado de Amistad, Comercio y Navegación* firmado en Turín el 29 de octubre de 1840. El 23 de septiembre de 1851, la Regia Secretaría de Estado para Asuntos Exteriores del Gobierno envía un despacho, firmado por el Presidente del Consejo de Azeglio, al Cónsul General del Reino Sardo en Montevideo, Gaetano Gavazzo, para su traslado al Gobierno de la Banda Oriental, en el cual, entre otros, se afirma que: «Es únicamente pues en vista de este mismo deseo de conservar la neutralidad que fue dictada la resolución de no permitir los enganches de voluntarios para el servicio militar de cualquier Estado de América, igualmente que la salida de expediciones que presentasen caracteres de alguna destinación militar»³⁸³. Por otra parte, varios «Estados de Europa que se conservan también en amistad con Montevideo, adoptaban disposiciones conformes á las de Cerdeña y como estas, conformes con los principios generales de derecho internacional»³⁸⁴.

El Gobierno del Reino Sardo, reconociendo por lo tanto al Gobierno uruguayo el derecho a revocar el Tratado, no acepta la cesación de efectos del acuerdo desde la fecha de revocación, puesto que con arreglo a las disposiciones del artículo 36, los efectos cesarían un año después de la fecha de revocación, así pues el 21 de abril de 1852³⁸⁵. El Cónsul sardo en Montevideo, Gavazzo, por encargo del propio Gobierno, «se permite esperar que conforme a sus deseos, los efectos de dicho Tratado, a pesar de su cese en el mes de Abril próximo, continuarán en vigor y provisoriamente hasta que llegue el momento de celebrarse otro»³⁸⁶.

³⁸² *Ibidem*, Pág. XIII.

³⁸³ AGNU, MRE, Caja 1751, Carpeta 1, R[EGI]A SECRETARIA DE ESTADO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DE TURÍN, Despacho dirigido “Al Il[ustrísi]mo Sor. Gaetano Gavazzo Consul R[egio] en Montevideo”, (copia conforme traducida del italiano por el Cónsul Sardo Gaetano Gavazzo); ahora en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d’Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 79.

³⁸⁴ *Ibidem*.

³⁸⁵ *Ibidem*, Pág. 80.

³⁸⁶ AGNU, MRE, Caja 1751, Carpeta 1, CONSOLATO GENERALE DI S.M. IL RE DI SARDEGNA IN MONTEVIDEO, Nota a “S.E. el S[eñ]or Ministro de Rel[acion]es Ext[eriores] de la República”, Montevideo, 9 de Enero de 1952; ahora en SALVATORE CANDIDO, *Presenza d’Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 81.

De este modo se cierra esta página de la historia de la emigración militar controlada. En el año 1851, una vez finalizado el largo asedio a Montevideo y bajado el telón de la “Guerra Grande”, la capital se convierte en destino de millares de emigrantes italianos. En particular, «aquellos de los Estados sardos, hasta 1860, continuarían abarrotando los puertos de Génova y de Savona para encontrar en estos territorios paz, trabajo y seguridad para sus hijos»³⁸⁷.

³⁸⁷ SALVATORE CANDIDO, *Presenza d'Italia in Uruguay nel secolo XIX*, Op. cit., Pág. 25.

RIASSUNTO

Il quarto capitolo, “Le relazioni tra il Regno di Sardegna e l’Uruguay dagli anni trenta agli anni cinquanta del secolo XIX”, dedica spazio ai rapporti consolari che si sono instaurati tra il Regno di Sardegna e la Repubblica Orientale dell’Uruguay negli anni trenta dell’Ottocento. Nello specifico, ci si sofferma a descrivere l’importanza del “Tratado de Amistad y de Comercio” siglato tra i due Paesi e firmato a Torino nel 1840. A seguire, viene analizzato il fenomeno, poco noto anche dagli storici, dell’emigrazione militare controllata di volontari italiani e, in minor misura svizzeri e di altri Paesi europei, che erano stati ingaggiati dal governo uruguayano per combattere in Uruguay. Infatti, tra gennaio e marzo del 1851, in due distinti scaglioni, poco meno di 200 volontari sbarcarono nel porto di Montevideo per essere inquadrati nelle file della Legione Italiana, impegnata a difendere la città di Montevideo dagli attacchi perpetrati dalle forze militari argentine, sotto la guida del governatore federale di Buenos Aires, Juan Manuel Rosas, e dell’ex presidente dell’Uruguay, Manuel Oribe, nel quadro del lungo e sanguinoso conflitto noto come “Guerra Grande” (1839-1852).

CAPÍTULO V

Las relaciones entre el Reino de Italia y Uruguay de 1861 al fascismo

1. Décadas de los años sesenta y setenta del siglo diecinueve: la continuación de las relaciones diplomáticas y consulares y de las relaciones comerciales y de amistad entre ambos países. El interés de Uruguay por las minas de Cerdeña

Las relaciones entre los dos países continúan incluso cuando el Reino de Cerdeña pasó a formar parte del Reino de Italia. De hecho, el 17 de marzo de 1861 el Parlamento de Turín, es decir, del Reino de Cerdeña, aprueba una ley que otorga a Víctor Manuel II el título de Rey de Italia. La coronación de Víctor Manuel II es un evento que la comunidad italiana de Montevideo acoge con gran entusiasmo. El cónsul italiano Raffo, en un informe al Ministerio de Asuntos Exteriores, describe la capital de Uruguay como una ciudad adornada con millares de banderas y estandartes reales, como si de una ciudad italiana se tratara. «Cada una de las banderas señalaba una propiedad italiana. Jamás la estadística de nuestros connacionales se presentó en un cuadro pictórico tan imponente»³⁸⁸. Y es precisamente a partir de principios de la década de los sesenta cuando comienza para la inmigración italiana una fase de fuerte expansión, a la que también contribuye la del gobierno Berro (1860-1864), que conviene favorecer la inmigración espontánea. La corriente italiana que antes de la unificación está compuesta, mayoritariamente, por ligures, lombardos y piemonteses, entre 1860 y 1875 se caracteriza también por la irrupción de una oleada de mano de obra meridional, procedente sobre todo de la región de Basilicata, así como de Campania y de otras zonas del sur de Italia.

Las relaciones entre Italia y Uruguay se intensifican y refuerzan con el paso de los años, como demuestra la extensa red consular que el pequeño país latinoamericano construye en Italia. De este modo, el 5 de enero de 1864, el Cónsul General de Génova, Santiago Bottini, en una carta enviada al Ministro Secretario de Estado de la República de Uruguay, además de adjuntar dos proyectos para el reclutar jóvenes italianos en cuerpos militares de la “Banda Oriental”³⁸⁹, encargados expresamente a una agencia suiza, adjunta también la

³⁸⁸ ASMAE, *Consulado en Montevideo*, 168, 1854-1870, “Informe de Battista Raffo al Ministerio de Asuntos Exteriores”, 30 de mayo de 1861.

³⁸⁹ AGNU, *Consulado de Italia*, Caja n. 373, Legajo 315, Carpeta n. 52, SANTIAGO BOTTINI (Cónsul General de la República Oriental del Uruguay), “Carta al Exmo. Señor Ministro Secretario de Estado en el Dep.o de Rel.s Est.s, Montevideo”, Génova, Enero 5 de 1864. Cfr., aún *Ibíd.*, Ministerio de Relaciones Exteriores año 1864, Informe de la carta del Cónsul General Santiago Bottini enviada al Ministro Secretario de Estado de

lista del Cuerpo consular uruguayo en Italia y solicita la aprobación del nombramiento de algunos vice-cónsules nuevos: los «Señores Abogado D.n Alberto Alvigini, Abogado D.n Leopoldo Giaconi, D.n Gaspare Bagarini, D.n Luis Grillo y D.n Santiago Sciallero Vice Consules Orientales en Milán, en Florencia, en Nápoles, en Cagliari y el último en Sestri Ponente [...]»³⁹⁰. El nombramiento de los nuevos Vice-cónsules, incluido el de Cagliari en la persona de Luigi Grillo, es ratificado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay y remitido en una nota de 27 de febrero de 1864 a Génova a la sede del Consulado General de la República Oriental³⁹¹. Por lo tanto, desde el mes de febrero de 1864, el nuevo cuerpo consular se compone de un Cónsul General, con sede en Génova, cuatro cónsules (Savona, Roma, Nápoles, Palermo) y once vice-cónsules, como se indica en la tabla núm. 1:³⁹²

Cuadro 29 - “Cuerpo Consular de la República Oriental de Uruguay en el Reino de Italia - febrero de 1864”

CIUDAD	CARGO QUE OCUPA	NOMBRE Y APELLIDO	NUEVOS NOMBRAMIENTOS
Génova	Cónsul General	Dr. Dn. Santiago Bottini	
Génova	Vice-cónsul	Dn. Antonio Gavazzo	
Sampierivarena	Vice-cónsul	Dn. Salvatore Dallorso	
Savona	Cónsul	Dr. Dn. Giovanni Zunini	
Chiavari	Vice-cónsul	Dn. Francesco Zoppi	
Sestri Levante	Vice-cónsul	Dn. Giuseppe Bissetta	
Spezia	Vice-cónsul	Dn. Sebastiano Questal	
Milán	Vice-cónsul	Abogado Dn. Alberto	X

Uruguay y fechada en Génova el 5 de enero de 1864, Se ven, además, los dos proyectos adjuntos, en *Ibíd.*, “Fundación de Colonias Militares y Formación de Cuerpos de Tropa de Líneas”.

³⁹⁰ AGNU, *Consulado de Italia*, Caja n. 373, Legajo 315, Carpeta n. 52, SANTIAGO BOTTINI (Cónsul General de la República Oriental del Uruguay), “Carta al Exmo. Señor Ministro Secretario de Estado en el Dep.o de Rel.s Est.s, Montevideo, doc. cit.

³⁹¹ *Ibíd.*, MRE, Nota enviada al Cónsul General de la República Oriental de Uruguay en Génova, Montevideo, 27 de febrero de 1864. El nombramiento de Luigi Grillo tiene fecha de 26 de febrero de 1864.

³⁹² Cfr. AGNU, *Consulado de Italia*, Caja n. 373, Legajo 315, Carpeta n. 52, “Cuerpo Consular de la República en Italia”, adjunto a la citada carta del Cónsul General en Génova, Santiago Bottini, al ministro Secretario de Estado de Uruguay, Génova, 5 de enero de 1864. Sobre el tema de la presencia de cónsules y vice-cónsules de la Banda Oriental en Italia, cfr. MARTINO CONTU, “Le relazioni italo-uruguaiane, l’emigrazione italiana e la rete consolare della Banda Orientale nel Regno Sardo e nell’Italia unita con particolare riferimento ai vice consoli dell’Uruguay in Sardegna”, *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, año I, n. 1, enero-diciembre 2011, Págs. 103-117.

		Alvigini	
Roma	Cónsul	Dn. Francesco Pachò	
Roma	Vice-cónsul	Dn. Emo Pachò	
Florenia	Vice-cónsul	Abogado Dn. Leopoldo Giacconi	X
Nápoles	Cónsul	Dn. Gaspare Bagozini	
Nápoles	Vice-cónsul	Dn. Gaspare Bagozini (hijo)	X
Palermo	Cónsul	Dn. Giovanni Llambi	
Cagliari	Vice-cónsul	Dn. Luigi Grillo	X
Sestri Ponente	Vice-cónsul	Dn Santiago Sciallero	X

Poco más de un año después, el 21 de noviembre de 1865 el nuevo Cónsul General de Uruguay en Italia, Antonio Gavazzo, en una carta enviada a Montevideo al Ministro Secretario de Estado de Uruguay, propone nombrar Cónsul en Cagliari a Giuseppe Melis, propietario y comerciante de Cagliari. En la misiva, el Cónsul Gavazzo especifica, sin dar nombres, que una persona de gran influencia de un ministerio del Reino de Italia recomienda al Consulado General de Uruguay en Génova «al Señor Don José Melis, propietario comerciante, natural de Cagliari, para obtenerle el grado de cónsul Oriental de dicha ciudad»³⁹³. Las informaciones recibidas sobre Melis, continúa Gavazzo, son excelentes desde todos los puntos de vista. Más adelante añade, para justificar el nombramiento de un Cónsul en Cagliari, la importancia que Cerdeña está adquiriendo en el sector minero ante el descubrimiento de nuevas minas y el incremento del comercio de los minerales extraídos. «Por otra parte, la importancia que cada día va adquiriendo la Isla de Cerdeña por los descubrimientos de las varias Mineras de Metales, que hacen crecer su comercio, es circunstancia que merece ser atendida, a más que la existencia de un Cónsul Oriental en Cagliari serviría al mejor desempeño de las funciones de este Consulado General»³⁹⁴. Concluye la carta, afirmando estar agradecido al Gobierno Superior por el nombramiento de «Dn. José Melis en Cónsul Oriental en Cagliari»³⁹⁵ y declarando

³⁹³ AGNU, *Consulado de Italia*, Caja n. 373, Legajo 349, Carpeta (sin número), Consulado General de la República Oriental del Uruguay en Italia, Nota del Cónsul General Antonio Gavazzo al Ministro Secretario de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Montevideo, Génova, 21 de noviembre de 1865. Cfr., además, *Ibidem*, Informe de la petición del Cónsul General Antonio Gavazzo enviada al Ministro Secretario de Estado de Uruguay, con respuesta (Montevideo), 14 de enero de 1866.

³⁹⁴ *Ibidem*, Consulado General de la República Oriental del Uruguay en Italia, Nota del Cónsul General Antonio Gavazzo al Ministro Secretario de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Montevideo, Génova, 21 de noviembre de 1865, Doc. cit.

³⁹⁵ *Ibidem*.

someterse «á cuanto V.E creará oportuno de hacer sobre este asunto»³⁹⁶. La respuesta del Ministerio de las Relaciones Exteriores a la petición del Cónsul General Gavazzo llega en enero de 1866. En la nota ministerial, de fecha 14 de enero, el ministerio no acepta la sugerencia de nombrar al señor Giuseppe Melis Cónsul de Uruguay en Cagliari, pero autoriza su nombramiento como vice-cónsul de la misma ciudad³⁹⁷. No sabemos si Giuseppe Melis acepta pues el cargo propuesto, que por otra parte se encontraba cubierto desde febrero de 1865 – como hemos visto – por Luigi Grillo. En cambio, conocemos que este último es nuevamente nombrado vice-cónsul en Cagliari tras el nombramiento de 18 de julio de 1881³⁹⁸. En aquel año, su estancia en Cagliari, en calidad de Vice-cónsul de la República Oriental de Uruguay, aparece también en otros documentos que se conservan en el Archivo General de la Nación de Montevideo³⁹⁹.

Es en el transcurso de los años sesenta cuando se asiste a una reactivación de la emigración italiana hacia las orillas opuestas del Río de la Plata. Juan Antonio Oddone señala que diferentes causas influyen en el desarrollo de una corriente emigratoria italiana, entre otras, las condiciones de la agricultura, la especulación de los agentes reclutadores, los pasajes de llamada y las mejoras en la navegación⁴⁰⁰.

Para entonces, la prosperidad económica de la colectividad italiana, sobretudo la de la capital, se puede vislumbrar por la existencia de remesas que registran en la valija consular, en una etapa previa a la creación de los bancos italianos en Montevideo⁴⁰¹. En el interior del país, «la gran casas de importación, los pequeños comerciantes o los modestos mercachifles ambulantes, introducen y propagan el gusto por los productos italianos: Colonia Valdese, Mercedes, Salto, Paysandú, anticipan la formación de sólidos núcleos de intereses italianos»⁴⁰².

³⁹⁶ *Ibidem*.

³⁹⁷ *Ibidem*, Nota del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay al Cónsul General Giuseppe Gavazzo, relativa a la autorización del nombramiento del señor Giuseppe Melis para el cargo de Vicecónsul en Cagliari (Montevideo) 14 de enero de 1866.

³⁹⁸ La notica se ha extraído del Archivo Histórico – Diplomático de Montevideo ubicado en el interior del palacio Santos, sede del Ministerio de Asuntos Exteriores de Uruguay, que se me permitió consultar.

³⁹⁹ AGNU, *Legación de la República en Italia*, Caja n. 378, Legajo 484, Carpeta 78, Legación de la República Oriental del Uruguay, Nota n. 844, con la cual el responsable de Legaciones Antonini comunica al Ministerio de Relaciones exteriores de Montevideo la ausencia del vicecónsul de Cagliari, Luigi Grillo, y su sustitución por Raffaele Grillo, Roma, 20 agosto de 1881; *Ibid.*, MRE, 2º Sección, Resumen de la citada Nota 844 (Montevideo), 23 de septiembre de 1881; *Ibid.*, MRE, Respuesta a la Nota n. 844 del responsable de Legaciones Antonini, Montevideo, 23 septiembre 1881.

⁴⁰⁰ JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea de Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862- 1914*, Universidad de la República Oriental de Uruguay, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo 1965, Pág. 6.

⁴⁰¹ *Ibidem*.

⁴⁰² *Ibidem*.

En 1860, la presencia italiana en Uruguay constituye una realidad. Después de la española, la comunidad italiana es la primera colectividad europea del país, con más de 11.000 connacionales. La colectividad crece aún más en el transcurso de los años sesenta, hasta convertirse en la primera comunidad extranjera del país. Durante los gobiernos Berro (1860-1864) y Aguirre (1864-1865), un grupo de revolucionarios encabezados por Flores y respaldado por los gobiernos de Argentina y Brasil, se levantan en armas, y llegan casi a poner punto y final a la independencia de Uruguay. El representante diplomático italiano en Uruguay, Ulisse Barbolani, en un informe al Ministerio de Exteriores italiano de 29 de septiembre de 1863, describe el intento de Berro de garantizar la neutralidad del país, y por lo tanto, la integridad de las fronteras, por medio de un acuerdo con las potencias europeas. Este intento es interpretado por Barbolani como una tentativa de transformar Uruguay en un protectorado colectivo, sin ocultar sin embargo, la posibilidad de instaurar en su lugar un protectorado italiano que defienda los intereses del colectivo italiano⁴⁰³. No es casualidad que Barbolani relate, en otro de sus informes, haber recibido una confidencia de un agente del Ministerio de Interior de la Banda Oriental, Nin Reyes, quien le pregunta si el gobierno italiano estaría dispuesto a intervenir, o al menos si estaría dispuesto a anunciar una intervención⁴⁰⁴. La propuesta queda en el aire, queriendo garantizar el Reino de Italia su propia neutralidad.

Entre 1866 y 1868 llegan a la Banda Oriental 20.000 italianos. En 1867, 15.570 connacionales se instalan en el país latinoamericano, mientras que en 1868 la Capitanería del Puerto de Montevideo registró la entrada de 8.039 italianos, procedentes en gran parte de Génova y Nápoles⁴⁰⁵. Según las descripciones facilitadas por el vice-cónsul italiano Luigi Petich, en un informe publicado en el *Bolletino Consolare* de 1879 y relativo a su viaje por los litorales del Río de la Plata y del Río Uruguay, que concluyó en 1870, los italianos resultan ser una comunidad trabajadora, entregada a diversas actividades económicas.

En Nueva Palmira, gran centro de acumulación de cereal, los italianos trabajaban en el puerto, desempeñando actividades comerciales, y en las haciendas agrícolas circundantes; en Mercedes y alrededores, donde viven cerca de 6.000 connacionales, los italianos tienen

⁴⁰³ ASMAE, Serie III, 192, Ulisse Barbolani, Informe, Montevideo, 29 septiembre 1863, citado en JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 10.

⁴⁰⁴ ASMAE, Serie III, 192, Ulisse Barbolani, Informe, Montevideo, 14 diciembre 1863, citado en JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 10.

⁴⁰⁵ JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 17.

el monopolio de las actividades comerciales. En Fray Bentos, en el Departamento de Río Negro, en la fábrica Liebig's⁴⁰⁶, de 800 trabajadores, 313 son italianos. En Paysandú, la navegación de cabotaje está en manos de los italianos, mientras la mayor parte de los cerca de 9.000 connacionales trabaja en las haciendas agrícolas. Finalmente, en Salto, la mitad de la población, de un total de 9.000 personas, es italiana⁴⁰⁷.

El 7 de mayo de 1866, en Montevideo, los dos países firman un *Tratado de Comercio y Navegación*, aprobado por el gobierno provisional uruguayo mediante la Ley n. 851 de 8 de mayo de 1866; documento este último que contó con el reconocimiento y posterior aprobación por el Senado y la Cámara de Representantes en sesión común con la Ley n° 928 del 30 de abril de 1868⁴⁰⁸. Ambos países ratifican el Tratado en Montevideo el 10 de septiembre de 1867, conjuntamente con una declaración que tiene por objeto la interpretación de los artículos 23 y 24 del mencionado acuerdo⁴⁰⁹.

De 1865 a 1870, durante los gobiernos de Flores (1865-1868) y de Lorenzo Batlle (1868-1872), y tras la firma de Tratado de la Triple Alianza con Brasil y Argentina, Uruguay se ve implicado en la guerra contra Paraguay. Una guerra, la última fuera de las fronteras del país, en la que la Banda Oriental participa sin mucho entusiasmo, debido ante todo a su voluntad de no enemistarse con sus dos grandes vecinos: Argentina y Brasil. Aunque ya desde 1870, con la rebelión del Partido Blanco con Timoteo Aparicio al frente, se inicia la “Revolución de las Lanzas”, que constituye una nueva guerra civil que asola el país durante varios años y que obliga al representante diplomático italiano Raffo a solicitar al gobierno italiano una intervención armada, una imponente demostración del ejército

⁴⁰⁶ La Compañía Liebig's “fue la primera experiencia del gran capitalismo mundial en nuestro país y también la primera sociedad anónima extranjera con capital de ese origen que conoció el Uruguay en la industria de carnes. Con la fábrica trinidad, establecida en San José, propiedad de Dr. Lucas Herrera y Obes y de José de Buschenthal, contribuyeron a consolidar el medio rural primitivo, introduciendo nuevas técnicas fabriles para aprovechar la producción tradicional del país. En el caso de esta última, lo substancial de la fabricación consistía en una variedad de “Corned beef” (carnes cocidas envasadas en tarros de lata) y la del Liebig, en su famoso extracto de carne, productos ambos que resultaron ser excelentes alimentos para los ejércitos europeos”. (ANÍBAL BARRIOS PINTOS, *Río Negro, Historia general*, Tomo I, “Intendencia Municipal de Río Negro”, Tradinco, Montevideo 2005, pág. 329). Sobre la fábrica Liebig's cfr. *Ibid.*, Págs. 329-365; y JOSÉ PEDRO BARRÁN, BENJAMÍN NAHUM, *Historia rural del Uruguay moderno, 1851- 1885*, Montevideo 1967, Págs. 626-628.

⁴⁰⁷ LUIGI PETICH, “Uruguay e Paraná e correnti d'emigrazione italiana seguito al rapporto sull'emigrazione”, *Bolletino Consolare*, vol. VI, II parte 1879, Págs. 291 y sucesivas.

⁴⁰⁸ “Uruguay –Italia. Tratado de comercio y Navegación”, Montevideo, 7 de mayo de 1866, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Op. cit. Págs. 274-287.

⁴⁰⁹ “Uruguay-Italia. Declaración relativa a la interpretación de los artículos 23 y 24 del Tratado de comercio y Navegación de fecha 7 de Mayo de 1866”, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo mayo de 1830 a diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Op. cit., Pág. 228.

italiano en la bahía de Montevideo, de la que el Reino podría haber extraído importantes ventajas considerando el hecho de que existía una consistente y activa comunidad italiana y diversos intereses italianos en juego⁴¹⁰. Esta petición, al igual que la de su predecesor, cae en saco roto.

Unos años más tarde, en 1873, gracias a la labor de Raffo, los dos países firman un acuerdo diplomático para el pago de las indemnizaciones de guerra solicitadas por Italia en concepto de su participación en la “Gran Guerra” (1839-1851), acuerdo que contribuye a mejorar las relaciones entre Italia y Uruguay⁴¹¹.

En términos generales, la década 1860-1870 es un período de prosperidad y flujos migratorios activos. Para mantener la inmigración extranjera se crea la Comisión de Inmigración, cuyo deber es organizar una propaganda activa en Europa, a través de representantes consulares en el extranjero. La emigración italiana prosigue en el transcurso de los años setenta, si bien con menor intensidad (se registra un saldo pasivo en 1873), a causa de la crisis económica que asedia el país y de una política favorable a la inmigración por parte de Argentina, que originan un descenso en las llegadas de italianos al puerto de Montevideo⁴¹².

2. Las relaciones y los acuerdos entre Uruguay y el Reino de Italia desde los años ochenta del siglo diecinueve a los primeros años del siglo veinte

Los años ochenta comienzan al calor de fuertes tensiones entre Roma y Montevideo. Así, en marzo de 1882 se constata, como escribe Juan Antonio Oddone, «un hecho fortuito, cuya identidad real no justificaba las derivaciones que cobró, vino a comprometer seriamente las buenas relaciones de ambos gobiernos»⁴¹³. Oddone describe el episodio que desencadena dichas fuertes tensiones entre ambos países del siguiente modo: dos italianos, Volpi y Patrone, inculpados de un grave delito, sufrieron torturas durante su detención, dicha situación derivó en la ruptura momentánea de relaciones entre Italia y Uruguay⁴¹⁴.

⁴¹⁰ ASMAE, Serie III, Divisione Politica, 239, Battista Raffo, Informe reservado, Montevideo, 14 de febrero de 1871, citado en JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 20.

⁴¹¹ Cfr. GIANFRANCO ADAMO, *Facetas históricas de la emigración italiana al Uruguay*, Gianfranco Adamo, Montevideo 1999, Págs. 56-59.

⁴¹² Cfr. RENATO MANSI, “Emigrazione e terre di mezzo: gli italiani nella Banda Oriental”, Comunicación presentada en el Congreso “Patrimonio musicale europeo e migrazioni verso l’area rioplatense (1870-1920)” organizado por el Departamento de Estudios anglo-americanos e iberoamericanos de la Universidad Ca’ Foscari de Venecia los días 26 y 27 de mayo de 2003, actualmente publicado en *Mundoclasico.com* (ISSN 1886-0605) el 11 de julio de 2003, consultado en la web www.mundoclasico.com con fecha de 17 abril de 2009, Págs. 12.

⁴¹³ JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 28.

⁴¹⁴ *Ibidem*.

En Montevideo se sucedieron agitadas manifestaciones por parte de la comunidad italiana, producto de un malestar difuso y generalizado. Los manifestantes se dirigían a la Calle Cámaras, frente a los balcones de la sede de la *Legazione* italiana para protestar contra el gobierno oriental, pero también contra el diplomático nacional Perrod, a quien se acusa de no haber estado a la altura de las circunstancias. El conflicto se resuelve con el compromiso por parte del gobierno uruguayo de castigar a los autores de las torturas, y con la puesta en libertad, como de hecho ocurrió, de los dos acusados, que fueron embarcados en una nave rumbo a Nápoles⁴¹⁵.

Tras el incidente de 1882, los dos países retoman las relaciones diplomáticas y el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano decide enviar a Montevideo un representante diplomático con rango de Ministro, cargo para el que es designado Giuseppe Anfora, Duque de Licignano. Las relaciones entre Uruguay e Italia mejoraron, al tiempo que se produce un cambio en la actitud del gobierno del general Máximo Santos, más abierto en las cuestiones relacionadas con la comunidad italiana, a la que concede, por ejemplo, tierras para colonizar, y terreno para construir la nueva sede del hospital italiano. El mismo Duque de Licignano en su informe a Roma escribe que «ninguna nación goza hoy de una posición mejor que la nuestra; se hace de todo para ganar la simpatía de los italianos [...]»⁴¹⁶. En este contexto de excelentes relaciones, Italia consigue la firma de un favorable “Tratado de comercio y navegación” que se firma junto con dos artículos adjuntos, en Montevideo el 19 de septiembre de 1885. Aprobado por el Parlamento de la Banda Oriental con la Ley núm. 1855 del 12 de enero de 1886 y ratificado por Italia el 16 de julio de 1886⁴¹⁷, el Tratado, de duración decenal, establece en el artículo I que «Habrá completa y entera libertad de comercio y navegación entre los Estados de las dos Altas Partes Contratantes»⁴¹⁸. Además, los ciudadanos de ambos los Países, «gozarán, respectivamente, en los Estados y Posesiones de la otra Parte, de los mismos derechos, privilegios, libertades, favores, inmunidades y exenciones para su comercio y navegación de que gozan y gozarán los nacionales, [...]». Los buques de guerra de las dos Potencias serán tratados en los puertos respectivos como los de las naciones más favorecidas»⁴¹⁹.

⁴¹⁵ *Ibidem*, Págs. 28-29.

⁴¹⁶ Citado en JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 32.

⁴¹⁷ “Uruguay-Italia. Tratado de Comercio y Navegación y artículos adicionales”, Montevideo 19 de septiembre de 1885, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1871 a diciembre de 1890*, Tomo II, Montevideo 1993, Págs. 166-177.

⁴¹⁸ *Ibidem*, Pág. 166.

⁴¹⁹ *Ibidem*, Pág. 167.

Los años ochenta del siglo diecinueve se caracterizan por un cierto dinamismo en el seno de la comunidad italiana tanto con características económicas como asociativas, pero son también años en los que se asiste al *boom* de la emigración italiana en la Banda Oriental y a los primeros intentos de emigración asistida. En 1883 nace en Montevideo la Cámara de Comercio Italiana en Uruguay, primera institución de estas características italiana en el extranjero⁴²⁰. En 1885, sólo en Montevideo, existen 21 asociaciones italianas, entre ellas: la “Società di Mutuo Socorro fra gli operai”, el “Circolo Napolitano”, la “Liga Lombarda d’Istruzione”, la “Cassa di Risparmio”, la “Cassa di Risparmio degli Operai”, la “Loggia Massonica Garibaldina”, la “Società dei Legionari Garibaldiani” y la “Società Reduci delle Patrie Battaglie”⁴²¹.

La importancia de estas asociaciones es indudable pues constituyen un espacio no solo de reunión, de información, de solidaridad sino que también posibilitan la recreación de la identidad etno cultural⁴²². Los inmigrantes se organizan y de esta manera pueden enfrentarse a las dificultades y a los retos de la sociedad receptora, a la vez que adoptan los nuevos códigos y las costumbres⁴²³. En fin, ellas facilitaban a los inmigrantes «sus primeros pasos en la nueva sociedad, lo que hacía menos doloroso la etapa inevitable de aculturación por la que era indispensable pasar antes de poder empezar a integrarse a la nueva sociedad»⁴²⁴.

Entre 1880 y 1889, desembarcan en el puerto de Montevideo otros 63.000 italianos, mientras que entre 1887 y 1889 se registra un saldo favorable de más de 45.000 connacionales⁴²⁵. Pero no toda la inmigración es espontánea. De hecho, durante el gobierno de Máximo Tajes (1886-1890), se firma el “Contrato Taddei” con Emilio Taddei (así se llamaba el agente italiano de la inmigración), para garantizar la entrada en Uruguay de entre 2.000 y 3.000 familias italianas de agricultores. Por cada colono adulto, el estado uruguayo habría pagado unos 5 pesos, pudiendo alcanzar esta cifra un máximo de 10 y nada por las mujeres y los niños. Del billete del colono y su familia se hace cargo, en su totalidad, la autoridad uruguaya que garantiza también el alojamiento y la comida, pagando por cada hombre 2,50 pesos y 1,25 pesos por cada mujer. En el curso de las tres primeras

⁴²⁰ Para una panorámica actualizada sobre la institución fiscal, cfr. ALCIDES BERETTA CURI, *La Camera di Commercio Italiana di Montevideo 1883-1933*, Tomo I, “La inmigración italiana en la formación del empresariado uruguayo”, Universidad de la República, Montevideo 2004.

⁴²¹ KETTY CORDERA ROSSI, *Regno d’Italia. Passaporto per l’estero. Inmigración italiana en el Uruguay (1860-1920)*, Proyección, Roma 1989, Pág. 100.

⁴²² *Ibidem*, Pág. 107.

⁴²³ *Ibidem*.

⁴²⁴ *Ibidem*.

⁴²⁵ Cfr. JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 40.

expediciones llegan a Uruguay 3.241 individuos, de los que sólo 1.444 pertenecen a familias de agricultores. Tras 23 remesas, se introducen en la Banda Oriental 10.849 inmigrantes italianos, muchos de los cuales no son agricultores, sino trabajadores que el país no necesita. Por este motivo, un gran número de estos inmigrantes embarca de nuevo con destino a Italia⁴²⁶.

A pesar de esta fuerte presencia de compatriotas, según Gianni Marocco, se palpan incertidumbres y contradicciones en la tutela de los intereses de la consistente comunidad italiana en Uruguay, primero por parte del gobierno sardo y más tarde del italiano, sobre todo en la elección de los representantes diplomáticos y consulares. A esto se añade el hecho que: «el sistema de doble y triple acreditación, en Buenos Aires, Montevideo y Asunción, políticamente miope, diplomáticamente ineficiente y signo ulterior de la insensibilidad del gobierno de Roma en relación a las diversas necesidades de la comunidad italiana que debido a su rápido crecimiento sólo la presencia de directores de misión residentes – y no únicamente cónsules - habría podido tutelar adecuadamente»⁴²⁷. «Indiferencia cuanto más desconsiderada, - siempre según la opinión de Marocco - visto que el ambiente de los colectivos italianos en Uruguay y Argentina se empapaba de humores garibaldinos y antimonárquicos»⁴²⁸.

El 2 de junio de 1890 el parlamento uruguayo aprueba la Ley de la emigración y la colonización. Se trata de una ley orgánica - «la única norma global en la materia que conoció el país»⁴²⁹- que regula el flujo migratorio y que prevé la posibilidad de rechazar al emigrante por motivos económicos, sociales y étnicos. El Estado interviene del siguiente modo: establece las funciones de los cónsules en materia de propaganda inmigratoria; anticipa el billete de tercera clase para los inmigrantes que iban a establecerse en el país; garantiza el alojamiento y sustento de los recién llegados en el Hotel de los Inmigrantes, que va unido al billete que financia el Estado, garantiza el funcionamiento de una Agencia del Trabajo, integrada en el interior de la Dirección de Inmigración y Agricultura, con el objetivo de encontrar un trabajo al inmigrante y organizar su traslado hacia el interior de la República⁴³⁰.

Sin embargo, en el transcurso de los años noventa, tras una profunda crisis económica, Uruguay adopta medidas restrictivas con respecto a la emigración; suprime la Comisaría

⁴²⁶ GIANFRANCO ADAMO, *Facetas históricas de la emigración italiana al Uruguay*, Op. cit., Págs. 66-68.

⁴²⁷ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milán 1986, Pág. 34.

⁴²⁸ *Ibidem*.

⁴²⁹ CARLOS ZUBILLAGA, *La utopía cosmopolita. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay*, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo 1998, Pág. 20.

⁴³⁰ Cfr. *Ibidem*, Págs. 20-22.

General de Inmigración, institución que se ocupa de encontrar alojamiento, garantizar el alimento y asignar un puesto de trabajo a los inmigrantes. En el lustro de 1896-1900, llegan a Italia, a través del puerto de Montevideo, poco más de 18.000 italianos, muchos de los cuales hacen parada en Uruguay para pasar la frontera y establecerse en Argentina⁴³¹. En cambio, en el lustro precedente arriban al puerto de la capital uruguaya casi 20.000 pasajeros nacionales, de los que poco más de nueve mil llegan en 1891.

El 2 de diciembre de 1898, en Montevideo, entre Italia y Uruguay se firma el “Protocolo relativo al Tratado de Comercio y Navegación de fecha de 19 de septiembre de 1885”⁴³² para que pudiesen «realizarse las negociaciones necesarias para la celebración de un nuevo Convenio sobre bases que mejor consulten las recíprocas conveniencias de ambos Estados» habiendo vencido el precedente acuerdo estipulado en 1885⁴³³.

Unos años más tarde, el 14 de mayo de 1901, se firma en Roma el “Convenio Postal”, aprobado por el Parlamento Uruguayo en virtud de la Ley 2744 de 5 de mayo de 1902, que Italia ratifica el 25 de julio de 1902⁴³⁴.

En 1910, la colonia italiana alcanza los 100.000 efectivos, de los cuales 40.000 se sitúan en Montevideo, dentro de una población total de casi un millón de habitantes⁴³⁵. Sin embargo, el flujo migratorio permanece invariable⁴³⁶ hasta detenerse casi por completo en los primeros años del conflicto mundial. En los primeros tres lustros del siglo veinte, Uruguay atraviesa una fase de modernización. Se trata de una etapa en la que se producen saldos migratorios muy elevados, con la excepción de 1904. El Uruguay de entonces realiza el desarrollo de red ferroviaria y vial, y consolida su industria y su comercio, en especial todo lo relacionado a los frigoríficos. Además se produce un rápido crecimiento urbano, se impulsa la educación, se limitan las prerrogativas de la Iglesia y se subordina el poder militar⁴³⁷.

⁴³¹ Cfr. GIANFRANCO ADAMO, *Facetas históricas de la emigración italiana al Uruguay*, Op. cit., Pág. 84.

⁴³² “Uruguay- Italia. Protocolo relativo al Tratado de comercio y navegación de fecha 19 de septiembre de 1885”, Montevideo, 2 de diciembre de 1898, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1891 a diciembre de 1907*, Tomo III, Montevideo 1993, Pág. 110.

⁴³³ *Ibidem*.

⁴³⁴ “Uruguay-Italia. Convenio Postal”, Roma, 14 de mayo de 1901, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1891 a diciembre de 1907*, Tomo III, Op. cit., Págs. 230-232.

⁴³⁵ Cfr. JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 45.

⁴³⁶ PAULO G. BRENNIA, *L'emigrazione italiana nel periodo antebellico*, R. Bemporad & Figlio, Florencia 1918, Pág. 132.

⁴³⁷ JUAN ANTONIO ODDONE, *Una perspectiva europea del Uruguay. Los informes diplomáticos y consulares italianos 1862-1914*, Op. cit., Pág. 48.

Las relaciones de los diplomáticos italianos en Montevideo, Bottaro Costa, Vittorio Cobianchi, Carlo Umiltà y Alberto Marsanich enviados a Roma, «cubren estos años sustanciando una serie de testimonios, no siempre acordes con la importancia de los acontecimientos del periodo, sin dar idea muchas veces de la magnitud de los cambios que se operan»⁴³⁸.

A principios del siglo XX, al igual que en 1882, se presume una nueva ruptura diplomática entre Italia y Uruguay por el caso del velero italiano *Maria Madre*, retenido por las autoridades uruguayas. Este suceso provocará una larga controversia entre ambos países, solicitándose – por parte italiana – para solucionar el conflicto la mediación, en primer término del gobierno argentino, y más tarde la intervención del Rey de Bélgica⁴³⁹. La espinosa cuestión se encamina hacia una solución, primero con la firma en Montevideo el 29 de noviembre de 1913 de la “Convención de Arbitraje (Asunto de la nave “Maria Madre”) entre Italia y Uruguay, aprobada por el parlamento de la Banda Oriental con arreglo a la Ley 4852 de 26 de mayo de 1914 y ratificada en Roma el 22 de junio del mismo año⁴⁴⁰. El Acuerdo contempla la intervención de un árbitro, cargo para el que es designada la persona del Rey Alberto de Bélgica, con vistas a resolver la contienda⁴⁴¹. Más tarde, en Montevideo, el 3 de agosto y el 1 de octubre de 1914, los dos países firman la “Convención de Arbitraje General Obligatorio y Protocolo Adicional”, aprobada por las Cámaras de Uruguay en virtud de la Ley núm. 5.173 de 24 de noviembre de 1914. El acuerdo entra en vigor tras la ratificación uruguaya de 16 de diciembre de 1918⁴⁴².

Asimismo, en 1914, se firma un “Acuerdo Sanitario” (Roma, 4 de mayo) aprobado por el parlamento de la Banda Oriental en virtud de la Ley núm. 5.031 de 21 de julio de 1914 y ratificado por Italia el 30 de noviembre del mismo año⁴⁴³. Con arreglo a la Convención celebrada entre ambos gobiernos, se comprometen a notificar de inmediato la aparición de casos de peste bubónica, cólera y fiebre amarilla en los territorios de cualquiera de los dos

⁴³⁸ *Ibídem*.

⁴³⁹ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Pág. 34.

⁴⁴⁰ “Uruguay-Italia. Convención de Arbitraje (Asunto de la nave “Maria Madre”)” Montevideo, 29 de noviembre de 1913, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1891 a diciembre de 1907*, Tomo IV, Montevideo 1993, Págs. 30-32.

⁴⁴¹ *Ibídem*, Pág. 30, art. 1º.

⁴⁴² “Uruguay-Italia. Convención de Arbitraje General Obligatorio y Protocolo Adicional”, Montevideo, 19 de agosto y 1º octubre de 1914, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917*, Op. cit., Págs. 37-41.

⁴⁴³ “Uruguay- Italia. Convención Sanitaria”, Roma, 4 de mayo de 1914, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917*, Op. cit., Págs. 524-537.

países y a proporcionar entretanto noticias pormenorizadas, que versen también sobre las medidas que se adoptarían en casos similares.

Finalmente, en Roma en 1915, año en que Italia entra en el primer conflicto mundial, los días 26 de abril y 14 y 21 de mayo, se firma con cambio de notas el “Convenio sobre valijas diplomáticas”⁴⁴⁴.

En los años de la Primera Guerra Mundial se reduce notablemente el flujo migratorio italiano hacia el extranjero e, inevitablemente, también hacia América Latina y Uruguay. Dicho de otro modo, son muchos los ciudadanos residentes en el extranjero que reciben la llamada de la patria para servir al país en armas, ofrecer su ayuda directa a la llamada “tercera guerra de independencia”, con el objetivo de liberar del control austriaco las tierras irredentas (Venecia Giulia y el Trentino y el Alto Adige) y completar así el proceso de unificación de Italia, iniciado en el Resurgimiento. No obstante, a pesar de ser muy pocos los italianos de Uruguay que se alistaron, la mayoría se suma al interés de la opinión pública uruguaya por el desarrollo de los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial. El gobierno de la “Banda Oriental” rompe también las relaciones diplomáticas con Alemania en octubre de 1917 y el 11 de noviembre de 1918, día del armisticio, se celebra al igual que una fiesta nacional. A finales de 1918, una misión italiana, liderada por el diputado Vito Luciani, es acogida calurosamente en la ciudad de Montevideo. Las relaciones entre Italia y Uruguay, en una nota del 24 de septiembre de 1919 enviada a Roma por el encargado de negocios Maestri Molinari, son definitivamente óptimas⁴⁴⁵. Tales relaciones continúan en los años sucesivos, al amparo de la simpatía hacia Italia abiertamente manifiesta por el nuevo Presidente de la República, José Serrano, hijo de italianos, electo en 1922, y del Ministro de Asuntos Exteriores, Pedro Manini Ríos, también de padre italiano. En este clima favorable a Italia, en Roma, el 8 de marzo y el 14 de abril de 1923, mediante intercambio de notas, se firma el “Acuerdo sobre abolición de la visación de pasaportes”⁴⁴⁶, aprobado también en consideración del «importante movimiento emigratorio italiano verso il mio Paese [...]». Así escribe Federico Grunwaldt

⁴⁴⁴ “Uruguay-Italia. Convención sobre valijas diplomáticas”, Roma, 26 de abril y 14 y 21 de mayo de 1915, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917*, Op. cit., Págs. 553-554.

⁴⁴⁵ La nota se cita en GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Pág. 80.

⁴⁴⁶ “Uruguay-Italia. Acuerdo sobre abolición de la visación de pasaportes”, Roma, 8 de marzo y 14 de abril de 1923 en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1923 a diciembre de 1926*, Tomo VI, Montevideo 1994, Págs. 457-458.

Cuestas, embajador de Uruguay en Roma, al Ministro de Exteriores italiano⁴⁴⁷. Un año más tarde, el príncipe heredero Humberto de Saboya llega de visita a Montevideo: «un acontecimiento – comenta Gianni Marocco- de grandísimo significado para los vastos sectores de la colectividad italiana- que se desarrolló en un marco aún típicamente antifascista»⁴⁴⁸.

⁴⁴⁷ *Ibidem*, Pág. 457.

⁴⁴⁸ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Pág. 82.

3. Las uniones con el régimen fascista hasta la ruptura de las relaciones diplomáticas de 1942

La crisis de la democracia liberal en Europa y el ascenso al poder de los gobiernos autoritarios y fascistas tienen repercusiones también en algunos países de América Latina. De hecho, a comienzos de los años treinta, tienen lugar diversos golpes de estado. En 1930, el general José Félix Uriburu depone al presidente argentino, el radical Hipólito Yrigoyen; en 1936 al presidente de Paraguay, Eusebio Ayala, es depuesto por militares que instauran breves e ineficaces dictaduras, hasta la llegada al poder del general Estigarribia, que gobierna el país hasta su muerte, en 1939 y del sucesor Higinio Morínigo que dirige el pequeño país latinoamericano de 1940 a 1948 como un antiguo tirano, encarcelando a los opositores y obligándolos a exiliarse. En 1937, el presidente de Brasil, Getulio Vargas, poco antes de la finalización de su mandato, declara primero el estado de guerra, se autoproclama presidente por otros cinco años, disuelve el parlamento y anuncia una nueva constitución, instaurando un régimen dictatorial que finaliza en 1945.

En este marco general se incluye también la historia de Uruguay. Así, en 1933 el presidente Gabriel Terra disuelve el congreso y el colegiado (el ejecutivo colegiado), adoptando medidas moderadamente dictatoriales. «El régimen de Terra, [un conservador colorado] - escribe Hubert Herring en el volumen *Storia dell'America Latina* - que se prolonga un mandato más en 1934, era uno de los despotismos más amables. Los comunistas y demás agitadores de izquierda eran tratados brutalmente, pero los atentados a la libertad de expresión y de prensa eran raros»⁴⁴⁹.

El diplomático fascista Serafino Mazzolini, ex diputado del Partido Nacional Fascista, transferido a Montevideo en 1932⁴⁵⁰, tras haber dirigido el *Consolato di San Paolo in Brasile* (1928-1932)⁴⁵¹, recibió de manera positiva la llegada al poder de Terra, esperando que se convirtiese en el hombre fuerte capaz de dar vida a un régimen autoritario y corporativista. «Se nota un poco en todos – comenta Mazzolini en un informe- el deseo de meditar sobre los principios y las doctrinas que el fascismo ha esparcido por el mundo y

⁴⁴⁹ HUBERT HERRING, *Storia dell'America Latina* (tit. orig. *A History of Latin America from the Beginnings to the Present*, Alfred A. Knopf, New York 1968), Rizzoli, Milán 1972, Págs. 1125-1126.

⁴⁵⁰ Sobre la obra de Mazzolini en Uruguay, cfr. JUAN ANTONIO ODDONE, “Serafino Mazzolini: un misionero del fascismo en Uruguay (1933-1937)”, en ERCOLE SORI, *Le Marche fuori dalle marche*, II Cuadernos monográficos de Proposte e Ricerche, Ancona 1998, Págs. 108-120; GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Págs. 93 y suc.

⁴⁵¹ Sobre el periodo brasileño de Mazzolini, cfr. ANGELO TRENTA, “Presenze e personaggi marchigiani in Brasile, 1876-1945”, en ERCOLE SORI, *Le Marche fuori dalle Marche*, Op. cit., Págs. 405-416. En cuanto a la presencia de fascistas en Brasil, cfr. ANGELO TRENTA, “I fasci in Brasile”, en EMILIO FRANZINA, MATTEO SANFILIPPO (bajo la dirección de), *Il fascismo e gli emigrati*, Laterza, Roma-Bari 2003, Págs. 152-166.

que por un tiempo se rechazaron sin discusión»⁴⁵². Además, prosigue el diplomático fascista, «El golpe de estado que ha destruido un viejo sistema absurdo y demagógico, que ha afrontado un parlamentarismo locuaz, inútil e inepto como todos los demás, incluso más que todos los demás si se tiene en cuenta la mediocridad de los valores que lo constituyen, ha alimentado en cierto modo este estado de ánimo latente y lo ha reforzado»⁴⁵³.

Algunos meses más tarde, el Ministro Mazzolini, comentando las elecciones a la Asamblea constituyente del 25 de junio de 1933, manifiesta su decepción con respecto a Terra, temeroso de dar vida a un régimen autoritario verdaderamente fascista, que no se limitara simplemente a inspirarse idealmente en el fascismo: «se han planteado algunas tímidas afirmaciones radicalmente innovadoras, se ha hablado de corporativismo, pero en mi opinión el ambiente no está preparado, cargado como está de democracia demagógica y de parlamentarismo de oficio»⁴⁵⁴.

Algunos autores se preguntan si el *terrismo* significó un cambio y un retroceso con respecto del *batllismo*? Para Marocco, no existe una única respuesta, dado que unido a medidas de carácter autoritario, el *terrismo* también vino a demostrar que no se había repudiado la ascendencia *batllista*⁴⁵⁵.

En el sector de la inmigración, Terra, como sus predecesores más cercanos, adoptó medidas restrictivas. Haciéndose portavoz de los sectores económicos y comerciales que sufrían por el estado de paro de la fuerza de trabajo y que estaban intranquilos por la llegada de «*tutta la spazzatura umana*» [toda la basura humana], que convertía Uruguay en «*una cloaca di degenerati proveniente da tutto il mondo*» [una cloaca de degenerados procedentes de todo el mundo]⁴⁵⁶. De este modo, se acaba la política de hospitalidad indiscriminada, fueron años en los que se entregó a las autoridades italianas a anarquistas que llegaban desde Argentina, aunque a otros, como Luigi Fabbri, se les consentía vivir y actuar en el país⁴⁵⁷.

El *terrismo* fue un despotismo amable, es decir, una “dictablanda”, que presentaba muchas diferencias con respecto del fascismo italiano. El *terrismo* – escribe Marocco –

⁴⁵² ASMAE, Affari politici, *Uruguay 1931-1938*, fasc. 3, Informe Mazzolini, Montevideo, 10 de abril de 1933.

⁴⁵³ *Ibidem*.

⁴⁵⁴ ASMAE, Affari politici, *Uruguay 1931-1938*, fasc. 3, Informe Mazzolini, Montevideo, 3 de Julio de 1933.

⁴⁵⁵ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Pág. 95.

⁴⁵⁶ *Ibidem*, Pág. 96.

⁴⁵⁷ *Ibidem*.

«sólo se propone corregir algunas torturas del periodo político precedente, frenar las “huídas hacia adelante” del *batllismo* tras la muerte de su artífice; quiere poner orden y hacer notar su autoridad, pero no se aparta de los presupuestos fundamentales del estado liberal, es más, le gusta presentarse como restaurador de la verdadera democracia”.⁴⁵⁸ El fascismo, lo contrario, “quiere organizar la nación sobre bases nuevas y totalitarias”, “recurre a las masas, que introduce en la vida política del Estado, tiene carácter populista, mira hacia la “democracia totalitaria”». ⁴⁵⁹

A pesar de la profunda diferencia del fascismo con respecto al *terrismo*, el ministro Mazzolini, gracias a su actuación, logró ganarse la simpatía de Terra y la de la colonia italiana. Intentó reforzar la organización italiana y generar fascistas sobre todo en el interior del país, tanto que a finales de 1937 los inscritos al fascismo ascendían a 1.100, de los que sólo 450 estaban en Montevideo. La comunidad italiana de Montevideo y en menor medida, las comunidades nacionales del resto del país no se incorporaron de manera masiva a la política de fascistización llevada a cabo por Mazzolini. Hay que añadir que, en los años treinta en Uruguay, el proceso de orientalización de la sociedad y de la comunidad italiana era un hecho consolidado, teniendo en cuenta que el flujo de la inmigración nacional se concentró sobre todo en el final del siglo XIX y se redujo mucho después de 1910.

En los primeros años treinta, y desde el punto de vista de los intercambios comerciales, Italia resultaba ser el tercer importador de lana, carne y pieles, tras Inglaterra y Alemania, contribuyendo sólo en un 5% a las importaciones uruguayas. La presencia financiera italiana en el pequeño país latinoamericano era reducida, tal y como eran reducidas las sociedades italianas que operaban en la Banda Oriental. Mazzolini, en un informe del 4 de febrero de 1933 enviado al ministerio de asuntos exteriores en Roma, comunica las preocupaciones del gobierno uruguayo por las diminutas importaciones de carne y el deseo de las autoridades orientales de alcanzar un acuerdo comercial⁴⁶⁰. Deseo que se materializó dos años después, el 28 de diciembre de 1935, cuando en Roma se firma el “Acuerdo Comercial Permanente”, precedido el 19 de enero del mismo año, por el “Acuerdo sobre el pago de créditos comerciales italianos en Uruguay”⁴⁶¹. El 27 de diciembre de 1938, ambos

⁴⁵⁸ *Ibidem*, Pág. 98.

⁴⁵⁹ *Ibidem*.

⁴⁶⁰ ASMAE, Affari politici, *Uruguay 1931-1938*, fasc. 3, Informe Mazzolini, Montevideo, 4 de febrero de 1933; cfr. Además, GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Pág. 110.

⁴⁶¹ “Uruguay-Italia. Acuerdo sobre el pago de créditos comerciales italianos en el Uruguay”, Roma 19 de enero de 1935, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARIA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero 1935 a diciembre de 1937*, Tomo IX, Primera parte, Montevideo 1995, Págs. 24-29.

países firman en Roma el “Protocolo Adicional al Acuerdo Comercial Permanente de fecha 28 de diciembre de 1935”⁴⁶². Acuerdo de duración trienal, en base al cual Italia se compromete, a partir del 1 de enero de 1939, a importar durante un período de 12 meses productos uruguayos por un importe no inferior a los 180 millones de liras, entre los cuales, lana, carne, grano y otros cereales menores, semillas de lino y cuero sin tratar⁴⁶³. El 26 de noviembre de 1941, las partes firman el “Acuerdo financiero de pagos y protocolo de fecha 27 de diciembre de 1938, suplemento del Acuerdo Comercial Permanente de fecha 28 de diciembre de 1935”⁴⁶⁴. Este fue el último acuerdo firmado durante los veinte años del régimen fascista, entre el régimen de Mussolini y Uruguay, antes de la ruptura de las relaciones diplomáticas.

En 1938 el “colorado” Alfredo Baldomir, quien sucedió a Gabriel Terra, asume la presidencia de la República Oriental del Uruguay. Al estallido de la Segunda Guerra Mundial (1 de septiembre de 1939), Baldomir manifiesta enseguida sus simpatías por la causa de los Aliados, provocando las violentas protestas por parte de Alberto Herrera, líder de la oposición “blanca”, «cuya admiración por Hitler, Mussolini y Franco, y más tarde por Perón, era tan grande como su antipatía por la Gran Bretaña y los EE.UU.»⁴⁶⁵. Uruguay, cuyo gobierno había adoptado una posición de neutralidad, al igual que durante el primer conflicto mundial, algunos meses después de la invasión alemana en Polonia, fue testigo involuntario de los efectos de la guerra. Así, en diciembre de 1939, frente a las aguas de Punta del Este, el acorazado alemán *Admiral Graff Spee* sufrió un enfrentamiento armado con tres navíos de guerra británicos. En el transcurso de la batalla, el acorazado alemán sufrió graves daños y tuvo que repararse en el puerto de Montevideo, donde enterró a sus muertos. El gobierno de la Banda Oriental sufrió las presiones por parte del embajador inglés que solicitaba “reexpedir” la embarcación al mar, y del alemán que en cambio exigía permitir a la unidad naval permanecer más días en el puerto para ser reparada. Uruguay, en calidad de país neutral, autorizó al comandante de la unidad alemana a permanecer tres días (del 14 al 17 de diciembre) para luego volver a adentrarse en el mar. El oficial alemán

⁴⁶² “Uruguay-Italia. Protocolo Adicional al Acuerdo Comercial Permanente de fecha 28 de diciembre de 1935”, Roma, 27 de diciembre de 1935, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero 1938 a diciembre de 1940*, Tomo IX, Segunda Parte, Montevideo 1995, Págs. 17-119.

⁴⁶³ *Ibidem*, Pág. 118.

⁴⁶⁴ “Uruguay-Italia. Acuerdo financiero de pagos y Protocolo de fecha 27 de diciembre de 1938, adicional al Acuerdo Comercial Permanente de fecha 28 diciembre de 1935”, Roma, 26 de noviembre de 1941, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1941 a diciembre de 1943*, Tomo X, Montevideo 1995, Págs. 152-153.

⁴⁶⁵ HUBERT HERRING, *Storia dell’America Latina*, Op. cit., Págs. 1126-1127.

al mando, el capitán del buque Langsdorff, a unas millas fuera del puerto, viendo el acorazado cercado por una unidad de la *Royal Navy*, autorizó el hundimiento de su propio navío, quitándose la vida poco después, mientras los hombres de la tripulación se ponían a salvo: una parte volvió a Alemania y otra se estableció en Uruguay y Argentina⁴⁶⁶. En 1941, el gobierno de Uruguay, siempre más partidario de los Estados Unidos, les concede bases aéreas y navales, mientras que en enero de 1942, inmediatamente después del ataque japonés a la base naval estadounidense de Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941, cortó las relaciones diplomáticas con los países del Eje: Alemania, Japón e Italia⁴⁶⁷. De este modo, tras el decreto del 25 de enero de 1942, con el que se establece la ruptura de relaciones diplomáticas, comerciales y financieras con el Imperio de Japón, el Reich alemán y el Reino de Italia⁴⁶⁸, y otro decreto con la misma fecha, relativo a la cancelación de las patentes de los cónsules y vicecónsules honorarios en Italia, el presidente de la República Uruguaya decretó la retirada de las patentes a todos los cónsules y vicecónsules honorarios que operaban en el reino. Se trataba, en orden, de los cónsules honorarios de Bologna, Como, Messina, Florencia, Savona, La Spezia, Varese y de los vicecónsules de Savona, Chiavari, Venecia, Catania, Alessandria, Milán (2), Génova, Trieste, Nápoles, Livorno, Salerno, Roma y Cagliari⁴⁶⁹. En esta última ciudad, capital de Cerdeña, Goffredo Mameli es depuesto del cargo de vicecónsul para el que había sido designado 22 de agosto de 1930⁴⁷⁰ tras la renuncia del cónsul honorario Francesco Nobilioni⁴⁷¹. Interrumpidas las relaciones diplomáticas con la Italia fascista, las autoridades de Montevideo estrecharon relaciones con las fuerzas del antifascismo italiano en Uruguay y el extranjero⁴⁷².

⁴⁶⁶ Cfr. JUAN JOSÉ ARTEAGA, *Uruguay. Breve Historia contemporánea*, fondo de Cultura Económica, México 2000, Págs. 195-196, y *Tutta la seconda guerra mondiale*, vol. I, “Da Monaco a Mosca”, Selección del Reader’s Digest Spa, Milán 1971, Pág. 116.

⁴⁶⁷ HUBERT HERRING, *Storia dell’America Latina*, Op. cit., Pág. 1127.

⁴⁶⁸ Cfr. “Ruptura de relaciones. Se rompen las diplomáticas, comerciales y financieras con Japón, Alemania e Italia”, Montevideo, 25 de enero de 1942, en *Registro nacional de leyes, decretos y otros documentos de la Republica oriental del Uruguay*, año 1942, vol. I, Imprenta Nacional, Montevideo 1943, Págs. 77-78.

⁴⁶⁹ Cfr. AHDU, MRE, “Archivalia Varia”, Caja 1, Carpeta 29, “Goffredo Mameli, Vicecónsul Honorario del Uruguay en Cagliari. Nombramiento”, MRE, Sección de Asuntos Consulares, Nota del 31 de enero de 1942.

⁴⁷⁰ Cfr. AHDU, MRE, “Archivalia Varia”, Caja 1, Carpeta 29, MRE, Sección de Asuntos Consulares, Acto de nombramiento al cargo de vicecónsul honorario en Cagliari del señor Goffredo Mameli, Montevideo 22 de agosto de 1930. (Mameli fue propuesto por el Consulado General de Uruguay en Génova con Nota núm. 795 del 7 de julio de 1930); y AHDU, MRE, “Archivalia Varia”, Caja 1, Carpeta 29, MRE, Sección de Asuntos Consulares, Consulado General de Uruguay en Génova, Nota sobre el nombramiento de Goffredo Mameli al cargo de vicecónsul honorario en Cagliari, al Ministro de Relaciones Exteriores (Sr. D. Rufino T. Domínguez), Génova, 18 de noviembre de 1930.

⁴⁷¹ Cfr. AHDU, MRE, “Archivalia Varia”, Caja I, Carpeta 34, “Francisco Nobilioni. Aceptase su renuncia del mismo cargo”. Nobilioni fue nombrado cónsul honorario de Uruguay en Cagliari el 17 de mayo de 1907. (La noticia se extrae de la lista informática de cónsules y vicecónsules uruguayos en Italia, gracias a la cortesía y disponibilidad del director del Archivo Histórico Diplomático de Montevideo, doctor Álvaro Corbacho Casas).

⁴⁷² GIANNI MAROCCO, *Sull’altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Págs. 167 y sucesivas.

RIASSUNTO

Il quinto capitolo, “Le relazioni tra il Regno d’Italia e l’Uruguay dal 1861 al fascismo”, dedica spazio ai rapporti prima consolari e poi diplomatici che si sono instaurati tra il Regno d’Italia e la Repubblica Orientale dell’Uruguay dall’Unità agli anni trenta del Novecento. L’attenzione viene focalizzata, principalmente, sulle relazioni commerciali e di amicizia che continuarono, rafforzandosi, tra l’Italia e la Banda Orientale durante tutta la seconda metà dell’Ottocento e nei primi lustri del Novecento, con la nomina di vice consoli dell’Uruguay anche nella città di Cagliari. Rapporti che proseguirono nel Ventennio fascista sino alla rottura delle relazioni diplomatiche con il regime di Mussolini avvenuta nel 1942.

CAPÍTULO VI

Breves perfiles de legionarios, mazzinianos y garibaldinos de Cagliari, Carloforte y La Maddalena que emigraron a la *Banda Oriental* a comienzos del siglo XIX

1. Algunos datos sobre el cometido y las actividades de la Legión Italiana de Montevideo en los años de la Guerra Grande

La presencia italiana en Uruguay se acrecentó durante los años de la Guerra Grande (1839-1851) con el alistamiento de numerosos compatriotas, principalmente ligures y piamonteses, pero también lombardos y, en menor medida sardos, muchos de los cuales, siguiendo a José Garibaldi, se enrolaron en la Legión Italiana, entregada a la lucha en defensa de la ciudad de Montevideo frente a los ataques perpetrados por las fuerzas militares argentinas al mando del gobernador federal de Buenos Aires, Juan Manuel Rosas, y del anterior presidente de Uruguay, Manuel Oribe.

La Grande Guerra fue también, al mismo tiempo, un conflicto nacional e internacional. Este conflicto, que nació como un desencuentro entre las facciones opuestas de los blancos, con el caudillo Oribe, y de los colorados, con el caudillo Rivera, los primeros, partidarios de un Estado federal y, los segundos, de un Estado unitario, implicó también a potencias extranjeras europeas, entre ellas, Francia y Gran Bretaña, que apoyaron a Rivera y cuyas flotas navales bloquearon el puerto de Buenos Aires impidiendo la caída de Montevideo, defendida por las Legiones francesa, española, argentina-unitaria y por la Legión Italiana, esta última bajo el mando de Garibaldi y sus hombres. Al salir de escena las potencias europeas, Gran Bretaña en 1848 y Francia en 1850, la guerra se resolvió con la intervención de Brasil en favor del gobierno unitario de Montevideo a cambio, no obstante, de la firma de 5 tratados que conllevaron para Uruguay la pérdida de ciertos territorios. Blancos y Colorados firmaron la paz el 8 de octubre de 1851 con la fórmula «ni vencidos ni vencedores». Uruguay superó el momento más crítico desde su independencia, pero se vio obligado a aceptar, en cierta medida, la potente influencia brasileña⁴⁷³.

⁴⁷³ Respecto de la Guerra Grande me limito a señalar las siguientes aportaciones: JUAN PIVEL DEVOTO, ALICIA RANIERI DE PIVEL DEVOTO, *La Guerra Grande (1839-1851). Historia de la República Oriental del*

En este largo conflicto, como ya se ha mencionado, la Legión Italiana desempeñó un papel fundamental en la defensa de la ciudad de Montevideo. La Legión se constituyó el 1 de abril de 1843 pero, antes de esta fecha, los voluntarios italianos habían luchado en otros cuerpos, en concreto, en la Legión Francesa, en cuyo seno crearon un núcleo nacional independiente. Más tarde, los ciudadanos italianos de Montevideo organizaron el primer núcleo de la Legión Italiana bajo el mando de Davide Vaccarezza⁴⁷⁴. Con arreglo a un decreto del Ministerio de Guerra del 10 de abril, José Garibaldi, Napoleone Castellini y Pasquali Frugoni crearon una comisión para formar la Legión. Ésta se dividió a su vez en tres batallones, dirigidos respectivamente por Santiago Danuzio, Serafino Ramella y Angelo Mancini. Por su parte, la dirección de las tres unidades militares recayó en Luis Missaglia⁴⁷⁵. La Legión adoptó como insignia la bandera negra, con la imagen del Vesuvio en erupción en el centro, que simbolizaba el luto de la Patria bajo el dominio extranjero y la ardiente reivindicación de libertad⁴⁷⁶. La Legión, formada por unos 500 hombres, y de la mano de la francesa, que contaba con unos 2.600 voluntarios, se sumó a la causa uruguaya. Garibaldi, enrolado en la *Escuadrilla Nacional*, propuso que el mando se confiase a Angelo Mancini, quien desertaría junto con Santiago Danuzio y otros oficiales a finales de junio de 1844, pasándose al bando enemigo⁴⁷⁷. Tras este episodio, Garibaldi confió la organización de la Legión al teniente coronel Francesco Anzani, militar experto que había combatido en Grecia y España, residente en Argentina, cuya presencia reclamaba ya desde 1843. Anzani puso orden y disciplina entre los voluntarios.

Uruguay, Editorial Medina, Montevideo 1976; JESSE RUSSEL, RONALD COHN, *Guerra Grande*, Book on Demand, Miami (USA) 2012. Acerca de la participación de los italianos y, en concreto, de José Garibaldi en la Guerra Grande véanse los trabajos de SETEMBRINO E. PEREDA, *Garibaldi, reseña histórica*, Imprenta Dornaleche y Reyes, Montevideo 1895; ID., *Garibaldi en el Uruguay*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo 1914-1916; ID., *Los italianos en la Nueva Troya*, Estado Mayor del Ejército, Departamento de Estudios Históricos, “División Historia”, Montevideo 1976. Para una síntesis sobre la Guerra Grande, cfr. JUAN JOSÉ ARTEAGA, *Breve historia contemporánea del Uruguay*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2008, Págs. 67-71.

⁴⁷⁴ LEOGARDO MIGUEL TORTEROLO, *La Legión Italiana en el Uruguay. Síntesis Histórica*, Imprenta de la Escuela Naval, Montevideo 1923, Págs. 13-15. Sobre el tema del legionarismo y voluntariado militar en el Río de la Plata, cfr. MARIO ETCHECHURY BARRERA, “La ‘causa de Montevideo’. Inmigración, legionarismo y voluntariado militar en el Río de la Plata, 1848-1852”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 13 de diciembre 2012, artículo consultable en <<http://www.nuevomundo.revues.org/64670>> (27 de mayo de 2013).

⁴⁷⁵ BARTOLOMEO ODICINI, “Diario della Legione Italiana di Montevideo”, Cuaderno n. 1, 1843, los días 10, 13 e 22 de abril, en GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America. Con il Diario della Legione Italiana di Montevideo*, UNUCI, Montevideo 1969, Pág. 119.

⁴⁷⁶ LEOGARDO MIGUEL TORTEROLO, *La Legión Italiana en el Uruguay*, Op.cit., Pág. 14.

⁴⁷⁷ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Einaudi, Torino 1975, Págs. 124-125. (El texto se corresponde con el de *Memorie di Giuseppe Garibaldi nella redazione definitiva del 1872*, editado por la Reale Commissione, Cappelli, Colonia 1932). En sus *Memorie*, Garibaldi cuenta que Angelo Mancini y un grupo de oficiales desertaron el 28 de mayo de 1844. En realidad, según sostiene el teniente médico Bartolomeo Odicini en su *Diario*, Mancini y algunos de sus hombres de confianza desertaron el 27 de junio de 1844 (BARTOLOMEO ODICINI, “Diario della Legione Italiana di Montevideo”, Doc. cit., “Rielaborazione”, 27 giugno 1844, en GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America*, Op. cit., Pág. 124).

Según escribe Garibaldi en sus *Memorie*, «fue un verdadero tesoro para la Legión; y yo, pésimo organizador, tuve la gran suerte de tener a mi lado a aquel amigo y hermano inigualable en el manejo de las armas»⁴⁷⁸. El 2 de junio de 1843 tuvo lugar el bautismo de fuego, pero la Legión «no dio una imagen demasiado buena»⁴⁷⁹. Se redimió, no obstante, el 10 de junio en la batalla del Cerro, con un triunfo importante⁴⁸⁰. Aunque Garibaldi considerase aquella contienda una «pequeña victoria inicial», a partir de ese momento, la Legión Italiana emprendió un camino de gloria que gozó de la admiración de todo el mundo⁴⁸¹. En agosto de 1845, la Legión se subdividió en dos unidades con cuatro compañías cada una. La primera permaneció en Montevideo, mientras que la segunda, compuesta por 240 hombres, se embarcó en las unidades navales de la *Escuadrilla Nacional* a las órdenes de Garibaldi⁴⁸², con el objetivo principal de invadir Colonia⁴⁸³ y la isla de Martín García, en manos del enemigo, en colaboración con las fuerzas anglofrancesas, para después seguir su propio camino a través del río Uruguay, por Fray Bentos, Paysandú, con una expedición a Guaqueguaychú, en territorio argentino⁴⁸⁴ - y alcanzar, finalmente, la región de Salto, intentando ocuparla por tratarse de una zona estratégica, limítrofe con otras provincias de Uruguay. En esta última región, tuvo lugar el 8 de febrero de 1846 la batalla de San Antonio en la que casi 200 legionarios, a las ordenes del héroe de los dos mundos, repelieron el ataque de las fuerzas enemigas a pesar de la superioridad numérica de éstas, con unos 1.300 hombres al mando de Servando Gómez. Los hombres de Garibaldi, bien organizados, repelieron al enemigo, dejando sobre el terreno numerosos muertos y heridos frente a los 30 fallecidos y los 53 heridos de la Legión⁴⁸⁵. «Las bayonetas de nuestros valientes dejaron el terreno sembrado de

⁴⁷⁸ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 128. Dentro de la organización de la Legión Italiana, Anzani figura con el grado de teniente coronel en una de las notas del "Diario" de Odicini con fecha de 16 de julio de 1844 (BARTOLOMEO ODICINI, "Diario della Legione Italiana di Montevideo", Doc. cit., Cuaderno n. 1", 1844, 16 julio, en GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America*, Op. cit., Pág. 120).

⁴⁷⁹ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 126.

⁴⁸⁰ LEOGARDO MIGUEL TORTEROLO, *La Legión Italiana en el Uruguay*, Op. cit., Págs. 17-20.

⁴⁸¹ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 127.

⁴⁸² BARTOLOMEO ODICINI, "Diario della Legione Italiana di Montevideo", Doc. cit., Cuaderno n. 1, 1845, 15 agosto, en GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America*, Op. cit., Pág. 126.

⁴⁸³ Para obtener más información sobre la Guerra Grande en Colonia consúltese la obra de SEBASTIÁN RIVERO SCIRGALEA, *La Guerra Grande en Colonia*, Torre del Vigía, Montevideo 2007.

⁴⁸⁴ Sobre la expedición de los legionarios italianos a Guaqueguaychú, cfr. JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Págs. 145-150.

⁴⁸⁵ BARTOLOMEO ODICINI, "Diario della Legione Italiana di Montevideo", Doc. cit., Cuaderno nº 3, 1846, 8 de febrero, en GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America*, Op. cit., Págs. 132-133. Sobre la batalla de San Antonio véase también AMBROGIO VIVIANI, "La battaglia di Sant'Antonio", en ERIKA GARIBALDI, GAETANO MASSA (bajo la dirección de), *Quaderni Storiografici/14*, Istituto Internazionale di Studi Giuseppe Garibaldi, Roma 1997, Págs. 15-18.

muertos y heridos y [el enemigo] no osó volver a dar cara»⁴⁸⁶. El episodio, que viajó más allá de los confines de América, valió a Garibaldi su promoción a general⁴⁸⁷. A este episodio le siguieron otros hechos de armas con una actuación sobresaliente de la Legión, entre los que se recuerda el combate en la margen derecha del río Daymán, acaecido el 20 de mayo de 1846⁴⁸⁸. Más tarde, en septiembre de aquel mismo año, Garibaldi regresó a Montevideo junto a sus voluntarios.

Entre los legionarios que participaron en la Guerra Grande se encuentran también algunos sardos. De hecho, entre los isleños que lucharon en Uruguay, en las filas de la Legión Italiana, al lado de Garibaldi, se recuerda al coronel Antonio Susini Millelire, de La Maddalena, que reemplazó al héroe de los dos mundos al mando de la Legión Italiana durante los años 1848-1851⁴⁸⁹. A finales de los años cincuenta se trasladó al *Plata*, donde se convirtió en agregado militar de la República Argentina en Italia⁴⁹⁰. Se destaca asimismo la figura de Giovan Battista Culiolo de La Maddalena, conocido como el “Maggior Leggero”⁴⁹¹ quien tras el paréntesis uruguayo, durante la segunda mitad de los años cincuenta, se trasladó a Centroamérica, primero a Costa Rica para luchar contra los esclavistas, y más tarde al Salvador.⁴⁹² Son también personalidades recordadas el caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro, Salvador Nicolas Rombys, oficial por aquel entonces de la Marina Sarda, que formó parte de la *Escuadrilla Nacional*⁴⁹³ y el oficial de Cagliari, Angelo Portoghese Pigurina, el más notable y estudiado de los cuatro⁴⁹⁴.

⁴⁸⁶ ODICINI, “Diario della Legione Italiana di Montevideo”, Doc. cit., Cuaderno nº 3, 1846, 8 de febrero, en GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America*, Op. cit., Pág. 132.

⁴⁸⁷ GAIO GRANDENIGO, *Garibaldi in America*, Op. cit., Pág. 97.

⁴⁸⁸ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Págs. 171-176.

⁴⁸⁹ Sobre el coronel Antonio Susini, cfr. *La Gazzetta Popolare* de Cagliari del 6 de mayo y del 30 diciembre 1851; y, sobre todo, GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti. I rapporti con Garibaldi*, Paolo Sorba Editore, La Maddalena 2004, Págs. 98-113.

⁴⁹⁰ *Ibidem*, Pág. 98.

⁴⁹¹ Acerca de esta figura de oficial garibaldino cfr. UMBERTO BESEGI, *Il Maggiore Leggero e il trafugamento di Garibaldi. La verità sulla morte di Anita*, STERM, La Maddalena [1933]; GIOVAN BATTISTA COLIOLA, *Il “Maggior Leggero” vivida fiamma garibaldina*, Tipografia Moderna, Ravenna 1975; CARLO FRAU, “Il Maggiore Leggero: Giovanni Battista Culiolo nacque nel 1813 a La Maddalena. Fu amico di Garibaldi”, *Almanacco Gallurese*, 2005, Págs. 314-318; e *Il Cittadino Italiano* del 29 setiembre 1849, en la nota n. 1.

⁴⁹² UMBERTO BESEGI, *Il Maggiore Leggero*, Op. cit., Págs. 156-177.

⁴⁹³ Acerca de la figura de Salvador Nicolas Rombys cabe mencionar la obra de AUGUSTO I. SCHULKIN, *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Editorial Von Roosen, Buenos Aires 1958, en la entrada “Rombys, Salvador Nicolas”, Págs. 268-274. Otras noticias pueden encontrarse en SETEMBRINO E. PEREDA, *Garibaldi en el Uruguay*, vol. I, Op. cit., Pág. 92.

⁴⁹⁴ Entre las distintas obras publicadas sobre la figura de Angelo Pigurina, de destacan las que siguen: ARAÚJO HORACIO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay. Dizionario biografico*, Escardó & Araújo, Barcelona – Paris – Milan 1920, en la entrada “Pigurina (Angelo)”, Págs. 347-349; SALVATORE CANDIDO, “Un legionario di Montevideo a La Maddalena con Garibaldi. Il cagliaritano Angelo Pigurina”, *Bollettino Bibliografico della Sardegna*, año IX, Nuova Serie, I semestre 1992, n. 15, Págs. 6-10; “Angelo

Leggero y Pigurina son algunos de los legionarios garibaldinos que, tras los combates en Uruguay, entendidos como expresión o prueba de la Unidad de Italia⁴⁹⁵ y reforzados por esta experiencia, desempeñaron una función significativa en las campañas militares de la primera guerra de la independencia (1848-1849) y/o en la gesta histórica de los "Mil" voluntarios garibaldinos que, en 1860, conquistaron el Reino de las dos Sicilias culminando el proceso de unificación de Italia.

2. La figura del coronel Angelo Pigurina Portoghese de Cagliari

Angelo Portoghese, conocido en Uruguay con el sobrenombre de Pigurina⁴⁹⁶, nació en Cagliari, en el barrio de La Marina, en el año 1816, hijo de Pietro Portoghese y Margherita

Pigurina/Portoghese. Un cagliaritano compagno di Garibaldi in Italia e nelle Americhe”, Actas de las conferencias celebradas en Pavia (1993) y en Cagliari (1996), publicadas en el *Bollettino Bibliografico della Sardegna*, año XV, Nueva Serie, 1998, n. 24, Págs. 5-72; MARTINO CONTU, “Per un dizionario storico-biografico dei sardi in Uruguay”, en ID. (bajo la dirección de), *L'emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960). I casi di Guspini, Pabillonis, Sardara e Serrenti*, Centro Studi SEA, Villacidro 2006, en la entrada “Angelo Pigurina”, Págs. 295-296; CARLO FIGARI, “Il cagliaritano eroe in Sud America. Angelo Pigurina con Garibaldi a Montevideo e poi in Italia”, *L'Unione Sarda*, 22 de septiembre de 2006, Pág. 37; también en MARTINO CONTU (bajo la dirección de), “Dalla Sardegna all'Uruguay tra Ottocento e Novecento: brevi profili dell'ufficiale garibaldino Angelo Pigurina di Cagliari, del medico Giovanni Battista Fa di Sardara e dei fratelli Scanu e Vaccargiu di Guspini”, en MARTINO CONTU, MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi*, Centro Studi SEA, Villacidro 2007, Págs. 130-133. Asimismo, cabe mencionar las siguientes obras: [MARIA] RITA MARRAS, “Angelo Portoghese Pigurina, un garibaldino sardo in Uruguay”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra XIX e XX secolo*, (Actas del Congreso Histórico Internacional “La emigración de las poblaciones insulares del Mediterráneo a Argentina entre los siglos XIX y XX”, Villacidro, 22-23 de septiembre 2006), Centro Studi SEA, Villacidro 2009, Págs. 429-458; y GUSTAVO FIGURINA, “Don Angelo Portoghese Pigurina”, exposición presentada en la sede de la Sociedad Italiana de San José, San José de Mayo (Uruguay), 20 de septiembre de 2007, con ocasión del 138º aniversario del nacimiento de la asociación italiana y con motivo del 200º aniversario del nacimiento de José Garibaldi; también se encuentra en MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina il garibaldino sardo eroe dei due mondi*, (Colección Cuadernos Sardo-Uruguai, 1), Centro Studi SEA, Villacidro 2011, Págs. 43-61.

⁴⁹⁵ Sobre este tema es relevante la obra de ABELARDO MANUEL GARCÍA VIERA, “Prime espressioni d'unità italiana: Uruguay 1842-1848”, en FUNDACIÓN CASA AMÉRICA, *Il Risorgimento italiano in America Latina*, (Actas del Congreso Internacional, 24, 25, 26 de noviembre de 2005), Affinità Elettive, Ancona 2006, Págs. 77-88; y de SALVATORE CANDIDO, *Los italianos en America del Sur y el “Resurgimiento*, Istituto Italiano di Cultura, Montevideo 1963, Págs. 15-18.

⁴⁹⁶ El apellido Pigurina, mejor dicho, el apodo de ‘Pigurina’, se lo puso a Angelo Portoghese el mismo [José Garibaldi] en los albores del primer exilio hacia Sudamérica como medida de precaución tras los [motines revolucionarios] de 1834, puesto que el verdadero nombre del ciudadano de Cagliari estaba fichado por la policía piemontesa y había sido notificado a los consulados; otros opinan que “Pigurina” era una manera cordial y afectuosa de llamar al prófugo cagliaritano en referencia a su cabello rizado, “como las pécoras”. Los dos apellidos, Portoghese y Pigurina, se suceden alternativamente en los escritos del mismo Garibaldi”. Ésta es la opinión de don Fernando Pigurina, descendiente de Angelo, y de Salvatore Candido, según cita MARIA RITA MARRAS, “Angelo Pigurina, un garibaldino sardo en Uruguay”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo*, Op. cit., Pág. 432. (Marras afirma que la cita que hace la susodicha procede de “Un discendente del garibaldino cagliaritano Angelo Portoghese Pigurina viaggia dall'Uruguay a Cagliari”, *Sardegna nel mondo*, Pág. 157. El artículo se conserva entre los papeles de Fernando Pigurina, Young (Uruguay). En el recorte del artículo no figura el número de la revista ni el año de publicación).

Strazzera, ambos oriundos de Cagliari. Fue bautizado de niño en la parroquia de Santa Eulalia con el nombre de Angelo Maria Salvatore⁴⁹⁷. A falta de pruebas documentales, cabe la posibilidad de que los primeros años en la escuela, su infancia y su adolescencia los pasase en su ciudad natal. Desde joven estuvo al servicio de su Patria, enrolándose en la Marina militar sarda en 1834 en “calidad de alférez 3° de piloto a bordo de las fragatas de guerra sardas”⁴⁹⁸. Aquel mismo año consiguió conocer a José Garibaldi⁴⁹⁹ y participar, junto a éste, en los desafortunados motines genoveses del lado de los rebeldes mazzinianos de Saboya, que fueron sofocados por la policía francesa y sardo-piamontesa. Mientras que Garibaldi se vio obligado cruzar los Alpes y a trasladarse a Francia para evitar ser capturado, Pigurina y otro compañero, cuyo nombre no figura en su *Memorial*, fueron arrestados y conducidos a la cárcel de Sant’Andrea bajo la acusación de haber participado en las revueltas revolucionarias y de haber atacado, en la ciudad de Ascona, a una patrulla de soldados saboyardos⁵⁰⁰.

En 1836, tras los motines fallidos de 1834 y la experiencia en la cárcel, decide emigrar a Uruguay. De hecho, se embarcó en una nave de guerra sarda a bordo de la que llegó al puerto de Montevideo donde se le perdió la pista. «[En] 1836 —escribe en el *Memorial*— respiré el aire libre de este País hospitalario que adopté por mi segunda Patria»⁵⁰¹. Nada más desertar, algunas familias de Montevideo le ayudaron a esconderse y le protegieron para que la policía naval sarda no pudiese prenderlo⁵⁰². Más tarde, la familia de Don Pedro González le brindó su hospitalidad y le dio refugio hasta que éste se dio cuenta de que Pigurina mostraba especial interés por una de sus hijas⁵⁰³.

⁴⁹⁷ El dato se ha conseguido consultando los *Quinque librorum* de la iglesia de Santa Eulalia en Cagliari. Cfr., asimismo, MARIA RITA MARRAS, “Angelo Pigurina, un garibaldino sardo in Uruguay”, Op. cit., Pág. 430 e 430n.

⁴⁹⁸ ARCHIVO FIGURINA, ANGEL FIGURINA, “Biografía o Memorial, de puño y letra, de Don Angelo Portoghese Figurina”, [folios manuscritos a lápiz], Salto, en torno a 1860, Pág. 1. Este valioso documento ha sido presentado -con algunas correcciones de Gustavo Figurina, descendiente del garibaldino sardo, y de María Angel Segovia Marí, con el fin de hacer el manuscrito más legible y claro- por MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA, *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Figurina*, Op. cit., Págs. 67-83. En adelante me referiré al documento como el “Memorial”.

⁴⁹⁹ Cfr. “Memorial”, Pág. 67.

⁵⁰⁰ *Ibidem*, Págs. 67-68. “Fuimos sometidos a un consejo de guerra y condenados a tres meses de prisión y servicios fatigosos” (Pág. 68).

⁵⁰¹ *Ibidem*.

⁵⁰² GUSTAVO FIGURINA, “Don Angelo Portoghese Figurina”, [texto mecanografiado], leído en la Sociedad Italiana de San José (en la ciudad de San José de Mayo) el 20 de septiembre de 2007, aniversario de la caída del Estado de la Iglesia y del cumplimiento del Resurgimiento con Roma capital del Reino de Italia; también en MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA, *Da Cagliari a Montevideo*, Op. cit., Pág. 44.

⁵⁰³ *Ibidem*. La noticia, que no se encuentra en el “Memorial”, la refiere también HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., en la entrada “FIGURINA (Angelo)”, Pág. 347.

En 1842, a la edad de 26 años, se encontró con Garibaldi en Montevideo. Este último, tras las campañas militares y la guerra corsaria librada por la República de Río Grande⁵⁰⁴, se mudó junto con Anita a la capital de la Banda Oriental y, ese mismo año, se unió a ella en matrimonio en la Iglesia Matriz. Algo más tarde, Pigurina entró a formar parte de la Marina de Guerra de Uruguay, además de en la conocida como *Escuadrilla Nacional*, al mando de Garibaldi, que quería tenerle cerca y, para ello, propuso al General Melchor Pacheco y Obes, ministro de Guerra y Marina, que ascendiese al Primer Teniente de Marina, Angel Pigurina, junto a otros oficiales, al grado de Capitán y que lo destinase al mando de una nave de la flotilla de guerra⁵⁰⁵. Así, en 1843, con el grado de Capitán, asume el mando de la goleta de nombre *Intrépida*. Aquel mismo año, Garibaldi, convertido en comandante de la Legión Italiana y deseando tenerlo como hombre de confianza, le asigna el mando de la cuarta Compañía: «pasé a prestar mis servicios en la Legión Italiana al mando de una Compañía y en todas las empresas y circunstancias tanto de mar como en tierra he tenido la gloria de haber acompañado a mis compañeros hasta el año 1848 [...]»⁵⁰⁶.

Ya sabemos que en 1846 la citada Compañía estaba compuesta, además de por Pigurina, por otros dos oficiales: Antonio Susini, teniente, y José Bonino, subteniente; diez sargentos; cinco cabos; un tamborilero; y treinta y cinco legionarios, a los que se añadirían, en los años siguientes, otros ciento cincuenta y cuatro voluntarios entre oficiales (seis), suboficiales (veintiuno), tamborileros (uno) y legionarios (ciento veintiséis)⁵⁰⁷.

A partir de una carta de Garibaldi, con fecha de febrero de 1845, dirigida al nuevo ministro de Guerra y Marina, Rufino Bauzá, y en la que se adjunta un informe militar sobre Pigurina, sabemos que el héroe de los dos mundos refiere una misión bélica dirigida por el oficial sardo en Rincón de Albano, donde recomienda a «dicho Oficial y la gente que lo acompañaba, por haberse comportado con degnamente»⁵⁰⁸. En agosto del mismo año, Garibaldi vuelve a escribir al ministro Bauzá pidiéndole que autorice, tanto al Capitán Pigurina como a un sargento de la Legión Italiana, a unirse en matrimonio con urgencia,

⁵⁰⁴ Acerca de este tema puede consultarse, cfr. SALVATORE CANDIDO, *Giuseppe Garibaldi, corsaro riograndense (1837-1838)*, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma 1964.

⁵⁰⁵ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Melchor Pacheco y Obes, Rada de Montevideo, 12 de diciembre 1843, en GIUSEPPE FONTEROSI, SALVATORE CANDIDO, EMILIA MORELLI, *Epistolario*, vol. I, (1834-1848), Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Pág. 71.

⁵⁰⁶ “Memorial”, Pág. 68.

⁵⁰⁷ LEOGARDO MIGUEL TORTEROLO, *La Legión Italiana en el Uruguay*, Op. cit., Págs. 94-96.

⁵⁰⁸ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Rufino Bauzá, Rada de Montevideo, 1 febrero 1845, en GIUSEPPE FONTEROSI, SALVATORE CANDIDO, EMILIA MORELLI, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Op. cit., Pág. 116. Cfr., también, ANGEL FIGURINA, Carta al Señor Coronel Gefé de la Escuadrilla Nacional, Montevideo, 1 febrero 1845, en *Ibidem*, Págs. 116-117.

«habiendo contraído obligaciones con mugeres»⁵⁰⁹. Sin embargo, al no disponer de medios financieros ni encontrar sacerdotes dispuestos a unirles en matrimonio, Garibaldi insta al ministro a que ordene que «le sea concedido ese Sacramento para evitar escándalos que resultarían sin eso»⁵¹⁰. Dicha petición se le concede, ya que el 17 de agosto de 1845 Pigurina se casa con la jovencísima Maria Badano, de apenas 13 años, cuya familia procedía de Piamonte.

En septiembre de 1846, el héroe de los dos mundos escribe una breve nota al ministro de Guerra y Marina, José Antonio Costa, para informarle sobre el éxito de una misión realizada cerca de Punta de Yeguas por el Comandante del navío *Cagancha*, Don Angel Pigurina⁵¹¹. El episodio precede en algunos meses a la célebre batalla de San Antonio, que tiene lugar el 8 de febrero en los alrededores de la ciudad de Salto, entre un grupo de unos 200 legionarios italianos dividido en cuatro compañías, al mando de Garibaldi, y un cuerpo militar enemigo con unos 1.300 hombres, al servicio del general Servando Gómez⁵¹². A pesar de la inferioridad numérica de sus hombres, Garibaldi consigue repeler los ataques del enemigo dejando numerosas bajas del lado de las fuerzas de Gómez. En el transcurso de una larga resistencia que se prolongó durante varias horas hasta noche cerrada, el héroe de los dos mundos consiguió proteger a las tropas del general Medina, que marchaban desde Brasil para unirse a otras fuerzas de la defensa uruguaya, evitando que las tropas enemigas consiguiesen acceder libremente al país, puesto que desde Salto podían llegar sin obstáculos a Montevideo. Una vez conseguido su objetivo, Garibaldi ordena la retirada tranquila de sus hombres y de los heridos hacia la ciudad de Salto, defendida por otros de sus legionarios y en cuyo puerto fluvial se encontraba el capitán Pigurina en calidad de comandante de la goleta *Maypú*. Esta importante gesta militar contribuyó a aumentar la fama de Garibaldi y de la Legión Italiana. Los legionarios que participaron en la batalla de San Antonio fueron condecorados con una insignia en el brazo izquierdo del uniforme, conocida como el "Escudo de San Antonio" con la siguiente inscripción: «Invencibles. Combatieron el 8 de febrero de 1846»⁵¹³. También Pigurina, aún no habiendo participado

⁵⁰⁹ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Rufino Bauzá, Montevideo, 12 agosto 1845, en GIUSEPPE FONTEROSI, SALVATORE CANDIDO, a cargo de EMILIA MORELLI, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, "(1834-1848)", Op. cit., Pág. 126.

⁵¹⁰ *Ibidem*. Sobre el suceso cfr., sobre todo, HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., en la entrada "PIGURINA (Angelo)", Págs. 348-349.

⁵¹¹ JOSÉ GARIBALDI, Carta a José Antonio Costa, Montevideo, 30 de septiembre 1846, en GIUSEPPE FONTEROSI, SALVATORE CANDIDO, a cargo de EMILIA MORELLI. *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, "(1834-1848)", Op. cit., Pág. 223.

⁵¹² Sobre la batalla de San Antonio remítase a la narración de José Garibaldi, *Memorie*, Einaudi, Torino 1975, Págs. 162-170. (El texto se corresponde con el de *Memorie di Giuseppe Garibaldi nella redazione definitiva del 1872*, editado por la Reale Commissione, Cappelli, Colonia 1932).

⁵¹³ GUSTAVO FIGURINA, "Don Angelo Portoghese Pigurina", Op. cit., Pág. 48.

directamente en la batalla, en calidad de encargado de otras tareas en el puerto de Salto, recibió algunos años después de aquel acontecimiento, la insignia concedida por el Ministerio de Guerra y Marina⁵¹⁴.

Algunos meses después de la batalla de San Antonio, Garibaldi y sus legionarios participaron en otra batalla victoriosa en los campos de Salto, en el río Daymán según relata en sus *Memorie* el héroe de los dos mundos⁵¹⁵, y en la que -aunque desconocemos si participó o no Pigurina- éste refiere las pocas y esporádicas noticias sobre las poblaciones indígenas de Uruguay: los Charrúas⁵¹⁶.

En otra nota del héroe nizardo, dirigida al ministro Costa, con fecha de octubre de 1846, Garibaldi le comunica que ha recibido de Pigurina, comandante de la goleta *Maypú*, un informe que adjunta a la nota, «sobre un individuo detenido por crimen a bordo del Bergantín *Cagancha*»⁵¹⁷.

1847 fue el año de los nacimientos para las familias Garibaldi y Pigurina. El 24 de febrero nace Ricciotti, hijo de José y Anita, mientras que el día 6 de septiembre, la familia Pigurina-Badano recibió la alegre noticia del nacimiento de su primogénito Efisio, nombre dado en honor al santo más querido y venerado por los cagliaritanos. El nacimiento de los dos pequeños hizo surgir entre Anita y María «una relación tan íntima, que intercambiaban entre sí los niños para amamantarlos, resultando que los mismos fueran considerados hermanos de leche y el trato entre ambos matrimonios pasó a ser el de “compadres”»⁵¹⁸.

La última carta del epistolario montevideano de Garibaldi, en la que figura el nombre del garibaldino de Cagliari, data del 20 de enero de 1848, cuando el héroe de Niza escribe al ministro del Gobierno, Manuel Herrera y Obes, para obtener pasaportes gratuitos destinados a algunos oficiales de la Legión Italiana y sus familias, entre los que se

⁵¹⁴ ARCHIVO FIGURINA, Ministerio de Guerra y Marina, Diploma de concesión de la condecoración, Escudo de San Antonio, a Angel Pigurina, Montevideo, 28 de enero de 1854. Véase, también, GUSTAVO FIGURINA, “Don Angelo Portoghese Pigurina”, Op. cit., Pág. 48.

⁵¹⁵ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Págs. 173-176.

⁵¹⁶ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 173: «Mi cometido era sorprender al campo enemigo al amanecer; y lo conseguimos perfectamente en esta ocasión. Mi *baqueano* (práctico) era un capitán, Paolo, indígena americano, es decir, de aquella raza desafortunada, ama [dueña] del Nuevo Mundo antes de la invasión de los usurpadores europeos, gente que conserva siempre un conocimiento peculiar de sus campos natales». En otro de los pasajes de sus *Memorie*, Garibaldi refiere haber visto en la tierra oriental a «la última familia Chanua [Charrúa] mendigar un trozo de pan en nuestros campamentos» (JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Edición diplomática del manuscrito original, editada por Ernesto Nathan, Società Tipografica Editrice Nazionale, Torino 1907, Pág. 21).

⁵¹⁷ JOSÉ GARIBALDI, Carta a José Antonio Costa, Montevideo, 18 octubre 1846, en GIUSEPPE FONTEROSI, SALVATORE CANDIDO, a cargo de EMILIA MORELLI, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Op. cit., Pág. 224. Véase, también, la nota adjunta de ANGEL FIGURINA, Carta al Señor Coronel Gefe de la Escuadra Nacional, Goleta Nacional de Guerra Maypú, 18 de octubre de 1846, en *Ibidem*, Págs. 224-225.

⁵¹⁸ GUSTAVO FIGURINA, “Don Angelo Portoghese Pigurina”, Op. cit., Pág. 48.

encuentran «Doña María – con un hijito – esposa del Capitán D. Angel Pigurina»⁵¹⁹. En su *Memorial*, el oficial sardo escribe que éste había servido en la Banda Oriental hasta 1848 «época [en] que nuestra patria pidió los servicios de sus hijos para hacerla libre e independiente del poder extranjero»⁵²⁰. En su *Memorial* narra también la proclama dirigida a los legionarios de Garibaldi para animarles a seguirlo hasta Italia y liberar a la patria del tirano extranjero. Asimismo, nombra a algunos de los 65 voluntarios de la Legión Italiana - divididos sucesivamente en dos pequeñas compañías, una al mando del Capitán Lamberti y, la otra, bajo la dirección de Pigurina- que partieron con Garibaldi, embarcándose en el puerto de Montevideo hacia Italia en el bergantín *Bifronte*, rebautizado más tarde como *Speranza*. Los legionarios desembarcaron en Niza el 22 de junio. Allí, Garibaldi abrazó por fin a su mujer Anita y a sus hijos –quienes habían partido a Italia en diciembre de 1847- y a su madre Rosa, a la que no había visto desde hacía más de un decenio.

El *Memorial* de Pigurina continúa con la descripción de las gestas militares en las que fue protagonista de la mano de Garibaldi durante los años de la primera guerra de la independencia (1848-1849). Citaremos solamente algunos de los numerosos episodios sin detenernos demasiado en ellos. El primero de todos fue la contienda de la Beccaccia, en los alrededores de Luino, donde el 14 de agosto de 1848 -cuatro días después del armisticio de Salasco, en el que se reconocía la derrota del ejército sardo-piamontés en Custoza, contra los austriacos- Pigurina, al mando de los estudiantes de la Universidad de Pisa, el segundo cuerpo de los bersaglieri pavotes, informaba sobre una importante victoria sobre las fuerzas austriacas⁵²¹, tal y como lo confirma el mismo Garibaldi en sus *Memorie*⁵²².

El héroe de los dos mundos y sus dos compañeros volvieron a las armas en 1849 para defender a la recién constituida República Romana. Pigurina participó, en calidad de capitán y edecán, en varios combates, entre los que se incluyen el de Palestrina (9 de mayo) y el de Velletri (19 de mayo)⁵²³. Enterado de que su mujer y su hijo, Efisio, habían

⁵¹⁹ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Manuel Herrera y Obes, Montevideo, 20 de enero de 1848, en GIUSEPPE FONTEROSS, SALVATORE CANDIDO, EMILIA MORELLI, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Op. cit., Pág. 255.

⁵²⁰ “*Memorial*”, Pág. 68.

⁵²¹ *Ibidem*, Págs. 72-75.

⁵²² JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 199. Cfr., también, SALVATORE CANDIDO, “Un legionario italiano di Montevideo con Garibaldi al comando degli universitari Pavesi nel 1848: il cagliaritano Angelo Pigurina”, *Bollettino Bibliografico della Sardegna e rassegna archivistica e di studi sardi*, año XV, Nuova Serie, n. 24, I-II Semestre 1998, Págs. 12-29; ID., “Un legionario di Montevideo a La Maddalena con Garibaldi. Il cagliaritano Angelo Pigurina”, *Bollettino Bibliografico della Sardegna e rassegna archivistica e di studi sardi*, año IX, Nuova Serie, n. 15, I Semestre 1992, Págs. 6-7.

⁵²³ Sobre este periodo encontramos algunas referencias específicas en el *Epistolario di Garibaldi*. Las anotaciones sobre Pigurina son las que siguen: JOSÉ GARIBALDI, Carta a Carlo Notari, Macerata, 19 de enero de 1849, con la que el héroe nizado se dirige al amigo Notari a quien le ruega que interceda para trasladar a la mujer de Pigurina desde Génova a Livorno y, de ahí, a Macerata; ID., Carta al Intendente General de la

sido prendidos por soldados borbones, que les sacaron por la fuerza de un monasterio femenino en el que se habían escondido, interviene primero para liberarles y después para trasladarles a Roma⁵²⁴. El 3 de junio, en la defensa del cuarto bastión de los muros de San Pancrazio, resulta herido de gravedad durante los asaltos de las tropas francesas, que entran en la ciudad eterna poniendo fin a la breve experiencia de la República Romana. Convaleciente, Pigurina no puede seguir a Garibaldi en su rocambolesca retirada hacia la República de Venecia, que aún resistía a los ataques enemigos, emprendida a la mitad de junio, en el transcurso de la cual fallece Anita. Nuestro protagonista, de acuerdo con su *Memorial*, consigue llegar a Cerdeña y se refugia en Cagliari. «Al poco tiempo Garibaldi pidió retirarse de Roma y yo al poco tiempo salí de Roma con mis heridas abiertas y fui a restablecerme a mi País nativo, la Isla de Cerdeña, Cagliari y no he vuelto a ver más a Garibaldi hasta los tres meses [en] que se presentó a Cerdeña con el Vapor Amalfitano desde donde [me] escribió una carta [...]»⁵²⁵. En la carta, el héroe de los dos mundos le pide al amigo sardo que le siga en el exilio de La Maddalena. Pigurina se presentó ante las autoridades competentes para solicitar pasaportes para él y su mujer pero en la respuesta a su petición se le indica que se embarque en el *Amalfitano*, donde se le entregarían los documentos. Así pudo volver a abrazar a Garibaldi y juntos, a bordo de la embarcación, llegaron al puerto de La Maddalena. Pero aquí ocurre algo que le sorprende. El comandante de la isla entrega al capitán del *Amalfitano* un documento en el que autoriza a Garibaldi a desembarcar en La Maddalena con dos ayudantes, pero no al amigo, Pigurina, ni a su familia, para los que se había previsto el desembarco en Génova. «Amigo Angel –le dijo Garibaldi– desde que no hay remedio tenemos que desaparecer ya [que] nuestros servicios a la Patria son inútiles, yo le aconsejo que estude vuelva a emigrar a nuestra segunda Patria que es Montevideo y donde usted tiene buenos servicios a esa Patria hospitalitaria»⁵²⁶. Con lágrimas en los ojos, ambos se separan: Garibaldi se queda en La Maddalena, mientras que Pigurina, su mujer y el hijo Efisio llegan al puerto de Génova. Atendiendo a los consejos del héroe de los dos mundos, el oficial sardo se embarcó con toda la familia de camino a América. «A los dos meses pisaba otra vez esta segunda patria

República Romana, Rieti, 11 de abril de 1849, con la que Garibaldi pone en conocimiento del Intendente General el elenco de los Oficiales del Estado Mayor de la Legión Italiana entre los que figura el capitán y edecán “Angelo Portughesi”; ID., Carta al Ministerio de Guerra de la República Romana, Roma, 4 de mayo de 1849, en la que se destaca a Pigurina entre los oficiales que habían sobresalido “en los hechos de armas del día 30 del pasado abril”. Las tres cartas citadas se encuentran en LEOPOLDO SANDRI, *Epistolario di Garibaldi*, vol. II, “(1848-1849)”, Istituto per la Storia del Risorgimento italiano, Roma 1978, en las páginas 71, 137-140, 153 respectivamente. Cfr., también, SALVATORE CANDIDO, “Un legionario italiano di Montevideo con Garibaldi”, Art. cit., Págs. 7-8.

⁵²⁴ “Memorial”, Pág. 80.

⁵²⁵ *Ibidem*, Pág. 81.

⁵²⁶ *Ibidem*, Pág. 82.

y Montevideo, donde he sido bien recibido por el Gobierno Oriental y reconocido con mi grado seguí hasta hoy siempre sirviendo en las filas del Partido Liberal»⁵²⁷.

Algunos años después, en marzo de 1851, en una carta escrita desde Nueva York, Garibaldi, dirigiéndose a Antonio Susini Millelire, quien le sustituyó al mando de la Legión Italiana de Montevideo, recuerda al amigo Angelo Pigurina, herido en Roma, cuyo comportamiento había sido siempre intachable: «llamadlo y enseñadle esta carta; que sirva a vuestro lado en la bella Legión, como subordinado vuestro; su labor será encomiable y os estaré agradecido»⁵²⁸.

Las fuentes documentales relativas a este segundo periodo de su vida en Uruguay son más escasas y básicas. En cualquier caso, sabemos que el 4 de marzo de 1855 nace, después de Efisio y Guglielmo, el tercer hijo, al que pone el nombre de Attilio.

Interesantes noticias sobre las hazañas del héroe cagliaritano se encuentran también en dos cartas desde Montevideo, con fecha de 16 de septiembre de 1857 y 20 de abril de 1877 y enviadas por Pigurina a su compañero de batallas, Gaetano Sacchi. En la primera sabemos de su interés en una fábrica de sulfatos. De hecho, se había convertido ya en propietario de una fábrica de cerillas y se ocupaba de la gerencia de la empresa. En la segunda misiva, sostiene cumplir los requisitos para la concesión de la pensión reservada a aquellos que habían luchado en Italia durante los años de la primera guerra de la independencia⁵²⁹.

En noviembre de 1858, Garibaldi escribe a Pigurina una carta en respuesta a una misiva del amigo sardo que lamentablemente no conservamos, pero en la que sabemos que le solicitaba un certificado de los servicios militares que había prestado. A esta carta, Garibaldi adjuntó la certificación solicitada, redactada en lengua española⁵³⁰.

En 1860, el héroe de los dos mundos le invita a regresar a la patria para participar en el proceso de unificación de Italia. Pigurina le responde lo siguiente: «yo hallándome

⁵²⁷ *Ibidem*, Págs. 82-83.

⁵²⁸ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Antonio Susini Millelire, Nueva York, 9 de marzo de 1851, en GIANCARLO GIORDANO, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, "(1850-1858)", Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma 1981, p. 38.

⁵²⁹ Las cartas se conservan en el *Fondo Sacchi*, en el Archivo y la Biblioteca Cívica "Bonetta" de Pavia. Sacchi había sido el padrino en el bautismo del primogénito, Efisio. En el Fondo se conservan también algunas cartas del ahijado, Efisio.

⁵³⁰ ARCHIVO FIGURINA, JOSÉ GARIBALDI, Carta a Angelo Pigurina, Caprera, 27 de noviembre de 1858; e ID., Declaración de los servicios militares prestados por Angelo Pigurina, Caprera, 26 de noviembre de 1858. Ambos documentos manuscritos han sido reproducidos por SALVATORE CANDIDO, *Los italianos en America del Sur y el "Resurgimiento"*, Op. cit., entre las Págs. 18 e 19; pueden encontrarse transcripciones de los documentos en GIANCARLO GIORDANO, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, "(1850-1858)", Op. cit., Pág. 189; reproducidos posteriormente en "Lettere di Giuseppe Garibaldi ad Angelo Pigurina", a cargo de MARTINO CONTU, MANUELA GARAU, *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi. Emigrazione, cultura, solidarietà e cooperazione sanitaria nelle interviste e negli articoli della stampa sarda e uruguiana (2006-2007. Con lettere di Giuseppe Garibaldi)*, Centro Studi SEA, Villacidro 2007, Págs. 144-145; y de MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo*, Op. cit., Págs. 85-86.

inválido con cuatro hijos chicos y no teniendo medios para dejar a mi familia he tenido que quedarme en ésta con gran dolor de mi corazón y morir lejos de mi querida Patria y lejos de mis parientes y amigos»⁵³¹.

En 1865, a la edad de 50 años, el gobierno uruguayo le ofrece un grado militar para luchar en la guerra contra Paraguay pero lo rechaza con firmeza respondiendo lo siguiente: «Que no peleo contra hermanos»⁵³².

En marzo de 1870 se pone al frente del cuerpo de artillería encargado de defender la ciudad de Salto, donde fijó su referencia, contra las tropas de Timoteo Aparicio, a la cabeza de la conocida como "Revolución de las lanzas", hasta enero de 1871⁵³³.

El 2 de mayo de 1870, Pigurina es nombrado comandante de la nave de guerra *Garibaldi*.

Entre 1873 y 1875 recibe dos cartas afectuosas por parte de Garibaldi. En la primera, el héroe de los dos mundos escribe: «Recibo siempre con afecto vuestras preciadas noticias. Envío un cariñoso saludo también para vuestra familia y amigos»⁵³⁴. Mientras que, en la segunda, afirma cuanto sigue: «Y yo sentiría verdadero júbilo al volver a ver vuestro estimado semblante, mi valiente hermano de armas y de innumerables golpes»⁵³⁵.

Con fecha de 1 de enero de 1874, el pintor Enrico Correja escribe a Pigurina pidiéndole que conserve el retrato que había hecho de Garibaldi, siguiendo los consejos del oficial sardo, hasta que la asociación de la Sociedad Italiana de Salto, beneficiaria de la obra, no iniciase su actividad⁵³⁶.

Angelo Portoghese Pigurina falleció en la ciudad de Salto el 19 agosto de 1878. Horacio Araújo Villagrán, en su obra *Gli italiani in Uruguay, Dizionario biografico*, en la entrada

⁵³¹ "Memorial", Pág. 83.

⁵³² GUSTAVO FIGURINA, "Don Angelo Portoghese Pigurina", Op. cit., Pág. 59.

⁵³³ En aquella ocasión tuvo su primera experiencia, como soldado, su tercer hijo, Attilio, con apenas 15 años, que más tarde se convertirá en general, mientras que su hijo mayor, Efigio, en mayo de 1870 y con veintidós años se convierte en Subteniente de Marina.

⁵³⁴ ARCHIVO FIGURINA, JOSÉ GARIBALDI, Carta a Angelo Pigurina, Caprera, 29 de septiembre de 1873; también en "Lettere di Giuseppe Garibaldi ad Angelo Pigurina", por MARTINO CONTU, MANUELA GARAU, *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi*, Op. cit., Pág. 146; y en MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo*, Op. cit., Pág. 87.

⁵³⁵ ARCHIVO FIGURINA, JOSÉ GARIBALDI, Carta a Angelo Pigurina, Roma, 17 de diciembre de 1875; también en "Lettere di Giuseppe Garibaldi ad Angelo Pigurina", por MARTINO CONTU, MANUELA GARAU, *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi*, Op. cit., Pág. 146; y en MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo*, Op. cit., Pág. 87.

⁵³⁶ «Este cuadro, [cuando murió el coronel Pigurina], pasó a manos de su hijo Attilio, mi abuelo y presidió siempre el escritorio de su casa en Montevideo. Hasta allí vino a verlo Richiotti Garibaldi en ocasión de su visita a nuestra Capital y se conmovió ante el cuadro, ya que según sus palabras, era una de las representaciones de su padre más fieles y auténticas que conocía. Este cuadro es el que desde muy niño fijó en mí, indeleblemente, la personalidad y gestas del Héroe de Dos Mundos, a través de la veneración que mi abuelo y mi padre tuvieron hacia él y de las enseñanzas de su pensamiento e ideario que me inculcaron. A la muerte de mi abuelo en 1945, en aplicación de dicha carta, mi padre, el Dr. Atilio Pigurina Vivas, hizo entrega del cuadro a la Sociedad Italiana de Salto». (GUSTAVO FIGURINA, "Don Angelo Portoghese Pigurina", Op. cit., Pág. 60).

“Pigurina Angelo”, concluye el perfil biográfico del oficial de Cagliari de la siguiente manera: «En la ciudad del Salto, donde tenía su residencia habitual este intrépido militar, fallece el día 19 de agosto de 1878 a la edad de 63 años, quedando su nombre grabado a fuego en las páginas de la historia de la República Oriental de Uruguay»⁵³⁷.

3. Salvador Nicolas Rombys, oficial de la Escuadrilla Nacional, cónsul italiano de la ciudad de Paysandú

Salvador Nicolas Rombys nació en Cerdeña, en el centro de Carloforte, localidad situada en la pequeña isla de San Pietro, el 15 de abril de 1811, hijo del almirante de la Marina Militar Sarda, Carlo Vittorio Porcile, conde de Sant’Antioco⁵³⁸, y de Giulietta Pomata. Salvador, nieto de Giovanni Porcile, su abuelo paterno⁵³⁹, y nacido fuera del matrimonio, fue reconocido y legitimado por su padre en el testamento tras la muerte de éste, acontecida en Carloforte, en 1815, a la edad de 59 años⁵⁴⁰.

⁵³⁷ HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., en la entrada “PIGURINA (Angelo)”, Pág. 349. *Post mortem*, el 31 de diciembre de 1883, el Reino de Italia le otorga dos medallas conmemorativas de plata. Una, en recuerdo de las operaciones realizadas durante la primera guerra de la independencia, en las campañas de 1848 y de 1849, cuando ostentaba el cargo de Mayor del ejército de la República Romana (concedida en virtud del Real Decreto del 4 de marzo de 1865); la segunda, en recuerdo de la Unidad de Italia, en recuerdo de los años 1848-1870 (otorgada en virtud del Real Decreto del 26 de abril de 1883).

⁵³⁸ Carlo Vittorio Porcile, nacido en Carloforte el 20 de octubre de 1756 se enroló como voluntario en la Real Marina sarda en 1779, a la edad de 23 años. Entre los años ochenta y noventa participó con éxito en diversas contiendas con naves bárbaras y, en enero de 1793, destinado en La Maddalena, contribuyó a la victoriosa defensa de la isla frente a los ataques y a las tentativas de invasión del archipiélago por parte de la flotilla francesa, al mando de Pietro Paolo Colonna Cesari, a cuyas órdenes estuvo incluso Napoleón Bonaparte, en calidad de lugarteniente de artillería. A éste le siguieron otros valerosos episodios contra las naves bárbaras que le valieron, en 1811, la promoción a mayor general (almirante) siendo el primer sardo en recibir el grado más alto en la Real Marina sarda. (ONORATO STRINA, “La famiglia Porcile negli avvenimenti storici della comunità tabarchina nel secolo XVIII”, in *Carloforte tra Settecento e Ottocento. Cinque anni di schiavitù per i carolini: dalla cattura alla liberazione (1798-1803)*, AM&D, Cagliari 2006, Págs. 220-226).

⁵³⁹ Giovanni Porcile, nacido en Pegli, Liguria, en 1717, en calidad de oficial de la Real Marina sarda, participó en la colonización de la isla de San Pietro, a manos de los ligures, oriundos de Pegli, que vivían en la isla de Tabarca. Estos, conocidos como tabarquinos, fueron prendidos como esclavos por el Bey de Túnez en 1741. Porcile luchó con éxito en la corte del soberano tunecino para rescatarlos. Los esclavos, una vez liberados, colonizaron la isla de San Pietro, fundando el centro de Carloforte y el pueblo de Calasetta en la isla de Sant’Antioco. En 1798, con motivo de una incursión bárbara en la isla de San Pietro, 800 carolinos fueron apresados (en aquel momento se conocía con ese nombre a los habitantes de Carloforte). En 1799, el virrey de Cerdeña asigna las negociaciones para el rescate a Giovanni Porcile, que, a pesar de sus 82 años de edad, acepta la misión y se presenta en Túnez, aunque no consigue completar la misión que le había sido confiada. De hecho, no pudiendo soportar las penurias de la residencia tunecina, fallece en tierra extranjera el 29 de septiembre de 1799. (ONORATO STRINA, “La famiglia Porcile”, Op. cit., Págs. 215-220).

⁵⁴⁰ Fallece en Carloforte el 15 de noviembre de 1815 tal y como reza la lápida funeraria de su tumba en el cementerio de la isla de San Pietro.

Considerado una de las figuras más representativas de la colonia italiana de Paysandú⁵⁴¹, Salvador Rombys, según refiere él mismo en una Memoria autobiográfica, escrita entre 1896 y 1897, siguió los pasos del padre haciendo carrera en la Marina militar sarda ya desde los 13 años de edad⁵⁴². De hecho, el 1 de julio de 1824 se embarcó en el brick *Nereida*, al mando del caballero Devillarey. Entre 1824 y 1829, a bordo del *Nereida*, participó en diversas acciones navales, la primera de las cuales duró 8 meses como consecuencia de las desavenencias entre el gobierno sardo y el marroquí, que concluyeron de forma pacífica. Más tarde, en el verano de 1829, desde el puerto de Tánger, una delegación sarda parte hacia la ciudad de Fez, donde se constituye la primera embajada sarda en Marruecos⁵⁴³. Ese mismo año, también a bordo del *Nereida*, participó en una expedición para luchar en Trípoli⁵⁴⁴. Por estas acciones bélicas en África, S.M. el Rey Umberto I le otorgaría, años después, el título de Caballero de la Cruz de Italia⁵⁴⁵. En 1833, a bordo de la fragata *Beroldo*, capitaneada por el caballero Albini, participó en una expedición naval, compuesta por 19 naves de guerra al mando del contralmirante Luigi Serra para combatir al Bey de Túnez, quien no opuso resistencia⁵⁴⁶.

En 1834, a bordo de la fragata de guerra *Des Genneys*, en calidad de segundo piloto, llega al puerto de Montevideo, con la misión de «constituir los Consulados Reales que no existían siendo en consecuencia los primeros en establecerse»⁵⁴⁷. Así, en la capital uruguaya, fue designado cónsul sardo «el señor Pezzi y luego, en Buenos Aires, el señor Antonio Dunoyer, ambos súbditos italianos y negociantes, y luego después el ministro Conde Palma, con sede en Río de Janeiro, quien vino con nosotros»⁵⁴⁸.

En 1836, al regresar al Reino sardo, Rombys fue ascendido al grado de subteniente del Cuerpo Real de Artillería de Costa, mientras que el año siguiente se le confía el mando de la circunscripción de Portofino para ser trasladado, posteriormente, al mando de la localidad de Sestri Levante. Más tarde, en abril de 1841 presentó al gobierno su dimisión para dedicarse a la actividad comercial. Una vez que se la conceden, en noviembre del mismo año, parte del puerto de Génova directo a Montevideo a bordo de la goleta sarda

⁵⁴¹ Sobre este tema véase, AUGUSTO I. SCHULKIN, *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Op. cit., en la entrada “Rombys, Salvador Nicolas”, Pág. 268.

⁵⁴² SALVADOR NICOLAS ROMBYS, “Memoria autobiográfica”, (Paysandú), 1896-1897, citada en AUGUSTO I. SCHULKIN, *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Op. cit., en la entrada “Rombys, Salvador Nicolas”, Pág. 268.

⁵⁴³ *Ibidem*.

⁵⁴⁴ *Ibidem*, Págs. 268-269.

⁵⁴⁵ *Ibidem*, Pág. 274. En 1886, el Rey Umberto nombra a Rombys Caballero de la Orden de la Corona de Italia.

⁵⁴⁶ *Ibidem*, Pág. 269.

⁵⁴⁷ *Ibidem*.

⁵⁴⁸ *Ibidem*.

Deu Venere, de 74 toneladas. En marzo de 1842, en el Consultado sardo de la capital de Uruguay, queda registrada su entrada en el país⁵⁴⁹. No pudo desarrollar inmediatamente una actividad comercial, como habría sido su deseo, puesto que el país estaba inmerso en la Guerra Grande; a pesar de esto, en 1844, superado el examen de la Capitanía del Puerto de Montevideo, consigue la patente de Práctico Leman y Piloto de Altura de segunda Clase⁵⁵⁰, para obtener, años más tarde, el Diploma de Piloto de primera Clase⁵⁵¹. Durante la guerra, se sumó a la causa de la defensa de Montevideo y “prestó su concurso a la Legión Italiana y, más tarde, el general Garibaldi, atento a los méritos de Rombys, dispuso su ingreso en la Escuadrilla Nacional”⁵⁵². El mismo héroe de los dos mundos, quien habría accedido al cargo de asistente al mando de la *Escuadrilla Nacional* en el lugar del comandante Juan Coe, antes de que le fuese encomendado el mando de la flota militar uruguaya, aceptó la invitación de este último a visitar las embarcaciones militares, haciéndose acompañar de Rombys, por su experiencia como veterano de la Marina militar sarda, con el fin de comprobar en qué condiciones se encontraban las naves y conocer sus opiniones. Acerca de este episodio véase Settembrino Pereda, quien en su libro, *Garibaldi en Uruguay*, escribe lo siguiente: el comodoro Coe

les acompañó a recorrer minuciosamente [la nave capitana] y antes que éstos se retiraran, le preguntó a Rombys: - ‘Cómo encuentra usted mi buque?’. – ‘Bien, señor comodoro, contestó Rombys; observo disciplina y organización, cosas que le falta a Garibaldi’. A pesar de la sorpresa que por lo insólitas le produjeran estas palabras, el héroe italiano guardó absoluto silencio, sin que se denotara en su semblante las más mínima contrariedad; pero al dirigirse a tierra, después de un corto intervalo, lo interpeló, diciendo: - ‘Porqué guei ditu a Coe que mi sun ma organishou?’. – ‘Porqué lo está, como se lo dije esta mañana, - repuso Rombys, - y eso en un buque de guerra es gravísimo. Tome exemplo de Coe’. Por toda réplica, Garibaldi arguyó con la siguiente típica frase genovesa: - ‘Soi pin de mussa’. (Esas son tonterías)⁵⁵³.

Rombys, concluida la breve experiencia de la *Escuadrilla Nacional*, pasó a dedicarse al comercio, consiguiendo, en 1847, el grado de Capitán de 2ª Clase de la Marina Mercantil italiana, título que le renueva en Turín el Ministerio de Marina, el 6 de octubre de 1860. En Montevideo, gracias a sus actividades comerciales y marítimas, consigue ahorrar un modesto capital. Algo más tarde, en 1862, abandonó la capital para mudarse a Paysandú,

⁵⁴⁹ *Ibidem*.

⁵⁵⁰ *Ibidem*, Pág. 270.

⁵⁵¹ *Ibidem*, Pág. 274.

⁵⁵² *Ibidem*, Pág. 270.

⁵⁵³ SETTEMBRINO E. PEREDA, *Garibaldi en el Uruguay*”, vol. I, Op. cit., Pág. 92.

donde desarrolló una fructífera actividad comercial que se frustró en enero de 1865 cuando las tropas del general Venancio Flores, caudillo del Partido Colorado, a la cabeza de la conocida como Cruzada Libertadora, con el apoyo de Argentina y Brasil, invadieron Paysandú, en cuya defensa se encontraban las fuerzas del Partido Blanco fusionista y de los colorados fusionistas⁵⁵⁴, a las órdenes del general Leandro Gómez. Ocupación que puso fin al poder de los Blancos y con la que se reconocía el ascenso al poder del Partido Colorado durante un largo periodo que se prolongó hasta 1959⁵⁵⁵. Apoyado por su mujer, Paula Apolonia Casaretto⁵⁵⁶, que le dio siete hijos⁵⁵⁷, reemprendió su floreciente actividad comercial.

En 1868, tras la muerte del agente consular italiano de Paysandú, Francesco Sinistri, el Cónsul General en Montevideo, el caballero Juan Batta Ruffo, propone a Rombys que asuma el mando de la Agencia Real. No pudiendo aceptar el cometido por motivos laborales, éste propone al Cónsul General que designe al médico Rafael Defeo, quien acepta el cargo, en el que se mantuvo hasta el año 1876, cuando, por motivos profesionales, se vio obligado a ausentarse de la ciudad. A partir de marzo de ese mismo año, con el fin de intentar servir a la comunidad italiana de Paysandú, Rombys le sustituyó durante un año hasta la llegada del nuevo agente consular, nombrado por el Cónsul General en Montevideo, el caballero Hipólito Garrou, a propuesta de Rombys. El nuevo representante consular, Enrique Fermignani, médico de profesión, no demostró estar a la altura de sus funciones, hasta tal punto, que el Cónsul Garrou le pidió que dimitiese e instó a Rombys a que encontrase a otra persona o a que ocupase él mismo el cargo. Rombys aceptó el cometido en esta ocasión y lo cumplió en calidad de vicecónsul hasta el año 1897⁵⁵⁸.

A renglón de la muerte del Rey Vittorio Emanuele I, uno de los protagonistas del Resurgimiento italiano, acontecida el 9 de enero de 1878, la comunidad italiana de Paysandú encargó la realización de una placa conmemorativa en oro para colocarla sobre la tumba del rey. El 21 de abril, en el transcurso de una imponente ceremonia organizada por la comunidad italiana, a la que acudieron las autoridades públicas de la ciudad, las asociaciones de extranjeros residentes en Paysandú, la Logia Masónica Fe de Colón, la

⁵⁵⁴ La política de fusión entre el Partido Blanco y el Partido Colorado, tras la Guerra Grande se materializó entre 1852 y 1865 por los gobiernos de Juan Francisco Giró (1852-1853), Gabriel Antonio Pereira (1856-1860) y Bernardo Prudencio Berro (1860-1864) pero no tuvo éxito.

⁵⁵⁵ JUAN JOSÉ ARTEAGA, *Breve Historia contemporánea del Uruguay*, Op. cit., Pág. 76.

⁵⁵⁶ Ciudadana italiana, era miembro de la Sociedad Filantrópica de Señoras de Paysandú.

⁵⁵⁷ Victoria, Julia, Juan Alberto, Manuel Eduardo, Dionisio, Alfredo e Irene.

⁵⁵⁸ SALVATORE NICOLÒ ROMBYS, "Memoria autobiografica", (Paysandú), 1896-1897, citada en AUGUSTO I. SCHULKIN, *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Op. cit., en la entrada "Rombys, Salvador Nicolas", Págs. 271-272.

Banda de música del 2° de Cazadores y los marinos de la cañonera *Confianza*, se subió a bordo de la nave militar italiana la placa conmemorativa para el nuevo Rey, Umberto I. Con el voto unánime de las dos asociaciones italianas existentes en la ciudad y de la "Comisión de la Placa Epígrafe", presidida por Juan Bautista Rossi, se le encomienda al Vicecónsul Rombys la tarea de entregar la placa de oro personalmente al Rey Umberto I. Así las cosas, Rombys se embarcó en la cañonera *Confianza*, a bordo de la que el uno de julio llega al puerto de Génova y, el día 28, desembarca en Roma, donde tuvo una audiencia con el Rey Umberto I para formalizar la entrega del recuerdo en memoria del Rey Vittorio Emanuele I. El soberano, en señal de agradecimiento por el homenaje a la memoria de su padre, solicita a Rombys noticias sobre la comunidad italiana de Paysandú, sus condiciones económicas y su origen. El carlofortino le responde que la comunidad italiana contaba con unos 2.000 integrantes, que se dedicaba sobre todo al comercio y que procedía, en su mayoría, de Liguria. Al concluir la audiencia, el soberano le hace entrega de su reloj⁵⁵⁹.

Años después de aquel encuentro, como su padre Vittorio Porcile, Rombys recibe también el Collar de las Reales Órdenes de San Mauricio y San Lázaro.

Ligado a su segunda Patria, Uruguay, y a la comunidad de Paysandú, en 1872 fue miembro de la Junta Económico-Administrativa de la ciudad; formó parte de diversas comisiones con carácter benéfico y social y, durante 22 años desempeñó el cargo de vicecónsul italiano, al que renunció por razones de la edad y desgaste físico. Dos años después, el 14 de noviembre de 1899, a la avanzada edad de 88 años, «dejó de existir en esta tierra que identificó con sus ideales y ansiedades»⁵⁶⁰.

4. El coronel Antonio Susini Millelire de La Maddalena, comandante de la Legión Italiana (1848-1851)

Antonio Susini Millelire nació en La Maddalena en 1819. Tras haber asistido a diversas «*escuelas de marina*», sin muchos más datos al respecto»⁵⁶¹, emigró a Uruguay, desembarcando en 1840 en el puerto de Montevideo. Desde 1841, entró a formar parte de la Legión Argentina en calidad de voluntario⁵⁶², con el grado de soldado raso, al mando

⁵⁵⁹ *Ibidem*, Págs. 272-273.

⁵⁶⁰ *Ibidem*, Pág. 274.

⁵⁶¹ GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 99.

⁵⁶² La Legión Argentina se constituyó gracias a la acción de los generales argentinos Lavalle y Paz.

del coronel Albariños⁵⁶³. Dicha institución, constituida en gran parte por opositores al régimen del dictador argentino Rosas que se habían refugiado en Uruguay, se puso al frente de la defensa de la ciudad de Montevideo para repeler los ataques de las fuerzas del mismo Rosas en apoyo al exiliado político Oribe.

En abril de 1843, cuando Garibaldi asumió el mando de la *Escuadrilla Nacional*, Susini militaba aún en calidad de suboficial en la Legión Argentina, en un cuerpo de artillería, a las órdenes del coronel Don Francisco Fourmantin⁵⁶⁴. Poco después, a principios de 1844, a petición del héroe de los dos mundos, Susini entró a formar parte de la Legión italiana con el rango de teniente, participando, el 28 de marzo de aquel mismo año, en la batalla para la toma de control de la fortaleza del Cerro⁵⁶⁵, la colina que corona la ciudad y cuyo dominio era fundamental para la defensa de Montevideo. En el transcurso de aquel combate, la Legión Italiana se cubrió de gloria, repeliendo a las fuerzas enemigas y asumiendo el control de la colina. Posteriormente, Susini asumió el mando del bergantín de guerra *El Legionario*, que formaba parte de la *Escuadrilla Nacional* a las órdenes de Garibaldi, y participó, con el apoyo de las flotas inglesas y francesas, en las operaciones para conquistar la ciudad de Colonia del Sacramento y de la pequeña isla de Martín García que, ubicada en el Río de la Plata, constituía un importante punto estratégico desde el punto de vista militar. Más tarde, mientras las flotas de los dos países europeos seguían el cauce del Río Paraná, la flota naval de la Banda Oriental ascendía por el Río Uruguay para reconquistar las posiciones perdidas, algunos meses antes, a manos del general argentino Justo José de Urquiza. El destino final era Salto, ciudad reconquistada por Garibaldi y sus hombres, quienes la fortificaron como buenamente pudieron dada la falta de medios. Al coronel Francesco Anzani, amigo del héroe de los dos mundos, se le confía el cometido de organizar la defensa y preparar los cañones sacados de las embarcaciones. El puesto de artillería quedó así al mando de tres oficiales entre los que se encontraban los sardos Susini y Juan Bautista Culiolo, quienes lo defendieron, con éxito, de los ataques de Urquiza en 1846⁵⁶⁶. Aquel mismo año, en las aguas del Río Uruguay, a bordo de *El*

⁵⁶³ AMNLS, Fondo Antonio Susini, “Fojas de servicio del Coronel del Ejército Argentino Don Antonio Susini, muerto en Génova (Italia) el 21 de noviembre de 1900”, citado y transcrito en GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 210.

⁵⁶⁴ AMNLS, Fondo Antonio Susini, “Fojas de servicio”, Doc. cit., en GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 210.

⁵⁶⁵ GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 100.

⁵⁶⁶ *Ibidem*, Págs. 100-102.

Legionario, se produjo también un enfrentamiento a fuego abierto con las fuerzas de Urquiza, que atacaron el bergantín sin consecuencias ulteriores⁵⁶⁷.

El 8 de febrero de 1846, mientras se libraba la célebre batalla de San Antonio, Susini permaneció al lado de Anzani y otros legionarios en Salto para garantizar la defensa de la ciudad, mientras que, más tarde, en mayo de ese mismo año, participaría en la batalla del río Daymán contra las fuerzas enemigas de los coroneles Lamas y Bergara⁵⁶⁸.

En 1847, cuando la Legión Italiana regresó a Montevideo, el oficial de La Maddalena renunció al mando del *Legionario*, a pesar de que, desde enero de aquel mismo año, por orden de Enrique Martínez, Ministro de Guerra y Marina, se había destinado al Capitán de Marina Antonio Susini junto con Antonio Coello, ambos con el mismo rango, al servicio del Coronel Fourmartin, según se desprende de una carta de Garibaldi en respuesta a una nota del mismísimo Ministro Martínez⁵⁶⁹.

El 5 de abril de 1848, Garibaldi, junto a otros 63 voluntarios de la Legión Italiana, entre los que se encontraba el Mayor Angelo Pigurina y el Ayudante de Campo Juan Bautista Culiolo, conocido como "Leggero" ("Ligero"), zarparon desde el puerto de Montevideo a bordo del bergantino sardo *Bifronte* que más tarde fue rebautizado con el nombre *Speranza*, con rumbo directo a Italia⁵⁷⁰ para participar en la primera guerra de la independencia⁵⁷¹. Antes de partir, el héroe de los dos mundos cede el mando de la Legión Italiana a su amigo Susini, cargo que desempeñó hasta 1851, año en el que concluye la Guerra Grande.

Sabemos que en los más de 3 años en que estuvo al mando del cuerpo militar italiano, Susini recibió dos cartas de Garibaldi. En la primera, enviada desde Inglaterra en 1850, el héroe de los dos mundos se dirige a su amigo con el propósito de saludarlo y ensalzar sus gestas y las de la Legión: «Con certeza habréis imaginado con qué orgullo, satisfacción y

⁵⁶⁷ AMNLS, Fondo Antonio Susini, "Fojas de servicio", Doc. cit., en GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 211.

⁵⁶⁸ *Ibidem*.

⁵⁶⁹ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Enrique Martínez, Ministro de Guerra y Marina, Montevideo, 19 de enero de 1847, en GIUSEPPE FONTEROSS, SALVATORE CANDIDO, EMILIA MORELLI, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, "(1834-1848)", Op. cit., Pág. 233. En la misiva, Garibaldi escribe: «Exc.mo Señor, he recibido la nota de V.E. fecha de hoy, en la que me ordina, se pongan a disposición del Coronel Fourmartin, los Capitanes de Marina Antonio Coello, y Antonio Susini; y en el acto doy la orden para que se efectue lo que V.E. ha dispuesto. Dios guarde a V.E. muchos años».

⁵⁷⁰ Entre los 63 voluntarios, además de a Culiolo y Pigurina, son también notables las figuras del coronel Anzani; y de los mayores Marocchetti y Risso; los capitanes Ramorino, Minuto (llamado Brusco), Coccelli, Montaldi, Parodi, Bueno (uruguayo), el teniente (nombrado más tarde general) Sacchi; el ayudante mayor Peralta, el asistente Aguiar (uruguayo, de raza negra); y también Casanova, Carbone, Cambarin, Lamberti, Misalla, Miranda, Recheni, Nani, Rigoni, Tottaro, Zappetto, Levré de Milán, Maestri, Carbone, Acosta (uruguayo, de raza negra). (JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., pp. 183-189; "Memorial", Pág. 69; SALVATORE CANDIDO, *Los italianos en América del Sur y el "Resurgimiento"*, Op. cit., Págs. 15-18).

⁵⁷¹ «Sesenta y tres dejamos las márgenes del Plata para dirigirnos a tierra italiana y luchar en la guerra de redención» (JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 183).

placer he oído de vuestras grandes gestas por doquier. Un inglés me dijo ayer: “La Legión Italiana de Montevideo *is admirable*” y otras muchas cosas que no digo para no herir vuestra modestia»⁵⁷². En la segunda misiva, enviada desde Nueva York en 1851, Garibaldi afirma no estar muy al día de los acontecimientos de Montevideo salvo por las pocas noticias que lee en los periódicos, «pero siempre que he oído sobre vos y la Legión ha sido con palabras de admiración y un modo que me ha colmado de satisfacción»⁵⁷³. Sin embargo, algunos meses después de aquella carta, Susini se ve obligado a afrontar graves problemas surgidos en el seno de la Legión a renglón de la llegada, entre enero y marzo de 1851 de 173 exmilitares, en su mayoría lombardos, a Montevideo, en calidad de voluntarios, para unirse a las fuerzas de la Legión Italiana. Los recién llegados formaron la Compañía de los Lombardos, bajo las órdenes de Egidio Ruggeri⁵⁷⁴, quien daría no pocos problemas al comandante de La Maddalena, junto a algunos de sus hombres, dentro de la Legión Italiana. En una misiva escrita por Susini en septiembre de 1851 a su cuñado, Agostino Nicolari, para refutar algunas de las afirmaciones incluidas en una carta recibida en Montevideo por Nicolare en la que se criticaba el comportamiento de Susini, descrito como desagradable con los liberales italianos, éste defiende con fiereza y soltura su papel de comandante severo pero correcto y, sobre todo, la valía de su trabajo, revelando los problemas creados por el anterior capitán Ruggeri y otros oficiales de la Compañía Lombarda. Los voluntarios lombardos, afirma Susini, fueron acogidos por él y sus oficiales y soldados como «hermanos expatriados»⁵⁷⁵ «que venían a luchar por una causa justa»⁵⁷⁶. Pero, aparte de Pierotti⁵⁷⁷, el resto de oficiales, desde el mismo momento en que llegaron «han demostrado mucha frialdad a hermanarse con nosotros»⁵⁷⁸. De hecho, debido a la ambición desmesurada del capitán Ruggeri «surgieron intensas divergencias

⁵⁷² JOSÉ GARIBALDI, Carta a Antonio Susini, Liverpool, 26 de junio de 1850, en GIANCARLO GIORDANO, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, “(1850-1858)”, Op. cit., Pág. 24.

⁵⁷³ JOSÉ GARIBALDI, Carta a Antonio Susini Millelire, Nueva York, 9 de marzo de 1851, cit., en GIANCARLO GIORDANO, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, “(1850-1858)”, Op. cit., Pág. 37.

⁵⁷⁴ AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, El Consul General de Genova, José Mateo Antonini, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en Armas en Montevideo”, Genova, 7 de Enero de 1851, a la voz “Roggeri Egidio”. Con 28 años, natural de Cremona, ostentaba el grado de Sargento Mayor cuando partió hacia Montevideo para asumir más tarde, en Uruguay, el rango de Capitán. Había servido en la Infantería Austriaca y en la Pontificia y participó también en las campañas de Lombardía y Roma.

⁵⁷⁵ AMNLS, ANTONIO SUSINI, Carta a Agostino Nicolari, Montevideo, 28 de septiembre de 1851, transcrita en GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 108.

⁵⁷⁶ *Ibidem*.

⁵⁷⁷ AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, EL CONSUL GENERAL DE GENOVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de la Compañía destinada”, a la voz “Pierotti Lorenzo”. A los 27 años de edad, natural de Florencia, sirvió en la Infantería Toscana y en la Romana participando en las campañas de Vicenza, Treviso, Bolonia y Roma. Oficial con el grado de teniente primero en el momento de su salida a Montevideo; llegado a Uruguay ocupó el rango de teniente segundo.

⁵⁷⁸ AMNLS, ANTONIO SUSINI, Carta a Agostino Nicolari, Montevideo, 28 de septiembre de 1851, Doc. cit., transcrita en GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 108.

entre sus militares y los míos, hasta el punto de que una noche se pelearon a muerte, unos con otros; un suceso realmente desagradable para todos los habitantes de Montevideo»⁵⁷⁹. Más tarde, pasado cierto tiempo, la noche del 12 de julio, un grupo de voluntarios lombardos, armados con fusiles, asesinaron en plena calle, «a balazos y estiletes»⁵⁸⁰, a cinco "Serenos", más de uno decapitado, que pertenecían a la guardia encargada de la seguridad nocturna de la ciudad. Las autoridades uruguayas ordenaron el arresto de dos oficiales y cincuenta soldados de la Compañía mientras que para el resto de voluntarios se decretó que permaneciesen en el distrito que se les había asignado, cerca de la línea de defensa. Susini, en calidad de comandante de la Legión se involucró activamente a pesar de las circunstancias para evitar consecuencias peores para «aquellos desgraciados» así como para evitar que se derramase más «sangre italiana». Así, aunque no entraba dentro de sus competencias, «hice [aquello] que ningún otro italiano hubiese hecho en su lugar»⁵⁸¹. Finalmente, de los seis italianos condenados a muerte, solo dos fueron fusilados. Y todo esto fue provocado, destaca Susini, por el mal comportamiento de Ruggeri y su ambición. El mismo día en que fueron fusilados los dos lombardos, la Compañía se disolvió y gran parte de los voluntarios, sintiéndose traicionados por Ruggeri, pidieron y obtuvieron protección en el seno de la Legión Italiana, entrando a formar parte de la misma, de pleno derecho, por orden directa del mismo Susini. Por el contrario, varios oficiales de la desaparecida Compañía de los Lombardos (Compagnia dei Lombardi) entre la que se encontraba Ruggeri, fueron expulsados del país y condenados a no regresar jamás a la República Oriental por orden del Presidente de Uruguay⁵⁸².

En la carta, Susini informa al cuñado de que la guerra está tocando a su fin puesto que están en curso las negociaciones para el cese de hostilidades y la firma de la paz entre los generales Oribe y Urquiza, esto es, el gobierno uruguayo y el imperio brasileño⁵⁸³. Tal cese de las hostilidades se haría oficial el 8 de octubre de 1851. Así pues, una vez disuelta la Legión Italiana, Susini permanece en Uruguay probablemente hasta el final de 1855, cuando del ministro de Guerra uruguayo le confió, junto al coronel Engaña, el cometido de dirigir la comisión encargada de realizar los trabajos de fortificación de la ciudad de Montevideo⁵⁸⁴. En cualquier caso, en algún momento de 1856 se trasladó a Argentina, donde, a propuesta del Gobierno de Buenos Aires, fue nombrado comandante de la Legión

⁵⁷⁹ *Ibidem*.

⁵⁸⁰ *Ibidem*, Pág. 109.

⁵⁸¹ *Ibidem*.

⁵⁸² *Ibidem*, Págs. 109-110.

⁵⁸³ *Ibidem*, Pág. 110.

⁵⁸⁴ GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Pág. 113.

Agrícola Militar de Bahía Blanca para sustituir al coronel Silvino Olivieri, natural de Los Abruzos⁵⁸⁵, quien había sido asesinado por algunos de sus hombres. Susini, que restableció el orden y la disciplina militar en la Legión Italiana de Argentina, aceptó el cometido de luchar contra las poblaciones indígenas del sur de Argentina y destacó en las operaciones contra este colectivo orquestadas en la campaña de Salinas Grandes. En 1859, fue nombrado Jefe del Estado Mayor del Ejército durante un breve periodo; participó en diversas campañas militares durante los años de la guerra civil argentina, siempre a las órdenes de la Legión Italiana, incluida la guerra contra Paraguay, para después convertirse en agregado militar de la Embajada de Argentina en Roma, cargo que mantuvo hasta 1890⁵⁸⁶. Habiéndose retirado a Argentina por una temporada, regresó a Italia, estableciéndose en Génova, donde se quitó la vida el 21 de noviembre de 1900⁵⁸⁷, a los 81 años edad.

5. Juan Bautista Culiolo de La Maddalena, conocido como el “Maggior Leggero

Juan Bautista Culiolo procedía de una de las familias más antiguas de la isla de La Maddalena. Emigró a la Córcega vecina en el siglo XVIII junto a otras familias corsas⁵⁸⁸. Nació en la pequeña *ínsula*, al norte de Cerdeña, el 17 de septiembre de 1813; hijo de Silvestro y Rosa Fienghi⁵⁸⁹.

Al igual que muchos habitantes de La Madalena, Culiolo también hizo carrera en la Marina militar sarda, enrolándose como mozo en 1824 cuando aún no había cumplido los

⁵⁸⁵ Silvino Olivieri nació en Caramanico, Los Abruzos, el 21 de enero de 1829. Luchó, como voluntario, en las filas del ejército piemontés durante la primera guerra de la independencia para más tarde emigrar a Argentina.

⁵⁸⁶ En lo relativo al periodo en Argentina de Susini véase el estudio de GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Págs. 113-146. En referencia al periodo entre 1858-1868, consúltese también, ANTONIO SUSINI ORIGONI, “Mi vida. Capitan A. Susini [...]”, [diario manuscrito], Buenos Aires 1905, en AGNA. Susini Origoni era primo de Antonio Susini. Habiendo emigrado a Argentina en 1855, luchó en la Legión Agrícola Militar de Bahía Blanca.

⁵⁸⁷ “Antonio Susini-Millelire”, *Il Secolo XIX*, 22 de noviembre de 1900.

⁵⁸⁸ Sobre las familias de origen corso que se trasladaron al archipiélago de La Maddalena y, en general, sobre la población de la isla entre los siglos XVIII y XIX, cfr. OSVALDO BALDUCCI, “Il popolamento dell’arcipelago”, en OSVALDO BALDUCCI *et al.*, *Ricerche sull’arcipelago de La Maddalena*, Società Geografica Italiana, Napoli 1961, Págs. 299 e ss.; cfr., asimismo, ASSUNTO MORI, “Sul popolamento recente della Maddalena”, en ID., *Brevi note statistiche sull’Emigrazione sarda nell’interno del Regno secondo i censimenti dal 1861 al 1921. Sul popolamento recente della Maddalena*, Extraído de “Atti del XII Congresso Geografico Italiano”, Società Editoriale Italiana, Cagliari 1935, Págs. 12-17.

⁵⁸⁹ Cfr. “Culiolo Giovan Battista soprannominato «Leggero», nato nell’isola della La Maddalena (Sassari) il 17 settembre 1813, morto il 14 gennaio 1871”, en GIOVAN BATTISTA COLIOLA, *Il “Maggior Leggero”, vivida fiamma garibaldina*, Op. cit., Pág. 13.

11 años de edad⁵⁹⁰. Como ocurría a menudo a los reclutas, es probable que el apodo de "Leggero" ("Ligero") se le atribuyese durante los primeros años de servicio en la Marina sarda, a causa de su «juventud, agilidad y delgadez»⁵⁹¹, al igual que a Garibaldi se le asignó el sobrenombre de Cleómbroto. En la Marina sarda, Leggero acumuló 15 años de servicio, permaneciendo embarcado durante 7 años, 7 meses y 6 días, y pasó a ser marino de primera clase en abril de 1837⁵⁹². Algunos años antes, en 1833, Garibaldi, tras abandonar la Marina mercante, se enroló en la militar con el rango de marino de tercera clase, embarcándose en el buque *Euridice* y, más tarde, en el *De Geneys*, del cual desertó el 4 de febrero de 1834. Aquel mismo año Leggero se encontraba embarcado en la fragata *Commercio* para después prestar servicio en la corbeta *Tritone*. Durante aquel periodo, Culiolo no había conocido todavía a Garibaldi pero es probable que entrase en contacto con las ideas mazzinianas y republicanas de la "Joven Italia" a la que se adscribiría más adelante. Por su parte, el héroe de los dos mundos, tras haber desertado, habiéndose hecho pública su condena a muerte y después de haber participado en los motines revolucionarios fallidos de Génova en 1834, fue a parar a América del Sur, donde en 1836 se puso al servicio de la emergente República Riograndense en la lucha contra el Imperio de Brasil, del que buscaba liberarse⁵⁹³.

En septiembre de 1838, Leggero se encontraba embarcado, como marino de primera clase, en la fragata *La Regina*; navío de guerra al que se había asignado un viaje de circunnavegación y en el que aparentemente Culiolo había solicitado embarcarse. Concluidos los preparativos, la nave zarpó del puerto de Génova el 8 de noviembre de 1838. Hizo una escala en la isla de Tenerife (21 de diciembre de 1838) para desembarcar después en Brasil, en el puerto de San Sebastián (el 28 de enero de 1839). Durante la escala en esta última ciudad, de 15 días de duración, es probable que supiese de las gestas de Garibaldi, inmerso en la guerra corsaria contra el Imperio de Brasil en apoyo a la incipiente República de Río Grande del Sur. La embarcación retomó el viaje en febrero (el día 11) en dirección a Santa Caterina (Brasil) y después a Montevideo, en cuyo puerto echó el ancla el 26 de febrero⁵⁹⁴. Unos pocos días después, el 3 de marzo, Leggero, quizá "con la imaginación plagada de las gestas de Garibaldi y el alma encendida por el deseo de

⁵⁹⁰ Se enroló el 6 de junio de 1824.

⁵⁹¹ UMBERTO BESEGHI, *Il Maggiore "Leggero"*, Op. cit., Pág. 11.

⁵⁹² *Ibidem*, Pág. 12.

⁵⁹³ Sobre la participación de Garibaldi en la revolución riograndense y de otros patriotas italianos véase la obra de SALVATORE CANDIDO, *Giuseppe Garibaldi, corsaro riograndense (1837-1838)*, Op. cit.

⁵⁹⁴ UMBERTO BESEGHI, *Il Maggiore "Leggero"*, Op. cit., Pág. 14.

nuevas aventuras"⁵⁹⁵, desertó, borrando su rastro. Fue enviado a tierra con un bote, abandonó la embarcación y tras tres días de ausencia se le declaró desertor. El 15 de marzo, la fragata abandonó el puerto de Montevideo sin "Leggero" pero el 28, debido a una tempestad, *La Regina* sufrió varias averías y tuvo que regresar a Italia, interrumpiendo su viaje de circunnavegación⁵⁹⁶. En la capital de Uruguay, Culiolo se dirigió al ligur Giovanni Battista Cuneo⁵⁹⁷, figura de referencia para diversos patriotas sardo-piamonteses, mazziniano, exponente local de la "Joven Italia" en contacto permanente con Garibaldi⁵⁹⁸. No se tienen noticias fidedignas sobre la actividad de Leggero entre 1839 y 1842. En realidad son también escasas las informaciones relativas al periodo comprendido entre 1843 y 1848, cuando Leggero entró a formar parte de la Legión Italiana. Esto probablemente se deba a que Culiolo no escribió sus memorias como otros garibaldinos, pero también a que no nos consta que dejase otros documentos escritos sobre aquel periodo, como por ejemplo cartas, que nos habrían ayudado a tener algunos datos útiles sobre su bagaje biográfico. De lo que no cabe duda es de que formó parte de la Legión Italiana de Montevideo en calidad de oficial al Mando. De hecho, según se desprende de un listado de la Revista de la Legión Italiana, tomada del Archivo del Estado Mayor General del Ejército, y publicada por Leogardo Miguel Torterolo nel 1923⁵⁹⁹, la Plana Mayor, a fecha de 16 de marzo 1847, estaba compuesta por 16 oficiales entre los que se encontraba el capitán Parodi, que hacía funciones de secretario.

Cuadro n° 30

“Plana Mayor

Listas de los seniores Gefes y Oficiales que componen la expresada para la Revista de Comisario del presente mes”⁶⁰⁰

N° de orden	Grado militar	Nombre y apellido
1	Coronel	Don José Garibaldi
2	Teniente Coronel	Don Francisco Anzani
3	Sargento Mayor	Don Luis Bottaro
4	Capitán	Don Francioco Cassana

⁵⁹⁵ *Ibidem.*

⁵⁹⁶ *Ibidem.*

⁵⁹⁷ Para leer un perfil breve sobre la figura del patriota mazziniano, cfr. *Dizionario storico biografico dei Liguri in America Latina da Colombo a tutto il Novecento*, vol. I, Affinità Elettive, Ancona 2006, en la entrada “Cuneo Giovanni Battista (1809-1875). Patriota, mazziniano, giornalista”, Págs. 178-179 y otras referencias bibliográficas que se incluyen en el texto.

⁵⁹⁸ UMBERTO BESEGI, *Il Maggiore “Leggero”*, Op. cit., Pág. 15.

⁵⁹⁹ LEOGARDO MIGUEL TORTEROLO, *La Legión Italiana en el Uruguay*, Op. cit., Págs. 83-111.

⁶⁰⁰ *Ibidem*, Pág. 83.

5	Capitán Secretario	Don Tomás Parodi
6	Capitán Ayudante Mayor	Don Luis Dellongo
7	Ayudantes	Don Antonio Pilon
8	Ayudantes	Don José Maggiolo
9	Ayudantes	Don Francisco Frione
10	Ayudantes	Don Domingo Muzio
11	Ayudantes	Don José Paggi
12	Ayudantes	Don Juan Barraco
13	Ayudantes	Don Constanzo Ramella
14	Capitán Comisario	Don Juan Malacrida
15		Don Sozzi Carlos
16		Don Juan Leggiro

Esta misma fuente revela que Leggero, con el grado de subteniente, participó también en la 2ª Compañía, al mando del capitán Juan Bautista Beruti⁶⁰¹, y de la 8ª Compañía, dirigida por el capitán Alejandro Montaldi⁶⁰².

Tenemos algunas noticias sobre la participación de Culiolo en la campaña militar en la región de Salto, junto a otros legionarios italianos, a las órdenes de Garibaldi, que concluyó el 8 de febrero de 1846 con la famosa batalla de San Antonio, en la que casi 200 voluntarios garibaldinos, junto a 100 hombres del coronel Bernardino Báez, arrestaron a la avanzadilla de un cuerpo de 1.200 hombres, de los cuales 900 eran caballeros y los otros 300 eran soldados de infantería⁶⁰³, bajo el mando de Llamas y Vergara. Leggero no tomó parte directamente en la batalla de San Antonio dado que permaneció en Salto junto a Susini y José María para organizar la defensa de aquel centro frente a los asaltos del ejército enemigo dirigido por el general Urquiza⁶⁰⁴.

Tras la batalla de San Antonio y la siguiente del 2 de mayo de 1846, librada en el río Daymán, la Legión Italiana regresó a Montevideo y, «apreciada en justicia por sus gloriosas gestas, retomó el servicio habitual a los asentamientos, alternándose con el resto de cuerpos de la capital» donde en cada batalla no dejaba «de ser digna de su fama»⁶⁰⁵. A los legionarios italianos, el gobierno italiano les ofreció generosas recompensas por los servicios prestados, entre ellas, rangos más altos y terrenos, a los que Garibaldi renunció en representación de sus hombres. Entre otras distinciones llevaban sobre el brazo

⁶⁰¹ *Ibidem*, Pág. 90.

⁶⁰² *Ibidem*, Págs. 103-104.

⁶⁰³ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 165.

⁶⁰⁴ GIOVANNA SOTGIU, *I Susini. Storia e documenti inediti*, Op. cit., Págs. 101-102.

⁶⁰⁵ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Pág. 179.

izquierdo una insignia con la inscripción: «Invincibili combatterono l'8 febbraio 1846» («Invencibles, combatieron el 8 de febrero de 1846»). La fama y la gloria que rodearon a los legionarios también hicieron aflorar la envidia entre aquellos que no habían tomado parte en las hazañas de Salto. Sobre este tema, se narraba un episodio en La Maddalena, en los años treinta del siglo XX, que recoge Umberto Beseghi y del que Leggero fue protagonista. Éste, mientras se encontraba en un café de Montevideo⁶⁰⁶, en compañía del subteniente Maxia, también de origen sardo, oyó que fuera del local algunas personas criticaban a la Legión. Aparentemente Culiolo exclamó: «¡La tienen tomada con nosotros!» salió del local y gritó: «¡Quien tenga valor que dé un paso al frente». Uno del grupo se le acercó con intención de agredirle, pero Leggero sacó su puñal, probablemente una *leppa*⁶⁰⁷, y tras un breve forcejeo le golpeó, tirándole al suelo, mientras que el resto del grupo se dispersaba⁶⁰⁸.

En junio de 1848, con Garibaldi y otros legionarios, Leggero desembarcó en Niza. A partir de aquel momento permanecería al lado del héroe de los dos mundos, participando en las campañas de Lombardía de la primera guerra de la independencia en el seno de la Legión garibaldina, en las que destacó en los enfrentamientos de Luino y Morazzone contra los austriacos (agosto de 1848), así como en la defensa de la República Romana (1849) frente a los ataques de los franceses, en los que resultó herido, primero en el cuerpo y en la cabeza, perdiendo el pulgar y el metacarpo de la mano izquierda, y más tarde, de gravedad, en el pie izquierdo⁶⁰⁹. Tras recuperarse en el hospital, le fue imposible seguir de inmediato a Garibaldi y a sus voluntarios en la fuga secreta conocida como “*trafila*”, cuyo objetivo era huir de la persecución orquestada por las fuerzas enemigas contra el héroe de los dos mundos. A pesar de sus heridas, Leggero consiguió alcanzarle a caballo en los alrededores de Cesenatico a finales de julio de 1849 y fue testigo de la muerte de Anita Garibaldi, quien falleció el 4 de agosto del mismo año en la Fattoria Guiccioli. Antonio Plazzi del Borgo San Rocco di Ravenna, quien hospedó a Garibaldi y a Culiolo, su edecán, durante la fuga, describe a Leggero como «menudo, corpulento, moreno, peludo, inquieto, de aspecto fiero: cojeaba y le faltaban dos o tres dedos de una mano»⁶¹⁰.

⁶⁰⁶ Sobre los cafés de Montevideo y acerca de la vida pública y privada de la capital uruguaya en los años de la Guerra Grande, consúltese el texto de MERCEDES TERRA, *Montevideo durante la Guerra Grande. Formas de vida, convivencias y relacionamientos*, Byblos, Montevideo 2007.

⁶⁰⁷ La *leppa* es el puñal típico de tradición sarda.

⁶⁰⁸ UMBERTO BESEGGHI, *Il Maggiore “Leggero”*, Op. cit., Pág. 18.

⁶⁰⁹ *Ibidem*, Pág. 40.

⁶¹⁰ La descripción de Plazzi se encuentra en UMBERTO BESEGGHI, *Il Maggiore “Leggero”*, Op. cit., Pág. 94. En el pasaporte expedido por el cónsul sardo de San Miguel (República de El Salvador) con fecha de 25 de noviembre de 1860, se describe a Leggero de la siguiente manera: «estatura baja, cabello grisáceo, cejas castañas, ojos castaños, frente alta, nariz mediana, boca ídem, barba grisácea, mentón ídem, rostro ovalado,

Consiguió escapar de la persecución y siguió a Garibaldi hasta el exilio a Tánger. Más tarde, en junio de 1850, el héroe de Niza encontró un pasaje a América del Norte y abandonó la ciudad africana. Por otra parte, el rastro de Leggero se pierde durante algunos años para después reencontrarlo en América Central, en la emergente República de Costa Rica, donde lucharía para defender su independencia amenazada por William Walker, un adinerado aventurero escocés que pretendía restablecer la esclavitud y reunir en un solo Estado las República de Centroamérica para controlarlas mejor e imponer su dictadura. En marzo de 1856, poniendo en práctica las enseñanzas de Garibaldi, Leggero se enfrentó por primera vez en la fábrica de St. Rosas a las tropas enemigas de Walker, que fueron perseguidas con bayonetas y se dieron a la fuga. En el combate sucesivo de Rivas, mientras que Leggero, al mando de algunos artilleros, coordinaba las operaciones en las que sus hombres disparaban los cañones sobre los puestos enemigos, éste y sus subalternos sufrieron el fuego de las carabinas enemigas "Mississippi". «El italiano que le dirigía -escribe Walker- resultó herido de gravedad y cayó prisionero»⁶¹¹. Así, Culiolo, gravemente herido en el brazo derecho, sufrió la amputación de la extremidad. Liberado, pero todavía convaleciente de su herida, se trasladó a la República del Salvador «para formar y organizar al ejército», hasta que a la ciudad de San Miguel, en el interior del país al que se había trasladado, llegó la noticia de la expedición de los Mil a Sicilia, comandada por Garibaldi. Partió a Italia, pero no llegó a su Patria hasta febrero de 1861, cuando la empresa de la conquista del Reino borbón había concluido. Tras recuperar su antiguo rango de mayor de la 1ª Legión Italiana, fue destinado al mando de la Compañía de los inválidos de Sorrento. En aquella ciudad conoció y se enamoró de la joven Giuseppina Maresca, con la que, tras 16 días de noviazgo, contrajo matrimonio⁶¹², para después mudarse a La Maddalena, donde fijó su residencia junto a Garibaldi, quien se asentó en Caprera, la segunda isla del archipiélago de La Maddalena. Falleció el 14 de enero de 1871 por una ingesta de setas venenosas que había recogido durante una batida de caza, a la edad de 57 años, dejando a su mujer a punto de dar a luz y con tres hijos pequeños⁶¹³.

tez natural». Los rasgos que constan en el pasaporte han sido transcritos y presentados por UMBERTO BESEGGHI, *Il Maggiore "Leggero"*, op. cit., Pág. 176n.

⁶¹¹ La frase de William Walker, extraída de su libro *The war in Nicaragua* (S. H. Goetzl & Company, New York 1860) ha sido citada en UMBERTO BESEGGHI, *Il Maggiore "Leggero"*, Op. cit., Pág. 175.

⁶¹² Contrajo matrimonio el 15 de septiembre de 1861.

⁶¹³ El cuarto hijo de Leggero y Giuseppina Maresca, con el mismo nombre que el padre, nació durante la travesía del Mar Tirreno, en el buque de vapor que transportaba al resto de la familia Culiolo desde La Maddalena hasta Sorrento. El niño fue bautizado en Castellamare di Stabia, el primer puerto en que atracó la nave.

6. Otros voluntarios sardos al servicio de la Legión Italiana de Montevideo y de Garibaldi

Sabemos de otro oficial sardo, Giuseppe Pilo Borgia, de Cagliari, de unos treinta años⁶¹⁴, quien forma parte del grupo de 103 voluntarios, en su mayoría italianos y en menor medida ticineses⁶¹⁵, aunque también de otros países de Europa, que se embarcaron en el puerto de Génova en enero de 1851 y se dirigieron a Montevideo para luchar, como voluntarios, en las filas de la Legión Italiana. Antes de emigrar a Uruguay, éste prestó servicio durante trece años en la Infantería Sarda con la que participó en las campañas militares de la primera guerra de la independencia en Lombardía y Novara⁶¹⁶. Destaca asimismo la figura del subteniente Maxia, citado por Umberto Beseghi en la ya mencionada biografía consagrada al Maggiore Leggero⁶¹⁷.

Por último, se destaca la figura del marino de La Maddalena, Giacomo Fiorentino, embarcado en la sumaca *Luisa*, medio corsario, rebautizado como *Mazzini*, a las órdenes de Garibaldi, quien actuaba en representación de la República Riograndense. El 15 de junio de 1837, cuando se encontraba en el Río de la Plata, no muy lejos de Punta Jesús, la embarcación fue atacada por dos barcasas con bandera uruguaya que se creía procedían de nación amiga. Se produjo un conflicto a fuego abierto en el que una bala alcanzó en el cuello a Garibaldi, que se desplomó, herido, perdiendo el sentido durante un breve lapso de tiempo. Fiorentino recibió otra bala en la cabeza que lo mató. Su muerte se produjo cuando, tras dejar el timón, se movió para soltar las amarras de la izquierda que dirigían las perchas de la embarcación para empujar hacia adelante la sumaca. El resto de los hombres de la tripulación consiguieron repeler al enemigo a golpe de fusil. En los rostros de los marinos, considerados poco menos que piratas, que fueron atacados por la embarcación de Uruguay –como recordaría Garibaldi años más tarde– se reflejaba una preocupación visible, tanto es así que a la primera oportunidad desertaron⁶¹⁸. «Los restos

⁶¹⁴ Giuseppe Pilo Borgia se inscribe en un elenco de 103 voluntarios que data del 7 de enero de 1851 y de los que solo 84 partieron desde el puerto de Génova. El elenco, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en armas en Montevideo”, se encuentra en AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848. Cfr., asimismo, MARTINO CONTU, “Le relazioni italo-uruguaiane, l’emigrazione italiana e la rete consolare della Banda Orientale nel Regno Sardo e nell’Italia Unita con particolare riferimento ai vice consoli uruguaiani in Sardegna”, *Ammentu - Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, año I, n. 1, enero-diciembre 2011, Pág. 110, 110n.

⁶¹⁵ En referencia a los exmilitares ticineses, cfr. MARTINO CONTU, “L’emigrazione militare verso l’Uruguay di ex soldati degli Stati Italiani, del Ticino e di altri paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi”, *Bollettino Storico della Svizzera Italiana*, vol. CXIV, n. 1, junio 2011, Págs. 29-49.

⁶¹⁶ AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Relación nominal de la Compañía”, Doc. cit.

⁶¹⁷ UMBERTO BESEGI, *Il Maggiore Leggero*, Op. cit., Pág. 18.

⁶¹⁸ JOSÉ GARIBALDI, *Memorie*, Op. cit., Págs. 28-29.

mortales de Fiorentino – escribe el héroe de los dos mundos en sus *Memorie* – fueron sepultados por las olas, destino habitual de los marinos y [con] [...] una afectuosa despedida de sus conciudadanos»⁶¹⁹.

⁶¹⁹ *Ibidem*, Pág. 29.

RIASSUNTO

Il sesto capitolo, “Brevi profili di legionari, mazziniani e garibaldini di Cagliari, Carloforte e La Maddalena che emigrarono nella Banda Orientale nella prima metà del XIX secolo”, è dedicato al fenomeno dell’emigrazione politica e militare italiana, all’interno della quale si ritaglia uno spazio di tutto rispetto, quella sarda. Infatti, a partire dagli anni venti, l’Uruguay divenne la principale meta dell’emigrazione italiana in America del Sud. Tale flusso non cessò negli anni della “Guerra Grande” (1839-1851), con l’arrivo di numerosi cittadini sardi, provenienti prevalentemente dalla Liguria e dal Piemonte e, in minor misura, dalla Sardegna. Molti di questi, seguendo le orme di Giuseppe Garibaldi, entrarono a far parte della Legione Italiana, posta a difesa della città di Montevideo contro gli attacchi delle forze militari argentine del dittatore Rosas. Tra i cittadini con passaporto sardo, provenienti dall’isola di Sardegna, che combatterono nella Legione Italiana a fianco di Garibaldi, si ricordano il colonnello Antonio Susini Millelire, originario de La Maddalena. Costui sostituì l’eroe dei due mondi al comando della Legione Italiana negli anni 1848-1851. Si segnala poi Giovan Battista Culiolo de La Maddalena, detto il “Maggior Leggero”. Costui, dopo la parentesi uruguaiana, nella seconda metà degli anni cinquanta, si trasferì in America Centrale, prima in Costa Rica per lottare contro gli schiavisti e poi in Salvador. Si ricordano, infine, il cavaliere dei Santi Maurizio e Lazzaro Salvador Nicolas Rombys, già ufficiale della Marina Sarda, che fece parte della *Escuadrilla Nacional* e l’ufficiale cagliaritano Angelo Portoghese Pigurina, il più noto e il più studiato dei quattro.

CAP. VII

Breve perfil de médicos, comerciantes y marineros que emigraron a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX y noticias acerca de sus descendientes, que se convirtieron en miembros del parlamento y escritores célebres a nivel nacional

1. Una emigración de élite

La emigración sarda a Uruguay al final del siglo XIX se configura como una emigración minoritaria en términos cuantitativos pero con una gran trascendencia tanto en lo social como en lo político, en especial en el caso de la primera y segunda generación de sardos. El análisis de este flujo minoritario puede considerarse una contribución de tipo cualitativo al estudio de los perfiles biográficos de los emigrantes sardos de primera, segunda y tercera generación. Se trata de un intento de reconstruir y narrar la participación de estos emigrantes en la vida social, económica y política del país así como de subrayar al mismo tiempo el papel desempeñado por los sardos de tercera generación en sus cargos de parlamentarios y ministros, dirigiendo la mirada también a las trayectorias vitales de sus ilustres parientes, emigrantes de primera y segunda generación como en el caso de algunas familias de profesionales.

La emigración insular directa hacia Uruguay que tuvo lugar en los últimos cuarenta años del siglo XIX carece de relevancia en el plano estadístico. Según los datos contenidos en el *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925* (Anuario estadístico de la emigración italiana de 1876 a 1925), publicado por el Commissariato generale dell'emigrazione (Comisionado General para la Emigración), durante los periodos de 1880-1884, 1885-1889, 1890-1894 y 1895-1899 el porcentaje de sardos que emigraron a Uruguay es del 0%⁶²⁰. Sin embargo, mediante una consulta previa de los datos del AIRE (Registro de Italianos en el Exterior) y de algunas obras, en particular los volúmenes de

⁶²⁰ COMMISSARIATO GENERALE DELL'EMIGRAZIONE, *Annuario statistico dell'emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Comisionado General de la Emigración, Roma 1926.

Horacio Araújo Villagrán, *Gli italiani in Uruguay. Dizionario biografico*⁶²¹, y de Baroldi Baldissimi & Cia (bajo su dirección), *Dizionario biografico degli italiani al Plata*⁶²² y la consulta posterior de los documentos que se encuentran entre las cartas privadas de algunos descendientes de emigrantes sardos, se pudo iniciar un estudio de tipo cualitativo sobre los pocos isleños que desembarcaron al otro lado del Río de la Plata. En concreto, se centra el caso de dos médicos: Giovanni Battista Fa, natural de Cagliari pero que residió en Sardara con su familia antes de emigrar a América Latina y Giovanni Antonio Crispo Brandis, oriundo de Codrongianos, en la provincia de Sassari. Por último, examinamos el caso del comerciante Salvatore Crispo de Codrongianos, hermano de Giovanni Antonio, y el marinero Augusto Rapallo, natural de Carloforte.

Por ello, durante la segunda mitad del siglo XIX el flujo directo de emigrantes insulares hacia Uruguay y, especialmente, en los últimos treinta años del mismo siglo, se configura como una emigración de élite. Surgen sobre todo figuras de médicos que se integran adecuadamente, sin dificultades aparentes, en el entorno médico y en el contexto social del país de acogida. El médico Giovanni Battista Fa pudo ejercer su profesión tres años después de su llegada a tierra uruguaya, tras homologar el título obtenido en la Università degli Studi de Cagliari. Una situación similar vivió Giovanni Antonio Crispo Brandis, quien pudo impartir clases en la Facultad de Medicina de la Universidad de Montevideo en el año 1875, también después de haber residido en Uruguay durante tres años, en los cuales homologó el título de doctor en medicina y cirugía obtenido en Italia. Así, completamente integrado en el cuerpo docente de la Facultad, en 1880 se convirtió en decano, el quinto desde su fundación, además de ser el primer italiano en ocupar el cargo. Sus predecesores habían sido, en este orden, el español Francisco Suñer y Capdevila (1876-1877), el polaco Julio Jurkowski (1877-1878)⁶²³, el español Antonio Serratosa (1879-1880) y el alemán Eduardo Kemerick (1880-1881). Después de Crispo Acosta (1880-1881), la dirección de la Facultad pasó a manos de otros extranjeros: el alemán Guillermo Leopold (1881-1882) y el italiano José Pugnolini (1882-1883). El primer

⁶²¹ HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay. Dizionario biografico*, Escardó & Araújo, Barcelona – Paris – Milán 1920.

⁶²² *Dizionario biografico degli italiani al Plata*, bajo la dirección de Baroldi Baldissimi & Cia, Argos, Buenos Aires 1899, Pág. 109, a la voz de “Crispo Salvatore”.

⁶²³ Los cursos impartidos en la Facultad de Medicina de Montevideo comenzaron en el año 1876. Los primeros cursos que se ofrecían a los estudiantes eran de Fisiología, impartido por el doctor Francisco Suñer y Capdevila, y de Anatomía, impartido por el doctor Julio Jurkowski.

uruguayo que ocupó el cargo de presidente fue José Máximo Carafí durante el periodo de 1884-1887⁶²⁴.

Todo aquel que salía de la Facultad con el título de medicina estaba obligado a registrar el título posteriormente en la Junta de Higiene Pública, con el fin de ejercer legalmente la profesión de médico, al igual que los que deseaban ejercer el arte de Hipócrates en Uruguay. Por tanto, los médicos extranjeros desempeñaron un papel determinante tanto en la introducción de los primeros cursos de formación como en la gestión de la Facultad, de allí el número de presidentes extranjeros que tomaron el relevo de la dirección.

Completamente distinta era la situación al otro lado del Río de la Plata, en la ciudad de Buenos Aires, donde la vida para los médicos extranjeros no era nada fácil, al menos al principio. De hecho, la élite de los médicos argentinos de la Facultad de Medicina intentó eliminar a la competencia foránea mediante la aprobación de una normativa interna que imponía como requisito a los médicos extranjeros estar en posesión de la nacionalidad argentina y el doctorado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires para ejercer como catedráticos. Estas normas, muy restrictivas, se flexibilizaron con el paso del tiempo. Como escribió Ricardo González Leandri – «al iniciarse la regularización de la práctica médica en ámbitos más amplios, se aplicaron criterios que tendieron a considerar a los extranjeros, de manera bastante laxa, como parte integrante del “cuerpo médico”». De hecho, «el decreto de creación de la Academia de Medicina les permitía, en consonancia con el clima general del momento, ser miembros exigiéndoles idénticos requisitos que a los nacionales: tener cinco años de práctica en el país»⁶²⁵.

2. Giovanni Antonio Crispo Brandis, docente y decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Montevideo: un profesional liberal muy polifacético

Giovanni Antonio Crispo Brandis, nacido el uno de marzo de 1843 en Codrongianos, un pequeño núcleo del norte de Cerdeña, en la provincia de Sassari, era hijo de Francesco Crispo Manunta y de Ana Maria Brandis. Francesco Crispo era hermano de Antonio Crispo, caballero de la Orden de los Santos Mauricio y Lázaro, docente de Patología y Clínica médica en la Universidad de Sassari, decano de la Facultad Médico - quirúrgica de

⁶²⁴ Cfr. *Reseña Institucional*, en <http://www.fmed.edu.uy/institucional/rese%C3%B1a-institucional/rese%C3%B1a-institucional>, consultado el 23 de mayo de 2011.

⁶²⁵ RICARDO GONZÁLEZ LEANDRI, *Curar, persuadir, gobernar. La construcción histórica de la profesión médica en Buenos Aires 1852-1886*, CSIC, Centro de Estudios Históricos, Madrid 1999, Pág. 35.

la mismo centro entre 1861 y 1869, y además alcalde de la ciudad de Sassari en 1840 y en 1854 y autor de diversas publicaciones científicas⁶²⁶. Siguiendo las huellas de este último, el nieto Giovanni Antonio Crispo Brandis, que se licenció en medicina y cirugía en la Universidad de Sassari para después especializarse en la Universidad de Florencia en la “Scuola Superiore di Perfezionamento”, ejerció la profesión de médico en la Marina de guerra italiana, con grado de teniente de navío. En 1872 emigró a Uruguay, trasladándose a vivir a Montevideo. Cuando se unió a la Banda Oriental llevaba ya a las espaldas algunos años de experiencia y había escrito un texto de medicina titulado *Vaccino e vaccinazione: all'egregio dott. Oscar Giacchi, medico condotto a Poppi, lettera del dott. Crispo Brandis Giovanni Antonio*⁶²⁷. A finales de los años setenta, inmediatamente después de la fundación de la Facultad de Medicina de Montevideo, establecida con decreto del 15 de diciembre de 1875 y con la puesta en marcha de los dos primeros cursos de Anatomía y Fisiología, el profesor Crispo Brandis volvió a ocupar la cátedra de Patología médica el 20 de octubre de 1878⁶²⁸, mientras que entre noviembre de 1880⁶²⁹ y febrero de 1882 fue decano de la Facultad, el quinto desde su fundación y el primer italiano en ocupar ese cargo⁶³⁰.

Su rectitud profesional, su honestidad escrupulosa y sus cualidades notables de clínico, lo señalaron para el profesorado de la incipiente Escuela de Medicina. En 1876 al fundarse ésta, se le confió interinamente la cátedra de Patología Médica. En septiembre del mismo año se le nombra, tras un concurso de oposición, catedrático titular de dicha asignatura, cargo al que renunció en marzo de 1889 tras haberlo desempeñado durante once años

⁶²⁶ Para un perfil biográfico del prof. Antonio Crispo cfr. P. PIGA, *In morte del Cav. Antonio Crispo, professore emerito di Patologia e Clinica Medica nella R. Università di Sassari*, Tipografia de Giuseppe Dessì, Sassari 1883.

⁶²⁷ GIOVANNI ANTONIO CRISPO BRANDIS, *Vaccino e vaccinazione: all'egregio dott. Oscar Giacchi, medico condotto a Poppi, lettera del dott. Crispo Brandis Giovanni Antonio*, Antigua Tipografia Italiana Nicola Martini, Firenze 1870.

⁶²⁸ JUAN ANTONIO ODDONE, MARIA BLANCA PARIS DE ODDONE, *Historia de la Universidad de Montevideo. La Universidad Vieja 1849-1885*, Universidad de Montevideo, Montevideo 1963, Pág. 517.

⁶²⁹ Se trata de la fecha de aceptación del cargo que ocupó a partir de marzo del 1881.

⁶³⁰ ODDONE, PARIS DE ODDONE, *Historia de la Universidad de Montevideo. La Universidad Vieja 1849-1885*, Op. cit., Pág. 504. Cfr. además WALTER PIAGGIO GARZON, “Historial biográfico de nuestra Facultad de Medicina. El Doctor Juan A. Crispo Brandis, destacado profesor y propulsor de nuestra Escuela en su primera época”, *El día médico uruguayo*, febrero de 1949, Pág. 247. Para más información sobre su actividad de docente y presidente en la Facultad de Medicina, cfr. MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Ediciones Cruz del Sur, Montevideo 2010, Págs. 30-33; ID., “Crispo Brandis Giovanni Antonio”, en CECILIA DAU NOVELLI, SANDRO RUJU (bajo la dirección de), *Dizionario storico degli imprenditori in Sardegna*, vol. I, Aipsa, Cagliari 2012, Págs. 87-89; ID., “Un sardo medico di Santi”, *Insieme*, mayo de 2008, Pág. 6; ahora en ID., “Spazio emigrazione: la figura del medico di Codrongianos Giovanni Antonio Crispo Brandis e del poeta marmista di Benetutti Francesco Maria Scanu”, publicado en TARCISIO AGUS, MARTINO CONTU, FRANCESCO MARRAS, (bajo la dirección de) *Dall'Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali, economici, pastorali e culturali tra l'Isola e la “Banda Oriental” negli anni 2007-2009*, Centro Studi SEA, Villacidro 2010, Págs. 247-248.

consecutivos. En noviembre de 1880 acepta el cargo de Decano, que desempeñó durante el período reglamentario hasta febrero de 1882. Como tal presidió el tribunal del examen de Tesis del primer graduado de la Facultad de Medicina, el Dr. José María Muñoz Romarate, que llevó por título “Efectos fisiológicos y usos terapéuticos de la Digital purpúrea” [...] ⁶³¹.

Durante su decanato proyectó y consiguió la sanción del primer Reglamento de Clínicas, estableciendo los cometidos de los estudiantes y practicantes. En efecto, antes de esta reglamentación, los puestos de practicante eran desempeñados por idóneos y no por estudiantes de Medicina. [...]. [Durante su Decanato] se expidió el primer título de obstétrica de Uruguay, a favor de doña Adela Peretti ⁶³².

Walter Piaggio Garzón en su artículo dedicado al médico de Codrongianos publicado en la revista *El Día Médico Uruguayo* en febrero de 1949 describe a Carlos Brandis como un maestro de la fisionomía severa, «algo adusto en su expresión, pero ocultando un nobilísimo corazón. Médico de alta conciencia, como maestro se destacó por la sinceridad de sus convicciones. Dotado de erudición profunda, el Dr. Crispo no se limitaba en sus clases teóricas a exponer, sino que inducía a observar en la Clínica las enseñanzas adquiridas» ⁶³³. Era un seguidor de los grandes tratadistas de la Escuela Francesa, a German See, a Peter y a Trousseau ⁶³⁴.

En 1878, en su toma de posesión de la cátedra, impartió su lección inaugural sobre “Bases y Fundamentos de la Patología Médica”, publicada ese mismo año en Montevideo por la imprenta de “El Siglo” y dedicada a los alumnos de la Escuela de Medicina de la capital ⁶³⁵, constituye un cuerpo de doctrina reunida con todo el rigor de la Filosofía y es por esto que tiene en sí el grado de certeza que poseen las observaciones y los principios que la rigen, estos principios inductivos, en los cuales se basa toda la Patología. Su lección da muestras de notable erudición del Dr. Crispo Brandis, destacando utilidad y certeza de la Medicina, y la clasificación de las enfermedades, ya que expone el método nosológico y el anatómico ⁶³⁶.

⁶³¹ PIAGGIO GARZON, “Historial biográfico de nuestra Facultad de Medicina. El Doctor Juan A. Crispo Brandis, Art. cit., Pág. 247.

⁶³² *Ibidem*.

⁶³³ *Ibidem*.

⁶³⁴ *Ibidem*.

⁶³⁵ JUAN ANTONIO CRISPO BRANDIS, *Bases y Fundamentos de la Patología Médica. Disertación del Doctor Crispo Y Brandis al tomar posesión de la cátedra*, Imprenta “El Siglo”, Montevideo 1878.

⁶³⁶ PIAGGIO GARZON, “Historial biográfico de nuestra Facultad de Medicina. El Doctor Juan A. Crispo Brandis”, Art. cit., Págs. 247-248.

El Dr. Crispo Brandis se integró de pleno en la sociedad de acogida⁶³⁷, contribuyendo personalmente al crecimiento del país, pero sin dejar de mantener sólidas e intensas relaciones con la comunidad italiana de Montevideo de la que él formaba parte. En 1878, fue colaborador por un breve período de tiempo de *El Espíritu Nuevo* subtítulo *Semanario de Ciencias y Literatura*⁶³⁸, donde también colaboró José Batlle Y Ordóñez futuro presidente de la República en los años 1903-1907 y en el período 1911-1915.

A comienzos de 1884 dirigía la Comisión científica, integrada por médicos e ingenieros, encargada de valorar los proyectos presentados a dicho concurso convocado para la realización del Hospital Italiano de Montevideo⁶³⁹, al que se dio gran publicidad mediante la publicación de avisos en los periódicos *El Siglo*, *L'Italia* y *L'Indipendente*⁶⁴⁰. La Comisión científica valoró de forma positiva el proyecto presentado por el ingeniero Andreoni «por sus méritos y ventajas, por las buenas distribuciones del espacio, por su buena arquitectura, el buen gusto de la decoración y la armonía, la grandeza y la severa elegancia del conjunto, consideramos muy aceptable el proyecto en este informe»⁶⁴¹. Sin embargo, en lo relativo a la parte sanitaria, «si bien lo considera igualmente aceptable y digno de elogios en casi todas sus partes», la Comisión sugirió algunas modificaciones «por la insuficiente exposición al sol de algunas de las enfermerías» y adquirir «mayores áreas de terreno para agrandar los jardines»⁶⁴². El «Dr. Prof. Cab. Giov. Ant. Crispo Brandis» fue también – como reza la inscripción datada en MCMXX y colocada bajo su

⁶³⁷ En 1887, el hermano más joven, Salvatore (Codrongianos, 1864 – Montevideo 1940), se reúne con él en Uruguay, estableciéndose definitivamente en la Banda Oriental. Habiendo emigrado muy joven a Lombardía, frecuentó las escuelas municipales de Bergamo. Alumno del prof. Ciabò y del contable Gavezzani, obtuvo el diploma de contable en el Instituto Técnico de Bergamo. En algunas casas comerciales de Milán ejerció su profesión, pero fue en Montevideo en donde, con un socio, emprendió un comercio de artículos para fotografía y productos químicos (Cfr. *Dizionario biografico degli italiani al Plata*, bajo la dirección de Baroldi Baldissimi & Cia, Argos, Buenos Aires 1899, Pág. 109, a la voz de “Crispo Salvatore”. Cfr., además, MANUELA GARAU, “Le fonti bibliografiche sull’emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *La emigración desde las islas del Mediterráneo a América Latina entre los siglos XIX y XX secolo*, Centro Studi SEA, Villacidro 2009, Págs. 158-159; y ARCHIVO CRISPO BENEDETTO, “Estirpe Francisco Crispo Manunta”, [hoja mecanografiada], sin lugar, ni fecha).

⁶³⁸ El «Dr. D[on] J.A. Crispo Brandis (catedrático)» se incluye entre los colaboradores del Semanario *El Espíritu Nuevo*, desde el n. 1 del 17 noviembre 1878 al n. 3 del 1 diciembre 1878. No escribió ningún artículo.

⁶³⁹ La Comisión científica, presidida por el Dr. Crispo Brandis, estaba compuesta también por los siguientes: médicos Eugenio Cassanello, cav. Francesco Colombo, cav. Leone M. Morelli, cav. Vincenzo Stajano, cav. Giovanni Testasecca e ingenieros Edoardo Canstatt (vice presidente), Achille Monzani (secretario), Guglielmo Galwey. (Cfr. *Notizia storica dell’Ospedale Italiano di Montevideo pubblicata dalla sua Commissione Edilizia*, Tipografia Americana a Vapore, Montevideo 1887, Pág. 191).

⁶⁴⁰ Cfr. *Ibidem*, Pág. 190.

⁶⁴¹ Informe original de la Comisión científica, ahora en *Notizia storica dell’Ospedale Italiano di Montevideo pubblicata dalla sua Commissione Edilizia*, Op. cit., Pág. 195.

⁶⁴² *Ibidem*.

busto en el interior del Hospital Italiano – “Protector Benemérito” de la estructura hospitalaria deseada y realizada en gran parte por la comunidad italiana de Montevideo.

El médico sardo, además de ejercer la medicina, actuó también en el sector de las inversiones bancarias⁶⁴³. Fue uno de los fundadores del Banco Italiano de Uruguay en 1887⁶⁴⁴. Así mismo, tenía también importantes intereses en Banco de Nápoles de Montevideo⁶⁴⁵.

Se interesó, además, por su país natal. Como Tantos otros inmigrantes quiso contribuir a mejorar las condiciones en las que se vivía en su lugar de origen. Profundamente vinculado al núcleo de Codrongianos, en 1920 donó al pequeño municipio de la provincia de Sassari 6.984 liras para el estudio del proyecto de acueducto. El siguiente año puso a disposición la suma de 129.000 liras para la realización de la obra. Como el importe no fue suficiente, el ayuntamiento lo invirtió en bonos del tesoro y en títulos del Littorio hasta alcanzar en 1929 la suma de 190.900 pero, al mismo tiempo, el mismo ente municipal contrajo un préstamo bancario de 610.000 liras para su realización, que en ese año estaba casi acabado.

Además, en base al legado del profesor Crispo Brandis, como resultado de las cartas enviadas por este último a un familiar suyo, el ing. Eugenio Manunta, el ayuntamiento podría haber gozado de una renta anual de 9.545 liras, pagada por la Congregazione della Carità, a la que se le confió el capital, hasta la extinción del contrato mutuo por el ayuntamiento para la construcción del acueducto municipal⁶⁴⁶.

El alcalde de Codrongianos, en el edicto municipal del 9 de febrero de 1929, escribió palabras de elogio y gratitud para el Dr. Crispo, por «el nobilísimo acto de enorme filantropía que demuestra la infinita bondad de su alma generosa y su cariño a su pueblo natal, dotado ahora de una obra grandiosa que marcará la regeneración higiénica de sus habitantes[...]»⁶⁴⁷.

Animado por profundos sentimientos cristianos, en los años noventa del siglo XXI tuvo oportunidad de conocer y convertirse en el médico de Sor María Francesca di Gesù, más

⁶⁴³ La noticia fue recomendada al autor de la presente tesis por Eduardo Crispo Benedetto, Montevideo, 6 de junio de 2010.

⁶⁴⁴ El Banco Italiano dell'Uruguay fue fundado en Montevideo el 13 de agosto de 1887, iniciando sus operaciones el 3 de noviembre de ese año. Los fundadores fueron Martino Trabucati, Edoardo Rolando, Luigi Podestà, Paolo Delucchi, Alessandro Talice, Antonio Fravega, Dr. Crispo Brandis, D. Miguel Harispurú. (Cfr. BANCO ITALIANO, *Statuti della Società Anonima Banco Italiano dell'Uruguay*, Tip. Americana á Vapor, Montevideo 1887, art. 58).

⁶⁴⁵ En el Archivo Storico dell'Istituto Banco Napoli Fondazione di Napoli (AIBANAF) se conserva una carpeta que contiene documentos referidos a Crispo Brandis. (Cfr. AIBANAF, “Servizio Emigrati”, “Indice Emigrati”, “Montevideo”, Carpeta 7.152/2, año 1910, a la voz de “Crispo Brandis Giovanni Antonio”).

⁶⁴⁶ Cfr. COMUNE DI CODRONGIANOS, “Delibera podestarile” [Edicto municipal] del 9 febrero de 1929.

⁶⁴⁷ *Ibidem*.

conocida como Anna Maria Rubatto (Carmagnola, 1844 – Montevideo 1904), la primera Beata de Uruguay⁶⁴⁸.

En 1923, Crispo Brandis residía de forma estable en Buenos Aires, ciudad donde moriría el 22 de mayo de 1926, a la edad de 83 años. Terminó, pues, su vida, lejos de su patria y fuera de su tierra adoptiva, el Uruguay⁶⁴⁹.

El médico sardo optó por pasar los últimos años de su vida en Buenos Aires, ya que la capital argentina le resultaba en muy atractiva a la vista de los servicios que podía ofrecer; una ciudad dinámica, también desde una perspectiva cultural, en constante crecimiento, donde abundaban las ocasiones de establecer vínculos sociales, de hacer negocios y de respirar o palpar las novedades de una metrópoli en cambio continuo, con los recursos necesarios para dar respuesta a las demandas de una clase burguesa multicultural y metalingüística, caracterizada asimismo por una fuerte presencia italiana cada vez más exigente. Una ciudad rioplatense, a pocos pasos del Uruguay, con el gancho suficiente para cumplir con las expectativas tanto de sus habitantes como de los extranjeros que allí residían en mayor medida que una ciudad pequeña como era Montevideo⁶⁵⁰.

2.1 Los descendientes: Osvaldo Crispo Acosta (Lauxar), docente universitario y crítico literario de la Generación del 18

De su matrimonio con Mercedes Telma Acosta, Crispo Brandis tuvo seis hijos: Manuel (1877-1892), fallecido a los 15 años, Sara (1879-1931), soltera, fallecida a la edad de 52 años, César (1881-1948), Osvaldo (1884-1962), Mercedes (1885-1885), fallecida cuando era aún un bebé, y Maria Mercedes (1887-1961) quien se unió en matrimonio a Guillermo Cock y falleció sin descendencia.

El cuartogénito, Osvaldo Crispo Acosta, profesor de literatura en la Universidad de Montevideo y además tío de Eduardo Crispo Ayala, fue un crítico muy apreciado de

⁶⁴⁸ Sobre la relación entre el médico sardo y Sor María Francesca di Gesù, cfr. MARIO JUAN BOSCO CAYOTA ZAPETTINI, “Dos historias uruguayas: La ‘Virgen de los Treinta y Tres Orientales’; la figura de la Beata Madre Maria Francesca Rubatto y su amistad con el médico de familia Giovanni Antonio Crispo Brandis de Codrongianos”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre 2012, Págs. 66-71 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013).

⁶⁴⁹ PIAGGIO GARZON, “Historial biográfico de nuestra Facultad de Medicina. El Doctor Juan A. Crispo Brandis”, Art. cit., Pág. 248.

⁶⁵⁰ EDUARDO CRISPO BENEDETTO, Entrevista al autor, Montevideo, 6 de junio de 2010.

literatura hispanoamericana y española. Escribió diversas obras de temática literaria en las que se palpa la versatilidad y originalidad de sus ideas⁶⁵¹.

Sus primeros estudios los cursó en el Seminario de Montevideo, más tarde ingresó a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales en donde obtuvo el título de abogado en 1907. Ese mismo año es designado Fiscal Adjunto de Corte, cargo que mantiene durante más de treinta años, hasta que renuncia en 1939. Paralelamente, se inicia en la enseñanza, llegando a ocupar por concurso la Cátedra de Literatura de la Universidad de la República⁶⁵². Además, utilizando el seudónimo de *Lauxar*, es colaborador de *El Imparcial*, *El Plata*, *Hispania*, *Revista de la Enseñanza Secundaria y Preparatoria*, *Mundo Uruguayo*, *Revista Nacional*, entre otros⁶⁵³.

Incluido entre los críticos literarios de la llamada “generación del 18”, en el número 22 de la revista *Capítulo Oriental*, publicada en septiembre de 1968, se le definió en los siguientes términos: «Mención especial merece Osvaldo Crispo Acosta [...], el recordado “Lauxar” [...], autor de libros de crítica concebidos para la enseñanza, cultor de la monografía al modo francés, de seria información, pero impermeable a toda expresión artística renovadora»⁶⁵⁴.

Inauguró su actividad de escritor y crítico en 1908, publicando *Proyecto sobre distribución de materias en el primer ciclo de enseñanza secundaria*⁶⁵⁵.

En los años sucesivos prosigue su actividad de estudioso, concediendo a la prensa, entre otros, bajo el pseudónimo de “Lauxar” los siguientes trabajos: *Motivos de crítica Hispano-americanos* (1914)⁶⁵⁶; *Carlos Reyles. Definición de su personalidad; examen de su obra literaria; su filosofía de la fuerza* (1918)⁶⁵⁷; *Don terrible. Comentario satírico de*

⁶⁵¹ DOMENICO RIPA, “Uno scrittore uruguayano di origine sarda: Osvaldo Crispo Acosta e la sua opera”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre 2012, Págs. 78-88 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); y MARTINO CONTU, “Il Cantore dei gauchos”, *L'Unione Sarda*, Insierto *L'Estate* 2011, 23 de agosto 2011, Pág. XI; OSVALDO CRISPO ACOSTA “LAUXAR”, *La poesia gauchesca e Alejandro Magariños Cervantes*, Traducciones de la 5º BL del Liceo “E. Piga” de Villacidro, Centro Studi SEA (Colección “Quaderni del Consolato dell’Uruguay”, 1), Villacidro 2011; SARAH BOLLO, *Literatura Uruguay 1807-1975*, Universidad de la República, Montevideo 1976, Pág. 212.

⁶⁵² DOMINGO LUIS BORDOLI, “Osvaldo Crispo Acosta”, [Nota biográfica], en OSVALDO CRISPO ACOSTA “LAUXAR”, *Motivos de crítica*, (Colección de Clásicos Uruguayos, vol. 58), Tomo I, Montevideo 1965, Pág. XXIII.

⁶⁵³ *Ibidem*.

⁶⁵⁴ “El pensamiento y la crítica”, *Capítulo Oriental. La historia de la literatura uruguaya*, n. 22, septiembre de 1968, Pág. 351.

⁶⁵⁵ OSVALDO CRISPO ACOSTA, *Proyecto sobre distribución de materias en el primer ciclo de enseñanza secundaria Proyecto sobre distribución de materias en el primer ciclo de enseñanza secundaria*, Imprenta y Casa Editorial “Renacimiento”, Montevideo 1908.

⁶⁵⁶ OSVALDO CRISPO ACOSTA “LAUXAR”, *Motivos de crítica Hispano-americanos*, Imprenta y Librería “Mercurio”, Montevideo 1914.

⁶⁵⁷ ID., *Carlos Reyles. Definición de su personalidad; examen de su obra literaria; su filosofía de la fuerza*, Barreiro A. y Ramos, Montevideo 1918.

una conferencia épica en un soneto mísero. (No lo merece mejor el asunto) (1918)⁶⁵⁸; *Lecturas literarias y ejercicios de castellano* (1920-1921)⁶⁵⁹; *Rubén Darío y José Enrique Rodó* (1924, con segunda edición del 1945)⁶⁶⁰; *Motivos de crítica. Zorrilla de San Martín; Julio Herrera y Reissig; María Eugenia Vaz Ferreira* (1929)⁶⁶¹; *Juan Zorrilla de San Martín* (1930)⁶⁶².

Entre 1929 y 1931, publicó en la revista *Hispania* «tres estudios sobre autores españoles que constituyen tres de sus devociones literarias: Becquer, Azorín y Antonio Machado todos excelentes y de lo mejor que sobre ellos se ha escrito»⁶⁶³. A estos se añaden otros estudios críticos⁶⁶⁴ y una «infinitud de apuntes de clase mimeografiados»⁶⁶⁵.

Póstumo, y en cuatro tomos, vio la luz *Motivos de crítica* (Colección de Clásicos Uruguayos, 1965)⁶⁶⁶, con “Prologo” de Domingo Luis Bordoli.

El 19 de marzo de 1962, a los setenta y ocho años, mientras dictaba una de sus clases, falleció.

2.2 Los descendientes: Cesare Crispo Acosta, médico del hospital italiano de Montevideo

El hermano mayor de Osvaldo Crispo Acosta era César Jorge Crispo Acosta. Este último siguió los pasos del padre, Juan Antonio Crispo Brandis. Trás, tras obtener el título de Medicina en la Universidad de Montevideo, emprendió la carrera de médico cirujano, ejerciendo su actividad en el Hospital Italiano de la capital oriental. Caballero de la orden de la Corona de Italia, se unió en matrimonio a Sara Ayala Márquez (1881-1945) con la que tuvo tres hijos.

Durante la guerra civil de 1904⁶⁶⁷ formó parte del personal médico de las llamadas Juntas de Auxilio, creadas con el fin de garantizar la ayuda a los militares de las fuerzas

⁶⁵⁸ ID., *Don terrible. Comentario satírico de una conferencia épica en un soneto mísero. (No lo merece mejor el asunto)*, Imprenta “Renacimiento”, Montevideo 1918.

⁶⁵⁹ ID., *Lecturas literarias y ejercicios de castellano*, 2 vol., Maximino García, Montevideo 1920-1921.

⁶⁶⁰ ID., *Rubén Darío y José Enrique Rodó*, Imprenta “Renacimiento”, Montevideo 1924.

⁶⁶¹ ID., *Motivos de crítica. Zorrilla de San Martín; Julio Herrera y Reissig; María Eugenia Vaz Ferreira*, Palacio del Libro, Montevideo 1929.

⁶⁶² ID., *Juan Zorrilla de San Martín*, La Casa del Estudiante, Montevideo 1930 (II edición 1955).

⁶⁶³ DOMINGO LUIS BORDOLI, “Osvaldo Crispo”, *El País*, domingo 25 de marzo de 1962, Págs. 7.

⁶⁶⁴ Cfr. *Ibidem*.

⁶⁶⁵ ID., “Osvaldo Crispo Acosta”, [Nota biográfica], cit., en OSVALDO CRISPO ACOSTA “LAUXAR”, *Motivos de crítica*, Op. cit., Pág. XXIII.

⁶⁶⁶ OSVALDO CRISPO ACOSTA “LAUXAR”, *Motivos de crítica*, (Colección de Clásicos Uruguayos, voll. 58-61), Tomos I-IV, Montevideo 1965.

presidenciales heridos en el transcurso de la dicha contienda. La primera Junta de Auxilio que se formó estaba compuesta por 15 personas: 10 médicos, 2 estudiantes de medicina, 2 auxiliares administrativos y un mayoral. César Crispo, Horacio García Lagos, Gerardo Arrizabalaga, Carlos Dighiero, José Brito Foresti, Jaime Gianetto y Julián Álvarez Cortés eran los médicos que componían dicha junta. A estos se deben añadir los médicos auxiliares: José Irureta Goyana, Alberto Lacordella y Federico E. Capurro. Los profesionales aceptaron un cometido que implicaba abandonar sus tareas habituales, sus consultas y sus enfermos para atender a los heridos de la guerra⁶⁶⁸. El grupo de voluntarios operó inicialmente en Melo, el núcleo habitado más cercano a las operaciones militares. La situación que se presentó a los ojos del médico no era de las mejores. «La llegada a Melo [...] había de presentarnos un panorama pavoroso. Prácticamente se carecía en absoluto de asistencia. Los heridos en excesiva cantidad, transportados penosamente a pobres locales sin higiene ni posibilidades de atención médica, eran acompañados por unas pocas caritativas señoras que sólo disponían de consuelo y sucias vendas mal aplicadas»⁶⁶⁹. Además, «Se habilitan, sin pérdida de tiempo, hospitales de sangre en las escuelas, con improvisadas salas de operaciones. Los médicos inician sus tareas de inmediato despreciando todo reposo. Se les ve día y noche inclinados sobre los enfermos o circulando desde uno a otro camastro. La tarea fue inmensa pero de alta eficiencia»⁶⁷⁰.

El grupo de médicos no siempre se desempeñó en Melo. De hecho, algunos de ellos, en pequeños grupos, fueron trasladados a otros centros, entre ellos Nico Pérez, Punta de Rieles y capital del departamento de Cerro Largo⁶⁷¹.

2.3 Los descendientes: Eduardo Crispo Ayala, ministro de la República

⁶⁶⁷ la guerra civil de 1904 enfrentó al presidente colorado José Batlle y Ordoñez - que supo representar a una nueva sociedad de inmigrantes, urbana y agraria - al caudillo del Partido Nacional, Aparicio Saravia, que representaba un mundo rural que no tenía futuro. La guerra civil duró nueve meses, de enero a septiembre de 1904, y terminó con la batalla de Masoller, en la que Saravia cayó mortalmente herido, lo que provocó el desánimo y la disolución de las fuerzas nacionalistas.

⁶⁶⁸ La noticia es sacada de un recorte de periódico, que contiene un artículo titulado “Juntas de Auxilio en la Guerra Civil de 1904”, sin aportar el nombre del autor ni el nombre del periódico, ni el año de publicación del periódico. En el artículo, que aporta también la foto de los 15 miembros de la Junta de Auxilio, uno de los protagonistas, sin nombrarse, cuenta la experiencia vivida por los médicos voluntarios en el periodo de la guerra civil de 1904. El recorte de periódico se conserva entre las cartas del ARCHIVO CRISPO BENEDETTO.

⁶⁶⁹ *Ibidem*.

⁶⁷⁰ *Ibidem*.

⁶⁷¹ *Ibidem*.

Eduardo Crispo Ayala era hijo del médico César Jorge Crispo Acosta y de Sara Ayala Marquez, además de nieto del médico Giovanni Antonio Crispo Brandis. Se formó en la Facultad de Ingeniería y Ramas Anexas, siendo, en los años 1936-1942, Profesor Sustituto de Física Técnica de la Facultad de Ingeniería, nombrado por méritos. En el mismo tiempo inició

su actividad profesional, fundando la “Empresa de Construcciones Ingeniero Eduardo Crispo Ayala” (1936), realizando estudios, proyectos y cálculos de obras de ingeniería, para los innumerables trabajos de esta empresa: pavimento de hormigón en ciudades y balnearios, urbanización de balnearios, puentes, carreteras, saneamiento de ciudades, depósitos de distribución y tuberías de agua potable, fábricas y edificios, en sendos contratos con la administración pública y la actividad privada⁶⁷².

Entre 1943-1947 fue Integrante de la Comisión Directiva del Centro de Empresarios de Obras del Uruguay, actual Cámara de la Construcción del Uruguay, ocupando su Vicepresidencia durante el periodo 1945-1947. Ocupó asimismo, la Presidencia de la Liga de la Construcción del Uruguay (9 de abril 1946 – 2 de diciembre de 1947), y además, el cargo de miembro del Directorio de la Fábrica de Vidrios VIDPLAN S.A. desde 1966 a 1984.

Entre finales de los años sesenta y comienzos de los años setenta, durante la delicada fase de la crisis del sistema democrático que abrió la veda a la dictadura cívico-militar, Ayala realizó diversos encargos técnicos procedentes los organismos estatales y gubernativos, hasta convertirse en Asesor Técnico del Ministerio de Obras Públicas.

En efecto, fue delegado de la Cámara de la Construcción «en la Comisión que actuó en el estudio de la Evaluación de Tareas de la Industria de la Construcción (1968). La finalización de este estudio data de diciembre de 1968, con la publicación de sus resultados y fue el primero en ser considerado y aplicado por la Comisión de Productividad, Precios e Ingresos»⁶⁷³. Después, «Designado por la Suprema Corte de Justicia, Consejero de la Asesoría Técnica de Alquileres (junio 1968), fue confirmado dos veces más y desempeñó su presidencia desde noviembre de 1972 hasta el 11 de junio de 1973». En lo sucesivo, cubrió otros cargos: antes como «Delegado Empresarial en la Comisión de Productividad, Precios e Ingresos. Fue propuesto en dos ocasiones por las entidades empresariales y

⁶⁷² ARCHIVO CRISPO BENEDETTO, “Currículum Vitae de Eduardo Crispo Ayala”, [hoja mecanografiada], Montevideo, mayo de 1981, (Pág. 1).

⁶⁷³ *Ibidem*.

designado por el Poder Ejecutivo (junio 1969 – marzo 1973)», y después como «Delegado ante la Comisión Coordinadora para el Desarrollo (CONCORDE), designado por la Cámara de la Construcción (diciembre 1969 - marzo 1973)»⁶⁷⁴. Al final, de agosto de 1971 a abril de 1973, ocupó el cargo de Asesor Técnico del Ministerio de Obras Públicas. En calidad de Asesor Técnico, desarrolló diversas actividades, entre ellas las siguientes:

- Septiembre 1971: delegado de Uruguay en la segunda y la tercera Reunión de Ministros de Obras Públicas y Transporte realizadas en Buenos Aires y Cochabamba;
- Octubre 1971: coordinador de la Comisión Nacional de las Reuniones de Ministros de Obras Públicas y Transporte del Cono Sur (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay);
- Noviembre 1971 – marzo 1973: delegado del Ministerio de Obras Públicas en el Consejo Asesor de la Dirección de Obras de Desarrollo (DODE), creado por Decreto n. 583/971;
- Marzo 1972: delegado del Ministerio de Obras Públicas ante la Comisión Nacional Técnica de la Cuenca del Plata;
- Septiembre 1972: promotor, orientador y supervisor del trabajo publicado por la Comisión Coordinadora para el Desarrollo (CONCORDE) bajo el título *Algunas bases para la racionalización de la política salarial en el sector privado*.
- Diciembre 1972: delegado de Uruguay en la quinta Reunión de Cancilleres de la Cuenca del Plata realizada en Punta del Este;
- Marzo 1973: designado por el Poder Ejecutivo, integrante de la Comisión de Productividad, Precios e Ingresos, representando al Gobierno en la misma. Ocupó su Presidencia Interina del 23 de junio al 11 de julio de 1973⁶⁷⁵.

Como he señalado previamente, entre los años sesenta y los comienzos de los años setenta, se acentuó la crisis de las instituciones democráticas de Uruguay. Ya a comienzos de los años sesenta, el Uruguay de tolerancia y respeto por las ideas de todos comenzó a mutar. La violencia política empezaba a hacerse más visible en el país, lejos ya de ser la “Suiza de América”. Así escribe Esther Ruiz en el ensayo “*El Uruguay próspero y su crisis. 1946-1964*”⁶⁷⁶, que sigue afirmando que las divisiones entre los dos principales partidos, el

⁶⁷⁴ *Ibidem*, (Págs. 1-2).

⁶⁷⁵ *Ibidem*, (Pág. 2).

⁶⁷⁶ ESTHER RUIZ, “El “Uruguay próspero y su crisis. 1946-1964”, en *Historia del Uruguay en siglo XX (1890-2005)*, Banda Oriental, Montevideo 2007, Págs. 154-155.

Nacional y el Colorado, no les permitieron buscar un programa conjunto de soluciones para la crisis. Estos perdieron su propia legitimidad y la gente común empezó a descreer de los políticos⁶⁷⁷.

La caída institucional de 1973 fue el producto de un largo proceso de decaimiento cívico favorecido por una situación económica de estancamiento, una puja social distributiva enconada, un escenario internacional de guerra fría y una situación política crispada, desvalorizada a los ojos de una población insatisfecha. En esta situación, la irrupción de la violencia política como método revolucionario pasó a ser protagónicamente desestabilizadora⁶⁷⁸.

Hacia comienzos de los años 70, la crisis económica, social y política, juntamente a la debilidad parlamentaria, el juego de empates y vetos recíprocos en el sistema político, la agudización de la conflictividad social enfrentada a nuevas prácticas represivas del gobierno, y el desembozado protagonismo militar contribuyeron bajar el telón democrático abriendo paso a la llegada de la dictadura⁶⁷⁹.

El 27 de junio de 1973, el presidente Juan María Bordaberry disuelve las Cámaras, y las sustituye en noviembre de ese mismo año por el Consejo de Estado (organismo formado por civiles incorporados por designación directa) dando comienzo a la dictadura cívico-militar.

En el transcurso del régimen dictatorial de doce años pueden distinguirse, en síntesis, tres fases: la primera se conoce como etapa de la “dictadura comisarial”, concentrada en los años 1973-1976; la segunda se denomina etapa del “ensayo fundacional” (1977-1980); la última es la de la “transición democrática” (1981-1985).

Durante la primera etapa, la de la “dictadura comisarial” o del “orden autoritario”, «lo políticamente distintivo podría sintetizarse, en esa perspectiva, como la carencia de un proyecto político propio del régimen, sumado a una intención manifiesta de “poner la casa en orden”, para reconstruir luego una vida política “saneada”, más o menos democrática»⁶⁸⁰.

Durante esta fase, el 11 de julio de 1973, el ingeniero Crispo Ayala fue designado Ministro Secretario de Estado en Obras Públicas; cargo que mantuvo hasta el 1 de septiembre 1976. En calidad de Ministro realiza varios viajes a los Estados Unidos con el fin de concretar

⁶⁷⁷ *Ibídem*, Pág. 156.

⁶⁷⁸ JULIO MARÍA SANGUINETTI, *La agonía de una Democracia. Proceso a la caída de las instituciones en el Uruguay (1963-1973)*, Taurus, Montevideo 2008, Págs. 370-371.

⁶⁷⁹ GERARDO GAETANO, JOSÉ RILLA, “La era militar”, en *El Uruguay de la dictadura (1973-1985)*, Banda Oriental, Montevideo 1996, Pág. 38.

⁶⁸⁰ *Ibídem*, Pág. 37.

con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) la programación de algunos préstamos para el acondicionamiento, construcción y mantenimiento de diversos tramos de carreteras y puentes de la Red Vial Nacional⁶⁸¹, y a otros países de América Latina, participando a las reuniones de Ministros de Obras Públicas y Transporte del Cono Sur en las ciudades de Brasilia, Santiago de Chile y Asunción⁶⁸². Así mismo, participó diversas conferencias en la capital Montevideo sobre obras y programas del Ministerio de Transporte y Obras Públicas⁶⁸³.

Entre los otros encargos políticos, se subraya que el 31 de agosto de 1976 el Consejo de la Nación lo designó miembro titular del Consejo de Estado para el periodo 1976-1981. En esta institución fue presidente de la Comisión de Transporte y Obras Públicas⁶⁸⁴.

En cambio, en el ámbito de su actividad profesional, en octubre de 1979, Eduardo Crispo Ayala fue elegido presidente de la Asociación de Ingenieros del Uruguay para el período 1979-1981, mientras que en mayo de 1981 fue miembro titular de UPADI (Unión Panamericana de Asociaciones de Ingenieros) en representación de Uruguay. El 21 de septiembre del siguiente año, fue designado miembro titular de la Academia Nacional de Ingeniería⁶⁸⁵.

Eduardo Crispo Ayala falleció en Montevideo el 12 de abril de 1990 a la edad de 77 años.

3. Giovanni Battista Fa, el medico de los pobres⁶⁸⁶

⁶⁸¹ En los Estados Unidos, Crispo Ayala cumplió las siguientes misiones: Septiembre 1973: viaje a Estados Unidos con sus asesores, para concretar con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la programación de los préstamos 266/OC – UR y 391SF/UR; Mayo 1974: viaje a Estados Unidos para representar al Gobierno en la firma de los préstamos 266/OC – UR y 391SF/UR con el BID, por U\$S 21.400.000. También se firmaron los subproyectos de Cooperación Técnica en Mantenimiento de Carreteras y Equipos y de Asesoramiento en Administración Financiera y Análisis Económicos para el Ministerio de Transporte y Obras Públicas; Octubre 1975: viaje a Estados Unidos, entrevistándose con el presidente del BID, Lic. Ortiz Mena, entregándose el Programa Artigas y solicitándole un préstamo, cuyo objetivo era evitar el aislamiento de dicho Departamento. Cfr. ARCHIVO CRISPO BENEDETTO, “Currículum Vitae de Eduardo Crispo Ayala”, Doc. cit., (Págs. 2-3).

⁶⁸² *Ibidem*.

⁶⁸³ *Ibidem*.

⁶⁸⁴ *Ibidem*, (Pág. 2).

⁶⁸⁵ *Ibidem*.

⁶⁸⁶ Acerca de la figura de Giovanni Battista Fa, cfr. Cfr. RAÚL D. CHEDA ESPIGA, “Una historia de la unificación italiana en América. Juan Bautista Fá (1839-1904) combatiente de la integridad”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre 2012, Págs. 49-65 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero de 2013); y HORACIO ARAÚJO VILLAGRÁN, *Gli italiani in Uruguay. Dizionario biografico*, *ibidem*, bajo el título “Fa (Giovanni Battista)”, Pág. 162; MARTINO CONTU, “Per un dizionario storico-biografico dei sardi in Uruguay”, en MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *L'emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960). I casi di Guspini, Pabillonis, Sardara e Serrenti*, Centro Studi SEA, Villacidro 2006, Págs. 294-296; e ID., “Il medico sardo padre dei poveri. La storia di Giovanni Battista Fa in Uruguay: un eroe dimenticato”, *L'Unione Sarda*, 16 de julio de 2007, Archivo “Estate 2007”, Sección “Estate Cultura”, Pág. VI.

En 1883, Giovanni Battista Fa, médico cirujano de Sardara, emigró a Uruguay con toda su familia. Nacido en Cagliari en 1839 fue allí donde se inscribió en la Universidad tras haber completado la educación secundaria. Se licenció en medicina en el año 1862, cuando el catedrático Giovanni Spano era rector de la Universidad. Contrajo matrimonio con Filomena Azzeni, tras enviudar, se casó en segundas nupcias con Rosina Pisu y se fue a vivir a Sardara, donde ejerció la profesión de médico. Después de vivir durante algunos meses en Sardara, la familia Fa-Pisu decidió abandonar para siempre Cerdeña e instalarse en Uruguay.

En 1886, con el título de médico cirujano homologado, retomó el ejercicio de la antigua profesión de Hipócrates en la capital uruguaya, convirtiéndose un personaje muy conocido y apreciado por su esfuerzo y entrega. En 1897, el gobierno lo nombró médico de la policía del centro de Las Piedras y de la localidad de Sauce, situada a unas pocas decenas de kilómetros de Montevideo, pero circunscritas a la jurisdicción territorial del Departamento de Canelones. Fijó su nueva residencia, junto al resto de su familia, en Las Piedras. Entretanto, su familia había aumentado y siguió creciendo también en los años sucesivos⁶⁸⁷.

Pese a gozar de una buena integración en la sociedad uruguaya, también tenía fuertes lazos con la potente comunidad italiana y asumió diversos encargos por parte de la misma prestando incluso sus servicios en diversas asociaciones italianas de Las Piedras. Tanto en Montevideo como en las Piedras y Sauce el doctor Fa sobresalió por sus grandes cualidades humanas. Siempre dispuesto a ayudar al prójimo, atendía y sanaba de manera desinteresada a los enfermos más pobres que se dirigían a él para solicitarle consulta y asistencia. «El doctor Giovanni Battista Fa – escribía uno de sus descendientes, Hebert Rossi Pasina – ejerció su profesión de manera totalmente desinteresada, siempre estaba dispuesto a asistir a cualquiera que le pidiese ayuda»⁶⁸⁸. En poco tiempo, el nombre y la fama del médico sardo se difundieron entre la gente. Tanto es así que por su natural inclinación a asistir gratuitamente a los pacientes con escasos recursos económicos se le conocía como "el padre de los pobres", apelativo con el que se le designaba habitualmente en Montevideo y, sobre todo, en el departamento de Canelones.

⁶⁸⁷ Después de Giovanni Battistino, nacido en Sardara el 10 de febrero de 1883, en la Banda Oriental nacieron Dante, Virgilio, Ercole, Noemia, Manlio, Albina y Delfina. Sobre el nacimiento de Giovanni Battistino Fa, cfr. COMUNE DI SARDARA, "Registro Atti di Nascita" (Registro de Nacimientos), Año 1883, n. 16.

⁶⁸⁸ ARCHIVO ROSSI PASINA, HEBERT ROSSI PASINA, "Doctor Juan Bautista Fa", [folio manuscrito en lengua española], (Las Piedras), noviembre de 2006.

En 1902, Giovanni Battista Fa abandonó Las Piedras para mudarse con su mujer e hijos a la localidad de Sauce. Es bastante probable que madurase dicha decisión – tal y como sostiene Hebert Rossi Pasina – como consecuencia de un desagradable suceso ocurrido Las Piedras al que la prensa escrita dio mucha difusión. Al alba del día 30 de marzo de 1902 unos desconocidos se llevaron el busto de Giuseppe Garibaldi en el parque "Pueblo Nuevo" de Las Piedras⁶⁸⁹. Según el informe redactado por la policía local, el busto no se había roto sino que lo habían arrancado de la columna que estaba clavada sobre el terreno recubierto de tierra romana. Habían cogido a lazo el busto del general con una cuerda, lo habían volcado y se lo habían llevado. De acuerdo con el contenido del informe de la policía los "malhechores" abandonaron en el lugar la cuerda empleada para el hurto. Se desencadenó entonces una protesta por parte de los defensores del Héroe de los dos mundos a la que se sumó el médico sardo⁶⁹⁰. Según los testigos, este episodio contribuyó a crispar las relaciones entre católicos y laicos. Estos últimos acusaron a los católicos de ser los autores materiales de la desaparición del busto. El conflicto se transformó en una confrontación política entre los defensores del partido de los "blancos" (conservadores) y el partido de los "colorados" (liberales) al que estuvo afiliado el mismo Garibaldi. Este clima de tensión empujó al doctor Fa a fijar su nueva residencia en Sauce donde falleció el 5 de septiembre de 1904 a la edad de 65 años⁶⁹¹.

3.1 Los descendientes del parlamentario y viceministro Juan Carlos Fa Robaina

Entre los descendientes de Giovanni Battista Fa se encuentran también dos parlamentarios de la República Oriental de Uruguay. Virgilio Fa, uno de los hijos del médico sardo, tuvo una hija, Nelly Fa Robaina. Esta última, a su vez, tuvo un hijo, Juan Carlos Fa Robaina (Salto, 1925) de oficio profesor de historia en la escuela secundaria,

⁶⁸⁹ *Ibidem*.

⁶⁹⁰ ARCHIVO ROSSI PASINA, "Libro 1897-1905", Folio 105, n. de orden 26, Cuarta sección policial de Canelones, Las Piedras, 30 marzo 1902.

⁶⁹¹ *Ibidem*, HEBERT ROSSI PASINA, LAS PIEDRAS, "Doctor Juan Bautista Fa", doc. cit. En 1953, sesenta años después de la salida de Fa hacia Uruguay, un tal doctor Aldo Manidda se presentó en Sardara. Recogió un poco de tierra del jardín de la casa del "padre de los pobres" y se la entregó a los descendientes que quedaban en América con una nota escrita en sardo: «Hapu arregortu custa terra sa di 30 de Agustu de su 1953 in Sardara (Sardigna) de s'ortixeddu de is domus aundi biviada Dottori Fà e aundi è nasciu in su 1883 sennori Juan Bautista Fà. [...]. Happu postu sa terra in d'unu sacchittu de colori arrubiu, postu aintru de un'atru sacchittu arrubiu e azulu serraun cun d'unu nastro de colori tricolori e custodia in d'una caxitta de linna a sa sarda» [«He llevado esta tierra en el día 30 de agosto de 1953 en Sardara (Cerdeña) del huertillo de la casa donde vivía el doct. Fà y donde nació en 1883 Señor Juan Bautista Fà [...]. He puesto esta tierra dentro de un saquillo rojo custodiado dentro de otro saquillo rojo y azul cerrado con una cinta tricolor guardado dentro de un cofrecito de madera a la de Cerdeña»]. (Cfr. ARCHIVO FA SINTES, DOTT. ALDO MANIDDA, [folio manuscrito], (Sardara), 30 de agosto de 1953).

así como periodista y abogado que hizo carrera en la política. De hecho, trabajó como consejero y presidente de la asamblea del Departamento de Salto entre los años 1954-1962. En 1962 fue elegido diputado en las filas del partido "Colorado" y recibió la confianza para el cargo dos veces más. En 1970 fue elegido para el Senado y en marzo de 1972 asumió el puesto de viceministro de Educación y Cultura cuando Julio María Sanguinetti ostentaba la cartera de dicho Ministerio. Tras el paréntesis de la dictadura militar (1973-1984) fue elegido de nuevo senador (1984-1990)⁶⁹². Durante su última legislatura el exparlamentario intentó, a través de los canales de la embajada de Uruguay en Italia, ahondar en el pasado de sus orígenes italianos y sardos en busca de noticias sobre su bisabuelo cuya figura recordó en dos de sus publicaciones. En calidad de parlamentario se estableció en Montevideo, ciudad en la que residió hasta su fallecimiento (30.11.2006)⁶⁹³.

De Juan Carlos Fa Robaina, a parte de los numerosos artículos que se han publicado en prensa escrita, se conocen tres publicaciones: *Cartas a un diputado* (1972)⁶⁹⁴, *Salto, un trocito de historia* (1994)⁶⁹⁵ y *Reminiscencias salteñas* (1996)⁶⁹⁶.

Tal y como ha afirmado Julio María Sanguinetti en una entrevista reciente – Fa Robaina era un apersona de aspecto jovial y sereno, que siempre recordaba sus orígenes. «El amor al terruño, el sentido de la familia, el culto de la amistad, el gusto por la comida típica y sobre todo su cultura, sus tradiciones de la Italia del Risorgimento. Del isleño un cierto carácter reservado, afable pero serio»⁶⁹⁷. Visitó Italia en varias ocasiones, pero nunca Cerdeña. La última vez, en 1991, se acercó a Sicilia. A pesar de su amor al terruño, no formaba parte de asociaciones italianas. Sin embargo, los últimos años de su vida, intentó profundizar y recuperar sus orígenes sardos y conseguir la ciudadanía italiana, aunque sin obtenerla⁶⁹⁸.

Contaba con una larga trayectoria política como militante en las filas del Partido Colorado. El – así lo recuerda Sanguinetti - formó parte, desde su primera juventud, de

⁶⁹² Sobre la figura de Juan Carlos Fa Robaina consúltese el ensayo de RAÚL CHEDA, “Juan Carlos Fa Robaina, abogado, periodista y escritor de Salto. Diputado y Senador del Partido Colorado, Vice ministro de la Cultura, con origen y vínculos en la isla de Cerdeña”, en MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Op. cit., Págs. 61-81; y de GIAMPAOLO ATZEI, “Juan Carlos Fa Robaina: parlamentare, emigrato di terza generazione, con la passione per la saggistica”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre 2012, Págs. 72-77 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>> (22 de febrero 2013).

⁶⁹³ VIOLETA RODRIGUEZ MACCIÓ, Entrevista al autor, Montevideo, 17 de marzo de 2009.

⁶⁹⁴ JUAN CARLOS FA ROBAINA, *Cartas a un diputado*, Editorial Alfa S.A., Montevideo 1972.

⁶⁹⁵ ID., *Salto un trocito de historia*, Montevideo 1994.

⁶⁹⁶ ID., *Reminiscencias salteñas*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo 1996.

⁶⁹⁷ JULIO MARÍA SANGUINETTI, Entrevista concedida por el autor, Montevideo, mayo 2010.

⁶⁹⁸ RODRIGUEZ MACCIÓ, Entrevista al autor, cit.

una agrupación política del Partido Colorado cuyo líder era el Arquitecto Armando Barbieri, que fuera también formidable Intendente (Alcalde) del Departamento de Salto. Su formación política era la clásica del partido, liberal y garibaldina, muy democrática y laica⁶⁹⁹.

El Batllismo fue, dentro de la tradición liberal del Partido Colorado, una corriente muy republicana, laica y con una visión social-democrática. Fa Robaina fue, entonces, como joven político y profesor de historia un típico representante de esa corriente de pensamiento. Escribió mucho como periodista, primero en “Tribuna Salteña”, en su ciudad, y luego en “Acción”, el diario que dirigía el presidente Luis Batlle Berres. [Además], [f]ue un excelente parlamentario, estudioso, con una sólida formación jurídica. Cultivaba también el vínculo con la gente de su ciudad de origen, lo que le llevó a publicar un hermoso libro, “carta a un diputado”, de gran valor testimonial sociológico, porque revela los problemas e intereses del ciudadano común. Fue un fanático de la citricultura, como corresponde a un salteño y promovió una ley muy importante de desarrollo de esa actividad. También recuerdo su actividad en temas humanitarios como el trasplante de órganos y tejidos⁷⁰⁰.

Por un breve periodo, en 1972, fue Viceministro de Educación y Cultura, cuando Sanguinetti ocupaba el cargo de Ministro de esa dependencia⁷⁰¹.

Primo de José María Robaina Anzo, que fue ministro en el primer gobierno del presidente Bordaberry, Fa Robaina –afirma Rafael José Addiego Bruno– comenzó a desempeñar el cargo de viceministro de Educación y Cultura en el año 1972. Después del golpe de estado, varios ministros toman distancia; «Robaina [...] y otros más se van. También renuncia el vicepresidente Sapelli. Y ahí yo lo sigo viendo porque fuimos al mismo colegio con José María Robaina [en Salto] que me habla de su primo Fa Robaina. Con Fa Robaina

⁶⁹⁹ «En Salto – afirma Julio María Sanguinetti - se cultivó siempre el recuerdo de Garibaldi en el Partido Colorado, porque él estuvo allí y combatió, en los años del enfrentamiento a la dictadura de Rosas, al caudillo de Buenos Aires. Dirigió incluso una batalla, la de San Antonio, recordada en Salto con un monumento». (JULIO MARÍA SANGUINETTI, Entrevista al autor, cit.).

⁷⁰⁰ *Ibidem*.

⁷⁰¹ «Fueron años muy duros, – cuenta el ex-presidente de la República - de enormes enfrentamientos. Los años 60 en Uruguay vieron nacer una guerrilla fidelista que, con la inspiración de la revolución cubana, procuró la sustitución de la democracia tradicional del país por un régimen de esas características. En el Ministerio de cultura, como es natural, vivimos particularmente ese conflicto. La efervescencia estudiantil era enorme, las batallas callejeras muy enconadas. Fa Robaina en el Ministerio se dedicó especialmente al sector de Justicia, o sea la estructura de los Fiscales, que en nuestro país dependen del Ministerio. Su colaboración no fue demasiado breve. Me acompañó todo el tiempo que fui Ministro, hasta que en septiembre de 1972 se produjeron los disturbios previos al golpe de Estado y no compartiendo la actitud del gobierno, renunciarnos los dos». (*Ibidem*).

nos encontramos en la casa de Salto [casa de residentes de Salto en la calle Jackson]. Ahí nos vemos con él en algunas reuniones»⁷⁰².

Durante la dictadura militar, - recuerda Sanguinetti - mantuvo sus contactos con el partido, manteniéndose en la oposición. Trabajó clandestinamente en el plebiscito de 1980 en que la dictadura quiso institucionalizar su régimen. Habiendo ganado el NO, fue en esos años en que comenzó la apertura democrática. En las elecciones de 1984, retornó al Parlamento, primero como diputado y luego como senador, dedicándose a los temas de educación y cultura y de legislación en general⁷⁰³.

3.2 Los descendientes del diputado socialcristiano Hebert Rossi Pasina

Hebert Rossi Pasina es el otro parlamentario en cuestión⁷⁰⁴. Nacido en Las Piedras el 14 de octubre de 1927 era el bisnieto del médico sardo Giovanni Battista Fa. Acabados sus estudios universitarios, en 1954, se hizo notario. Su estudio notarial, contó con un elevado número de clientes que confiaban en su profesionalidad. Tuvo amplia ejecutoría en la ciudad de Las Piedras y su zona de influencia: chacareros, granjeros y vitivinicultores le tuvieron como escribano y asesor. «Fue un hombre de su tiempo, comprometido con su fe católica, y así actuó en la vida con un claro sentido republicano, democrático, en defensa de la libertad, de la justicia y de la paz. Como legislador desarrolló una ubérrima gestión. Protegió los valores éticos y morales; su humanismo continuo y persistente; su indeclinable voluntad al servicio del bien común»⁷⁰⁵. Fue elegido diputado socialcristiano en el colegio de Canelones en los años 1985-1989. En calidad de parlamentario, participó activamente en la elaboración de la llamada “Ley forestal” y de la *Primera Ley en materia de refinanciación de la deuda* de los agricultores y ganaderos, salvando a miles de personas del desempleo. Entre 1999 y 2003 fue presidente de la filial en Las Piedras del Colegio de Notarios de Uruguay. En 1992 fue socio fundador de la Asociación

⁷⁰² RAFAEL JOSÉ ADDIEGO BRUNO, Entrevista al autor, Montevideo, mayo 2010.

⁷⁰³ JULIO MARÍA SANGUINETTI, Entrevista al autor, cit.

⁷⁰⁴ Sobre la figura de Rossi Pasina, cfr. ASISJ, ASOCIACIÓN HISTÓRICA DE LAS PIEDRAS “8 DE MARZO DE 1744”, “Breve Reseña Biográfica”, [folios mecanografiados], Las Piedras, (verano 2007). Agradezco al notario Miguel Senattore Villero, presidente de la Sociedad Italiana de San José, por haberme proporcionado amablemente el texto de la “Breve Reseña Biográfica”; y, sobretodo, cfr. RAÚL CHEDA, “Hebert Ariel Rossi Pasina, diputado social-cristiano de Las Piedras. Su papel en el desarrollo del cooperativismo agropecuario y su vínculo familiar con el médico sardo Juan Bautista Fa”, en MARTINO CONTU, (bajo la dirección de), *Los Crispos, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Op. cit., Págs. 85-103.

⁷⁰⁵ JULIO DAVEREDE, “Palabras sobre Hebert Rossi Pasina. Tres pinceladas: el Hombre, el Legislador, y el Historiador”, Narración-entrevista concedida por el autor, Montevideo, mayo 2010.

Histórica de Las Piedras 8 de marzo de 1744. Así mismo, ostentó el cargo de presidente de la misma institución hasta su muerte acaecida el 8 de mayo de 2007.

Hombre de fe católica, Hebert Rossi Pasina destacó como político y como historiador.

Respecto a su actividad política, destacó como un legislador - así lo recuerda Julio Daverede - que «desarrolló una ubérrima gestión. Protegió los valores éticos y morales; su humanismo continuo y persistente; su indeclinable voluntad al servicio del bien común»⁷⁰⁶.

Elegido Diputado por el departamento de Canelones en el período 1985-1989 por el partido político Unión Cívica –Social Cristiana-, integró diferentes comisiones legislativas, impulsando una cuarenta serie de proyectos de ley⁷⁰⁷. Dedicándose en especial a las temáticas que tenían relación con el campo, con la producción y con el medio ambiente⁷⁰⁸.

Como diputado, se afirma en una “Breve Reseña Biográfica” de la Asociación Histórica de Las Piedras “8 de Marzo de 1744”, que aportó su trabajo para la elaboración de la *Ley Forestal*, destacando su labor en torno a la necesaria complementación industrial que las plantaciones forestales debían tener. Estudió y proyectó los aspectos que determinaron luego la creación del INAVI (). Trabajó y logró la aprobación de la *Primera Ley de Refinanciación de Deudas* con toda la Banca de Productores Agropecuarios, que salvó de la quiebra a miles de ellos. En Las Piedras, su gestión como parlamentario fue decisiva para la obtención del terreno en el que hoy se eleva el Liceo Germán Cabrera, como así también se le contó entre los impulsores del *Hospital Alfonso Espínola* de la misma ciudad. Como ciudadano político participó en el grupo que organizó el *Acto del Obelisco* en vísperas del retorno a la democracia⁷⁰⁹.

Respecto a su actividad como historiador debemos señalar que se trató de un historiador vocacional, con una entusiasta actitud para investigar, descubrir y narrar hechos de la historia uruguaya. En los medios de difusión – prensa y radio especialmente - fue un portavoz de su ciudad y de los hechos que hicieron al ser nacional, desde sus orígenes hasta nuestros días⁷¹⁰.

⁷⁰⁶ *Ibidem*.

⁷⁰⁷ *Ibidem*.

⁷⁰⁸ *Ibidem*.

⁷⁰⁹ ASISJ, ASOCIACIÓN HISTÓRICA DE LAS PIEDRAS “8 DE MARZO DE 1744”, “Breve Reseña Biográfica”, [folios mecanografiados], Doc. cit.

⁷¹⁰ JULIO DAVEREDE, “Palabras sobre Hebert Rossi Pasina. Tres pinceladas: el Hombre, el Legislador, y el Historiador”, Narración-entrevista concedida por el autor, cit.

4. Augusto Rapallo, marinero de Carloforte⁷¹¹

San Pietro es la segunda isla por tamaño del archipiélago Sulcitano. Este grupo de islas, formadas por San Pietro, Sant'Antioco, la isla más grande, Piana, y los islotes del Toro, della Vacca, del Corno y dei Ratti, se encuentra cerca de las costas suboccidentales de Cerdeña, en la provincia de Carbonia-Iglesias. La isla de San Pietro con una extensión de 51 Km², tiene un único centro habitado, Carloforte, que contaba, a finales del siglo XIX, con alrededor de 6.500 habitantes. En los primeros decenios del siglo XIX se desarrolló el puerto de Carloforte (gracias a las actividades de marinería) convirtiéndose en escala casi obligada para los veleros que comerciaban por el Mediterráneo occidental tanto para aprovisionamiento como para reparaciones de las embarcaciones. Sin embargo, fue en la segunda mitad del siglo XIX cuando se produjo el despegue del puerto y la marinería gracias al transporte marítimo del mineral que se extraía de las minas de Sulcis-Iglesiente y que se exportaba a numerosos países de Europa. La época dorada de la actividad portuaria de Carloforte se sitúa en el período comprendido entre 1860 y 1920⁷¹². En este lapso de tiempo creció también la población de la isla. De los 3.745 habitantes de 1861⁷¹³, se pasó a 4.895 en 1871, a 6.219 en 1881⁷¹⁴, a 7.693 en 1901 y a 8.241 de 1911. Después, la población comenzó a disminuir pasando de los 8.055 habitantes de 1921, a los 8.160 en 1931, a los 8.059 en 1936, a 7.322 en 1951 y a 7.265 en 1961⁷¹⁵. En la primera y en la segunda posguerra, debido a las graves condiciones sociales, económicas y políticas que tuvo que afrontar Italia, millones de italianos eligieron el camino de la emigración. Los habitantes de Carloforte (llamados carolinos) tampoco fueron inmunes a este proceso. Por este motivo, muchos carolinos decidieron surcar el Océano Atlántico en busca de nuevas perspectivas de vida, tanto en los Estados Unidos⁷¹⁶ como en América del Sur, sobre todo

⁷¹¹ Para notas biográficas sobre Augusto Rapallo y, en general, sobre la emigración carlofortina a América Latina, cfr. MARTINO CONTU, "Dall'isola di San Pietro all'America Latina. Breve perfil sobre la emigración carlofortina a Argentina y Uruguay entre los siglos XIX y XX", en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *La emigración desde las islas del Mediterráneo a América Latina entre los siglos XIX y XX*, Op. cit., Págs. 420-422.

⁷¹² Para una panorámica de la historia de Carloforte se aconseja consultar los siguientes portales sobre Carloforte y la isla de San Pietro: www.isoladisani Pietro.org, www.carloforte.net e www.hieracon.it

⁷¹³ Sobre las estadísticas del Reino de Italia relativas al año 1861, cfr. en especial MINISTERO DI AGRICOLTURA, INDUSTRIA E COMMERCIO (obra de), *Popolazione: censimento generale 31 dicembre 1861*, vol. II, Tipografia Letteraria, Florencia 1865.

⁷¹⁴ Para las estadísticas correspondientes al año 1881, cfr. MINISTERO DI AGRICOLTURA, INDUSTRIA E COMMERCIO, DIREZIONE GENERALE DELLA STATISTICA (obra de), *Censimento della popolazione del Regno d'Italia al 31 dicembre 1881*, vol. I, "Popolazione dei comuni e dei mandamenti", Tipografia Bodoniana, Roma 1883.

⁷¹⁵ Elaboraciones sobre datos de ISTAT (Instituto Nacional de Estadística).

⁷¹⁶ Sobre la emigración carlofortina en los Estados Unidos, cfr. LINA UNALI, FRANCO MULAS, "Peculiarities in immigration to America of Sardinians from Carloforte 1900-1930", Centro Stampa Universitaria, Sassari

en Argentina⁷¹⁷. Sin embargo, tenemos una pequeña emigración de finales del siglo XIX que se presenta como un fenómeno marginal, vinculado fundamentalmente a la actividad de los numerosos carolinos que se embarcaron como marinos y que visitaban incluso países muy lejanos, tales como Uruguay, decidiendo sobre la marcha echar raíces, como en el caso del carolino Augusto Rapallo. Este último emigró a Uruguay, concretamente a Montevideo, donde desarrolló la actividad de marinero. Allí contrajo matrimonio, y fundó una extensa familia. Uno de sus hijos, Angelo (1886-1944), que nunca estuvo escolarizado, trabajó para la Intendencia militar situada en Calle Pérez Castellanos, donde trabajó como cocinero. Sus actuales descendientes son casi todos profesionales, bien integrados en la vida social y económica del país⁷¹⁸.

[1984], (Informe presentado en la 18ª conferencia anual “American Italian Historical Association” celebrada en Washington, D. C., los días 9-11 de noviembre de 1984).

⁷¹⁷ Cfr. MARIA ELENA SEU, “Gli emigrati dell’isola di San Pietro in America Latina tra il XIX e il XX secolo”, in MARTINO CONTU (bajo la dirección de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, Centro Studi SEA, Villacidro 2012, Págs. 159-181.

⁷¹⁸ NELLY RENEE RAPALLO MARCHETTI, Entrevista al autor, Montevideo, 5 diciembre 2007.

RIASSUNTO

Il settimo capitolo, “Brevi profili di medici, commercianti e marinai che emigrarono in Uruguay nella seconda metà del XIX secolo e notizie sui loro discendenti divenuti parlamentari e scrittori di fama nazionale”, ricostruisce un fenomeno migratorio di élite, centrando l’attenzione su alcuni medici emigrati dalla Sardegna all’Uruguay negli settanta e ottanta del XIX secolo per motivi professionali. In particolare, si pone l’attenzione su due figure di medici: Giovanni Battista Fa, originario di Cagliari, ma residente, con la propria famiglia, in un piccolo centro dell’isola, chiamato Sardara, prima della sua partenza per l’America Latina; e Giovanni Antonio Crispo Brandis, nativo di Condrongianos, un piccolo centro della Provincia di Sassari. Alcuni discendenti di questi due medici, emigrati di terza generazione, sono divenuti parlamentari, vice ministri e ministri, mentre uno, Osvaldo Crispo Acosta, emigrato di seconda generazione, è divenuto docente universitario, conosciuto, soprattutto, come scrittore della cosiddetta “Generación del ‘18”. Molti discendenti del piccolo flusso migratorio d’élite del secondo Ottocento svolgono, ancora oggi, un ruolo significativo nella vita sociale, economica, politica e culturale dell’Uruguay.

CAPÍTULO VIII

La emigración del primer y el segundo decenio del siglo XX:

Algunos perfiles breves

1. La emigración sarda en los primeros años del siglo XX

La emigración sarda de principios del siglo XX surge del malestar social y económico que había comenzado ya a extenderse a finales del siglo XIX con la crisis del arcaico sistema pastoral de la isla que experimentó una transformación brutal debido a la entrada en escena de la industria caseosa. Con el nacimiento de las fábricas de quesos, implantadas a finales del siglo XIX por comerciantes romanos y napolitanos, los pastores sardos, ante el bajísimo coste de la leche de oveja producida en Cerdeña, se vieron obligados a abandonar los sistemas de producción tradicionales adaptados a una economía de subsistencia, que funcionaban fundamentalmente a través del sistema de trueque, para acometer la demanda de quesos ovinos del mercado italiano e internacional. Satisfacer los pedidos de la demanda externa significaba aumentar el número de rebaños y la superficie de los pastos con la consiguiente limitación de las áreas destinadas al cultivo, factor determinante en la expulsión de los agricultores y de los jornaleros de las tierras, que asimismo favoreció la subida de las tasas de arrendamiento y el encarecimiento del coste de la vida. A estas transformaciones precedió, algunos años antes, la crisis de la economía agropecuaria, con la caída vertiginosa de las exportaciones de ganado, pieles, quesos, cereales, vino, carbón vegetal y otros productos dirigidos aún, eminentemente, al mercado francés. Un mercado que, debido a la guerra de los aranceles aduaneros entre Italia y Francia, se cerró entre 1887 y 1889, castigando duramente la débil estructura de la economía primaria de la isla. Conviene por otra parte mencionar que la agricultura sarda, basada en el cultivo de cereales, sobre todo de trigo y vid, se resintió ante la bajada en el precio del grano y la propagación de la filoxera, que destruyó numerosos viñedos⁷¹⁹.

⁷¹⁹ Cfr. GIOVANNI MARIA LEI SPANO, *La Questione sarda*, Fratelli Bocca, Torino 1922, Pág. 48.

Fueron muchas las familias de agricultores sardos que, tras la expulsión de numerosos trabajadores del campo, vendieron lo poco que tenían y emigraron a Brasil entre 1896 y 1897, con el Estado de Minas Gerais como destino final. Allí encontraron una miseria aún más extrema que la que habían dejado en Cerdeña, tanto es así que la mayor parte de estas familias regresó a su isla natal. Las áreas con mayor interés en el éxodo de 1896-1897 son principalmente las de aquellos municipios situados en las rutas de las principales vías de comunicación como la “Carlo Felice”, la carretera más importante que conecta la ciudad de Cagliari, en el distrito administrativo de “capo di sotto”, con la de Sassari, en el de “capo di sopra”, o que no estaban demasiado lejos de las capitales de distrito de la época. “Esto permite – tal y como comenta Leopoldo Ortu en la publicación *La questione sarda tra Ottocento e Novecento* (*La cuestión sarda entre los siglos XIX y XX*) – establecer una relación directa entre las áreas afectadas, con la extensa labor constante desempeñada por la red de agentes y agencias pero también por instituciones religiosas que organizaron los flujos de expatriados, una auténtica red de tráfico de mano de obra hacia Brasil y otros países pero también un éxodo de criadas para el hogar hacia el continente y otros destinos»⁷²⁰. Algunos ejemplos significativos son los de los municipios de Sardara, Sanluri y Serramanna, en cuyos archivos históricos obran documentos relativos a la emigración directa al Estado brasileño de Minas Gerais en el bienio entre 1896 y 1897, tal y como ha puesto de relieve una reciente publicación original de Manuela Garau sobre las fuentes municipales del siglo XIX relativas al flujo de emigrantes⁷²¹. Los archivos de los centros de Sardara, Sanluri y Serramanna conservan documentos pertenecientes a la Categoría XIII (“Extranjeros”) del Título de los archivos municipales de 1897 entre los que se encuentran los pasaportes válidos para la expatriación, certificados de los alcaldes necesarios para obtener el pasaporte y notas de la Prefectura competente en el territorio⁷²².

⁷²⁰ LEOPOLDO ORTU, *La questione sarda tra Ottocento e Novecento. Aspetti e problemi*, CUEC, University Press, Cagliari 2005, Pág. 187.

⁷²¹ MANUELA GARAU, *Le fonti comunali dell'emigrazione del XIX secolo. I casi di alcuni comuni del bacino del Mediterraneo* (Colección “Quaderni di Archivistica”, 1), Centro Studi SEA, Villacidro 2011.

⁷²² En el Archivo histórico de Sardara se conservan pocos registros relativos a la solicitud de pasaportes y documentos por parte de dos familias de agricultores con intención de emigrar a Brasil, en concreto, al Estado de Minas Gerais. Resulta particularmente interesante el pasaporte expedido en Cagliari para un tal Emanuele Zanda Pinta, de 33 años de edad, natural de Pabillones pero con domicilio en Sardara y su familia, formada por la esposa, Antonia, de 28 años y sus cuatro hijos: Anna (7 años), Paolo (5), Giuseppe (3), Ofelia (1). El resto de documentos, un certificado del alcalde de Sardara, una declaración de embarque y un certificado de pobreza, necesarios para obtener el pasaporte para el extranjero, se refieren a una familia distinta, formada por marido y mujer. Ignazio Vacca Scintu de 27 años y Antonia Mandis de 30 años de edad. (MUNICIPIO DE SARDARA, ARCHIVO HISTORICO, Cat. XIII, Clase IV, “Esteri e passaporti, dal 1885 al 1939”, fasc. “Passaporti per l'estero”, Año 1896).

En cualquier caso, el flujo emigratorio de la isla entre los años 1876 y 1900 no es estable. El total de emigrantes sardos suma 8.135 personas con una media de 325 emigrantes al año. Este fenómeno sufrió una rápida aceleración en los dos primeros decenios del siglo XX, tanto es así que, entre 1901 y 1915, 89.624 personas emigraron desde la isla, alcanzando una media anual de 5.974⁷²³. El motivo que subyace a esta creciente emigración debe buscarse en la grave crisis económica que sacudió Cerdeña en los primeros años del siglo XX y que alcanzó su cenit en los violentos enfrentamientos con las fuerzas del orden que dejaron varios muertos y heridos.

«En los albores del siglo, la gran depresión económica que azota Cerdeña se suaviza por la apertura del mercado americano a los quesos de las fábricas sardas que, por aquel entonces, ya estaban implantadas sólidamente, así como gracias la organización moderna de la producción y la comercialización de vinos y licores de Campidano»⁷²⁴. No obstante, aunque por una parte es clara la apertura del mercado estadounidense a los quesos sardos, por otra parte se observa una subida en el precio de los productos agrícolas que se traduce en el encarecimiento de los bienes de primera necesidad, hasta el punto de que «un gran número de jornaleros y agricultores pobres emigraron a Argentina, Panamá o fueron a trabajar a las minas argelinas y tunecinas»⁷²⁵. De hecho, Argelia y Túnez se convirtieron en los destinos preferidos por el flujo migratorio isleño de los primeros años del siglo XX. Un flujo que se intensificará entre 1906 y 1907⁷²⁶. Desde este punto de vista, resulta

En el Archivo Municipal de Sanluri, en referencia al año 1896 se han identificado dos expedientes dentro de la Categoría XIII: *Emigrantes al extranjero y pasaportes*. El primer expediente contiene cuatro escritos del Alcalde, dos de ellos dirigidos al Prefecto de Cagliari y el resto enviados al Procurador del Rey, en relación con el tema de la transmisión o la solicitud de certificados y documentos útiles para la emigración al extranjero de ciudadanos residentes en Sanluri; cinco escritos de la Prefectura de Cagliari sobre la emigración a América y más concretamente a Brasil, dirigidos al Alcalde; un escrito del Agente General de Navegación Italobrasileña para Pasajeros, Cesare Briasco di Genova, enviado al ciudadano antedicho para la solicitud de envío de algunos documentos necesarios para la emigración a Brasil de algunos ciudadanos de Sanluri. (MUNICIPIO DE SANLURI, ARCHIVO HISTORICO, Cat. XIII, Clase III, fasc. 1, “Emigrati all’estero”, Año 1896). El Archivo Histórico Municipal de Serramanna, dentro de la Categoría XIII, conserva algunos documentos relativos al fenómeno migratorio directo a Brasil y, más concretamente, al Estado de Minas Gerais. En total, se trata de 19 documentos: una *Relación de familias del municipio de Serramanna que necesita/n pasaportes para Brasil por razón de emigración* sin fechar, pero que presumiblemente datan de 1896, y sin firmar, que incluyen los siguientes datos: apellido y nombre del solicitante del pasaporte y paternidad; una nota del Prefecto a dicho ciudadano de Serramanna con fecha de 17 de agosto de 1897; 17 pasaportes expedidos en Cagliari entre el 31 de julio y el 15 de agosto de 1896 válidos por un año, para entregar a los ciudadanos residentes en Serramanna -sobre la base de la habilitación otorgada al ciudadano antedicho- para expatriar, conjuntamente, a sus respectivas familias al Estado brasileño de Minas Gerais. (MUNICIPIO DE SERRAMANNA, ARCHIVO HISTORICO, Vol. 1897-1912, Cat. XIII, fasc. 1897-912, 13ª, Clase III, “Elenco delle famiglie del Comune di Serramanna che necessita[no] di passaporti per Brasile come emigrazione”, [1896]).

⁷²³ Cfr. MARGHERITA ZACCAGNINI, “L’emigrazione sarda in Argentina all’inizio del Novecento. Popolazione e territorio attraverso una rassegna della stampa isolana”, in MARIA LUISA GENTILESCHI, *Sardegna emigrazione*, Della Torre, Cagliari 1995, Pág. 144.

⁷²⁴ LEOPOLDO ORTU, *La questione sarda tra Ottocento e Novecento*, Op. cit., Pág. 188.

⁷²⁵ *Ibidem*.

⁷²⁶ MARIA LUISA GENTILESCHI, “Il bilancio migratorio”, en ID., *Sardegna emigrazione*, Op. cit., Pág. 26.

también emblemático el caso del centro de Sardara donde, entre 1901 y 1907, se solicitaron 306 certificados de habilitación para expatriación, 295 de los cuales tenían por destino Túnez y Argelia, en concreto, 171 eran para el primer país y 124 para el segundo⁷²⁷. La cuenca del Mediterráneo y Europa serán las metas principales de la emigración sarda de principios de siglo. Se trata de un flujo de salida que adopta las características de un fenómeno fundamentalmente rural y que Nereide Rudas define como un «proceso de expulsión forzosa»⁷²⁸. La introducción de nuevas estructuras de producción en el sector ganadero ovino, con la llegada de las fábricas de queso y la conversión en pastos de las tierras de cultivo, fueron fenómenos que alimentaron la exclusión en el mundo rural, con agricultores y jornaleros que se quedaron sin trabajo y sin prospectiva alguna de futuro. A esto hay que sumar el profundo malestar de los trabajadores de la industria extractiva en las regiones mineras de Sulcis Iglesiente y Arbus e Guspine por razón de las duras condiciones de vida y laborales. Estas situaciones avivaron el conflicto social y más adelante desembocarían en las revueltas de 1904 y 1906. A principios de septiembre de 1904, en el centro minero de Buggerru, que por aquel entonces contaba con unos 8.000 habitantes de los cuales un 41% trabajaba en las minas propiedad de la sociedad Malfidano, los mineros convocaron una huelga. Durante la manifestación, las fuerzas del orden dispararon contra los mineros y dejaron sobre el terreno tres muertos y varios manifestantes heridos. Este suceso fue el que desencadenó la convocatoria de la primera huelga general de la historia sindical italiana. Entre tanto, en el territorio de Arbus, en las minas de Gennamari Ingurtosu se desató otra huelga a finales del mismo mes, cuando dos mil trabajadores no organizados decidieron hacer un paro en señal de solidaridad con un minero que había sido despedido por solicitar un aumento de sueldo⁷²⁹. En agosto del año anterior, tuvo lugar otra gran huelga (que encendió la mecha de las huelgas en las regiones mineras) en la mina de plomo, cinc y plata de Montevecchio, en el territorio de Guspine, que fue secundada por 1.200 trabajadores entre los que se encontraban 81 mujeres y 80 jóvenes de un total de 1.452 empleados, con un porcentaje de huelguistas respecto del total de empleados que ascendía al 93,7%⁷³⁰.

⁷²⁷ Cfr. MANUELA GARAU, *Le fonti comunali dell'emigrazione del XIX secolo*, Op. cit., Págs. 40-41.

⁷²⁸ NEREIDE RUDAS, "L'emigrazione sarda: caratteristiche strutturali e dinamiche", *Studi Emigrazione*, 34 (1974), Pág. 180.

⁷²⁹ MARTINO CONTU, "Sindacalismo e socialismo mazziniano ad Arbuse Guspini tra fine Ottocento e primi del Novecento", en RAFFAELE CALLIA, GIANPIERO CARTA, MARTINO CONTU, MARIA GRAZIA CUGUSI, *Storia del sindacato nella Sardegna meridionale*, AM&D, Cagliari 2000, Págs. 121-123.

⁷³⁰ COMMISSIONE PARLAMENTARE D'INCHIESTA SULLA CONDIZIONE DEGLI OPERAI NELLE MINIERE DELLA SARDEGNA, *Atti della Commissione*, vol. II, (2ª parte), *Studi, statistiche e documenti allegati alla relazione generale*, Tip. Della Camera dei Deputati, Roma 1910, Tabla XXXV, Pág. 367.

De las huelgas mineras de los años 1903-1904 se pasó a las revueltas populares de 1906 que estallaron en la ciudad de Cagliari, en muchos centros de la llanura de Campidano pero también en la región minera de Sulcis-Iglesiente, en la zona agropecuaria de Sarrabus y en el norte de Cerdeña, en Gallura y Logudoro⁷³¹. Se trataba de una respuesta masiva al empeoramiento de las condiciones sociales y económicas generales de la isla, al aumento de los precios en los bienes de primera necesidad, a la opresión fiscal, a las condiciones de miseria en las que vivían los trabajadores de la ciudad pero, sobre todo, a la exclusión cada vez más amplia que sufrían comunidades agropecuarias enteras de Campidano y las zonas del interior de la isla. A tenor de las huelgas mineras primero y de los posteriores motines de 1906, el Parlamento resolvió nombrar, mediante la ley del 19 de julio de 1906 n° 33, una comisión de investigación, a la que siguió un año después la aprobación de una ley especial para Cerdeña⁷³². De este modo, la legislación especial instaurada a partir de la segunda mitad del siglo XIX se convirtió en el instrumento normativo del que el Parlamento se sirvió para tratar de responder, no siempre con éxito, a los problemas de la conocida como “Cuestión sarda”, esto es, a los problemas de subdesarrollo y malestar social y económico que asfixiaban a la isla.

Es esta situación de grave retraso económico la que hace que aumente el flujo emigratorio, siendo la expatriación la única salida para que muchos agricultores y pastores puedan sobrevivir. No es por tanto casualidad que el fenómeno migratorio se intensifique a principios del siglo XX. En el lustro que va desde 1901 a 1905, la media de expatriados supera los dos mil al año (más de cuatro mil solo en 1904). En 1906 se alcanzó la cifra de 6.672. En el periodo entre 1907 y 1914 la media de los expatriados se mantuvo en torno a los cinco mil, mientras que en los años 1907, 1910 y 1913 se alcanzaron cotas superiores a los diez mil. En el periodo comprendido entre 1901 y 1904, la emigración estuvo inevitablemente vinculada a las transformaciones en el mundo rural, con la llegada de las fábricas de quesos que provocó una ampliación de los terrenos de pasto y la disminución, en consecuencia, de los terrenos de cultivo. El flujo migratorio fue directo, sobre todo, hacia las zonas costeras del norte de África, Túnez y Argelia. Por el contrario, en 1905 se registra una corriente transoceánica de emigración que crecerá en los años sucesivos. En 1907, el flujo migratorio se multiplicó por dos respecto del que se

⁷³¹ Sobre los motines de 1906 sírvase consultar las publicaciones de ALBERTO BOSCOLO, “I moti del 1906 in Sardegna”, *Studi Sardi*, Año VIII, 1948, Págs. 256-276; y GIOVANNI MURGIA, *I moti sociali nella Sardegna giolittiana – 1906*, Edizioni Grafica del Parteolla, Dolianova 2000.

⁷³² Nos referimos a la “Ley de enmiendas y complementaria de las leyes del 2 de agosto de 1897, n° 382 y del 28 de julio de 1902, n° 342 en materia de medidas para Cerdeña”, aprobada el 14 de julio de 1907 y publicada en el *Boletín Oficial* n° 187 del 7 de agosto.

había registrado en 1906, cuando tuvieron lugar algunas revueltas por toda la isla, tanto en el campo como en la ciudad, para manifestar el malestar de la gente y las dificultades de vivir en la pobreza más extrema y sin prospectiva alguna de futuro. El flujo emigratorio se reducirá significativamente entre 1908 y 1909 respecto del de 1907, probablemente debido a la escasez registrada en las zonas del norte de África a las que muchos sardos habían emigrado en años anteriores⁷³³. La emigración aumentó de manera significativa de 1912 a 1913 con un total de 9.131 y 12.274 expatriados respectivamente, impulsada por las sequías que se produjeron entre 1912 y 1914 y por la propagación de la fiebre aftosa que acabó con la vida de miles de cabezas de ganado.

En los años de la Primera Guerra Mundial, la emigración se redujo drásticamente. Así, en el periodo entre 1915 y 1918 apenas 654 sardos emigraron a Francia, Suiza y a los países de la cuenca mediterránea. Pero, llegada la guerra a su fin, en el bienio 1919-1920, se produjo entonces un repunte del flujo migratorio, con 4.055 expatriados en Europa y el Norte de África y 1.042 en el continente americano. Con la llegada del fascismo y el establecimiento de políticas emigratorias restrictivas, entre 1921 y 1930, apenas 2.000 sardos abandonaron la isla para dirigirse a países europeos y de la cuenca mediterránea (1.437) y atravesar el océano (475)⁷³⁴.

En total, entre 1876 y 1925 fueron 123.146 sardos los que emigraron al extranjero. Resulta particularmente interesante el porcentaje de sardos que emigraron al Norte de África, un 27,7% del total, frente al 5,75% de la emigración siciliana y al 1,76% de la emigración italiana. En términos absolutos, 34.190 sardos emigraron a África, 44.620 a Europa, 44.169 a América, 91 a Asia y 76 a Oceanía. Si tenemos en cuenta que el crecimiento demográfico de Cerdeña desde 1861 (588.064 habitantes) a 1921 (866.681) está por debajo de trescientas mil personas, parece obvio que la cifra de 123.146 emigrantes entre 1876 y 1925 reviste un significado relevante al constituir el 40,05% del crecimiento demográfico total de la isla en el transcurso de sesenta años⁷³⁵.

En el trienio de 1908 a 1910 asistimos a un potente incremento de la emigración sarda directa al continente americano pero sobre todo a Argentina. Así, en 1908, de un total de 6.575 emigrantes sardos a América, 2.642 de ellos (el 40,2%), se dirigieron a Argentina. En 1909, de un total de 5.630 América 1.835 de ellos (un 32,6%) se dirigieron al país del *Plata*⁷³⁶. Mientras que, en 1910, de los 10.663 emigrantes sardos a América 4.600 (el

⁷³³ Sobre este tema GIOVANNI MARIA LEI SPANO, *La Questione sarda*, Op. cit.; también en LORENZO DEL PIANO (bajo la dirección de), *Antologia storica della questione sarda*, Padova 1959, Pág. 300.

⁷³⁴ Cfr. LEOPOLDO ORTU, *La questione sarda tra Ottocento e Novecento*, Op. cit., Pág. 203.

⁷³⁵ *Ibidem*, Págs. 194-195.

⁷³⁶ Plata es el nombre histórico con el que los españoles identificaban a la zona de la actual Argentina.

43,1%) se afincaron en Argentina⁷³⁷. En el mismo trienio, 569 sardos emigraron a Argentina desde la circunscripción de Cagliari, 751 personas de la circunscripción de Iglesias, 427 de la de Lanusei y 1.470 de la circunscripción de Oristano. En total, de la que actualmente es la provincia de Cagliari, emigraron a Argentina 3.217 sardos⁷³⁸.

Entre 1876 y 1925, 20.900 sardos emigraron al país de la *Plata*, cifra que equivale al 17% del total de los emigrantes de la isla⁷³⁹. Si comparamos este flujo con la gran corriente migratoria italiana no parece muy relevante respecto de la contribución de otras regiones tales como Piamonte (con 368,400 expatriados directos a Argentina), Calabria (288.700 personas) Sicilia (242.000) y Lombardía (227.000). No obstante, si se considera la emigración sarda en relación con la propia isla, el flujo de emigrantes sardos hacia a Argentina cobra un significado bien distinto. Así pues, la incidencia del flujo migratorio a Argentina en la emigración total de la isla alcanza, como ya se ha mencionado, el 17%, superando la media de otras regiones de la Italia Meridional y situándose en un sexto puesto después de Marche (38,0%), Liguria (32,5%), Calabria (27,6%), Basilicata (21,5%) y Piamonte (19,3%) entre las regiones con el porcentaje de emigrantes a Argentina más elevado⁷⁴⁰.

Es en el primer y en el segundo decenio cuando se registra el mayor flujo de sardos que emigran a Uruguay a pesar de que los valores porcentuales absolutos son bastante más bajos respecto de los registrados en el resto de regiones de Italia. Así, mientras en el período entre 1900 y 1904 el porcentaje de emigrantes sardos respecto del total de emigrantes en la Banda Oriental era del 0%, en el lustro 1905-1909 aumentó hasta el 0,5%, en el período 1910-1914 se situó en el 0,8%, en el lustro entre 1915-1919 en el 0,6% y, finalmente, en los años 1920-1925 descendió hasta el 0,3%⁷⁴¹. El porcentaje medio de los años que median entre 1900-1925 es del 0,42%. Al igual que en el caso de los emigrantes a Argentina, los que se dirigieron a Uruguay provenían, sobre todo, de las zonas de la parte noroccidental de Cerdeña. Estas zonas son las del interior de las actuales

⁷³⁷ Cfr. la tabla 3 – “Emigrazione sarda: principali paesi di destinazione (1906-1915)”, en MARGHERITA ZACCAGNINI, “L’emigrazione sarda in Argentina”, Op. cit., Pág. 160.

⁷³⁸ Cfr. la tabla 5 – “Emigrazione sarda: totale verso le Americhe e verso l’Argentina (1900-1924)”, en MARGHERITA ZACCAGNINI, “L’emigrazione sarda in Argentina”, Op. cit., Pág. 159.

⁷³⁹ Cfr. la tabla 1 – “Emigrazione italiana: totale e verso l’Argentina (1876-1925)”, en MARGHERITA ZACCAGNINI, “L’emigrazione sarda in Argentina”, Op. cit., Pág. 158. Pueden consultarse otros datos y estadísticas sobre la emigración italiana en MARIO CARLOS NASCIBENE, *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, CEMLA, Buenos Aires 1986; y ID., “Storia della collettività italiana in Argentina (1835-1965)”, en *Euroamericani*, vol. II, Fondazione Giovanni Agnelli, Torino 1987, Págs. 203-613.

⁷⁴⁰ GIUSEPPINA SANNA, “L’emigrazione della Sardegna”, *ASEI*, 4 de octubre de 2006, <http://www.asei.eu/index.php?option=com_content&view=article&id=42:lemigrazione> (19 de mayo de 2011).

⁷⁴¹ COMMISSARIATO GENERALE DELL’EMIGRAZIONE, *Annuario statistico dell’emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Edizione del Commissariato Generale dell’Emigrazione, Roma 1926.

provincias de Sassari y Nuoro y, más concretamente, de las regiones de Logudoro, de Meilogu, Monteacuto, Planargia, Montiferru, Marghine y Goceano. Así pues, los pueblos desde los que emigraron, tales como Sassari, Mara, Benetutti, Nule, Cargeghe, en la provincia de Sassari, o Sindia, Macomer, Bolotana y Silanus, en la provincia de Nuoro, son solo algunas de las numerosas localidades desde las que miles de personas partieron hacia América pero, sobre todo, a Argentina.

Las figuras de algunos sardos emigrados a Uruguay en los primeros veinte años del siglo XX se encuadran en este contexto, en una tipología migratoria casi exclusivamente de sexo masculino, caracterizada por padecer una pobreza extrema. Algunos de estos emigrantes abandonaron Cerdeña para encontrar, en un principio, una realidad distinta ya fuera en Europa o en América Latina, sobre todo en Argentina, para posteriormente echar raíces en la Banda Oriental.

A continuación se exponen los perfiles de algunos emigrantes mientras que, de uno de ellos, del que no ha sido posible recabar información suficiente, se proporcionan únicamente algunas reseñas breves.

2. Francesco Maria Scanu, empresario de Benetutti con vena poética⁷⁴²

Entre los emigrantes isleños de la primera posguerra destaca la figura del empresario y poeta Francesco Maria Scanu. Nacido en Benetutti (SS) el 24 de enero de 1908. En el pueblo no son muchos quienes le recuerdan ya que, en 1924, recién cumplidos los dieciséis años, emigró a Argentina junto a su paisano y amigo Antonio Sechi. Siendo ambos menores de edad estuvieron acompañados por un adulto de Benetutti, un conocido de Sechi. Una vez llegados a Buenos Aires, el adulto, que ejercía como tutor de ambos, abandonó a los dos menores de edad a su suerte. Al principio, Scanu y Sechi buscaron trabajo en el norte de Buenos Aires y más tarde en la ciudad de Tandil. En 1928, Francisco se trasladó a Uruguay, en un primer momento a la ciudad de Carmelo y más

⁷⁴² Sobre la figura de Francesco Scanu, cfr. MARTINO CONTU, “Dal Mediterraneo alla sponda opposta del Rio de la Plata: il fenomeno dell’emigrazione sarda in Uruguay tra Ottocento e Novecento”, *RiMe. Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, n. 4, junio 2010, Págs. 509-511, <<http://rime.to.cnr.it>> (25 de marzo 2012); ID., “Francesco Scanu di Benetutti, imprenditore con la vena poetica”, *Il Messaggero Sardo*, Año XLI, n. 3, marzo 2009, Pág. 28; ID., “Un poeta riscoperto. Nostalgia di una terra lontana. Trovato in Uruguay un libro del ’53 di Francesco Scanu”, *L’Unione Sarda*, Incluido *Il Sabato*, Rubrica *Poesia*, 26 enero de 2008, Pág. 33. Ambos artículos se encuentran ahora en MARTINO CONTU, “Spazio emigrazione: la figura del medico di Codrongianos Giovanni Antonio Crispo Brandis e del poeta marmista di Benetutti Francesco Maria Scanu”, en TARCISIO AGUS, MARTINO CONTU, FRANCESCO MARRAS (bajo la dirección), *Dall’Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali, economici, pastorali e culturali tra l’Isola e la ‘Banda Oriental’ negli anni 2007-2009*, Centro Studi SEA, Villacidro 2010, Págs. 249-255.

tarde a Riachuelo, en los alrededores de Colonia (Sacramento), mientras que el amigo, Antonio, se estableció en la ciudad argentina de Rosario. En 1929 regresó a Argentina, a Buenos Aires, pero en 1930 se embarcó de vuelta a Europa, haciendo escala primero en Barcelona, donde residió durante dos años y más tarde en Francia donde se estableció durante otros dos años. En 1934, tras recibir la noticia de que la salud de su madre (Colomba Astara) había empeorado, decidió regresar a Italia. Como no había hecho el servicio militar, le reclutaron y destinaron a un cuartel militar de Trieste. Debido a su postura contraria al régimen fascista y su simpatía por la ideología anarquista, desertó y se refugió en Yugoslavia. Posteriormente, atravesó Austria y llegó a Alemania, donde permaneció durante tres años (1936-1938) trabajando en la ciudad de Treuchtlingen. Más tarde, en 1938, abandonó Alemania para regresar a Uruguay, estableciéndose en Nueva Helvecia (Nueva Suiza), en el Departamento (Provincia) de Colonia, una bulliciosa ciudad fundada, entre 1861 y 1862, por colonos suizos, que aún hoy presenta las características del típico pueblo de las montañas de Suiza a pesar de no tener ningún monte. El 29 de marzo de 1941 contrajo matrimonio en Colonia con Preciosa Nogueira, más conocida como Precy (1922-2003), natural de Rorà (una pequeña localidad cercana a Pinerolo), a la que había conocido algunos años antes en Buenos Aires, cuando aún era una niña. Fruto de su unión nacieron Giovanni Casimiro (en 1946), Giuseppe Francesco (1949), ambos fallecidos, y Livio Carlo (1957)⁷⁴³. La pareja se trasladó a vivir a Nueva Helvecia. En esta localidad bilingüe, en la que se hablaba español y alemán, los italianos allí afincados eran una minoría. En la segunda posguerra, los pocos compatriotas que pretendían establecerse en Nueva Helvecia a menudo se hospedaban en un hotel que daba a la “Plaza de los fundadores”, conocido como el “Hotel de los inmigrantes”, regentado en los años cincuenta por Leopoldo Ghezzi y Enrico Righi⁷⁴⁴. En esta población, Scanu hizo fortuna: abrió una oficina (“Marmolería Roma”) para la transformación y venta de mármol y granito (extraído de las colinas cercanas de “Sierra Mahoma”) y colaboró con “Marmolerías Unidas” de Montevideo, realizando algunos trabajos importantes como las columnas de mármol para el céntrico Hotel “Victoria Plaza” y la “Puerta de la Ciudadela”, que aún hoy se erige como símbolo de la capital. En Nueva Helvecia abrió también dos panaderías (“Cruz del Sur”, 1957 e “Italia”, 1965) así como varias tintorerías, empleando a algunos sardos procedentes de Guspini, Giuseppe Vaccargiu e Luigi Scanu, a cuya llegada, en 1949, había contribuido con el “efecto llamada”, e

⁷⁴³ Este último, ciudadano italiano, trabaja y vive desde hace varios años en Alemania.

⁷⁴⁴ LIVIO CARLO SCANU, Entrevista concedida al autor por teléfono desde Berlín (Alemania), 2 de agosto de 2008.

involucrándose también en la búsqueda de un primer alojamiento y trabajo a otros sardos, incluso para los ya mencionados oriundos de Guspini, a su llegada en los años cincuenta. El sardo de Benetutti se preocupó por proporcionar alojamiento y comprar los somieres y colchones para Luigi Scani y Giuseppe Vaccargiu. Unos adelantos que Luigi y Giuseppe restituirían con el trabajo que les había dado el propio Scanu. Entre los sardos que recibieron ayuda de este último se encuentra Silvio Scanu de Guspini - licenciado en Ciencias Económicas además de amigo y colega, en el Ministerio de Economía de Roma, de Pietrino Scanu, hermano de Francesco - quien, tras haber abandonado el puesto seguro que ocupaba en el ministerio, se trasladó definitivamente a Uruguay en 1951 y, a quien en 1956, se sumó Emilio, el hermano más pequeño. En 1949, Francesco Maria Scanu se involucró también activamente en traer a dos de sus tías, hermanas del padre, Micaela y Maria Luisa, quienes fueron a vivir a la ciudad de Las Piedras.

En Nueva Helvecia se sumergió también en la actividad política. “De ideas anarquistas – recuerda el hijo, Livio - se convirtió posteriormente al socialismo para militar después en las filas del ‘Partido colorado’, convirtiéndose en consejero del Departamento de Colonia en 1966. Pero su auténtica pasión era la poesía. Muchos de sus versos fueron publicados en las páginas de los diarios *Helvecia* y *Vanguardia*”⁷⁴⁵. Fue autor, entre otras obras, de dos antologías poéticas en lengua española, “América sonora” y “Otras voces”, publicadas en 1953 en un solo volumen llamado *América sonora y otros poemas*⁷⁴⁶.

El empresario y poeta falleció en Nueva Helvecia el 13 de mayo de 1970 a la edad de 62 años.

2.1 Los versos de *América sonora y otros poemas*

El volumen que recoge las poesías de “América sonora” y “Otras voces” u “Otros poemas”, es especialmente interesante, más allá del valor poético de los versos, por dos motivos generales. En primer lugar, se trata de poesías concebidas por un emigrante sardo de primera generación, que no se expresa en su lengua madre, el sardo logudorés, sino en español, el idioma del país de acogida. Este hecho resulta incluso más significativo si se tiene en cuenta que, en general, el emigrante sardo de primera generación que se deleita componiendo sus versos o narrando historias se expresa en su lengua madre, que casi

⁷⁴⁵ ID., Entrevista concedida al autor, Roma, a 14 de septiembre de 2008.

⁷⁴⁶ FRANCISCO MARIA SCANU, *América sonora y otros poemas*, Los Talleres de Artes Graficas Colonia Suiza LTDA, Nueva Helvecia 1953.

siempre es el sardo y no el italiano. Como ejemplo de lo que se acaba de explicar se citan los casos de dos emigrantes sardos de primera generación, Giommara Dedola de Ittiri⁷⁴⁷ y de Foranzelu (Salvatorangelo) Sale de Padria⁷⁴⁸, quienes se establecieron respectivamente en Panamá en los años 1907-1911 y 1912-1915 y en Argentina en la segunda posguerra. El primero de ellos nos ha dejado una vasta producción de versos. Un registro manuscrito de 200 páginas⁷⁴⁹, que contiene parte de la correspondencia epistolar que enviaba a Cerdeña, también en forma de poesía, así como varias composiciones en verso “que la nostalgia le dictaba”⁷⁵⁰. Este manuscrito ha sido definido como «un interesante testimonio de la vida y las condiciones de trabajo de nuestros emigrantes en América»⁷⁵¹. El segundo, emigrante afincado en Argentina desde principios de los años cincuenta del siglo XX, es autor de numerosas composiciones en sardo logudorés, casi todas inéditas. No obstante, entre los versos editados, destaca la poesía “Sonetto e ottavas po Zulia Cazzari (Sonetto e ottave per Giulia Cazzari)” publicada dentro de un volumen que lleva por título *Zulia Cazzari 1.7.1991 – 1.7.2001. Raccolta de poesias po sos degh’annos de sa morte (Giulia Cazzari 1.7.1991 – 1.7.2001. Raccolta di poesie a dieci anni dalla morte)*⁷⁵².

Las poesías de “América sonora” y “Otros poemas” revisten especial interés también como ejemplo literario de los versos escritos por emigrantes isleños en un país en el que la emigración sarda es más bien limitada y marginal respecto de la registrada en otros países de América Latina tales como Argentina, Brasil y Venezuela.

La primera antología de versos es un viaje a través de la geografía e historia de los países del continente americano, a pesar de que, tal y como escribe el autor en su introducción, titulada “Dos Palabras”, «Mi poema no pretende ser un tratado de geografía o de historia de América [...]». Su narración en verso, «es una visión fugaz, en que se destacan los relieves más salientes, los que más nos impresionan, los más sensibles a nuestra alma y

⁷⁴⁷ Para más información sobre el perfil biográfico de Giommara Dedola, cfr. GIOMARIA DEDOLA, “Cantos de un emigrau sardu in Panama”, *Bollettino Bibliografico e rassegna archivistica di studi storici della Sardegna*, Año XIII, I-II, n. 21, 1996, Págs. 183-186; y GIOVANNINO PINNA, “Emigrati sardi a Panama ai primi del Novecento”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA, *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Op. cit., Págs. 387-388.

⁷⁴⁸ Salvatorangelo Sale emigró a Argentina en 1951. Se estableció en Buenos Aires y es socio del círculo “Sardos Unidos” de la capital argentina. Es autor de numerosas poesías en sardo logurés, la gran mayoría inéditas.

⁷⁴⁹ «En el primer folio del registro [...] consta un sello ovalado de la República de Panamá con la siguiente inscripción: “Dedola Giommara – Colón Rep. De Panama”». (*Bollettino Bibliografico e rassegna archivistica di studi storici della Sardegna*, Año XIII, I-II, n. 21, 1996, Pág. 184).

⁷⁵⁰ *Ibidem*, Pág. 183.

⁷⁵¹ *Ibidem*.

⁷⁵² FORANZELU [SALVATORANGELO] SALE, “Sonetto e ottavas po Zulia Cazzari”, en [INIZIATIVA CULTURALE “PIATTA LARGA” PADRIA, por *Zulia Cazzari 1.7.1991 – 1.7.2001. Raccolta de poesias po sos degh’annos de sa morte*, Tipografia Il Timbro, Sassari 2001, s.i.p.

los más afines con nuestras propias ideas. Es decir, lo que en el correr de nuestro viaje vimos y sentimos más de cerca»⁷⁵³.

El viaje empieza en Canadá, «La región de los lagos de belleza imponente»⁷⁵⁴, para seguir después por Estados Unidos, «noble país»⁷⁵⁵, las Antillas, «Entre islotes y escollos [...]». Recorro las pequeñas e infinitas Antillas»⁷⁵⁶, México, «Desviando algo la ruta gloriosa de Cortés»⁷⁵⁷. El viaje continúa entonces por los Estados de Centroamérica y Sudamérica, empieza en Colombia, Ecuador, Venezuela, la Guayana británica y la holandesa. A continuación, se dirige a Brasil donde «es todo grandioso y sorprendente: / sus selvas, sus llanuras, sus costas, la riqueza / del subsuelo, sus ríos, sus aves, la fiereza / de sus bestias salvajes y la enorme serpiente»⁷⁵⁸. Un salto en Paraguay y prosigue el recorrido en Bolivia, «El hospedaje acepto, de los nativos, luego / a la guía de un indio aimará, me entrego / y a las costas llegamos, del lago Titicaca»⁷⁵⁹, y Perú, donde «José Santos Chocano me muestra su belleza / y el Inca Garcilaso me describe su historia»⁷⁶⁰. De Perú a Chile el trayecto es breve. Allí, «Don Alonso de Ercilla, que sabes tantas cosas / de la tierra que pueblan los recios araucanos, / me acompaña y me enseña las armas gloriosas / y las proezas insignes, de nativos e hispanos»⁷⁶¹. Desde el sur más profundo inicia su visita al último país de América meridional antes de desembarcar en Uruguay: Argentina. «Desandando lo andado por Magallanes, llego / a la avanzada extrema del vasto continente / y desde tierra firme, me lleva, diligente, / de un ona la canoa, hasta Tierra del Fuego». Siguiendo hacia el norte, «veo Rosario de paso; desemboco en el Plata; / en Buenos Aires entro, que siempre me fuí grata / por Almagro y Mitre, por Mármol y Carriego»⁷⁶². El viaje concluye en la Banda Oriental, su segunda Patria, que él ama como la suya, «lejana»⁷⁶³.

La segunda parte del libro, “Otras voces”, recopila poesías en parte dedicadas y/o relacionadas con la misma vida familiar, a su mujer, Preciosa, su musa inspiradora, como “Tus Ojos”: «En ti todo me encanta, pero adoro tus ojos»⁷⁶⁴; y a los hijos, como las composiciones “Mi hijo” y “Mis hijos”: «Yo no vivo en mi mismo, porque vivo en mis

⁷⁵³ SCANU, *América sonora y otros poemas*, Op. cit., Págs. 3-4.

⁷⁵⁴ “Canadá”, en *Ibídem*, pág. 9.

⁷⁵⁵ “Estados Unidos de America”, en *Ibídem*, Pág. 10.

⁷⁵⁶ “Antillas”, en *Ibídem*, Pág. 11.

⁷⁵⁷ “México”, en *Ibídem*, Pág. 12.

⁷⁵⁸ “Brasil”, en *Ibídem*, Pág. 19.

⁷⁵⁹ “Bolivia”, en *Ibídem*, Pág. 22.

⁷⁶⁰ “Perú”, en *Ibídem*, Pág. 23.

⁷⁶¹ “Chile”, en *Ibídem*, Pág. 24.

⁷⁶² “Argentina”, en *Ibídem*, Pág. 25.

⁷⁶³ “Uruguay”, en *Ibídem*, Pág. 26.

⁷⁶⁴ “Tus ojos”, en *Ibídem*, Pág. 39.

hijos»⁷⁶⁵; a su madre, “Con el Laúd de Thalia”: «¡Oh, mi santa madre, que tanto he querido! / ¡Qué extraña tortura la tuya habrá sido / irte así, sin verme siquiera una vez / postrera! Mi nombre habrá sido tal vez / el último nombre que tu pronunciaste / en la hora suprema y fatal que pasaste / al mundo sin éco y sin luz de la nada»⁷⁶⁶. En otros versos, dedicados a médicos ilustres, “El Cirujano”, “El Médico”, habla de la profesión médica, mientras que en otras poesías no faltan las alusiones, sin nombrarla en ningún momento, a su tierra natal, Cerdeña, como ocurre en “Regreso”, que se refiere a su retorno en 1938 a Uruguay, después de haber pasado cinco años trabajando en la Alemania nazi, a bordo de una nave que atracó en el puerto de Montevideo: «La proa de mi nave en el golfo enfilaba, / detrás, allá, muy lejos, la tierra en que nací / y mientras sus nostalgias mi corazón lloraba, / sobre mi vida errante, a meditar me dí»⁷⁶⁷. Si bien existen referencias a Cerdeña, no faltan tampoco a Italia, como en “XX de Setiembre” 1870: «Glorioso día que viste triunfar la gran Idea / Del resurgir de Italia, símbolo de unidad: / En esta hora de prueba para mi patria, sea / Esperanza tu origen; tu signo libertad»⁷⁶⁸. “Instantánea del Uruguay”, por su parte, es un canto de amor por su segunda Patria: «Tierra hospitalaria, de playas amigas, / Tierra de heroísmo, cordial y sincera; / hija de tus hijos: Rivera y Artigas / Madre de tus padres: Artigas, Rivera. [...]. Tierra promisor, tierra de esperanza; / tu ideal generoso, la fraternidad, / defiende de tu pluma, como ayer tu lanza / lo hiciera gloriosa, por tu libertad»⁷⁶⁹.

En otras poesías aparece de manera más patente el sentido cívico y político de sus versos. «No creo [...] que el poeta – narra Scanu – deba desentenderse absolutamente de la política, porque, aunque él no la busque, la política lo busca a él, lo envuelve y lo arrastra en su propio torbellino. Pienso que se puede hacer poesía cívica y hasta política y la han hecho grandes poetas, nuestros y extranjeros». Y continúa defendiendo el siguiente argumento: «Pero también es cierto que hay grandes poemas de poetas inmensos donde prima la política, y es una verdadera lástima»⁷⁷⁰.

En “Regreso” y “Despedida” manifiesta sus preocupaciones ante el riesgo de que se produzca un nuevo conflicto mundial. «Medité en la tragedia que en Europa acechaba / henchida de presagios siniestros, y sentí / que un negro pesimismo, de mi se

⁷⁶⁵ “Mis hijos”, en *Ibíd.*, Pág. 52.

⁷⁶⁶ “Con el Laúd de Thalia”, en *Ibíd.*, Pág. 41.

⁷⁶⁷ “Regreso”, en *Ibíd.*, Pág. 38.

⁷⁶⁸ “XX de Setiembre”, en *Ibíd.*, Pág. 59.

⁷⁶⁹ “Instantánea del Uruguay”, en *Ibíd.*, Pág. 47.

⁷⁷⁰ “Dos palabras”, en *Ibíd.*, Pág. 4.

apoderaba»⁷⁷¹. «Y más que la montañas los ríos y los mares, - scrive in “Despedida” - son temibles obstáculos y enemigos del hombre / la ancestral ignorancia, los mitos seculares, / odios y vanidades y locuras sin nombre»⁷⁷².

Entre las numerosísimas víctimas del segundo conflicto mundial figuraban niños y, muchos de los que sobrevivieron se quedaron sin nada acabada la guerra, desamparados al frío y al hambre. En “Noche de Reyes 1946”, dirigiéndose a los niños uruguayos, más afortunados que los europeos, escribió: «Sabed niños que sois hijos venturosos de esta tierra / Que no ha sido devastada por la más tremenda guerra, / Que allá lejos, en Europa, nuestra madre dolorida, / Hay también muchos niñitos inocentes, cuya vida, / (El pensarlo parte el alma) amenazan hambre y frío! [...]. A vosotros, uruguayos, niños buenos, me dirijo: / Dividid vuestros regalos cual si fueseis hermanitos / Con aquellos desgraciados y lejanos angelitos»⁷⁷³.

3. Antonio Diego Pascualino Ledda Carboni de Sindia⁷⁷⁴

Nacido en Sindia, en la provincia de Nuoro, el 16 de marzo de 1888, emigró siendo muy joven a Francia y posteriormente a Argentina. Más tarde, desde este último país se trasladó a Uruguay, estableciéndose en el centro de Florida, situado en el departamento homónimo. Encontró trabajo como encargado de mantenimiento de los molinos de viento. Contrajo matrimonio con Narcisa Villabona, con la que tuvo cuatro hijos: Josefina Antonia (Florida, 1923), Juana Matilde (Florida, 1925), Pablo Bonifacio (Florida, 1926) y Antonio Feliciano (Florida, 1928). La segunda hija, Juana Matilde, sostiene que el padre estaba en contacto con algunos sardos y otros italianos de Florida aunque no formaba parte de asociaciones o círculos italianos. A menudo hablaba de su familia de origen y, sobre todo, de la notable escritora sarda Grazia Deledda, de la que sostiene haber recibido varias cartas en su domicilio de Florida⁷⁷⁵.

La primera hija de Antonio Diego Pascualino, Josefina, casada con el uruguayo José Luís Silva, tuvo dos hijos.

⁷⁷¹ “Regreso”, en *Ibidem*, Pág. 38.

⁷⁷² “Despedida”, en *Ibidem*, Pág. 46.

⁷⁷³ “Noches de Reyes 1946”, en *Ibidem*, Pág. 50.

⁷⁷⁴ Las noticias de Antonio Ledda llegan a través de Juana Ledda Matilde, Entrevista concedida al autor, Montevideo, 4 de diciembre de 2007; cfr., y también de MARTINO CONTU, “Dal Mediterraneo alla sponda opposta del Rio de la Plata”, Art. cit., Págs. 512-513.

⁷⁷⁵ En el transcurso de la entrevista, la señora Juana Matilde Ledda me mostró algunos documentos que pertenecieron a su padre, entre los cuales, no obstante, no vi ninguna carta remitida por la escritora Grazia Deledda.

La segunda hija, Juana Matilde, con ciudadanía italiana, contrajo matrimonio con Armando Mort (Montevideo, 10.03.1951). Fruto de su matrimonio son sus hijos Elda Graciela Mort Ledda (Montevideo, 1952), Nestor Daniel (Montevideo, 1953), Juan Antonio, (Montevideo, 1954), Juana Nilda (Montevideo, 1956), Maria Lourdes (Montevideo, 1967). La primogénita, Elda Graciela, se casó en Montevideo con Ariel Cané, y de su unión nacieron Patricia y Cecilia. Su segundo hijo; Nestor Daniel, se casó en Montevideo con Cristina Espinoza. La pareja, que se mudó a Palma de Mallorca, España, en busca de un trabajo más estable, tiene dos hijos: Andrea y Nicolas, ambos nacidos en Palma de Mallorca. El tercero de sus hijos, Juan Antonio, se unió en matrimonio con Mary Mujica en Montevideo y tiene dos hijos: Fernanda Leticia e Ignacio. Fernanda Leticia, tras contraer matrimonio en Montevideo, emigró a Barcelona, España, donde también viven sus tres hijos. Ignacio también se casó en Montevideo con una mujer uruguaya, vive en la capital uruguaya y tiene cuatro hijos. Su cuarto vástago, Juana Nilda, ciudadana italiana, contrajo matrimonio con un uruguayo en Montevideo donde reside en la actualidad. La pareja tiene 7 hijos, todos ellos nacidos en la capital de la Banda Oriental: Milton Caesar (ciudadano italiano), Paolo Javier, Nelson Fabian, Virginia Veronica, Caterin Ximena, Yolanda Lujan y Pierre Frederik. Todos ellos están casados a excepción del último. Milton Caesar y Nelson Fabian emigraron a España, donde residen en Palma de Mallorca. El primero trabaja en un concesionario y el segundo en una empresa de catering. Su quinta hija, Maria Lourdes, se casó en Montevideo con Walter Ortiz. La pareja tiene dos hijos: Christian Daniel y Walter Andrei. El primero está casado con una mujer uruguaya de procedencia italiana (Giglio) y tiene dos hijos: Sebastian y Santiago. El segundo está soltero.

El tercer hijo de Antonio Diego Pascualino, Pablo Bonifacio, se casó en Montevideo con una mujer uruguaya. Trabaja en la Intendencia (Municipio) de la capital, tiene una hija, Isabel, que a su vez está casada con un uruguayo y es madre de tres hijos.

El cuarto es el último de los hijos de Antonio Diego Pascualino, Antonio Feliciano, que trabaja en la Intendencia de Montevideo, está casado con una mujer uruguaya y tiene cinco hijos: Cristina, Silvia, Graciela, Alicia y Antonio. Estos últimos están todos casados y han tenido descendencia.

4. Angelo Rafaele Ardaus de Sindia y familia

Especialmente curiosa es la historia de Angelo Rafaele Ardaus, nacido en Seraing, Bélgica, el 1 de noviembre de 1925, de padres sardos, oriundos de Sindia que emigraron a este país a principios de los años veinte en busca de trabajo y nuevas expectativas de vida. Su padre, Giovanni Antonio Maria y su madre Costantina Caggiari se mudaron a Seraing, importante centro minero de la provincia de Liegi, un destino elegido por miles de emigrantes italianos, incluidos numerosos sardos que se dirigían allí para trabajar en las minas de carbón. Mientras el padre trabajaba en la mina, la madre se ocupaba del pequeño Angelo Rafaele y de las tareas domésticas. No obstante, la estancia de la familia sarda en Bélgica no duró demasiado. Los padres de Angelo Rafaele, alentados por algunos de sus parientes que hacía tiempo se habían trasladado a Uruguay y les describían un país latinoamericano en potente crecimiento donde encontrarían trabajo y mejores condiciones de vida, decidieron emigrar por segunda vez. Así, en 1928, tras cruzar el Océano Atlántico, llegaron a la Banda Oriental donde ya residían Salvatore Cirra, primo de Giovanna Angela Cossa, abuela de Angelo Rafaele, y Giovanni Cossa, hermano de Giovanna Angela. Giovanni Cossa e Salvatore Cirra habían establecido su residencia en el centro de Progreso, en el Departamento de Canelones, mientras que la nueva familia Ardaus se mudó a la capital, Montevideo, adonde algunos años después trajeron a la madre de Costantina, Giovanna Angela Cossa. Giovanni Antonio Maria encontró trabajo en una empresa de transformación de lácteos que trabajaba para la Conaprole, la que hoy en día es la cooperativa uruguaya de transformación de lácteos de vacuno y venta de sus derivados⁷⁷⁶. Angelo Rafaele, quien desembarcó en Uruguay a la edad de tres años, completó sus estudios en Montevideo, en las escuelas de primaria y secundaria, y más tarde encontró trabajo en una empresa textil y de fabricación de calzado llamada “Alpargatas”⁷⁷⁷. Conoció a María Luisa Castro Reboredo, se enamoró y decidieron casarse. Ardaus refiere un simpático episodio que tiene que ver con su matrimonio y su solicitud para obtener la ciudadanía uruguaya. A principios de los años cincuenta presentó dicha solicitud pero tuvieron que pasar unos tres años antes de que las autoridades uruguayas se la concedieran. Entretanto, se dirigió al Consulado de Bélgica, dado que había nacido en Seraing, pero allí le dijeron que era italiano y que dicho Consulado no tenía competencia alguna sobre su caso. Se dirigió entonces al Consulado italiano, pero allí le comunicaron que, al solicitar la ciudadanía uruguaya perdería la italiana. En cualquier caso, el 18 de abril de 1953 contrajo matrimonio con María Luisa Castro Reboredo. Dos semanas después recibió la

⁷⁷⁶ ANGELO RAFAELE ARDAUS, Entrevista concedida al autor por teléfono desde Montevideo (Uruguay), 7 de enero de 2008.

⁷⁷⁷ *Ibidem*.

notificación en la que se le comunicaba que las autoridades uruguayas habían aceptado su solicitud de la ciudadanía uruguaya. Una ciudadanía que jamás pudo hacerse efectiva puesto que, como se había casado antes de recibir tal notificación, la mujer paso a ser ciudadana italiana y Ardaus siguió disfrutando de la ciudadanía del *Bel Paese*⁷⁷⁸. Fruto de su matrimonio nacieron dos hijos: Mauricio Daniel (1954) y Adriana Beatriz (1957), ambos médicos. El primero, casado, tuvo dos hijos: Damián y Fabio, mientras que la segunda, también casada, tuvo otros dos, Martín y Viviana⁷⁷⁹.

Angelo Rafaele cuenta que los únicos sardos con los que sus padres se relacionaban en Uruguay eran sus parientes y todos, salvo él mismo, hablaban en sardo. En concreto, el sardo era la lengua que sus padres utilizaban para comunicarse con su abuela materna, Giovanna Angela Cossa. Angelo Rafaele, a pesar de sus raíces sardas e italianas, se siente más uruguayo de lo que lo hicieran sus padres y, sobre todo, su padre, quien en alguna ocasiones se dejaba ver en alguno de los numerosos círculos italianos de la capital uruguaya⁷⁸⁰.

5. Francesco Cossu de Sassari

Nacido en Sassari el 17 de junio de 1897, pasó su niñez en la ciudad de Porto Torres donde completó sus estudios y encontró trabajo como empleado de un banco. Su padre, Alfonso, era un conocido abogado de la ciudad. Contrajo matrimonio con María Uras, con la que tuvo una hija: Iris (Sassari, 20.07.1924). Tras enviudar se trasladó a Imperia, donde trabajó en una sucursal bancaria. En Liguria, conoció a Matilde Brea, con la que se casó en segundas nupcias⁷⁸¹. Asiduo a los ambientes antifascistas, de ideas socialistas y probablemente masón⁷⁸², entre 1927 y 1928, emigró a Argentina con su mujer y la hija fruto de su primer matrimonio. Tras pasar un breve periodo en Buenos Aires, se trasladó con su familia a Montevideo, donde estableció su residencia y tuvo a su segunda hija, María Juana (27 de agosto de 1930).

En la capital trabajó en el Banco Francés-Italiano donde realizó actividades comerciales. Mantenía contacto con otros italianos pero no con sardos. Hablaba poco de Cerdeña y la familia se expresaba en italiano.

⁷⁷⁸ ANGELO RAFAELE ARDAUS, Entrevista concedida al autor, Montevideo, 7 de marzo de 2008.

⁷⁷⁹ ID., Entrevista telefónica, cit.

⁷⁸⁰ *Ibidem*.

⁷⁸¹ ALFREDO BELANDO, Entrevista concedida al autor, Montevideo, 5 de marzo de 2008.

⁷⁸² Alfredo Belando mantiene que el suegro era socialista y masón (*Ibidem*).

La primogénita, Iris, contrajo matrimonio en 1950⁷⁸³ con el químico Ugo Cappi, de procedencia italiana, y de su unión nacieron Roberto (1950), ingeniero civil; Laura Adriana (1953); contable y Cristina (1960), educadora social⁷⁸⁴. Roberto se casó con una ciudadana argentina, vive en Buenos Aires y tiene un hijo. Laura Adriana, casada, tiene dos hijos. Iris y su marido no pertenecían a ninguna asociación italiana. No obstante, Iris iba a menudo al Instituto Italiano de Cultura de la Embajada Italiana⁷⁸⁵.

La segunda hija de Francesco Cossu, Maria Juana, tras completar sus estudios, encontró trabajo como enfermera. Se casó en 1958⁷⁸⁶ con el médico Alfredo Belando (nacido en 1927)⁷⁸⁷, de origen italiano. Casi inmediatamente dejó su trabajo como enfermera para dedicarse a su familia. De su unión nacieron tres hijos: Alvaro Alfredo (nacido en 1960), que trabaja en el municipio de Montevideo; Andrés Francisco (1963), médico; Maria Gabriela (1966), notario⁷⁸⁸. Esta última, casada con José Luis Mocchi, comerciante de origen italiano, ha tenido a su vez dos hijos: Fiorella (nacida en el 2000) y Giuliana (2004)⁷⁸⁹.

6. Onorato Ottaviano Deriu de Flussio, empresario de éxito en Carmelo y Nueva Palmira⁷⁹⁰

Onorato Ottaviano Deriu nació en Flussio, una pequeña localidad de la Provincia de Nuoro⁷⁹¹, el 8 de febrero de 1895, hijo de Sebastiano, abogado, y de Amalia Corona, ama de casa. En 1903, tras el fallecimiento de su padre, Onorato se trasladó junto con su tío, peluquero, a la península. Con ayuda de su tío aprendió el oficio de peluquero y trabajó, siempre en compañía de este pariente, en países como Alemania, España y Francia. Más tarde, el 3 de noviembre de 1913, a la edad de 18 años y junto a otros sardos se embarcó en el puerto de Marsella en la nave *Bahía Blanca* con destino Buenos Aires. Como no tenía

⁷⁸³ Iris Cossu se casó con Ugo Cappi en Montevideo el día 18 de febrero de 1950.

⁷⁸⁴ Roberto, Laura Adriana y Cristina Cossu nacieron, respectivamente, el 10 de noviembre de 1950, el 22 de abril de 1953 y el 30 de octubre de 1960.

⁷⁸⁵ ALFREDO BELANDO, Entrevista concedida a autor, cit.

⁷⁸⁶ Se casó en Montevideo el 15 de abril de 1958.

⁷⁸⁷ Alfredo Belando nació en Montevideo el 28 de agosto de 1927.

⁷⁸⁸ Alvaro Alfredo, Andrés Francisco y Maria Gabriela nacieron todos ellos en Montevideo el 14 de diciembre de 1960, el 22 de enero de 1963 y el 24 de julio de 1966 respectivamente).

⁷⁸⁹ Fiorella Mocchi, nació en Montevideo el 21 de junio de 2000, mientras que Giuliana Mocchi nació en Florianópolis, Brasil, el 25 de octubre de 2004).

⁷⁹⁰ La información de este apartado procede del testimonio de Luis Deriu, hijo de Onorato Ottaviano Deriu, gracias a la labor mediadora de su amigo Luis Caputi de San José de Mayo.

⁷⁹¹ En la actualidad, el Ayuntamiento de Flussio forma parte de la Provincia de Oristano.

dinero para pagarse el billete, el capitán le dejó subir a bordo brindándole la posibilidad de trabajar como barbero a bordo de la nave durante los días de la travesía transoceánica. Al desembarcar en Buenos Aires y, a pesar de su corta edad, encontró trabajo, como peluquero, en la compañía de teatro “Podestá-Arrieta” para la que trabajó durante dos años y donde tuvo como clienta a la afamada cantante Rosita Quiroga.

Al estallar de la Primera Guerra Mundial, recibió una carta de su abuelo que le instaba a regresar a su patria para participar en el primer conflicto mundial. Pero Deriu recibió también una carta de su madre en la que le pedía que se quedase en América: «No quiero que regreses. Prefiero que mi hijo esté lejos y viva a tenerte cerca pero muerto»⁷⁹². El hijo siguió el consejo de su madre y se quedó en América del Sur. En 1921, Onorato se trasladó a Uruguay. Encontró trabajo en la empresa “Ferro”, dedicada a la venta de arena uruguaya a Argentina. Se fue a vivir a Viboras, distrito de Carmelo, en el Departamento de Colonia. En 1924, compró una peluquería en el centro de Carmelo y se unió en matrimonio a Rosalía Batto, con la que tuvo dos hijos: Luis y Amalia.

En 1926, compró un comercio de la localidad de Arenales, en el Departamento de Soriano. Dos años después, adquirió otro en Polancos, en la sexta sección judicial de la Ciudad de Colonia del Sacramento. En 1932 inauguró el primer surtidor de gasolina de la zona de Carmelo.

En 1933, tras el golpe de Estado de Terras, el ejército ocupó negocio de Carmelo donde permanecieron durante siete días, llevándose tabaco, vino y todo tipo de víveres.

También en Carmelo, en el año 1936, construyó un centro comercial en el que tenía también su residencia, con un campo de fútbol y una cancha de baloncesto. Inauguró asimismo el primer teléfono de la zona e hizo instalar un alumbrado, que funcionaba con gasóleo, de fabricación alemana (Hasang) en su propia residencia y en su comercio.

En 1937, después de vender sus empresas, constituyó una sociedad, junto con algunos empresarios argentinos, dedicada a la venta y transporte de arena uruguaya a Buenos Aires. Simultáneamente, en Ponte Castel, distrito de Viboras, en Carmelo, construyó una pequeña presa para la producción de energía eléctrica que alimentaba tanto al molino para triturar el grano como al alumbrado⁷⁹³.

En 1941 se trasladó a la localidad de Nueva Palmira para dedicarse al comercio de cárnicos y, sobre todo, a la venta de productos derivados del cerdo.

A pesar del trabajo y sus ocupaciones comerciales, supo encontrar la manera de dedicarse a otras actividades. En 1942 fundó la asociación antifascista “Italia Libera” financiada

⁷⁹² LUIS DERIU, Declaración escrita, San José de Mayo, 5 de marzo de 2012.

⁷⁹³ *Ibidem*.

completamente con capital propio, corriendo a cargo de todos los gastos de las sedes sociales y de la organización de manifestaciones contra el régimen fascista. En Nuova Palmira fue, durante 25 años, socio de la asociación de fútbol de la ciudad. Desde 1943, ocupó el cargo de secretario general de la Biblioteca “Giacinto Laguna”; en 1945 fue miembro de la Comisión de Honor para la conmemoración del centenario del nacimiento de José Pedro Varela, padre de la escuela pública uruguaya, que defendía una educación gratuita y obligatoria para todos; en 1950, fue nombrado secretario del Club de Remo de Nueva Palmira⁷⁹⁴.

En 1969, se trasladó a Montevideo donde falleció en 1981, a la edad de 87 años.

7. Algunos datos sobre Antonio María Costantino Oggianu de Silanus

Nacido en Silanus, provincia de Nuoro, en 1874⁷⁹⁵, es muy probable que emigrase a América Latina poco antes del estallido de la Primera Guerra Mundial acompañado por su mujer, Dosolina Rachele Manca. Fruto de su unión nació, en 1916 en Montevideo, Luis Amadeo⁷⁹⁶ quien, en 1943, se unió en matrimonio con Elsa Esmeralda Codina⁷⁹⁷ con la que tuvo dos hijos: Luis Amadeo (nacido en 1948) e Irene Yanet (1958)⁷⁹⁸. El primero se casó con Rita Decassia en Brasil⁷⁹⁹, mientras que la segunda contrajo matrimonio con Milton Morlino⁸⁰⁰ y tiene una hija: Federica⁸⁰¹.

8. Algunas consideraciones a modo de conclusión

La emigración sarda a Uruguay en los tres primeros decenios del siglo XX, tal y como ya habíamos resaltado, se encuadra en el flujo migratorio procedente de la isla dirigido a Argentina. No es casualidad que gran parte de los sardos establecidos en la Banda Oriental

⁷⁹⁴ *Ibidem*.

⁷⁹⁵ Los datos relativos al nacimiento y el matrimonio de Antonio María Costantino Oggianu han sido proporcionados por el Registro Municipal de Silanus y por el Archivo de Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE).

⁷⁹⁶ Luis Amadeo Oggianu nació el 26 de junio de 1916.

⁷⁹⁷ Luis Amadeo Oggianu y Elsa Esmeralda Codina se casaron en San Ramón (Uruguay), el 5 de junio de 1943.

⁷⁹⁸ Ambos, Luis Amadeo Oggianu e Irene Yanet Oggianu nacieron en Montevideo, el 10 de enero de 1948 y el 21 de marzo de 1958 respectivamente.

⁷⁹⁹ Luis Amadeo desposó a Rita Decassia en Juritiba (Brasil), el 22 de agosto de 1988.

⁸⁰⁰ Irene Yanet Oggianu se casó con Milton Morlino en Montevideo, el 25 de junio de 1976.

⁸⁰¹ Federica Morlino nació en Montevideo el 30 de noviembre de 1978.

cuyos perfiles hemos abordado en este trabajo hubiese emigrado inicialmente a otras regiones de Italia, de Europa, como es el caso de la familia de Angelo Rafaele Ardaus, y sobre todo a Argentina. No es hasta más tarde cuando estos sardos se trasladan a Uruguay, muchos de ellos procedentes del país vecino, Argentina. Los isleños, casi todos de sexo masculino, que se establecieron en la Banda Oriental se introdujeron e integraron bien en la sociedad de acogida. Algunos, a pesar de no tener muchos estudios, como Francisco Maria Scanu di Benetutti y Onorato Ottaviano Deriu de Flussio, se convirtieron en empresarios de éxito: el primero en Nueva Helvecia y el segundo en Carmelo y Nueva Palmira, contribuyendo con sus actividades al crecimiento económico y social de las comunidades en las que trabajaron. Otros, encontraron trabajo en la banca, como es el caso de Francesco Cossu, de Sassari. También los hay que realizaron trabajos humildes pero muy dignos, como es el caso de Antonio Diego Pascualino, de Sindia, encargado del mantenimiento de los molinos de viento del departamento de Florida, y Angelo Rafaele Ardaus, nacido en Seraing, Bélgica, de padres italianos, quien primero trabajó en una empresa de transformación de lácteos para la cooperativa Conaprole y más tarde fue operario en una fábrica de calzado.

Fueron menos los emigrantes de primera generación que se casaron en Italia, ya que la mayoría contrajo matrimonio en Uruguay con mujeres de origen italiano. Sus hijos, emigrantes de segunda generación, nacidos en Uruguay, se unieron en matrimonio, en su mayoría, con cónyuges de origen italiano y español y gozan de un nivel de formación medio/superior, mientras que algunos de ellos tienen formación universitaria como es el caso de Mauricio Daniel y Adriana Beatriz, hijos de Angelo Rafaele Ardaus, ambos médicos.

Sin embargo, los nietos de aquellos sardos que emigrasen en los primeros decenios del siglo XX son realmente hijos de Uruguay, a pesar de que algunos tengan la ciudadanía italiana. Son muchos los que se han graduado en la universidad y ejercen como médicos, ingenieros, notarios, entre otras profesiones. Unos trabajan en la administración pública, mientras que otros, menos afortunados, han optado por la vía de la emigración, trasladándose a España y no a Italia, ya sea por el conocimiento del idioma español, o por una mayor afinidad cultural y, muy probablemente, debido también a una presencia más notable de España en la vida social, económica y cultural de Uruguay comparada con la de Italia, que, desde hace varios años, es cada vez menor.

RIASSUNTO

L'ottavo capitolo, "L'emigrazione del primo e del secondo decennio del secolo XX: alcuni brevi profili", descrive l'emigrazione sarda in Uruguay nei primi quattro lustri del Novecento, quale fenomeno minoritario del più vasto movimento migratorio che spinse alcuni milioni di italiani ad emigrare in America Latina nei primi anni del Novecento, alla ricerca di lavoro e di migliori prospettive di vita. Durante i primi due decenni del Novecento, si registrò un maggior flusso di sardi, rispetto al passato, che si diresse in Uruguay, anche se i valori percentuali del fenomeno risultano essere i più bassi rispetto a quelli registrati in altre regioni italiane. Gli emigrati sardi che si diressero nella Banda Orientale provenivano, soprattutto, dalle aree interne e più povere delle Province di Sassari e Nuoro; aree dalle quali proveniva, in maggioranza, il più consistente flusso diretto in Argentina e, più in generale, nell'area del Rio de la Plata. Sassari, Mara, Benetutti, Nule e Cargeghe, nella Provincia di Sassari, e Sindia, Macomer, Bolotona e Silanus, nella Provincia di Nuoro, sono solo alcuni dei principali centri dell'isola dai quali partirono i sardi diretti in Uruguay.

CAP. IX

Los antifascistas sardos: el vínculo con la Lega Sarda d'Azione “Sardegna Avanti” de Avellaneda (Argentina) en el período 1929-1930

1. Características generales de la emigración antifascista sarda

«La emigración antifascista sarda tiene un carácter principalmente económico». Estas son las palabras de Antonello Mattone en el ensayo “Caratteri e figure dell’emigrazione antifascista sarda”⁸⁰².

Aunque la emigración antifascista sarda tenga un carácter prominentemente económico, no falta, si bien en número reducido, una emigración por motivos políticos. Entre los pocos que se incluyen en

el ámbito de este último tipo de emigración destaca el caso de dos dirigentes del PCI que emigraron a la Unión Soviética: Luigi Polano⁸⁰³ y Sisinnio Mocci (que también emigró a Argentina)⁸⁰⁴.

Encontramos también los casos del comunista Velio Spano, que emigró a Túnez y Francia⁸⁰⁵, de Cornelio Martis, perteneciente al movimiento de “Giustizia e Libertà, que emigró a Túnez⁸⁰⁶, de Emilio Lussu, el más destacado entre los exiliados antifascistas, tanto en Italia como en el extranjero, que emigró a Francia⁸⁰⁷, también del anarquista Michele Schirru, que organizó un atentado fallido contra Mussolini, y emigró a Estados Unidos⁸⁰⁸, así como de los republicanos Ugo Mameli y Silivio Mastio, que emigraron a

⁸⁰² ANTONELLO MATTONE, “Caratteri e figure dell’emigrazione antifascista sarda”, en MANLIO BRIGAGLIA, FRANCESCO MANCONI, ANTONELLO MATTONE, GIUSEPPE MELIS (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, vol. I, Della Torre, Cagliari 1986, Pág. 341.

⁸⁰³ ACS, MI, DGPS, CPC, fasc. “Polano Luigi”. Cfr., también, GIUSEPPE MELIS, “Luigi Polano: un rivoluzionario negli anni di ferro”, en MANLIO BRIGAGLIA, FRANCESCO MANCONI, ANTONELLO MATTONE, GIUSEPPE MELIS (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, vol. I, Op. cit., Págs. 129-134. .

⁸⁰⁴ ACS, MI, DGPS, CPC, fasc. “Polano Luigi”. Cfr., también, GIUSEPPE MELIS, “Luigi Polano: un rivoluzionario negli anni di ferro”, en MANLIO BRIGAGLIA, FRANCESCO MANCONI, ANTONELLO MATTONE, GIUSEPPE MELIS (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, vol. I, Op. cit., Págs. 129-134.

⁸⁰⁵ ACS, MI, DGPS, CPC, fasc. “Spano Velio”. ANTONELLO MATTONE, *Velio Spano. Un rivoluzionario di professione*, Della Torre, Cagliari 1978.

⁸⁰⁶ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3.109, fasc. “Martis Cornelio”.

⁸⁰⁷ MANLIO BRIGAGLIA, *Emilio Lussu e «Giustizia e Libertà»*, Della Torre, Cagliari 1976.

⁸⁰⁸ GIUSEPPE FIORI, *L’anarchico Schirru. Condannato a morte per l’intenzione di uccidere Mussolini*, Mondadori, Milán 1983.

América Central⁸⁰⁹, y del comunista Francesco Anfossi, que emigró a Argentina, entre otros⁸¹⁰.

La emigración sarda, según las afirmaciones del historiador Manlio Brigaglia, actúa como caldo de cultivo para un juicio del fascismo en el que influyen, sin duda, las condiciones del emigrante y la cultura (no sólo política) con la que está en contacto, que finalmente se transforma en una serie de comportamientos cotidianos y de decisiones políticas que sorprenden por su profusión y frecuencia: desde una especie de “propaganda epistolar”, que tiene a contrarrestar, entre los destinatarios que permanecen en la isla, la influencia de la propaganda fascista hasta la facilidad con la que la agrupación en asociaciones regionales se transforma en la disposición a adoptar posturas y comportamientos antifascistas [...]⁸¹¹.

En Europa, la región geográfica con un mayor atractivo para la emigración sarda al extranjero es Francia, donde en 1938 se constituyen dos asociaciones antifascistas: la “Fratellanza Sarda” en Longwy, Lorena⁸¹², y la “Fratellanza Sarda” en Marsella⁸¹³. También en Francia, Córcega constituye un caso particular, gracias a las facilidades para emigrar a esta región, y donde se forma una pequeña colonia de sardos, residentes principalmente en Portovecchio, desde la que operaba una unidad de “Giustizia e Libertà”⁸¹⁴. Le sigue Bélgica, en la que, si bien no había estructuras de carácter asociativo, residían numerosos anarquistas de la isla, entre los que se encontraba Silvestro Curreli, a la cabeza, según las fuentes de la policía italiana, de la Liga antifascista de Bruselas⁸¹⁵.

En África, por su parte, la presencia sarda se concentraba en Túnez. En 1936 residían en esta colonia francesa del norte de África 94.000 italianos, procedentes, en su mayor parte, de Sicilia, Calabria y Cerdeña. Allí se encontraban en activo diversas organizaciones antifascistas como la UPI (Unione Popolare Italiana) y la LIDU (Lega Italiana dei Diritti dell’Uomo), dentro de las cuales actuaban algunos antifascistas sardos, así como diarios contrarios al régimen como *L’Italiano di Tunisi* e *Il Giornale*. Del mismo modo, existían agrupaciones de socialistas, comunistas, y una unidad anarquista que se concentraba en torno al diario *Il Domani*⁸¹⁶.

⁸⁰⁹ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 2.966, fasc. “Mameli Ugo”; e *Ibidem*, b. 3.144, fasc. “Mastio Silvio”.

⁸¹⁰ Sobre la figura de Anfossi, consultar *Infra*.

⁸¹¹ MANLIO BRIGAGLIA, “Premessa” en MANLIO BRIGAGLIA, FRANCESCO MANCONI, ANTONELLO MATTONE, GIUSEPPE MELIS (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, Op. cit., Pág. XIV.

⁸¹² ANTONELLO MATTONE, “Caratteri e figure dell’emigrazione antifascista sarda”, Op. cit., Págs. 329-331.

⁸¹³ *Ibidem*, Págs. 331-332.

⁸¹⁴ *Ibidem*, Págs. 333-334.

⁸¹⁵ *Ibidem*, Págs. 332-333.

⁸¹⁶ *Ibidem*, Págs. 334-336.

En América del Norte, existen testimonios sobre la presencia del antifascismo sardo en Nueva York, donde ya en 1926 se encontraría activa una “hermandad” sarda. En la gran urbe estadounidense, el antifascismo insular adquiere claros tintes libertarios, con Efiso Costantino Schirru⁸¹⁷ y Giuseppe Antonio “Joe” Meloni⁸¹⁸. Entre los antifascistas destaca también el social-comunista Giovanni Meloni de Guspini⁸¹⁹, convertido en sastre italoamericano en el Nueva York de los años treinta y cuarenta⁸²⁰.

En América Central, las fuentes fascistas que certifican la presencia de dos antifascistas republicanos: Silvio Mastio y Ugo Mameli. El primero, químico, procedente de Cagliari, emigró a Cuba en 1927 con su pasaporte en regla. En la isla caribeña, de hecho, existía una comunidad italiana, de reducido tamaño aunque muy diligente, de la que formaban parte también algunos sardos⁸²¹. Masto se establece en un primer momento en la Estación Experimental de la Caña y la Escuela de Agricultura del central Chaparra, en la provincia

⁸¹⁷ Sobre la figura del anarquista Michele Schirru, cfr. GIUSEPPE GALZERANO, *Michele Schirru. Vita, viaggi, arresto, carcere, processo e morte dell'anarchico italo-americano fucilato per l' 'intenzione' di uccidere Mussolini*, Galzerano Editore, Casalvelino Scalo (SA) 2006.

⁸¹⁸ Sobre la emigración antifascista a Estados Unidos, cfr. ACS, PS, G1, b. 265 y b. 50, fasc. 293. Ver también el texto de GIUSEPPE FIORI, “L'anarchico Schirru”, Op. cit., Págs. 43-45; y ANTONELLO MATTONE, “Caratteri e figure dell'emigrazione antifascista sarda”, Op. cit., Págs. 336-338.

⁸¹⁹ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3216, fasc. “Giovanni Meloni”. Sobre la figura de este comunista, cfr. MARTINO CONTU, *Giovanni Meloni. Un antifascista guspinese negli Stati Uniti d'America. Da sarto dei vip a New York a sindaco di Saint Petersburg*, Centro Studi SEA, Villacidro 2010; ID., “Giovanni Meloni: un social-comunista del centro minero di Guspini divenuto il sarto di Albert Einstein a New York”, en ID., *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea. 10° anniversario Edizioni del Centro Studi SEA (2002-2012)*, AIPSA, Cagliari 2012, Págs. 94-120.

⁸²⁰ En una carta redactada por Giovanni Meloni y dirigida a su nieto, Italo Pisano, alcalde de la localidad minera de Guspini, afirma que «el abajo firmante es ahora sastre y pertenece casi a la clase alta, dada la calidad de su trabajo y lo selecto de su clientela, compuesta por numerosas estrellas del firmamento cinematográfico y televisivo. En los últimos 8 años que he pasado en Nueva York, Carlo Fama, acérrimo enemigo de los Cincinnati, Enrico Fermi, gran [físico] y Albert Einstein, famoso por sus teorías físicas y matemáticas sobre la relatividad de todos los movimientos humanos y sobrenaturales». (ARCHIVO PISANO, GIOVANNI MELONI, Carta manuscrita a Italo Pisano, San Petersburg (Florida, E.E.U.U.), 14-15-16 agosto 1973).

⁸²¹ Entre los sardos que se establecieron en Cuba, se recuerda a la doctora Giuliana Eva Mameli de Calvino, nacida en Sassari en 1886, esposa del doctor Mario Calvino, que llegó al país a finales de noviembre de 1920. Desde principios de diciembre de ese mismo año, asume el cargo de responsable del departamento de Botánica de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, institución bajo la dirección de su marido desde 1917. Con una carrera profesional como docente en la Universidad de Pavia a sus espaldas, fue la primera mujer que ocupó en Cuba un puesto científico y de dirección de tan alta responsabilidad en la agricultura cubana. (Cfr. CONCEPCIÓN DÍAZ MARRERO, “Eva Mameli de Calvino. Biografía”. Mario Calvino, Jornada de Homenaje, VI Semana de la Cultura Italiana, SCHCT, La Habana 2001, Págs. 71-83; ID., “Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX”, en DOMENICO CAPOLONGO (bajo la dirección de), *Emigrazione e presenza italiana a Cuba*, vol. III, Circolo Culturale B.G. Duns Scoto, Roccarainola 2004, Págs. 97-98). Otro importante personaje de origen sardo que cabe destacar es el cónsul del Gran Ducado de Toscana en Cuba, Paolo Giuseppe Bernardino Veglia, que ocupó el puesto consular desde 1833 hasta 1835. Éste último, cirujano y escritor, emigró a Cuba a principios del siglo XIX, trabajó como profesor de literatura italiana en la Habana, contribuyendo a la difusión del romanticismo europeo (Cfr. DOMENICO CAPOLONGO, “L'emigrazione italiana a Cuba negli archivi del Ministero degli Affari Esteri d'Italia e altri”, en ID. (bajo la dirección de), *Emigrazione e presenza italiana a Cuba*, vol. II, Circolo Culturale B.G. Duns Scoto, Roccarainola 2003, Pág. 138).

de Santa Clara, diriga por el hermano Francesco⁸²², y en 1928 se traslada a Colombia, al centro de Barranca Bermeja, cerca de Cartagena, para trabajar en las instalaciones de una empresa petrolífera estadounidense. Al mismo tiempo, está en contacto con los sardos de Nicaragua, los revolucionarios de Venezuela, los anti-yanquis de Haití, asumiendo cargos representativos en nombre de la Concentrazione Antifascista Italiana, de la Federazione Internazionale de la Lega dei Diritti dell'Uomo y de la Federazione della Stampa di Azione Sociale Rivoluzionaria Messicana⁸²³. A principios del año 1931 viaja a Méjico y entra en contacto con varios exiliados venezolanos, afiliados al P.R.V. (Partido Revolucionario Venezolano), contrarios al régimen dictatorial del general Juan Vicente Gómez, entre los que se cuentan el ex ministro Carlos León y el general Rafael Simón Urbina. En octubre de 1930, junto con otro italiano, el capitán Leopoldo Caroti, hijo de Arturo Caroti, diputado comunista de Florencia, y cerca de otros 140 revolucionarios venezolanos y mejicanos, participa en una expedición armada contra el dictador Gómez. El grupo, que el 30 de septiembre había salido del puerto de Vera Cruz embarcado en el piroscabo "Superior", desembarcó en una localidad llamada Bellavista, en la provincia de venezolana de Falcón. Una unidad de avanzadilla, dirigida por Silvio Mastio, cae en una emboscada en un lugar conocido como La Rinconada, donde perecen, a excepción de tres o cuatro revolucionarios, todos los componentes del grupo, inluídos Caroti y Mastio. Este último resultó herido y falleció posteriormente como consecuencia del fuego enemigo la tarde del 12 de octubre de 1931⁸²⁴.

⁸²² El doctor Francesco Mastio llegó a Cuba en 1924 para trabajar en la Estación Experimental y en la Escuela Agrícola del central Chaparra, perteneciente al departamento de Botánica, donde también desarrolló su actividad científica su compatriota la doctora Giuliana Eva Mameli. (Cfr. CONCEPCIÓN DÍAZ MARRERO, "Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX", Op. cit., Págs. 102-103).

⁸²³ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3.144, fasc. *Mastio Silvio*.

⁸²⁴ ASC, Fondo Mastio, CARLOS LEÓN, [Certificado de defunción de Silvio Mastio], s.l. y s.d.; *Ibidem*, EL COMITÉ ESECUTIVO CENTRAL DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO VENEZOLANO, "El P.R.V. al pueblo Venezolano", [manifiesto político], México, abril de 1932; *Ibidem*, EMILIO LUSSU, Carta manuscrita a Mario Mastio, Roma, 10 de febrero de 1969. Consultar también, "Vívido relato de la Odisea de los Mexicanos que fueron a combatir contra el Gobierno de Venezuela", *El Universal* (México), 27 de enero de 1932, Págs. 1 y 8; "El desastre de la expedición", *El Universal* (México), 28 de enero de 1932, Págs. 1 y 8. Para una visión más completa del la actividad política de Mastio y sobre la fallida expedición revolucionaria a Venezuela, cfr. CESARE PINTUS, "Silvio Mastio", *Il Convegno*, fasc. 5, mayo 1946, Págs. 3-9; FERNANDO SCHIAVETTI, "Un episodio dell'antifascismo repubblicano: l'attività di Mastio e Caroti nel Centro America", *Il Movimento di Liberazione in Italia*, Anno XXI, n° 97, octubre-diciembre 1969, Págs. 52-62; MANLIO BRIGAGLIA, "Il sacrificio di Silvio Mastio", *L'Edera*, Año II, n° 5, 11-30 marzo 1970, Pág. 3; F.N., "Venezuela 1931. Nello spirito del Risorgimento il sacrificio di due italiani", *Patria Indipendente*, año XIX, n. 5, 29 marzo 1970, Pág. 11; GIANFRANCO MURTAS, "Silvio Mastio, l'arcangelo della democrazia sarda", *Edere Repubblicane*, 11 de octubre 2011, <<http://www.edere.it/gfmurtas/doc2011/murtas11-b1-html>> (11de abril 2012); LORENZO DI BIASE, "L'emigrazione antifascista sarda nell'America Caraibica: il caso dei repubblicani Ugo Mameli e Silvio Mastio", *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, año I, n. 1, enero-diciembre 2011, Págs. 29-43 <http://www.centrostudisea.it/documenti/ammentu_n1_2011/abstracts/09_di_biase_mameli_e_mastio_pdf>

Ugo Mameli, jefe de estación, procedente de Lanusei, emigró a la península, estableciéndose en Maratea, provincia de Potenza, donde le despidieron de la compañía ferroviaria estatal (Ferrovie) en 1923 por antifascista y por ser el «tenaz artífice de las últimas huelgas ferroviarias. De Maratea emigró a Suiza y, posteriormente, desplazó hasta la Habana [...]»⁸²⁵. En la capital cubana «consiguió empleo como redactor de la sección comercial y financiera, primero en el diario local “Mercurio” [y posteriormente] en el “Diario de la Marina”»⁸²⁶. En el transcurso de los años treinta, viajó a Europa (Francia), Asia (China, Japón), África (Egipto), así como a varios países del continente americano en representación de la “Comisión Nacional de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano” con el objetivo de promocionar la venta de tabaco cubano en el extranjero. En la práctica, esta actividad comercial se convierte en una oportunidad para establecer contactos y organizar actividades contrarias al régimen en colaboración con representantes de la Expatriación italiana en Francia, Suiza y con la “Mazzini Society” de Nueva York, presidida por el profesor Maz Ascoli. Mameli, según una fuente confidencial fascista, está involucrado junto con el profesor Mario Carrara en una operación que tenía como objetivo acelerar el proceso de expedición de los visados de entrada en Estados Unidos de sesenta antifascistas italianos residentes en Francia, de los cuales no se desvelan los nombres. A ésta operación debía precederle la llegada a Estados Unidos de Sforza y Tarchiani, como confirma una carta de agosto de 1940 de Mario Carrara, firmada también por Ugo Mameli, y enviada a Ginebra, a la dirección de M. Silvio Stringari⁸²⁷.

Por otra parte, en América del Sur, Argentina seguía constituyendo el principal centro de atracción del éxodo sardo. En los primeros veinticinco años del siglo XX, miles de sardos cruzaron el Océano Atlántico para buscar fortuna en ese país. En el trienio 1908-1910 la emigración sarda experimentó un pronunciado crecimiento, en especial la que tenía Argentina como destino. En 1908, de 6.575 emigrantes sardos que se dirigieron a América, 2.642 tenían Argentina como destino (40,2%). En 1909 esta cifra fue de 1.835 sobre 5.630

(11 abril 2012). Por último, se destaca el volumen de TEOBALDO MIERES, *Rafael Simón Urbina y 136 mexicanos en Venezuela*, Tipografía El Lugareño, San Juan de los Morros 1936.

⁸²⁵ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 2.966, fasc. “Mameli Ugo”, REGIA PREFETTURA DI NUORO, (Il Prefetto F. Miglio), “Nota n. 599 Div. Gab.”, dirigida al Ministerio del Interior, CPC, con el asunto “Mameli Ugo [...] nato a Lanusei l’11 Agosto 1891 dimorante all’Avana”, Nuoro, 5 junio de 1929.

⁸²⁶ *Ibidem*, REGIA PREFETTURA DI NUORO, “Nota n. 3034 Div. Gab.”, dirigida al Ministerio del Interior, CPC, con el asunto “Mameli Ugo [...] nato a Lanusei l’11 Agosto 1891, dimorante ad Avana”, Nuoro, 27 diciembre de 1930.

⁸²⁷ *Ibidem*, MINISTERO DELL’INTERNO, Gabinetto, Div. A.G.R., Sezione I, “Nota n. 441/020607”, enviada al Casellario Politico Centrale, con el asunto “Copia dell’appunto della Divisione Polizia Politica n. 500/23683 in data 28 agosto 1940 – XVIII diretto alla Divisione A.G.R.”, Roma, 10 de septiembre de 1940. El documento está firmado por el Jefe de la Primera División.

(32,6% que se dirigió al país de la Plata)⁸²⁸. En 1910 de 10.633 emigrantes sardos que emprendieron el viaje rumbo a América, 4.600 (43,1%) se estableció en Argentina⁸²⁹. En total, entre 1876 y 1925 emigraron al país latinoamericano 20.900 sardos, lo que supuso un 17% sobre los 123.100 emigrantes que en total dejaron la isla⁸³⁰. La mayor parte de los emigrantes sardos tuvieron como destino Buenos Aires, las ciudades del hinterland bonaerense y la extensa provincia de la capital federal. Sabemos que, en los años veinte, numerosos sardos trabajaban y vivían en Avellaneda, el centro industrial de Buenos Aires y Argentina, en la que la concentración de italianos era altísima y donde en 1929 un grupo de sardos creó una asociación antifascista.

2. La Lega Sarda d'Azione “Sardegna Avanti” de Avellaneda

La expansión de Avellaneda estuvo determinada por el rápido desarrollo de la industria alimentaria, química, petrolífera, metalúrgica y eléctrica. A finales del siglo XIX, el centro estaba dividido en seis grandes zonas socioeconómicas: la zona del mercado central de la fruta, la zona portuaria y de la industria de los cárnicos, la zona del Dock Sur, la zona de la Avenida Mitre, la zona de las grandes industrias y oficinas, la zona el complejo ferroviario de Lànus⁸³¹. “La Negra”, “La Blanca”, “Argentino” e “Anglo” constituían la mayor agrupación de capitales modernos situados en la zona del puerto fluvial de la ciudad para los trabajos de la industria cárnica. Los establecimientos se situaban, de hecho, en los edificios a orillas del río Riachuelo. Entre 1900 y 1930 se desarrollaron quince sectores diferentes de la economía argentina, con 47 grandes fábricas. En 1919 se contaban ya 933 establecimientos industriales y 2.160 actividades comerciales⁸³². En el barrio del Dock Sur, en el que se situaba el puerto, una empresa alemana construyó una gran central eléctrica que suministraba energía a la industria pesada. No era un hecho casual el que los

⁸²⁸ Plata es el nombre histórico con el que los españoles identificaban el área que actualmente es Argentina.

⁸²⁹ Cfr. la tabla 3 – “Emigrazione sarda: principali paesi di destinazione (1906-1915)”, en MARGHERITA ZACCAGNINI, “L’emigrazione sarda in Argentina all’inizio del Novecento. Popolazione e territorio attraverso una rassegna della stampa isolana”, en MARIA LUISA GENTILESCHI (bajo la dirección de), *Sardegna emigrazione*, Della Torre, Cagliari 1995, Pág. 160.

⁸³⁰ Cfr. la tabla 1 – “Emigrazione italiana: totale e verso l’Argentina (1876-1925)”, en *Ibidem*, Pág. 158. Para más datos estadísticos sobre la emigración italiana y sarda consultar MARIO CARLOS NASCIMBENE, *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, CEMLA, Buenos Aires 1986; e ID., “Storia della collettività italiana in Argentina (1835-1965)”, en *Euroamericani*, vol. II, Fondazione Giovanni Agnelli, Turín 1987, Pág. 203-613.

⁸³¹ FEDERICO FERNÁNDEZ LARRAIN, *Historia del partido de Avellaneda. Reseña y análisis 1580 1980*, La Ciudad, Avellaneda 1986, Pág. 161-162.

⁸³² *Ibidem*, Págs. 163-164.

argentinos conocieran Avellaneda como la primera ciudad industrial de la República⁸³³. Al cabo de pocos años, el desarrollo industrial la transformó en una ciudad proletaria. Entre la primera y la segunda década del siglo XX llegaron a la ciudad decenas de miles de italianos y, entre estos, varios cientos de sardos, que encontraron trabajo en las fábricas. En los años veinte, gracias a la presencia de un gran número de italianos y al fenómeno de la emigración antifascista, la ciudad se convirtió en terreno fértil para la difusión de ideas socialistas, comunistas y anarquistas contrarias al régimen de Mussolini. Por tanto, no es casualidad que en Avellaneda surgieran organizaciones antifascistas, como la sección de “Alleanza Antifascista”⁸³⁴, “Soccorso Rosso” y una asociación sarda denominada “Lega Sarda d’Azione Sardegna Avanti”. La liga, creada en Avellaneda en abril de 1929, era una asociación antifascista, con un fuerte carácter regional, entre cuyos miembros había simpatizantes y afiliados de partidos y movimientos declarados ilegales en Italia por el régimen fascista (Partito Sardo d’Azione, Partito Comunista Italiano, Partito Socialista Italiano, movimientos anarquistas, etc.)⁸³⁵. El programa político de la asociación era el

⁸³³ *Ibidem*, Pág. 165. Para más información sobre el crecimiento y el rápido desarrollo del distrito industrial de Dock Sur y sobre los demás barrios de la ciudad, consultar *Reseñas históricas de las localidades del partido de Avellaneda*, bajo la dirección de la Municipalidad de Avellaneda, Secretaría de Cultura, Educación y Promoción de las Artes, Dirección de Patrimonio Cultural, Museo y Archivo Histórico, Avellaneda 1994. Entre los ensayos contenidos en el volumen, destaca el de FEDERICO FERNANDEZ LARRAIN, “Dock Sur”, Pág. 33-42.

⁸³⁴ La propuesta de crear la Alleanza Antifascista Italiana surgió de las páginas del diario italiano de Buenos Aires *L’Italia del Popolo*, el 13 de enero de 1927, con la intención de reunir todas las fuerzas antifascistas presentes en Argentina. Algunos días más tarde, el 19 de enero, se aprobó por unanimidad un estatuto. En los meses posteriores nacerían varias secciones de la Alleanza, entre ellas la de Avellaneda, cuyos delegados, Francesco Anfossi y Salvatore Catte, participarían en el II Congreso Nacional de la organización que se celebró en Buenos Aires los días 14, 15 y 16 de octubre de 1929. (Cfr. ACS, G1 Associazioni, fasc. 714, “Argentina Alleanza Antifascista”, b. 269, IL DIRETTORE CAPO DIVISIONE POLIZIA POLITICA, “Appunto per l’on. Divisione Affari Generali Riservati”, que contenía información confidencial sobre Alleanza Antifascista, Roma, 19 de octubre de 1929; *Ibidem*, Div. Polizia Politica, fasc. 10, “Argentina Alleanza Antifascista Italiana 1928”, Director Jefe de la División Política de la Policía, Sección de comunicación (enviada con carácter confidencial desde Buenos Aires con fecha 8 de diciembre de 1928) a la Divisione Affari Generali Riservati, que desarrollaba actividades antifascistas, 1928; para más información sobre la actividad de Alleanza Antifascista Italiana consultar MARIA VITTORIA GRILLO, “Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano a la Argentina. La Alianza Antifascista Italiana y el peso del periodismo a través del análisis de *L’Italia del Popolo* (1925-1928)”, en *Anuario IEHS*, 19, 2004, Págs. 81-87).

⁸³⁵ Se tiene constancia de la existencia de la asociación “Sardegna Avanti” de Avellaneda a través de un artículo publicado en *L’Italia del Popolo* el 6 de marzo de 1929 y firmado por el nuevo secretario F[rancesco] della Maddalena. Otros artículos publicados en el mismo diario en los meses de marzo y abril del mismo año dan testimonio de una reunión abierta a todos los sardos de la región de Buenos Aires, que se celebra el domingo 14 de abril en Avellaneda, en las dependencias del sindicato “Luz y Fuerza”, en la Calle Ameghino 568. La asamblea allí reunida nombraría dos Comités ejecutivos: uno para la capital y otro para Avellaneda (Cfr. *L’Italia del Popolo* de los días 4, 5, 13, 14 y 17 de abril de 1929). Sobre la actividad política de esta asociación, cfr. MARTINO CONTU, “Le reti antifasciste dei sardi in Argentina. L’esperienza della “Lega Sarda d’Azione Sardegna Avanti” negli anni 1929-1930”, en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA, Villacidro 2009, Págs. 229-261; y ID., “L’antifascismo italiano in Argentina tra la fine degli anni Venti e i primi anni Trenta del Novecento. Il caso degli antifascisti sardi e della Lega Sarda

siguiente: «contribuir con la propaganda entre los compatriotas inmigrantes, a la derrocamiento del bárbaro régimen fascista [...] con el objetivo de conseguir la independencia de Cerdeña, y que ésta en un futuro esté dirigida por un gobierno que represente los intereses de la clase trabajadora»⁸³⁶. En otros términos, el lema de la asociación era «la Batalla Contra el Fascismo y La Independencia de Cerdeña»⁸³⁷. En el programa redactado por la Lega se hace referencia también a la bandera de la asociación, de color rojo, con el emblema de la bandera sarda en el centro (un cuadro blanco con una cruz roja y cuatro cabezas negras vendadas) y rodeado por un haz de cereal⁸³⁸. El secretario de la Lega era Francesco della Maddalena⁸³⁹ (alias Francesco Anfossi). El Comité Ejecutivo⁸⁴⁰ lo componían, además del secretario, Antonio Brunetti⁸⁴¹, Sebastiano Catte di Nuoro⁸⁴² y Giuseppe Onnis di Marrubiu⁸⁴³. La asociación divulgó una publicación quincenal con el título *Sardegna Avanti*, cuyo primer número salió en diciembre de 1929, con una tirada de casi 2.000 copias⁸⁴⁴. Este título recupera el del diario homónimo que hasta 1929 exigía en Cerdeña la independencia de la Isla⁸⁴⁵. Componían la redacción del

d'Azione 'Sardegna Avanti'', *RIME – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, n. 6, junio 2011, Págs. 447-502 <<http://rime.to.cnr.it>> (7 julio 2012).

⁸³⁶ IL SEGRETARIO [FRANCESCO DELLA MADDALENA], "Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti'", *L'Italia del Popolo*, año XIII, n° 4165, jueves 9 de mayo 1929, Pág. 2.

⁸³⁷ ID., "Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti'", *L'Italia del Popolo*, año XIII, n° 4174, sábado 18 de mayo 1929, Pág. 2.

⁸³⁸ Cfr. ID., "Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti'", *L'Italia del Popolo*, año XIII, n° 4165, jueves 9 de mayo de 1929, Art. cit., Pág. 2.

⁸³⁹ Para más información sobre la actividad antifascista de Francesco Anfossi en Argentina, cfr. ACS, MI, DGPS, DIV. POL. POLITICA, tomo 31, fasc. 70, *ad nomen*; y, también, ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. "Anfossi Francesco".

⁸⁴⁰ Para más información sobre el Comité Ejecutivo de la Lega Sarda d'Azione Sardegna Avanti", cfr. ACS, MI, DGPS, AGR, G1 Associazioni 1912-1945, b. 264, fasc. 676, MINISTERO DEGLI AFFARI ESTERI, Comunicación urgente n° 71620/5894 con información recibida por la Embajada italiana en Buenos Aires sobre la Lega Sarda d'Azione "Sardegna Avanti", dirigida al Real Ministerio del Interior, Direzione Generale della Pubblica Sicurezza, Roma, 18 de noviembre de 1929.

⁸⁴¹ Cfr. ACS, MI, DGPS, CPC, b. 860, fasc. "Brunetti Antonio".

⁸⁴² Cfr. *Ibidem*, b. 1188, fasc. "Catte Sebastiano". Sobre este figura de antifascista, cfr. FRANCESCA MAZZUZI, "Antifascisti sardi in Argentina: l'attività di Sebastiano Catte", *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, año I, n. 1, enero-diciembre 2011, Págs. 19-28, <<http://www.centrostudisea.it/attachments/article/180/Ammentu%20001%202011.pdf>> (11 de abril 2012).

⁸⁴³ Cfr. ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3595, fasc. "Onnis Giuseppe".

⁸⁴⁴ Cfr. ACS, MI, DGPS, AGR, G1 Associazioni 1912-1945, b. 264, fasc. 676, IL CAPO DELLA SECONDA SEZIONE DELLA DIVISIONE AFFARI GENERALI E RISERVATI, Copia de la comunicación urgente n° 442/34475 remitido por la Real Embajada de Italia en Buenos Aires a la primera sección de la Divisione Affari Generali e Riservati del Ministerio del Interior, Roma, 14 de marzo de 1930.

⁸⁴⁵ Sobre el diario *Sardegna Avanti*, Anfossi escribe en las páginas del número de 6 de marzo de 1929 de *L'Italia del Popolo*: «Este era el título de un valiente periódico antifascista, redactado primero en la roja Tempio Pausania y que posteriormente continuó sus publicaciones en Cagliari, hasta el momento en el que las órdenes fascistas suprimieran todas las impresiones no domesticables, hasta el período en el que, con junto con la libertad de prensa se alienaron los derechos más elementales del hombre civilizado; [...]». (IL SEGRETARIO [FRANCESCO DELLA MADDALENA], "Sardegna Avanti!", en *L'Italia del Popolo*, año XIII, n° 4102, miércoles 6 de marzo de 1929, Pág. 3).

periódico Francesco Anfossi, Nicola Dettori di Semestene⁸⁴⁶ y Enrico Galli, periodista de *L'Italia del Popolo*⁸⁴⁷.

Se constituyeron grupos de afiliados y simpatizantes de la Lega Sarda d'Azione "Sardeña Avanti", junto a los de Avellaneda y Buenos Aires, en otros puntos geográficos de Argentina, en Rosario, Tandil⁸⁴⁸, Córdoba, Remedio de la Escalada, Necochea y La Plata, así como en el extranjero, en Uruguay, en concreto en su capital, Montevideo. Asimismo, se llevaron a cabo varias tentativas para constituir grupos en Estados Unidos, en concreto en Nueva York, Chicago y Filadelfia⁸⁴⁹.

3. Presencia y actividad de los antifascistas italianos en Montevideos entre finales de los años veinte y principios de los años treinta

Como escribió João Fábio Bertonha "Fascismo, antifascismo y las comunidades italianas en Brasil, Argentina y Uruguay: una perspectiva comparada", en la Banda Oriental existió una cierta resistencia, ya fuera por parte de las asociaciones como de la prensa italiana, a someterse y aceptar el proceso de fascitización de las instituciones italianas que operaban en el seno de la comunidad italiana de la pequeña región latinoamericana⁸⁵⁰. En los países ríoplatenses, Argentina y Uruguay, «el mensaje fascista tuvo – especialmente en la Argentina – una recepción mucho más fría y el antifascismo un apoyo, aunque más no sea en el ámbito difuso, inconmensurablemente mayor»⁸⁵¹, en comparación con Brasil o Estados Unidos. De este modo se explica también el hecho de que en las comunidades italianas de Uruguay y Argentina existiera una fuerte y arraigada tradición y cultura garibaldiana y mazziniana, impregnada de republicanismo y anticlericalismo, que contribuirían por una parte a poner en perspectiva el intento por parte del régimen de Mussolini de embridar las comunidades italianas rioplatenses y, por otro (gracias también a una fuerte emigración política italiana, especialmente comunista y anárquica) al

⁸⁴⁶ Cfr. ACS, MI, DGPS, CPC, b. 1758, fasc. "Dettori Nicola".

⁸⁴⁷ Cfr. *Ibidem*, b. 2246, fasc. "Galli Enrico".

⁸⁴⁸ Cfr. IL SEGRETARIO GENERALE DELLA MADDALENA, "Lega Sarda d'Azione "Sardegna Avanti!" Riunione del 22 corrente mese", *L'Italia del Popolo*, año XIII, n° 4304, miércoles 25 de septiembre de 1929, Pág. 2. Sobre los grupos de Rosario y Tandil, cfr. también [DELLA MADDALENA], "Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti!'", *L'Italia del Popolo*, año XIV, n° 4530, domingo 11 de mayo de 1930, Pág. 2.

⁸⁴⁹ Cfr. *Ibidem*.

⁸⁵⁰ Cfr. JOÃO FÁBIO BERTONHA, "Fascismo, antifascismo y las comunidades italianas en Brasil, Argentina y Uruguay: una perspectiva comparada", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 14, n° 42, agosto de 1999, Pág. 115.

⁸⁵¹ *Ibidem*, Pág. 120.

surgimiento de un movimiento antifascista en posición de difundir un mensaje claro contra el fascismo, así como de crear un clima y una cultura antifascistas entre los emigrantes italianos⁸⁵².

En Uruguay, el movimiento antifascista adopta una fisonomía más clara y una mayor consistencia muy poco después de la “Revolución de 1930”, es decir, tras el golpe de estado del 6 de septiembre, llevado a cabo por el general José Félix Uriburu en Argentina, que hizo caer el telón sobre la frágil democracia argentina. De hecho, varios opositores, militantes de las fuerzas de la Izquierda, resultaron arrestados y condenados, entre ellos un gran número de italianos. Otros muchos, sobre todo comunistas y anarquistas españoles e italianos, considerados como individuos subversivos peligrosos para el nuevo régimen militar, fueron expulsados de Argentina. Gran cantidad de ellos se desplazaron a la Banda Oriental, donde continuaron con sus actividades antifascistas.

Las fuerzas de orden argentinas se ensañaron principalmente con los comunistas. Por ejemplo, el 20 de septiembre la policía inspeccionó los locales comunistas de Avellaneda y, en concreto, el situado en San Martín 955, donde se encontraba también la sede de la Lega Sarda. En el curso de este registro se incautaron de numerosos documentos. «Estos documentos (se puede leer en un artículo de *L'Italia del Popolo*) serían manifiestos contra el gobierno provisional y preparaban para lo que se denominaría una agitación obrera para derrocarlo»⁸⁵³. En este local fueron arrestados algunos de los principales representantes comunistas, como Angel Ballarino, Angelo Milano, Enrico Fabiano, Otello Faroni, Ramón Méndez, Giovanni Aimarón y Pietrino Sale, que también era un exponente destacado de la Lega Sarda d'Azione “Sardegna Avanti”. Este último (según el real agente consular de Avellaneda) al parecer visitó «la casa del conocido comunista ANFOSSI Francesco» para visitar «a la mujer de Anfossi, [...] que estaba enferma. La policía irrumpe en la casa realizando un registro y detiene a Sale, que permanece arrestado ocho días»⁸⁵⁴.

Por tanto, el golpe militar de Uriburu puso fin a la experiencia democrática argentina, tuvo repercusiones sobre los principales miembros de la clase conservadora uruguaya y «estimuló el surgimiento de una conciencia antifascista mucho más concreta en Uruguay, sobre todo gracias a la obra de los activistas que se refugiaron en Montevideo y que

⁸⁵² *Ibidem*, Págs. 130-131.

⁸⁵³ “Arresto di comunisti”, *L'Italia del Popolo*, 28 de septiembre de 1930.

⁸⁵⁴ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 4531, fasc. “Sale Pietrino”, R. AMBASCIATA D'ITALIA IN BUENOS AIRES, Nota sobre Sale Pietrino en relación con las informaciones recibidas por el Real agente consular italiano de Avellaneda, enviada al Ministerio del Interior, Buenos Aires, 14 de noviembre de 1930.

permanecieron en contacto con la situación argentina»⁸⁵⁵. En los años veinte, los antifascista italianos de Montevideo «tenían como referente principalmente a la masonería y al Circolo napoletano, del que era secretario, desde 1920, [...] [el] anarquista Eriberto Staffa»⁸⁵⁶. Si embargo, hasta 1930, con la llegada de importantes representantes anarquistas procedentes de Argentina, «entregados directamente a las autoridades italianas y cuyo desembarco en Montevideo fue promovido por el propio gobierno uruguayo - escribe Gianni Marocco en el volumen *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay* - no se formaría un grupo activo antifascista, de inspiración prominentemente anárquica, concentrado en torno a la revista “Studi Sociali”, escrita por Luigi Fabbri, residente en la capital uruguaya desde julio de 1929»⁸⁵⁷.

Desde 1930, año en el que se publica el primer número de la revista quincenal Studi Sociali, bajo la dirección de Luigi Fabbri⁸⁵⁸, con el objetivo de ahondar en el pensamiento anárquico italiano e internacional, el grupo de los antifascistas anárquicos de Montevideo adquiere más fuerza, gracias en parte a la presencia y la colaboración de exponentes libertarios procedentes de Argentina, España y de otros países europeos, convirtiendo la capital uruguaya en un punto de referencia importante para los libertarios de todo el mundo. «Los temas que considera *Studi Sociali*, (escribe Clara Aldrichi en uno de sus ensayos) demuestran los sólidos vínculos mantenidos por Fabbri con el antifascismo italiano emigrado, cuyo centro de actividades se encontraba en Francia, por razones políticas y de vecinidad geográfica»⁸⁵⁹. Asimismo, prosigue la autora «La misma difusión de la revista indica la distribución predominante de sus interlocutores. De los aproximadamente dos mil ejemplares editados, la mayor parte era enviada a EE.UU. y Francia, y el resto a Suiza, Bélgica, Australia y Holanda. En el ámbito latinoamericano y fuera de su limitada difusión en Montevideo, la revista circuló en Brasil y Argentina»⁸⁶⁰.

⁸⁵⁵ GIANNI MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milán 1986, Pág. 119.

⁸⁵⁶ *Ibidem*.

⁸⁵⁷ *Ibidem*.

⁸⁵⁸ Para más información sobre la figura de Luigi Fabbri, consultar las siguientes aportaciones: AURIZIO ANTONIOLI, ROBERTO GIULIANELLI (bajo la dirección de), *Da Fabriano a Montevideo – Luigi Fabbri: vita e idee di un intellettuale anarchico e antifascista*, BFS, Pisa 2006; ROBERTO GIULIANELLI (bajo la dirección de), *Epistolario ai corrispondenti italiani ed esteri (1900-1935)*, BFS, Pisa 2005; ID., *Luigi Fabbri. Studi e documenti sull'anarchismo tra Otto e Novecento*, BFS, Pisa 2005; y FEDELE SANTI, *Luigi Fabbri. Un libertario contro il bolscevismo e il fascismo*, BFS, Pisa 2006.

⁸⁵⁹ CLARA ALDRIGHI, “Antifascismo italiano en Montevideo: Luigi Fabbri y la revista *Studi Sociali*”, [Informe mecanografiado], en “Esilio y refugio en el Río de la Plata: I”, V Jornadas Interschuelas/Departamentos de Historia, I Jornadas Rioplatenses Universitarias de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 27-28-29 de septiembre de 1995, Pág. 2. El mismo ensayo, actualizado y revisado, se publicó por su autoría con el título: “Luigi Fabbri en Uruguay, 1929-1935”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 12, nº 37, diciembre de 1997, Págs. 389-422.

⁸⁶⁰ *Ibidem*, Págs. 391-392.

El grupo anarquista italiano, que tenía como núcleo la revista *Studi Sociali*, se convirtió en el punto de encuentro y de referencia del antifascismo nacional en Uruguay y en otros países de América del Sur. «Casi todo el antifascismo italiano de América Latina, a excepción de los comunistas (escribe Gianni Marocco) visita el grupo Fabbri, que está abierto a las diversas aportaciones de la izquierda [...]»⁸⁶¹.

Conviene destacar, asimismo, que ya antes del nacimiento de *Studi Sociali* las relaciones entre los anarquistas italianos de Uruguay y Argentina eran muy estrechas, dada la cercanía de los dos países, lo que confirman las fuentes fascistas. Aldo Aguzzi, anarquista italiano muy activo en Buenos Aires, «mantiene un contacto continuo con los anarquistas residentes en Francia, Suiza y otros puntos importantes. Sus relaciones también con los anarquistas de Montevideo, por la cercanía de las dos repúblicas (se lee en una nota de la Direzione Generale della Pubblica Sicurezza del Ministero dell'Interno italiano del 6 de abril de 1929) son muy intensas como consecuencia del continuo ir y venir de hombre de confianza y afiliados, que facilitan enormemente los trabajos de organización y propaganda»⁸⁶². También, en una fuente fiable leemos «se da el caso de que el conocido Ad[d]ario Moscallegra, anarquista muy activo residente en Montevideo, suele realizar fugaces apariciones, con carácter casi mensual, en esta capital, donde se encontraría con Aguzzi, con el anarquista Carlo Fontana del grupo de la “Protesta” y con el anarquista Barca Giacomo, entre otros»⁸⁶³. «Por cuanto respecta a la acción extremista de sabotaje y boicot prevista en la circular redactada por los anarquistas de Montevideo, con el objetivo de luchar contra el Fascismo (concluye la nota ministerial), ha sido objeto de una intensa propaganda en los ambientes anarquistas, ya sea en los grupos subversivos locales, o en los hostiles al Gobierno Nacional»⁸⁶⁴.

Tenemos conocimiento, también, a través de fuentes fascistas, de los esfuerzos para promover, a través de las acciones de un hombre de confianza de Montevideo, un tal Aldo Baroni, de Milán, escultor de profesión, una fuerte propaganda en Uruguay de la Lega Italiana dei Diritti dell'Uomo, ya desde los primeros meses de 1931⁸⁶⁵.

⁸⁶¹ MAROCCO, *Sull'altra sponda del Plata. Gli italiani in Uruguay*, Op. cit., Págs. 122-123.

⁸⁶² ACS, MI, DGPS, DIVISIONE POLIZIA POLITICA, b. 22, fasc. 39/1, “Uruguay anarchici 1929-1931”, MINISTERO DELL'INTERNO, DGPS, AGR, Sezione Prima, IL DIRETTORE DELLA DIV. AGR, “Nota n. 441/06773”, con el asunto “Movimento anarchico: Aguzzi Aldo”, dirigida a la On. Divisione di Polizia Politica y a la On. Casellario Politico Centrale, Roma, 6 de abril de 1929.

⁸⁶³ *Ibidem*.

⁸⁶⁴ *Ibidem*. La circular redactada por los anarquistas de Montevideo en 1928 para derrocar el fascismo en Italia y en el extranjero a través del boicot y el sabotaje, se difundió en los ambientes anarquistas de Argentina y de Europa. El documento recibido por Aguzzi y enviado por este mismo a los anarquistas de Marsella, Francia, fue interceptado por agentes fascistas. Cfr. *Ibidem*, “Uruguay – anarchici”, [extracto de la circular de los anarquistas de Montevideo], Marsella, 24 de noviembre de 1928).

⁸⁶⁵ *Ibidem*, fasc. 39/2, “Urugua[y]. Fuorusciti ed antifascisti 1929-1931”.

A partir de 1933, cuando Gabriel Terra, presidente de la República, disolvió las Cámaras e instauró un régimen dictatorial, ideologías como el fascismo, el nazismo y el falangismo encontrarían un terreno más fértil para su difusión, aunque sin conseguir afirmarse de manera tan pronunciada como en el cercano Brasil⁸⁶⁶, y sin que el gobierno uruguayo se alineara con los regímenes fascistas instaurados en Europa⁸⁶⁷.

4. Los antifascistas sardos en Montevideo

Acerca de la presencia en Uruguay de sardos antifascistas sólo tenemos noticias esporádicas. No obstante, sabemos que en Montevideo, en los años 1929-1930, opera un pequeño grupo vinculado con la asociación Liga Sarda de Acción “Sardegna Avanti”, surgida en el mes de abril de 1929 en la ciudad argentina de Avellaneda, que publica, entre otros, tal y como hemos mencionado, un órgano de prensa propio: *Sardegna Avanti*. El líder de la asociación, así como el secretario de las secciones “Alianza Antifascista” y “Socorro Rojo” de Avellaneda, es el comunista Francesco Anfossi, alias Francesco de la Maddalena, natural de la Maddalena, que emigra a Argentina en el año 1927⁸⁶⁸. La asociación, que tiene por objetivo luchar contra el fascismo y promover la independencia de Cerdeña, difunde ideas que calan hondo entre los pocos antifascistas aislados que viven en Uruguay. Prácticamente de inmediato se abren los canales de contacto también con los sardos de Montevideo. En un artículo de la Maddalena que se publica en *L'Italia del Popolo* el 25 de septiembre de 1929, se afirma que: «Responderemos con rapidez a la carta que se nos ha enviado desde Montevideo, dando instrucciones y enviando material de propaganda»⁸⁶⁹. Sólo dos meses después, en noviembre, el grupo antifascista sardo de Montevideo envía a la sede de la Liga Sarda de Avellaneda el resguardo de suscripción del quincenal “Sardegna Avanti” cuyo primer número ve la luz en el mes de diciembre. En el mismo mes, los grupos de Montevideo, Rosario, La Plata, Córdoba, Remedio de

⁸⁶⁶ Para más información sobre la expansión del fascismo en Brasil, consultar el ensayo ANGELO TRENTO, “I fasci in Brasile”, en EMILIO FRANZINA, MATTEO SANFILIPPO (bajo la dirección de), *Il fascismo e gli emigrati*, Laterza, Roma-Bari 2003.

⁸⁶⁷ En relación con este mismo tema: JUAN ANDRÉS BRESCIANO, “El antifascismo ítalo-uruguayo en el contexto de la segunda guerra mundial”, *Deportate, Esuli, Profughe*, (Revista telemática de estudios sobre la memoria femenina), nº 11, 2009, Pág. 95.

⁸⁶⁸ Anfossi embarca en la nave *Darro* en el puerto francés de Cherburgo y llega al puerto de Buenos Aires el 31 de agosto de 1927. (Cfr. CEMLA, *Certificado de arribo a America*, relativo a Francesco Anfossi).

⁸⁶⁹ MARTINO CONTU, “Le reti antifasciste dei sardi in Argentina”, Op. cit., Págs. 253-254.

Escalada y Necochea participan en la venta del quincenal, instrumento de difusión de la Liga Sarda de Acción⁸⁷⁰.

Con el golpe de estado de 6 de septiembre de 1930 y la llegada al poder del general José Félix Uriburu cae el telón sobre la frágil democracia argentina, la actividad de las fuerzas de la Izquierda así como sobre la actividad de las organizaciones italianas antifascistas tales como la Liga Sarda de Acción “Sardegna Avanti”. De hecho, su líder, Anfossi, junto con el comunista Giuseppe Pelatelli, por aquel entonces ya vice-secretario de Alleanza Antifascista Italiana, y los anarquistas Raffaele Antinori y Giulio Stefani, este último redactor del diario anarquista *La Protesta*, son expulsados de Argentina y embarcados en el piróscafo *Duilio* con vistas a ser entregados en Italia a las autoridades fascistas. Pero, al atracar la embarcación en el puerto de Montevideo para una escala técnica, se hace bajar a los cuatro italianos por iniciativa de algunos diputados uruguayos que quedan a cargo del “Comité por la defensa de los deportados”⁸⁷¹.

4.1 El perfil biográfico de Francesco Anfossi de la Maddalena

Francesco Anfossi (alias Francesco de la Maddalena) nace en la Maddalena el 10 de julio de 1896. Comunista. Militante de las Juventudes Socialistas desde 1911, también es cajero del círculo joven socialista. En 1915 es arrestado en Sassari como instigador de una manifestación contra la carestía, si bien es puesto rápidamente en libertad. Llamado a prestar servicio militar, pasa a ser subteniente de complemento. Es condecorado con una medalla de bronce al V.M. En Piacenza, donde presta servicio militar, trata de crear entre los oficiales un grupo maximalista militar, que difunde un opúsculo subversivo que él mismo escribe. Tras la Gran Guerra, se afilia al Partido Comunista y en el mes de enero de 1924 se traslada a Roma, donde es corresponsal de *L'Unità* y del periódico *Il Documento*. En ese mismo año, emigra clandestinamente a Francia, a Le Havre, y en 1927, con pasaporte válido, emigra a Argentina. Se traslada a Avellaneda, en los alrededores de Buenos Aires, donde en 1929 funda la asociación Liga Sarda de Acción “Sardegna Avanti” junto a otros sardos, entre los que se encuentran Antonio Brunetti y Nicola Dettori. Publica el quincenal *Sardegna Avanti* y trata sin éxito de que se difunda

⁸⁷⁰ *Ibidem*, Pág. 254. Cfr., además, IL SEGRETARIO [DELLA MADDALENA], “Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti!’”, en *L’Italia del Popolo*, 25 de septiembre de 1929, Pág. 2; ID., “Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti!’”, *L’Italia del Popolo*, 9 de noviembre de 1929, Pág. 2; y *L’Italia del Popolo* del 7, 8, 9, 10 y 13 de diciembre de 1929.

⁸⁷¹ Cfr. “Deportati argentini a Montevideo”, *L’Italia del Popolo*, 2 de noviembre de 1930.

también Estados Unidos. Secretario de las secciones de “Alianza Antifascista” y de “Socorro Rojo” de Avellaneda, en el mes de septiembre de 1929 participa en Buenos Aires en el segundo Congreso Nacional de la Alianza Antifascista, como delegado de la sección de Avellaneda, y es elegido miembro del Comité Ejecutivo Nacional que nace del Congreso. En el mes de abril de 1930, siempre en Buenos Aires, participa en la conmemoración del aniversario de la muerte de Giovanni Amendola⁸⁷². En el mismo año, es expulsado de Argentina y embarcado en la nave *Duilio*, junto con otros antifascistas italianos, por el nuevo régimen dictatorial. La nave, que debía dirigirse a Barcelona, ciudad en la que sería puesto bajo custodia de la policía italiana, atraca en Montevideo el 25 octubre. *L'Italia del Popolo* del 2 de noviembre de 1930 narra tal y como sigue la llegada a la capital uruguaya de los antifascistas italianos: «De las embarcaciones de vapor Duilio e Infanta Isabel han desembarcado en este puerto algunos militantes extranjeros deportados por la policía argentina por motivos de orden público. En la embarcación Duilio llegan Giuseppe Pelatelli y F. Della Maddalena»⁸⁷³, pero también los anarquistas Raffaele Antinori y Giulio Stefani⁸⁷⁴, mientras que a bordo del *Infanta Isabel* viajan varios antifascistas españoles⁸⁷⁵. «El desembarco es fruto de la labor de los diputados uruguayos Carnelli, Cerutti, Grosse y Granet. Los deportados han pasado a estar a cargo del “Comité por las defensa de los deportados” del que forman parte Radowitzky y Santillán»⁸⁷⁶. En Montevideo, Anfossi permanece casi 8 meses, junto con su mujer y sus hijas Flora de 2 años y Fiamma de un año, donde trabaja en el seno de la “Comisión Sindical Latinoamericana”⁸⁷⁷.

Es probable que durante dicho periodo Anfossi retomara relaciones con el desaparecido grupo de antifascistas sardos de Montevideo con quienes previamente había establecido contacto y había afiliado a la Liga Sarda de Acción “Sardegna Avanti” de Avellaneda. Por otra parte, no ha de olvidarse que al leer los periódicos antifascistas en lengua

⁸⁷² F. DELLA MADDALENA, “La commemorazione di Giovanni Amendola all’Ateneo Liberale ‘Prometeo’”, *L'Italia del Popolo*, 8 de abril de 1930, Pág. 3.

⁸⁷³ “Deportati argentini a Montevideo”, Art. cit., Pág. 4.

⁸⁷⁴ Cfr. ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. “Anfossi Francesco”, MINISTERIO DEL INTERIOR, Telegrama nº 31007, enviado a Sus Excelencias los Prefectos de Génova, Nápoles, Macerata, Sassari - Roma, 21 de octubre de 1930.

⁸⁷⁵ Se trata de Fernando Giménez, Manuel Domínguez, Juan Carrasco, Armando Altare, José Grande Juncal, José López, José Maceira, José Redondez, Alfredo García, José García Leis, Atilano Casal, José A. Lozada e Jaime Planells.

⁸⁷⁶ “Deportati argentini a Montevideo”, Art. cit., Pág. 4.

⁸⁷⁷ ACS, MI, DGPS, DIVISIONE POLIZIA POLITICA, Entrega 31, fasc. 70, “Anfossi Francesco”, FRANCESCO ANFOSSI, *Rel[la]zione scritta dal comunista Anfossi Francesco*, Sassari, 2 de febrero de 1940. Cfr., además, ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. “Anfossi Francesco”, MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, Comunicado Oficial Urgente nº. 32[5]221, que tiene por objeto a Francesco Anfossi, enviado al Ministerio del Interior, DGPS, AGR, (Roma, 1931).

italiana, publicados en Montevideo en el periodo que media entre octubre de 1930 y julio de 1931, pueden encontrarse noticias que son de gran interés y utilidad para descubrir quienes eran los antifascistas sardos que operan en Montevideo. Lo que parece claro es que Anfossi continúa desempeñando la actividad antifascista también en la capital uruguaya, bajo el pseudónimo de Francesco Milani. De hecho, de una misiva de la Real Embajada de Italia en Buenos Aires del 28 de abril de 1931, dirigida al Ministerio del Interior, que recoge las declaraciones de una fuente fascista de confianza, se desprende cuanto sigue: «A través de una fuente de confianza nos ha sido posible averiguar que bajo el apodo de Francesco Milan[i], Anfossi ha seguido desempeñando su actividad antifascista en Montevideo, donde trataría asimismo de constituir, junto con otros comunistas italianos expulsados de Argentina, entre los que se encuentran el célebre Giuseppe PELATELLI, un grupeto comunista italiano»⁸⁷⁸. De otra fuente, se deriva no obstante que la Real Embajada de Italia en Montevideo envió al Ministerio de Asuntos Exteriores italiano dos listas de «compatriotas políticamente peligrosos al tratarse de propagandistas o profesantes de ideas antifascistas» entre los cuales se encuentra Francesco Anfossi, que tiene domicilio propio en Montevideo en Calle Duraz[n]o 972 y La[...] Paz 1616⁸⁷⁹.

El propio Anfossi en un informe mecanografiado escrito en Sassari el 2 de febrero de 1946 sobre su presencia en Uruguay escribe:

Composición de la “Comisión Sindical Latinoamericana”. conocí [C]hiodi (secretario general latinoamericano, de origen italiano, actualmente en la cárcel en Rio de Janeiro por la abortada revolución de 1930), Codovilla (de origen italiano actualmente en Moscú), un ruso que conocí con el nombre de Rustico, pero que más tarde he sabido que se llamaba Losowski; Cecchini Luigi nacido en Italia, naturalizado argentino, actualmente locutor en lengua española da Radio-Central Moscú⁸⁸⁰.

⁸⁷⁸ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. “Anfossi Francesco”, REAL EMBAJADA DE ITALIA EN BUENOS AIRES, “Comunicado Oficial Urgente nº 1643”, dirigido al Real Ministerio del Interior, Dirección General de la P.S., que tiene por objeto a “Anfossi Francesco [...]”, Buenos Aires, 28 de abril de 1931.

⁸⁷⁹ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. “Anfossi Francesco”, MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, SERVICIO DE CORRESPONDENCIA, DESPACHO I, “Copia del Telespresso n. 306190/3247”, dirigido al Real Ministerio del Interior, Dirección General de la P.S., Asuntos Generales Reservados, que tiene por objeto “Liste di sovversivi residenti all’Estero”, Roma, abril de 1931.

⁸⁸⁰ ACS, MI, DGPS, División de Policía Política, Entrega 31, fasc. 70, “Anfossi Francesco”, FRANCESCO ANFOSSI, “Re[l]azione scritta dal comunista Anfossi Francesco”, Doc. cit.

Por razones que ignoramos, el 8 de julio de 1931, embarca junto con su familia en el piróscafo *Almanzora*, con destino Vigo, donde la nave atraca el 26 de julio⁸⁸¹. Desde la ciudad gallega se traslada primero a Bruselas y después a Le Havre, en Francia. Tras el cierre del breve paréntesis antifascista de Montevideo y sobre todo la experiencia de la Liga Sarda de Acción “Sardegna Avanti”, una vivencia que dejaría una huella y un legado significativo y que fomentaría que muchos sardos de Argentina se asociaran nuevamente⁸⁸², en Le Havre da inicio a un nuevo capítulo de su actividad antifascista: la reconstrucción del “Grupo Comunista Italiano”⁸⁸³. Pasa una breve temporada en España en los años de la Guerra Civil y a continuación regresa inicialmente a Le Havre y después a Italia, a Sassari, donde llega voluntariamente en 1940, tras haber escrito una carta al Duce, en la que manifiesta su deseo de regresar a Cerdeña, «con el corazón purificado de la experiencia» vivida, si bien con la «seguridad de no ser agraviado por la actividad pasada» y jurando «sobre su honor» que «nunca más haría otra política que no fuera la del bien para mi país: su política»⁸⁸⁴.

⁸⁸¹ Cfr. ACS, CPC, b. 127, fasc. “Anfossi Francesco”, R. EMBAJADA DE ITALIA EN MONTEVIDEO, Nota n° 3604-474, relativa a Francesco Anfossi, dirigida al R. Ministerio de Asuntos Exteriores y p.c. en la R. Embajada de Italia en Buenos Aires, Montevideo, 2 de octubre de 1931; y *Ibidem*, MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES, “Comunicado Oficial Urgente n° 32[5]221”, que tiene por objeto a Francesco Anfossi, enviado al Ministerio del Interior, DGPS, AGR, (Roma, 1931), Doc. cit. De una fuente de confianza fascista, las autoridades italianas han concluido que «casi 16 personas, en su mayor parte comunistas, ya han abandonado Montevideo y una pequeña parte también Argentina, rumbo a España. Entre las personas que se han ido, está el nombre de un tal Milani, que debería ser el célebre Francesco Anfossi, alias “Della Maddalena”, alias “Milani”, objeto de apuntes anteriores». (*Ibidem*, MINISTERIO DEL INTERIOR, DIRECCIÓN CENTRAL DE LA P.S., DIV. ASUNTOS GENERALES RESERVADOS, SECCIÓN PRIMERA, “Nota n° 441/014897”, dirigida al “Casellario Politico Centrale”, que tiene por objeto la “Copia dell’appunto 27 giugno 1931 n. 500/13614 pervenuto dalla Divisione Polizia Politica”, Roma, 27 de junio de 1931).

⁸⁸² El 22 de julio de 1933, en Rosario, se constituye formalmente la “Società Mutua Assistenza Fratellanza Sarda”, conocida como la “Fonda del Universo”, cuya sede se sitúa en Ovidio Lagos, entre la Calle Brown y la Calle Guemes. (Cfr. GABRIELE CASULA, *¿Donde nació Perón? Un enigma sardo nella storia dell’Argentina*, Condaghes, Cagliari 2004, Pág. 30-31). No obstante, en Buenos Aires, aún en el años 30, nace la “Alianza Sarda Cultural y de Socorro Mutuo”, con sede, en 1940, en Calle Suarez 1713. Se trata de una asociación que da continuidad a la actividad antifascista de la vieja Liga Sarda de Acción. (Cfr. ACS, MI, DGPS, CPC, b. 4531, fasc. “Sale Pietrino”, MINISTERIO DEL INTERIOR, “Copia del telesspresso della R. Ambasciata d’Italia a Buenos Aires in data 15/2/1940, n. 5202, diretto al M. Interno – Roma”). Siempre en Buenos Aires, el 19 de abril de 1936, se constituye la Asociación Italiana “Sardi Uniti”, cuya sede se sitúa en Calle Serrano y Juan B. Justo. (Cfr. el sitio web www.sardiuniti.org.ar y consultar el link Historia Sardi Uniti).

⁸⁸³ ACS, MI, DGPS, Divisione Polizia Politica, Entrega 31, fasc. 70, “Anfossi Francesco”, “Re[l]azione scritta dal comunista Anfossi Francesco”, Doc. cit.

⁸⁸⁴ ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. “Anfossi Francesco”, FRANCESCO ANFOSSI, “Lettera al Duce”, Le Havre, 19 de enero de 1940. En realidad, la carta es un expediente utilizado para poder regresar a Italia sin correr el riesgo de ser procesado y arrestado. De hecho, tras la caída del régimen fascista, Anfossi vuelve a profesar sus ideas políticas.

RIASSUNTO

Il capitolo IX, “Gli antifascisti sardi: il legame con la Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti’ di Avellaneda (Argentina) nel periodo 1929-1930”, affronta il tema della presenza di antifascisti sardi nella città di Montevideo. In realtà, sulla presenza di antifascisti isolani nella capitale uruguaiana non abbiamo che sporadiche notizie. Tuttavia, sappiamo che a Montevideo, nel biennio 1929-1930, operava un gruppo di antifascisti legato all’associazione *Lega Sarda d’Azione «Sardegna Avanti»*, costituitasi ad Avellaneda nell’aprile del 1929 e che pubblicava un proprio giornale: *Sardegna Avanti*, con cadenza quindicinale. Francesco Della Maddalena, il cui vero nome era Francesco Anfossi, - originario de La Maddalena, militante comunista che emigrò in Argentina nel 1927 - fu il lider e il principale promotore dell’associazione antifascista che propugnava la liberazione dell’Italia dal fascismo e l’indipendenza della Sardegna, ma anche il segretario delle sezioni di Avellaneda di “Alleanza Antifascista” e di “Soccorso Rosso”. Dal novembre del 1930 al luglio del 1931 risiedette a Montevideo, entrando in contatto con i principali esponenti dell’antifascismo italiano in Uruguay, prima di ripartire per l’Europa.

CAPÍTULO X

Los sardos que residen en Uruguay según los datos del Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE) del año 2007

1. Introducción

No sería posible concluir este trabajo sobre la emigración insular a Uruguay en un marco de casi cien años, desde las décadas iniciales de siglo XIX hasta los años treinta del siglo XX, sin presentar una panorámica de los sardos, de nacionalidad italiana, que residen en Uruguay. Así pues, a efectos de completar más si cabe esta investigación, se han analizado los datos relativos a los isleños de nacionalidad italiana que residen en la *Banda Oriental* y que constaban inscritos en los asientos del Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE) de varios municipios sardos a fecha de 31 de diciembre de 2007. Del estudio se infiere que los ciudadanos italianos de origen sardo residentes en Uruguay, con referencia en los AIRE sardos, pertenecían en su mayoría, salvo algunas excepciones, a la segunda, tercera y cuarta generación, e incluso a otras posteriores. Asimismo, también ha sido posible elaborar un mapa de los municipios sardos desde los que emigraron estos isleños en distintas épocas, así como un mapa de las ciudades y de los departamentos uruguayos en los que se concentran los descendientes de los emigrantes sardos.

2. El Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero y el Fichero Consular

En la actualidad, existen dos bancos de datos sobre la residencia de los italianos en el extranjero: el AIRE (Archivo de los Italianos Residentes en el Extranjero) a cargo de los municipios italianos y centralizado en el Ministerio del Interior y, el Fichero Consular, a cargo de cada oficina consular sin una centralización de los datos en el Ministerio de Asuntos Exteriores. El AIRE fue fundado mediante circular nº 22 del ISTAT con fecha de 21 de febrero de 1969 a efectos de mantener actualizado en todos los municipios el Registro de la Población y, por ende, permitir la expedición de la certificación también a aquellos italianos residentes en el extranjero. Posteriormente, la Ley 470 del 27 de octubre

de 1988⁸⁸⁵ sirvió para perfeccionar las disposiciones en materia del AIRE al tiempo que con el DPR n° 323 de 6 de septiembre de 1989 dichas disposiciones se regularon. En el AIRE están recogidas las fichas individuales y las fichas de familia. Cada municipio debe actualizar el registro de su población, tanto de la que reside en Italia como de la que reside en el extranjero. En el AIRE están inscritos los ciudadanos que se han dado de baja en el Archivo de la Población Residente, tras haber permanecido en el extranjero por un periodo superior a doce meses. El ministerio de Interior, en cambio, se encarga del Archivo de datos AIRE a nivel nacional, que está constituido por la suma de los datos AIRE de todos los municipios italianos. El Archivo AIRE central, sito en el ministerio de Interior, es actualizado directamente por cada uno de los municipios mediante correo electrónico. La inscripción en el AIRE permite ejercer el derecho de voto desde el extranjero, registrar la partida de nacimiento, certificar la existencia de un ciudadano mediante una fe de vida, adquirir o recuperar la nacionalidad italiana, realizar un cambio de residencia en el extranjero, recuperar la inscripción en el AIRE tras la baja por no estar localizable, así como realizar el traslado desde el AIRE de otro municipio.

La inscripción en el AIRE y su actualización se realiza a través de la inscripción en los Ficheros consulares. Éstos últimos, establecidos por el artículo 67 del DPR n. 200 de 5 de enero de 1967, hacen referencia a los ciudadanos italianos residentes en el extranjero o en las circunscripciones territoriales consulares. En dichos ficheros se anotan los datos del registro civil y cualquier otro dato que pueda producir la pérdida o la adquisición de la nacionalidad italiana, así como cualquier otro elemento útil para el amparo de los ciudadanos italianos residentes en el extranjero. La oficina consular, «tras indicar qué ciudadanos tienen residencia habitual en la circunscripción consular, registra esta información en los Ficheros consulares y transmite, en un plazo de 180 días, las declaraciones o las inscripciones de oficio al ministerio de Interior, a los municipios y a los consulados competentes: resulta por tanto evidente que solo se puede actualizar el AIRE a través de los Ficheros consulares»⁸⁸⁶. Los ciudadanos italianos residentes en el extranjero para los que no resulte posible asignar una circunscripción específica dado que no existen consulados en las zonas en las que residen, se inscribirán de oficio en el AIRE del municipio de Roma en caso de no poder inscribirse en el AIRE de su último municipio de residencia.

⁸⁸⁵ Cfr. Ley n. 470 del 27 de octubre de 1988, publicada en la «Gazzetta Ufficiale» n. 261 del 7 de noviembre de 1988.

⁸⁸⁶ “Le banche dati sulla residenza degli italiani all'estero”, en FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2006*, Centro Studi e Ricerche IDOS, Roma 2006, Págs. 322-323.

La comunicación entre los consulados y los municipios se realiza por carta. Por este motivo, es necesario comprobar con regularidad no solo los posibles retrasos, sino también la pérdida de documentación. A pesar de que el AIRE y el Fichero consular se actualicen periódicamente con el fin de preparar los censos electorales, incluso hoy día presentan discrepancias significativas. La divergencia se ha visto reducida en parte gracias a la institución del censo actualizado de italianos residentes en el extranjero, que concluye con la predisposición del censo de electores, previsto por el artículo 5 de la Ley n. 459 de 27 de diciembre de 2001 y de su Reglamento de actuación (DPR n° 104 de 2003) y relativos al ejercicio del derecho de voto por correspondencia de los italianos residentes en el extranjero. El censo actualizado está redactado por el ministerio del Interior e incluye los nombres de las personas inscritas tanto en los archivos del AIRE como en los Ficheros consulares, los llamados datos alineados, y los nombres de las personas inscritas solo en el AIRE. No se incluyen los nombres de las personas que solamente aparecen inscritas en los Ficheros consulares.

3. Los datos oficiales sobre los italianos y los sardos residentes en Uruguay a fecha de 17 de abril de 2007

Según los datos del Archivo de Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE), actualizados a 17 de abril de 2007, en Uruguay residen 67.757 italianos, es decir el 1,9% del total de los italianos residentes en el extranjero⁸⁸⁷, poco más del 2,1% de la población uruguaya que reúne un total de casi tres millones trescientos mil habitantes. El 40% de la población del país, que equivale a un millón trescientos mil habitantes, son uruguayos de origen italiano. Además, se estima que 8.100 de ellos nacieron en Italia y emigraron a Uruguay, sobre todo durante la posguerra de la segunda guerra mundial⁸⁸⁸.

Según otro censo de italianos en el extranjero, el Fichero consular,⁸⁸⁹ los italianos residentes en Uruguay ascienden a casi 80.000⁸⁹⁰.

⁸⁸⁷ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2007*, Centro Studi e Ricerche IDOS, Roma 2007, Pág. 447.

⁸⁸⁸ Cfr. ID., *Rapporto italiani nel mondo 2006*, Op. cit., Págs. 41, 165, 331.

⁸⁸⁹ El Fichero consular se encuentra junto a cada oficina consular sin que exista una centralización de datos en el ministerio de Asuntos exteriores. Cada ciudadano italiano que tenga intención de residir en el extranjero por un periodo superior a un año o que resida de manera estable en el extranjero tiene la obligación de inscribirse en el Fichero o Archivo consular del Consulado italiano que corresponda según su lugar de residencia.

Estos dos ficheros, también en el caso de los italianos residentes en Uruguay, siguen reflejando discrepancias importantes, dado que el número de italianos inscritos en el Fichero consular siempre es superior al número registrado en el censo del AIRE. Esta discrepancia de datos no aparece solo a nivel nacional, sino también a escala regional. En Cerdeña, por citar un ejemplo, los ciudadanos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE, a fecha de 9 de mayo de 2006, ascendían a 89⁸⁹¹, mientras que aquellos inscritos en el Fichero consular, a fecha de 4 de diciembre de 2006, eran 115⁸⁹².

Según el estudio sobre emigrados italianos en 2007, conducido por la Fondazione Migrantes de Roma, y que ha servido para elaborar los datos AIRE actualizados a 17 de abril de 2007, los italianos residentes en el extranjero ascienden a 3.568.532, de los cuales 998.880 residen en América central y meridional. En la clasificación de los primeros 25 países de emigración, Uruguay se sitúa en la 13ª posición, es el cuarto país de América Latina preferido por los emigrantes italianos después de Argentina (2º lugar, con 503.223 residentes italianos), Brasil (6º lugar con 220.894) y Venezuela (11º lugar con 88.133)⁸⁹³. En algunas Regiones de Italia, Uruguay se sitúa entre los diez primeros. En Liguria, Uruguay ocupa el cuarto lugar en la clasificación de 25 países de emigración, con 7.140 residentes italianos (8,4%), justo detrás de Argentina, en la primera posición con 12.006 (14,1%), Chile con 11.072 (13%) Francia con 8.465 (9,9%)⁸⁹⁴. En Piemonte, Uruguay también ocupa el 4º lugar, con 8.347 residentes italianos (5,1%), justo después de Argentina, con 46.875 (28,8%), Suiza, con 19.832 (12,2%) y Francia, con 17.934 (11%)⁸⁹⁵. En Basilicata, Uruguay es la 5ª de la clasificación, con 5.830 residentes italianos (6,2%), justo después de Argentina, con 19.643 (21%), Alemania, con 15.740 (16,8%), Suiza, con 15.485 (16,6%) y Francia, con 6.078 (6,5%)⁸⁹⁶.

Estos datos sobre los italianos residentes en Uruguay confirman de manera indirecta que la emigración italiana hacia este pequeño país de América Latina, situado entre Argentina y Brasil, ha sido un fenómeno digno de mención.

Si se centra la atención en la región de Cerdeña, se puede observar que, según los datos actualizados a 17 de abril de 2007, hay 92.346 sardos inscritos en el AIRE de un total de 1.659.443 habitantes residentes (incidencia del 5,6%), con los siguientes destinos: 1)

⁸⁹⁰ Esta información me fue proporcionada por el Consulado de Italia en Montevideo, gracias a la cortesía y disponibilidad de Don Michele Paba, Cónsul de Italia en la capital uruguaya (Montevideo, 16 de noviembre 2006).

⁸⁹¹ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2006*, Op. cit., Pág. 345.

⁸⁹² CONSULADO DE ITALIA EN URUGUAY (MONTEVIDEO), "Schedario Consolare".

⁸⁹³ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2007*, Op. cit., p. 433.

⁸⁹⁴ Cfr. *Ibidem*, Pág. 441.

⁸⁹⁵ Cfr. *Ibidem*, Pág. 445.

⁸⁹⁶ Cfr. *Ibidem*, Pág. 435.

Europa: 83.655 inscritos; 2) África: 728 residentes italianos; 3) Asia: 313; 4) América: 6.367, de los cuales 1.879 son de América septentrional y 4.488 de América meridional; 5) Oceanía: 1.283⁸⁹⁷. En cambio, según los datos del AIRE actualizados a 3 de abril de 2008, los sardos inscritos en el AIRE ascienden a 93.497 de un total de 1.665.617 habitantes regionales (incidencia del 5,6%), de los cuales 84.677 residen en Europa, 779 en África, 334 en Asia, 6.470 en América y 1.237 en Oceanía⁸⁹⁸.

Los italianos residentes en Uruguay con municipios referidos en el AIRE de Cerdeña, actualizados en 2007, ascienden a 121, lo que equivale al 0,1% del total de sardos inscritos en el AIRE. En la clasificación de los 25 primeros países de emigración, Uruguay ocupa el 23° lugar (en 2006, a fecha de 9 de mayo, ocupaba el 13° lugar). En dicha clasificación, Alemania se sitúa a la cabeza, con 26.965 residentes italianos, equivalente al 29,2% del total de inscritos, seguida de Francia con 22.907 (24,8%), Bélgica con 11.853 (12,8%), Suiza con 7.190 (7,8%), los Países Bajos con 5.965 (6,5%), Reino Unido con 5.376 (5,8%), Argentina con 2.413 (2,6%), Estados Unidos con 1.341 (1,5%), Australia con 1.251 (1,4%), España con 1.163 (1,3%), Brasil con 784 (0,8%), Canadá con 538 (0,6%), Luxemburgo con 458 (0,5%), Sudáfrica con 369 (0,4%), Irlanda con 285 (0,3%), Venezuela con 264 (0,3%), Chile con 253 (0,3%), Grecia con 220 (0,2%), Dinamarca con 210 (0,2%), Austria con 209 (0,2%), Suecia con 163 (0,2%), Ecuador con 125 (0,1%). Les sigue Uruguay y, justo después, México con 103 (0,1%) y Noruega con 100 (0,1%). Otros países con 1.720 (1,9%)⁸⁹⁹.

En 2008, el número de sardos inscritos en el AIRE asciende a 108, una cifra más acorde con la realidad, equivalente al 0,1% del total de sardos inscritos en dicho archivo. En la clasificación de los 25 primeros, Uruguay permanece en el 23° lugar en un empate con México, mientras que el último lugar lo ocupa Perú con 104 inscritos⁹⁰⁰.

4. Los datos oficiales, actualizados a 4 de diciembre de 2006, sobre los sardos inscritos en el Archivo Consular de Montevideo cuyo municipio de referencia AIRE está situado en Cerdeña

⁸⁹⁷ Cfr. *Ibidem*, Pág. 447.

⁸⁹⁸ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2008*, Centro Studi e Ricerche Idos, Roma 2008, Pág. 489.

⁸⁹⁹ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo*, 2007 Op. cit., Pág. 447.

⁹⁰⁰ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2008*, Op. cit., Pág. 489.

En función de los datos proporcionados en el Consulado Italiano de Montevideo, a fecha de 4 de diciembre de 2006, los ciudadanos inscritos en el Archivo consular de la capital uruguaya que tenían como referencia del AIRE municipios de Cerdeña ascendían a 115, clasificados por provincia: 28 en la provincia de Cagliari⁹⁰¹, 43 en la de Sassari y 44 en la de Nuoro⁹⁰². La información presentada en la tabla 1 muestra que la mayor cifra de inscritos se registran en el AIRE de los municipios del centro y norte de Cerdeña, una zona en la cual, históricamente, el fenómeno de la emigración hacia el continente latinoamericano tuvo un gran impacto. También se desprende que de entre las capitales de provincia, aquella con mayor número de inscritos es Sassari (16 residentes), seguida de Nuoro (1). Otro elemento interesante es que entre los 17 municipios de Cerdeña que afirman tener un mayor número de ciudadanos residentes en Uruguay, Sindia es el que tiene más inscritos (26), seguido por Sassari (16) y Guspini (13). El caso de Sindia es acorde con la realidad. En efecto, este municipio de 1.882 habitantes contaba en 2006 con 869 inscritos en el AIRE, lo que equivale al 46,2% del total de sus habitantes, registrando de este modo el porcentaje más elevado de Cerdeña y uno de los más altos de Italia⁹⁰³.

Cuadro 31 - Inscritos residentes registrados en el Archivo Consular de Montevideo con municipios de referencia AIRE sardos, clasificados por provincia, a 4 de diciembre de 2006

PROVINCIA	MUNICIPIO	NÚMERO DE INSCRITOS
CAGLIARI	QUARTU SANT'ELENA	1
MEDIO CAMPIDANO (exprovincia de Cagliari)	GUSPINI	13
SULCIS-IGLESIENTE (exprovincia de Cagliari)	CARLOFORTE	12
SULCIS-IGLESIENTE (exprovincia de Cagliari)	FLUMINIMAGGIORE	2
TOTAL PARCIAL		28
NUORO	NUORO	1
NUORO	BOLOTANA	1
NUORO	MACOMER	3
NUORO	MAMOIADA	11
NUORO	SILANUS	2
NUORO	SINDIA	26
TOTAL PARCIAL		44
SASSARI	SASSARI	16
SASSARI	BENETUTTI	5

⁹⁰¹ Los datos de la provincia de Cagliari no tienen en cuenta que en 2006 se crearon y entraron en función otras dos provincias a partir de la provincia madre de Cagliari: Medio Campidano y Sulcis-Iglesiente.

⁹⁰² Cfr. MICHELE PALA (Ex Cónsul de Italia en Montevideo), Nota sobre los italianos de origen sarda inscritos en el Archivo del Consulado de Italia en Montevideo, enviada al autor, Montevideo, 4 de diciembre de 2006.

⁹⁰³ Cfr. FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2006*, Op. cit., Pág. 345.

SASSARI	CARGEGHE	4
SASSARI	CODRONGIANOS	12
SASSARI	GIAVE	1
SASSARI	MARA	2
SASSARI	NULE	3
TOTAL PARCIAL		43
TOTAL INSCRITOS		115

5. Análisis y proceso estadístico de los datos AIRE sobre los sardos residentes en Uruguay, subdivididos por provincia y municipio, actualizados a 31 de diciembre de 2007

Los sardos con nacionalidad italiana residentes en la *Banda Oriental* e inscritos en los registros del AIRE de municipios de Cerdeña ascienden a 110, a fecha de 31 de diciembre de 2007. Los municipios que cuentan con ciudadanos propios inscritos en el AIRE con residencia en Uruguay ascienden a 16, distribuidos en las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente, Medio Campidano, Nuoro y Sassari. Se trata de los municipios de Quartu Sant'Elena (Cagliari), Carloforte y Flumimaggiore (Sulcis-Iglesiente), Guspini (Medio Campidano), Bolotona, Macomer, Mamoiada, Silanus, Sindia (Nuoro), Sassari, Benetutti, Cargeghe, Codrongianos, Giave, Mara y Nule (Sassari). A 31 de diciembre de 2007 había 11 inscritos menos con respecto a los 121 registrados a 17 de abril del mismo año⁹⁰⁴. Estas variaciones, aún con una distancia de tan solo unos pocos meses, se deben a las actualizaciones efectuadas por los municipios mediante los comunicados que reciben de los despachos consulares. En general, se producen en parte por los retrasos con los que los municipios reciben los comunicados, y en parte porque a menudo son los propios ciudadanos italianos los que no comunican al despacho consular competente los eventuales traslados o expatriaciones a otros países. Por tanto, se comprueban los casos de los ciudadanos italianos que están formalmente inscritos en el Archivo consular y en el AIRE, pero que desde hace años ya no viven en Uruguay por haber emigrado a Europa. De hecho, incluso en el caso preciso de nuestra investigación, hemos comprobado que algunos de los 110 sardos inscritos en el AIRE y residentes de manera oficial en Uruguay, residen en realidad en España o en Alemania, mientras que otros han fallecido. Si se tiene en cuenta dichas limitaciones, de los 110 sardos inscritos de manera oficial en el AIRE de municipios de Cerdeña, se cuenta con 51 hombres y 59 mujeres. Del total de inscritos, 57 nacieron en Montevideo, 8 en San José de Mayo, 7 en Rocha, 5 en Minas, 5 en Nueva Helvecia, 2 en

⁹⁰⁴ Véase el párrafo n. 2 de este capítulo.

Rosario, 2 en Paysandú y 2 en Florida. Siete nacieron en el extranjero: 1 en Buenos Aires y 1 en Campana, en Argentina, 3 en Zúrich, Suiza y 1 en Seraing, en Bélgica. En cambio, quince han nacido en Italia, de los cuales 1 en Codognè, en la provincia de Treviso, y 14 en Cerdeña: 7 en Nuoro, 3 en Sassari, 1 en Guspini, 1 en Flumimaggiore, 1 en Oliena, 1 en Giave. Con 77 inscriptos, Montevideo es la ciudad en la que reside un mayor número de sardos. Le siguen la ciudad de Minas con 13, Rocha con 7, San José de Mayo con 6, Nueva Helvecia con 5, y Rosario y Paysandú con 1 cada una.

Cuadro 32 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y Departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de la región autónoma de Cerdeña a 31.12.07

LUGAR DE NACIMIENTO	NÚMERO DE NACIDOS	CIUDAD DE RESIDENCIA	NÚMERO DE RESIDENTES	DEPARTAMENTO O PROVINCIA	NÚMERO DE RESIDENTES
Montevideo	57	Montevideo	77	Montevideo	77
San José de Mayo	8	Minas	13	Minas	13
Rocha	7	Rocha	7	Colonia	12
Minas	5	San José de Mayo	6	Rocha	7
Nueva Helvecia	5	Nueva Helvecia	5	Paysandú	1
Rosario	2	Rosario	1		
Paysandú	2	Paysandú	1		
Florida	2				
Buenos Aires (Argentina)	2				
Campana (Argentina)	1				
Seraing (Bélgica)	1				
Zúrich (Suiza)	3				
Codognè (Treviso – Italia)	1				
Nuoro (Italia)	7				
Sassari (Italia)	3				
Giave (Cerdeña – Italia)	1				
Guspini (Cerdeña – Italia)	1				
Fluminimaggiore (Cerdeña – Italia)	1				
Oliena (Cerdeña – Italia)	1				
TOTAL	110		110		110

Fig. 1 – Provincias y municipios con sardos inscritos en el AIRE y residentes en Uruguay

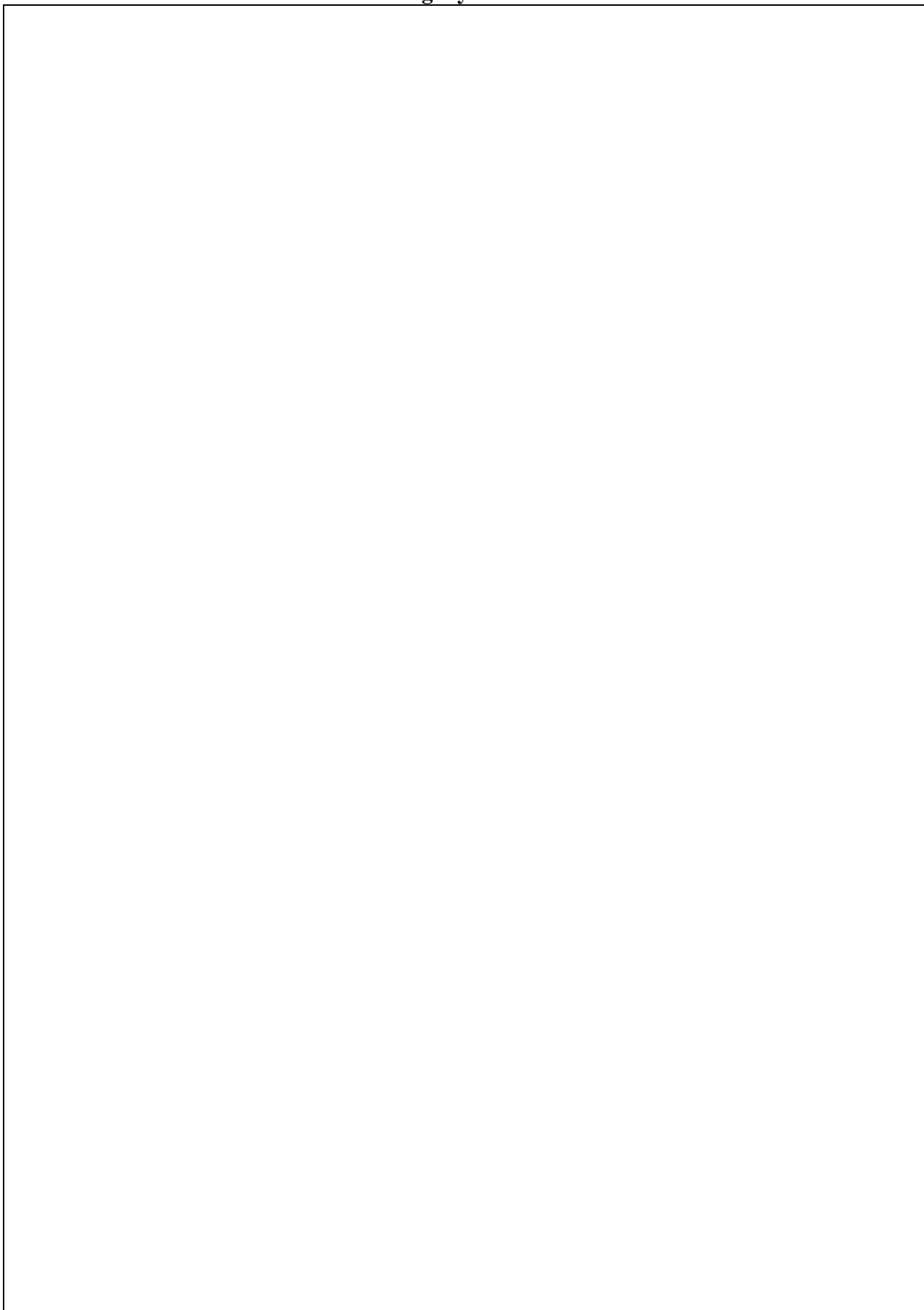
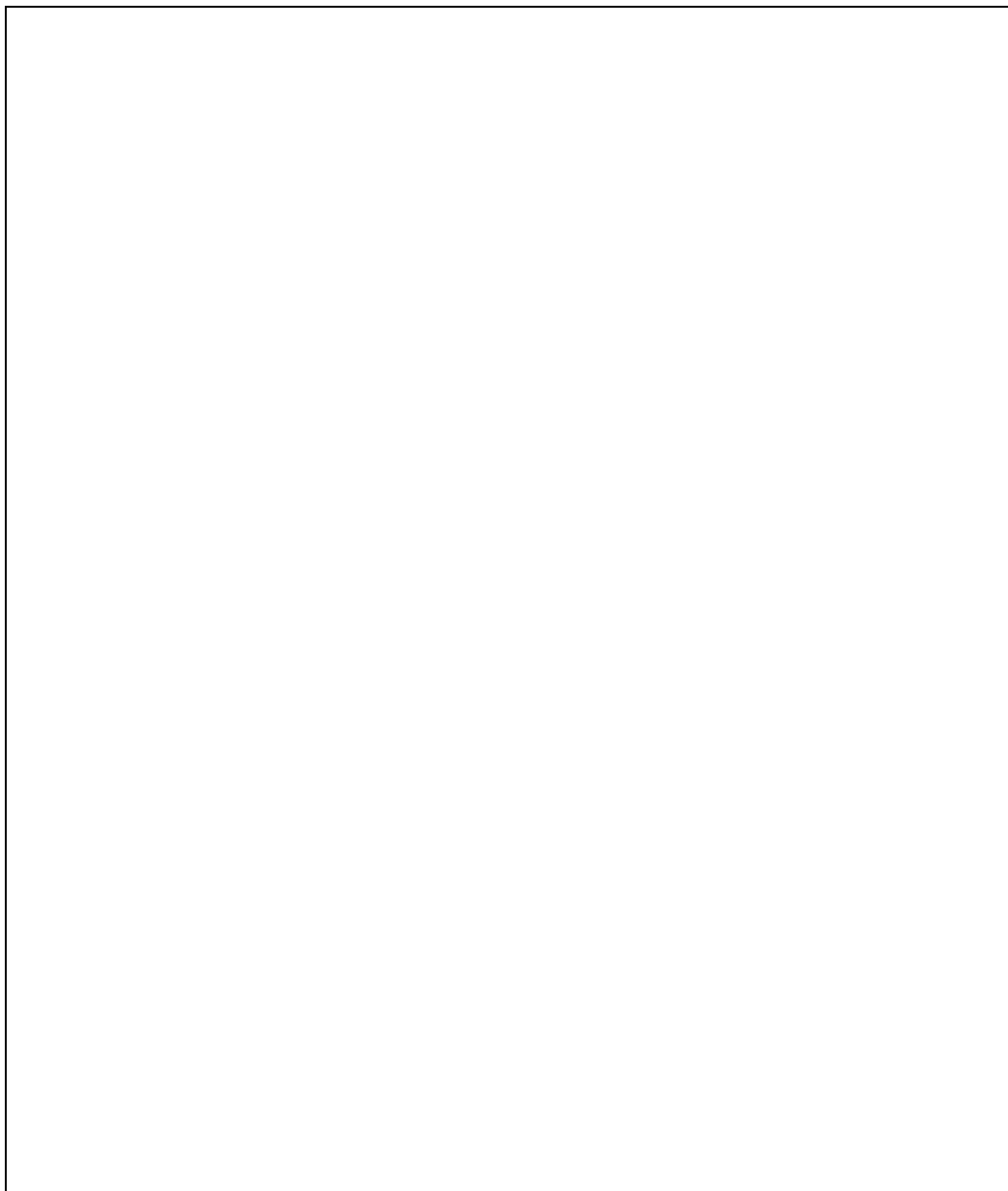


Fig. 2 – Departamentos de Uruguay en los que residen sardos con municipios de referencia AIRE localizados en Cerdeña



5.1 Los sardos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE de los municipios de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano

La ciudad de Quartu Sant'Elena es el único centro de la provincia de Cagliari en cuyo archivo AIRE obran ciudadanos residentes en Uruguay. En realidad, se trata de un único ciudadano de sexo masculino nacido en Montevideo y residente en esa ciudad⁹⁰⁵. Distinta es la situación en los dos nuevos entes intermedios que se disociaron de la provincia madre de Cagliari en 2005: Sulcis Iglesiasiente y Medio Campidano. En la primera se registran 11 ciudadanos residentes en la *Banda Oriental*, inscritos en el AIRE de las localidades de Carloforte (9)⁹⁰⁶ y Fluminimaggiore (2)⁹⁰⁷, mientras que en la segunda obra solo el centro de la ciudad de Guspini, con 11 inscritos⁹⁰⁸. De los 9 ciudadanos inscritos en el AIRE de Carloforte, todos ellos nacidos y residentes en Montevideo, 5 son de sexo masculino y 4 de sexo femenino⁹⁰⁹. Sabemos que todos ellos son nietos y bisnietos de Agostino Rapallo, ciudadano de Carloforte emigrado a Uruguay en la segunda mitad del siglo XIX⁹¹⁰. Ambos ciudadanos inscritos en el AIRE de Fluminimaggiore forman una familia, compuesta de marido y mujer, residente en Montevideo. El hombre nació en Fluminimaggiore y la mujer en Montevideo⁹¹¹. Los dos emigraron a Uruguay en la primera mitad de los noventa del siglo XX procedentes de Suiza y allí trabajaron hasta la edad de jubilación⁹¹². Por cuanto respecta a los 11 ciudadanos inscritos en el AIRE de Guspini, de los que 4 son hombres y 7 mujeres, resulta que 8 de ellos nacieron en San José de Mayo, en el departamento de San José, 2 en Nueva Helvecia, en el departamento de Colonia y 1 en Cerdeña, en la pequeña población de Guspini. De estos ciudadanos, 6 residen en San José y Mayo, aunque en realidad 1 de ellos emigró a España⁹¹³, 2 en Nueva Helvecia, 2 en Montevideo, y 1 en

⁹⁰⁵ MUNICIPIO DE QUARTU SANT'ELENA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.

⁹⁰⁶ MUNICIPIO DE CARLOFORTE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.

⁹⁰⁷ MUNICIPIO DE FLUMINIMAGGIORE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.

⁹⁰⁸ MUNICIPIO DE GUSPINI, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.

⁹⁰⁹ Cfr. MUNICIPIO DE CARLOFORTE, AIRE, cit.

⁹¹⁰ NELLY RENEE RAPALLO MARCHETTI, Entrevista concedida al autor en Montevideo, a 5 de diciembre de 2007. La señora Rapallo Marchetti, clase 1921, es la nieta de Agostino Rapallo.

⁹¹¹ Cfr. MUNICIPIO DE FLUMINIMAGGIORE, AIRE, cit.

⁹¹² FULVIO GIOVANNI DIANA Y HILDA SUBIRAN ALBARNOZ, Entrevistas concedidas al autor. Montevideo, 3 de diciembre de 2007.

⁹¹³ RAQUEL LOPEZ, Entrevista concedida al autor, San José de Mayo, 1 de Diciembre de 2007.

Rosario, en el departamento de Soriano. Los 11 inscritos en el AIRE di Guspini forman parte de 4 núcleos familiares distintos⁹¹⁴.

En conjunto, los inscritos en el AIRE de los municipios de Quartu Sant'Elena, Carloforte, Fluminimaggiore y Guspini que residen en Uruguay son 23, de los cuales, 11 hombres y 12 mujeres. La mayor parte, unos 11, nació en la capital, Montevideo, 8 en San José y Mayo, 2 en Nueva Helvecia y 2 en Cerdeña, de los cuales 1 en Guspini y 1 en Fluminimaggiore. Por el contrario, son 14 las personas con residencia en Montevideo. El resto vive en San José de Mayo (6), Nueva Helvecia (2) y Rosario (1). En lo que respecta al estado civil, 13 son solteros, 8 están casados y 2 divorciados. Conocemos la formación educativa de 9 ciudadanos, donde prevalecen las titulaciones universitarias (4) seguidas por el bachillerato superior (3), el título de educación secundaria de grado medio (1) y la educación general básica (1). Sabemos asimismo de los trabajos desempeñados por 19 de los 23 inscritos en el AIRE: estudiantes (4), artesanos (3), profesores (2), empresarios (1), arquitectos (1), comerciantes (1), logopedas (1), jubilados (6).

Cuadro 33 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano a 31.12.07

LUGAR DE NACIMIENTO	NÚMERO DE NACIDOS	CIUDAD DE RESIDENCIA	NÚMERO DE RESIDENTES	DEPARTAMENTO O PROVINCIA	NÚMERO DE RESIDENTES
Montevideo	11	Montevideo	14	Montevideo	14
San José de Mayo	8	San José de Mayo	6	San José	8
Nueva Helvecia	2	Nueva Helvecia	2	Colonia	3
Guspini (Cerdeña)	1	Rosario	1		
Fluminimaggiore (Cerdeña)	1				
TOTAL	23		23		23

⁹¹⁴ Cfr. MUNICIPIO DE GUSPINI, AIRE, cit.

Fig. 3 – Municipios de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano con ciudadanos sardos inscritos en el AIRE que residen en Uruguay

Fig. 4 – Departamentos de Uruguay donde residen sardos de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano con municipios de referencia AIRE situados en Cerdeña

5.2 Los sardos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE de los municipios de la provincia de Nuoro

Los municipios de la Provincia de Nuoro en cuyos archivos AIRE obran ciudadanos residentes en Uruguay son los siguientes: Bolotana, Macomer, Mamoiada, Silanus y Sindia. En el reducido centro de la localidad de Bolotana obra un único inscrito, nacido en Campana, Argentina, y residente en Montevideo. Casado, trabaja como asesor financiero⁹¹⁵. Los inscritos en el AIRE de Macomer que viven en Uruguay son 3, de los cuales 1 hombre y 2 mujeres. Todos ellos nacieron y residen en Montevideo⁹¹⁶. Los ciudadanos del centro de Mamoiada que residen en Uruguay son 13, de los cuales 8 son hombres y 5 mujeres. Se trata de un único núcleo familiar, compuesto de padre, madre y 11 hijos. Seis de estos últimos nacieron en Cerdeña, mientras que los otros 5 nacieron en la ciudad uruguaya de Minas, centro administrativo del departamento homónimo donde reside la familia al completo. El padre, por el contrario, es natural de Oliena, en la provincia de Ogliastra. La madre, por su parte, nació en Nuoro. Los progenitores están casados. El marido es carpintero y la mujer ama de casa. Los hijos son todos solteros. Ocho de ellos son estudiantes y 3 están en edad preescolar⁹¹⁷. Por fuentes periodísticas sabemos que se trata de una familia de misioneros católicos laicos, perteneciente al Movimiento de los Neocatecumenales, destinada a Uruguay por el Vaticano en 1995⁹¹⁸. Por contra, en el municipio de Silanus se encuentran registradas 2 ciudadanas de sexo femenino que formaron parte del mismo núcleo familiar, una madre casada y una hija, ambas residentes en Montevideo⁹¹⁹. El último municipio de la provincia de Nuoro en cuyo Archivo AIRE se encuentran registrados ciudadanos residentes en Uruguay es el de Sindia. Se trata de la división territorial de Cerdeña que cuenta, como ya hemos dicho, con el mayor número de inscritos residentes en la *Banda Oriental*, esto es, 19, de los cuales 9 de sexo masculino y 10 de sexo femenino. Dieciséis de ellos nacieron en Montevideo, 2 en

⁹¹⁵ MUNICIPIO DE BOLOTANA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007. Sobre la emigración de ciudadanos de Bolotana en el siglo XX, el Istituto Comprensivo di Scuola Materna, Elementare e Media ha publicado un trabajo bajo el título *Un viaggio nella memoria. Il fenomeno migratorio a Bolotona nel corso del '900*, Istituto Comprensivo Bolotana, Bolotona (2004). Algunas partes del libro, embellecidas con fotos de la época, están dedicadas a la emigración a Argentina y Brasil.

⁹¹⁶ MUNICIPIO DE MACOMER, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

⁹¹⁷ MUNICIPIO DE MAMOIADA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado a 31 de diciembre de 2007.

⁹¹⁸ MASSIMO LEDDA, "Missionari in Uruguay, con undici figli. La storia non ordinaria di una famiglia cattolica nuorese", *L'Unione Sarda*, 10 de junio de 2007, Pág. 50.

⁹¹⁹ MUNICIPIO SILANUS, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

Florida, centro administrativo del departamento homónimo, y uno en la ciudad minera de Seraing, en Bélgica⁹²⁰, de padres sardos que habían emigrado en los años veinte del siglo XX antes de trasladarse en 1928 a Uruguay, donde ya habían emigrado algunos de sus parientes que se instalaron en el centro de Progreso, en el departamento de Canelones⁹²¹. Los 19 inscritos residen en Montevideo, aunque de la entrevista concedida por la señora Juana Matilde Ledda se desprende que 2 de sus nietos y un bisnieto, registrados en el AIRE de Sindia, se mudaron a Palma de Mallorca, España, en busca de nuevas oportunidades laborales⁹²².

En los archivos AIRE de los municipios de Bolotana, Macomer, Mamoiada, Silanus y Sindia se encuentran inscritos, en total, 38 ciudadanos que residen en Uruguay (19 hombres y 19 mujeres). De estos, 21 nacieron en Montevideo, 5 en Minas, 2 en Florida, 1 en Campana (Argentina), 1 en Seraing (Bélgica) y 8 en Cerdeña (1 en Oliena y 7 en Nuoro). Veinticinco residen en Montevideo y 13 en Minas. De los 38 inscritos AIRE, tenemos información sobre el estado civil de 34 personas: 12 casados, una divorciada y 21 solteros. Los datos relativos a la formación académica no son relevantes desde un punto de vista estadístico. De hecho, son solo tres (2 diplomados y un titulado de educación básica), mientras que los relativos a la profesión desarrollada son 20. De estos, 12 son estudiantes, 2 funcionarios públicos, 1 asesor financiero, 1 carpintero, 1 ama de casa y 3 jubilados.

Cuadro 34 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de la provincia de Nuoro a 31.12.07

LUGAR DE NACIMIENTO	NÚMERO DE NACIDOS	CIUDAD DE RESIDENCIA	NÚMERO DE RESIDENTES	DEPARTAMENTO O PROVINCIA	NÚMERO DE RESIDENTES
Montevideo	21	Montevideo	25	Montevideo	25
Minas	5	Minas	13	Minas	13
Florida	2				
Campana (Argentina)	1				
Seraing (Bélgica)	1				
Nuoro (Cerdeña)	7				
Oliena (Cerdeña)	1				
TOTAL	38		38		38

⁹²⁰ MUNICIPIO DE SINDIA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

⁹²¹ ANGELO RAFFAELE ARDAUS, Entrevista telefónica concedida al autor desde Montevideo el 7 de enero de 2008.

⁹²² JUANA MATILDE LEDDA, Entrevista concedida al autor en Montevideo, a 4 de diciembre de 2007.

Fig. 5 – Municipios de la provincia de Nuoro con sardos inscritos en el AIRE y residentes en Uruguay

Fig. 6 – Departamentos de Uruguay en los que residen sardos de la Provincia de Nuoro con municipios de referencia AIRE localizados en Cerdeña

5.3 Los sardos residentes en Uruguay inscritos en el AIRE de los municipios de la provincia de Sassari

Los municipios de la provincia de Sassari son aquellos que cuentan con la cifra más sustancial de sardos inscritos en el AIRE residentes en Uruguay. En total son 49, repartidos en 7 municipios: Sassari, Benetutti, Cargeghe, Codrongianos, Giave, Mara y Nule. Sassari es el municipio con el mayor número de inscritos, 18, de los que 4 son hombres y 14 mujeres. De estos, 12 nacieron Montevideo, 2 en Paysandú y 4 en Italia, de los cuales 3 en Sassari y 1 en Codognè, en la provincia de Treviso. Diecisiete residen en Montevideo y 1 en Paysandú. No están disponibles los datos relativos a la formación académica y la profesión, mientras que, por lo que respecta al estado civil, conocemos la situación de los 3 inscritos (1 hombre y 2 mujeres) todos ellos casados⁹²³. Por el contrario, en el municipio de Benetutti los inscritos en el AIRE son 5, todos ellos de sexo masculino, de los cuales 3 nacieron en Nueva Helvecia y 2 en Rosario, ambos ciudadanos del departamento de Colonia. De estos inscritos, 3 son residentes en Nueva Helvecia y 2 en Montevideo. Se conoce el estado civil de los dos inscritos, ambos casados, pero no obran datos sobre su formación académica ni sobre su profesión⁹²⁴. De este reducido grupo de inscritos, uno reside de forma estable en Alemania. Los inscritos en el AIRE de Cargeghe que viven en Uruguay son 7 (3 hombres y 4 mujeres), todos ellos nacidos y residentes en Rocha, centro administrativo del departamento homónimo. Estado civil: 3 solteros y 3 casados. Profesión: 3 trabajadores por cuenta ajena, 2 estudiantes, 1 ama de casa, 1 no clasificado. Formación académica: 3 formación secundaria de primer grado y 4 sin clasificar⁹²⁵. Por otra parte, los inscritos en el AIRE del municipio de Condrongianos que residen en Uruguay son 12 (6 hombres y 6 mujeres), todos ellos residentes en Montevideo. Del total, 7 nacieron en Montevideo, 2 en Buenos Aires, Argentina, y 3 en Zúrich, Suiza⁹²⁶. Disponemos asimismo de los datos del único ciudadano residente en Uruguay inscrito en el AIRE de Giave: de sexo masculino. Natural de Giave, reside en Montevideo.

⁹²³ MUNICIPIO DE SASSARI, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

⁹²⁴ MUNICIPIO DE BENETUTTI, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

⁹²⁵ MUNICIPIO DE CARGEKHE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

⁹²⁶ MUNICIPIO DE CONDRONGIANOS, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

Contrajo matrimonio en Morano Calabro el 30 de septiembre de 1945 y está jubilado⁹²⁷. Por lo que respecta a los inscritos en el AIRE del municipio de Mara, se destaca que 3 ciudadanos (1 hombre y 2 mujeres) residen en la república sudamericana, todos ellos nacidos y residentes en la ciudad de Montevideo⁹²⁸. Para concluir, el último municipio de la provincia de Sassari en cuyo archivo AIRE obran inscritos residentes en Uruguay es el de Nule: en total, 3 ciudadanos (1 hombre y 2 mujeres) que residen en Montevideo⁹²⁹. En la actualidad no se dispone de más datos. Recapitulando, respecto de un total de 49 inscritos, de los cuales 21 son hombres y 28 mujeres, 25 nacieron en Montevideo, 5 en el departamento de Colonia (3 en Nueva Helvecia y 2 en Rosario), 2 en Paysandú, 7 en Rocha y 5 en Italia (3 en Sassari, 1 en Giave y 1 en Codognè, en la provincia de Treviso). Con respecto a la residencia, la información que se desprende es que 38 ciudadanos residen en la ciudad de Montevideo, seguida por Rocha con 7, Nueva Helvecia con 3 y Paysandú con uno.

Cuadro 35 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de la provincia de Sassari a 31.12.07

LUGAR DE NACIMIENTO	NÚMERO DE NACIDOS	CIUDAD DE RESIDENCIA	NÚMERO DE RESIDENTES	DEPARTAMENTO O PROVINCIA	NÚMERO DE RESIDENTES
Montevideo	25	Montevideo	38	Montevideo	38
Nueva Helvecia	3	Nueva Helvecia	3	Colonia	3
Rosario	2	Rocha	7	Rocha	7
Paysandú	2	Paysandú	1	Paysandú	1
Rocha	7				
Buenos Aires (Argentina)	2				
Zúrich (Suiza)	3				
Sassari (Cerdeña)	3				
Giave (Cerdeña)	1				
Codognè (Treviso - Veneto)	1				
TOTAL	49		49		49

⁹²⁷ MUNICIPIO DE GIAVE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007. En realidad, el ciudadano procedente de Giave falleció hace algunos años.

⁹²⁸ MUNICIPIO DE MARA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

⁹²⁹ MUNICIPIO DE NULE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

**Fig. 7 – Municipios de la provincia de Sassari con sardos inscritos en el AIRE
y residentes en Uruguay**

Fig. 8 – Departamentos de Uruguay en los que residen sardos de la Provincia de Sassari con municipios de referencia AIRE localizados en Cerdeña

RIASSUNTO

Nel decimo e ultimo capitolo, “I sardi che risiedono in Uruguay secondo i dati dell’Archivio degli Italiani Residenti all’Estero (AIRE) nel 2007”, si analizzano i dati relativi agli isolani con cittadinanza italiana che risiedono nella *Banda Oriental* e che risultano essere iscritti nei registri dell’AIRE di comuni della Sardegna alla data del 31 dicembre 2007. Dallo studio è emerso che i cittadini italiani di origine sarda residenti in Uruguay, che avevano comuni di riferimento AIRE sardi, appartenevano tutti, a parte qualcuno, alla seconda, terza e quarta generazione, ma anche a quelle successive. È stato possibile, inoltre, tracciare sia una mappa dei comuni sardi dai quali sono emigrati, in epoche diverse, gli isolani, sia una mappa delle città e dei Dipartimenti uruguaiani dove si concentrano i discendenti degli emigrati isolani.

CONCLUSIONES

Tras un tiempo dedicado a la investigación, ya iniciada en los años en los que asistí a los cursos del Máster Europeo en “Estudios Latinoamericanos” (2007-2009), y que sobre todo he desarrollado entre 2010 y 2013 en el marco de los estudios de doctorado con estancias frecuentes en Uruguay para profundizar en mi análisis, ha sido posible cerrar un largo trabajo de investigación de inmersión archivística, de indagaciones bibliográficas y de recogida de testimonios sobre la historia de un movimiento migratorio minoritario que, desde una de las islas más grandes del Mediterráneo como es Cerdeña, la antigua Ichnusa, puso rumbo directo a Uruguay en un abanico de casi 120 años, desde 1820 a los años treinta del siglo XX. Un reto nada sencillo pero que podemos considerar vencido en la medida en que ha sido posible reconstruir un fenómeno limitado desde una perspectiva numérica y en parte ignorado, sobre todo en sus aspectos cualitativos, que se inscribe, como una pequeña pieza más, en el puzzle de los estudios italianos sobre emigración nacional con destino América Latina entre el siglo XIX y el siglo XX. Un reto nada sencillo a la vista de la escasa atención que los historiadores italianos y en general europeos, a diferencia de los uruguayos, han dedicado al fenómeno migratorio italiano en Uruguay, optando por concentrar sus investigaciones e indagaciones en los flujos migratorios de mayor alcance que eligieron como destino Argentina y Brasil, los dos gigantes que limitan con la Banda Oriental y que, históricamente y desde su nacimiento, han condicionado la vida de esta pequeña república sudamericana.

El análisis científico del fenómeno migratorio me ha permitido presentar una radiografía completa de la emigración que puso rumbo a la Banda Oriental procedente de una isla que los historiadores han situado, y con motivos, en cola del fenómeno migratorio masivo, a la vista del flujo de salida que mostraron otras regiones de Italia entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Un fenómeno que en el caso de Cerdeña solo puede considerarse de masa en la segunda posguerra, época en la que se estima que se embarcaron en el flujo migratorio hacia otros países y hacia otras regiones de Italia en torno a 400.000 isleños (unos 700.000 si se tiene en cuenta el periodo comprendido entre 1958-2001)⁹³⁰.

⁹³⁰ Cfr. GIUSEPPE PUGGIONI, MARCO ZURRU, “L’emigrazione sarda: alcune considerazioni e relativa documentazione statistica”, relazione presentata a “I Sardi nel mondo”, Conferenza internazionale sull’emigrazione (Cagliari, 25-27 abril 2008), que puede consultarse en <www.emigratisardi.com/news/newsdetails/articoli///emigrazione-sarda-dati-relativi-al.html> (6 de julio de 2014).

No obstante, el hecho de que la emigración isleña de las primeras décadas del siglo XX no reúna el número observado en otras regiones de Italia, con la salvedad del Valle de Aosta y de la región de Umbria, no me ha impedido estudiar y profundizar en un fenómeno restringido desde un punto de vista cuantitativo y circunscrito al caso específico del flujo sardo que puso rumbo a la Banda Oriental. Y todo ello, ¿por qué? En primer lugar, gracias a que se trata de un fenómeno prácticamente desconocido, cuyos primeros estudios han sido obra casi en exclusiva de quien suscribe y⁹³¹ de algún otro investigador⁹³². En otras palabras, se trataba de seguir una línea de investigación histórica que indagase en las dinámicas, características y contenidos de un fenómeno migratorio minoritario que algunos historiadores han despreciado, al considerar Cerdeña un apéndice insignificante de la historia de Italia⁹³³, llegando incluso a tildar los escasos trabajos sobre la emigración sarda rumbo a Uruguay de estudios caracterizados por un «enfoque de alta erudición» y «de espíritu local»⁹³⁴. Sin embargo, otros historiadores son de otra opinión e insertan tales trabajos en el marco de la una línea original de investigación histórica sobre la emigración, con especial referencia a la aportación que se hace al estudio del flujo emigratorio de militares y combatientes italianos del Resurgimiento, expatriados a la Banda Oriental a

⁹³¹ Cfr. MANUELA GARAU, “Fonti bibliografiche dell’emigrazione sarda in Uruguay”, Art. cit., Págs. 163-189; Ead., “Le fonti bibliografiche sull’emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo”, Op. cit., en MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina*, Op. cit., Págs. 155-163.

⁹³² GIAMPAOLO ATZEI, “Juan Carlos Fa Robaina: parlamentare, emigrato di terza generazione, con la passione per la saggistica”, Art. cit., Págs. 72-77; MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Le fonti comunali sull’emigrazione del XIX secolo*, Op. cit.

⁹³³ En el marco de la historia general de Italia, es frecuente que Cerdeña no llame la atención ni despierte interés entre muchos historiadores. Se llega al absurdo de encontrar manuales de historia que se emplean en escuelas primarias y secundarias en los que Cerdeña aparece en fugaces reseñas a la cultura nurágica (entre el 1500 y el 238 a.C.) y, pasando por alto la época medieval, se recoge la historia de los cuatro estados llamados Giudicati que funcionaron como reinos autónomos entre el año 900 y el 1300; en adelante, vuelve a hacerse referencia a la isla para dar su nombre al Reino de Cerdeña y como tierra indicada pero no narrada en las páginas centradas en Madrid y Turín. Sin entrar en el fondo del debate y del desencuentro entre la tradición historiográfica italiana y la propuesta del profesor Francesco Cesare Casula, con arreglo al cual desde la escuela todos nos hemos habituado a pensar que Italia es la península italiana y no el estado que incluye todos los territorios, peninsulares e insulares, que nació en Cerdeña el 19 de junio de 1324 y que el 17 de marzo 1861 cambió su nombre por Reino de Italia y, posteriormente, por República Italiana, merece la pena destacar algunos estudios sobre la historia de Italia que ponen de manifiesto las aportaciones de Cerdeña a la historia del país: FRANCESCO CESARE CASULA, *Italia. Il grande inganno 1861-2011*, Carlo Delfino Editore, Sassari 2010; ID., *La terza via della storia. Il caso Italia*, Logos, Cagliari 2013 (también disponible la versión en inglés: *A third approach to history*, Logos, Cagliari 2013).

⁹³⁴ A este respecto, las conclusiones de los historiadores Daniele Pompejano y Luciano Tosi, que pueden consultarse

en <<file:///C:/Ddocuments%20and%20Settings/Proprietario/Documenti/Downloads/Giudizi88327.pdf>> (5 de julio de 2014). Contraria a las conclusiones de los dos historiadores italianos parece la opinión de Juan Andrés Bresciano que sobraya en terminos positivos los estudios sobre los colectivos regionales de Contu (Cfr. JUAN ANDRÉS BRESCIANO, “La inmigración italiana al Uruguay en la producción bibliográfica local”, Op. cit., Pág. 279).

mediados del siglo XIX⁹³⁵. Una temática que, en el ámbito italiano, fue abordada en épocas pasadas por Salvatore Candido⁹³⁶ e, y más recientemente por el propio Contu⁹³⁷.

El análisis de la contribución de la emigración militar isleña a Uruguay debe contemplarse como una aportación a la historia, más general, de la emigración militar italiana que encontró una salida en la Banda Oriental. El estudio propuesto en este marco no se configura por tanto como un mero análisis de la emigración sarda en Uruguay sino como un fenómeno regional que se inserta en el ámbito del fenómeno global migratorio italiano que puso rumbo a la Banda Oriental entre el siglo XIX y el siglo XX.

Asimismo, este trabajo constituye una aportación a la historia de los flujos emigratorios minoritarios europeos que viajaron a América Latina y, en principalmente, a Uruguay. Unos flujos migratorios que no hacen referencia única y exclusivamente a pequeños estados como San Marino⁹³⁸ o las islas de Malta⁹³⁹, sino también a países como Noruega⁹⁴⁰ o Finlandia⁹⁴¹.

⁹³⁵ Pueden consultarse las conclusiones de MATTEO SANFILIPPO, “Risorgimento ed emigrazione?”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, n. 9, 2013, Págs. 7 y 7n; e Karel Davids. Este último recalca la originalidad de las investigaciones y el uso de las fuentes primarias en el estudio de la historia de la emigración italiana y, sobre todo, sarda. Conclusiones que pueden consultarse en <file:///C:/Ddocuments%20and%20Settings/Proprietario/Documenti/Downloads/Giudizi88327.pdf> (5 de julio de 2014).

⁹³⁶ Entre las diversas aportaciones, destacan las siguientes: SALVATORE CANDIDO, “L’emigrazione politica e di élite nelle Americhe (1810-1860)”, Op. cit., en FRANCA ASSANTE (bajo la dirección de), *Il movimento migratorio italiano dall’Unità nazionale ai giorni nostri*, Op. cit, Págs. 113-150; ID., “La «Giovine Italia» a Montevideo (1836-1842). Contributo alla storia dell’azione mazziniana nelle Americhe”, *Bollettino della Domus Mazziniana*, XXI, n. 1, 1975, Págs. 53-76; ID., *Los italianos en América del Sur y el «Resurgimiento»*, Op. cit.; ID., “Informes diplomáticos sobre la emancipación latinoamericana en el Reino de Cerdeña 1816-1820”, Extraído del *Primo Congresso Internazionale Sanmartiniano*, Buenos Aires 1978, Págs. 461-475.

⁹³⁷ MARTINO CONTU, “L’emigrazione militare verso l’Uruguay di ex soldati degli Stati italiani, del Ticino e di altri paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi”, Art. cit., Págs. 29-49; MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina, il garibaldino sardo eroe dei due mondi*, Op. cit.

⁹³⁸ Cfr. MARTINO CONTU, “Le fonti dell’Archivio Histórico Diplomático di Montevideo sull’attività dei consoli di San Marino in Uruguay e dei rappresentanti della Banda Orientale nella Repubblica del Titano tra XIX e XX secolo”, *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), a. III, n. 3, enero-diciembre 2013, Págs. 206-220; MAURO REGINATO, TIZIANA BARUGOLA, “San Marino e l’emigrazione transoceánica”, *Altreitalie*, n. 22, enero-junio 2001, Págs. 46-66; “L’emigrazione della Repubblica di San Marino”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, 27 de marzo de 2007, que puede consultarse en <http://www.asei.eu/it2007/03/lemigrazione-della-repubblica-di-san-marino/> (10 de julio de 2013); IVAN TRESOLDI, “L’emigrazione sammarinese all’estero (I.a Parte)”, consultable en <http://portale.lombardinemondo.org/articoli/storiaemigrazione/emigrasan> (7 de julio de 2014); ROBERTO VENTURINI, “Movimenti consuetudinari, mobilità, emigrazione europea e transoceánica nei documenti di espatrio sammarinesi tra Otto e Novecento”, *Studi Emigrazione*, n. 138, junio de 2000, Págs. 405-429. Con especial referencia a la emigración a Argentina, cfr. ALICIA BERNASCONI, “...luego de 35 días de mar llega a una nueva tierra...”. *L’emigrazione sammarinese in Argentina 1882-1956*, bajo la dirección del Centro Studi Permanente sull’Emigrazione – Museo dell’Emigrante, AIEP Editore, San Marino 2009; EMANUELE D’AMELIO, *Da una piccola ad una grande Repubblica. Storie e memorie dell’emigrazione sammarinese in Argentina*, Tesis de Laurea, Università di Bologna, Facoltà di Scienze Politiche, Anno Accademico 2004-2005; SUSANA BEATRIZ EMANUEL, *Sammarinesi nella provincia di Cordoba, Repubblica Argentina (1898-1949)*, Tesi di laurea, Università Nazionale di Catamarca (Argentina), Anno Accademico 2000-2001; GIORGIO PEDROCCO, NOEMI UGOLINI (bajo la dirección de), *Migrazioni e sviluppo. Atti del convegno del 20*

Otra cuestión que emerge del presente estudio es que el flujo isleño que puso rumbo a Uruguay se enmarca en el ámbito de la emigración mediterránea insular. Un flujo en el que se inscriben miles de personas, en su mayoría hombres pero también mujeres, que desde las islas del *Mare Nostrum* se dirigieron no solo al Norte de África y a Europa sino que también cruzaron el océano rumbo a Norteamérica y a América Latina. La emigración en esta última área geográfica del mundo da lugar a un proceso que implica a las grandes islas del Mediterráneo: Sicilia⁹⁴², Córcega⁹⁴³, la propia Cerdeña y a las principales islas del archipiélago balear (Mallorca, Menorca e Ibiza)⁹⁴⁴. Pero no a estas, ya que también

e 21 ottobre 2006, AIEP Editore, San Marino 2007; “Sammarinesi in Argentina”, en *Migranti. Materiali per una didattica dell'emigrazione*, bajo la dirección del Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante, AIEP Editore, San Marino 2011, Págs. 185-208. Sobre el fenómeno migratorio sanmarinense que puso rumbo a Brasil, cabe destacar *La Repubblica di San Marino, l'identità di un popolo*, Edizioni del Titano, San Marino 1986; MAURO REGINATO (a cura di), *Da San Marino a Espirito Santo, fotografia di un'emigrazione*, Guardigli Editore, San Marino 2002; “Sammarinesi in Brasile”, en *Migranti. Materiali per una didattica dell'emigrazione*, bajo la dirección del Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante, AIEP Editore, San Marino 2011, Págs. 209-222.

⁹³⁹ Cfr. *Supra*, nota n. 7.

⁹⁴⁰ Cfr. *Supra*, nota n. 6.

⁹⁴¹ Sobre la emigración finlandesa a América Latina, en concreto con destino Argentina, cfr. HEINONEN PULMU, NIEMINEN MARJATTA, *Inmigrantes finlandeses en la Argentina 1906-2006/Suomalaissirtolaiset Argentiinassa 1906-2006*, Kirjokulttuuri ja Tutkimus, Buenos Aires 2007; ENRIQUE TESSIERI, *Colonia finlandesa. The second ship, the rise and fall of finnish colony in Northeast Argentina and the spread of anomie*, web report 51, Institute of Migration, Turku 2009, consultable en <<http://www.migrationinstitute.fi/pdf/webreports51.pdf>> (7 de julio de 2014). Sobre la emigración finlandesa rumbo a Brasil y sobre la colonia de Peredo (Estado de Rio de Janeiro), se recomiendan los siguientes enlaces:

<<http://www.finlandia.org.br/Public/default.aspx?contentid=230702&nodeid=36427&culture=pt-BR>> (7 de julio de 2014) e <<http://blblogdapousadaarboretum.blogspot.it/>> (7 de julio de 2014).

⁹⁴² Para obtener una visión global sobre la emigración siciliana rumbo a otros países, incluido el flujo a América Latina, y para referencias bibliográficas, cfr. MATTEO SANFILIPPO, “L'emigrazione siciliana”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 9 de noviembre de 2007, que puede consultarse en <<http://www.asei.eu/it/2007/11/lemigrazione-siciliana/>> (7 de julio de 2014).

⁹⁴³ Sobre la emigración corsa a América Latina, principalmente a Venezuela y Puerto Rico, cfr. STELLA MEDORI, “Emigrazione corsa in Venezuela. Elementi linguistici e sociolinguistici nella corrispondenza di migranti di Capo Corso”, *Rivista Italiana di Dialettologia*, 34, 2010; NAPOLEÓN FRANCESCHI GONZÁLEZ, *Los Franceschi. La pequeña historia de una familia*, Caracas 2002, consultable en <<http://nfghistoria.net/site/wp-content/uploads/2012/04/Libro-LOS-FRANCESCHI.pdf>> (7 de julio de 2014); ENRIQUE VIVONI, LORENZO DRAGONI, *Diccionario biográfico de los corsos en Puerto Rico*, Asociación de Corsos en Puerto Rico, Createspace, s.l. 2013; SOCIEDAD PORTORRIQUEÑA DE GENEALOGÍA, “The Corsican migration to Puerto Rico”, *El Coqui de Ayer*, vol. 4, n. 5, Págs. 2 e 4-8.

⁹⁴⁴ Sobre la emigración balear a América existe una amplia bibliografía. En este estudio, me limitaré a destacar algunas aportaciones de referencia: SEBASTIÀ SERRA BUSQUETS, “L'emigració de les Illes Balears a America”, dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics Les Illes Balears i América*, vol. III, Institut d'Estudis Balearics, Palma 1992; ID., “L'emigració mallorquina a América”, dins *América y Mallorca, del predescubrimiento hasta el siglo XX*, Ajuntament de Palma 1991; ID., “L'emigració mallorquina. Una perspectiva històrica”, dins *Les migracions. Quaderns Cultura fi de segle*, n. 6, Ajuntament de Palma 1989; FELIP CIRER COSTA, “L'emigració dels eivissencs a Amèrica: Antoni Guasch, Angel Palerm i Aquilí Tur”, dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics*, Op. cit. Sobre la emigración balear al Plata, destacan entre muchos otros los siguientes trabajos: ANA JOFRE CABELLO, “La inmigración balear en el Plata”, dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics Le Illes Balears i Amèrica*, vol. III, cit.; EAD., *Así emigraron los Baleares a la Argentina*, Conselleria de Presidència del Govern Balear, Palma 1997. Sull'emigrazione balear nella Banda Orientale, si segnalano i contributi di ANTONI COLOM COLOM, “Taller d'història o la reconstrucció de l'emigració a l'Uruguai casa per casa”, dins *Plecs de Cultura Popular III. L'emigració, Miramar*, n. 14, 1993; GABRIEL JULIÀ SEGUÍ, *Un menorquín para Uruguay: Orestes Araujo*, Nura, Maó

estuvieron presentes en este proceso las pequeñas *insulae*, como Capraia y Giglio, en el archipiélago toscano⁹⁴⁵, el archipiélago de las Islas Eolias (Alicudi, Filicudi, Lipari, Panarea, Salina, Stromboli, Vulcano)⁹⁴⁶, Ponza, en el archipiélago de las Islas Pontinas⁹⁴⁷, La Maddalena, en el archipiélago del mismo nombre⁹⁴⁸, Formentera, en el archipiélago de las Pitiusas⁹⁴⁹, lugares que se mencionan como casos sobre los que en estos últimos años se han realizado amplios estudios promovidos principalmente por el Centro Studi SEA de Villacidro⁹⁵⁰, en Cerdeña, en colaboración con la Universidad de las Islas Baleares, el Malta Statistic Office de Malta y el Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del Centro Nacional de Investigación de Cagliari. Una realidad migratoria que, tal y como escribe Matteo Sanfilippo, «sigue patrones “mediterráneos”, es decir, comunes a todo el conjunto de islas del Mare Nostrum, y además se encuentra bajo el influjo de las diversas épocas históricas y políticas»⁹⁵¹. Y, asimismo, el flujo sardo rumbo a Uruguay se enmarca en el ámbito de un modelo “mediterráneo” de emigración que este trabajo ha tratado de estudiar, poniendo especial énfasis en los aspectos cualitativos.

(Menorca) 1993. Para ampliar referencias bibliográficas, se remite al texto de BUADES CRESPI JOAN (bajo la dirección de), *Una aproximació a la bibliografia recent sobre el tema de l'emigració balear (II)*, Vicepresidència del Govern Balear, Palma 1995.

⁹⁴⁵ Entre los escasos estudios sobre la emigración desde Capraia y Giglio a América Latina, cabe destacar las obras de MARTINO CONTU, “Capraia: la ricostruzione del fenomeno migratorio all'estero attraverso i Registri di Stato Civile”, en MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Le fonti comunali dell'emigrazione del XIX secolo*, Op. cit., Págs. 61-70; MARTINO CONTU, ROBERTO MORESCO, “Da Capraia al Cono Sud: profilo dell'emigrazione capraiese in America Latina tra Ottocento e Novecento”, Op. cit., Págs. 17-57; TOMASO CONTU, MARTINO CONTU (bajo la dirección de), “Per una storia dell'emigrazione dall'isola di Capraia al Sud America”, Op. cit., Págs. 165-181; MARTINO CONTU, “Breve profilo dell'emigrazione in America Latina dall'isola del Giglio”, en ID. (bajo la dirección de), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo*, Op. cit., Págs. 183-194.

⁹⁴⁶ Sobre la emigración de las Islas Eolias a Sudamérica, cfr. SUSANNA TESORIERO, *L'emigrazione eoliana in Argentina*, Centro Studi Eoliano di Lipari, Lipari 2009.

⁹⁴⁷ Sobre la presencia de habitantes de las Islas Pontinas en Argentina y sobre la procesión de San Silverio en Ingeniero White (Bahía Blanca), cfr. SUSANA BEATRIZ MARTIS, *San Silverio. El origen de una hermandad*, Arsa Gráfica, Bahía Blanca 2008.

⁹⁴⁸ Cfr. MARTINO CONTU, “Per una storia dell'emigrazione da La Maddalena all'America Latina durante il Regno di Sardegna e nei primi anni dell'Unità d'Italia”, Op. cit., Págs. 107-129.

⁹⁴⁹ Cfr. JAUME VERDERA VERDERA, *Formentera i l'emigració (segles XIX i XX)* dins MIQUEL F. OLIVER, JAUME VERDERA VERDERA (ed.), *Formentera: història i realitat*, Universitat de les Illes Balears, Palma 2000, Págs. 85-98; ID., *Formenters a Cuba*, Jaume Verdera Verdera, Eivissa 1996; ID., *Formenters a Montevideo*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma 1993 (Col·lecció de Balears i Amèrica, n. 17); MARTINO CONTU, “Il Movimento degli emigrati di Formentera a Cuba, Uruguay, Argentina e altri Paesi dell'America Latina nei secoli XIX e XX”, en ID. (bajo la dirección de), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale*, Op. cit., Págs. 59-105.

⁹⁵⁰ EMILIA PERASSI, “La libertà dei poveri: l'emigrazione sarda nella narrativa di Mariangela Sedda”, *Altre Modernità*, 2014, Pág. 165, (en fase de publicación).

⁹⁵¹ MATTEO SANFILIPPO, Comentario a la obra “L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant'Antioco, bajo la dirección de Martino Contu, Villacidro, Centro Studi SEA, 2012”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, n. 9, 2013, Págs. 130-131. “Por último queda por recalcar la idea, escribe Sanfilippo, mantenida en numerosas aportaciones de Contu, de que buena parte de esta movilidad italiana y mediterránea encuentra su destino no tanto en Europa o en Norteamérica como en Sudamérica”. (Ivi, Pág. 131).

En mi opinión, sin duda, la característica más interesante que emana de la labor de doctorado es la indagación cualitativa que nos ha permitido poner en valor, a pesar, como ya he comentado, de que el flujo es reducido desde un punto de vista numérico, algunos perfiles de militares, partidarios de Giuseppe Garibaldi, el héroe de ambos mundos que vivió casi 13 años entre la República Riograndense y Uruguay (1835-1848), que prestaron servicio en la Legión Italiana encargada de la defensa de la ciudad de Montevideo frente a los ataques de las fuerzas militares argentinas del dictador Juan Manuel Rosas y de las fuerzas uruguayas de Manuel Oribe contrarias al nacimiento de un estado republicano no federado en Argentina. Se trata de oficiales de importancia y de cuyo valor no podemos dudar que pusieron a su propio personal a disposición de la causa de la defensa del joven estado de los ataques enemigos garantizando, con el uso de las armas, la independencia de la República. Entre ellos, cabe recordar al coronel Antonio Susini Millelire, el oficial que sustituyó a Garibaldi al mando de la Legión Italiana entre 1848 y 1852, cuando el héroe de Niza, en el mes de marzo de 1848, partió con un grupo de fieles de la Legión hacia Italia para participar en la primera guerra de la independencia (1848-1849); el mayor Giovanni Battista Culiolo, brazo derecho de Garibaldi, que desde Montevideo siguió al héroe de ambos mundos hasta Italia y fue testigo de la muerte de Anita; el coronel Angelo Portoghese Pigurina, el oficial que combatió al lado de Garibaldi tanto en la Banda Oriental como en Italia, el único de los tres oficiales sardos mencionados que echó raíces en Uruguay, que prestó servicio en el ejército oriental y que pronto, con determinación y orgullo, rechazó una promoción militar propuesta por el Gobierno nacional para combatir en la guerra contra Paraguay respondiendo «Que no peleo contra hermanos». Oposición y rechazo a participar en una guerra que habría cambiado el destino de todo el continente latinoamericano abriendo las fronteras a la explotación económica y al condicionamiento político impuesto por las grandes potencias de la época, empezando por el Reino Unido. Y, para terminar no podemos olvidarnos de Salvatore Nicola Rombys, primer oficial de la marina militar sarda, después oficial de la “Escuadrilla Nacional” y, finalmente emprendedor de éxito dedicado al comercio que se instaló en la ciudad de Paysandú donde ejerció también funciones de cónsul italiano y donde, todavía hoy, siguen residiendo muchos de sus descendientes, también su bisnieto Gustavo Rombys, diputado del “Frente Amplio” en el Parlamento uruguayo.

Otra cuestión interesante que nace de la labor de la tesis es la reconstrucción de una emigración elitista que, entre los años setenta y ochenta del siglo XIX, tiene como protagonistas a algunos profesionales, sobre todo médicos, que desde Cerdeña viajaron a

Uruguay y dejaron una importante huella en el campo médico y sanitario. Giovanni Antonio Crispo Brandis fue profesor de patología médica de la nueva Facultad de Medicina de la Universidad de la República así como director de la misma facultad a la cual dotó de una organización más estable con un perfil administrativo. Además fue uno de los principales mecenas y financiadores del hospital italiano de Montevideo así como uno de los fundadores del Banco Italiano de Uruguay. Otro médico, Giovanni Battista Fa, trabajó en el Departamento de Canelones, en un área donde los médicos escaseaban, llevando a cabo su labor entre La Piedras y Sauce, sin dejar de visitar a gratuitamente a aquellos pacientes que no podían permitirse pagar los cuidados médicos. Un médico plenamente integrado en la comunidad italiana y en la realidad social, económica y política de Las Piedras, partidario del “Partido Colorado”, laico y masón, protagonista de un fuerte y polémico desencuentro con los seguidores locales del clero en un periodo histórico caracterizado por la batalla Estado-Iglesia que llevó a comienzos del siglo XX a los gobiernos uruguayos a establecer una clara y rígida separación entre las dos instituciones que se mantiene hoy día.

A pesar de que estamos ante una emigración cuantitativamente reducida, los pocos sardos de primera generación presentes en Uruguay durante el siglo XIX se integraron completamente no solo en el seno de la numerosa y activa comunidad italiana sino que también desempeñaron un papel estelar en la sociedad de acogida gracias a sus profesiones, a comerciantes y médicos que ejercieron funciones de primer nivel en un país que daba los primeros pasos en su proceso de construcción del estado moderno.

Papeles de primerísimo nivel que también realizaron sus descendientes, hijos y nietos, que llegaron a ser parlamentarios, viceministros y ministros de la República como es el caso de Osvaldo Crispo Acosta, docente universitario, afamado escritor, considerado uno de los mayores intérpretes de la corriente literaria de la llamada “Generación del 18”.

Asimismo, la emigración de las primeras décadas del siglo XX se configura como un flujo minoritario, aunque más significativo respecto del observado en el XIX, que se inserta en el marco del mayor fenómeno migratorio de la isla con destino internacional y, más concretamente, rumbo a América Latina. Se trata, en cualquier caso, de un número pequeño. Basta con pensar que en los años que median entre 1876 y 1900 el número total de emigrantes sardos en el exterior ascendía a 8.135 personas, con una media de 325 emigrantes al año, respecto de una población total en 1901 de poco más de 791.000 efectivos. Dicho fenómeno experimentó una rápida aceleración en las primeras dos décadas del siglo XX. De hecho, entre 1901 y 1915 emigraron de la isla 89.624 personas,

con una media anual de 5.974 efectivos. El motivo que subyace a esta creciente emigración debe buscarse en la grave crisis social y económica que sacudió Cerdeña en los primeros años del siglo XX, desencadenada por las repentinas transformaciones del sistema de producción agropastoral de la isla y que alcanzó su cenit en los violentos enfrentamientos con las fuerzas del orden que resultaron en varios muertos y heridos. No es por tanto casualidad que en el trienio comprendido entre 1908 y 1910 la emigración sarda se incrementara, en particular aquella que tenía por destino Argentina. Así, en 1908, de un total de 6.575 emigrantes sardos a América 2.642 (40,2%) se dirigieron a Argentina. En 1909, de un total de 5.630 emigrantes con destino América, 1.835 (32,6%) se dirigieron al país del Plata. Mientras que, en 1910, de los 10.663 emigrantes sardos a América, 4.600 (43,1%) se afincaron en Argentina. En este mismo trienio, solo desde la provincia de Sassari, emigraron a Argentina 5.860 sardos mientras que los 3.217 restantes emigrantes procedían de la provincia de Cagliari. En conjunto, desde 1876 hasta 1925, emigraron al Plata 20.900 sardos, lo que equivale a un 17% del total de los emigrantes de la isla, que sumaban 123.100 efectivos. La emigración sarda con destino Uruguay es comparable al flujo de salida que se dirigía a Argentina por cuanto se refiere a que comparten las mismas características, ya que procede básicamente del Norte de Cedeña y de los estratos más pobres de la población, en su mayoría formados por pastores y campesinos. Hombres y mujeres que echaron raíces en la Banda Oriental, sobre todo en Montevideo y en otros departamentos, alejados de la capital, como son Salto, Paysandú, Rocha y Colonia. Familias que trabajaron duro y con sacrificio para dar un futuro mejor a sus hijos, ofreciéndoles la posibilidad de estudiar y de conseguir un título o una licenciatura. Una comunidad cuyos miembros, a día de hoy, se concentran principalmente en Montevideo. Sardos solo de origen, que han perdido su vieja identidad isleña para redescubrir, asediados por la crisis social, económica y financiera de los primeros años del siglo XXI, sus raíces italianas y con ellas, también la posibilidad de conseguir un pasaporte italiano con el que emigrar a Europa, si bien no tanto a Italia como a España por una cuestión de mayor familiaridad con la lengua y la cultura. Otros, si bien una minoría, forman parte y/o frecuentan la asociación “Sociedad Italiana de San José”, con sede en la ciudad de San José de Mayo, a 90 kilómetros de la capital, para reunirse con otros uruguayos de origen sardo, y principalmente italianos, y recordar sus raíces, aprender italiano y promover iniciativas sociales, culturales y recreativas que dan muestra de un claro sentimiento de pertenencia y de nostalgia hacia la madre patria de origen. Son ciudadanos uruguayos de pleno derecho, incluso aquellos que disfrutaban de la doble nacionalidad, de cultura italo-latina o italo-

hispanica que han pasado a formar parte de este contexto y que se han casado integrándose con la realidad oriental en la que viven y trabajan y con un único y gran sueño en mente: poder visitar, al menos una vez en la vida, la tierra de sus antepasados.

CONCLUSIONI

Al termine di un percorso di ricerca, già iniziato negli anni della frequentazione dei corsi del Master europeo in “Studi Latinoamericani” (2007-2009) e sviluppatosi, soprattutto, nel corso degli studi dottorali, nel periodo 2010-2013, con frequenti soggiorni di studio in Uruguay, è stato possibile chiudere un lungo lavoro di scavo archivistico, di indagine bibliografica e di raccolta di testimonianze sulla storia di un’emigrazione minoritaria che, da una delle più grandi isole del Mediterraneo, la Sardegna, l’antica *Ichnusa*, si è diretta in Uruguay nell’arco di quasi 120 anni, dal 1820 agli anni trenta del XX secolo. Una sfida non facile, ma che possiamo considerare vinta nella misura in cui è stato possibile ricostruire un fenomeno limitato nei numeri, ma in gran parte ignoto, anche e soprattutto per quanto concerne gli aspetti qualitativi, che si inserisce, come piccolo tassello, nel quadro degli studi italiani sull’emigrazione nazionale diretta in America Latina tra Ottocento e Novecento. Una sfida non semplice, anche alla luce della debole attenzione che gli storici italiani ed europei in genere, a differenza di quelli uruguaiani, hanno dedicato al fenomeno migratorio italiano in Uruguay, prediligendo concentrare l’indagine e la ricerca sui consistenti flussi migratori in uscita che si sono diretti in Argentina e Brasile, i due giganti che confinano con la Banda Orientale e che storicamente hanno condizionato la vita di questa piccola repubblica sudamericana sin dalla sua nascita.

L’analisi scientifica del fenomeno migratorio mi ha consentito di proporre una radiografia completa dell’emigrazione diretta nella Banda Orientale da un’isola che gli storici considerano, a buon diritto, ai margini del più vasto fenomeno migratorio nazionale rispetto al flusso in uscita di altre regioni d’Italia per il periodo compreso tra la fine del XIX e gli inizi del XX secolo. Fenomeno che per la Sardegna diventa di massa solo nel secondo dopoguerra quando si stima siano stati coinvolti nel flusso in uscita verso l’estero e verso le altre regioni d’Italia circa 400.000 isolani (circa 700.000 se si prende in considerazione il periodo 1958-2001)*.

Il fatto che l’emigrazione isolana dell’Ottocento e dei primi decenni del Novecento non raggiunga i numeri di altre regioni d’Italia, con l’esclusione della Valle d’Aosta e

* Cfr. GIUSEPPE PUGGIONI, MARCO ZURRU, “L’emigrazione sarda: alcune considerazioni e relativa documentazione statistica”, relazione presentata a “I Sardi nel mondo”, Conferenza internazionale sull’emigrazione (Cagliari, 25-27 aprile 2008), consultabile su www.emigratisardi.com/news/newsdetails/articoli///emigrazione-sarda-dati-relativi-al.html (6 luglio 2014).

dell'Umbria, non mi ha impedito, tuttavia, di studiare e approfondire un fenomeno quantitativamente limitato, circoscritto al caso specifico del flusso sardo diretto nella Banda Orientale. Questo perché? In primo luogo perché si trattava di un fenomeno quasi completamente sconosciuto, i cui primi studi sono stati condotti in via quasi esclusiva dal sottoscritto* e da qualche altro studioso*. In altri termini si trattava di seguire un filone di ricerca storica che indagasse sulle dinamiche, le caratteristiche e i contenuti di un fenomeno migratorio minoritario che alcuni storici hanno snobbato, -considerando la Sardegna un'appendice insignificante della storia d'Italia*- bollando i pochi lavori sull'emigrazione sarda in Uruguay come studi caratterizzati da un "orizzonte di elevata erudizione" e dallo "spirito locale"*. Diverso invece il parere di altri storici che inseriscono tali lavori nel quadro di un filone originale dell'indagine storica dell'emigrazione, con specifico riferimento al contributo fornito allo studio del flusso in uscita di militari e combattenti italiani del Risorgimento, espatriati nella Banda Orientale nella metà del XIX

* Cfr. MANUELA GARAU, "Fonti bibliografiche dell'emigrazione sarda in Uruguay", Art. cit., pp. 163-189; Ead., "Le fonti bibliografiche sull'emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo", Op. cit., in MARTINO CONTU, GIOVANNINO PINNA (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina*, Op. cit., pp. 155-163.

* GIAMPAOLO ATZEI, "Juan Carlos Fa Robaina: parlamentare, emigrato di terza generazione, con la passione per la saggistica", Art. cit., pp. 72-77; MANUELA GARAU (bajo la dirección de), *Le fonti comunali sull'emigrazione del XIX secolo*, Op. cit.

* Nel quadro della storia generale d'Italia, spesso la Sardegna è rimasta ai margini delle attenzioni e degli interessi di molti storici. Si arriva all'assurdo di manuali di storia adottati dalle scuole primarie e secondarie, nei quali la Sardegna appare con fugaci accenni ai nuragici (dal 1500 al 238 a.C.) e, saltata la parte medioevale, rappresentata dalla storia dei quattro Giudicati che operarono come regni autonomi dal 900 al 1300, l'isola poi ricompare sia per dare il suo nome al Regno di Sardegna, sia come terra assunta ma non narrata nelle pagine impennate su Madrid e Torino. Senza entrare nel merito del dibattito e dello scontro tra la tradizionale storiografia italiana e quella proposta dal professor Francesco Cesare Casula, secondo il quale fin dalla scuola, tutti sono stati abituati a pensare che l'Italia sia la penisola italiana e non lo Stato che comprende tutti, insulari e peninsulari, che è nato in Sardegna il 19 giugno 1324 e che il 17 marzo 1861 gli è stato cambiato il nome in Regno d'Italia e, successivamente, in Repubblica Italiana, segnalo alcuni lavori sulla storia d'Italia che valorizzano il contributo fornito dalla Sardegna alla storia del Paese: FRANCESCO CESARE CASULA, *Italia. Il grande inganno 1861-2011*, Carlo Delfino Editore, Sassari 2010; ID., *La terza via della storia. Il caso Italia*, Logus, Cagliari 2013 (Ebook) (disponibile anche in versione inglese: *A third approach to history*, Logus, Cagliari 2013).

* In questo senso il giudizio degli storici Daniele Pompejano e Luciano Tosi, consultabile su <<file:///C:/Ddocuments%20and%20Settings/Proprietario/Documenti/Downloads/Giudizi88327.pdf>> (5 luglio 2014). Di diverso avviso sembra Juan Andrés Bresciano che sottolinea in termini positivi gli studi di Contu sulle comunità di emigrati regionali (Cfr. JUAN ANDRÉS BRESCIANO, "La inmigración italiana al Uruguay en la producción bibliográfica local", Op. cit., p. 279).

secolo*. Tematiche che, in ambito italiano, sono stati affrontati, in passato, da Salvatore Candido* e, più recentemente, dallo stesso Contu*.

L'analisi dell'apporto dell'emigrazione militare isolana in Uruguay deve essere intesa come contributo alla storia, più generale, dell'emigrazione militare italiana che ha trovato sbocco nella Banda Orientale. Lo studio proposto in questa sede non si configura, quindi, come semplice analisi dell'emigrazione sarda in Uruguay, ma come fenomeno regionale che si inserisce nel quadro del più vasto fenomeno migratorio italiano diretto nella Banda Orientale tra Ottocento e Novecento.

Questo lavoro si configura, inoltre, come contributo alla storia dei flussi migratori minoritari europei diretti in America Latina e, prevalentemente, in Uruguay. Flussi in uscita che non riguardano solo ed esclusivamente i piccoli Stati, come San Marino* o le isole di Malta*, ma anche Paesi come la Norvegia* o la Finlandia*.

* Si vedano i giudizi di MATTEO SANFILIPPO, "Risorgimento ed emigrazione?", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, n. 9, 2013, pp. 7 y 7n; e Karel Davids. Quest'ultimo sottolinea l'originalità delle ricerche e l'utilizzo delle fonti primarie per lo studio della storia dell'emigrazione italiana e, soprattutto, sarda. Giudizio consultabile su <file:///C:/Ddocuments%20and%20Settings/Proprietario/Documents/Downloads/Giudizi88327.pdf> (5 luglio 2014).

* Tra i numerosi contributi di questo autore, segnalo i seguenti: SALVATORE CANDIDO, "L'emigrazione politica e di élite nelle Americhe (1810-1860)", Op. cit., in FRANCA ASSANTE (a cura di), *Il movimento migratorio italiano dall'Unità nazionale ai giorni nostri*, Op. cit., pp. 113-150; ID., "La «Giovine Italia» a Montevideo (1836-1842). Contributo alla storia dell'azione mazziniana nelle Americhe", in *Bollettino della Domus Mazziniana*, XXI, n. 1, 1975, pp. 53-76; ID., *Los italianos en América del Sur y el «Resurgimiento»*, Op. cit.; ID., "Informes diplomáticos sobre la emancipación latinoamericana en el Reino de Cerdeña 1816-1820", Estratto dal *Primo Congreso Internacional Sanmartiniano*, Buenos Aires 1978, pp. 461-475.

* MARTINO CONTU, "L'emigrazione militare verso l'Uruguay di ex soldati degli Stati italiani, del Ticino e di altri paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi", Art. cit., pp. 29-49; MARTINO CONTU, LUCA MARIA SANNA DELITALA (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina, il garibaldino sardo eroe dei due mondi*, Op. cit.

* Cfr. MARTINO CONTU, "Le fonti dell'Archivio Histórico Diplomático di Montevideo sull'attività dei consoli di San Marino in Uruguay e dei rappresentanti della Banda Orientale nella Repubblica del Titano tra XIX e XX secolo", *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), a. III, n. 3, gennaio-dicembre 2013, pp. 206-220; MAURO REGINATO, TIZIANA BARUGOLA, "San Marino e l'emigrazione transoceanica", *Altreitalie*, n. 22, gennaio-giugno 2001, pp. 46-66; "L'emigrazione della Repubblica di San Marino", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 27 marzo 2007, consultabile su <http://www.asei.eu/it2007/03/lemigrazione-della-repubblica-di-san-marino/> (10 luglio 2013); IVAN TRESOLDI, "L'emigrazione sammarinese all'estero (1.a Parte)", consultabile su <http://portale.lombardinelmundo.org/articoli/storiaemigrazione/emigrasan> (7 luglio 2014); ROBERTO VENTURINI, "Movimenti consuetudinari, mobilità, emigrazione europea e transoceanica nei documenti di espatrio sammarinesi tra Otto e Novecento", *Studi Emigrazione*, n. 138, giugno 2000, pp. 405-429. Con specifico riferimento all'emigrazione in Argentina, cfr. ALICIA BERNASCONI, "...luego de 35 días de mar llega a una nueva tierra...". *L'emigrazione sammarinese in Argentina 1882-1956*, a cura del Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante, AIEP Editore, San Marino 2009; EMANUELE D'AMELIO, *Da una piccola ad una grande Repubblica. Storie e memorie dell'emigrazione sammarinese in Argentina*, Tesi di Laurea, Università di Bologna, Facoltà di Scienze Politiche, Anno Accademico 2004-2005; SUSANA BEATRIZ EMANUEL, *Sammarinesi nella provincia di Cordoba, Repubblica Argentina (1898-1949)*, Tesi di laurea, Università Nazionale di Catamarca (Argentina), Anno Accademico 2000-2001; GIORGIO PEDROCCO, NOEMI UGOLINI (a cura di), *Migrazioni e sviluppo. Atti del convegno del 20 e 21 ottobre 2006*, AIEP Editore, San Marino 2007; "Sammarinesi in Argentina", in *Migranti. Materiali per una didattica dell'emigrazione*, a cura del Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante, AIEP

Altro aspetto che emerge da questo studio è che il flusso isolano diretto in Uruguay si colloca nel quadro dell'emigrazione mediterranea insulare. Un flusso che coinvolge migliaia di abitanti, uomini e, in minoranza, donne, che dalle isole del *Mare Nostrum* si è diretto non solo verso l'Africa del Nord e verso l'Europa, ma anche oltreoceano, nell'America del Nord e in America Latina. L'emigrazione in quest'ultima area geografica del mondo è un processo che coinvolge le grandi isole del Mediterraneo, la Sicilia*, la Corsica*, la stessa Sardegna, le isole maggiori dell'arcipelago delle Baleari (Maiorca, Minorca e Ibiza)*. Ma non solo, perché questo processo coinvolge anche le piccole *insulae*,

Editore, San Marino 2011, pp. 185-208. Sul fenomeno migratorio sammarinese diretto in Brasile, si segnalano *La Repubblica di San Marino, l'identità di un popolo*, Edizioni del Titano, San Marino 1986; MAURO REGINATO (a cura di), *Da San Marino a Spirito Santo, fotografia di un'emigrazione*, Guardigli Editore, San Marino 2002; "Sammarinesi in Brasile", in *Migranti. Materiali per una didattica dell'emigrazione*, a cura del Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante, AIEP Editore, San Marino 2011, pp. 209-222.

* Cfr. *Supra*, nota n. 7.

* Cfr. *Supra*, nota n. 6.

* Sull'emigrazione finlandese in America Latina, con particolare riferimento all'Argentina, cfr. HEINONEN PULMU, NIEMINEN MARJATTA, *Inmigrantes finlandeses en la Argentina 1906-2006/Suomalaissiirtolaiset Argentiinassa 1906-2006*, Kirjokulttuuri ja Tutkimus, Buenos Aires 2007; ENRIQUE TESSIERI, *Colonia finlandesa. The second ship, the rise and fall of finnish colony in Northeast Argentina and the spread of anomie*, web report 51, Institute of Migration, Turku 2009, consultabile su <<http://www.migrationinstitute.fi/pdf/webreports51.pdf>> (7 luglio 2014). Sull'emigrazione finlandese in Brasile e sulla colonia di Peredo (Stato di Rio de Janeiro), si rimanda ai seguenti siti: <<http://www.finlandia.org.br/Public/default.aspx?contentid=230702&nodeid=36427&culture=pt-BR>> (7 luglio 2014) e <<http://blblogdapousadaarbooretum.blogspot.it/>> (7 luglio 2014).

* Per un quadro generale sull'emigrazione siciliana all'estero, compreso il flusso diretto in America Latina, cfr. MATTEO SANFILIPPO, "L'emigrazione siciliana", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 9 novembre 2007, consultabile su <<http://www.asei.eu/it/2007/11/emigrazione-siciliana/>> (7 luglio 2014).

*Sull'emigrazione corsa in America Latina, prevalentemente in Venezuela e a Puerto Rico, cfr. STELLA MEDORI, "Emigrazione corsa in Venezuela. Elementi linguistici e sociolinguistici nella corrispondenza di migranti di Capo Corso", *Rivista Italiana di Dialettologia*, 34, 2010; NAPOLEÓN FRANCHESCHI GONZÁLEZ, *Los Franceschi. La pequeña historia de una familia*, Caracas 2002, consultabile su <<http://nfghistoria.net/site/wp-content/uploads/2012/04/Libro-LOS-FRANCESCHI.pdf>> (7 luglio 2014); ENRIQUE VIVONI, LORENZO DRAGONI, *Diccionario biográfico de los corsos en Puerto Rico*, Asociación de Corsos en Puerto Rico, Createspace, s.l. 2013; SOCIEDAD PORTORRIQUEÑA DE GENEALOGÍA, "The Corsican migration to Puerto Rico", *El Coqui de Ayer*, vol. 4, n. 5, pp. 2 e 4-8.

* Sull'emigrazione baleare in America esiste una nutrita bibliografia. In questa sede, mi limito a segnalare alcuni contributi di riferimento: SEBASTIÀ SERRA BUSQUETS, "L'emigració de les Illes Balears a America", dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics Les Illes Balears i Amèrica*, vol. III, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma 1992; ID., "L'emigració mallorquina a Amèrica", dins *Amèrica y Mallorca, del predescubrimiento hasta el siglo XX*, Ajuntament de Palma 1991; ID., "L'emigració mallorquina. Una perspectiva històrica", dins *Les migracions. Quaderns Cultura fi de segle*, n. 6, Ajuntament de Palma 1989; FELIP CIRER COSTA, "L'emigració dels eivissencs a Amèrica: Antoni Guasch, Angel Palerm i Aquilí Tur", dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics*, Op. cit. Sull'emigrazione baleare al Plata, si segnalano, tra i tanti, i seguenti lavori: ANA JOFRE CABELLO, "La inmigración balear en el Plata", dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics Les Illes Balears i Amèrica*, vol. III, cit.; EAD., *Así emigraron los Baleares a la Argentina*, Conselleria de Presidència del Govern Balear, Palma 1997. Sull'emigrazione baleare nella Banda Orientale, si segnalano i contributi di ANTONI COLOM COLOM, "Taller d'història o la reconstrucció de l'emigració a l'Uruguai casa per casa", dins *Plecs de Cultura Popular III. L'emigració*, Miramar, n. 14, Valdemossa 1993; GABRIEL JULIÀ SEGUÍ, *Un menorquín para Uruguay: Orestes Araujo*, Nura, Maó (Menorca) 1993. Per ulteriori approfondimenti bibliografici si rimanda al testo di BUADES CRESPI JOAN (a càrrec de), *Una aproximació a la bibliografia recent sobre el tema de l'emigració balear (II)*, Vicepresidència del Govern Balear, Palma 1995.

come Capraia e Giglio, nell'arcipelago toscano*, l'arcipelago delle Eolie (Alicudi, Filicudi, Lipari, Panarea, Salina, Stromboli, Vucano)*, Ponza, nell'arcipelago delle Isole Pontine*, La Maddalena, nell'arcipelago maddalenino*, Formentera, nell'arcipelago delle Pitiuse*, solo per citare alcuni casi sui quali in questi ultimi anni sono stati condotti approfonditi studi, promossi soprattutto dal Centro Studi SEA di Villacidro*, in Sardegna, in collaborazione con l'Università delle Isole Baleari, il Malta Statistic Office di Malta e l'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del Centro Nazionale delle Ricerche di Cagliari. Una realtà migratoria che –come scrive Matteo Sanfilippo– “segue modelli ‘mediterranei’, cioè comuni a tutto l'insieme delle isole del Mare Nostro, e inoltre subisce l'influsso delle stagioni storico politiche”**.

Senza ombra di dubbio, l'aspetto più interessante che emerge dal lavoro dottorale, a mio giudizio, è l'indagine qualitativa che ha permesso di valorizzare, a fronte di un flusso, come detto, numericamente ridotto, alcune figure di militari, seguaci di Giuseppe Garibaldi - l'eroe dei due mondi che trascorse quasi 13 anni tra la Repubblica Riograndense e l'Uruguay (1835-1848) - che hanno prestato servizio nella Legione Italiana posta a difesa della città di Montevideo contro gli attacchi delle forze argentine del dittatore Juan Manuel Rosas e delle forze uruguaiane di Manuel Oribe contrarie alla nascita di uno Stato

* Tra i rari studi sull'emigrazione capraiese e gigliese in America Latina, si vedano i contributi di MARTINO CONTU, “Capraia: la ricostruzione del fenomeno migratorio all'estero attraverso i Registri di Stato Civile”, in MANUELA GARAU (a cura di), *Le fonti comunali dell'emigrazione del XIX secolo*, Op. cit., pp. 61-70; MARTINO CONTU, ROBERTO MORESCO, “Da Capraia al Cono Sud: profilo dell'emigrazione capraiese in America Latina tra Ottocento e Novecento”, Op. cit., pp. 17-57; TOMASO CONTU, MARTINO CONTU (a cura di), “Per una storia dell'emigrazione dall'isola di Capraia al Sud America”, Op. cit., pp. 165-181; MARTINO CONTU, “Breve profilo dell'emigrazione in America Latina dall'isola del Giglio”, in ID. (a cura di), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo*, Op. cit., pp. 183-194.

* Sull'emigrazione eoliana in Sud America, cfr. SUSANNA TESORIERO, *L'emigrazione eoliana in Argentina*, Centro Studi Eoliano di Lipari, Lipari 2009.

* Sulla presenza ponzone in Argentina e sul culto di San Silverio a Ingeniero White (Bahía Blanca), cfr. SUSANA BEATRIZ MARTIS, *San Silverio. El origen de una hermandad*, Arsa Gráfica, Bahía Blanca 2008.

* Cfr. MARTINO CONTU, “Per una storia dell'emigrazione da La Maddalena all'America Latina durante il Regno di Sardegna e nei primi anni dell'Unità d'Italia”, Op. cit., pp. 107-129.

* JAUME VERDERA VERDERA, *Formentera i l'emigració (segles XIX i XX)* dins MIQUEL F. OLIVER, JAUME VERDERA VERDERA (ed.), *Formentera: història i realitat*, Universitat de les Illes Balears, Palma 2000, pp. 85-98; ID., *Formenterers a Cuba*, Jaume Verdera Verdera, Eivissa 1996; ID., *Formenters a Montevideo*, Institut d'Estudis Balearics, Palma 1993 (Col·lecció de Balears i Amèrica, n. 17); MARTINO CONTU, “Il Movimento degli emigrati di Formentera a Cuba, Uruguay, Argentina e altri Paesi dell'America Latina nei secoli XIX e XX”, in ID. (a cura di), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale*, Op. cit., pp. 59-105.

* EMILIA PERASSI, “La libertà dei poveri: l'emigrazione sarda nella narrativa di Mariangela Sedda”, *Altre Modernità*, 2014, p. 165, (in corso di stampa).

* MATTEO SANFILIPPO, Recensione al volume “L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant'Antioco, a cura di Martino Contu, Villacidro, Centro Studi SEA, 2012”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, n. 9, 2013, pp. 130-131. “Resta infine da sottolineare l'idea, –scrive Sanfilippo– sostenuta in numerosi contributi di Contu, che buona parte di questa mobilità italiana e mediterranea trova il suo sbocco non tanto in Europa o in Nord America, quanto in Sud America”. (Ivi, p. 131).

repubblicano unitario non federato all'Argentina. Si tratta di ufficiali di spessore e di indubbio valore, che hanno fornito il proprio personale apporto alla causa della difesa del giovane Stato dagli attacchi nemici, garantendo, con l'uso delle armi, l'indipendenza della Repubblica. Tra questi si ricordano il colonnello Antonio Susini Millelire, l'ufficiale che sostituì Garibaldi alla guida della Legione Italiana nel periodo 1848-1852, quando l'eroe di Nizza, nel marzo del 1848, partì, con un gruppo di fedelissimi della Legione, alla volta dell'Italia, per partecipare alla prima guerra d'indipendenza (1848-1849); il maggiore Giovanni Battista Culiolo, braccio destro di Garibaldi, che da Montevideo seguì l'eroe dei due mondi in Italia e che fu testimone oculare della morte di Anita; il colonnello Angelo Portoghese Pigurina, l'ufficiale che combatté a fianco di Garibaldi sia nella Banda Orientale che in Italia, l'unico dei tre ufficiali sardi citati a metter radici in Uruguay, a prestare servizio nell'esercito orientale, ma pronto, con determinazione e fierezza, a rifiutare una promozione militare offerta dal Governo nazionale per combattere nella guerra contro il Paraguay, rispondendo «Que no peleo contra hermanos». Contrarietà e rifiuto a partecipare a una guerra che avrebbe cambiato il destino dell'intero continente latinoamericano, aprendo le frontiere allo sfruttamento economico e al condizionamento politico imposto dalle grandi potenze dell'epoca, a cominciare dagli Stati Uniti d'America. E, per finire, non si può dimenticare Salvatore Nicola Rombys, prima ufficiale della marina militare sarda, poi ufficiale della "Escuadrilla Nacional" e, infine, imprenditore di successo dedito al commercio, che si stabilì nella città di Paysandú, dove esercitò anche le funzioni di console italiano e dove, ancora oggi, risiedono molti dei suoi discendenti, compreso il pronipote Gustavo Rombys, deputato del "Frente Amplio" al Parlamento uruguayano.

Altro aspetto interessante che emerge dal lavoro di tesi, risulta essere la ricostruzione di un'emigrazione di élite che, tra gli anni settanta e ottanta dell'Ottocento, coinvolge alcuni professionisti, soprattutto medici, che dalla Sardegna si trasferiscono in Uruguay, fornendo un apporto significativo in campo medico e sanitario. Giovanni Antonio Crispo Brandis fu docente di patologia medica della neo facoltà di Medicina dell'Università della Repubblica, nonché preside della medesima facoltà, alla quale diede un'organizzazione più stabile sotto il profilo amministrativo; ma fu anche uno dei principali sostenitori e finanziatori dell'ospedale italiano di Montevideo, nonché uno dei fondatori del Banco Italiano dell'Uruguay. Un altro medico, Giovanni Battista Fa, operò nel Dipartimento di Canelones, in un'area dove i medici scarseggiavano, prestando la sua opera tra i centri di La Piedras e Sauce, non disdegnando di visitare gratuitamente i pazienti che non potevano permettersi di pagare le cure mediche. Un medico pienamente inserito nella comunità

italiana e nella realtà sociale, economica e politica di Las Piedras, sostenitore del “Partito colorado”, laico e massone, protagonista di un acceso scontro polemico contro i sostenitori locali del clero, in un periodo storico caratterizzato dalla disputa Stato-Chiesa che portò, ai primi del Novecento, i governi uruguaiani a stabilire una netta e rigida separazione tra le due istituzioni ancora oggi vigente.

Nonostante ci troviamo di fronte a un'emigrazione limitata nei numeri, i pochi sardi di prima generazione presenti in Uruguay nel corso del XIX secolo si sono pienamente inseriti, non solo all'interno della numerosa e attiva comunità italiana, ma hanno esercitato un ruolo di primo piano nella società di accoglienza grazie alle proprie professionalità, commerciali, militari e mediche, ricoprendo ruoli di primo piano in un Paese dove si stava avviando un processo di costruzione dello Stato moderno. Ruoli di primissimo livello che saranno ricoperti anche dai loro discendenti, figli e nipoti, divenuti anche parlamentari, vice ministri e ministri della Repubblica o come nel caso di Osvaldo Crispo Acosta, docente universitario, affermato scrittore, considerato uno dei maggiori interpreti della corrente letteraria della cosiddetta “Generazione del '18”.

Anche l'emigrazione dei primi decenni del Novecento si configura come un flusso minoritario – anche se più consistente rispetto a quello dell'Ottocento - che si inserisce, però, nel quadro del più vasto fenomeno migratorio isolano diretto all'estero e, più specificatamente, in America Latina. Si tratta, ad ogni modo, di piccoli numeri. Basti pensare che negli anni 1876-1900 il totale degli emigrati sardi all'estero viene calcolato in 8.135 unità, con una media di 325 emigrati all'anno, su una popolazione complessiva, nel 1901, di poco più di 791.000 unità. Tale fenomeno assunse una rapida accelerazione nei primi due decenni del XX secolo. Infatti, tra il 1901 e il 1915, emigrarono dall'Isola ben 89.624 persone, con una media annua di 5.974 unità. Le cause di questa crescente emigrazione sono da ricercarsi nella grave crisi sociale ed economica che investì la Sardegna nei primi anni del Novecento, determinata dalle repentine trasformazioni del sistema di produzione agro-pastorale dell'isola e sfociata nei violenti scontri con le forze dell'ordine che provocarono morti e feriti. Non è un caso se nel triennio 1908-1910 l'emigrazione sarda subì un'impennata e, soprattutto, quella verso l'Argentina. Nel 1908, su 6.575 emigrati sardi verso le Americhe, 2.642 (40,2%) emigrarono in Argentina. Nel 1909, su 5.630 emigrati verso le Americhe, 1.835 (32,6%) andarono nel paese del Plata. Nel 1910, su 10.663 emigrati sardi verso le Americhe, 4.600 (43,1%) si stabilirono in Argentina. Nello stesso triennio, solo dalla Provincia di Sassari, emigrarono in Argentina 5.860 sardi, mentre i restanti 3.217 emigrati provenivano dalla Provincia di Cagliari.

Complessivamente, dal 1876 al 1925 emigrarono nel Plata 20.900 sardi, pari al 17% del totale degli emigrati isolani, il cui numero era pari a 123.100 unità. L'emigrazione sarda in Uruguay è assimilabile al flusso in uscita diretto in Argentina, nel senso che assunse le stesse caratteristiche, coinvolgendo prevalentemente l'area del Nord Sardegna e le fasce più povere della popolazione, in maggioranza pastori e contadini. Uomini e donne che hanno messo radici nella Banda Orientale, soprattutto a Montevideo, e in altri Dipartimenti, anche lontani dalla capitale, come Salto, Paysandú, Rocha e Colonia. Famiglie che hanno lavorato sodo, con sacrificio, per dare un futuro migliore ai propri figli, offrendo loro la possibilità di studiare e di conseguire un diploma o una laurea. Una comunità, i cui membri, oggi, si concentrano prevalentemente a Montevideo. Sardi solo di origine, che hanno perso la loro antica identità isolana, per riscoprire, incalzati dalla crisi socio-economico e finanziaria dei primi anni Duemila, le loro radici italiane e, con quelle, anche la possibilità di conseguire il passaporto italiano, grazie al quale poter emigrare in Europa, non tanto in Italia, quanto piuttosto in Spagna per una questione di maggiore familiarità con la lingua e la cultura. Altri, ma sono la minoranza, fanno parte e/o frequentano l'associazione "Sociedad Italiana de San José", sita nella città di San José de Mayo, a 90 chilometri circa dalla capitale, per ritrovarsi insieme ad altri uruguaiani di origine sarda, ma prevalentemente italiana, ricordando le proprie radici, apprendendo l'italiano e promuovendo iniziative sociali, culturali e ricreative che testimoniano un sentimento chiaro di appartenenza e di nostalgia per l'originaria madre Patria; cittadini uruguaiani a pieno titolo, inclusi quelli con doppia cittadinanza, di cultura italo-latina o italo-ispánica, che si inseriscono e che si sposano, integrandosi, con la realtà orientale nella quale vivono e lavorano, e con un unico grande sogno nel cassetto: poter visitare, almeno una volta nella vita, la terra dei propri avi.

APÉNDICE DOCUMENTAL: TRANSCRIPCIONES

APÉNDICE 1

Lista de pasajeros italianos con destino Montevideo

Doc. 1

Fuente: AGNU, MRE, “Relaciones con los Estados Italianos”, *Listados de pasajeros provenientes de Italia*, MFN 196.

CONSULADO
DE LA REPÚBLICA ORIENTAL
DEL URUGUAY
EN
GENOVA

Razón de los pasajeros que lleva á esa el Bergantin Sardo nombrado **Costante** su Capitan D.n Tomas **Seghezza** que sale de este puerto con destino para Montevideo

“Fecha”	“Nº”	“Nombre de los pasajeros”	“Patria”	“Profesion”	“Edad”	“Destino”	“Observaciones”
1849 febrero 21	2	Antonio Juan Bozzolasco	Carretto	Labrador	53	Montevideo	Visado por el vice – Consul de savona
Marzo 7	3	José Servetto	Cairo	id.	33	id.	“
“	4	Antonio Servetto	id.	id.	70	id.	“
“	5	Carlos Sovero	Dego	id.	31	id.	“ Con su esposa
“	6	Luis Cavallero	Cairo	id.	38	id.	“
“	7	Maria Botta	Dego	id.	50	id.	“ Con su hijo
Marzo 9	481	Antonio Medici	Milano	Zapatero	24	id.	
Marzo 14	482	Loenzo Bontà	Lavagna	Marinero	56	Id. Y B. Ayres	
“	483	Juan Garibotto	Casazza	Labrador	14	Montevideo	
“	484	Juan B.a Battilana	id.	id.	37	id.	
“	485	Domingo Vattuone	id.	id.	30	id.	
“	486	Angel Gaibisso	Genova	Marinero	23	id.	
“	487	Juan Battilana	Casazza	Labrador	27	id.	
“	488	Bartolomé	id.	id.	15	id.	

		Cafferata					
“	489	José Simon Pichetto	Cogorno	Proprietario	22	id.	
Marzo 15	490	Juan Casabianca ⁹⁵²	Tempio	id.	58	id.	
Marzo 20	491	Juan B.a Pigretti	Genova	Mercero	20	id.	

N. B. Dicho Bergantín lleva n° 7 pasajeros con pasaporte para Buenos Ayres

Génova Marzo 20 de 1849

El Consul
José Mateo Antonini

⁹⁵² Juan Casabianca es sardo, originario de la ciudad de Tempio.

Doc. 2

Fuente: AGNU, MRE, “Relaciones con los Estados Italianos”, *Listados de pasajeros provenientes de Italia*, MFN 252.

CONSULADO GENERAL
DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
Residente en Génova

Relacion de los pasajeros que lleva
á esa el Bergantin sardo **Roma**
su Capitan D.n Luis **Bezzale** que
sale de este puerto con destino á Montevideo

“Fecha”	“Nº”	“Nombre de los pasajeros”	“Patria”	“Profesion”	“Edad”	“Destino”	“Observaciones”
1852 julio 24	1118	Santiago Solari	Nervi	Marinero	33	Montevideo	
Agosto 16	1166	José Boncagliolo	Recco	Zapatero	44	“	
18	1169	Bartolo Solimano	S.a Margarita	Cordelero	23	“	
“	1170	José Pitto	Apparizione	Labrador	37	“	
“	1171	Antonio Arena	Cengio	Id.	35	“	
“	1172	Lazaro Bensa	S.a Margarita	Marinero	34	“	
“	1173	Juan B.a Costa	Borzonasca	Mortelano	45	“	
“	1174	Angel Bagnasco	Cengio	Labrador	17	“	
“	1175	José Palmieri	S.a Margarita	Mozo	22	“	
“	1176	Antonio Podestà	S.a Maria	Labrador	28	“	
“	1177	Santiago Pitto	Apparizione	id.	16	“	
“	1178	Sebastian Sessarego	S. Flavio	id.	24	“	
“	1179	Angel Podestà	Albaro	Fidelerio	24	“	
23	1182	Rosa Scoscerria	Calvisio	Labradora	25	“	Con su hijo
“	1183	Francisco Gravano	Segno	id.	54	“	
“	1184	Catalina Piana	Magnone	id.	21	“	
“	1185	Juan Alezeri	Calice	id.	54	“	Con mujer é hija

“	1186	Pablo Maglio	id.	id.	32	“	
“	1187	Margarita Castiglia	Biestro	id.	18	“	Con su hermana
“	1188	Juan B.a Canepa	Cornegliano	id.	12	“	
“	1189	José Bomairone	Rivarolo	id.	44	“	
“	1190	Margarita Calandria	Magnone	id.	28	“	Con su sobrina
Agosto 23	1191	Luis Pedro Manzino	Moli	Labrador	14	Montevideo	
“	1192	Manul Consigliere	Molassana	Herrero	26	“	Con su esposa
25	1193	Pablo Fossati	Lugano	Labrador	26	“	
“	1194	Pedro Fossati	id.	Id.	28	“	
26	1195	José Beretta	S.a Margarita	Marinero	30	“	
“	1196	Vicente Rossi	Calvisio	Labrador	17	“	
“	1197	José Valissone	Finalpia	Id.	24	“	
“	1198	Jeronimo Maggiolo ⁹⁵³	Sassari	Marinero	30	“	

Génova agosto 30 de 1852

El Consul General
José Mateo Antonini

⁹⁵³ Jeronimo Maggiolo es sardo, originario de la ciudad de Sassari.

APÉNDICE 2

Doc. 1

Ley N. 2096 de 19 de junio de 1890 [primera ley orgánica sobre inmigración de Uruguay]

Poder Legislativo.

El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, reunidos en Asamblea General,

Decretan:

CAPÍTULO I

De los Agentes de información y propaganda en el Exterior

Artículo 1°. Los agentes consulares de la República serán también, en su respectivas jurisdicciones, agentes de información y propaganda a los efectos de esta ley, bajo la superintendencia del respectivo Ministro Diplomático y de conformidad a las instrucciones que les transmita el Poder Ejecutivo.

Art. 2°. Corresponde a los agentes consulares como agentes de información y propaganda:

1. Suministrar todos los informes que le pidieren los inmigrantes, los agentes de Compañías de navegación, o cualesquiera otras personas del lugar de su residencia, sobre la legislación, estadística y situación general de la República.
2. Hacer una propaganda continua a favor de la inmigración para la República Oriental del Uruguay, rectificando las versiones erróneas y contrarias a su crédito como país de inmigración, dando a conocer sus condiciones geográficas, económicas y sociales, las ventajas generales que ofrece al inmigrante y los favores especiales que le asegura para su transporte, desembarco, alojamiento y manutención, en los primeros días de su llegada y colocación lucrativa en el país.
3. Comunicar al Poder Ejecutivo las medidas adoptadas por otros países para atraer la inmigración, las reformas que se operen en el sistema de colonización y los adelantos agrícolas aplicables con provecho en la República.
4. Certificar la aptitud para el trabajo y la buena conducta de todo individuo que desee trasladarse a territorio oriental o legalizar el certificado que con el mismo objeto expida una autoridad local.
5. Dar inmediata aplicación a los boletos de pasaje anticipado que oficialmente se les remitan.
6. Rendir cuenta instruída de los dineros que reciban del Estado para los gastos que demande el ejercicio de sus funciones.
7. Presentar al Poder Ejecutivo una Memoria anual sobre el movimiento migratorio del puerto de su residencia para la República Oriental del Uruguay y otros países, indicando los medios adecuados para aumentar el número y mejorar la calidad de la migración que se dirija a territorio oriental.

Art. 3°. Los agentes de información y propaganda no podrán cobrar ni recibir, so pena de destitución, ninguna clase de retribución particular por los servicios que les impone esta ley o les sean en adelante encomendados, con arreglo a ella, por el Poder Ejecutivo o por los Ministros Diplomáticos de la República.

Art. 4°. Para los puntos donde el movimiento comercial proporcione escasos emolumentos a los agentes consulares, el Poder Ejecutivo solicitará de la Honorable Asamblea General, el sueldo que deben gozar éstos, para que atiendan el servicio de información y propaganda o confiar dicho servicio a funcionarios especiales con el sueldo correspondiente.

El Poder Ejecutivo dará cuenta anual del uso que haya hecho de la facultad acordada en este artículo, para que la Asamblea General resuelva si ha de continuar o no la erogación incluyéndolo, en caso afirmativo, en la ley del Presupuesto General de Gastos.

Art. 5°. Los gastos de otro orden que demande el servicio de información y propaganda, serán también determinados en una sola partida por la ley del presupuesto general.

CAPÍTULO II

De los Inmigrantes

Art. 6°. Considérase inmigrante, para los efectos de esta ley a todo extranjero honesto y apto para el trabajo, que se traslade a la República Oriental del Uruguay, en buque de vapor o de vela, con pasaje de segunda o tercera clase y con ánimo de fijar en ella su residencia.

Art. 7°. Todo inmigrante gozará, a su entrada en territorio oriental, de los siguientes favores:

1°. Introducción, libre de todo impuesto, de sus prendas de uso, vestidos, muebles de servicio doméstico, instrumentos, de labranza y herramientas o útiles de su oficio.

2°. Desembarco gratuito con todo su equipaje.

3°. Diligencias gratuitas para su conveniente colocación en el trabajo de su preferencia.

Los inmigrantes con pasaje anticipado tendrán además derecho:

1°. Al alojamiento y sustento gratuito durante los primeros ocho días posteriores a su llegada.

2°. A la traslación gratuita con todo su equipaje al punto, del territorio nacional donde pretenda fijar su domicilio.

Estos últimos beneficios, podrán acordarse por el Poder Ejecutivo a la inmigración espontánea cuando lo crea conveniente.

Art. 8°. Son extensivas las disposiciones del artículo anterior a todos los miembros de la familia del inmigrante, en cuanto sean aplicables.

Art. 9°. El inmigrante acreditará su buena conducta y su aptitud para el trabajo con un certificado gratuitamente expedido por el agente consular de la República en el puerto de su embarco, u otorgado por alguna autoridad local de su domicilio y debidamente legalizado siendo también gratuita la legalización consular.

Art. 10°. El inmigrante que no quiera gozar de los favores del artículo 7° a su llegada a la República, lo hará presente al capitán del buque, quien lo anotará en el diario de navegación, o a las autoridades del puerto de desembarco y mediante uno u otro requisito será considerado como simple viajero.

Quedan, sin embargo, inhibidos de tomar esta última posición los inmigrantes que viajen con pasajes anticipados, según lo dispuesto en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO III

Del anticipo de pasajes de inmigrantes

Art. 11°. La Asamblea General, al votar el Presupuesto General de Gastos fijará anualmente una suma destinada al anticipo de pasajes de tercera clase para inmigrantes que vengán a establecerse en la República.

Art. 12°. El reembolso de los anticipos de pasajes se verificará en dos años y medio a contar desde la llegada del inmigrante, por cuotas semestrales de 20 por ciento de amortización y el interés correspondiente a un 6 por ciento anual.

Art. 13°. Toda empresa de colonización y toda persona vecindada en el país, de conocido dedicación al trabajo, podrá presentarse a la Dirección de Inmigración y Agricultura en solicitud cuyo formulario ésta facilitará gratuitamente, pidiendo anticipo del pasaje de tercera clase para la persona o persona que designe, y las cuales deben reunir las condiciones exigidas por el artículo 26.

Previas las indagaciones que juzgue necesarias, la Dirección de Inmigración y Agricultura acordará o negará el anticipo solicitado.

Art. 14°. Si se acuerda el anticipo, la Dirección de Inmigración y Agricultura entregará al solicitante los boletos de pasajes que correspondan, extendidos a nombre de las personas por quienes se hubiesen solicitado, o los remitirá a dichas personas por medio del respectivo agente de información y propaganda, si así lo prefiriese el solicitante.

En el primer caso, antes de recibir los boletos, el solicitante entregará un vale por su importe en las condiciones de pago que determina el artículo 12 dejando en blanco su fecha, - y en el segundo caso, no remitirá la Dirección de Inmigración y Agricultura los boletos a su destino sino después de habersele hecho entrega del vale correspondiente.

Art. 15°. En los boletos de pasajes anticipados, se enunciará explícitamente que sólo dan derecho a emprender viaje durante seis meses, contados desde la fecha de su otorgamiento.

Transcurrido siete meses después de esa fecha sin que los boletos hayan sido presentados en Montevideo, el solicitante podrá retirar el vale dado para obtenerlos.

Art. 16°. Cuando en la inspección de llegada de los buques conductores de inmigrantes se le presente al inspector de desembarco un boleto de pasaje anticipado, procederá dicho inspector a estamparle un sello especial que diga cumplido; una vez comprobada la existencia del inmigrante abordo y con este requisito, el mencionado boleto podrá ser cambiado por la Compañías de Navegación en la Dirección de Inmigración y Agricultura, por un cheque representativo de su importe, pagadero a la vista y girado contra el Banco Nacional.

Art. 17°. El inmigrante que llegue con pasaje anticipado, firmará inmediatamente, como deudor solidario, el vale suscrito por el solicitante, y dicho vale, previa consignación de la fecha que había quedado en blanco, será endosado por el Director de Inmigración y Agricultura a favor del Banco Nacional y entregándolo para cubrir el cheque girado contra él por el importe del pasaje.

Art. 18°. Si por motivos extraordinarios, el inmigrante que haya hecho uso del pasaje anticipado no firmase el vale ya suscrito por el solicitante, lo prescripto en el artículo anterior se aplicará asimismo a dicho vale, sin perjuicio de las acciones que correspondan contra el inmigrante.

Art. 19°. Todo vencimiento de vale correspondiente a pasajes anticipados que no sea satisfecho por el solicitante o por el inmigrante, será cargado al Estado en la cuenta del Banco Nacional, sin perjuicio de las acciones que ejercite la Dirección de Inmigración y Agricultura contra los deudores directos.

Art. 20°. Toda la tramitación relativa a anticipo de pasajes gratuita y en el papel símple, y los vales de reembolso estarán exentos de timbres.

Art. 21°. Cuando los anticipos de pasajes sean acordados a Empresas de Colonización, podrá el Poder Ejecutivo dispensarlos de la determinación de las personas que harán uso de ellos y demás requisitos que establecen los artículos 14 y 17 de esta ley. En consecuencia los vales de reembolso serán en este caso suscritos únicamente por la Empresa Colonizadora.

Art. 22°. Queda autorizado el Poder Ejecutivo para celebrar anualmente con el Banco Nacional y las Compañías de Navegación a vapor los ajustes necesarios para dar ejecución eficaz a las disposiciones de este capítulo, hasta el monto de la suma a que se refiere el artículo 11.

CAPÍTULO IV

De los buques conductores de inmigrantes y de las visitas de inmigración

Art. 23°. Los buques conductores de inmigrantes gozarán, en los puertos orientales, de las mayores franquicias y liberalidades que por la ley y reglamentos correlativos se conceden actualmente, o en adelante se concedan a los vapores de ultramar, debiendo el Poder Ejecutivo, al reglamentar esta ley, fijar el número de inmigrantes que dan derecho a la exención.

Art. 24°. En compensación de lo dispuesto por el artículo anterior, los inmigrantes destinados a puertos orientales tendrán abordo las mismas condiciones de alojamiento higiénico, manutención y tratamiento dispensados a los inmigrantes que se dirijan a otros puertos del Río de la Plata.

Art. 25°. La infracción del artículo precedente, dará mérito al retiro de todas la franquicias y liberalidades acordadas al buque en que se haya cometido.

Art. 26°. Los capitanes de los buques conductores de inmigrantes, no podrán embarcar con destino a la República, en calidad de inmigrantes, o con pasaje de 2ª. O 3ª. clase:

1°. Ni enfermos de mal contagioso.

2°. Ni mendigos.

3°. Ni individuos que por vicio orgánico o por defecto físico sean absolutamente inhábiles para el trabajo.

4°. Ni personas mayores de setenta años.

Sin embargo, con relación a las exclusiones de los incisos 3° y 4°, es permitido a los capitanes el embarco del inhábil o del sexagenario que sea miembro de una familia de inmigrantes, compuesta a los menos de cuatro personas más útiles para el trabajo.

Art. 27°. Queda igualmente prohibidas en la República la inmigración asiática y africana y la de los individuos conocidos con el nombre de zángaros o bohemios.

Art. 28°. La infracción a los artículos precedentes, será penada con una multa de cien pesos por cada uno de los individuos indebidamente embarcados, sin perjuicio de estar obligado el capitán del buque a la inmediata reconducción de los mismos.

Art. 29°. Los capitanes de buques conductores de inmigrantes y de todo paquete de ultramar en general, están obligados a colocar en paraje visible de a bordo, un cuadro que contenga el texto de esta ley en diversos idiomas debiendo suministrarles gratuitamente este cuadro, la Dirección de Inmigración y Agricultura por intermedio de la Comandancia de Marina.

Si se resistiesen a hacerlo, esta resistencia dará mérito al retiro de las liberalidades y franquicias acordadas al buque de su mando, como en el caso del art. 25.

Art. 30°. Cuando un buque de ultramar conduzca inmigrantes con destino a un puerto de la República, el Capitán lo anunciará por medio de una bandera especial a su llegada y entonces se agregará a los funcionarios de la visita ordinaria, un empleado de la Dirección de Inmigración y Agricultura, encargado de practicar la visita de inmigración y que se denominará al efecto «inspector de desembarco».

Art. 31°. La Dirección de Inmigración y Agricultura, con abrogación del Poder Ejecutivo dictará un reglamento especial de la visita de inmigración con sujeción a las siguientes bases:

1°. Mientras dure la visita de inmigración, ninguna embarcación del tráfico del puerto podrá comunicar con el buque visitado.

2°. El Inspector de Desembarco exigirá del capitán del buque una lista general de los inmigrantes que conduzca para territorio nacional, debiendo esa lista especificar el nombre, apellido, edad, sexo, estado, patria, religión, oficio, si saben leer y escribir y punto de embarco: exigirá igualmente una lista especial de los inmigrantes que lleguen con pasaje anticipado y los boletos respectivos, que serán inmediatamente devueltos al capitán con el sello de cumplidos, si no recayera ninguna sospecha sobre la condición o antecedentes de los individuos a quienes correspondan.

3°. El Inspector de Desembarco recabará los informes necesarios para cerciorarse de que durante el viaje se ha cumplido lo prescripto en los arts. 24 y 25, y examinará personalmente a los inmigrantes, para asegurar el cumplimiento de los artículos 26 y 27, mandando retener a bordo a todo inmigrante que, según la inspección ocular o el tenor de sus papeles, resulte embarcado en contravención de esta ley.

4°. Todas las diligencias detalladas en los incisos anteriores, serán anotadas en un libro que se llamará Visitas de Inspección, y suscribirán el acta respectiva, el Inspector de Desembarco, el oficial de la Comandancia de Marina, el médico de Sanidad y el Capitán del buque.

5°. En todo lo relativo a la visita de inspección, los empleados inferiores y superiores de la Comandancia de Marina atenderán inmediatamente las órdenes del Inspector del Desembarco.

6°. Si la visita de inspección comprobare hechos punible del capitán del buque con arreglo a ésta ley, la Dirección de Inmigración y Agricultura, previo examen del caso, aplicará las multas establecidas en el artículo 28, con recurso de la parte condenada ante el Poder Ejecutivo, después de consignado su importe, o solicitará del Poder Ejecutivo la aplicación de la pena señalada en los artículos 25 y 29, y en este último caso, no habrá recurso alguno de la resolución del Poder Ejecutivo.

7°. El Reglamento especial podrá imponer multas desde cinco hasta cien pesos, para asegurar el cumplimiento de sus cláusulas, y determinará la manera de aplicarlas y hacerlas efectivas.

8°. El Reglamento especial conciliará la eficacia del servicio por él organizado, con la rapidez de operaciones que requieran los buques de ultramar al hacer escala en el puerto de Montevideo.

CAPÍTULO V

Del desembarco, alojamiento y manutención de los inmigrantes

Art. 32°. El inspector de desembarco dirigirá personalmente, el desembarco oficial y gratuito de los inmigrantes que no hayan renunciado expresamente a los beneficios de esta ley, procurando que se haga con toda comodidad para las personas y el orden conveniente para los equipajes.

Art. 33°. El inspector de desembarco acompañará también a los inmigrantes hasta que estén instalados en el Hotel de Inmigrantes, y en posesión de sus respectivos equipajes, cuidando de que, hasta ese momento nadie les exija ni les pida retribución o recompensa por los servicios que reciban.

Art. 34°. El que contravenga lo dispuesto en la última parte del artículo anterior, será penado por el inspector de desembarco con una multa de cinco a cincuenta pesos, según la gravedad del caso.

Art. 35°. En caso de enfermedad grave de los inmigrantes, contraída durante el viaje o su permanencia en el Hotel de Inmigrantes, los gastos de alojamiento, manutención y asistencia médica en el establecimiento que corresponda, serán siempre de cuenta del Estado, aún cuando haya vencido el plazo acordado.

CAPÍTULO VI

De la Agencia de trabajo y de la colocación y traslación de los inmigrantes

Art. 36°. La Dirección de Inmigración y Agricultura será agencia de trabajo a efecto de proveer a las necesidades de mano de obra de la industria nacional, con los servicios de los inmigrantes que se ajocan a esta ley.

Art. 37°. Corresponde en consecuencia a la Dirección de Inmigración y Agricultura:

1°. Registrar los pedidos de artesanos, labradores o jornaleros que se le hicieren.

2°. Atender a esos pedidos, cuidando de colocar ventajosamente a los inmigrantes que puedan satisfacerlos.

3°. Intervenir, si lo solicitaren los inmigrantes, en los contratos que celebren y vigilar su observancia por parte de los patrones.

4°. Anotar en un Registro especial el número de colocaciones hechas, con determinación del día, clase de trabajo, condiciones del contrato y nombre de las personas que en él hayan intervenido.

Art. 38°. La Dirección de Inmigración y Agricultura en ningún caso cobrará comisión o retribución por los servicios que preste a patrones e inmigrantes.

Art. 39°. Si para la colocación del inmigrante recién llegado fuese menester trasladarlo de Montevideo a otro punto de la República, la traslación se hará por cuenta del Estado, anotándose esta circunstancia en el Registro respectivo.

A fin de organizar convenientemente este servicio, la Dirección de Inmigración y Agricultura celebrará con las empresas de transporte terrestre y fluvial contratos cuyos término no exeda de dos años, y que antes de ejecutarse y reputarse válidos serán sometidos a la aprobación del Poder Ejecutivo.

CAPÍTULO VII

Disposiciones Generales

Art. 40°. El Poder Ejecutivo mandará traducir esta ley en francés, italiano, inglés, alemán y sueco, y la hará imprimir en español y en esas otras lenguas, de tal forma que cada ejemplar pueda colocarse en cuadro, en parajes visibles de los buques, de las estaciones de los ferrocarriles y de las agencias de información y propaganda, cuidando de que estos impresos tengan la mayor circulación dentro y fuera de la República.

Art. 41°. En el decreto reglamentario de esta ley, el Poder Ejecutivo fijará la época en que debe empezar a regir lo dispuesto en los arts. 9°, 25, 28, 29, y 30.

Art. 42°. Desde la fecha de la promulgación de esta ley, la Dirección de Inmigración y Agricultura y todo lo concerniente a estos ramos y a la colonización, quedará bajo la superintendencia del Ministerio de Gobierno.

Art. 43°. Luego de abiertas las sesiones ordinarias de la Asamblea General, el Poder Ejecutivo presentará todos los años una Memoria especial sobre los resultados obtenidos por la ejecución de esta ley.

Art. 44°. Comuníquese, etc.

Sala de sesiones de la H. Asamblea General, en Montevideo a 10 de junio de 1890. Augustín De Castro Presidente. F. Aguilar y Leal 1er. Secretario del H. Senado. Santiago Maciel, Secretario de la H. Cámara de Representantes.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo 19 de Junio de 1890. Acútese recibo, dése nuevamente a la prensa e insértese en el R. N.

Herrera y Obes

J. A. Capurro

Doc. 2

Ley N. 23 de 31 de enero de 1901 [segunda ley orgánica sobre emigración de Italia]

Vittorio Emanuele III

**Per grazia di Dio e per volontà della nazione
Re d'Italia**

Il Senato e la Camera dei deputati hanno approvato; Noi abbiamo sanzionato e promulghiamo quanto segue:

CAPO I.

Dell'emigrazione in generale.

CAPO II.

Dell'emigrazione a paesi transoceanici.

CAPO III.

Disposizioni generali.

CAPO IV.

Disposizioni speciali sul servizio militare e sulla cittadinanza.

CAPO V.

Disposizioni transitorie.

CAPO I.

Dell'emigrazione in generale.

Art. 1.

L'emigrazione è libera nei limiti stabiliti dal diritto vigente.

Gli iscritti di leva che abbiano compiuto, o che compiano nell'anno, il 18° anno di età, gli iscritti di leva marittima e i militari del corpo reale equipaggi potranno emigrare quando abbiano ottenuto il permesso, i primi dal prefetto o dal sottoprefetto, i secondi dal capitano di porto e gli ultimi dal comandante del corpo.

I militari di prima categoria dell'esercito che non abbiano compiuto il 28° anno di età potranno emigrare quando abbiano ottenuto il permesso dal comandante del distretto, al quale dovranno provare di trovarsi in una delle condizioni che saranno specificate dal regolamento.

È libera l'emigrazione dei militari di seconda e terza categoria, appartenenti all'esercito e alla marina. È pure libera l'emigrazione dei militari di prima categoria appartenenti all'esercito, che abbiano compiuto il 28° anno di età; ma sino a quando non abbiano compiuto il 32° anno, essi debbono notificare la loro partenza al comandante del distretto. Questa notificazione sarà fatta in carta libera e senza spesa, nel modo che sarà stabilito dal regolamento.

La facoltà di emigrare consentita ai militari dai precedenti capoversi potrà essere, in casi eccezionali, temporaneamente sospesa con decreto reale, su proposta dei ministri della guerra e della marina.

Il ministro degli affari esteri potrà, d'accordo con il ministro dell'interno, sospendere l'emigrazione

verso una determinata regione, per motivi d'ordine pubblico, o quando possano correre grave pericolo di vita, la libertà, gli averi dell'emigrante.

Art. 2.

Coloro che arruolino, conducano, o mandino all'estero minori degli anni quindici, a scopo di lavoro, senza che siano stati sottoposti alla visita medica e forniti del libretto del sindaco, di cui all'art. 3 del regolamento sul lavoro dei fanciulli 17 settembre 1886, saranno puniti con la pena pecuniaria comminata dall'art. 4 della legge 11 febbraio, n. 3657.

Art. 3.

Chi arruola o riceva in consegna, nel Regno, uno o più minori degli anni quindici, per impiegarli all'estero, sia in professioni girovaghe, sia in industrie che verranno indicate dal regolamento come dannose alla salute, o come pericolose, sarà punito con la reclusione fino a sei mesi e con la multa da cento a cinquecento lire.

Con la stessa pena sarà punito chiunque conduca o mandi all'estero, o consegna a terze persone perché conducano all'estero, minori degli anni quindici, con lo scopo di impiegarli come è detto nella prima parte del presente articolo. In tal caso il tutore decadrà dalla tutela e il genitore potrà essere privato della patria potestà.

Le medesime prescrizioni sono applicabili a chi induce una donna minorenni a emigrare per trarla alla prostituzione.

Art. 4.

Chi abbandoni in paese straniero minori degli anni diciassette, avuti in consegna nel Regno per dare ad essi lavoro, sarà punito con la reclusione fino ad un anno e con la multa da trecento a mille lire, senza pregiudizio delle maggiori pene in caso di maltrattamenti o di sevizie.

Se il minore non abbia compiuto i quattordici anni la pena sarà aumentata della metà.

L'imputato, cittadino o straniero, sarà giudicato a richiesta del ministro della giustizia o a querela di parte; e se già fu, per lo stesso reato, giudicato all'estero, si applicheranno le disposizioni degli articoli 7 e 8 del codice penale.

Art. 5.

Le autorità competenti dovranno trasmettere la domanda per il passaporto, e rilasciarlo entro ventiquattro ore dal ricevimento della domanda, o del nulla osta, corredati dei documenti prescritti dalle disposizioni per la concessione dei passaporti per l'estero.

Il passaporto rilasciato agli emigranti che si recano all'estero a scopo di lavoro e alle loro famiglie, e tutti gli atti necessari per ottenerlo, sono esenti dalla tassa di bollo e da ogni altra tassa.

CAPO II.

Dell'emigrazione a paesi transoceanici.

Art. 6.

Emigrante, per effetti del presente capo, è il cittadino che si rechi in paese posto di là del canale di Suez, escluse le colonie e i protettorati italiani, o in paese posto di là dello stretto di Gibilterra, escluse le coste d'Europa, viaggiando in terza classe o in classe che il commissariato dell'emigrazione dichiara equivalente alla terza attuale.

L'emigrante di nazionalità non italiana, che prenda imbarco in un porto del Regno, è pareggiato al nazionale, anche per gli effetti degli articoli 21, 26 e 27, ma non potrà fruire dell'opera degli uffici di protezione all'estero, indicati dall'art. 12.

Il passaporto non è obbligatorio per coloro che non sono cittadini italiani.

I passeggeri che partano spontaneamente e a proprie spese, in terza classe o in classe equiparata alla terza, su piroscafi nazionali o stranieri, e viaggino oltre il canale di Suez, non saranno considerati come emigranti se quelli di nazionalità italiana non superino il numero di cinquanta.

Quando siano più di cinquanta, per considerarli non emigranti, occorrerà uno speciale permesso del commissariato. Questa disposizione potrà essere sospesa con decreto ministeriale.

È data facoltà al ministro degli affari esteri di provvedere, con speciali disposizioni, alla tutela della

emigrazione che si effettuasse per mezzo di bastimenti a vela.

Del commissariato e degli uffici dipendenti.

Art. 7.

Verrà istituito, sotto la dipendenza del ministro degli affari esteri, un commissariato nel quale sarà concentrato tutto ciò che si riferisce ai servizi dell'emigrazione.

Il commissariato dell'emigrazione sarà composto: di un commissario generale, nominato tra gli impiegati superiori dello Stato su proposta del ministro degli affari esteri, udito il Consiglio dei ministri; di tre commissari nominati secondo le norme che saranno determinate nel regolamento, e degli ufficiali d'ordine richiesti dal servizio.

Gli stipendi e le indennità dei componenti il commissariato verranno fissati per decreto reale.

Qualora essi siano scelti nelle amministrazioni dello Stato, conservano il grado e i diritti di carriera che loro competono nell'amministrazione da cui provengono, e nella quale possono tornare col grado e con l'anzianità che avrebbero conseguito se vi fossero rimasti.

Verrà pure istituito un consiglio dell'emigrazione, composto: dal commissario generale come delegato del Ministero degli affari esteri; di cinque delegati dei Ministeri dell'interno, del tesoro, della marina, dell'istruzione pubblica e dell'agricoltura; di tre membri nominati per decreto reale, su proposta del ministro degli affari esteri, tra i cultori delle discipline geografiche, statistiche ed economiche e di due membri scelti, nei modi che saranno indicati dal regolamento, fra i cittadini italiani residenti in Roma, l'uno della lega nazionale delle società cooperative italiane, e l'altro delle principali società di mutuo soccorso delle più importanti città marittime del Regno.

Il consiglio sarà udito nelle questioni più rilevanti relative alla emigrazione, e nella trattazione degli affari di competenza di più ministri.

Art. 8.

Il commissariato corrisponde con le autorità del Regno, coi regi consoli all'estero, con gli uffici dell'emigrazione degli altri Stati, e con tutte le istituzioni che nel Regno e all'estero si occupano della protezione degli emigranti.

Ha il diritto di affissione gratuita dei suoi manifesti, in ogni stazione o agenzia, nei piroscafi, vetture e altri mezzi di trasporto per terra o per acqua.

Il ministro degli affari esteri dovrà presentare ogni anno al Parlamento, non più tardi del mese di aprile, una relazione sui servizi dell'emigrazione, allegando un rapporto del commissario generale sul movimento dell'emigrazione permanente e temporanea, sulle operazioni dei vettori e dei loro rappresentanti, sulle modificazioni che l'esperienza suggerisse di apportare alle norme vigenti, e sopra ogni altro punto che interessi l'emigrazione.

Questa relazione dovrà essere iscritta all'ordine del giorno nella tornata successiva, per la sua discussione e approvazione.

Art. 9.

Il ministro degli affari esteri, di concerto col ministro dell'interno, nominerà nei porti di Genova, Napoli, e Palermo, e di quelle altre città che fossero determinate per decreto reale, un ispettore dell'emigrazione, investito anche della qualità d'ufficiale di pubblica sicurezza, espresso tra gli impiegati dell'amministrazione dell'interno.

L'ispettore eserciterà le attribuzioni che verranno indicate dal regolamento, e vigilerà alla tutela e visita del bagaglio degli emigranti sia in partenza sia al ritorno.

Art. 10.

Nei luoghi di emigrazione potranno essere istituiti comitati mandamentali o comunali per l'emigrazione, con funzioni gratuite, composti dal pretore, o, in mancanza, del giudice conciliatore, del sindaco o da chi ne fa le veci, di un parroco o di un ministro del culto, di un medico (designati questi tre ultimi dal commissariato) e di un rappresentante di società operaie o agricole locali, scelto dal consiglio comunale.

I membri elettivi durano in carica tre anni e sono rieleggibili. Il comitato è presieduto dal pretore o in sua mancanza dal sindaco.

Art. 11.

Il medico o uno dei medici di bordo, sulle navi che trasportano emigranti, dovrà appartenere al corpo dei medici della marina militare, in servizio attivo o ausiliario; e verrà designato dal Ministro della marina su richiesta del commissario. A tali medici sarà affidato anche il servizio di vigilanza a bordo delle navi nell'interesse dell'emigrazione, secondo le norme che verranno determinate dal regolamento.

Essi saranno retribuiti a cura del Fondo per l'emigrazione, nella cui cassa il vettore dovrà versare le competenze loro dovute nella misura che verrà determinata dal regolamento.

Il vettore sarà obbligato di fornire gratuitamente a detti medici, anche pel ritorno, il vitto e una cabina di prima classe.

Art. 12.

Negli Stati verso i quali si dirige a preferenza l'emigrazione italiana, saranno istituiti a cura del Ministro degli esteri, anche mediante accordi coi rispettivi Governi, uffici di protezione, d'informazione e d'avviamento al lavoro.

Il Ministro degli esteri nominerà, secondo le norme che verranno stabilite nel regolamento, ispettori d'emigrazione viaggianti nei paesi transoceanici. Avrà la facoltà di delegare a tale servizio anche ufficiali consolari.

Questi ispettori informeranno il Commissariato sulle condizioni dell'emigrazione italiana, della quale raccoglieranno e trasmetteranno i voti.

Tanto nei porti di transito quanto in quelli di arrivo, si eseguiranno, a bordo dei vapori che trasportano emigranti, delle regolari ispezioni per cura degli ispettori viaggianti all'estero, o degli uffici consolari, secondo le norme che verranno stabilite dal regolamento.

Dei vettori d'emigranti e dei noli.

Art. 13.

Nessuno può arruolare o accaparrare emigranti, promettere o vendere biglietti d'imbarco, se non ha ottenuto dal commissariato la patente di vettore di emigranti, più una speciale licenza dello stesso commissariato, subordinata a opportune garanzie, quando trattasi di emigranti con viaggio gratuito o sussidiato, o in qualsiasi modo favoriti o arrolati.

Possono ottenere la patente, quando dispongano di piroscafi nelle condizioni previste dall'art. 32:

- a) le compagnie nazionali di navigazione;
- b) le compagnie forestiere di navigazione riconosciute nel Regno secondo gli articoli 230 e seguenti del codice di commercio;
- c) armatori nazionali, sia individualmente, sia in consorzio;
- d) armatori forestieri e noleggiatori nazionali e stranieri.

Gli atti costitutivi delle compagnie forestiere di navigazione saranno registrati con tassa fissa da lire cinquecento a lire tremila, in proporzione del capitale sociale. Gli atti che portano l'aumento del capitale sociale saranno registrati con tassa fissa, il cui ammontare verrà determinato proporzionalmente alla tassa pagata per la registrazione dell'atto costitutivo in rapporto col capitale sociale originario.

Alle compagnie, agli armatori e noleggiatori stranieri, la patente può essere conferita soltanto quando essi nominino come loro mandatario un cittadino italiano, domiciliato nel Regno, ovvero una ditta italiana legalmente costituita, e si sottomettano a tutte le leggi e regolamenti del Regno, per tutto ciò che si riferisce alle operazioni d'emigrazione e agli atti che ne conseguono.

La patente è valida per un anno, soggetta, di volta in volta, a una tassa di concessione di mille lire, e vincolata a una cauzione, non inferiore a tremila lire di rendita in titoli dello Stato, che verrà fissata dal ministro degli affari esteri, secondo l'importanza delle operazioni.

La richiesta della patente implica accettazione di tutti gli obblighi derivanti al vettore dalla presente legge.

Il ministro degli esteri, udito il consiglio dell'emigrazione, può, con suo decreto motivato, negare, limitare o ritirare la patente.

La cauzione sta a garanzia in primo luogo dell'adempimento di tutte le obbligazioni del vettore e del suo rappresentante verso l'emigrante o chi per esso; e, in secondo luogo, del pagamento delle

pene pecuniarie, in cui il vettore o il suo rappresentante possono incorrere in forza della presente legge. La cauzione dovrà essere reintegrata ogni qual volta abbia subito diminuzione, sotto pena di decadenza della patente; e sarà restituita, salvo il caso di giudizio pendente, sei mesi dopo che il vettore avrà cessato di essere tale.

Art. 14.

I prezzi dei noli, che i vettori si propongono di percepire dagli emigranti, dovranno riportare l'approvazione del commissariato.

Non più tardi del 15 novembre, del 15 marzo e del 15 luglio d'ogni anno, i vettori faranno pervenire le loro proposte al commissariato. Questo provvederà all'approvazione dei noli, udito il parere della direzione generale della marina mercantile, delle camere di commercio delle più importanti città marittime italiane; tenuto conto delle informazioni degli ispettori d'emigrazione e delle camere di commercio italiane all'estero nei principali centri di emigrazione italiana; e di quello sul corso dei noli nei principali porti stranieri, che i consoli italiani dovranno fornirgli con rapporti periodici.

Per quelle proposte che non fossero approvate, il commissariato è obbligato a invitare i vettori a esporgli, dentro un congruo termine, le loro ragioni; dopo di che esso trasmetterà tutti gli atti, insieme con le sue proposte motivate, al consiglio superiore di marina, che dovrà esprimere il proprio parere motivato. Spetterà quindi al ministro degli affari esteri di stabilire il prezzo dei noli, secondo la qualità dei trasporti, la classe e la velocità dei piroscafi.

Così dei noli approvati come di quelli da lui stabiliti, il ministro degli affari esteri darà comunicazione al Parlamento con speciale relazione, alla quale dovranno essere allegati tutti gli anzidetti pareri ed informazioni.

Di regola, la determinazione dei noli si farà ogni quattro mesi, cioè: il 1° gennaio, il 1° maggio, e il 1° settembre d'ogni anno, e avrà vigore per tutto il quadrimestre. Si potrà, però, quando occorra, su proposta dei vettori o per iniziativa del commissariato, variare i noli anche nel quadrimestre, con le medesime norme con le quali vennero stabiliti; e con le stesse norme si potranno anche, dentro il quadrimestre, determinare i prezzi dei noli di nuovi vettori. I prezzi dei noli dovranno essere resi pubblici, almeno quindici giorni prima della loro applicazione; e, per le revisioni straordinarie, nel più breve termine possibile.

Il commissariato notificherà i prezzi dei noli così determinati ai comitati mandamentali e comunali, e notificherà loro anche le offerte di trasporti, a minor prezzo, di tutti i vettori che ne facciano richiesta, e ai quali, in difetto di rappresentanti locali del vettore, i comitati potranno indirizzare gli emigranti per mezzo degli ispettori d'emigrazione.

Al vettore che sorpassasse i prezzi dei noli approvati o stabiliti, ovvero si rifiutasse di trasportare per tali noli gli emigranti, sarà ritirata la patente; né potrà essergli riconcessa, che per deliberazione del ministro degli affari esteri.

Il vettore non potrà elevare il prezzo del nolo per gli emigranti, che sia stato già pubblicamente annunciato, ovvero fissato nel biglietto di imbarco od equivalenti scritture. Volendo ridurre il prezzo già annunciato o contrattato, la riduzione dovrà essere estesa a tutti gli emigranti che verranno imbarcati per quella partenza.

Art. 15.

In caso di coalizione fra vettori per rifiutare il trasporto degli emigranti al prezzo dei noli approvati o stabiliti, il Governo potrà autorizzare i comitati locali a sostituirsi in tutto all'opera dei rappresentanti dei vettori; potrà autorizzare con speciali concessioni altre compagnie, armatori o noleggiatori, italiani e stranieri, al trasporto degli emigranti; potrà consentirne il trasbordo in porti esteri di qua dall'oceano, e prendere ogni altro provvedimento opportuno a tutela dell'emigrazione. Quando si verifichi il caso predetto, verrà ritirata al vettore la patente, che non potrà essere nuovamente concessa se non dietro motivata deliberazione del consiglio dei ministri. In caso di recidiva, la patente verrà definitivamente ritirata.

Art. 16.

Il vettore d'emigranti può, con lettera diretta al commissariato, che sentirà il parere del prefetto competente, nominare rappresentanti propri, assumendo la responsabilità civile di ogni loro atto in materia di emigrazione. È altresì responsabile del fatto dei suoi dipendenti, come degli altri vettori

e di ogni altra persona cui egli affidasse, sia pure con l'intesa o col consenso dell'emigrante, tutto il trasporto o parte di esso. Ogni patto che escluda o limiti tale responsabilità, è nullo, quand'anche vi corrisponda una diminuzione del nolo.

E' data facoltà al commissariato di negare, con decreto motivato, l'assenso alla nomina d'un rappresentante, e, pure con decreto motivato, di revocare l'assenso già concesso. I rappresentanti devono essere cittadini italiani, e non possono delegare ad altri il loro mandato.

Possono diversi vettori, previo accordo da comunicarsi al commissariato, nominare uno stesso rappresentante.

È vietato a un rappresentante di procurare imbarco ad emigranti su piroscafi che non siano quelli del proprio mandante, o dei propri mandanti.

Art. 17.

È vietato al vettore e ai suoi rappresentanti di eccitare pubblicamente ad emigrare.

Ferma la disposizione dell'art. 416 del codice penale, chiunque con manifesti, circolari o guide concernenti l'emigrazione pubblica scientemente notizie o indicazioni false, o diffonde nel Regno notizie o indicazioni di tale natura stampate all'estero, è punito con la reclusione fino a sei mesi e con la multa fino a lire mille.

Le circolari e gli annunci di qualunque specie, fatti da parte dei vettori, dovranno indicare: la stazza lorda e netta e la velocità dei piroscafi, la data di partenza, gli scali e la durata dell'intero viaggio di andata.

Art. 18.

Il ministro degli affari esteri, d'accordo col ministro dell'interno, potrà permettere, imponendo condizioni speciali, che un privato arruoli, esclusivamente per conto proprio, il numero di persone che gli occorra per eseguire all'estero un determinato lavoro, o per un'impresa coloniale consentita dalle leggi del paese in cui deve compiersi; purché il privato, ove si tratti di emigrazione nei paesi contemplati nell'art. 6, si valga, per il trasporto, dell'opera di un vettore patentato, e questi paghi la tassa prescritta dall'art. 28.

Trattandosi di viaggi in regioni poco o nulla frequentate dagli emigranti italiani, il ministro degli affari esteri potrà permettere sotto l'osservanza di determinate condizioni, che il trasporto sia fatto anche da un armatore non avente la qualità di vettore di emigranti.

Art. 19.

Né il vettore né il suo rappresentante possono dare biglietti di imbarco agli emigranti italiani, se questi non presentano il passaporto.

Agli emigranti favoriti, arrolati o spontanei, che abbiano stipulato il trasporto fuori della sede del vettore, il vettore o il suo rappresentante sono tenuti a dare il biglietto d'imbarco, il quale non potrà sostituirsi con altro documento, prima che l'emigrante abbia lasciato la propria dimora per recarsi al porto di partenza.

È vietato a chicchessia, tranne i vettori autorizzati dal commissariato, di rilasciare ordini perché gli emigranti siano forniti di biglietti ferroviari nel paese di destinazione, tolto il caso che i biglietti medesimi siano gratuiti e da consegnarsi all'emigrante nel momento e nel luogo dello sbarco.

Il biglietto d'imbarco per gli emigranti, considerati tali in conformità dell'art. 6, è esente da ogni tassa di registro e di bollo.

Art. 20.

Il biglietto venduto all'estero da un vettore, o da altri per lui, e intestato a un emigrante che debba imbarcarsi nel Regno, dà diritto all'emigrante (su parere favorevole dell'ispettore d'emigrazione del porto di partenza) ad esigere l'imbarco sul primo piroscapo di esso vettore, che parta per la destinazione indicata nel biglietto, malgrado qualunque contraria dichiarazione contenuta nel biglietto medesimo.

Tutte le disposizioni della presente legge si applicano anche agli emigranti che viaggiano nelle condizioni previste in questo articolo.

Art. 21.

È vietato al vettore e a chi lo rappresenta, di percepire compensi di qualsiasi specie dall'emigrante,

oltre il nolo.

L'emigrante avrà diritto alla restituzione del doppio di quanto avesse pagato indebitamente, più all'eventuale risarcimento dei danni.

Il nolo, che già fosse stato pagato in tutto o in parte dall'emigrante per sé e per la propria famiglia, sarà ad esso restituito, se egli non potrà partire per malattia accertata, che colpisca lui o persona della sua famiglia che con lui conviva e con lui debba viaggiare; oppure per ritardo ferroviario o per caso, anche fortuito, riferibile al vettore o alla nave.

Se si tratti d'emigrazione in qualche modo favorita o arrolata e l'emigrante debba, per gli stessi motivi, o perché rifiutato da chi ne commise al vettore l'arrolamento, o perché respinto dalla commissione di visita, fare ritorno dal porto d'imbarco al comune di sua residenza, o alla frontiera se straniero, vanno a carico del vettore le spese di ricovero, di sussistenza e di viaggio delle persone, come le spese di trasporto dei bagagli, salvo poi sempre all'emigrante il diritto all'eventuale risarcimento dei danni.

Quando poi, per qualunque altra ragione, prima della partenza della nave, l'emigrante rescinda il contratto, ferme restando le disposizioni dell'art. 583, n. 2, del codice di commercio, avrà diritto, su parere favorevole dell'ispettore di emigrazione del porto, alla restituzione di metà del prezzo del nolo, oltre le spese di vitto per la presunta durata del viaggio, ove queste siano comprese nel nolo. Se infine l'emigrante, a qualunque categoria appartenga, abbia perduto l'imbarco per ritardo d'un treno, anche dovuto a forza maggiore, le amministrazioni ferroviarie saranno tenute a riportarlo gratuitamente col suo bagaglio alla stazione di provenienza, o alla stazione di confine se l'emigrante è straniero, quando egli stesso ne faccia domanda all'ispettore d'emigrazione, e questo gli rilasci una richiesta di viaggio motivata, da presentarsi dentro ventiquattro ore alla stazione di partenza.

Art. 22.

Il vitto e l'alloggio di qualunque emigrante, giunto al porto d'imbarco, sono a carico del vettore dal mezzodì del giorno anteriore a quello stabilito per la partenza nel biglietto, fino al giorno in cui la partenza avvenga, qualunque sia la causa dei ritardi.

L'emigrante, al quale sia annunziato il ritardo quando già fu fornito di biglietto, e non abbia ancora lasciato il proprio domicilio, avrà diritto a un'indennità di due lire al giorno, se ha fissato il posto intero, e in proporzione se ha fissato il mezzo posto o un quarto di posto, fino a tutta l'antivigilia del giorno in cui avvenga la partenza.

Se il ritardo superi i dieci giorni, l'emigrante potrà rinunciare al viaggio, recuperare il nolo se lo pagò, e chiedere alla commissione arbitrale, di cui all'art. 27, il risarcimento dei danni ove ne sia il caso.

Se l'emigrante dovesse far sosta, per fatto della nave o per ragione di quarantena, in un porto intermedio del viaggio, le spese di vitto e, se occorre, di alloggio, saranno sopportate dal vettore; il quale, in caso di naufragio o di inabilità del piroscafo a proseguire, o di fermata, dovuta ad avaria, che ecceda i quindici giorni, sarà tenuto a mandare altro piroscafo adatto a ricevere gli emigranti e a trasportarli a destinazione. In caso contrario il ministro degli affari esteri, sentito il consiglio dell'emigrazione, si varrà della cauzione per provvedere.

È nullo il patto per cui l'emigrante rinunzi all'indennità stabilite dal presente articolo.

Art. 23.

L'imbarco di emigranti dovrà dal vettore effettuarsi nei porti indicati nella prima parte dell'art. 9. È vietato, salvo casi di forza maggiore, il trasbordo di emigranti in porti esteri, che non siano di là dell'Oceano; ed è pure vietato d'inviare emigranti a imbarcarsi in qualunque porto non italiano. In entrambe i casi, si può far eccezione al divieto, con permesso speciale dato dal commissariato nell'interesse esclusivo degli emigranti.

Art. 24.

Il vettore è responsabile dei danni verso l'emigrante, il quale sia respinto dal paese di destinazione in forza delle leggi locali sull'emigrazione, quando sia provato che a lui erano note, prima della partenza, le circostanze che avrebbero determinato la reiezione dell'emigrante.

Art. 25.

Il vettore, nonostante qualunque convenzione contraria, sarà tenuto (sempre che il piroscafo tocchi, nel viaggio di ritorno, un porto italiano) a trasportare per il prezzo di due lire al giorno, compreso il vitto, gli indigenti italiani che per qualsiasi motivo rimpatriranno per disposizione e con richiesta di un regio agente diplomatico o consolare, in numero di dieci (posti interi) per i piroscafi che hanno meno di mille tonnellate di stazza, con l'aumento di uno ogni duecento tonnellate o frazione di duecento tonnellate al di sopra delle mille, fino al numero di trenta. I fanciulli di età superiore ai tre ed inferiore ai dodici anni, pagheranno una lira al giorno; nulla quelli sotto i tre anni.

Delle controversie tra vettori ed emigranti.

Art. 26.

L'emigrante potrà intentare azione per restituzione di somme, per risarcimento di danni e per ogni controversia relativa alla presente legge, contro il vettore o il suo rappresentante, con domanda su carta libera rivolta a un regio ufficiale consolare o a un ufficio governativo di protettorato dell'emigrazione all'estero, oppure, se la partenza non avvenne, al prefetto della provincia, all'ispettore di emigrazione o al comitato del luogo, dove contrattò o dove doveva effettuarsi l'imbarco.

Se l'emigrante abbia dovuto far ritorno in Italia, senza aver potuto comunicare con le regie autorità o con gli uffici di protezione, il termine decorrerà dal giorno del suo sbarco nel regno.

Art. 27.

Le liti tra vettore ed emigrante, delle quali all'articolo precedente, saranno giudicate inappellabilmente da una commissione arbitrale, avente sede in ogni capoluogo di provincia. La commissione darà composta dal presidente del tribunale, o di chi ne fa le veci, che la presiede, dal procuratore del Re, di un consigliere di prefettura e di due membri eletti dal consiglio provinciale. Il presidente del tribunale e il procuratore del Re potranno, in caso di impedimento, farsi rappresentare, l'uno da un vice-presidente o da un giudice, e l'altro da un sostituto procuratore del Re.

Per gli effetti del procedimento, l'emigrante si intenderà domiciliato presso il prefetto a cui il ricorso fu presentato o trasmesso.

Accompagneranno la domanda i verbali e i documenti di prova redatti o raccolti dai consoli, dagli uffici di protezione, dai commissari viaggianti, dagli ispettori d'emigrazione, e dai comitati locali. La commissione arbitrale della provincia nella quale l'emigrante trattò per l'imbarco, sarà competente, nonostante qualsiasi patto in contrario; non sarà tenuta all'osservanza delle forme e dei termini stabiliti per l'istruzione delle cause davanti alle autorità giudiziarie e per la notificazione delle sentenze; e giudicherà con le norme di procedura che verranno indicate nel regolamento, il quale provvederà anche al modo per la notificazione della sentenza. Il commissariato preleverà dalla commissione le somme necessarie, per distribuirle a coloro cui spettano secondo la sentenza. Se gli emigranti da indennizzarsi si trovino all'estero, le somme saranno messe a disposizione del commissariato, che ne curerà l'invio a spese del vettore.

Tutte le carte e gli atti relativi al giudizio, comprese le sentenze, saranno esenti da tassa di bollo e di registro.

Esaurita la procedura, il prefetto trasmetterà gli atti alla regia procura, perché esamini se vi sia luogo a giudizio penale.

Le controversie relative a somme o valori non eccedenti lire cinquanta, che insorgano nel luogo di imbarco tra emigranti e vettore, oppure tra emigranti e locandieri, barcaioli, facchini o altri che abbiano prestata all'emigrante l'opera loro, saranno giudicate dall'ispettore dell'emigrazione, il quale provvederà senza formalità di giudizio, sentire le parti e anche in assenza di quella che non fosse comparsa, quantunque debitamente chiamata. Egli dovrà fare di ogni cosa apposito verbale, in seguito del quale sarà esteso il relativo provvedimento, che si avrà come titolo esaustivo. Contro di questo provvedimento non si farà luogo ad opposizione od appello.

Fondo per l'emigrazione.

Art. 28.

Il vettore verserà alla cassa dei depositi e prestiti, in una delle sezioni di regia tesoreria provinciale,

otto lire per ogni posto intero d'emigrante, quattro per ogni mezzo posto e due per ogni quarto di posto. Saranno pure versate alla casse dei depositi e prestiti le tasse di patente, le pene pecuniarie e ogni altro reddito eventuale dipendente dalla presente legge.

Tali versamenti saranno attribuiti a un Fondo per l'emigrazione, il quale sarà investito in titoli di Stato, o guarentiti dallo Stato, nella parte di esso che non sia devoluta a soddisfare le spese ordinarie per il servizio dell'emigrazione.

La parte a ciò destinata sarà tenuta dalla cassa dei depositi e prestiti in conto corrente fruttifero al saggio d'interesse dei depositi volontari, e calcolato a tenore dell'art. 44 del regolamento 9 dicembre 1875, n. 2802.

I prelevamenti da questo conto corrente si faranno su domanda del commissario generale, col visto del ministro degli affari esteri, e saranno assegnati esclusivamente a vantaggio dell'emigrazione, tanto all'interno che fuori.

Il bilancio del Fondo per l'emigrazione, sul quale graveranno le spese per il commissariato, e per i servizi ad esso attinenti, secondo norme fissate dal regolamento, verrà presentato ogni anno al Parlamento, che lo esamina e vota separatamente.

Il Fondo per l'emigrazione è messo sotto la vigilanza di una commissione permanente, composta di tre senatori e di tre deputati, da nominarsi dalle rispettive camere in ciascheduna sessione. Essi continueranno a far parte della commissione anche nell'intervallo tra le legislature e le sessioni. La commissione pubblicherà ogni anno una relazione che sarà presentata al Parlamento dal ministro per gli affari esteri.

CAPO III.

Disposizioni generali.

Art. 29.

Il ministro degli affari esteri potrà, d'accordo col ministro dell'interno, imporre condizioni di tutela e cauzioni speciali per l'arrolamento di emigranti non compresi nel capo II della presente legge, e che sia fatto da parte di agenzie di affari, imprese, o privati cittadini o stranieri, con vincolo determinato di lavoro, o di mercede, o di tempo, o di luogo.

In caso di tali arrolamenti, data la presentazione di reclamo per parte dell'emigrante, o di chi per esso, durante l'esecuzione del contratto, o nei dieci giorni successivi al suo termine, o nei dieci giorni dall'abbandono dei lavori, sarà ammesso, per la determinazione dei danni, il procedimento arbitrale indicato nell'art. 27. Le condizioni d'eventuale prestazione e di svincolo dalla cauzione saranno determinate di volta in volta, secondo le singole operazioni di arrolamento.

Il ministro degli affari esteri potrà destinare ispettori d'emigrazione viaggianti all'estero (in conformità dell'art. 12, primo capoverso, della presente legge) oltre che nei paesi transoceanici, anche negli altri principali centri di emigrazione italiana.

I comitati di cui all'art. 10, eserciteranno il loro ufficio anche a favore dell'emigrazione diretta verso paesi non transoceanici.

Art. 30.

Le commissioni arbitrali, di cui all'art. 27, sono competenti a giudicare circa il rimborso di somme che fossero reclamate da qualunque regia autorità, nello Stato, o fuori, per spese da essa incontrate nell'interesse di emigranti, quando la responsabilità risalga a vettori, rappresentanti, imprese, agenzie d'affari, o privati. Le rispettive cauzioni rispondono anche di tali rimborsi.

Sanzioni penali.

Art. 31.

Saranno puniti, salvo la disposizione del primo capoverso dell'articolo seguente: coll'arresto fino a sei mesi e con l'ammenda sino a mille lire coloro che provochino o favoriscano l'emigrazione di una o più persone, contro le prescrizioni delle leggi e dei regolamenti, e contro il divieto posto dal ministro degli affari esteri, in forza dell'art. 1, ultimo capoverso; con ammenda fino a trecento lire, i contravventori all'art. 1; coll'arresto fino a tre mesi e con ammenda fino a mille lire, i contravventori alla prima parte dell'art. 13;

con ammenda fino a mille lire il vettore che intrometta tra sé e l'emigrante, altri mediatori che non siano i propri rappresentanti debitamente riconosciuti; e con la stessa pena il vettore o il suo rappresentante che facciano figurare come emigranti spontanei, viaggianti con denaro proprio, persone che abbiano invece il nolo pagato, in tutto o in parte, da Governi esteri o da private imprese; e in caso di recidiva, con ammenda sino a duemila lire;

con ammenda sino a mille lire, i contravventori all'ultimo capoverso dell'art. 16 i quali dal ministro degli affari esteri potranno essere esclusi temporaneamente o perpetuamente dai servizi di emigrazione, senza pregiudizio della responsabilità in cui il rappresentante possa essere incorso verso il vettore o verso i vettori che lo hanno nominato;

con ammenda sino a duemila lire i contravventori all'art. 23;

con ammenda fino a mille lire, le altre contravvenzioni previste dalla legge o dal suo regolamento, sia che trattasi di vettori, di loro rappresentanti, di imprese, di agenzie d'affari o di privati, non compresi, in questi, gli emigranti.

Qualora il vettore sia una compagnia di navigazione, le pene stabilite dalla presente legge contro il vettore, si applicheranno a coloro che abbiano agito come rappresentanti della compagnia, sarà garantito dalla cauzione della compagnia stessa.

Copia delle ordinanze e delle sentenze per i reati previsti dalla presente legge sarà trasmessa al ministro degli affari esteri, per i provvedimenti di sua competenza, rispetto alla patente, a norma dell'art. 13.

Art. 32.

Un regolamento da approvarsi e da modificarsi ove occorra, con decreto reale, sentito il parere del Consiglio di Stato, conterrà oltre a quelle già accennate, le norme:

per distinguere, per gli effetti delle penalità di cui all'art. 31, l'emigrazione temporanea da quella permanente;

per l'ordinamento dei servizi indicati nell'art. 7 e spese relative; e per la disciplina, la scelta e gli stipendi degli impiegati d'ordine strettamente necessari;

per la formazione del bilancio del Fondo per l'emigrazione;

per determinare a quali uffici dipendenti dal commissariato spetti la franchigia postale e telegrafica;

Per determinare i requisiti di capacità e di moralità dei vettori e dei loro rappresentanti;

per riconoscere e disciplinare patronati di protezione o altre istituzioni a vantaggio degli emigranti, costituiti per iniziativa privata;

per la nomina dei membri elettivi dei comitati mandamentali e comunali e le attribuzioni di questi;

per determinare in quali casi e a quali condizioni il ministro degli affari esteri possa obbligare i vettori al trasporto di missionari, che si occupino della tutela degli emigranti;

per regolare la tutela degli emigranti nel porto d'imbarco, anche mediante l'istituzione di ricoveri da costruirsi, via via che i mezzi lo consentano, nei porti di Genova, di Napoli e di Palermo; per determinare le modalità dell'ammissione in tali ricoveri, le visite mediche, i bagni, ecc.;

per ordinare che dentro due anni dall'applicazione di questa legge, lo spazio attualmente assegnato per ciascun emigrante nei dormitori dei piroscafi addetti al servizio dell'emigrazione, sia elevato a metri cubi 2,75 nel primo corridoio e a metri cubi 3 nel corridoio inferiore;

per fissare i criteri onde la velocità normale di navigazione non possa essere inferiore alle dieci miglia nautiche all'ora;

per stabilire l'accertamento delle condizioni relative alla velocità e per limitare allo stretto necessario le fermate dei piroscafi nei porti di scalo;

per determinare a quali condizioni i piroscafi di vettori stranieri, che facciano scalo in porti italiani potranno essere esonerati dalle visite dirette a verificare che essi si trovano nelle condizioni di assetto prescritte dalle leggi e dai regolamenti italiani, mediante presentazione di un documento, rilasciato da autorità competente e legalizzato da un regio ufficiale consolare, dal quale risulti che quel piroscafo corrisponde alle condizioni prescritte;

per fissare il numero dei medici a bordo, in relazione col numero degli emigranti imbarcati;

per determinare la qualità e la quantità del vitto e dell'alloggio, o le indennità relative, nei casi di ritardo di partenza o di soggiorno degli emigranti negli scali intermedi o porti di rilascio, o nei casi che l'emigrante venga per qualsiasi motivo respinto al porto d'imbarco o d'arrivo; e per

determinare le razioni di bordo e quanto altro sia ritenuto utile a migliorare le condizioni della traversata;

per determinare la quantità massima del bagaglio, che ogni emigrante può portare seco senza spesa di nolo, e l'indennità che gli spetta in caso di smarrimento o di danno;
per tutelare nei piroscafi anche la condizione di quei passeggeri italiani di terza classe, o di classe che equivalga alla terza attuale, che fanno ritorno in patria;
per coordinare le regole di tutela di tutti gli emigranti che si dirigono ai confini anche di terra, arrolati, favoriti o spontanei, con o senza precedenti impegni presi con i vettori o loro rappresentanti;
per rilevare le benemeritenze di coloro che, nei comitati locali, nelle commissioni arbitrali, negli istituti di patronato degli emigranti e in altri servizi gratuiti, si siano specialmente adoperati perché la presente legge risponda ai fini voluti dal legislatore;
e, finalmente, per disciplinare tutto ciò che concerne l'igiene e la sicurezza dell'emigrazione.

CAPO IV.

Disposizioni speciali sul servizio militare
e sulla cittadinanza.

Art. 33.

Agli articoli 81 e 82 del testo unico delle leggi sul reclutamento dell'esercito e all'art. 36 del testo unico delle leggi sulla leva marittima, è sostituito dal seguente:

Il servizio della leva all'estero è affidato alle regie autorità diplomatiche e consolari.

Gl'iscritti residenti regolarmente all'estero possono farsi visitare presso la regia legazione o il regio consolato più vicino; e secondo il risultato di questa visita, vengono arrolati nella categoria che loro spetta, o mandati rivedibili, o riformati, ovvero mandati a leve successive per legittimi impedimenti.

Gl'iscritti nati o residenti all'estero o espatriati, prima di aver compiuto il sedicesimo anno di età in America, Oceania, Asia (esclusa la Turchia), Africa (esclusi i domini e protettorati italiani, l'Egitto, la Tripolitania, la Tunisia, l'Algeria e il Marocco), qualora vengano arrolati, sono provvisoriamente dispensati dal presentarsi alle armi, finché duri la loro residenza all'estero. In caso di mobilitazione generale dell'esercito o dell'armata, saranno obbligati a presentarsi, con quelle eccezioni però che verranno allora stabilite, in relazione alla possibilità in cui essi si trovino di rimpatriare in tempo utile.

I militari di cui sopra, rientrando nel Regno, devono immediatamente darne notificazione al distretto militare, se appartenenti all'esercito; alla capitaneria di porto se appartenenti all'armata, e presentarsi per compiere i loro obblighi di servizio militare. Contravvenendo a queste prescrizioni, sono dichiarati disertori.

Possono però, in casi eccezionali, ottenere dalle regie autorità diplomatiche e consolari il permesso di rientrare in patria e permanervi per un periodo non superiore ai due mesi. Il ministro della guerra potrà, caso per caso e secondo le norme del regolamento, prolungare la permanenza nel Regno di coloro che comprovino di compiere un regolare corso di studi.

La dispensa provvisoria di cui nei precedenti capoversi 3°, 4°, 5°, del presente articolo diviene assoluta e definitiva all'età di trentadue anni compiuti.

Art. 34.

Dopo l'art. 120 del testo unico delle leggi sul reclutamento dell'esercito, e dopo il corrispondente art. 43 del testo unico delle leggi per la leva marittima, è aggiunto il seguente articolo:

Art. 120 bis del primo testo unico (art. 43 bis del secondo testo unico). Coloro che al momento del concorso alla leva si trovino come allievi interni in istituti del Regno o della colonie Eritrea a compiere gli studi per le missioni, e siano arrolati in prima categoria, potranno ottenere, in tempo di pace, che la chiamata alle armi sia rimandata fino al compimento del ventiseiesimo anno di età. Cessa per essi l'ottenuto beneficio, compiuta che abbiano questa età, od anche prima se abbiano tralasciato gli studi intrapresi.

Qualora si rechino all'estero in qualità di missionari in quei luoghi e sotto quelle condizioni che saranno prescritte dal ministero degli affari esteri, saranno ad essi applicate le facilitazioni concesse agli iscritti nati e residenti all'estero.

Art. 35.

È abrogato il paragrafo 3° della prima parte dell'art. 11 del codice civile.

Art. 36.

La cittadinanza italiana, comprendente l'acquisto e l'esercizio dei diritti politici attribuiti ai cittadini, potrà essere concessa, per decreto del ministro dell'interno di concerto col ministro degli affari esteri, a chi nato nel Regno o all'estero e diventato straniero perché figlio minore di padre che ha perduto la cittadinanza, oppure nato nel Regno o all'estero da padre che avesse perduta la cittadinanza prima della sua nascita, non abbia, secondo gli articoli 5, 6 e 11 del codice civile, dichiarato entro l'anno dall'età maggiore di eleggere la qualità di cittadino, ovvero abbia espressamente optato per la cittadinanza estera, purché dichiari di fissare il suo domicilio nel Regno.

CAPO V.

Disposizioni transitorie.

Art. 37.

L'entrata in vigore di questa legge sarà fissata con decreti reali, di mano in mano che si renda possibile l'impianto dei servizi in essa indicati. I decreti medesimi avranno per effetto di abrogare la legge 30 dicembre 1888, n. 5866, serie 3°, nelle parti corrispondenti a quelle della legge presente, delle quali sarà gradatamente determinata l'entrata in vigore; in modo che tutte le disposizioni della presente legge siano attuate non più tardi d'un anno dopo la sua pubblicazione.

Art. 38.

Fino all'approvazione del regolamento, e alla costituzione del commissariato per l'emigrazione, il ministro degli affari esteri ha facoltà di affidare l'incarico provvisorio di tali uffici ad impiegati dello Stato.

Ordiniamo che la presente, munita del sigillo dello Stato, sia inserita nella raccolta ufficiale delle leggi e dei decreti del Regno d'Italia, mandando a chiunque spetti di osservarla e di farla osservare come legge dello Stato.

Data a Roma, addì 31 gennaio 1901.

VITTORIO EMANUELE

Luogo del sigillo. v. il Guardasigilli E. GIANTURCO

G. Saracco
Visconti Venosta.
Carcano.
Chimirri.
E. Granturco.
C. di San Martino.
E. Morin.
G. Finali.

APÉNDICE 3

Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)

[Celebración: Turín, 29 de octubre de 1840]

CARLO ALBERTO

PER LA GRAZIA DI DIO RE DI SARDEGNA, DI CIPRO E DI GERUSALEMME; DUCA DI SAVOIA, DI GENOVA, DI MONFERRATO, D'AOSTA, DEL CHIABLESE, DEL GENEVESE E DI PIACENZA; PRINCIPE DI PIEMONTE E DI ONEGLIA; MARCHESE D'ITALIA, DI SALUZZO, D'IVREA, DI SUSÀ, DI CEVA, DEL MARO, DI ORISTANO, DI CESANA E DI SAVOIA; CONTE DI MORIANA, DI GINEVRA, DI NIZZA, DI TENDA, DI ROMONTE, DI ASTI, DI ALESSANDRIA, DI GOCEANO, DI NOVARA, DI TORTONA, DI VIGEVANO, DI BOBBIO; BARONE DI VAUD E DEL FAUCIGNY; SIGNORE DI VERCELLI, DI PINEROLO, DI TARANTASIA, DELLA LOMELLINA E DELLA VALLE DI SESIA, ECC., ECC., ECC.

A tutti coloro che le presenti vedranno salute.

Avendo Noi visto ed esaminato il Trattato d'amicizia, di commercio e di navigazione, ed i due suoi articoli addizionali, conchiusi e firmati tanto quello quanto questi in Torino, in virtù di speciali nostri pienipoteri il 29 ottobre 1840, dal Conte Clemente Solaro della Margarita, Nostro Primo Segretario di Stato per gli Affari Esteri, e dal cittadino Giuseppe Ellauri munito di uguali pienipoteri per parte del Governo della Repubblica Orientale dell'Uruguay, dei quali Trattati ed articoli addizionali segue il tenore:

Desiderando Sua Maestà il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay di consolidare le relazioni di buona intelligenza che felicemente hanno esistito fino ad ora tra i loro rispettivi Stati e di agevolare ed estendere le mutue loro relazioni di commercio, hanno stabilito di aprire delle negoziazioni onde concludere un Trattato d'amicizia, commercio e navigazione.

A tale oggetto Sua Maestà il Re di Sardegna ha conferito i suoi pienipoteri al signor Conte Solaro della Margarita, Cavaliere Gran Cordone dell'Ordine Religioso e militare dei Ss. Maurizio e Lazzaro, Gran Croce dell'Ordine di S. Gregorio Magno, dell'Ordine di Isabella la Cattolica di Spagna, dell'Ordine di Leopoldo del Belgio e Cavaliere dell'Ordine di Cristo, Suo Primo Segretario di Stato per gli Affari Esteri, Notaio della Corona e Sovrintendente Generale delle Poste.

Ed il Presidente della Repubblica Orientale dell'Uruguay, col previo consenso del Senato, ha conferito uguali pienipoteri al cittadino Giuseppe Ellauri, Suo Ministro di Stato, di Governo e delle Relazioni Esterne, Inviato straordinario e Ministro presso la Corte di Sua Maestà, i quali plenipotenziarii, dopo di avere scambiati i loro rispettivi pienipoteri e trovati in buona e debita forma, hanno convenuto e firmato gli articoli seguenti:

Articolo I.

Vi sarà pace ed amicizia perpetua fra Sua Maestà il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay e fra i sudditi di ambi i paesi senza eccezione di persona o di luogo.

Art. II

Vi sarà fra li territori delle due Alte Parti contraenti libertà e reciprocità di commercio e navigazione; gli abitanti di ambi gli Stati potranno entrare liberamente nei porti di ciascuno di essi,

dove è permesso il commercio straniero, potranno con ogni libertà risiedere in qualunque luogo più loro convenga onde dar corso ai loro affari, al quale oggetto godranno della medesima sicurezza, protezione ed vantaggi accordati agli altri abitanti del paese in cui si trovano, senza dover pagare per questa protezione, sicurezza e vantaggi nessuna maggior tassa, imposta, salarii o retribuzioni che quelle pagate dai nazionali, sempre inteso colla condizione di assoggettarsi alle leggi e regolamenti in vigore. Non potranno essere espulsi o mandati per forza da un luogo all'altro per misura di polizia o governativa, salvo per gravi motivi che pongano in pericolo la tranquillità pubblica; non potranno essere assoggettati a nessun sequestro, né trattenuti coi loro bastimenti, merci ed effetti, senza che venga accordato agli interessati immediatamente una sufficiente indennizzazione per le perdite che loro farà soffrire il servizio a cui saranno costretti. Potranno neppure essere obbligati al servizio militare di terra o di mare, né essere ascritti ad alcun genere di milizia.

Nel caso (il che Dio non voglia) di guerra fra le Alti Parti contraenti si concederà ai sudditi o cittadini dell'uno e dell'altro Stato, che fossero solamente *transeunti*, un termine di sei mesi per quelli che abitano sulle coste e di un anno per quelli che si trovano nell'interno, perché possano imbarcarsi in quel porto che più loro converrà, rispettando i crediti sia particolari sia sopra il tesoro o banchi che loro appartengono. Gli altri sudditi o cittadini che avessero stabilimenti fissi per uso di qualche professione od occupazione privata potranno rimanere nel paese, se questo loro conviene, senza soffrire la menoma molestia nelle loro persone o nelle loro proprietà, con ciò che non commettano atti di ostilità e non contravvengano alle leggi vigenti.

Art. III.

Li bastimenti Sardi che si trovano caricati od in zavorra nei porti dello Stato Orientale dell'Uruguay e reciprocamente i bastimenti di questo che si trovano caricati od in zavorra nei porti del Regno di Sardegna, saranno trattati alla loro entrata, uscita e durante il loro soggiorno nel porto nel modo detto nell'articolo addizionale al presente trattato.

Art. IV.

Ogni sorta di merci ed oggetti di commercio, prodotti naturali o dell'industria della Repubblica Orientale dell'Uruguay o di qualunque altro paese, che possono essere introdotti legalmente su bastimenti Sardi nei porti del Regno di Sardegna, potranno ugualmente esservi introdotti da bastimenti dello Stato Orientale dell'Uruguay senza dover pagare altri o maggiori diritti, di qualunque denominazione siano, riscossi in nome od a pro del Governo, delle autorità locali o di qualunque stabilimento privato, se non quelli che essi pagherebbero introdotti su bastimenti Sardi, e reciprocamente si stabilisce lo stesso per questi nei porti della Repubblica Orientale dell'Uruguay.

Art. V.

Per maggiore chiarezza dei due precedenti articoli si stabilisce che la concessione in essi fissata sarà la stessa, sia che i bastimenti delle due Nazioni vengano direttamente dai loro porti rispettivi o da altri stranieri.

Art. VI.

Ogni sorta di merci ed oggetti di commercio che possono essere legalmente esportati dai porti dello Stato Orientale dell'Uruguay su bastimenti nazionali, potranno esserlo pure bastimenti Sardi, senza dovere per questo pagare altri o maggiori diritti, qualunque ne sia la denominazione, riscossi in nome od a profitto del Governo, delle autorità locali o di stabilimenti particolari, che quelli che dovrebbero pagare essendo esportati sui bastimenti Orientali dell'Uruguay, e reciprocamente lo

stesso si stabilisce a favore di questi per l'esportazione che fanno dai porti dei dominii di S.M. il Re di Sardegna.

Art. VII.

Nella Repubblica Orientale dell'Uruguay non si metteranno altri o maggiori diritti d'importazione ai prodotti naturali o dell'industria del Regno di Sardegna, né in questo s'imporranno ai prodotti naturali o dell'industria di quella, maggiori od altri diritti d'importazione che quelli imposti sovra simili articoli provenienti da altri paesi. Ugualmente non si frapperà ostacolo o proibizione qualunque all'importazione od esportazione di ogni articolo proveniente dal suolo o dall'industria del Regno di Sardegna o della Repubblica Orientale dell'Uruguay all'entrata od uscita dai porti di ambi i paesi, che non sia applicabile a qualunque altra nazione.

Art. VIII.

Resta espressamente convenuto che gli articoli precedenti non si applicano per nulla alla navigazione delle coste ossia cabotaggio, di ciascuno dei due paesi, che le Alte Parti contraenti si riservano esclusivamente nei loro territorii rispettivi.

Art. IX.

Onde non possa sorgere dubbio sull'essere un bastimento sì o no nazionale, ambe le Alte Parti convengono nel considerare e riconoscere come Sardi o della Repubblica Orientale dell'Uruguay quelli che di buona fede siano proprietà dei loro rispettivi sudditi o cittadini, accertata con titoli autentici spediti dalle autorità dell'uno o dell'altro paese, qualunque ne sia la costruzione.

Art. X.

Ambe le Alte Parti contraenti riconoscono che nel caso che una delle due fosse in guerra con una terza potenza, la bandiera neutrale dell'altra assicura il legno e le persone, eccettuati gli ufficiali ed i soldati al servizio effettivo del nemico, e copre eziandio le proprietà, meno gli articoli di contrabbando di guerra. In conseguenza sarà libero e lecito ai sudditi o cittadini di ambi i paesi di navigare coi loro bastimenti partendo da qualunque porto per altri appartenenti al nemico dell'uno o dell'altro, e proibito di recar loro molestia alcuna in questa navigazione.

Art. XI.

Onde non lasciar dubbio quali sieno gli oggetti e merci reputati di contrabbando di guerra, si dichiarano tali qualunque arma da fuoco o bianca, offensiva o difensiva, come cannoni, fucili, pistole ed altre della stessa specie, sciabole, spade, corazze, lance, mazze, elmi, cotte di maglia, arnesi, polvere, pale, bombe, granate, mitraglia in pacchi o sciolta, zolfo, salnitro, ferro, acciaio, rame, piombo, bronzo e qualunque altra materia adatta a far la guerra per mare o per terra, e qualunque articolo che possa servire ad armare, fornire o muovere gli eserciti, come uniformi, cavalli, mule, ecc.

Art. XII.

Nel caso che una delle Alte Parti contraenti si trovasse in guerra con una terza potenza i sudditi o cittadini dell'altra potranno continuare il loro commercio o navigazione col medesimo Stato, eccettuati soltanto i porti o piazze che fossero bloccati od assediati per mare o per terra; ed affine di rimuovere ogni dubbio in questo caso resta convenuto che qualunque bastimento delle due Alte Parti contraenti che s'incontrerà diretto ad un porto bloccato non sarà detenuto né confiscato, se non

dopo la notificazione speciale del blocco, che si farà dal Comandante che lo dirige o da alcuno degli ufficiali a' suoi ordini, sulle patenti del bastimento.

Art. XIII.

Nello stesso caso dell'articolo precedente, cioè di guerra di uno dei due contraenti con una terza potenza, nessuno dei sudditi o cittadini dell'altra potrà accettare da quella commissione o patente per agire ostilmente contro il primo sotto pena di essere trattato come pirata.

Art. XIV.

Affine di proteggere più efficacemente il commercio e la navigazione dei loro rispettivi sudditi o cittadini, ambe le Alte Parti contraenti convengono di non ricevere nei loro porti, ancoraggi o rade, pirati o rapitori di bastimenti o carichi, obbligandosi al contrario a perseguirli con tutti i mezzi e con tutto il rigore delle leggi, egualmente che quelli i quali fossero convinti di essere loro fautori, complici o ricettatori degli oggetti rapiti o derubati, ed a restituire i legni ed i carichi ai proprietari sudditi o cittadini dell'altra parte contraente od ai loro procuratori, ed in mancanza di questi ai Consoli od agenti commerciali.

Art. XV.

Se qualche bastimento da guerra o mercantile appartenente all'uno dei due Stati venisse a naufragare sulle coste dell'altro, gli saranno accordati dalle autorità locali gli stessi soccorsi, protezione e trattamento usati in simili casi e circostanze ai legni nazionali, e le loro merci ed altri effetti che si trovassero a suo bordo, od il loro equivalente, saranno consegnati al proprietario senza che abbiasi pei medesimi a pagare dritto di salvataggio maggiore di quello riscosso in pari caso dai nazionali.

Art. XVI.

Non si concederà dalle due Alte Parti contraenti nessun privilegio, preferenza diretta od indiretta a favore di qualunque compagnia, corporazione o di chi la rappresenti, per la compera di nessun articolo di commercio legalmente introdotto, in considerazione della nazionalità del bastimento su cui viene introdotto, neppure quando appartenga a quella delle due parti nelli cui porti si fa l'importazione di detti articoli, essendo l'espressa volontà dei contraenti di non ammettere alcuna differenza o distinzione a tale oggetto.

Art. XVII.

Se in avvenire una delle due Alte Parti contraenti accordasse ad altra nazione qualche speciale favore per ciò che riguarda al commercio e navigazione, questo favore diventerà immediatamente comune all'altra parte, godendone gratuitamente, se gratuita ne fu la concessione, od accordando lo stesso compenso od altro equivalente, se la concessione fu condizionale.

Art. XIX.

Tanto i bastimenti mercantili sardi che dovessero rilasciare forzatamente in qualche porto dello Stato Orientale dell'Uruguay, come ugualmente li bastimenti di questo che rilasciassero forzatamente nei porti del Regno di Sardegna senza far nissuna operazione di commercio ed al solo oggetto di riparare qualche avaria o di evitare i pericoli di qualche tempesta, saranno considerati e trattati sotto tutti i rapporti come i bastimenti nazionali, purché le cause che hanno determinato il rilascio siano reali ed evidenti.

Art. XX.

Gli articoli di commercio, produzione del suolo o dell'industria dello Stato Orientale dell'Uruguay e delle sue pesche, eccettuato il sale, la polvere da sparo ed il tabacco manifatturato, potranno attraversare liberamente il territorio di S.M. Sarda dal porto franco di Genova ad un punto qualunque della sua frontiera. Egualmente ogni articolo di commercio straniero che venga da qualunque punto della sua frontiera interna Sarda destinato allo Stato dell'Uruguay potrà attraversare liberamente gli Stati di S.M. sino al porto franco di Genova per essere qui imbarcato senza dover pagare nissuna sorta di dritti esatti in nome ed al profitto del Governo, delle autorità locali o di qualunque stabilimento privato (ad eccezione di quelli necessari a coprire le spese che esigono le precauzioni e misure contro la mala fede ed il contrabbando): però se per circostanze o motivi particolari il Governo di S. M. giudicasse opportuno ristabilire i diritti di transito sovra i menzionati articoli, potrà farlo liberamente, dappoiché se ne riserva la piena facoltà, obbligandosi soltanto in tal caso di parteciparne il Governo dell'Uruguay sei mesi prima dell'esecuzione. Resta ugualmente stabilito che ogni articolo di traffico importato direttamente dalla Repubblica Orientale dell'Uruguay sarà ricevuto e considerato come prodotto di quella Repubblica ed a questo titolo godrà della franchigia e del libero transito attraverso gli Stati di S.M. il Re di Sardegna, salve le eccezioni menzionate nel presente articolo.

Art. XXI.

Le stipulazioni degli articoli precedenti saranno pur applicabili ai bastimenti sardi che entreranno nei porti delle Isole appartenenti alla Repubblica Orientale dell'Uruguay, ed ai bastimenti di questa che entreranno nei Porti di quelle appartenenti a S.M. il Re di Sardegna.

Art. XXII.

Le due Alte Parti contraenti si riconoscono mutuamente il diritto di inviare e nominare Consoli, o Viceconsoli od agenti commerciali nei porti o nelle città commercianti dei rispettivi Stati dove lo stimeranno opportuno.

Art. XXIII.

I Consoli di qualunque classe essi sieno, debitamente nominati dai loro rispettivi Governi, non potranno entrare nell'esercizio delle loro funzioni senza il previo *exequatur* del Governo nei cui dominii vanno a risiedere.

Art. XXIV.

Onde prevenire ogni cagione di dissensione o disparere, e ad oggetto di fissare in un modo chiaro il carattere, le funzioni, attribuzioni, poteri ed immunità dei Consoli di qualunque classe sieno, ambe le Alte Parti contraenti riconoscono, in conformità dei principii generali del diritto delle genti, che i Consoli, di qualunque classe essi sieno, non sono che meri agenti commerciali, e per conseguenza senza diritto di trattare, né discutere (quando non ne avessero special missione, lo che dovranno in tal caso provare) col Governo, nel cui Stato risiedono, le quistioni politiche che possono occorrere, e senza le immunità che il diritto internazionale concede ai Ministri ed agenti diplomatici. Godranno non ostante tanto nelle loro persone come nell'esercizio delle loro funzioni, e nella protezione che devono accordare ai loro nazionali nei loro affari mercantili, della considerazione e privilegi, che si accordano ai Consoli delle altre nazioni, osservando in questo la più stretta uguaglianza e reciprocità.

Art. XXV.

Se i Consoli rispettivi facessero speculazioni commerciali saranno obbligati di sottomettersi riguardo a queste alle stesse leggi, usi e costumi, a cui saranno soggetti gli individui privati della loro nazione ed i sudditi di quegli altri Governi coi quali esistono Trattati d'amicizia, di commercio e navigazione.

Art. XXVI.

Resta espressamente convenuto che se una delle due Alte Parti contraenti nominasse per suo Console destinato a risiedere in un porto o Città commerciante dell'altra, un suddito di questa, detto Console, malgrado la sua qualità di agente straniero, continuerà a venir considerato come suddito o cittadino della nazione a cui appartiene, e sarà in conseguenza soggetto alle leggi e regolamenti ai quali sono sottomessi i nazionali nel luogo della sua residenza, senza però che quest'obbligo tocchi in nulla l'esercizio delle sue funzioni consolari e l'immunità de' suoi archivii.

Art. XXVII.

Senza pregiudizio di quanto viene stabilito nell'articolo precedente ambe le Alte Parti convengono di riconoscere reciprocamente nei Consoli sudditi o cittadini, che l'altra avesse nominati, tutte le distinzioni con le quali il Governo che li nomina avesse creduto di decorarli, sempre in conformità alle leggi vigenti nei rispettivi paesi.

Art. XVIII.

I suddetti Consoli, Viceconsoli od agenti commerciali saranno autorizzati a richiedere dalle Autorità locali la ricerca, arresto e detenzione dei disertori dei bastimenti da guerra o mercantili delle loro rispettive nazioni. Si dirigeranno a tale scopo per iscritto ai Tribunali, Giudici, od Ufficiali competenti, producendo copia dei registri del bastimento od altri documenti bastanti a comprovare che gli individui reclamati facevano parte dell'equipaggio, nel qual caso l'estradiizione non potrà essere rifiutata. Questi disertori arrestati saranno posti immediatamente a disposizione dei Consoli, Viceconsoli od agenti commerciali e potranno essere incarcerati nelle prigioni del paese alla richiesta e spesa di coloro che fanno la declamazione, sinché possano venir restituiti al bastimento a cui appartengono, o rimessi al loro paese in altro pure nazionale nel termine preciso di tre mesi, contando dal giorno dell'arresto, passato il quale senza che sieno stati mandati al loro paese saranno posti in libertà; e non potranno essere carcerati una seconda volta per la medesima causa. Però se il disertore o disertori reclamati avessero commesso qualche delitto si sospenderà il rilascio delle loro persone sino a tanto che il Giudice che prese conoscenza della loro causa abbia pronunziata la sua sentenza, ed abbia questa ricevuto la sua esecuzione.

Art. XXIX.

In tutto quello che non si oppone alle leggi e regolamenti vigenti delle due Parti contraenti la polizia interna dei bastimenti sarà confidata ai rispettivi Consoli, senza che l'Autorità locale debba intervenire, se non nel caso che sopravvenga qualche disordine o che si turbi la pubblica tranquillità.

Art. XXX.

I Consoli avranno la facoltà di dirigere le operazioni relative al soccorrere e salvare i bastimenti della loro rispettiva nazione, che avessero fatto naufragio o fossero in pericolo di farlo, senza che l'Autorità locale debba ingerirsene che per rapporto alla regola conveniente ed alla conservazione

dell'ordine. Potranno egualmente fissare le avarie di detti bastimenti a meno che non vi sieno interessati abitanti del paese, o che esistano stipulazioni contrarie fra gli armatori, caricatori, od assicuratori del bastimento.

Art. XXXI.

Benché detti Consoli non esercitino giurisdizione alcuna, siccome venne stabilito nell'articolo 24, potranno non di meno essere scelti arbitri e componenti amichevoli nelle questioni mercantili che possono suscitarsi fra gli individui della stessa nazione loro, o fra uno di questi ed altri del paese in cui risiede il Console, sempreché le Parti interessate vogliano sottomettersi volontariamente alle sue decisioni. Però non si potranno privare questi del diritto di ricorrere alla giustizia del paese in cui risiedono, bastando per questo che uno solo dei contendenti lo reclami.

Art. XXXII.

Li sudditi o cittadini di ciascuna delle due Alte Parti contraenti potranno disporre liberamente come loro convenga per vendita, cambio, donazione, testamento, od in qualunque altro modo, di parte o di tutti i beni che posseggono nei rispettivi territorii delle medesime, ed i sudditi o cittadini di una delle due nazioni che fossero eredi di individui morti nell'altro potranno succedere loro nei beni personali, sia per testamento, sia *ab intestato* e prenderne possesso in persona o per mezzo di procuratori e disporre liberamente come crederanno meglio senza pagare altri diritti od imposte che quelli che in casi uguali pagherebbero gli abitanti del paese in cui sono situati ditti beni. Nel caso che si trovassero assenti gli eredi si prenderanno per la conservazione dell'eredità le medesime disposizioni che si usa e pratica di prendere pei nazionali sino a che giungano gli interessati in persona od altri facienti per loro. Se si suscitassero quistioni fra varii pretendenti alla medesima eredità si ricorrerà ai Tribunali, ed alle loro decisioni secondo le leggi del paese in cui sonosituati i beni. Se per la morte di un individuo possessore di beni immobili in territorii appartenenti all'una od all'altra delle due Parti contraenti, dette proprietà passassero per ultima volontà del testatore ad un suddito o cittadino dell'altra, che nella sua qualità di straniero fosse inabile a possederli, segli accorderà un tempo ragionevole, perché egli possa venderli ed esportarne il valore senza nissuna sorta di ostacolo e senza che per ciò sia assoggettato ad alcuna tassa o diritti maggiori di quelli che sarebbero riscossi in simil caso dai nazionali.

Art. XXXIII.

In mancanza di procuratori o legittimi rappresentanti degli eredi assenti, o nel caso di morte intestata di qualunque suddito o cittadino di una delle due Alte Parti contraenti nel territorio dell'altra, il rispettivo Console in persona o per un suo incaricato potrà chiedere, e gli sarà immediatamente accordato, il diritto d'intervenire in tutti gli atti giudiziali come l'inventario, la stima, la nomina del depositario, ed altri che occorrono sino al termine della procedura.

Art. XXXIV.

Ogni individuo appartenente agli Stati di uno dei due Contraenti sarà considerato come suddito di quel paese dalle cui rispettive Autorità presenti un passaporto in buona e debita forma, ovvero certificato equivalente, o provi di essere iscritto sui registri consolari, senza però che questa stipulazione possa pregiudicare in alcun modo la vera sudditanza di origine, allorquando non si è alla medesima rinunciato nelle forme stabilite dalle leggi locali. Non si frapperanno impedimenti od ostacoli di sorta alcuna a coloro che volessero passare da un paese all'altro, purché si uniformino in questo ai Regolamenti di polizia in vigore.

Art. XXXV.

Ambe le Alte Parti contraenti promettono e si obbligano a non dare asilo nei loro rispettivi dominii, ma al contrario a far arrestare e consegnare qualunque persona accusata ed inseguita in uno dei due paesi per delitto di falsificazione di scritture pubbliche o private, di biglietti di banco o lettere di cambio, gli incendiarii, gli assassini, gli avvelenatori, li sottrattori di denaro pubblico, e gli inquisiti di grassazione sulle pubbliche strade ed i fabbricatori di moneta falsa.

Art. XXXVI.

Il presente Trattato sarà perpetuo per quanto riguarda la pace e l'amicizia ed in quello che si riferisce al commercio ed alla navigazione durerà sei anni, contando dal giorno dello scambio delle ratifiche, e se un anno prima di questo termine una delle due Parti contraenti non facesse sapere all'altra ufficialmente la sua intenzione di farne cessare gli effetti, detto Trattato continuerà ad essere obbligatorio per dodici mesi al di là del termine qui fissato e così successivamente sino a tanto che sia passato un anno dopo fatta la detta notificazione ufficiale, qualunque sia l'epoca in cui questa abbia luogo.

Art. XXXVII.

Il presente Trattato sarà approvato e ratificato da Sua Maestà il Re di Sardegna e dal Presidente della Repubblica Orientale dell'Uruguay, e le Ratifiche saranno scambiate in Torino fra un anno ed al più presto se sarà possibile.

In fede di che li Plenipotenziarii rispettivi hanno firmato il presente Trattato evi hanno apposto il loro rispettivo sigillo.

Fatto a Torino il ventinove ottobre 1840.

SOLARO DELLA MARGARITA
(L. S.)

JOSÉ ELLAURI
(L. S.)

Articolo addizionale 1.mo

Sua Maestà Sarda giudicando conveniente per motivi particolari di continuare a riscuotere per ora i diritti differenziali a carico delle bandiere straniere sopra i grani, olio di olivo, e vini importati direttamente dal Mar Nero e dai porti del Mare Adriatico, o da quelli di Trafalgar non ostante gli articoli II e IV del presente Trattato, resta esplicitamente inteso e stabilito fra le due Alte Parti contraenti che la Repubblica dell'Uruguay avrà piena ed intiera libertà di fissare diritti differenziali equivalenti, sopra gli stessi articoli importati dai medesimi paesi, a carico della bandiera Sarda, in caso che la percezione di questi diritti differenziali continuasse ad esercitarsi a carico della bandiera della Repubblica dell'Uruguay da S. M. il Re di Sardegna oltre il termine di quattro anni a contare dal giorno dello scambio delle ratifiche del Trattato ed articoli separati. Però questi diritti differenziali equivalenti, di qualunque specie che essi sieno, sopra i detti articoli di commercio cesseranno di esigersi dal momento in cui il Governo della Repubblica Orientale dell'Uruguay sarà stato ufficialmente informato della cessazione dei diritti differenziali per parte di S. M. Sarda.

Articolo addizionale 2.do

Il Governo della Repubblica dell'Uruguay si obbliga ed impegna ad eguagliare per l'epoca della ratifica di questo Trattato li diritti di navigazione, di tonnellaggio, di faro, di pilotaggio, di pedaggi, tasse e imposte di qualunque denominazione sieno, che dovranno pagare li bastimenti Sardi a quelli

che pagano li nazionali, precedendo l'approvazione del Corpo Legislativo, e allora li bastimenti dell'Uruguay godranno nei porti degli Stati di S. M. della stessa uguaglianza di diritti.

Li presenti due articoli addizionali avranno la medesima forza e valore che se fossero stati inseriti parola per parola nel Trattato ora firmato, e saranno nello stesso tempo ratificati.

In fede di che noi sottoscritti in virtù dei nostri pienipoteri abbiamo firmato li due presenti articoli addizionali e vi abbiamo apposto il nostro rispettivo sigillo.

Fatto a Torino il ventinove ottobre 1840.

SOLARO DELLA MARGARITA
(L. S.)

JOSÉ ELLAURI
(L. S.)

Avendo noi graditi in ogni parte il precedente Trattato ed i due articoli addizionali, dichiariamo tanto per noi, quanto pei nostri eredi e successori che li accettiamo, confermiamo e ratifichiamo, promettendo in fede e parola di Re riosservarli e di farli inviolabilmente osservare. In fede e testimonianza del che noi abbiamo firmate le presenti di nostra mano e le abbiamo fatte contrassegnare dal Cavaliere Eligio De Buttet, Cavaliere del Nostro Ordine de' Ss. Maurizio e Lazzaro, Commendatore dell'Ordine di S. Stefano d'Ungheria, dell'Ordine del merito di S. Giuseppe di Toscana, e dell'Ordine di S. Gregorio Magno di Roma, Cavaliere dell'Ordine della Stella Polare di Svezia, Luogotenente Colonnello di Cavalleria, Nostro Primo Ufficiale del Ministero degli Affari Esteri, e vi abbiamo fatto apporre il Nostro Gran Sigillo. Dat. A Torino addì dodici del mese di novembre l'anno del Signore mille ottocento quarantadue e del Regno Nostro duodecimo.

CARLO ALBERTO.

DE BUTTET.

APÉNDICE 4

Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana

Fuente: AGNU, MRE, Caja 1750, Carpeta 3, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1848, “Legión Italiana”, EL CÓNSUL GENERAL DE GÉNOVA, JOSÉ MATEO ANTONINI, “Relación nominal de la Compañía destinada a formar parte de la Legión Italiana en Armas en Montevideo”, Génova, 7 de Enero de 1851.

“Nº”	“Nombres”	“Patria”	“Edad”	“Ejercitos en los que han servido”	“Grado que tenían”	“Grado que tienen”	“Años de servicio”	“Campañas”	“Observaciones”
1	Roggeri Egidio	Cremona	28	Infantería Austriaca y Romana	Sargento Mayor	Capitán	7 años	Lombardía y Roma	
2	Dallapalù Antonio	Vicenza	26	Marina Veneciana	Teniente 1º	Teniente 1º	9 “	Vicenza y Venecia	
3	Pierotti Lorenzo	Firenze	27	Fantería Toscana y Romana	Teniente 1º	Teniente 2º	10 “	Vicenza, Treviso, Bologna y Roma	
4	Faveri Luis	Mantova	34	Bersalleros Sardos y Romanos	Teniente 1º	Alferez	2 “	Lombardía y Roma	Desembarcado por ser enfermo y reemplazado por D.n Pablo Bondelli de Mantova de años 24 ya teniente en Cavallería Austriaca y Romana e Infantería Lombardía
5	Bulon Fernandez	Norvegia	37	id. Pontificios y Romanos	Sargento primero	Sargente 1º	16 “	Roma, Venezia, Vicenza	
6	Duarnetti	Faenza	35	id. id. Y	Sargen	Sargen	21	Roma y	

	Pacifico			Romanos	to	to		Lombardia	
7	Sangalli Cristide	Milano	18	Infanteria Veneciana	Sargento 1°	Idem	18 meses	Venecia	Herido
8	Derubio Carlos	Beluno	20	id. Austriaca y Romana	Sargento	Idem	3 años	Goito, Varese y Roma	
9	Proda Juan	Lodi	40	id. Oriental id	Sargento	Idem	4 “	Montevideo y Roma	
10	Brigamonti Alejandro	Milano	24	Artilleria Lombarda y Sarda	“	Idem	7 “	Lombardia y Roma	
11	Piazzini Angel	Bergamo	20	Infanteria id id.	Cabo 1°	Cabo 1°	2 años	Tonale, Tirole y Gravello ne	Desembarrado por orden superior
12	Bruni Luis	Napoli	34	Id. Napoletana id. Y Romana	Cabo	Idem	14 id.	Venecia y Roma	
13	Marza Esteban	Milano	26	Casadores Austriacos y Romanos	Sargento	id.	7 id.	Lombardia y Roma	Desembarrado por orden superior
14	Speziali Luis	Valtellina	29	Infanteria Veneziana	Sargento	id.	18 meses	Venecia y Tirol	Herido
15	Mastini Alejandro	Verona	20	Bersalleros Austriacos y Romanos	Sargento	id.	2 años	Verona, Vicenza, Castelnuovo y Roma	id. Desembarrado por orden superior
16	Toscani Carlos	Parma	25	id. Id. Sardos id	Cabo	Cabo 2°	2 años	Lombardia, Vicenza y Roma	
17	Bochini Pablo	id.	19	Infanteria Lombarda y Romana	Cabo	Idem	2 “	Tonale, Tirol, Gravello ne	
18	Amadei Pedro	id.	24	id. Pontificia y Veneciana	Soldado	id.	18 meses	Vicenza, Treviso, Venezia, Mestre y Montebelluno	
19	Pescerelli Pedro	Bologna	28	Carabineros, Pontificios y Romanos	Sargento	id.	8 años	Vicenza y Roma	Decorado
20	Ceresara Antonio	Vicenza	36	Infanteria Austriaca y Sarda	Cabo 1°	id.	17 años	Goito, Tirol y Cafaro	
21	Fabiani José	Genova	41	Infanteria Sarda	Sargento	id.	11 “	/	
22	Friscone Sebastian	id.	22	id. Oriental y Romana	Cabo 1°	id.	3 “	Montevideo, Lombardia y Roma	
23	Fehad	Ungheria	21	Infant.a y	Sargen	id.	7 “	Unghria	

	Ignacio			Caba.a Austri.a y Hungria	to				
24	Vanini Carlos	Lugano	21	Bersalleros Suizos	Tromb eta	Cornet a	6 mesi	Sunderbr un	
25	Cura Curà Carlos	Ghemme	17	Guardia Civica	Soldad o	Soldad o	1 año	/	Desemba rcado por ser enfermo
26	Felonico Francisco	Milano	19	Bersalleros Lombardos y Cab.a Sarda	“	Idem	2 años	Lombard ia y Novara	
27	Macchi Juan	id.	27	id. Austriacos, Sardos y Romanos	Cabo	id.	7 años	Lombard ia, Vicenza y Roma	
28	Carlotti José	Capriano	24	Fanteria y Cab.a Lombarda y Sarda	Sargen to	id.	1 “	Goito, Novara, Sant Lucia	
29	Trolli Luis	Varese	20	Guardia Civica	Soldad o	id.	2 “	Riv[oluci on] de Milan	Herido
30	Lovatti José	Milano	23	Infante.a y Cabal.a ombarda y Sarda	Soldad o	id.	1 “	Mantova	Desemba rcado por orden superior
31	Casati Juan Bautista	id.	28	Guardia Civica	“	id.	2 “	Rivoluci on de Milan	
32	Gabani Juan Bautista	Canobio	32	Infanteria Sarda	“	id.	3 “	Lombard ia y Novara	
33	Gandini Fancisco	Milano	30	Bersalleros Romanos	“	id.	7 meses	Ancona y Boloña	
34	Bianchi Antonio	Cremona	24	Infanteria Austriaca	“	id.	3 años	Goito, Peschiera y Mantova	
35	Pronco Gullielmo	Prussia	28	Infanteria Prussiana y Sarda	Sargen to	id.	8 “	Lombard ia	
36	Pravani Julio	Milano	18	Artilleria Sarda	Cabo	id.	2 “	Tirol y Novara	Desemba rcado por ser enfermo
37	Ceola Juan	Trento	18	Infanteria Sarda	Soldad o	Soldad o	2 años	Lombadi a y Novara	
38	Battaja Pedro	id.	18	id. Lombarda	“	Idem	2 “	id. id.	
39	Salvattera Odoardo	Mantova	22	Bersalleros y Cab.a Lomb.a y Sarda	“	id.	2 “	Castello, Novara y Mantova	Desemba rcado por orden superior
40	Sulol Nicolas	Varsavia	26	Artilleria Hungria	Cabo 1°	id.	6 “	Hungria, Cracovia, Galicia e Italia	
41	Cavalli	Locarno	19	Bersalleros	Solado	id.	8	Tirol	

	Joaquin			Suizos			meses		
42	Lonati Francisco	Pavia	23	Infanteria Lombarda y Sarda	Cabo	id.	18 meses	Lombardia y Roma	Desembarcado por orden superior
43	Tartardini Andres	Como	22	id. Austriaca, Lomb.a y Romana	Soldado	id.	13 años [?]	Luino, Morassone, Roma	
44	Astolfi Miguel	Bustoarsizio	20	Bersalleros Lombardos y Romanos	“	id.	2 “	Gravello y Roma	Desembarcado por orden superior
45	Bertetto Antonio	Ossegia	35	Infanteria Sarda	“	id.	1 mes	/	
46	Mombelli Francisco	Cisate	24	Artilleria Austriaca y Sarda	“	id.	4 años	Lombardia	
47	Tonetti Luis	Colonia	25	Infant.a Toscana Romana y Veneciana	Sargento	id.	10 años	Vicenza, Roma y Venecia	
48	Ducci Nadal	Bologna	28	Bersalleros Pontificios y Romanos	Soldado	id.	8 meses	Treviso, Vicenzay Rieti	
49	Foglia José	Milano	34	Infanteria Austr.a	“	id.	3 años	Goito, Peschiera y Mantova	
50	Provido Ambrosio	id.	32	Infant.a id. Y Sarda	Cabo	id.	3 “	Tirol	
51	Colombo Samuel	id.	22	id. Lombarda	Soldado	id.	18 meses	Goito, Tirol y Peschiera	
52	Casiraghi Tomas	id.	20	Bersalleros Lombardos y Sardos	Cabo	id.	2 años	Tirol	
53	Colombi Bartolomé	Piacenza	30	Guardia Civica	Soldado	id.	/	/	
54	Sandri Onorato	Bobì	27	Infanteria Lombarda	“	id.	5 meses	Caffaro	
55	Locatelli Leon	Milano	26	Cazadores Austriacos y Sardos	“	id.	5 años	Lombardia	
56	Artifoni Pedro	Bergamo	31	Bersalleros id. id.	Sargento	id.	10 años	Goito, Governolo y Novara	
57	Lena Gayetano	Genova	39	id. Lombardos , Venecianos y Romanos	Soldado	id.	2 “	Roma y Venecia	
58	Scarpellini José	Bergamo	36	Infanteria Aust.a y Sarda	“	id.	11 “	Goito	Desembarcado por orden superior
59	Parodi Bartolomé	Milano	18	Bersalleros Sardos	“	id.	18 meses	Tirol, Cava y Milan	
60	Bruscherà	Como	34	Infant.a	“	id.	7 años	Sonderbu	

	José			Austriaca y Suisa				rd, Lomb.a y Novara	
61	Pizzi Angel	id.	25	Caballeria Lombarda y Sarda	“	id.	2 años	Stradella, Mortara y Novara	
62	Bonfiglio Santiago	Brescia	24	Infanteria Austriaca	“	id.	1 año	Santa Lucia	Desemba rcado por orden superior
63	Cornini Ignaccio	Parma	26	id. de Parma	“	id.	5 meses	/	
64	Fontanelli Domingo	Piacenza	23	id. id.	“	id.	5 “	/	
65	Bonetti José	Brescia	25	id. Lombarda	“	id.	2 años	Tirol, Caffaro y Gavarda	
66	Ascadanini Bernardo	Crema	37	Bersalleros Austriacos y Sardos	Cabo	id.	11 “	Caffaro	Desemba rcado por orden superior
67	Gaspari Esteban	Milano	25	id. Lombardos	Soldad o	id.	1 mes	/	
68	Migliari Francisco	Cremona	20	Infant.a Lombarda y Sarda	“	id.	19 “	Volta, Mantova y Novara	Desemba rcado por orden superior
69	Balossi Augusto	Milano	18	id. Sarda	Tambu r	id.	2 años y medio	Mantova y Novara	
70	Moglia Luis	id.	22	id. id y Romana	Sargen to	id.	3 “	Lombard ia y Roma	
71	Orelli Bartolomè	Locarno	20	Bersalleros Suisos	Soldad o	id.	8 meses	Luino y Tirol	
72	Consolazio Lorenzo	Briene	20	Infant.a id.	“	id.	2 años	/	Desemba rcado por orden superior
73	Perelli Costantino	Milano	35	id. Austriaca y Sarda	Cabo	id.	9 años	Lombard ia	
74	Marzolini Antonio	Parma	27	Bersalleros de Parma y id.	“	id.	2 “	id. y Novara	
75	Castello Andres	Domodossola	26	Jasatores del Genio	Soldad o	id.	6 meses	Sommampagna	
76	Esperoni Salvador	Milano	33	Infanteria Sarda	“	id.	18 “	Lombard ia y Novara	
77	Ghiglino Pedro	Genova	43	Bersalleros Sardos	Sargen to 1º	id.	10 años	id. y Roma	Desemba rcado por orden superior
78	Massarello Pasqual	Napoli	28	Infanteria Napoletana y Siciliana	Soldad o	id.	7 “	Sicilia	
79	Leoni Isidoro	Locarno	25	id. Suisa	“	id.	2 “	/	Desemba rcado por orden superior

80	Carini José	Milano	22	Bersalleros Aust. Y Sartos	“	id.	3 “	Stelvio y Roma	
81	Della Chiesa Alberto	Varese	23	id. Venecianos	“	id.	18 meses	Mestre y Venecia	
82	Scalfi Cayetano	Milano	20	Infanteria Lombarda y Sarda	Soldad o	Soldad o	18 meses	Tonale y Cava	
83	Ghezzi Cayetano	id.	24	Bersalleros Pontificios y Romanos	id.	Idem	8 “	Treviso, Vicenza y Rieti	
84	Soldini Luis	Chiasso	18	Infanteria Lombarda	“	id.	10 “	/	
85	Ferari Andres	Ticino	19	Cazadores Lombardos	“	id.	2 años	Morassone y Luino	
86	Giurovich Rafael	Montenegro	22	Marinero	Marinero	id.	5 meses	/	
87	Robioni Cayetano	Milano	20	Caballeria Lombarda y Romana	Soldad o	id.	18 id.	Lombardia y Roma	
88	Malagamba Domingo	Genova	45	Bersalleros de Africa	“	id.	4 años	Algeria	
89	Colombo Juan	Milano	22	Infanteria Lombarda y Sarda	“	id.	2 id.	Lombardia, Goito y Mantova	
90	Colombo Lorenzo	id.	19	Bersalleros Sartos y Romanos	“	id.	2 “	id. y Roma	
91	Schiera Luis	id.	27	Infanteria Sarda	“	id.	2 “	Goito, S. Lucia, Novara, Morassone y Luino	
92	Pagani Carlos	Lodi	21	id. id y Lombardia	Cabo 1º	id.	2”	Lombardia y Novara	Desembarcado por orden superior
93	Petracchi Francisco	Milano	33	Bersalleros Austriacos y Sartos	Soldad o	id.	7 “	id. y Dalmazia	
94	Podestà Luis	Parma	23	Infanteria Toscana	“	id.	1 año	Toscana	
95	Colli Colombo	Piacenza	23	/	/	id.	/	/	Nunca ha servido
96	Nicoletti Benito	Luca	22	Infanteria Toscana	Soldad o	id.	2 años	Lombardia, Mantova y Curtatone	Desembarcado por orden superior
97	Pil de Borgia José	Cagliari	30	Infanteria Sarda	Oficial	id.	13 años	Lombardia y Novara	
98	Baccigalupi Sebastian	Genova	25	Bersalleros Sartos y Repub.a Romana	Soldad o	id.	1 año	Roma	

99	Garoglio Carlos	Torino	30	Cañoneros de Marina	Cabo	id.	10 años	Lombard ia y Novara	Desemba rcado por orden superior
100	Fernandez Marcos	Livorno	26	Infanteria Toscana	Oficial	id.	1 año	Cortaton e	
101	Cioli Gaspere	Orvieto	23	id. Romana	Sargen to 1º	id.	5 años	Roma y Velletri	
102	Pallina Pietro	Alessand ria	28	Caballeria Sarda	Cabo	id.	8 “	Lombard ia y Novara	
103	Prandelli Paolo	Mantova	23	Infanteria id. y Lombarda	id.	id.	1 “	id. id.	

Genova, Enero 7 de 1851

El Consul General

José Mateo Antonini

APÉNDICE 5

Acuerdo sobre abolición de la visación de pasaportes

Roma, 8 de marzo 1923

[Celebración: Roma, 8 de marzo y 14 de abril de 1923. Por cambio de notas.
Observaciones: Texto en italiano].

Signor Ministro:

Avendo il mio Governo realizzato ultimamente accordi con i Governi di Francia, Belgio e Svizzera per la soppressione del visto ai passaporti dalle rispettive autorità, ed allo scopo che detti accordi risult[i]no realmente utili ed efficaci, esso desider[e]rebbe che quegli venissero estesi a quei Stati con i quali si mantiene scambio di passeggeri.

A tale scopo, in vista anche dell'importante movimento emigratorio italiano verso il mio Paese, mi permetto rivolgermi all'Eccellenza Vostra per sottoporre al Suo illuminato giudizio, lo studio di un accordo tendente a sopprimere l'obbligo della legalizzazione dei passaporti che rilasciano le nostre rispettive autorità, permettendo cos[i] ai cittadini dei nostri due Paesi di essere ammessi scambievolmente nei due territori previa sola pres[e]ntazione di un passaporto nazionale, provvisto della fotografia del portatore.

Porto a conoscenza dell'Eccellenza Vostra che le autorità nazionali uruguayane non esigono la presentazione dei passaporti alle persone che entrano nel Paese, salvo il caso previsto nell'art. 9 della legge per lo sviluppo dell'emigrazione del 18 giugno 1890 (Regolamento della stessa legge del 18 febbraio 1915) che stabilisce che "l'immigrante dovrà dimostrare la sua buona condotta e attitudine al lavoro con un certificato gratuitamente rilasciato dall'agente consolare della Repubblica nel porto il cui visto consolare verrà effettuato gratuitamente". Il decreto riferito, nell'inciso g, dell'art. 3°, dice che "si considerano immigranti non ammissibili quelli privi dei passaporti o documenti che dimostr[i]no di non essersi imbarcati in contravvenzione dell[a] legge", si aggiunge inoltre che "in mancanza dei suddetti giustificativi potrà, in via eccezionale ammettersi anche il certificato previsto all'art. 9° della legge 18 giugno 1890", supra citata.

Questo eventuale accordo potrà stringersi con uno scambio di note fra l'Eccellenza Vostra e questa Legazione.

Non sfuggirà certamente all'iccublesito [?] criterio dell'Eccellenza Vostra l'alta importanza che potrà derivare da una simile convenzione, che verrebbe a facilitare lo sviluppo emigratorio e ad affermare sempre più gli ottimi rapporti esistenti fra l'Italia e l'Uruguay.

Mi è grata questa occasione che mi permette di rinnovare all'Eccellenza Vostra i sensi della mia più alta considerazione.

FEDERICO GRUNWALDT CUESTAS

NOTA VERBALE

In Risposta alla Nota N. 169 del 9 Marzo 1923 il Regio ministero degli Affari Esteri ha l'onore di comunicare alla Legazione dell'Uruguay in Roma che il Regio Governo ha dato istruzioni per

l'abolizione del visto consolare sui passaporti dei cittadini dell'Uruguay diretti in Italia a datare dal 20 Aprile prossimo e sulla base della reciprocità.

Si intende che resta fermo l'obbligo del possesso del passaporto come semplice documento di identità personale da presentare alla frontiera.

Roma, li 14 Aprile 1923

APÉNDICE 6

Memorial de Angel Portoghesse Pigurina (1860 c.)⁹⁵⁴

*Traducció al idioma español de la biografía ò Memorial, de puño y letra, de Don ANGELO PORTOGHESE PIGURINA, escrito a lápiz en 14 pàginas en la Ciudad de Salto, utilizando una mezcla de idiomas italiano y español, tal cual lo hablaba. Se ignora su fecha exacta de redacciòn, pero indudablemente es posterior a 1860. Las palabras entre paréntesis no existen en el original, pero ayudan a interpretar mejor el texto*⁹⁵⁵.

Pág. 1

Así empieza (como) principié a prestar
mis servicios a mi Patria.

Desde 1834 estando yo al servicio de la
marina sarda ha sido la primera vez
que haya conocido a Garibaldi
y (en) calidad de alférez 3° de piloto
a bordo de las fragatas de guerra sardas.

Y en el mismo año existió una revolución
en Genova, siendo sofocada
por las policias francesas y sardas.

Obligado Garibaldi a ponerse a salvo
gañó los Alpes y emigró a Francia.

Yo y otro compañero más fuimos mania-
tados y llevados a los calabozos de San Andrés
acusados de haber tomado parte activa
a mano armada y por haber atacado una patrulla
saboyarda en las calles de Ancona
adonde hube muchos heridos (por) ambas partes.

Fuimos sometidos
a un consejo de guerra y condenados
a tres meses de prisión y servicios fatigosos.

(En) el 1836 (Testado: he conocido esta patria y) respiré el aire libre de este
Pais hospitalario que adopté por mi segunda
Patria. (En) el 1842 volví
a ver a Garibaldi
en Montevideo y empezó a
tomar el mando de la Legión Italiana
adonde me invitò a tomar el mando de un buque de

⁹⁵⁴ Este valioso documento se encuentra bajo custodia del abogado Gustavo Pigurina, descendiente de Angelo Pigurina, y se conserva en Montevideo, en el archivo personal de Gustavo Pigurina. La copia de la transcripción nos la facilitó el propio Gustavo Pigurina en San José de Mayo (Uruguay) en la sede histórica de la "Sociedad Italiana de San José", en noviembre de 2006.

⁹⁵⁵ El presente preámbulo es obra de Gustavo Pigurina, en el que explica que las palabras entre paréntesis las ha añadido él mismo para hacer más claro y legible el texto manuscrito.

guerra (siendo) reconocido Capitán de marina.

Pág. 2

El mismo año pasé a prestar mis servicios en la Legión Italiana al mando de una Compañía y en todas las empresas y circunstancias tanto de mar como en tierra he tenido la gloria de haber acompañado a mis compañeros hasta el año 1848, época (en) que nuestra patria pidió los servicios de sus hijos para hacerla libre e independiente del poder extranjero.

Es cuando Garibaldi proclamó a sus compañeros esta proclama: Compañeros estando nuestra querida Patria oprimida por el tirano extranjero y necesitando de los servicios de sus hijos voy a ofrecerle mi vida. El compañero que quiera (seguirme) que se despoje la espada y empuñe un fusil. Enseguida fue el primer en dar el ejemplo. No ofrezco grados, ni vestuarios, ni pagas, si fatigas, hambre, si peligros a cada instante o tal vez la muerte, el (que) quiera acompañarme que haga un paso al frente. Enseguida salimos de las filas sesenta y tres que son estos: Anzani, Bottaro, Pigurina, Risso, Marrochetti, Lamberti, Sacchi, Misalla, Montaldo, Scarone, Parodi, Ramolino, Cochelli, Lichero, Bueno, Rigoni, Manuelito, Parodi, Segredo, Miranda, Acosta.

Pág. 3

Estando prontos para la partida, Garibaldi legó el mando de la Legión al Teniente Sussini, teniente 2º en esa época de mi Compañía. A los pocos días nos embarcamos a bordo del Bergantín Bifronte y embarcados que fuimos se alza el servicio siguiente: de toda la División se forman dos pequeñas compañías, una mandaba por Lamberti y la otra la mandaba yo, formando el servicio cuatro horas cada una .

Garibaldi dirigía el rumbo como piloto y nosotros la maniobra del buque. Así navegamos hasta poco grados de la línea. De improviso se prendió un incendio en la bodega producido por una pipa de caña, incendio que duró muchas horas y que la Divina providencia quiso apagar. Durante la travesía hasta Italia

yo me ocupé de cuidar las heridas de mi amigo
Sacchi, he sido tan feliz que a la llegada a Italia
estaban casi cicatrizadas. Habiendo antes
de desembarcar en Italia tocamos en Santa Paula
costa de España en el Mar Mediterráneo para tomar no-
ticias de lo ocurrido en Italia. No puedes explicar el
gozo y satisfacción de haber visto flamear la bandera
tricolor una de las primeras en el Mar Mediterráneo.
De pronto Garibaldi me dió orden de hacer una
bandera italiana y no teniendo género me he servido
de una blusa colorada que me ha dado Ramorino
y unas bombachas verdes de Montaldo y una sábana
de Scarone, víctimas los tres de en el Sitio de Roma.
Enseguida arriamos la bandera oriental
y emarbolamos la nacional con gran fiesta y júbilo.
Enseguida desembarcamos en Nizza, país de Garibaldi
donde hemos sido recibidos en todo el País.

Pág. 4

A los pocos días marchamos a Génova. A los seis días
murió nuestro buen amigo e inolvidable Anzani
muerte que nos dejó a todos costernados. Después
de haber hecho los funerales marchamos
en Lombardia a donde llegamos a Milán, ahí engordamos
nuestras filas y armados y prontos (para) marchar en
campaña, cuando de repente se presentó
a Garibaldi el batallón de los estudiantes de Pavia
pidiendo un Comandante de su confianza para
mandarlos y conducirlos en el campo de batalla.
A mí me ha cabido la gloria y honor de mandar
un batallón de bravos y valientes que (en) la campaña
del 48 dieron tantas pruebas de bravura como en
Varese y en Luino y en Morazzone donde su conducta y disciplina
ha sido intachable. Salimos de Milán, llegamos a
Bérgamo (en) donde el cuerpo se formó (como) una
fuerte División, pero poco nos valió porque Carlos Alberto
es derrotado debajo de los muros de Verona por
el General Radeztki y batiéndose en retirada se encerró
dentro de los muros de Milán y nosotros los sitia-
mos en Monza y prontos a caer a la retaguardia
(ya) que estaban debajo de los muros de Milán, pero
desgraciadamente no ha sido así porque
Carlos Alberto había ya capitulado, capitulación
vergonzosa. A los pocos días que llegamos a Monza
Garibaldi ha recibido un chasque con la copia de la
capitulación; al mismo instante hizo formar
cuadros a la División (y) le dirigió la proclama siguiente:
Compañeros, conociendo que la capitulación que ha
(hecho) Carlos Alberto con nuestros enemigos que es

Pág. 5

una infamia y deshonor para la Nación, yo no sirvo más

bajo sus órdenes y seguiré haciendo la guerra a los enemigos de mi Patria. Al que me quiera seguir que quede firme en las filas o el que quiera reconocer la capitulación que salga de las filas y allí (hubo) un desbande de fuerzas que de cinco o seis mil que éramos, quedamos mil y quinientos hombres. Informado Radetzki de que Garibaldi no quiso reconocer la capitulación destacó una fuerte División de las tres armas para perseguirnos y nosotros marchamos a Como y de Como a Varese a donde hicimos algunos prisioneros. De Varese marchamos a Sestocalendo a dónde nos vimos obligados a pasar a Castelletto, territorio piemontés. A los dos días Garibaldi recibe un parlamento austriaco obligándonos a reconocer la capitulación o si no someternos como enemigos. La contestación de Garibaldi, que yo mismo la presencié, ha sido la siguiente: Yo no conozco capitulación ninguna, lo que conozco (es) que los austríacos son enemigos de mi Patria y yo enemigo vuestro y también os aviso (que se) pongan en guardia que cuando pueda batiros os bato. A los tres días fui llamado al Cuartel General a donde me comunicó las órdenes siguientes: Comandante, estoy sobre aviso que una fuerte División de las fuerzas piemontesas con el Duque de Génova a la cabeza va a salir de Novara en persecución nuestra. Yo no quiero batirme con nuestros mismos paisanos y de manera que esta misma noche con una compañía de su batallón marchará con gran precaución hasta la ciudad de Arona y protegido de la

Pág. 6

oscuridad de la noche se apoderará usted de los dos vapores a viva fuerza, que estarán fondeados en dicho puerto y en cuanto usted esté en poder de los dos vapores mándeme usted a buscar pare que yo pueda marchar a esa con toda la División. Y en cuanto he recibido las órdenes saqué una Compañía de los más escogidos y dejando el mando de mi batallón al Ayudante Mayor Peralta me puse en marcha, a donde la misma noche estuvieron en mi poder los dos vapores. El mismo día llegó Garibaldi con la División y proporcionándonos de combustibles nos pusimos en marcha y en el Lago Maggiore fuimos a desembarcar a Luino donde hemos sido atacados por una columna enemiga. Garibaldi en ese día aunque era enfermo abandonó la cama y se puso a tomar disposiciones y dándome orden de cargar a la bayoneta calada mi bravo batallón lo ha hecho y tomado la lucarna al asalto quedaron muchos muertos y heridos del enemigo y muchos prisioneros. De mi batallón también he tenido algunos muertos y heridos y entre los heridos mi Ayudante Mayor Bernardo Peralta.

El General Medici en ese hecho de armas
no era más que un Capitán de una Compañía
y no como el historiador dice, porque habiendo superiores allí
no pudo Garibaldi hacer esa injusticia de darle
mandar a un Jefe después de tomada la posición
de la Beccaccia. El resto de las fuerzas del enemigo
se pusieron en fuga tirando (sus) armas
y bagajes. Los prisioneros que quedaron
en nuestro poder, Garibaldi los puso en libertad
mandándoles al campamento enemigo y nosotros

Pág. 7

marchamos y nos internamos en Lombardia
tanto en la llanura como en la montaña
haciendo la guerra de recursos hasta que un día
hallándonos en un país llamado Morazzone fuimos
atacados (por parte) de todas las fuerzas enemigas
de las tres armas y estábamos distribuyendo las
raciones a nuestros soldados que estaban veinticuatro horas
sin comer, cuando una fuerte columna
nos arrolló nuestras caballerías hasta la misma plaza
del País, al mismo instante Garibaldi me dio (la) orden
de formar en columna cerrada y poniéndose él
mismo a la cabeza y mandando calar bayoneta
cargamos al enemigo y fue rechazado
hasta fuera del País, pero el enemigo fuerte
de diez mil hombres nos formaron un cerco
de bayonetas y nos sitiaron en el País que era un
suburbio y no pudiendo romper la línea enemiga nos
vimos obligados a (hacer) barricadas y el enemigo tentó
muchas veces sobre nuestras barricadas pero
han sido siempre rechazados. Allí fue (que) me mataron
mi caballo quedando perdida mi valija con
mi ropa e mi poncho y el bravo de Mestre por querer
salvar la valija ha sido gravemente herido, herida
(por la) ha perdido el brazo. Ya era entrada la noche cuando
nos atacó el enemigo con la artillería encendiendo
las casas de los suburbios que eran de heno y paja
en donde se quemaron muchas mujeres y niños y viejos.
Resistimos hasta las dos de la madrugada
Cuando Garibaldi mandó formar por
Consejo de sus Jefes y nos dijo: Compañeros os
Propongo una retirada tal vez más peligrosa
Que la de San Antonio en America, porque vamos
A romper la línea enemiga antes que amanezca.

Pág. 8

o prontamente la luz del día nos obliga a capitular,
ustedes saben que yo no capitulo yo no me entrego. Enseguida
nos aprontamos para la retirada haciendo desfilar las
fuerzas por un jardín de donde había un canal de aguas
que servían para regar el arroz, quedando mi batallón a la

retaguardia para proteger la retirada, alzando los heridos y dejando un piquete haciendo fuego al enemigo. Nos fuimos retirando con gran silencio. A la media noche nos hallábamos a la retaguardia del enemigo, allí yo hice hacer alto a mi Batallón para reunirse los bravos que giramos en el País, pero cuando quise marchar me hallé sólo con mi batallón y no sabiendo la dirección que habían tomado nuestras fuerzas, por no tener un solo baqueano he tenido que hacer alto a la luz del día emboscándome en un chico bosque y esperando la llegada de un ayudane que había mandado (en) busca de un baqueano y como estos no llegaron dejé encargado al Ayudante Mayor que era en este caso el Capitán Calafate, y yo y otro Ayudante (fuimos a) informarnos a una casa de campaña que estaba a poca distancia, si me podían proporcionar un baqueano para llevarnos hasta Brescia. Pero asustados éstos por los enemigos no quisieron prestarse, pero ofrecí seis marengos allí a uno que estaba dispuesto. Pero de improviso veo (con) grande sorpresa (a) dos oficiales de mi batallón que me traían la bandera (ya) que el Batallón se había dispersado por orden del Coronel marrochetti. Así mismo hice esfuerzos para reunirlos pero ha sido inútil porque los hombres partieron por diferentes rumbos y yo he tenido (que) quedarme escondido con dos oficiales más y depositando las armas de algún soldado que pasaba las deposité en manos de un cura que estaba en el pueblecito cerca de Morazzone. Sabiendo yo que Garibaldi había emigrado en Suiza y no pudiendo yo recontrarme con él porque el enemigo había extendido la línea a la frontera, entonces pensé cortarme el cabello y la barba y vistiendo de ciudadano y caminando de noche fui a parar al Tesino que en frente asoma y atravesando todo el Novarés a pié fui a descansar al seno de la familia que estaba en Montenotte, Provincia de savona. A los pocos días de descansar supe que Ggaribaldi se hallaba en Niza e inmediatamente me puse en marcha (y) llegando que fui allá gustó de mi conducta y él me recompensó con un fuerte abrazo.

Pág. 9

Y así se ha concluido la Campaña de Lombardia y citando al mismo Garibaldi de testigo de lo relatado.

A los dos meses me hallaba descansado al lado de mi familia, cuando menos pensaba he recibido una carta de Garibaldi donde me citaba a ir a Genova por asuntos de servicios. Llegado que fui a Genova me dijo reservadamente (que) nuestros hermanos sicilianos necesitaban de nuestros servicios para ayudarlos a sacudir el yugo del despotismo borbón. El mismo día sacamos nuestros pasaportes y enseguida nos embarcamos en un vapor mercante tocando en Livorno para hacer (provisión de) carbón. No bien habíamos fondeado cuando llegó una demostración del pueblo livornés y obligándonos a bajar a tierra fuimos recibidos con gran entusiasmo. A los pocos días supimos que la expedición en Sicilia había fracasado ignorando las causas hasta hoy. Enseguida marchamos a Florencia, ahí se formó un Batallón (y) marchamos a la frontera de Toscana

y (estando) prontos para invadir el Estado bolo-
 ñés, una fuerza suiza
 mandada por el General Zucchi non intimó la orden de que
 estaba prohibido entrar en el terriotrio romano, pero
 Garibaldi se fue solo a Bolonia y allí consiguió atravesar la Romaña
 hasta Ravena (ya) que allí debería (haber) un vapor para pasar hasta Venecia.
 Con dos horas de atraso para embarcarnos en la marcha
 de Bolonia a Ravena, hemos tenido un episodio desagradable
 en nuestro Cuerpo; estábamos en la ciudad de Cesena
 ququando una mañana se presenta a mi alojamiento
 el Capitán Pablo Ramolino diciéndome che acababa de tener
 un lance de honor a muerte
 con el mayor Tomás Risso
 y que lo había dejado mortalmente heri-
 do, y enseguida le ordené los arrestos y cómo lo hizo, igualmente
 con los padrinos. Inmediatamente mandé llevar al Mayor Risso
 a un hotel porque estaba también vivo, pero murió a las dos de la misma
 noche y enseguida se levantó una sumaria información
 al Capitán Ramolino y a los dos padrinos y
 dando por resultado del sumario haber sido (el duelo) legal.
 Enseguida puse el parte a Garibaldi que se hallaba en Roma
 desde donde me ordenó (que) pusiese en libertad (a) los arrestados. A la llegada
 de Garibaldi pos pusimos en marcha y llegamos a
 Ravena y expiradas las dos horas de plazo para embarcarnos

Pág. 10

Garibaldi no quiso embarcarse negándose
 (y) contestándoles que él estaba en su País y no se embarcaba
 Si no fuera a punta de bayoneta. (Ante) estas palabras se levantó
 El pueblo de Ravena sin más, gritando “Viva Ggaribaldi”,
 “Muera el General Zucchi” y obligando a los soldados suizos
 a retirarse y nosotros quedamos en Romaña y enseguida
 marchamos a Macerata y de ahí a Rieti. A los pocos
 días mataron al Ministro Rossi en Roma y toda la Romaña
 se proclamó en República, pero desgraciadamente
 el Gobierno francés envidioso de la libertad de Italia
 se apresba a invadir la Romaña con un fuerte ejército
 y nosotros recibimos ordenes de marchar sobre
 Roma. A nuestra llegada supimos que los franceses
 desembaron en Civitavecchia. Llegados que fuimos
 en Roma le confiaron la defensa de las Puertas
 de San Pancraccio a Garibaldi y allí esperamos
 la llegada de los franceses y en esa época yo he sido
 nombrado edecán de Garibaldi. Los franceses
 llfaron el ataque sobre Roma adonede fueron rechazados
 y perseguidos hasta malacrota dejando (en) nuestro
 poder muchos prisioneros y una cantidad de
 muertos y heridos, también muchas armas y balas.
 A las pocas horas de haber acampado en Malacrota
 los franceses mandaron un parlamento adonde pedían
 un armisticio de quince días para recoger los
 muertos y heridos que dejaron (en) el campo ede
 batalla y al mismo tiempo escribir al Gobierno
 francés. Pero Garibaldi no quiso concederles

contestándoles que les daba el tiempo suficiente para que el General Oudinot y su ejército se embarcase, pero el Gobierno Romano les concedió el armisticio y nosotros nos retiramos a Roma. No habíamos descansado todavía de nuestras fatigas cuando nos hicieron marchar sobre el ejército napolitano. Salimos de Roma a marchas forzadas y llegamos a Palestrina (y) allí nos atacaron (con) una División enemiga aunque han sido derrotados, dejando en nuestro poder una pieza de artillería mucho armamento.

Pág. 11

A los pocos días marchamos sobre Velletri adonde se hallaba todo el ejército napolitano fuerte de quince mil hombres de las tres armas con el Rey de Nápoles a la cabeza. Garibaldi no disponía más que cuatro mil hombres que eran la vanguardia del ejército romano mandado por el General Roselli, (que) se hallaba acampado en Balmaten distante quince millas de nosotros. Porque la misma noche Garibaldi nos hizo marchar a marchas forzadas hasta debajo de los muros de Velletri donde nos hizo ocupar algunas posiciones emboscando todas nuestras fuerzas hasta aclarar el día donde hemos sido atacados por el enemigo pero gracias a las buenas disposiciones llamándoles la atención hacia nuestras emboscadas (fue) que se agarraron las caballerías del enemigo a quema rota, pero como era un camino encajonado las caballerías enemigas han tenido que dar vuelta llevándose por delante a su misma infantería y así los llevamos a bayonetazos dándoles hasta debajo de los muros de la ciudad, adonde se encerraron adentro dejando el campo sembrado de muertos y heridos y prisioneros y muchos armamentos y balas (que) quedaron en nuestro poder. No teniendo Garibaldi fuerzas para atacar la ciudad me ordenó que subiera a caballo y fuese inmediatamente al campamento y le avisé al General Roselli que el Rey de Nápoles estaba derrotado y que tenga a bien marchar con sus fuerzas para tomar la ciudad al asalto antes que el Rey de Nápoles se ponga en retirada. El General Roselli me contestó que sus soldados no habían comido la sopa y no podía marchar y que Garibaldi hizo mal en atacar al enemigo. Ante esa contestación yo quise ponerme en marcha para retirarme a nuestro campamento pero de repente oigo (de) labios del Coronel Manara que me dijo: Mayor, condúzcanos a donde está Garibaldi que yo quiero ser partes de sus glorias y siguiéndome con su bravo batallón llegamos a Velletri en medio de los abrazos y vivas a Garibaldi y vivas a la Legión Italiana.

Pero ya era tarde y Garibaldi pensó (en) dar descanso a sua gente. A la entrada de la noche llegó el General Roselli con sus fuerzas. Inmediatamente todo el ejército en masa proclamó a Garibaldi General en Jefe. A la una de la noche dos soldados del Batallón de Manara y otros dos legionarios avanzaron hasta debajo de los muros de la ciudad y hqallando las puertas abiertas reconocieron toda la ciudad sin encontrar ni un soldado enemigo. El Rey de Napoles se había retirado a Tarachina con todo su ejército y nosotros ocupamos la ciudad al aclarar el día y (en) medio de tatos aplausos de la población de Velletri. Día de felicidad por mis compañeros y día de tristeza para mi, es que en esa hora he recibido la noticia de que mi esposa y mi hijo habían caídos prisioneros de nuestros enemigos, habiéndola dejado en el Pueblo de Nagno recomendada a la Madre abadesa de un convento de monjas donde la querían como una hija, pero los esclavos del Borbón eran tan cobardes que no pudiendo hacer la guerra a sus enemigos la hacían a una pobre mujer y a un niño indefenso y trasportándolas a la frontera a un pueblo llamado Frusigno la presentaron al General Zucchi donde los trataron con mucha crueldad.. Enseguida pido licencia a Garibaldi para marchar a la frontera para librar a mi señora de la garra de los enemigos. Concedida la licencia me puse en marcha con el General Masi que mandaba un Batallón. A nuestra llegada a nagno el enemigo abandonó la ciudad de Fursinon adonde se hallaba mi señor e hijo. De ese modo la libré mandándolos inmediatamente a Roma. A los pocos días llegó Garibaldi con todas las fuerzas (y) mqarchamos A Rocadarche, País del Reino de Nápoles. El mismo día Garibaldi ha recibido un chasque del Gobierno (ordenándole) que contramarchara con todas sus fuerzas sobre Roma porque el Gobierno frencés ha reforzado su ejército de cuarenta y cuatro mil hombres e intimó otra vez la rendición a Roma. Marchamos a marchas forzadas a Roma

y acampamos otra vez (en) nuestras posiciones en los muros de San Pancracio. Los franceses rompieron las hostilidades bombardeando sin compasión a la Ciudad Eterna. Así pasamos de combates y asaltos, allí es donde he visto perder a los mejores compañeros y en esos días he recibido órdenes de ocupar el cuarto bastión donde defender la brecha che habían abierto los franceses y allí quedé mortalmente herido y en el acto mismo fui relevado por el Coronel Mario Bueno

y fui llevado al lado de mi familia para curarme de mis heridas. Al poco tiempo Garibaldi pidió retirarse de Roma y yo al poco tiempo salí de Roma con mis heridas abiertas y fui a restablecerme a mi País nativo, la Isla de Cerdeña, Cagliari y no he vuelto a ver más a Garibaldi hasta los tres meses (en) que se presentó a Cerdeña con el Vapor Amalfitano desde donde (me) escribió una carta en donde me decía: Amigo Angelo, por disposición del Gobierno Sardo voy desterrado a la Isla de la Magdalena, de manera como me ha acompañado en todas mis glorias y peligros espero que me acompañe también en mi destierro. Inmediatamente me presenté a la autoridad pidiendo mi pasaporte y el de mi señora, donde me contestaron que me embarcarse que el pasaporte me lo mandarían a bordo. A la media hora deba el abrazo a Garibaldi a bordo del Amalfitano, nos pusimos en marcha y llegamos a la Magdalena y en cuanto fondeamos llegó el Comandante de la Isla y abriendo un oficio que le entregó el Comandante del Vapor leyó lo siguiente: El General Garibaldi con dos ayudantes desembarcarán en esta Isla y el Comandante Pigurina con su familia marchará para Génova. De pronto he comprendido que se cometía una infamia conmigo, pero Garibaldi tomó la palabra diciéndole al Comandante: porque me quiere separar de un compañero que me ha seguido en todas mis glorias y peligros y el Comandante contestó que eran órdenes del Gobierno y que tenía que obedecerlas.

Pág. 14

Entonces Garibaldi dirigiéndose a mí me dijo: Amigo Angel, desde que no hay remedio tenemos que desaparecer ya (que) nuestros servicios a la Patria son inútiles, yo le aconsejo que estude vuelta a emigrar a nuestra segunda Patria que es Montevideo y donde usted tiene buenos servicios a esa Patria hospitalitaria. Ya no estará lejos el día que nuestra patria necesite de nuestros esfuerzos y entonces mi buen amigo nos juntaremos otra vez y extendiéndome los brazos lo abracé, el último tal vez. Al desprenderme de Garibaldi sentí humedecerse los ojos de (mis) lágrimas y al fin Garibaldi desembarcó en la Isla y a mí y a mi familia me llevaron a Génova y acordándome de los consejos de Garibaldi me embarqué para la América. A los dos meses pisaba otra vez esta segunda patria y Montevideo, donde he sido bien recibido por el Gobierno Oriental y reconocido con mi grado seguí hasta hoy siempre sirviendo en las filas del Partido Liberal. (En) el año sesenta he recibido una carta de Garibaldi invitándome para una nueva campaña, pero yo hallándome inválido con cuatro hijos chicos y no teniendo medios para

dejar a mi familia he tenido que quedarme en ésta
con gran dolor de mi corazón y morir lejos de mi
querida Patria y lejos de mis parientes y amigos.

APÉNDICE 7

Cartas de José Garibaldi a Angel Pigurina

Las cartas y los documentos publicados forman parte del archivo personal de Gustavo Pigurina. Se trata de tres cartas en italiano y una declaración en español escritas y enviadas por Giuseppe Garibaldi a Angelo Pigurina. En la primera misiva, escrita en Caprera con fecha de 27 de noviembre de 1858 se adjunta una declaración del general nizado en castellano en la que certifica que Pigurina sirvió en la Legión Italiana de Montevideo y participó en las campañas de 1848 en Lombardía y en la defensa de Roma de 1849, actuando en todo momento como un valeroso soldado de la libertad. La segunda carta, también escrita en Caprera, lleva fecha de 29 de septiembre de 1873, mientras que la última misiva se envía desde Roma el día 17 de diciembre de 1875. Gustavo Pigurina, además de las copias de las cartas y de la declaración, nos ha entregado también copias a máquina de las mismas. Le damos las gracias por la confianza depositada así como por su diligencia, amabilidad y disponibilidad.

Caprera, 27 novembre 58

Mio Caro Angelo

Ebbi la vostra lettera e m'apretto ad invi-
arvi il certificato che mi chiedete. Mi duole
nell'anima di sentirvi nelle strettezze e
vorrei certamente esser nel caso d'ajutarvi.
Sì, il mio buon amico io ricordo con amore
i miei Compagni d'armi e massimo i bravi
e valorosi come voi siete. - Voi aspirate ad
aver impiego in quei paesi, e come fare alt-
rimenti quando si ha una famiglia da
alimentare – nonostante, voi non dovete
disperare de' destini della nostra bella patria.
Oggi più che mai volgono probabilità di fatti,
che possono ancora riunirci sul sentiero glorioso
che abbiamo pensato insieme. - Io maneggio
la vanga tra i deserti dirupi di quest'isola e
spero tuttora rimaneggiare il fucile o la sciabola.
Salutatemi i compagni nostri ed alacremen-
te fatte parte loro delle mie speranze. - Io
saluterò Marocchetti per voi o mi olinò servire
per giusto corriere. - Saluti alla vostra consorte
per me e per me abbracciate i figli vostri.
Addio Angelo mio. - Tutto Vro

G. Garibaldi

Caprera, 27 novembre 58

El abajo firmado certifica: que
Angelo Pigurina ha servido en la Legión

Italiana de Montevideo durante el
Sitio en calidad de Capitán; que acom-
pañó la expedición en Italia en 48, y
sirvió en Lombardia en calidad de Mayor,
donde tomó mucha parte en el combate y
vittoria de Luino al mando del Batallón
de Pavía. - Sirvió demás con el mismo
grado alla gloriosa defensa de Roma
en la qual fue gravemente derido.
En todas las expresadas circunstancias se ha
comportado el Mayor Pigurina con el valor
de un verdadero soldato de la Libertad. -
En obsequio de la verdad, le confiere el
Presente –

G. Garibaldi

Mio caro Angelo

È sempre con affetto che
io ricevo le preziose vostre
notizie.

Salutatemi caramente la
vostra famiglia e gli amici.

Sempre vostro.

G. Garibaldi

Caprera 29 settembre 1873

Mio amico Angelo

E eso con vero giubilo che
io rivedetti le care vostre sem-
bianze, di voi mio prode
fratello d'armi di tanta
pugni.

Mio caro, salutti alla famiglia
ed agli amici. Dal sempre

Vostro

G. Garibaldi

Roma 17.12.75

APÉNDICE 8

Entrevista al Dr. Julio Maria Sanguinetti

Por Martino Contu

Montevideo, Mayo 2010

1) *En su larga y nutrida trayectoria política y en su calidad de parlamentario y ex presidente de la República tuvo oportunidad de conocer al Sr. Juan Carlos Fa Robaina: ¿podría relatar cómo fue aquel encuentro y en qué circunstancias?*

– El era oriundo de Salto, una hermosa ciudad uruguaya sobre el río Uruguay, enfrente de la ciudad argentina de Concordia. Abogado, desde joven tuvo militancia política en el Partido Colorado y en sus actividades fue que le conocí, siendo ambos muy jóvenes. Estoy hablando de los años 1953, 1954 aproximadamente.

2) *¿Qué formación política tuvo Fa Robaina? ¿Dónde se formó políticamente y qué rol cree que jugó en su maduración política la experiencia como abogado y profesor de historia, asimismo que como periodista?*

- El formó parte, desde su primera juventud, de una agrupación política del Partido Colorado cuyo líder era el Arquitecto Armando Barbieri, un gran arquitecto, que fuera también formidable Intendente (Alcalde) del Departamento de Salto. La formación política era la clásica del partido, liberal y garibaldina, muy democrática y laica. En Salto se cultivó siempre el recuerdo de Garibaldi en el Partido Colorado, porque él estuvo allí y combatió, en los años del enfrentamiento a la dictadura de Rosas, el caudillo de Buenos Aires. Incluso comandó una batalla, San Antonio, recordada en Salto con un monumento. El Batllismo fue, dentro de la tradición liberal del Partido Colorado, una corriente muy republicana, laica y con una visión social-democrática. Fa Robaina fue, entonces, como joven político y profesor de historia un típico representante de ese modo de pensar. Escribió mucho como periodista, primero en Tribuna Salteña, en su ciudad, y luego en ACCION, el diario que dirigía el presidente Luis Batlle Berres.

3) *¿Qué recuerda de su actividad como parlamentario? ¿Qué cosas lo distinguían? ¿Recuerda alguno de los proyectos que fueron aprobados como leyes de estado?*

– Fue un excelente parlamentario, estudioso, con sólida formación jurídica. Cultivaba también el vínculo con la gente de su ciudad de origen, lo que le llevó a publicar un hermoso libro, “carta a un diputado”, de valor testimonial sociológico, porque revela los problemas e intereses del ciudadano común. Fue un fanático de la citrilcultura, como corresponde a un salteño y promovió una ley muy importante de desarrollo de esa actividad. También recuerdo su actividad en temas humanitarios como el trasplante de órganos y tejidos.

4) *Por un breve periodo, en 1972, fue vice ministro de Educación y Cultura, -cuando usted ocupaba el cargo de Ministro de esa dependencia-. ¿Qué recuerda de aquella experiencia? ¿Qué nos puede contar sobre su Vice-Ministro entonces, y sobre el clima político que se vivía en esos años?*

- Fueron años muy duros, de enormes enfrentamientos. Los años 60 en Uruguay vieron nacer una guerrilla fidelista que, con la inspiración de la revolución cubana, procuró la sustitución de la democracia tradicional del país por un régimen de esas características. En el Ministerio de cultura, como es natural, vivimos particularmente ese conflicto. La efervescencia estudiantil era enorme, las batallas callejeras muy enconadas. Fa Robaina en el Ministerio se dedicó especialmente al sector de Justicia, o sea la estructura de los Fiscales, que en nuestro país dependen del Ministerio. Su colaboración no fue demasiado breve. Me acompañó todo el tiempo que fui Ministro, hasta que en setiembre de 1972 se produjeron los disturbios previos al golpe de Estado y no compartiendo la actitud del gobierno, renunciaron los dos.

5) *Durante la dictadura militar, ¿mantuvo, -aún clandestinamente- relaciones y/o contactos con exponentes del Partido Colorado u otras fuerzas democráticas del país? -*

- Se mantuvo siempre en contacto con el Partido y nos mantuvimos en la oposición todo el tiempo. Trabajó clandestinamente en el plebiscito de 1980 en que la dictadura quiso institucionalizar su régimen y sin tener actividad abierta, ganamos con el NO al proyecto plebiscito. Allí comenzó la apertura que culminó en el retorno democrático.

6) *¿Desempeñó algún rol, -y eventualmente de qué tipo- en el proceso de reconstrucción de la democracia, luego de su experiencia durante el periodo de facto?*

- Fue figura relevante en la restauración democrática. Y así fue que en las elecciones de 1984, retornó al Parlamento, primero como diputado y luego como senador, dedicándose a los temas de educación y cultura y de legislación en general. Se destacó siempre por su capacidad de estudio.

7) *Comprometido con la política y con la escritura, Juan Carlos Fa Robaina resulta autor de diversos ensayos literarios. Inicia en 1972 con “Cartas a un Diputado”, un libro que hizo*

historia, y que desde su simplicidad logró un éxito inesperado -y tal vez ni siquiera buscado... ¿Qué piensa usted acerca de esto?

- Ya fue contestado.

8) *Usted en 1994 presentó en la Casa de Salto otro trabajo escrito por Juan Carlos Fa Robaina: Salto: Un trocito de historia; y escribió además el Prefacio, -que luego Fa Robaina revivió en el volumen Reminiscencias salteñas. ¿Qué nos puede decir sobre estos dos últimos trabajos del parlamentario de Salto?*

- Fa era un hombre muy salteño, adoraba su ciudad y su historia. Desde ese cariño es que trabajó en esas recordaciones.

9) *Dejando de lado el aspecto político, ¿podría describirnos la personalidad de Fa Robaina?*

- Era de aspecto jovial, muy sereno, no siempre expansivo con sus emociones, que reservaba mucho a su ámbito íntimo. Su charla, agradable, siempre pasaba por alguna anécdota de Salto.

10) *¿Le habló alguna vez de sus orígenes italianos y particularmente sardos? ¿O de su abuelo paterno Giovanni Battista Fa, -quién emigró a fines del Ochocientos a Las Piedras y Sauce, y que fue reconocido como “el médico de los pobres”?*

- En Uruguay es muy común que recordemos nuestros antecedentes. Yo, por ejemplo, tengo antecedentes lígures, los Sanguinetti vienen de Génova, de Lavagna, de Chiávare. Todos nos consideramos “italianos”, “gallegos”, “vascos”, y así sucesivamente. Fa recordaba siempre su origen.

11) *¿Cuánto de “típicamente italiano” o cuánto de “hombre de isla” pudo usted reconocer en la personalidad de Juan Carlos Fa Robaina?*

- De italiano, todo. El amor al terruño, el sentido de la familia, el culto de la amistad, el gusto por la comida típica y sobre todo su cultura, sus tradiciones de la Italia del Risorgimento. Del isleño un cierto carácter reservado, afable pero serio.

APÉNDICE 9

Entrevista al Dr. Rafael José Addiego Bruno

Por Martino Contu

Montevideo, Mayo 2010

1) Usted ha sido uno de los principales líderes de la Unión Cívica en la “posguerra-Posdictadura”, presidente de la Republica en 1985, en el momento crucial de transición de la dictadura militar a la democracia, sin olvidar su rol además como juez de la Suprema Corte de Justicia desde 1984 a 1993. ¿Nos puede hablar acerca de estas diversas experiencias a los más altos niveles de Estado?

- Ante la renuncia del Gral. Alvarez, y de sus dos Ministros militares el sábado 9 de Febrero de 1984 el Dr. Julio María Sanguinetti hace las consultas correspondientes y por unanimidad determinan que quién debía asumir la presidencia interina era yo - Dr. Addiego (Pte de la SCJ).

Yo tenía experiencia administrativa (que es lo que hace el Poder Ejecutivo) porque en la Corte administrábamos a más de 4000 funcionarios y había que gobernar aquello; y en una época brava de transición. Dos abogados conocidos personales y de confianza me dijeron que corrí un riesgo grande porque había otro grupo de militares que no querían entregar el poder. Pero la realidad es que a mí nunca me molestaron, ni sufrí presiones militares de ninguna clase. Nombré mis colaboradores como quise; lo primero que hice fue nombrar mis colaboradores generales de la Presidencia y mis dos secretarios personales. Uno de ellos fue posteriormente ministro del gobierno del Dr. Lacalle (Mariano Brito).

Tuve que nombrar dos Ministros porque se fueron los militares...Y luego de eso comenzamos a trabajar con el gabinete.

2) ¿Cómo lo conoció a Fa Robaina?

A Fa Robaina lo conozco en Montevideo por ser salteño y por ser primo del Dr. José María Robaina Anzo que fue Ministro en el primer gobierno y en el gobierno inicial, del Presidente Bordaberry.

El ingresa como Ministro de Educación y Cultura en determinado momento en el gobierno de Bordaberry. Cuando viene el golpe de estado varios ministros se alejan; Robaina y el ingeniero que había sido director de la UTU, -director general- y otros más se van. También renuncia el vicepresidente Sapelli. Y ahí yo lo sigo viendo porque fuimos al mismo colegio con José María Robaina (en Salto) que me habla de su primo Fa Robaina. Con Fa Robaina nos encontramos en la

casa de Salto (casa de residentes de Salto en la calle Jackson). Ahí nos vemos con él en algunas reuniones.

Hubo un homenaje a salteños destacados, entre los que estaba el Dr. Rompani y después en el ejercicio de la profesión. El ejercía la profesión de abogado y yo de ejercía la magistratura. Nos encontrábamos en reuniones, no en el juzgado ni en el tribunal sino en reuniones de jornadas de derecho.

3) ¿Qué formación política tenía?

El era batllista. Yo creo que el vino batllista ya de Salto. De militar en el batllismo salteño. En un tiempo el partido colorado era mayoría en Salto. El actuaba mucho allá. Creo que él primero fue Diputado antes de ser Senador. Terminó su actividad política como Senador del Foro del grupo de Sanguinetti.

4) ¿Qué rol cree que jugó en su maduración política la experiencia como abogado y profesor de historia y periodista?

He leído una crónica parlamentaria en dónde aparece él sosteniendo una determinada posición y debo reconocer que escribía muy bien y era además un buen orador.

5) ¿De la formación política de Fa Robaina conoce algo?

El se formó en Salto con los dirigentes batllistas de ahí. Creo que perteneció al grupo de Luis Batlle Berres. Se formó con la gente joven, con Rompani que fue Ministro de Batlle Berres; y con el propio Sanguinetti.

6) ¿Y qué recuerda de su actividad parlamentaria, si recuerda alguno de sus proyectos aprobados como leyes de estado?

Lamentablemente no recuerdo pero era una persona muy trabajadora y un muy buen orador. No rehuía al trabajo o a las responsabilidades. Usted misma me decía que fue vice ministro de educación y cultura en el año 72 donde había un clima político especial. En el 72 estaba la sedición y el presidente todavía era Pacheco. Era una época brava -yo era juez de lo civil- sobre todo en Montevideo.

7) Recuerda Ud. el libro que Fa Robaina inicia en el 72 que se llama Cartas a un Diputado?

En su tiempo lo leí pero sus libros se vendían en las casa de Salto.

8) ¿Qué tipo de personalidad tenía Fa Robaina?

Era extrovertido, comunicativo; como abogado, trabajador; muy buen orador. Un hombre activo políticamente y comprometido.

9) *¿Le llegaba e reconocer alguna actitud típicamente italiana o como hombre de isla?*

Claro que sí. Un hombre extrovertido como todo italiano. Muy fácil para entablar relación con otras personas, con muchos ademanes típicos de los descendientes de italianos. Tenía rasgos de italiano. Yo no sabía que era sardo porque nunca hablamos de sus orígenes.

10) *¿Cómo me podría resumir la historia de la Unión Cívica de matriz cristiana y el papel que jugó en la historia reciente del Uruguay?*

La UC nace entre otros por la inspiración de Zorilla de San Martín. Los católicos tienen tres uniones: la Unión Cívica, o sea la política, la Unión Social, la que se dedicaba a los temas como los mutualistas del Círculo Católico, y la Unión Económica. Nace en la primera década del siglo 20. La forman personas sin ideología política, algunas del Partido Colorado y otras del Partido Nacional, como pasó con el Frente Amplio. El primer diputado fue el Dr. Secoilla que fue Decano de la Facultad de Derecho.

11) *¿Cómo cree que la Unión Cívica influyó en la historia reciente del Uruguay?*

En la reciente no sé pero en la vieja sí. La Ley de Asignaciones Familiares fue un proyecto de la UC. Una ley socio económica que otorga. La UC tiene como lema “Dios, Patria y Familia”. La familia era fundamental apoyarla y había que apoyar a la familia de los que trabajaban modestamente y de clase media.

Se reúne Tomás Brena (diputado y senador), Julio Pandolfo, que era estudioso de los temas sociales y con Juan Rey Bouza Mayor que era un hombre entendido en temas económicos. Así crean el primer proyecto de la ley inicial. Va creciendo la UC en votos y de un primer diputado llega a tener dos, y luego tres diputados y un senador y luego Vargas Regules, que era abogado. Casi todos los integrantes de la UC han escrito libros. En la época en que la UC tuvo más legisladores; fueron 5: Brena, Terra Arocena, García Pintos, Venancio Flores y Chiarino. Casi todos tenían gran facilidad de palabra.

Una vez que se aprueba la ley comienzan los consejos de salarios que luego cayeron en desuso, pero que tuvieron una vigencia larguísima.

Hubo un proyecto de Ley que no se aprobó pero que si las mayorías lo hubieran aprobado habría sido de gran importancia. Un porcentaje mínimo (2 % o 3%) de las ganancias bancarias y de las empresas era destinado a formar un fondo de viviendas y se le cometía al Ministro de Obras Públicas que se hicieran viviendas para la gente modesta que no tenía recursos.

Otro que quedó en proyecto fue el del Arquitecto Terra Arocena de la Marina mercante. El proyecto era hacer más navegable el Río Uruguay; y crear con los astilleros nuestros (porque

habían astilleros uruguayos), barcazas y embarcaciones chicas para el Río Uruguay y alguna para el Río de la Plata para poder transportar mercadería de Montevideo para el interior y a la inversa. Ahora estamos desesperados porque los camiones que traen la leña no sólo destrozan las rutas sino que ocasionan accidentes. Hubiera sido muy productivo.

12) ¿De Rossi Passina recuerda algo?

Lo conocí poco, no coincidimos en casi ninguna actividad. Hubo una fractura de la UC. Cuando J. Pablo Terra (uno de los fundadores del FA) se fue junto con otros jóvenes (formaron un grupo de Social Democracia, y la Unión Cívica cambió su lema y tuvo dos denominaciones distintas). El grupo disidente le otorga el nombre al Frente. A partir de ese momento la Democracia Cristiana nunca más tuvo un senador. Atribuyo la desaparición de la UC a dos hechos; por un lado la ida de Juan Pablo Terra con otros jóvenes al Frente Amplio. Éste, luego de un tiempo se va del FA y escribe un libro “Por qué no fui socialista”.

La personalidad de Fa Robaina era muy poderosa; más que la de Rossi Pasina. Fa Robaina era además de un buen orador, un buen legislador. Rossi Passina no tuvo una actividad descollante como legislador. Tal vez porque era escribano y su actividad como tal le impedía una dedicación plena.

APÉNDICE 10

Palabras de Julio Daverede sobre Heber Rossi Pasina

Por Martino Contu

Montevideo, Mayo 2010

“Tres pinceladas: El hombre, el legislador, y el historiador”

Descendiente de aquellos que un día lejano llegaron a éstas tierras, Heber Rossi Pasina irradió la cultura italiana en su noble quehacer.

Creó un prominente estudio notarial, con un elevado número de clientes que confiaban en un profesional de una clara eficiencia, en probidad, competencia y corrección.

Tuvo amplia ejecutoría en la ciudad de Las Piedras y su zona de influencia: chacareros, granjeros y vitivinicultores le tuvieron como escribano, asesor y protector.

Fue un hombre de su tiempo, comprometido con su fe católica, y así actuó en la vida con un claro sentido republicano, democrático, en defensa de la libertad, de la justicia y de la paz.

Como legislador desarrolló una ubérrima gestión. Protegió los valores éticos y morales; su humanismo continuo y persistente; su indeclinable voluntad al servicio del bien común.

Fue elegido Diputado por el departamento de Canelones en el período 1985-1990.

Representó al partido político Unión Cívica –Social Cristiana- con solvencia y sabiduría, especialmente en las comisiones legislativas, en donde más de cuarenta proyectos de ley dicen de su esfuerzo en su actividad en la Cámara de Diputados.

De especial dedicación fueron los cometidos que tenían relación con el campo (agropecuaria), con la producción y con el medio ambiente.

El retorno a la democracia lo encontró en primera línea.

La sanción de leyes que habilitaran el ejercicio pleno de todas las libertades tuvieron en Rossi un invalorable sostén. El Estado de Derecho, un ciudadano muy señalado.

Si la Historia es la narración de los sucesos, tenido: por verdaderos, a fin de deducir de lo pasado probabilidades para lo venidero, Heber Rossi Pasina fue un historiador vocacional, con una entusiasta actitud para investigar, descubrir y narrar hechos que hacen a nuestro terruño patrio.

En los medios de difusión –prensa y radio especialmente- fue un portavoz de su querida población de Las Piedras y de los hechos que hicieron al ser nacional (Artigas primero), desde sus orígenes hasta nuestros días.

Sus investigaciones lo llevaron a componer, contar y escribir sobre la historia patria, hermoseando y pintando con los mejores colores los sucesos del Pueblo y de la Nación Uruguaya.

APÉNDICE 11

Poesias extraídas de la obra de Francisco Maria Scanu, inmigrante sardo del primer posguerra, titulada *América Sonora y otros poemas* (Talleres de Artes Graficas Colonia Suiza LTDA, Nueva Helvecia 1953), que tratan el tema de la inmigración, de la lejana tierra de origen y del Uruguay, su segunda Patria.

“Uruguay”⁹⁵⁶

¡Y al fin el Uruguay, la tierra generosa!
que Artigas hizo libre y digna y grande y sana;
que de Zorrilla el verso y de Rodó la prosa,
son astros rutilantes en la cultura hispana.

Mi juventud le he dado, febril y sudorosa
y ella pagó mi ofrenda con otra soberana:
dos hijos uruguayos, que, junto con mi esposa,
hacen que ame esta patria como a la mía, lejana.

Y, ahora que cansado y nostálgico llego
a ella, y a mi hogar me reintegro dichoso,
este humilde producto de mi viaje, le entrego,

que, si es pobre el presente, es todo lo que tengo
y todo se lo ofrezco, exultante y gozoso
y con un ¡Viva Artigas! mi inspiración detengo.

“Regreso”⁹⁵⁷

La próa de mi nave en el golfo enfilaba,
detrás, allá, muy lejos, la tierra en que nací
y mientras sus nostalgias mi corazón lloraba,
sobre mi vida errante, a meditar me dí.

⁹⁵⁶ “Uruguay”, en FRANCISCO MARIA SCANU, *América sonora y otros poemas*, Los Talleres de Artes Graficas Colonia Suiza LTDA, Nueva Helvecia 1953, Pág. 26.

⁹⁵⁷ “Regreso”, en *Ibidem*, Pág. 38.

Ya transcurriera un lustro que éste puerto dejaba,
cargado de ilusiones, que lentamente fuí
perdiendo, en el camino y la angustia llenaba
el espacio dorado, dó mis sueños mecí.

Medité en la tragedia que en Europa acechaba
henchida de presagios siniestros, y sentí
que un negro pesimismo, de mi se apoderaba.

En tanto el barco amarra. Miré. ¡Me estremecí:
Desde el muelle, sonriente, alguien me saludaba.
¡Ah, dije, tengo amigos, no todo lo perdí!

APÉNDICE 12

Doc. 1

La Lega Sarda d'Azione "Sardegna Avanti!"

Fuente: "La Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti!'", Manifiesto, en ACS, MI, CPC, b. 127, vol. "Francesco Anfossi", adjunto a la nota de la Regia Prefectura de Turín, Div. Gab, prot. n. 376/48 de 6 de setiembre de 1929, que tiene como objeto "Controllo corrispondenze sospette. Propaganda antinazionale".

Considerando

- a) Che la Sardegna, sotto tutti i Governi che si susseguirono con l'egida dei Savoia, fu tenuta nel più assoluto abbandono, considerata come una colonia africana.
- b) Che il fascismo ha reso più sanguinanti le piaghe dolorose dell'Isola.

RISOLVE:

- a) Di raggruppare i sardi residenti nella Repubblica Argentina con un programma nettamente di classe.
- b) Di voler contribuire, con la propaganda fra i conterranei emigranti, all'abbattimento del regime barbaro fascista.
- c) Di attivare perché la Sardegna sia indipendente e diretta nel suo avvenire da un Governo rappresentante gli interessi della classe lavoratrice.
- d) Che la bandiera sia rossa, con nell'angolo superiore il simbolo della bandiera sarda (un quadro bianco con croce rossa, tenente in ogni angolo un moro bendato) in un cerchio formato da un fascio di grano.
- e) Di riprendere al più presto la pubblicazione del periodico "Sardegna Avanti" che fino al 1924 sostenne nell'isola buona parte delle suddette basi.
- f) Di studiare la maniera più opportuna per mettersi in contatto con i sardi emigranti in altre nazioni, specialmente in Francia e negli Stati Uniti, allo scopo di costituirvi dei Gruppi con le medesime basi programmatiche; detti gruppi dovrebbero rispondere agli ordini di un Comitato Centrale che fisserebbe la sua sede in Buenos Aires.
- g) Di voler studiare lo statuto per regolare l'aiuto mutuo fra gli associati, di voler istituire una cooperativa di consumo: tutto ciò quando la situazione finanziaria lo permetterà.
- h) Che quanto suddetto dev'essere accettato incondizionatamente da tutti gli aderenti.

Il suddetto programma fu approvato dalla assemblea costitutiva della LEGA, che si tenne in AVELLANEDA (B. AIRES) il 28 Aprile, 1929.

Nessuno deve rimanere assente!

Quelli che non vivono nel buio, come i morti, devono venire ad ingrossare le nostre file!

Avanti!

"Forza paris" contro il fascismo e per l[a] libertà della nostra terra!

IL SEGRETARIO GENERALE
Francesco Della Maddalena

Indirizzare la corrispondenza: LEGA SARDA D'AZIONE calle Belgrano, 742 Avellaneda (B. Aires) "Sardegna Avanti!"

Doc. 2

Resumen de la reunión de la Lega sarda d’Azione “Sardegna Avanti” que tuvo lugar en Avellaneda el 22 de setiembre del 1929 y publicado en el diario *L’Italia del Popolo*

Fuente: IL SEGRETARIO GENERALE DELLA MADDALENA, “Lega Sarda d’Azione “Sardegna Avanti!” Riunione del 22 corrente mese”, *L’Italia del Popolo*, año XIII, n° 4304, miércoles 25 de setiembre de 1929, Pág. 2.

Presente un numero rilevante di compagni, il Segretario generale ha dato lettura di varie lettere. Si è deciso di ammettere nelle nostre file due vecchi militanti del Partito Sardo d’Azione. Alla lettera mandataci da Montevideo risponderemo subito, dando istruzioni e inviando materiale per la propaganda. Ai quattro compagni che trovansi ricoverati negli ospedali, si mandato il sincero augurio di rimettersi presto in salute. Il Cassiere Generale ha presentato un chiaro resoconto della festa realizzatasi il 30 di Agosto nel teatro Roma. Il risultato ottenuto, per essere la prima volta, è tutt’altro che scoraggiante: un po’ di utilità l’abbiamo avuta. Ciò deve spronare le nostre volontà a fare di più e meglio. Dobbiamo, con centuplicato amore, interessarci di aumentare quotidianamente la vita della nostra Lega. Per la fine del 1929 dobbiamo contare con non meno di mille iscritti. E non è un paradosso. Ogni compagno può facilmente condurre fra noi almeno tre nuovi aderenti. Per seguire il cammino che si siamo tracciato, è necessario mobilitare la grande massa dei sardi residenti in Argentina. Fra breve si spera di poter editare il nostro periodico “Sardegna Avanti!”. [P]er iniziarci a fare i primi passi, si è stabilito di emettere delle azioni di un valore da fissarsi. Domenica 6 ottobre, si realizzerà altra assemblea, per discutere il seguente ordine del giorno: 1. Corrispondenza – 2. Relazione del cassiere – 3. Elezione delle nuove C.[ommissione] E.[secutiva] – 4. Varie.

Il compagno A. ha dato le informazioni circa il Carta Giuseppe, del quale già facemmo il nome da questo stesso giornale. Dopo animata discussione si è deliberato di pubblicare una diffida, denunciando che con noi non ha più nulla a che fare. Ne prendano perciò buona nota tutti i sardi, tutti gli antifascisti.

Stiano pure in guardia i compagni di Montevideo, Rosario, Remedio de la Escalada, Necochea, La Plata.

La corrispondenza dev’essere inviata in Calle Belgrano 742, Avellaneda. “Forza Paris”.

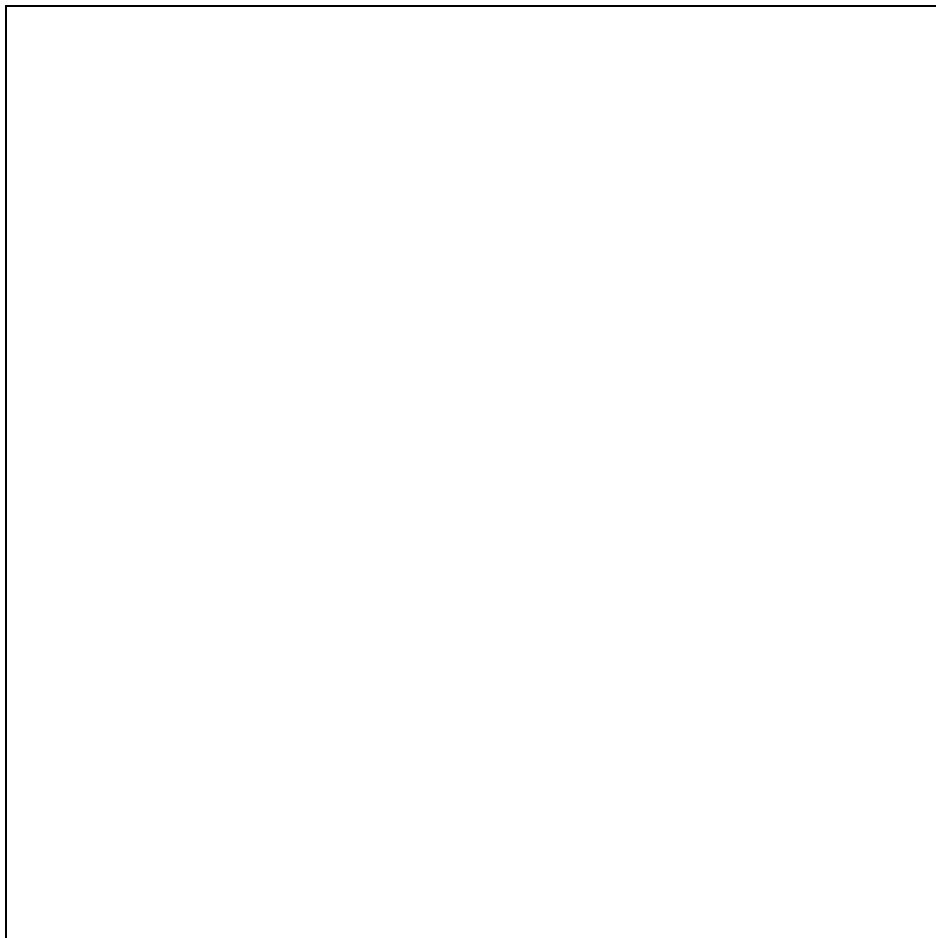
Il Segretario Generale
Della Maddalena

APÉNDICE DE DOCUMENTOS E IMÁGENES

Apéndice 1: Angel Pigurina

Fig. 1 – Angel Pigurina, oficial de la Legión Italiana de Montevideo
(Fuente: Archivo Pigurina)

Doc. 1 –José Garibaldi, Carta a Angel Pigurina, Caprera, 27 noviembre de 1858
(Fuente: Archivo Pigurina)



Doc. 2 – José Garibaldi, Declaración sobre los servicios militares
cumplidos por Angel Pigurina
(Fuente: Archivo Pigurina)

Caserta 4 de octubre de 1848

El abajo firmado certifica: que
Angel Pigurina ha servido en la Legión
Italiana de Montevideo durante el
sitio en calidad de Capitán; que acom-
pañó la expedición en Italia en 48 y
servió en Lombardía en calidad de Mayor
donde tomó mucha parte en el combate y
victoria de Susto al mando del Batallón
de Vercelli - Servió después con el mismo
grado en la gloriosa batalla de Novara
en la cual fue gravemente herido -
En todas las expresadas circunstancias se ha
comportado el Mayor Pigurina con el valor
de un verdadero soldado por la libertad -
En obsequio de la verdad, le acompaño el
presente -

J. Garibaldi

Doc. 3 – Ministerio de Guerra y Marina, Condecoración, conocida como el “Escudo de San Antonio”, que Pigurina se llevaría en el brazo izquierdo del uniforme y rezaría la frase: «Invencibles. Combatieron el 8 de febrero de 1846».
(Fuente: Archivo Pigurina)



Doc. 4 – Ministerio de la Guerra de Italia, “Medaglia Commemorativa delle Guerre combattute per l’Indipendenza e l’Unità d’Italia”, Roma 31 dicembre 1883
(Fuente: Archivo Pigurina)



Fig. 2 – Los descendientes de Angel Pigurina: Gustavo Pigurina y Don Fernando Pigurina
(Fuente: Archivo Contu)



Apéndice 2: Antonio Susini Millelire y Giovanni Battista Culiolo

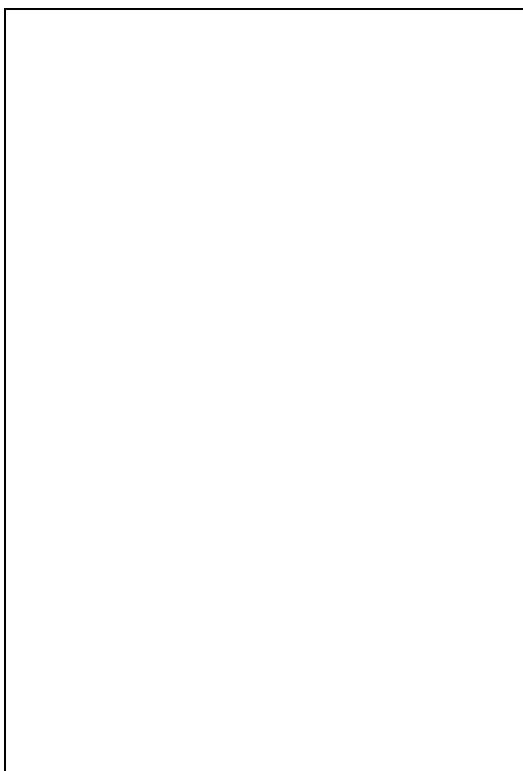
Fig. 1 – El oficial Antonio Susini Millelire, comandante de la Legión Italiana (1848-1851). Retrato.

(Fuente: <http://gallurainformazione.net/pillole-di-storia-30-su-antonio-susini-millelire/>)



Fig. 2 – El “Maggiore Leggero”, Giovanni Battista Culiolo

(Fuente: <http://www.lisolace.it/la-maddalena/giovanni-battista-culiolo-maggior-leggero>)



Apéndice 3: Salvador Nicolas Rombys

Doc. 1 – Rombys Salvador Nicolas

(Fuente: AUGUSTO I. SCHULKIN, *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Editorial Von Roosen, Buenos Aires 1958, p. 268; y Archivo Capriata)

NICOLÒ CAPRIATA	
C. 	Nº 98

ROMBYS. SALVADOR NICOLAS,

Conspicuo residente italiano, sin duda una de las figuras más representativas de la colonia, arraigada en el país durante la Guerra Grande.

Había nacido en la isla de Cerdeña el 15 de abril de 1811, hijo del Mayor General de la Escuadra Sarda Carlos Victorio Pórcile, Conde de San Antíoco y de Julieta Pomato.



Salvador Rombys y su esposa
Paula A. C. de Rombys

Al fallecer Pórcile el año 1815 en Carlo Forte —Cagliari— hizo testamento a favor de su hijo Salvador reconociéndolo y legitimándolo.

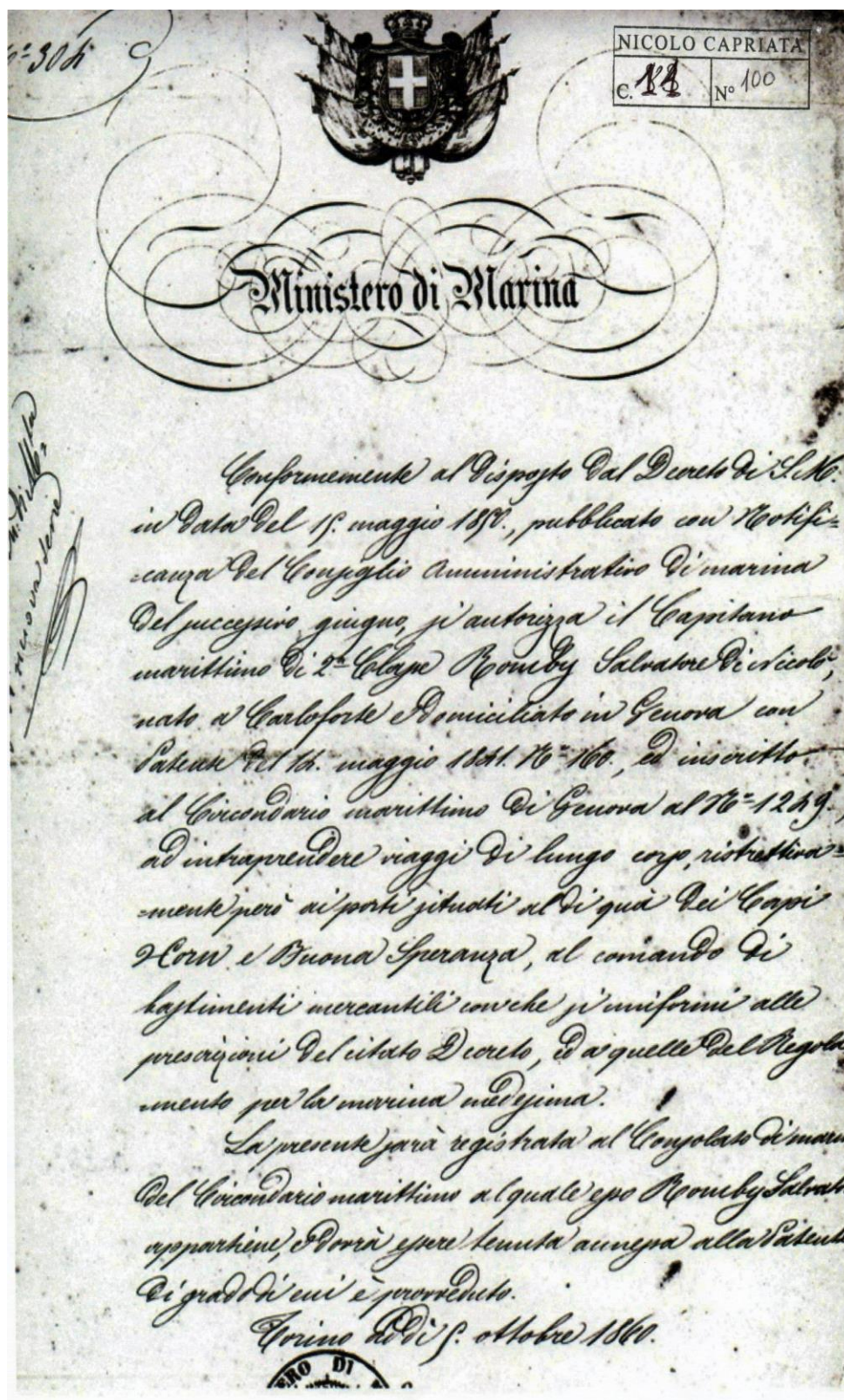
Fiel a la noble tradición que ligó a los Pórcile a la marina real y en particular los méritos del Conde de San Antíoco —héroe de Melitano— le instaron a sentar plaza como grumete, manteniéndose al servicio de los reyes de Cerdeña hasta el año 1841, fecha en que abandonó definitivamente la marina real para radicarse en el Uruguay.

Refiere en una Memoria autobiográfica escrita en plena ancianidad entre los años 1896-1897, pocos recuerdos que compilan la propia gesta de la nación italiana, que inició la carrera naval "en la Regia Marina Sarda a la edad de trece años, embarcado el 1º de julio de 1824 en el brick "Nereida" bajo el comando del caballero Devillarey, habiendo proseguido la carrera de piloto.

"Navegué en varios barcos de guerra a cuyo bordo hice las campañas navales que menciono: Desde 1824 a 1829 concurri a las acciones navales y la primera duró más de ocho meses por las divergencias surgidas entre los gobiernos sardo-marroquí habiendo todo concluido pacíficamente.

En el mes de junio o julio de 1829 partió de Tánger una embajada para Fez, formando parte de esta nuestro teniente de a bordo Barón La Roche encargado del "Haglo" y del brick real "Nereida" en el que yo estaba, cuya delegación fue la primera embajada italiana que se hizo en aquel imperio.

268



Apéndice 4: Juan Antonio Crispo Brandis y sus descendientes

Fig. 1 – Retrato de Juan Antonio Crispo Brandis realizado por el pintor Mario Paglietti, en el año 1930
(Obra custodiada en el palacio del Ayuntamiento de Codrongianos)



Fig. 2 – La familia Crispo en Montevideo en los últimos años del siglo XIX
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)



Fig. 3 – El Dr. César Jorge Crispo Acosta, médico, hijo de Juan Antonio Crispo Brandis
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)



Fig. 4 – La familia del Dr. César Jorge Crispo Acosta
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)



Fig. 5 – El Dr. César Jorge Crispo Acosta en su consultorio médico
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)



Fig. 6 – Osvaldo Crispo Acosta “Lauxar”, crítico literario,
hijo de Juan Antonio Crispo Brandis
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)

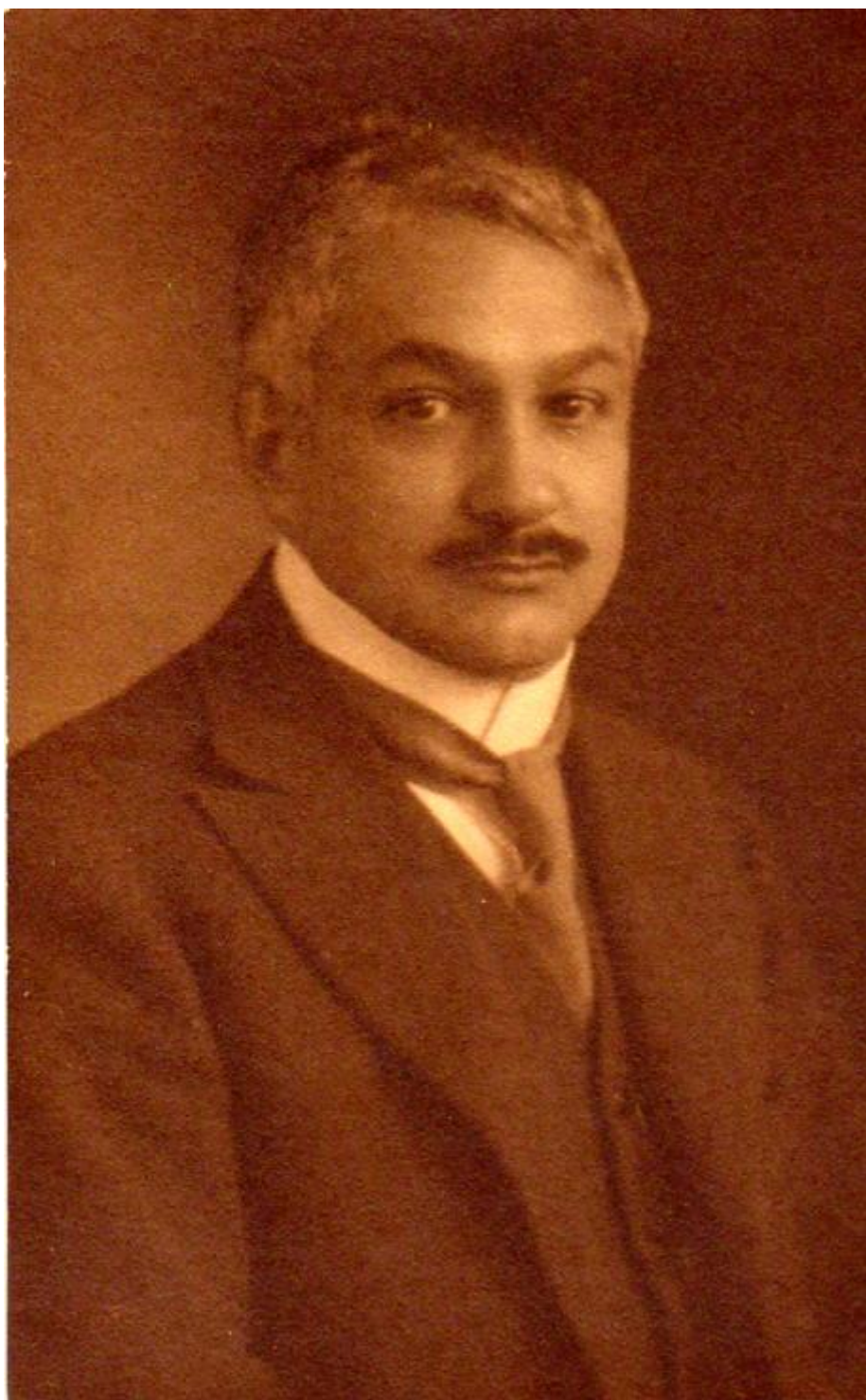


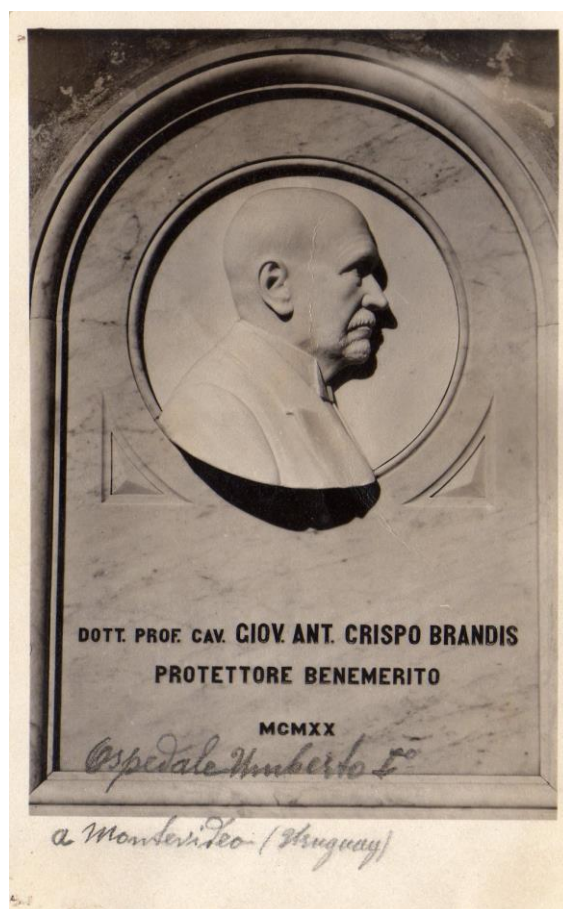
Fig. 7 – El Dr. Juan Antonio Crispo Brandis con su nieto Eduardo Crispo Ayala
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)



Fig. 8 – Eduardo Crispo Ayala, Ministro de Obras Públicas en los años de la
Dictadura civico-militar (1973-1976)
(Fuente: Archivo Crispo Benedetto)



Fig. 9 – Bajorrelieve del Dr. Juan Antonio Crispo Brandis, Hospital italiano
Umberto I de Montevideo
(Fuente: Archivo General Crispo)



Doc. 1 – Juan Antonio Crispo Brandis, paquete manuscrito
(Fuente: Archivo General Crispo)

L' Ospedale Umberto I°
di Montevideo, decretava
e pose questo medaglione
Però non soniglio =

Doc. 2 – Billeto de 10 pesos del Banco Italiano del Uruguay
(Fuente: Archivo Contu)



Doc. 3 – Juan Antonio Crispo Brandis, Carta a su sobrino,
el General Alberto Crispo Cappai, Buenos Aires, 21 junio de 1923
(Fuente: Archivo General Crispo)

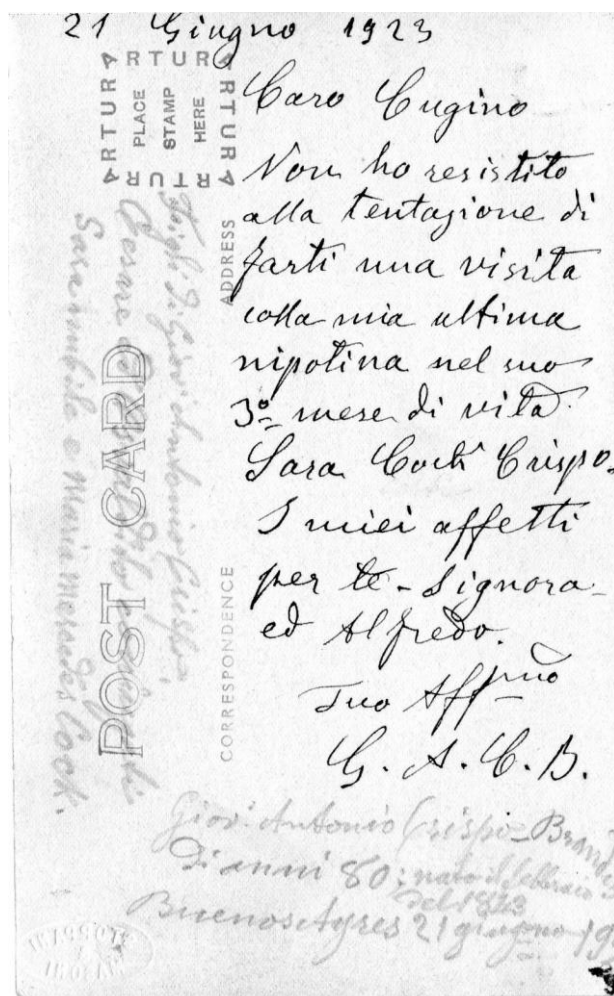


Fig. 10 – Los descendientes del Dr. Antonio Crispo Brandis
(Fuente: Archivo Contu)



Apéndice 5: Juan Bautista Fa, Rosina Pisu y sus descendientes

Fig. 1 – El médico Juan Bautista Fa
(Fuente: Archivo Fa Sintés)



Fig. 2 – Rosina Pisu, esposa de Juan Bautista Fa
(Fuente: Archivo Fa Sintés)



Fig. 3 – El Dr. Hebert Rossi Pasina (a la izquierda), descendiente del Dr. Juan Bautista Fa, en la sede de la Sociedad Italiana de San José, San José de Mayo
(Fuente: Archivo Contu)



Fig. 4 – Juan Carlos Fa Robaina, vice ministro de la Cultura en los años setenta, nieto del Dr. Juan Bautista Fa
(Fuente: Archivo Contu)



Happu arreghertu custa terra sa di 30 de Agustu de su 1953
in Sardara (Sardigna), de s'ortixeddu de is domus aundi buriada
Dottori Fa' e aundi e nasim in su 1883 Semori Juan Bautista
Fa'.

Hemu arreghertu sa domus de nasimentu de su Registru de su
Stadu Civil, preguntendi a is beccius de sa bidda e in primu logu a
Corrias Meloni fillu de Benedettu chi teni 86 annus e fia presen
ti cande Dottori Fa' si fiada di pistu e s'ingordada de tottu custu commentu
fessiti hoi.

Happu postu sa terra in s'una sacchettu de coloru arrubiu, postu
aintre de un'atru sacchettu arrubiu e agulu serradu cun s'una na
stru de coloru tricolori e custodiadu in s'una caxitta de linna a sa randa

Dott. Aldolfauidu

He llevado esta tierra en el día 30 de Agosto de 1953 en Sardara (Cerdeña) del puertillo de la casa
donde vivía el Doct. Fa' y donde nació en 1883 Señ. Juan Bautista Fa'. Hemos asignado la intención de la
casa de nacimiento por el libro del Registro Civil del 1883, preguntando a los viejos del pueblo y sobretodo
a Corrias Meloni José hijo de Benedetto, de 86 años, quien asistió a la despedida del Doct. Fa' y se acuer
da de todo como que fue en el día.

Yo he puesto esta tierra dentro de un saquillo carmesi custodiado dentro otro saquillo rojo y
aquel cerrado con una cinta tricolor guardado dentro de un cofrecito de Madera a la de Cerde
ña.

Apéndice 6: Los descendientes de Augusto Rapallo

Fig. 1 – Nelly Renee Rapallo, nieta del marinero Augusto Rapallo, con su marido
(Fuente: Archivo Contu)



Fig. 2 – Los descendientes de tercera y cuarta generación
(Fuente: Archivo Contu)



Apéndice 7: Francesco Maria Scanu y sus descendientes

Fig. 1 – Francesco Maria Scanu (a la izquierda) con un amigo suyo
en Buenos Aires, 1929
(Fuente: Archivo Scanu)



Fig. 2 – Francesco Scanu y su esposa Preciosa Rogueira el día de su boda
(Fuente: Archivo Scanu)



Fig. 3 – Francesco Scanu en su Marmoleria
(Fuente: Archivo Scanu)



Fig. 4 – Amigos sardos de Francesco Scanu emigrados en Nueva Helvecia
en el según posguerra
(Fuente: Archivo Scanu)



Fig. 5 – Livio Scanu, hijo de Francesco Scanu
(Fuente: Archivo Contu)



Doc. 1 – Versos de Francesco Maria Scanu dedicados a su hijo Livio
(Fuente: Archivo Scanu)

al cumplir su ter-
niversario en pleno
ollo.
ollo.
esa Asamblea se
ó el club en dos
as.
INFANTIL y
JUVENIL.
to traerá aparejado
mejor desarrollo y
plimiento de sus ac-
dades y proyectos.
e nombró por vota-
la comisión di-
tiva para el presen-
año, así como sus li-
es.
En otra oportunidad
eligerán las autorida-
para la Etapa In-
til.

La Comisión Directi-
de la Etapa Juvenil
adó integrada de la si-
iente manera:

PRESIDENTE:
ether Caraballo.
VICE - PTE.:
na M^a Carballido.
SECRETARIA:
Norma Bentancor
PRO - SRIA.:
Marilí Hernández
TESORERA:
Mariel Janes
PRO - TRO.: o
Hugo Cabrera

VOCALES:
Thilda Roland
Graciela Dalmás y
Mary García.

Como **LIDER GENE-
RAL** se eligió a la se-
ñora Dora Allío de Ro-
land y **LIDER AUXI-
LIAR:** señora Pén-
García de Janes.

Avise en

HETECIA

LIVIO

Con la túnica blanca, la cartera en las manos
la sonrisa en los labios y el corazón gozoso,
después de dar un beso a tus padres y hermanos
te vas a tu escuelita con paso cadencioso.

Yo te miro alejarte y al doblar el recodo
me mandas un saludo con tu manita breve
y vuelvo a mi trabajo contento de tal modo
que la dura tarea se me antoja más leve

Luego vuelvo sonriente, alegre y satisfecho
y me das los cuadernos para que vea las notas,
y mientras los recorro se me dilata el pecho
al llevarme el recuerdo de mis clases remotas

Y evocando esos días yo vuelvo a ser un niño
y en tí me identifico hasta en tus travesuras
y al contemplar tu alma más blanca que el armiño
también en ella veo las manchitas oscuras.

Yo te quiero por bueno y te quiero por travieso
pués, más que un ángel - niño, eres un niño - hombre,
y por niño y por ángel, justamente por eso,
mereces que tu senda de rosales se alfombre

¡Oh, si fueran los hombres tan buenos como tú
y como tu sinceros, como tu sin maldad:
si todos poseyeran tu ingenita virtud,
cuán dichosa sería toda la humanidad!

Haz que todos los niños sean tus imitadores:
fraterniza con ellos, enséñales a amar;
elogia sus virtudes, perdona sus errores:
¡que tu bondad, hijo mío sea vasta como el mar!

FRANCISCO SCANU

OXIGENO Y ACETILENO

SERVICIO DE RECAMBIO DE TUBOS EN EL ACTO
OXIGENOTERAPIA PARA ENFERMOS DÍA Y NOCHE
CONSULTE A HECTOR PRADO, LUCERNA 1217,
TELÉFONO 399 — NUEVA HELVECIA

Doc. 2 – Registro de Estado Civil de Francesco Maria Scanu
(Fuente: Archivo Scanu)

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Departamento de *Colonia*
19. Sección en *la ciudad*



REGISTRO DEL ESTADO CIVIL

ORGANIZACIÓN DE FAMILIA

OFICINA CENTRAL
DIRECCIÓN GENERAL DEL REGISTRO DEL ESTADO CIVIL
Canelones N.º 968, Montevideo

OFICINAS DEPARTAMENTALES
INTENDENCIA MUNICIPAL

OFICINAS SECCIONALES
JUZGADOS DE PAZ

Imprenta Nacional. — N.º 9221.

Dar un niño enfermo, a un ama, sin que antes lo vea el médico.
 Dar a los niños chicos harinas o leches industriales sin indicación del médico.
 Darles leche de vaca de mala calidad o sin hervir.
 Darles leche pura antes del 6.º mes.
 Darles una cantidad mayor de alimento que el que les corresponde.
 Olvidar los cuidados de limpieza en la preparación de las mamaderas.
 Darles restos de leche de la mamadera que han tomado anteriormente.
 Agregar a la leche agua que no haya sido hervida.
 Alimentarlos durante la noche.
 Destetarlos en el verano o cuando les están saliendo los dientes.
 Destetarlos bruscamente.
 Darles alimentos o golosinas fuera de las horas señaladas.
 Darles vinos o licores.
 Dejarlos con las ropas mojadas por los orines o las materias.
 Tenerlos insuficientemente abrigados en los tiempos fríos.
 Vivir en casas oscuras y húmedas.
 Poner braseros o estufas sin tiraje exterior en los dormitorios.
 Dejar que los besen personas extrañas.
 Vivir junto con tuberculosos o frecuentar su trato.
 Dejar de vacunarlos.
 Descuidar un resfriado que podría complicarse más tarde.
 Atribuir a los dientes todos los trastornos que se observan en el periodo de la salida de ellos, siendo así que la mayor parte de las veces se deben a otras causas.
 Hamacarlos para que se duerman.
 Tirarles bruscamente de los brazos para levantarlos o hacerlos saltar.
 Dejar al alcance de sus manos o de su boca calderas con líquidos hirvientes, para evitar que se quemén.
 Dejar que lleven a la boca los objetos que se encuentren en el suelo y sobre todo, botones, bolitas, alfileres, etc. que pudieran tragar.
 Darles remedios por cualquier motivo, y sin orden del médico.
 Abusar de los purgantes y lavajes.
 Oír los consejos de personas ignorantes, aunque bien intencionadas, y ponerlos en práctica.



Departamento de *Colonia*
 19. Sección en la ciudad

Acto No. *46* MATRIMONIO CIVIL

Año de *1941*

Celebrado el día *29* de *Mayo* de *1941*

entre Don *Francisco M.º Scam*
 nacido el día *24* de *Enero* de *1911*
 en *Italia* de profesión
marmero lista domiciliado en
esta ciudad

Hijo de *Juan Scam*
 y de *Colomba Astara*

Y Doña *Preciosa Helena Riquiera*
 nacida el día *30* de *Junio* de *1922*
 en *Camuelo* de profesión
labores

Hija de *Casimiro Riquiera*
 y de *Catalina Maza Luna Riquiera*

Justino E. Chavesa

NACIMIENTO		Hijos	NACIMIENTO	
DEPARTAMENTO	DE		DEPARTAMENTO	DE
Colonia.	Sección en 10 ^a Nueva Helvecia		Colonia	Sección en 10 ^a Nueva Helvecia
Año de 1946	Inscrip. N.º 36		Año de 1949	Inscrip. N.º 34
Juan Basimiro. -	nació el día veintisiete de febrero de 1946 en esta villa. -	José Francisco.	nació el día veinticuatro de febrero de 1949 en esta villa. -	
2/III/1946	R. J. G. G. G.	26/II/1949	R. J. G. G. G.	
NACIMIENTO		Hijos	NACIMIENTO	
DEPARTAMENTO	DE		DEPARTAMENTO	DE
Colonia	Sección en 10 ^a Nueva Helvecia			Sección en
Año de 1957	Inscrip. N.º 67	Nombres	Año de 19	Inscrip. N.º
Luis Carlos	nació el día diez y nueve de marzo de 1957 en esta ciudad. -			
	R. J. G. G. G.			

Apéndice 8: Angelo Raffaele Ardaus

Fig. 1 – Angelo Raffaele Ardaus, inmigrante sardo de los años veinte
(Fuente: Archivo Contu)



Apéndice 9: Los descendientes de Diego Pasqualino Ledda Carboni

Fig. 1 – Juana Matilde Ledda, hija del inmigrante Diego Pasqualino Ledda Carboni
(Fuente: Archivo Contu)



Fig. 2 – Las nietas de Diego Pasqualino Ledda Carboni, hijas de Juana Ledda,
al centro de la foto
(Fuente: Archivo Contu)



Apéndice 10: Francesco Cossu y sus descendientes

Fig. 1 – Alfredo Belando, marido de Maria Juana Brea, segunda hija de Francesco Cossu
(Fuente: Archivo Contu)



Fig. 2 – Alvaro Alfredo, nieto de Francesco Cossu, hijo de Alfredo Belando y de Maria Juana Brea
(Fuente: Archivo Contu)



Doc. 1 – Cedula de Identidad de Francesco Cossu
(Fuente: Archivo Belando)

JEFATURA DE POLICIA DE MONTEVIDEO
OFICINA DE IDENTIFICACIÓN

Credencial N.º 26726 - Registro N.º 360237

CERTIFICO: que la impresión dactilo-pulgar, fotografía y firma
contenidas en esta cédula de identidad, pertenecen a quien ha
acreditado ser

Francesco Cossu Campagna
nacido el 19 de Junio del año 1897 en Lissari
Deb. o Prov. de Lissari Nación Italia
Céjts. Blanco del iris Castaño.
Dactiloscópica: Serie 1344. Sección 14242

Francesco Cossu
(FIRMA JAMITUAL DEL IDENTIFICADO)

Observaciones.

Montevideo, 19 de Diciembre de 1933.
Pulgar derecho

MONTEVIDEO
Francisco Cossu
OFICIAL 12



Doc. 2 – Libreta del Chauffeur Francesco Cossu
(Fuente: Archivo Belando)



Apéndice 11: Francesco Anfossi, antifascista de la "Lega Sarda"

Doc. 1 - Regia Embajada de Italia, Nota sobre Anfossi Francesco,
al Regio Ministerio del Interior, Buenos Aires, 18 abril 1929
(Fuente: ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. Anfossi Francesco)

27475

18.4.1929

REGIA AMBASCIATA D'ITALIA

1269

Reservato

Buenos Aires, li 18.4.1929/VII.

14 GIU. 1929

OGGETTO

ANFOSSI Francesco, di Marco e di
Guidacciolu Maria, nato Alla Madda-
lena, il 10.1.1896, comunista schedato.

RISPONDE

a Dispaccio N.3817
del 24.1.1929.Casel.
Polirico Centrale.

In risposta alla nota citata a margine ho l'onore d'informare

che l'individuo controindicato vive effettivamente in questa
capitale, e si fa indirizzare la corrispondenza presso
l'Agenzia del signor Giovanni Soldini, sita in questa
Calle Almirante Brown N.1437, presso la quale non é
stato possibile conoscere l'attuale suo recapito per
per compiacente omertá dell'esercente.

Ciò non di meno l'Anfossi, dopo accurate indagini
é stato identificato per uno dei più scalmanati anti-
fascisti sardi.

Risulta che egli milita nelle file comunista e
sotto il nome di " Francesco Della Maddalena", con la
speciale collaborazione di un certo BRUNETTI Antonio,
é riuscito, proprio in questi giorni, a dar vita ad
un gruppo antifascista sardo, denominato "Gruppo sar-
do di azione-Sardegna avanti".

Il 14 andante in una riunione di aderenti e simpa-
tizzanti alla predetta associazione, realizzatasi nel
salone del Sindacato "Luce e Forza" in Avellaneda, (fra-
zione di Buenos Aires), l'Anfossi tenne un violentissi-
mo discorso contro il Fascismo, incitando i compagni in-
tervenuti a fare la più estesa propaganda fra i propri
compaesani, per il maggiore incremento del gruppo sar-
do costituito allo scopo di combattere strenuamente il
Fascismo. >>

Il Regio Incaricato di Affari
G. Gazzera

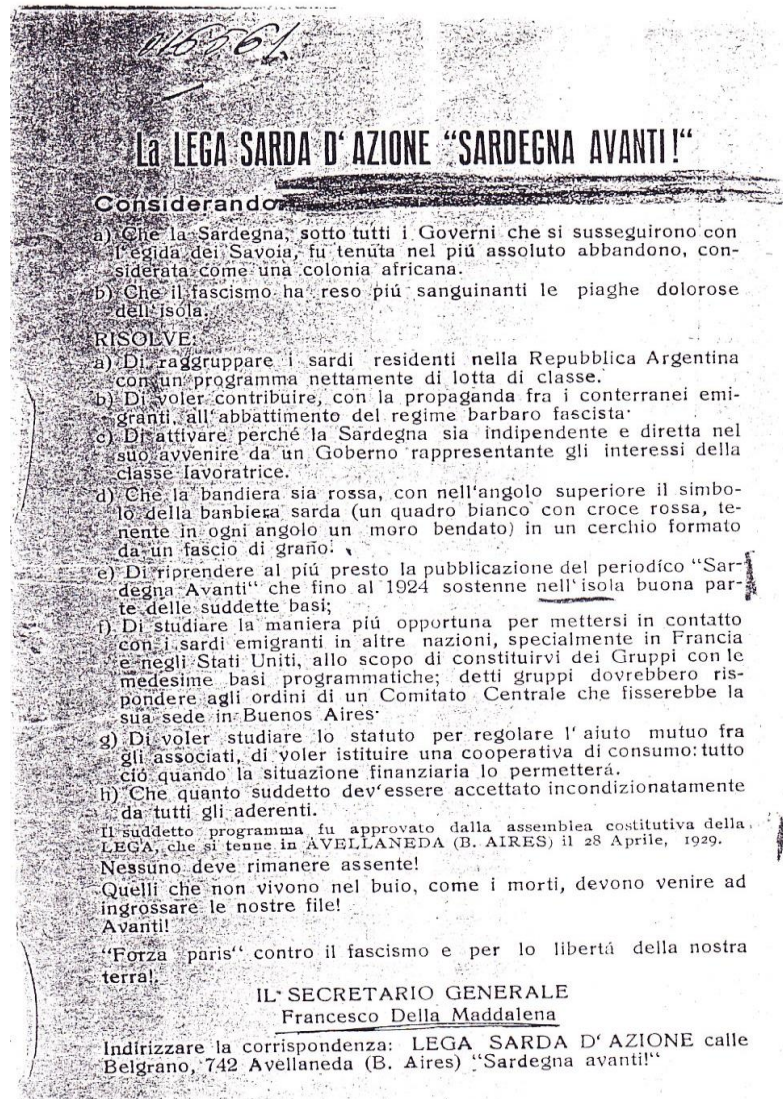
15 MAG. 1929 Anno VII

DIREZIONE GENERALE DI P. S.
SCHEDARIO POSTICO
20 MAG 1929
1° 39226 protoc.

R. MINISTERO DELL'INTERNO
DIREZIONE GENERALE DELLA P. S.
ROMA

Doc. 2 - Folleto de la "Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti'"
(1929)

(Fonte: ACS, MI, DGPS, AGR, G1, *Associazioni 1912-1945*, b. 264, fasc. 676)



Doc. 3 - Regio Consulado General de Italia, "Foglio di via",
Buenos Aires, 22 octubre 1930.
(Fuente: ACS, MI, DGPS, CPC, b. 127, fasc. Anfossi Francesco)

AF 12875
GRATIS


REGIO CONSOLATO GENERALE D'ITALIA
BUENOS AIRES

FOGLIO DI VIA VALIDO PER
RIENTRARE NEL REGNO

Si rilascia il presente foglio di via in vece e
luogo del passaporto al sedicente cittadino italiano
...*Anfossi Francesco*...
figlio di...*Marco*...e di...
.....nato a...*Passari*...
il giorno...*10 luglio 1896*...


Il titolare non appena giunto nel Regno dovrà ac-
certare la sua identità personale e per riespatriare
dovrà munirsi di regolare passaporto.

BUENOS AIRES 22 OTTOBRE 1930/VIII°

 IL R° CONSOLE GENERALE
Luigi

Apéndice 12: La Sociedad Italiana de San José, en San José de Mayo

Fig. 1 – La sede de la Sociedad Italiana de San José fundada en 1901
(Fuente: Archivo Contu)



Fig. 2 – Lápida en memoria del General Giuseppe Garibaldi



Fig. 3 – Cartel de Calle de la Sociedad Italiana



Fig. 4 – Bandera de la Sociedad Italiana



Fig. 5 – La Bandera sarda



ÍNDICE DE LOS CUADROS

- Cuadro 1 - Emigrantes europeos que desembarcan en el Puerto de Montevideo entre 1836 y el 19 de noviembre de 1841
- Cuadro 2 – Número de buques de emigrantes sardos e italianos que zarpan de los puertos de Génova, Savona y Niza rumbo a Montevideo entre 1840-1852
- Cuadro 3 – Nacionalidad de los inmigrantes que solicitan un puesto de trabajo ante la Comisión General de Inmigración entre 1867-1876 y 1877-1885
- Cuadro 4 – Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1878-1880
- Cuadro 5 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1881-1885
- Cuadro 6 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1886-1890
- Cuadro 7 – Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Resultados por nacionalidad italiana y española y porcentaje sobre el volumen total – años 1878-1890
- Cuadro 8 – Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1891-1895
- Cuadro 9 – Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1896-1900
- Cuadro 10 - Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Resultados por nacionalidad italiana y española y porcentaje sobre el volumen total – años 1891-1900
- Cuadro 11 – La emigración italiana en Uruguay según las regiones de origen entre 1882 y 1901 en valores absolutos y porcentuales
- Cuadro 12 – Emigración italiana en Uruguay por regiones de origen en los quinquenios 1882-1886 y 1887-1891 en valores absolutos y porcentuales
- Cuadro 13 – Emigrantes italianos en Uruguay según región y área geográfica de origen entre 1880 y 1899 en valores porcentuales
- Cuadro 14 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1901-1903

- Cuadro 15 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1904-1906
- Cuadro 16 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1913-1915
- Cuadro 17 - Inmigrantes que desembarcan en el puerto de Montevideo por nacionalidad – años 1916-1921
- Cuadro 18 – Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Balance según nacionalidad italiana y española y balance total en valores absolutos y porcentuales – años 1906-1920
- Cuadro 19 – Emigrantes italianos en Uruguay por región y área geográfica de origen en los años 1900-1919 en valores porcentuales
- Cuadro 20 – Emigrantes sardos en el extranjero, en América y en Uruguay (estimaciones) entre 1905 y 1919 en valores absolutos y porcentuales
- Cuadro 21 – Pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay a través del puerto de Montevideo. Balance según nacionalidad italiana y española y porcentajes sobre el balance total – años 1921-1930
- Cuadro 22 – Emigrantes italianos en Uruguay por región y área geográfica de origen en los años 1920-1925 en valores porcentuales
- Cuadro 23 – Balance total de pasajeros de otros continentes que llegan a Uruguay desde Montevideo – años 1880-1930
- Cuadro 24 – Población, adultos de veinte años, varones adultos de veinte años en valores absolutos y porcentuales en los censos de Montevideo entre 1889 y 1908
- Cuadro 25 - Inmigrantes totales, inmigrantes italianos, españoles y de otros países en valores absolutos y porcentuales, años 1881-1930
- Cuadro 26– Lista de pasajeros sardos que salieron del puerto de Genova con destino Montevideo en los años cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XIX
- Cuadro 27– Emigrantes sardos en el extranjero, en América y en Uruguay (estimación) desde 1830 hasta 1925 en valores absolutos y porcentuales
- Cuadro nº 28 – Número de voluntarios por Estados y ciudades de procedencia que partieron desde Génova hacia Montevideo en los Bergantines sardos *Fortunato* y *Emilia Carolina* en enero y marzo de 1851

- **Cuadro 29 - “Cuerpo Consular de la República Oriental de Uruguay en el Reino de Italia - febrero de 1864”**
- **Cuadro 30 - “Plana Mayor Listas de los seniores Gefes y Oficiales que componen la expresada para la Revista de Comisario del presente mes”**
- **Cuadro 31 - Inscritos residentes registrados en el Archivo Consular de Montevideo con municipios de referencia AIRE sardos, clasificados por provincia, a 4 de diciembre de 2006**
- **Cuadro 32 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y Departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de la región autónoma de Cerdeña a 31.12.07**
- **Cuadro 33 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano a 31.12.07**
- **Cuadro 34 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de la provincia de Nuoro a 31.12.07**
- **Cuadro 35 – Lugar de nacimiento, ciudad de residencia y departamentos de procedencia de los ciudadanos AIRE residentes en Uruguay de la provincia de Sassari a 31.12.07**

ÍNDICE DE LAS FIGURAS

- **Fig. 1 – Provincias y municipios con sardos inscritos en el AIRE y residentes en Uruguay**
- **Fig. 2 – Departamentos de Uruguay en los que residen sardos con municipios de referencia AIRE localizados en Cerdeña**
- **Fig. 3 – Municipios de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano con ciudadanos sardos inscritos en el AIRE que residen en Uruguay**
- **Fig. 4 – Departamentos de Uruguay donde residen sardos de las provincias de Cagliari, Sulcis-Iglesiente y Medio Campidano con municipios de referencia AIRE situados en Cerdeña**
- **Fig. 5 – Municipios de la provincia de Nuoro con sardos inscritos en el AIRE y residentes en Uruguay**
- **Fig. 6 – Departamentos de Uruguay en los que residen sardos de la Provincia de Nuoro con municipios de referencia AIRE localizados en Cerdeña**
- **Fig. 7 – Municipios de la provincia de Sassari con sardos inscritos en el AIRE y residentes en Uruguay**
- **Fig. 8 – Departamentos de Uruguay en los que residen sardos de la Provincia de Sassari con municipios de referencia AIRE localizados en Cerdeña**

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes de Archivo

A) Archivos publicos

- ACS, MI, DGPS, AGR, G1 Associazioni 1912-1945, b. 264, fasc. 676.
- ACS, MI, DGPS, AGR, G1 Associazioni, fasc. 714, “Argentina Alleanza Antifascista”, b. 269.
- ACS, PS, G1, b. 265 y b. 50, f. 293.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b.127, fasc. “Anfossi Francesco”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 860, fasc. “Brunetti Antonio”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 1188, fasc. “Catte Sebastiano”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 1758, fasc. “Dettori Nicola”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 2246, fasc. “Galli Enrico”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 2.966, fasc. “Mameli Ugo”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3.109, fasc. “Martis Cornelio”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3.144, fasc. “Mastio Silvio”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3216, fasc. “Meloni Giovanni”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 3595, fasc. “Onnis Giuseppe”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, fasc. “Polano Luigi”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. 4531, fasc. “Sale Pietrino”.
- ACS, MI, DGPS, CPC, b. , fasc. “Spano Velio”.
- ACS, MI, DGPS, Divisione Polizia Politica, fasc. 10, “Argentina Alleanza Antifascista Italiana 1928”.
- ACS, MI, DGPS, Divisione Polizia Politica, tomo 31, fasc. 70, “Anfossi Francesco”.
- ACS, MI, DGPS, Divisione Polizia Politica, b. 22, fasc. 39/1, “Uruguay anarchici 1929-1931”.
- ACS, MI, DGPS, Divisione Polizia Politica, b. 22, fasc. 39/2, “Urugua[y]. Fuorusciti ed antifascisti 1929-1931”.
- AGNA, SUSINI ORIGONI, Antonio, “Mi vida. Capitan A. Susini [...]”, [diario manuscrito], Buenos Aires 1905.

- AGNU, MRE, “Relaciones con los Estados Italianos”, *Listados de pasajeros provenientes de Italia*.
- AGNU, MRE, Caja 1748, “Relaciones de los Estados Italianos”, años 1834, 1835, 1836, 1840, 1851.
- AGNU, MRE, Caja 1750, “Relaciones de los Estados Italianos”, años 1849, 1851 y 1860.
- AGNU, MRE, Caja 1751, “Relaciones de los Estados Italianos”, año 1852.
- AGNU, *Consulado de Italia*, Caja n. 373, Legajo 315, Carpeta n. 52, años 1864-1865.
- AGNU, *Consulado de Italia*, Caja n. 373, Legajo 349, Carpeta (sin número), años 1865-1866.
- AGNU, *Legación de la República en Italia*, Caja n. 378, Legajo 484, Carpeta 78, año 1881.
- AHDU, MRE, “Archivalia Varia”, Caja 1, Carpeta 29, MRE, Sección de Asuntos Consulares, año 1930.
- AHDU, MRE, “Archivalia Varia”, Caja I, Carpeta 34, “Francisco Nobilioni. Aceptase su renuncia del mismo cargo”, año 1930.
- AMNLS, Fondo Antonio Susini, “Fojas de servicio del Coronel del Ejército Argentino Don Antonio Susini, muerto en Génova (Italia) el 21 de noviembre de 1900”.
- AMNLS, Antonio Susini, Carta a Agostino Nicolari, Montevideo, 28 de septiembre de 1851.
- AS CA, SECRETARÍA DE ESTADO Y GUERRA, II Serie, Carpeta 33, “Consulado de Uruguay de 1840 a 1847” del núm. 4 al núm. 17.
- AS CA, Fondo Mastio.
- ASMAE, *Consulado en Montevideo*, 168, 1854-1870, “Informe de Battista Raffo al Ministerio de Asuntos Exteriores”, 30 de mayo de 1861.
- ASMAE, Serie III, 192, Ulisse Barbolani, Informe, Montevideo, 29 septiembre 1863.
- ASMAE, Serie III, 192, Ulisse Barbolani, Informe, Montevideo, 14 diciembre 1863.
- ASMAE, Serie III, Divisione Politica, 239, Battista Raffo, Informe reservado, Montevideo, 14 de febrero de 1871.

- ASMAE, Affari politici, *Uruguay 1931-1938*, fasc. 3, Informe Mazzolini, Montevideo, 10 de abril de 1933.
- ASMAE, Affari politici, *Uruguay 1931-1938*, fasc. 3, Informe Mazzolini, Montevideo, 3 de Julio de 1933.
- ASMAE, Affari politici, *Uruguay 1931-1938*, fasc. 3, Informe Mazzolini, Montevideo, 4 de febrero de 1933.
- AS TO, “Materie politiche per rapporti all’estero”, “Consolati Nazionali”, “Montevideo”, “1851-1859”.
- AS TO, Fondo “Consolati Nazionali, Buenos Ayres, 1852-1859”, Carpeta 2, “Montevideo e Buenos Aires”.
- ARCHIVO Y BIBLIOTECA CÍVICA “BONETTA” DE PAVÍA, *Fondo Sacchi*, Cartas de Efisio Pigurina.
- CONSULADO DE ITALIA EN URUGUAY (MONTEVIDEO), “Schedario Consolare”.
- MUNICIPIO DE BENETUTTI, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE BOLOTANA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE CARGEGHE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE CARLOFORTE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.
- MUNICIPIO DE CODRONGIANOS, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE CODRONGIANOS, “Delibera podestarile” [Edicto municipal] del 9 febrero de 1929.
- MUNICIPIO DE FLUMINIMAGGIORE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.
- MUNICIPIO DE GIAVE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE GUSPINI, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.
- MUNICIPIO DE MACOMER, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

- MUNICIPIO DE MAMOIADA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado a 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE MARA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE NULE, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE QUARTU SANT'ELENA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre 2007.
- MUNICIPIO DE SANLURI, ARCHIVO HISTORICO, Cat. XIII, Clase III, fasc. 1, "Emigrati all'estero", Año 1896.
- MUNICIPIO DE SARDARA, ARCHIVO HISTORICO, Cat. XIII, Clase IV, "Esteri e passaporti, dal 1885 al 1939", fasc. "Passaporti per l'estero", Año 1896.
- MUNICIPIO DE SARDARA, "Registro Atti di Nascita" (Registro de Nacimientos), Año 1883, n. 16.
- MUNICIPIO DE SASSARI, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.
- MUNICIPIO DE SERRAMANNA, ARCHIVO HISTORICO, Vol. 1897-1912, Cat. XIII, fasc. 1897-912, 13ª, Clase III, "Elenco delle famiglie del Comune di Serramanna che necessita[no] di passaporti per Brasile come emigrazione", [1897].
- MUNICIPIO DE SILANUS, Registro Municipal de Silanus; Archivo de Italianos Residentes en el Extranjero (AIRE).
- MUNICIPIO DE SINDIA, AIRE, parte relativa a los ciudadanos residentes en Uruguay, actualizado el 31 de diciembre de 2007.

B) Otros Archivos

- ARCHIVO CRISPO BENEDETTO (MONTEVIDEO), "Estirpe Francisco Crispo Manunta", [hoja mecanografiada], sin lugar, ni fecha).
- ARCHIVO CRISPO BENEDETTO (MONTEVIDEO), "Currículum Vitae de Eduardo Crispo Ayala", [hoja mecanografiada], Montevideo, mayo de 1981.
- ARCHIVO DE LA IGLESIA DE SANTA EULALIA EN CAGLIARI, *Quinque librorum*.

- ARCHIVO FA SINTES (MONTEVIDEO), DOTT. MANIDDA, Aldo, [folio manuscrito], (Sardara), 30 de agosto de 1953).
- ARCHIVO FIGURINA (MONTEVIDEO), FIGURINA Angel, “Biografía o Memorial, de puño y letra, de Don Angelo Portoghese Figurina”, [folios manuscritos a lápiz], Salto, en torno a 1860.
- ARCHIVO FIGURINA (MONTEVIDEO), Ministerio de Guerra y Marina, Diploma de concesión de la condecoración, Escudo de San Antonio, a Angel Figurina, Montevideo, 28 de enero de 1854.
- ARCHIVO FIGURINA (MONTEVIDEO), GARIBALDI, José, Carta a Angelo Figurina, Caprera, 27 de noviembre de 1858; Declaración de los servicios militares prestados por Angelo Figurina, Caprera, 26 de noviembre de 1858; Carta a Angelo Figurina, Caprera, 29 de septiembre de 1873; Carta a Angelo Figurina, Roma, 17 de diciembre de 1875.
- ARCHIVO PISANO (GUSPINI), MELONI, Giovanni, Carta manuscrita a Italo Pisano, San Petersburgo (Florida, E.E.U.U.), 14-15-16 agosto 1973.
- ARCHIVO ROSSI PASINA (LAS PIEDRAS), ROSSI PASINA, Hebert, “Doctor Juan Bautista Fa”, [folio manuscrito en lengua española], (Las Piedras), noviembre de 2006.
- ARCHIVO ROSSI PASINA (LAS PIEDRAS), “Libro 1897-1905”, Folio 105, n. de orden 26, Cuarta sección policial de Canelones, Las Piedras, 30 marzo 1902.
- ASISJ, ASOCIACIÓN HISTÓRICA DE LAS PIEDRAS “8 DE MARZO DE 1744”, “Breve Reseña Biográfica”, [folios mecanografiados], Las Piedras, (verano 2007).
- ARCHIVIO STORICO DELL’ISTITUTO BANCO NAPOLI FONDAZIONE DI NAPOLI (AIBANAF) “Servizio Emigrati”, “Indice Emigrati”, “Montevideo”, Carpeta 7.152/2, año 1910, a la voz de “Crispo Brandis Giovanni Antonio”.
- CEMLA, *Certificado de arribo a America*, relativo a Francesco Anfossi.

Memorias y Declaraciones inéditas

- DERIU, Luis, Declaración escrita sobre Onorato Ottaviano Deriu, San José de Mayo, 5 de marzo de 2012.
- NEBBIA, Giovanni, Declaración escrita, La Maddalena, 3 de Mayo de 2012.

- PALA, Michele (Cónsul de Italia en Montevideo), Nota sobre los italianos de origen sarda inscritos en el Archivo del Consulado de Italia en Montevideo, enviada al autor, Montevideo, 4 de diciembre de 2006.

Entrevistas

- ADDIEGO BRUNO, Rafael José, Entrevista al autor, Montevideo, mayo 2010.
- ARDAUS, Angelo Rafaele, Entrevista concedida al autor por teléfono desde Montevideo (Uruguay), 7 de enero de 2008.
- ARDAUS, Angelo Rafaele, Entrevista concedida al autor, Montevideo, 7 de marzo de 2008.
- BELANDO, Alfredo, Entrevista concedida al autor, Montevideo, 5 de marzo de 2008.
- CRISPO BENEDETTO, Eduardo, Entrevista al autor, Montevideo, 6 de junio de 2010.
- DAVEREDE, Julio, “Palabras sobre Hebert Rossi Pasina. Tres pinceladas: el Hombre, el Legislador, y el Historiador”, Narración-entrevista concedida por el autor, Montevideo, mayo 2010.
- DIANA, Fulvio Giovanni y SUBIRÁN ALBARNOZ, Hilda, Entrevistas concedidas al autor. Montevideo, 3 de diciembre de 2007.
- LEDDA MATILDE, Juana, Entrevista concedida al autor, Montevideo, 4 de diciembre de 2007.
- LOPEZ, Raquel, Entrevista concedida al autor, San José de Mayo, 1 de Diciembre de 2007.
- RAPALLO MARCHETTI, Nelly Renee, Entrevista al autor, Montevideo, 5 diciembre 2007.
- RODRIGUEZ MACCIÓ, Violeta, Entrevista al autor, Montevideo, 17 de marzo de 2009.
- SANGUINETTI, Julio María, Entrevista concedida por el autor, Montevideo, mayo 2010.
- SCANU, Livio Carlo, Entrevista concedida al autor por teléfono desde Berlín (Alemania), 2 de agosto de 2008.
- SCANU, Livio Carlo, Entrevista concedida al autor, Roma, a 14 de septiembre de 2008.

Acuerdos entre Italia y Uruguay

- *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, [texto impreso en lengua italiana], s.l., [1840]; ahora en CONSOLATO DELL'URUGUAY A CAGLIARI, *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, Centro Studi SEA – Consolato dell'Uruguay a Cagliari, Villacidro – Cagliari 2010, Págs. 17-32.
- “Uruguay - Cerdeña. Tratado de Amistad, Comercio y Navegación”, Turín, 29 de octubre de 1840, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 77- 86. (Con la Ley nº 238 de 12 de noviembre de 1842, el Senado y la Cámara de Representantes de Uruguay autorizan al poder ejecutivo a ratificar el Tratado. Este, asimismo, es ratificado en París el 17 de abril de 1843).
- “Uruguay - Cerdeña. Convención Postal”, París, 31 de mayo de 1841, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 297-299. (Con la Ley núm. 237 de 31 de octubre de 1842, el Senado y la Cámara de Representantes de Uruguay, reunidos en Asamblea General, autorizan al poder ejecutivo para ratificar el Tratado. Tal acuerdo será después ratificado en París el 17 de julio de 1843. El Tratado es revocado por Uruguay el 20 de junio de 1860).
- “Uruguay - Cerdeña. Notas reversales sobre tratamiento a los nacionales de ambos países”, Turín y Montevideo, 26 de junio de 1837 y 28 de enero de 1838, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a*

- Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices, Tomo I, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 491-492.*
- “Uruguay - Cerdeña. Tratado de Comercio y Navegación”, Montevideo, 4 de octubre de 1852, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 226-243.*
 - “Uruguay - Cerdeña. “Scambio di Note relative all’abolizione dei diritti differenziali fra la Sardegna e l’Uruguay”, Montevideo, 19 y 24 de octubre de 1853, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 673-677.*
 - “Uruguay - Cerdeña. Convención Antonini”, Montevideo, 24 de noviembre de 1859, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 361-362.*
 - “Protocolo relativo a la ejecución de la Convención de 24 de Noviembre de 1859”, firmado a Montevideo el 18 de junio de 1864, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 363-364.*
 - “Uruguay –Italia. Tratado de comercio y Navegación”, Montevideo, 7 de mayo de 1866, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo Mayo de 1830 a Diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices, Tomo I, Montevideo 1993, Págs. 274-287.*

- “Uruguay-Italia. Declaración relativa a la interpretación de los artículos 23 y 24 del Tratado de comercio y Navegación de fecha 7 de Mayo de 1866”, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo mayo de 1830 a diciembre de 1870, Registro alfabético por materias e índices*, Tomo I, Tomo I, Montevideo 1993, Pág. 288.
- “Uruguay-Italia. Tratado de Comercio y Navegación y artículos adicionales”, Montevideo 19 de septiembre de 1885, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1871 a diciembre de 1890*, Tomo II, Montevideo 1993, Págs. 166-177.
- “Uruguay- Italia. Protocolo relativo al Tratado de comercio y navegación de fecha 19 de septiembre de 1885”, Montevideo, 2 de diciembre de 1898, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1891 a diciembre de 1907*, Tomo III, Montevideo 1993, Pág. 110.
- “Uruguay-Italia. Convenio Postal”, Roma, 14 de mayo de 1901, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1891 a diciembre de 1907*, Tomo III, Montevideo 1993, Págs. 230-232.
- “Uruguay-Italia. Convención de Arbitraje (Asunto de la nave “Maria Madre”)” Montevideo, 29 de noviembre de 1913, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917*, Tomo IV, Montevideo 1993, Págs. 30-32.
- “Uruguay-Italia. Convención de Arbitraje General Obligatorio y Protocolo Adicional”, Montevideo, 19 de agosto y 1º octubre de 1914, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y*

Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917, Tomo IV, Montevideo 1993, Págs. 37-41.

- “Uruguay- Italia. Convención Sanitaria”, Roma, 4 de mayo de 1914, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917*, Tomo IV, Montevideo 1993, Págs. 524-537.
- “Uruguay-Italia. Convención sobre valijas diplomáticas”, Roma, 26 de abril y 14 y 21 de mayo de 1915, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1908 a diciembre de 1917*, Tomo IV, Montevideo 1993, Págs. 553-554.
- “Uruguay-Italia. Acuerdo sobre abolición de la visación de pasaportes”, Roma, 8 de marzo y 14 de abril de 1923 en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1923 a diciembre de 1926*, Tomo VI, Montevideo 1994, Págs. 457-458.
- “Uruguay-Italia. Acuerdo sobre el pago de créditos comerciales italianos en el Uruguay”, Roma 19 de enero de 1935, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero 1935 a diciembre de 1937*, Tomo IX, Primera parte, Montevideo 1995, Págs. 24-29.
- “Uruguay-Italia. Protocolo Adicional al Acuerdo Comercial Permanente de fecha 28 de diciembre de 1935”, Roma, 27 de diciembre de 1935, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero 1938 a diciembre de 1940*, Tomo IX, Segunda Parte, Montevideo 1995, Págs. 117-119.
- “Uruguay-Italia. Acuerdo financiero de pagos y Protocolo de fecha 27 de diciembre de 1938, adicional al Acuerdo Comercial Permanente de fecha 28 diciembre de 1935”, Roma, 26 de noviembre de 1941, en REPÚBLICA ORIENTAL DEL

URUGUAY, SECRETARÍA DEL SENADO DOCUMENTACIÓN Y ANTECEDENTES LEGISLATIVOS, *Tratados y Convenios Internacionales suscritos por Uruguay en el periodo enero de 1941 a diciembre de 1943*, Tomo X, Montevideo 1995, Págs. 152-153.

- “Ruptura de relaciones. Se rompen las diplomáticas, comerciales y financieras con Japón, Alemania e Italia”, Montevideo, 25 de enero de 1942, en *Registro nacional de leyes, decretos y otros documentos de la Republica oriental del Uruguay*, año 1942, vol. I, Imprenta Nacional, Montevideo 1943, Págs. 77-78.

La legislación italiana sobre emigración

- Ley en materia de unificación administrativa del Reino de Italia n° 2248, 20 de marzo de 1865, anexo a la Ley de seguridad pública.
- “Circular del Ministerio del Interior G. Lanza, dirigida a los señores Prefectos del Reino acerca de la emigración a América” del 18 de enero de 1873.
- Ley n° 571 del 21 de diciembre de 1873, “Prohibición a la contratación de niños en trabajos ambulantes”.
- Circular Nicotera, 28 de abril de 1876.
- Circular del Ministerio del Interior, 7 de febrero de 1877.
- Circular del Ministerio del Interior, 6 de febrero de 1883.
- Circular del Ministerio del Interior, 14 de febrero de 1887.
- Circulares del Ministerio del Interior, 2 de junio y 5 de noviembre de 1888.
- Ley n° 5866 de 30 de diciembre de 1888.
- Ley n° 23 en materia de emigración del 31 de enero de 1901.
- Real Decreto de 10 de julio de 1901.
- “Ley de enmiendas y complementaria de las leyes del 2 de agosto de 1897, n° 382 y del 28 de julio de 1902, n° 342 en materia de medidas para Cerdeña”, aprobada el 14 de julio de 1907 y publicada en el *Boletín Oficial* n° 187 del 7 de agosto de 1907.
- Ley n° 538 del 17 de julio de 1910 “Provvedimenti riguardanti l’emigrazione” (Disposiciones en materia de emigración).
- Ley n° 1075 del 2 de agosto de 1913.
- Decreto n° 635 del 2 de mayo de 1915.

- Decreto del lugarteniente n° 1379 de 29 agosto de 1918.
- Decreto Ley n° 1379 del 18 de mayo de 1919.
- Real Decreto n° 2205 del 13 de noviembre de 1919.
- Real Decreto n° 227 del 18 de enero de 1923.
- Decreto Ley n° 3148 del 15 de diciembre de 1923, convertido más tarde en la Ley n° 473 del 17 de abril de 1925.
- Ley n° 1201 del 25 de junio de 1926.
- Decreto Ley n° 177 del 21 de enero de 1926, “Norme relative alla scelta del personale direttivo ed insegnante delle Scuole italiane all’estero”.
- Circular Ministerial n° 47 del 7 de Mayo de 1926, “Fornitura di materiale scolastico alle Scuole italiane all’estero”.
- Real Decreto n° 932 del 16 Mayo de 1926, “Concessione di diplomi di benemerenzza ad Enti e a privati segnalatisi per cospicue prestazioni a vantaggio delle Scuole italiane all’estero”.
- Real Decreto n° 1259 del 20 de Mayo de 1926, “Norme per il pareggiamento delle Scuole italiane all’estero e per la sistemazione degli insegnanti delle scuole medesime”.
- Ley n° 2179 del 19 de Diciembre de 1926, “Norme per la creazione di Istituti di Cultura italiana all’estero”.
- Real Decreto Ley n° 2321 del 19 de diciembre de 1926, “Scambi di professori con l’estero”.
- Ley n° 2687 del 2 de diciembre de 1928.
- Real Decreto n° 440 del 4 de marzo de 1926.
- Decreto Ley n° 628 del 28 de abril de 1927.
- Real Decreto n° 2116 del 27 de octubre de 1927.
- Ley n° 1783 del 6 de enero de 1928.
- Ley n° 1278 del 24 de julio de 1930.
- Ley n° 358 del 9 de abril de 1931.
- Ley n. 470 del 27 de octubre de 1988, publicada en la «Gazzetta Ufficiale» n. 261 del 7 de noviembre de 1988.

La legislación uruguaya sobre inmigración

- Constitución de la República de 1830, Art. 147.
- Ley n° 320 del 4 de Junio de 1853.
- Ley n° 574 del 16 de junio de 1858.
- Ley n° 837 del 2 de diciembre de 1865.
- Ley n° 1137 del 16 de julio de 1870.
- Decreto del 18 de mayo de 1880.
- Reglamento de atribuciones de la Comisión de Inmigración y Agricultura aprobado por decreto del 22 de enero de 1881.
- Decreto del 22 de enero de 1881.
- Decreto del 30 de junio de 1881.
- Reglamento Interno de la Dirección General de Inmigración y Agricultura aprobado por decreto del 5 de abril de 1884.
- Ley n° 2096 del 19 de junio de 1890.
- Decreto de 10 de diciembre de 1894.
- Decreto de 3 de Octubre de 1902.
- Ley n° 3051 del 23 de junio de 1906.
- Decreto de 18 de febrero de 1915.
- Ley n° 5520 del 20 de octubre de 1916.
- Constitución de la República de 1918, Art. 172.
- Ley n° 8080 de 27 de mayo de 1927.
- Ley n° 8222 del 24 de mayo de 1928.
- Decreto del 30 de mayo de 1928.
- Ley n° 8380 del 26 de octubre de 1928.
- Ley n° 8868 del 19 de Julio de 1932.
- Reglamentos del 15 de septiembre de 1932, en la parte concerniente a la Dirección de Inmigración, del 16 de septiembre de 1932 «en lo concerniente el cumplimiento de la ley por el cuerpo consular de la República destacado en el exterior», y del 17 de septiembre de 1932, «en lo relativo a su cumplimiento por las autoridades de la Policía de Seguridad».
- Decreto del 15 de septiembre de 1932.
- Decreto del 16 de septiembre de 1932.
- Decreto Ley n° 8959 del 6 de abril de 1933.
- Decreto Ley n° 8991 del 25 de abril de 1933.
- Ley n° 9059 del 11 de julio de 1933.

- Ley n° 9604 del 13 de octubre de 1936.
- Decreto del 29 de diciembre de 1936.
- Decreto del 23 de noviembre de 1937.
- Decreto del 22 de diciembre de 1937.

Cartas e Informes editos

- GARIBALDI, José, Carta a Melchor Pacheco y Obes, Rada de Montevideo, 12 de diciembre 1843, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario*, vol. I, (1834-1848), Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Pág. 71.
- GARIBALDI, José, Carta a Rufino Bauzá, Rada de Montevideo, 1 febrero 1845, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Pág. 116.
- GARIBALDI, José, Carta a Rufino Bauzá, Montevideo, 12 agosto 1845, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Pág. 126.
- GARIBALDI, José, Carta al “Excmo. Señor ministro de Gobierno”, Manuel Herrera y Obes, Montevideo, 20 de enero de 1848. La carta, conservada en la sede de AGNU, se encuentra actualmente en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Giuseppe Garibaldi*, vol. I, “1834-1848”, Istituto per la Storia del Risorgimento, Città di Castello 1973, Págs. 254-255, n. de orden 314.
- GARIBALDI, José, Carta a José Antonio Costa, Montevideo, 30 de septiembre 1846, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la Storia del Risorgimento, Città di Castello 1973, Pág. 223.
- GARIBALDI, José, Carta a José Antonio Costa, Montevideo, 18 octubre 1846, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la Storia del Risorgimento, Città di Castello 1973, Pág. 224.

- FIGURINA, Angel, Carta al Señor Coronel Gefe de la Escuadrilla Nacional, Montevideo, 1 febrero 1845, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Págs. 116-117.
- GARIBALDI, José, Carta a Enrique Martínez, Ministro de Guerra y Marina, Montevideo, 19 de enero de 1847, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Pág. 233.
- GARIBALDI, José, Carta a Manuel Herrera y Obes, Montevideo, 20 de enero de 1848, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, “(1834-1848)”, Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Pág. 255.
- GARIBALDI, José, Carta a Carlo Notari, Macerata, 19 de enero de 1849, en SANDRI, Leopoldo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. II, “(1848-1849)”, Istituto per la Storia del Risorgimento italiano, Roma 1978, Pág. 71.
- GARIBALDI, José, Carta al Intendente General de la República Romana, Rieti, 11 de abril de 1849, en SANDRI, Leopoldo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. II, “(1848-1849)”, Istituto per la Storia del Risorgimento italiano, Roma 1978, Págs. 137-140.
- GARIBALDI, José, Carta al Ministerio de Guerra de la República Romana, Roma, 4 de mayo de 1849, en SANDRI, Leopoldo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. II, “(1848-1849)”, Istituto per la Storia del Risorgimento italiano, Roma 1978, Pág. 153.
- GARIBALDI, José, Carta a Antonio Susini, Liverpool, 26 de junio de 1850, en GIORDANO, Giancarlo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, “(1850-1858)”, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma 1981, Pág. 24.
- GARIBALDI, José, Carta a Antonio Susini Millelire, Nueva York, 9 de marzo de 1851, en GIORDANO, Giancarlo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, “(1850-1858)”, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma 1981, p. 38.
- Informe del Cónsul Ippolito Garrou al Ministro de los Asuntos Exteriores del Reino de Italia, Montevideo, a 18 de julio de 1878, citada en ODDONE, Juan Antonio, *Una perspectiva europea del Uruguay (Los informes diplomáticos y Consulares italianos, 1862-1914)*, Montevideo 1965, Pág. 83.
- ODICINI, Bartolomeo, “Diario della Legione Italiana di Montevideo”, Cuaderno n. 1, 1843, los días 10, 13 e 22 de abril, en GRANDENIGO, Gaio, *Garibaldi in*

America. Con il Diario della Legione Italiana di Montevideo, UNUCI, Montevideo 1969, Pág. 119.

- PICOLET D'HERMILLON, Enrico, CONSOLE GENERALE DEL REGNO DI SARDEGNA A MONTEVIDEO, "Rapporto a Son Excellence Le Comte Solar de la Marguerite, Ministre des Relations Extérieures", Buenos Aires, 3 de julio de 1836; ahora en RUOCCO, Domenico, *Montevideo 1834-1859*, Geocart, Napoli 1995, Pág. 34.
- FIGURINA, Angel, Carta al Señor Coronel Gefe de la Escuadra Nacional, Goleta Nacional de Guerra Maypú, 18 de octubre de 1846, en FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia, *Epistolario di Garibaldi*, vol. I, "(1834-1848)", Istituto per la storia del Risorgimento Italiano, Roma 1973, Págs. 224-225.
- FIGURINA, Angel, "Don Angelo Portoghese Pigurina", relación mecanografiada presentada en la sede de la "Sociedad Italiana de San José", San José de Mayo, Uruguay, 20 de septiembre de 2007, con motivo del 138 aniversario del nacimiento de la asociación italiana y del 200 aniversario del nacimiento de Giuseppe Garibaldi; ahora en CONTU, Martino, SANNA DELITALA, Luca Maria (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina, il garibaldino sardo eroe dei due mondi*, Centro Studi SEA (Colección "Quaderni Sardo-Uruguai", 1), Villacidro 2011, Págs. 43-61.

Volumenes, obras misceláneas, ensayos, ponencias y artículos científicos

- ACERENZA, Sylvia, "Las políticas del Estado uruguayo: entre el libre ingreso y la defensa de la "Identidad Nacional" (1890-1915)", ponencia consultable en <http://www.fhuce.edu.uy/jornada/2011/Ponencias%20Jornadas%202011/GT%2027/Ponencia%20GT%2027%20Acerenza.pdf> (5 de julio de 2013).
- ACOSTA Y LARA, Eduardo F., *La guerra de los charrúas en la Banda Oriental*, Tomo II, Librería Linardi y Risso, Montevideo 1989.
- ADAMO, Gianfranco, *Facetas Históricas de la emigración italiana al Uruguay*, Gianfranco Adamo, Montevideo 1999.
- AGUIAR, César, *Uruguay, país de inmigración*, Banda Oriental, Montevideo 1982.
- AGUS, Tarcisio, CONTU, Martino, MARRAS, Francesco (bajo la dirección de), *Dall'Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali, economici, pastorali e*

- culturali tra l'Isola e la "Banda Oriental" negli anni 2007-2009*, Centro Studi SEA, Villacidro 2010.
- ALBERA, Dionigi, CORTI, Paola (bajo la dirección), *La montagna mediterranea: una fabbrica d'uomini? Mobilità e migrazioni in una prospettiva comparata (secoli XV-XX)*, Gribaudo, Cavallermaggiore 2000.
 - ALBONICO, Aldo, *Bibliografia della storiografia e pubblicistica italiana sull'America Latina (1940-1980)*, Cisalpino Goliardica, Milán 1981.
 - ALDRIGHI, Clara, "Antifascismo italiano en Montevideo: Luigi Fabbri y la revista *Studi Sociali*", [Informe mecanografiado], en "Esilio y refugio en el Río de la Plata: I", V Jornadas Interschuelas/Departamentos de Historia, I Jornadas Rioplatenses Universitarias de Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Montevideo, 27-28-29 de septiembre de 1995, Pág. 2. El mismo ensayo, actualizado y revisado, se publicó por su autoría con el título: "Luigi Fabbri en Uruguay, 1929-1935", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 12, n° 37, diciembre de 1997, Págs. 389-422.
 - ALEDDA, Aldo, *I sardi nel mondo. Chi sono, come vivono, che cosa pensano*, Dattena, Cagliari 1991.
 - AMBROSINI, Marta, "Associazionismo italiano nel Nord dell'Uruguay", artículo consultable en <http://www.gentecamuna.it/files/Ambrosini.pdf>
 - "Angelo Pigurina/Portoghese. Un cagliaritano compagno di Garibaldi in Italia e nelle Americhe", Actas del Simposio celebrado en Pavia (1993) y en Cagliari (1996), publicadas en el *Bollettino Bibliografico della Sardegna*, Año XV, Nueva Serie, 1998, n° 24, Págs. 5-72.
 - ANTONIOLI, Aurizio, GIULIANELLI, Roberto (bajo la dirección de), *Da Fabriano a Montevideo – Luigi Fabbri: vita e idee di un intellettuale anarchico e antifascista*, BFS, Pisa 2006;
 - ARAÚJO VILLAGRÁN, Horacio, *Gli italiani in Uruguay (diccionario biográfico)*, Escardó y Araújo, Barcelona – París – Milán 1920.
 - ARTEAGA, Juan José, *Uruguay. Breve Historia contemporánea*, fondo de Cultura Económica, México 2000.
 - ARTEAGA, Juan José, MATHO, Alejandro, PUIGGROS, Ernesto, REYES, Silvia, SILVA, Sergio y VÁZQUEZ, Beatriz, "Estudio bibliográfico sobre el impacto del proceso inmigratorio en el Uruguay en el período 1830-1930", en Instituto Panamericano de Geografía e Historia, *Bibliografía sobre el impacto del proceso*

- inmigratorio masivo en el Cono Sur de America. Argentina, Brasil, Chile, Uruguay*, vol. I, Istituto Panamericano de Geografía e Historia, México 1984, Págs. 189-207.
- ARTEAGA, Juan José, PUIGGROS, Ernesto, “Inmigración y estadísticas en el Uruguay”, en *Inmigración y estadísticas en el Cono Sur de América*, OEA – IPGH, México 1990, Págs. 261-372.
 - ASCOLANI, Augusto, BIRINDELLI, Anna Maria, *Introduzione bibliografica ai problemi delle migrazioni*, CISP, Roma 1971.
 - ATTARD, Emanuel Lawrence, “Maltese Emigration to Latin America”, en CONTU, Martino, PINNA Giovannino (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 345-361.
 - ATZEI, Giampaolo, “Juan Carlos Fa Robaina: parlamentare, emigrato di terza generazione, con la passione per la saggistica”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n° 2, enero-diciembre 2012, Pág. 72-77 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
 - ATZEI, Giampaolo, “Breve profilo dell’emigrazione antifascista sarda in Francia: il caso della “Fratellanza Sarda” di Longwy”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n° 1, enero-diciembre 2011, Págs. 63-74; <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
 - ATZEI, Giampaolo, “L’emigrazione guspinese nelle Americhe”, en CONTU, Martino, PINNA Giovannino (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina tra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 257-264.
 - ATZEI, Giampaolo, CONTU, Martino (bajo la dirección de), “Atti del convegno internazionale ‘1840-2010 SARDEGNA – URUGUAY. Dai 170 anni di amicizia e di rapporti culturali e commerciali ai nuovi possibili scenari di sviluppo economico’ (Cagliari-Villacidro, 25-26 novembre 2010)”, *Ammentu – Bolettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n° 2, enero-diciembre 2012, Págs. 17-88 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
 - AUDENINO, Patrizia, “Esuli risorgimentali: esploratori della libertà o naufraghi della rivoluzione?”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, n° 9, 2013, Págs. 15-23.

- AUDENINO, Patrizia, TIRABASSI, Maddalena, *Migrazioni italiane. Storia e storie dall'ancien régime a oggi*, Mondadori, Milán 2008.
- BAILY, Samuel L., "Chain Migrations of Italians to Argentina: Case Studies of the Agnonesi and the Sirolesi", *Studi Emigrazione*, 65, XIX, 1982, Págs. 73-91.
- BALÁN, Jorge (comp.), *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y técnica*, Nueva Visión, Buenos Aires 1974.
- BALDUCCI, Osvaldo, "Il popolamento dell'arcipelago", en BALDUCCI, Osvaldo *et al.*, *Ricerche sull'arcipelago de La Maddalena*, Società Geografica Italiana, Napoli 1961, Págs. 299-323.
- BANCO ITALIANO, *Statuti della Società Anonima Banco Italiano dell'Uruguay*, Tip. Americana á Vapor, Montevideo 1887.
- BARBIERI, Antonio María, *Los capuchinos genoveses en el Río de la Plata. Apuntes históricos*, (Archivo de la Misión), Montevideo 1933.
- BAROFFIO, Eugenio, *Garibaldi: Cómo y porqué vino a Montevideo*, Montevideo 1950.
- BAROLDI BALDISSIMI & CIA (bajo la dirección de), *Dizionario biografico degli italiani al Plata*, Argos, Buenos Aires 1899, a la voz de *Crispo Salvatore*, Pág. 109.
- BARRÁN, José Pedro, NAHUM, Benjamín, *Historia rural del Uruguay moderno, 1851- 1885*, Montevideo 1967.
- BARRÁN, José Pedro, NAHUM, Benjamín, *El Uruguay del Noveciento*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo 1979.
- BARRIOS PINTOS, Aníbal, *Río Negro, Historia general*, Tomo I, "Intendencia Municipal de Río Negro", Tradinco, Montevideo 2005.
- BARRIOS PINTOS, Aníbal, *Los aborígenes del Uruguay. Del hombre primitivo a los últimos charrúas*, Librería Linardi y Risso, Montevideo 1991.
- BATTISTINI, Mario, *Esuli italiani in Belgio (1815-1861)*, Brunetti, Firenze 1968.
- BERETTA CURI, Alcides, *La Camera di commercio italiana di Montevideo 1883-1933*, tomo I, "La inmigración italiana en la formación del empresariado uruguayo", Universidad de la República, Montevideo 2004.
- BERETTA CURI, Alcides, "Il contributo dell'emigrazione italiana allo sviluppo economico dell'Uruguay, 1875-1918", en *L'emigrazione italiana e la formazione dell'Uruguay moderno*, Fundación Giovanni Agnelli, Turín 1993, Págs. 171-231.

- BERETTA CURI, Alcides, ETCHEVERRY, Ana Garcia, *Los burgueses inmigrantes: el concurso de los italianos en la formación del empresariado urbano uruguayo*, Fin de Siglo, Montevideo 1995.
- BERNASCONI, Alicia, “...luego de 35 días de mar llega a una nueva tierra...”. *L’emigrazione sammarinese in Argentina 1882-1956*, bajo la dirección del Centro Studi Permanente sull’Emigrazione – Museo dell’Emigrante, AIEP Editore, San Marino 2009;
- BERTAGNA, Federica, “Fascisti e collaborazionisti verso l’America (1945-1948)”, en MARSENEGO, Giuseppe, PARLATO, Giuseppe, *Dizionario dei Piemontesi compromessi nei moti del 1821*, 2 voll., Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Torino, Turín 1982-1986, Págs. 353-368.
- BERTONHA, João Fábio, “Fascismo, antifascismo y las comunidades italianas en Brasil, Argentina y Uruguay: una perspectiva comparada”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 14, nº. 42, agosto de 1999, Págs. 111-133.
- BERTUCELLI, Lorenzo, “Politica emigratoria e politica estera: il ruolo del sindacato”, en BLENGINO, VANNI, FRANZINA, Emilio, PEPE, Adolfo (bajo la dirección de), *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell’emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milán 1994, Págs. 147-167.
- BESEGGHI, Umberto, *Il Maggiore Leggero e il trafugamento di Garibaldi. La verità sulla morte di Anita*, II ed. revisada y ampliada, STERM, Ravenna 1932 (I ed. 1931).
- BESEGGHI, Umberto, “Un legionario garibaldino: Leggero”, *Mediterranea: rivista mensile di cultura e problemi isolani*, nº 3, 1932, Págs. 3-5.
- BEVILACQUA, Piero, DE CLEMENTI, Andreina, FRANZINA, Emilio, *Storia dell’emigrazione italiana*, vol. I, “Partenze”, Donzelli, Roma 2001, vol. II, “Arrivi”, Donzelli, Roma 2002.
- BIANCHI, Ornella, “Tendenze recenti nello studio dell’emigrazione meridionale”, *Trimestre*, 28, 3-4, (1994), Págs. 401-420.
- BIANCHI, Ornella, *Fascismo ed emigrazione*, en BLENGINO, Vanni, FRANZINA, Emilio, PEPE, Adolfo (bajo la dirección de), *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell’emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milano 1992, Págs. 96-114.

- BISTARELLI, Agostino, “Per una storia della politica dell’emigrazione. Cittadini del mondo? Gli esuli italiani del 1820-21”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, año 4, nº 1, 2008, Págs. 5-21.
- BISTARELLI, Agostino, “Vivere il mito spagnolo. Gli esiliati italiani in Cataluña durante el trienio liberal”, *Trienio* (Madrid), 32, (1998), Págs. 5-14 y 33 (1999), Págs. 65-90.
- BLENGINO, Vanni, FRANZINA, Emilio, PEPE, Adolfo (bajo la dirección de), *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell’emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milán 1994.
- BOLLO, Sarah, *Literatura Uruguay 1807-1975*, Universidad de la República, Montevideo 1976.
- BORDIEU, Pierre, “La ilusión biográfica”, *Historia y Fuente Oral*, n. 2, 1989, Págs. 27-33.
- BORDOLI, Domingo Luis, “Osvaldo Crispo Acosta”, [Nota biográfica], en CRISPO ACOSTA, Osvaldo “LAUXAR”, *Motivos de crítica*, (Colección de Clásicos Uruguayos, vol. 58), Tomo I, Montevideo 1965, Págs. XXIII.
- BORDONI, Giosuè E., *Montevideo e la Repubblica dell’Uruguay: descrizione statistica*, Fratelli Dumolard, Milán 1885.
- BORZOMATI, Pietro (bajo la dirección de), *L’emigrazione calabrese dall’unità ad oggi*, Atti del II Convegno di Studio della Deputazione di Storia Patria per la Calabria” (Polistena 6-7, Rogliano 8 dicembre 1980), CSER, Roma 1982.
- BOSCOLO, Alberto, “I moti del 1906 in Sardegna”, *Studi Sardi*, Año VIII, 1948, Págs. 256-276.
- BOTEY, Jaume, *Cinquanta-quatre relats d’immigració*, Serveis de Cultura Popular, Barcelona 1981.
- BRENNNA, Paulo G., *L’emigrazione italiana nel periodo antebellico*, R. Bemporad & Figlio, Florencia 1918.
- BRESCIANO, Juan Andrés, “La inmigración italiana al Uruguay en la producción bibliográfica local. Un relevamiento comentado de los aportes recientes (1990-2012)”, en ADRIANA CRISTINA CROLLA (dir.), *Las migraciones italo-rioplatenses. Memoria cultural, literatura y territorialidades*, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe (Argentina) 2013, Págs. 275-304.

- BRESCIANO, Juan Andrés, “El antifascismo ítalo-uruguayo en el contexto de la segunda guerra mundial”, *Deportate, Esuli, Profughe*, (Revista telemática de estudios sobre la memoria femenina), nº 11, 2009, Págs. 94-111.
- BRESCIANO, Juan Andrés, “L’immigrazione italiana in Uruguay nella più recente storiografia (1990-2005)”, *Studi Emigrazione*, año XLV, nº 170, abril-junio 2008, Págs. 287-299.
- BRIANI, Vittorio, *La legislazione emigratoria italiana nelle successive fasi*, Istituto Poligrafico dello Stato, Roma 1978.
- BRIANI, Vittorio (bajo la dirección de), *Emigrazione e lavoro italiano all’estero. Elementi per un repertorio bibliografico generale*, MAE-DGEAS, Roma 1967.
- BRIGAGLIA, Manlio, *Emilio Lussu e «Giustizia e Libertà»*, Della Torre, Cagliari 1976.
- BRIGAGLIA, Manlio, “Premessa” en BRIGAGLIA, Manlio, MANCONI, Francesco, MATTONE, Antonello, MELIS, Giuseppe (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, vol. I, Della Torre, Cagliari 1986, Págs. IX-XVI.
- BRIGAGLIA, Manlio, MANCONI, Francesco, MATTONE, Antonello, MELIS, Giuseppe (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, vol. I, Della Torre, Cagliari 1986.
- BRIGNARDELLO, Giovanni Battista, *Delle vicende dell’America Meridionale, e specialmente di Montevideo nell’Uruguay pel Prof. G.B. Brignardello. Memoria letta alla Società Ligure di Storia Patria di Genova il 5 e 19 Luglio 1878*, Istituto de’ Sordo-Muti, Genova 1879.
- BUADES CRESPI, Joan, BUADES CRESPI JOAN (a càrrec de), *Una aproximació a la bibliografia recent sobre el tema de l’emigració balear (II)*, Vicepresidència del Govern Balear, Palma 1995.
- CACOPARDO, Maria Cristina, BARBERO, I., “La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (6), 19, 1991, Págs. 291-321.
- CADDEO, Margaret, *Sardi d’Argentina*, AM&D, Cagliari 2012.
- CAIETANO, Gerardo, *Bibliografía y fuentes editas para el estudio de la inmigración italiana en el Uruguay (1830-1990)*, OBSUR, Montevideo 1996.
- CAIETANO, Gerardo, RILLA, José, “La era militar”, en *El Uruguay de la dictadura (1973-1985)*, Banda Oriental, Montevideo 1996.

- CAMOU, Maria Magdalena, PELLEGRINO, Adela, “Dimensioni e caratteri demografici dell’immigrazione italiana in Uruguay, 1860-1920”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Agnelli, Torino 1993, Págs. 37-75.
- CAMPUS, Aurora, *Il mito del ritorno: l’emigrazione dalla Sardegna in Europa attraverso le lettere degli emigrati alle loro famiglie. Anni 1950-1971*, Edes, Cagliari 1985.
- CANDIDO, Salvatore, “Fonti per lo studio dell’emigrazione italiana in Uruguay”, en MINISTERO PER I BENI E LE ATTIVITÀ CULTURALI, DIREZIONE GENERALE PER GLI ARCHIVI, *L’emigrazione italiana 1870-1970 (Atti dei colloqui di Roma)*, Ministero per i Beni e le Attività Culturali, Direzione Generale per gli Archivi, Roma 2002, Págs. 200-201.
- CANDIDO, Salvatore, “Un legionario italiano di Montevideo con Garibaldi al comando degli universitari Pavesi nel 1848: il cagliaritano Angelo Pigurina”, *Bollettino Bibliografico della Sardegna e rassegna archivistica e di studi sardi*, año XV, Nuova Serie, n. 24, I-II Semestre 1998, Págs. 12-29.
- CANDIDO, Salvatore, “Appunti sull’apporto italiano alla storia delle emigrazioni politiche dall’Italia ai paesi iberoamericani durante il Risorgimento”, en ASOCIACIÓN DE HISPANISTAS ITALIANOS, *L’apporto italiano alla tradizione degli studi ispanici*, Instituto Cervantes, Roma 1993, Págs. 187-202.
- CANDIDO, Salvatore, “Un legionario di Montevideo a La Maddalena con Garibaldi. Il cagliaritano Angelo Pigurina”, *Bollettino Bibliografico della Sardegna*, Año IX, Nuova Serie, primer semestre de 1992, nº 15, Págs. 6-10.
- CANDIDO, Salvatore, “L’emigrazione coatta in Brasile di carcerati politici presunti affiliati alla “Giovine Italia”, *Rassegna Storica del Risorgimento*, LXXVII, 1990, Págs. 475-512.
- CANDIDO, Salvatore, “Combattenti italiani per la rivoluzione bolivariana. Corsari e ufficiali”, en *Rivoluzione bolivariana. Prospettive italiane*, *Quaderni Latinoamericani*, IX-X, 1983, Págs. 1-35.
- CANDIDO, Salvatore, “La emigración política italiana a la America Latina (1820-1870)”, *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 13, 1978, Págs. 216-238.
- CANDIDO, Salvatore, “Informes diplomáticos sobre la emancipación latinoamericana en el Reino de Cerdeña 1816-1820”, Extraído del *Primo Congreso Internacional Sanmartiniano*, Buenos Aires 1978, Págs. 461-475.

- CANDIDO, Salvatore, “L’emigrazione politica e di élite nelle Americhe (1810-1860)”, en ASSANTE, Franca (bajo la dirección de), *Il movimento migratorio italiano dall’unità nazionale ai giorni nostri* (Napoles 24-26 de junio de 1974), Droz, Napoles 1978, Págs. 113-150.
- CANDIDO, Salvatore, “La «Giovine Italia» a Montevideo (1836-1842). Contributo alla storia dell’azione mazziniana nelle Americhe”, *Bollettino della Domus Mazziniana*, XXI, n. 1, 1975, Págs. 53-76;
- CANDIDO, Salvatore, *Giuseppe Garibaldi nel Rio de la Plata: 1841-1848*, Valmartina, Firenze 1972.
- CANDIDO, Salvatore, “L’azione mazziniana in Brasile ed il giornale “La Giovine Italia” di Rio de Janeiro (1836) attraverso documenti inediti o poco noti”, *Bollettino della Domus Mazziniana*”, 14, 2, (1968), Págs. 3-66.
- CANDIDO, Salvatore, *Presenza d’Italia in Uruguay nel secolo XIX. Contributo alla storia delle relazioni fra gli Stati italiani e l’Uruguay dal 1835 al 1860 (attraverso documenti e testimonianze inediti o poco noti)*, Istituto Italiano de Cultura, Montevideo 1966.
- CANDIDO, Salvatore, *Giuseppe Garibaldi, corsaro riograndense (1837-1838)*, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma 1964.
- CANDIDO, Salvatore, *Los italianos en la América del Sur y el “Resurgimiento”*, Istituto Italiano de Cultura, Montevideo 1963.
- CANDIDO, Salvatore, “Gli italiani nell’America del Sud e il Risorgimento”, *Il Veltro*, Roma, mayo-junio 1961.
- CANNAVIELLO, Vincenzo, “Gli Irpini della rivoluzione del 1820 in esilio” (III), *Rassegna Storica del Risorgimento*, 27, 2, (1940), Págs. 115-155.
- CAPOLONGO, Domenico, “L’emigrazione italiana a Cuba negli archivi del Ministero degli Affari Esteri d’Italia e altri”, en ID. (bajo la dirección de), *Emigrazione e presenza italiana a Cuba*, vol. II, Circolo Culturale B.G. Duns Scoto, Roccarainola 2003.
- CARBONE, Annalisa, *Le cento patrie dei molisani nel mondo*, Cuadernos sobre emigración, 1, Cosmo Iannone Editore, Isernia 1998.
- CARCHEDI, Francesco, *Pe’ nuie era ‘a Mmereca. I campani in Argentina, nel Brasile meridionale e in Uruguay. Racconti di vita*, Ediesse, Roma 2004.
- CARTA, Dario, “L’emigrazione italiana nel secondo dopoguerra”, *Studi e Ricerche di Storia Contemporanea*, 71, 2009, Págs. 114-119.

- CASAÚS, Marta Elena, “La pervivencia de las redes familiares en la configuración de la élite de poder centroamericana. (El caso de la familia Diaz Durán)”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 20, n. 2, 1994, Págs. 41-69.
- CASTRO, SONIA, COLUCCI, Michele (bajo la dirección de), “L’immigrazione italiana in Svizzera dopo la seconda guerra mondiale”, *Studi Emigrazione*, 180, (2010), Págs. 771-896.
- CASTRONOVO, Valerio (bajo la dirección de), *L’emigrazione Biellese nel Novecento*, vol. II, Electa, Milán 1988.
- CASULA, Francesco Cesare, *La terza via della storia. Il caso Italia*, Logus, Cagliari 2013 (tit. en inglés *A third approach to history*, Logus, Cagliari 2013);
- CASULA, Francesco Cesare, *Italia. Il grande inganno 1861-2011*, Carlo delfino Editore, Sassari 2010;
- CASULA, Gabriele, *¿Donde nació Perón? Un enigma sardo nella storia dell’Argentina*, Condaghes, Cagliari 2004.
- CAYOTA ZAPPETTINI, Mario Juan Bosco, “Dos historias uruguayas: La ‘Virgen de los Treinta y Tres Orientales’; la figura de la Beata Madre Maria Francesca Rubatto y su amistad con el médico de familia Giovanni Antonio Crispo Brandis de Codrongianos”, *Ammentu – Bolettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n° 2, enero-diciembre 2012, Págs. 66-71 [<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>](http://www.centrostudisea.it/ammentu/)
- CHEDA ESPIGA, Raúl D., “Una historia de la unificación italiana en América. Juan Bautista Fá (1839-1904) combatiente de la integridad”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre 2012, Págs. 49-65 [<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>](http://www.centrostudisea.it/ammentu/)
- CHEDA ESPIGA, Raúl D., “Juan Carlos Fa Robaina, abogado, periodista y escritor de Salto. Diputado y Senador del Partido Colorado, Vice Ministro de la Cultura, con origen y vínculos en la isla de Cerdeña”, en CONTU, Martino (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina*, Cruz del Sur, Montevideo 2010, Págs. 61-81.
- CHEDA ESPIGA, Raúl D., “Hebert Ariel Rossi Pasina, diputado social-cristiano de Las Piedras. Su papel en el desarrollo del cooperativismo agropecuario y su vínculo familiar con el médico sardo Juan Bautista Fa”, en CONTU, Martino, (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Cruz del Sur, Montevideo 2010, Págs. 85-103.

- CIRAVEGNA, M., “L’emigrazione politica Genova dalla caduta della Repubblica Romana al moto di Milano del 1853”, en POGGI, F., CIRAVEGNA, M., BARBERIS, L., DEPOLI, A., CODIGNOLA, Arturo, *L’emigrazione politica in Genova ed in Liguria dal 1848 al 1857*, Tomo III, Modena 1957, Págs. 467-487.
- CIRER COSTA, Felip, “L’emigració dels eivissencs a Amèrica: Antoni Guasch, Angel Palerm i Aquilí Tur”, dins *Congrés Internacional d’Estudis Històrics Les Illes Balears i Amèrica*, vol. III, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma 1992.
- CIUFFOLETTI, Zeffiro, “L’esilio nel Risorgimento”, en DEGL’INNOCENTI, Maurizio (bajo la direcció de), *L’esilio nella storia del movimento operaio e l’emigrazione economica*, Lacaita, Manduria 1992.
- CIUFFOLETTI, Zeffiro, DEGL’INNOCENTI, Maurizio, *L’emigrazione nella storia d’Italia*, 2 vol., Vallecchi, Firenze 1978.
- CLOT, Ives, “La otra ilusión biográfica”, *Historia y Fuente Oral*, n. 2, 1989, Págs. 35-39.
- COLETTI, Francesco, “Dell’emigrazione italiana”, en *Cinquant’anni di storia italiana*, Milán 1911.
- COLIOLA, Giovan Battista, *La “Trafila” toscana: il trafugamento di Garibaldi e “Leggero” ad opera di patrioti toscani*, Scaletta, Ravenna 1980.
- COLIOLA, Giovan Battista, *Il “Maggior Leggero” vivida fiamma garibaldina*, Tipografia Moderna, Ravenna 1975.
- COLOM COLOM, Antoni, “Taller d’història o la reconstrucció de l’emigració a l’Uruguai casa per casa”, dins *Plecs de Cultura Popular III. L’emigració*, Miramar, n. 14, Valdemossa 1993.
- COLUCCI, Michele, *Emigrazione e ricostruzione. Italiani in Gran Bretagna dopo la seconda guerra mondiale*, Editorial Umbra, Foligno 2009.
- COLUCCI, Michele, SANFILIPPO, Matteo, *Guida allo studio dell’emigrazione italiana*, Sette Città, Viterbo 2010.
- COMMISSARIATO GENERALE DELL’EMIGRAZIONE, *Annuario statistico dell’emigrazione italiana dal 1876 al 1925*, Edizione del Commissariato Generale dell’Emigrazione, Roma 1926.
- COMMISSIONE PARLAMENTARE D’INCHIESTA SULLA CONDIZIONE DEGLI OPERAI NELLE MINIERE DELLA SARDEGNA, *Atti della Commissione*, vol. II, (2ª parte), *Studi, statistiche e documenti allegati alla relazione generale*, Tip. Della Camera dei Deputati, Roma 1910.

- CONTU, Martino, “Migrantes italianos a la Banda Oriental en los años 1857-1859 a través de fuentes consulares uruguayas”, ponencia presentada en la mesa 13, “Estudos Migratórios na América Latina”, XVII Congreso Internacional de AHILA, “Entre espacios: la historia latino-americana en el contexto global”, Berlin 9-13 de setiembre 2014.
- CONTU, Martino, “Migrantes italianos a la Banda Oriental en los años 60 del siglo XIX a través de fuentes consulares”, ponencia presentada en la mesa 2, “La atracción del nuevo mundo: emigrantes y colonos”, XVI Congreso Internacional de la Asociación Española de Americanistas, “América. Encuentros, desencuentros y cruce de miradas”, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, 2-5 de Setiembre de 2014.
- CONTU, Martino, *L'emigrazione italiana in Uruguay nel secondo dopoguerra. Il caso Sardegna*, AM&D (Colección “Quaderni di Agorà”, 7), Cagliari 2013.
- CONTU, Martino, “Le fonti dell’*Archivio Histórico Diplomático* di Montevideo sull’attività dei consoli di San Marino in Uruguay e dei rappresentanti della Banda Orientale nella Repubblica del Titano tra XIX e XX secolo”, *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), a. III, n. 3, enero-diciembre 2013, Págs. 206-220 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>;
- CONTU, Martino, “Comparing the island out-migration from the Kingdom of Sardinia with the Swedish and Norwegian migration flows to Uruguay in the middle of the 19th century. The cases of some Sardinian, Norwegian and Swedish soldiers”, ponencia presentada a la Nordic Latin America Reserch Network 2013, “Latin America: challenging frontiers”, Oslo, 27-29 de noviembre de 2013.
- CONTU, Martino, “Crispo Brandis Giovanni Antonio”, en DAU NOVELLI, Cecilia, RUJU, Sandro (bajo la dirección de), *Dizionario storico degli imprenditori in Sardegna*, vol. I, AIPSA Edizioni, Cagliari 2012, Págs. 87-89.
- CONTU, Martino, “Consoli e vice consoli della Repubblica Orientale dell’Uruguay in Sardegna tra XIX e XX secolo”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n. 2, enero-diciembre de 2012, Págs. 35-48 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
- CONTU, Martino (bajo la dirección de), *L'emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, (Colección “Studi Latinoamericani”, 3), Centro Studi SEA, Villacidro 2012.

- CONTU, Martino, “il movimento degli emigrati di Formentera a Cuba, Uruguay, Argentina e altri Paesi dell’America Latina nei secoli XIX e XX”, en ID. (bajo la dirección de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, (Colección “Studi Latinoamericani”, 3), Centro Studi SEA, Villacidro 2012, Págs. 59-105.
- CONTU, Martino, “Per una storia dell’emigrazione de La Maddalena all’America Latina durante il Regno di Sardegna e nei primi anni dell’Italia unita”, en ID. (bajo la dirección de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, (Colección “Studi Latinoamericani”, 3), Centro Studi SEA, Villacidro 2012, Págs. 107-129.
- CONTU, Martino, *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea. 10° anniversario Edizioni del Centro Studi SEA (2002-2012)*, AIPSA, Cagliari 2012.
- CONTU, Martino, “L’emigrazione all’estero dai comuni di Guspini, Sardara e Collinas nei primi anni del Novecento attraverso le fonti comunali. Spunti per una ricerca”, en ID., *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea. 10° anniversario Edizioni del Centro Studi SEA (2002-2012)*, AIPSA, Cagliari 2012, Págs. 85-93.
- CONTU, Martino, “Giovanni Meloni: un social-comunista del centro minerario di Guspini divenuto il sarto di Albert Einstein a New York”, en ID., *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea. 10° anniversario Edizioni del Centro Studi SEA (2002-2012)*, AIPSA, Cagliari 2012, Págs. 94-120.
- CONTU, Martino, “L’emigrazione antifascista sarda in Corsica e la partecipazione dei sardi dell’Île de Corse alla guerra di Spagna, in ID., *Studi, ricerche e contributi storiografici sulla Sardegna contemporanea. 10° anniversario Edizioni del Centro Studi SEA (2002-2012)*, AIPSA, Cagliari 2012, Págs. 123-139.
- CONTU, Martino, “Le Fosse Ardeatine e i suoi martiri, tra recenti sviluppi storiografici e le intuizioni di Attilio Ascarelli”, in CONTU, Martino, CINGOLANI, Mariano, TASCA, Cecilia, *I Martiri Ardeatini. Carte inedite 1944-1945. In onore di Attilio Ascarelli a 50 anni dalla scomparsa*, AM&D, Cagliari 2012, pp. 21-40.
- CONTU, Martino, “I charrúas e altri indigeni dell’Uruguay nei racconti di alcuni missionari sardo-iberici del XVII e XVIII secolo e di viaggiatori, docenti e

- immigrati italiani dell'Ottocento", *RiMe – Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, n° 8, Junio 2012, Págs. 57-101 <<http://rime.to.cnr.it>>
- CONTU, Martino, "Capraia: la ricostruzione del fenomeno migratorio all'estero attraverso i Registri di Stato Civile", en GARAU, Manuela (bajo la dirección de), *Le fonti comunali sull'emigrazione del XIX secolo. I casi di alcuni Comuni del Bacino mediterraneo*, Centro Studi SEA (Collección "Quaderni di Archivistica", 1), Villacidro 2011, Págs. 61-70.
 - CONTU, Martino, "L'antifascismo italiano in Argentina tra la fine degli anni Venti e i primi anni Trenta del Novecento. Il caso degli antifascisti sardi e della Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti'", *RiMe - Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, n° 6, junio 2011, Págs. 447-502 <<http://rime.to.cnr.it>>
 - CONTU, Martino, "L'emigrazione militare verso l'Uruguay di ex soldati degli Stati italiani, del Ticino e di altri paesi europei nel 1851: il caso dei volontari ticinesi", *Bollettino Storico della Svizzera Italiana* (Bellinzona), año CXIV, fasc. 1, 2011, Págs. 31-50.
 - CONTU, Martino, "Le relazioni italo-uruguaiane, l'emigrazione italiana e la rete consolare della Banda Orientale nel Regno Sardo e nell'Italia unita con particolare riferimento ai vice consoli uruguaiani in Sardegna", *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n° 1, enero-diciembre 2011, Págs. 103-117 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
 - CONTU, Martino, "Dal mare Internum, ponte tra Oriente e Occidente e porto di partenza per l'America, a un altro mare: il 'Mediterraneo Rioplatense'", *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), I, n° 1, enero-diciembre 2011, Págs. 207-214 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
 - CONTU, Martino, "Introduzione" a CONSOLATO [...] DELL'URUGUAY A CAGLIARI, *Trattato di Amicizia, Commercio e Navigazione tra S.M. il Re di Sardegna e la Repubblica Orientale dell'Uruguay (1840)*, Centro Studi SEA, Consolato [...] dell'Uruguay a Cagliari, Villacidro – Cagliari 2010, Págs. 9-15.
 - CONTU, Martino, "Dal Mediterraneo alla sponda opposta del Rio de la Plata: il fenomeno dell'emigrazione sarda in Uruguay tra Ottocento e Novecento", *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, n. 4, junio 2010, Págs. 509-511, <<http://rime.to.cnr.it>>
 - CONTU, Martino (bajo la dirección de), *Los Crispo, Juan Carlos Fa Robaina, Hebert Rossi Pasina*, Cruz del Sur, Montevideo 2010.

- CONTU, Martino, *Giovanni Meloni. Un antifascista guspinese negli Stati Uniti d'America. Da sarto dei vip a New York a sindaco di Saint Petersburg*, Centro Studi SEA, Villacidro 2009.
- CONTU, Martino, “Dalla Sardegna all'Argentina per sfuggire alle Leggi Razziali del 1938. Breve profilo del giurista e economista Camillo Viterbo”, *La Rassegna Mensile d'Israel*, vol. LXXV, n° 1-2, enero–agosto 2009, Págs. 209-226.
- CONTU, Martino, “Dall'isola di San Pietro all'America Latina. Breve profilo dell'emigrazione carlofortina in Argentina e Uruguay tra XIX e XX secolo”, en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 411-428.
- CONTU, Martino, “L'emigrazione sarda in Uruguay nel secondo dopoguerra: presenze isolate nella Banda Oriental e profili biografici”, en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 91-112.
- CONTU, Martino, “Le reti antifasciste dei sardi in Argentina. L'esperienza della “Lega Sarda d'Azione Sardegna Avanti” negli anni 1929-1930”, en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 229-261.
- CONTU, Martino, “Da Guspini all'Uruguay: i fratelli Scanu e Vaccargiu nella sponda opposta del Rio de la Plata (1949-1956)”, en ID. (bajo la dirección), *L'emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960) . I casi di Guspini, Pabillonis, Sardara e Serrenti*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 1), Villacidro 2006, Págs. 213-255.
- CONTU, Martino, “Per un dizionario storico-biografico dei sardi in Uruguay”, en ID. (bajo la dirección de), *L'emigrazione sarda in Argentina e Uruguay (1920-1960). I casi di Guspini, Pabillonis, Sardara e Serrenti*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 1), Villacidro 2006, Págs. 291-296.
- CONTU, Martino, “Sindacalismo e socialismo mazziniano ad Arbuse Guspini tra fine Ottocento e primi del Novecento”, en CALLIA, Raffaele, CARTA, Gianpiero, CONTU, Martino, CUGUSI, Maria Grazia, *Storia del sindacato nella Sardegna meridionale*, AM&D, Cagliari 2000, Págs. 103-126.

- CONTU, Martino, GALLINARI, Luciano (bajo la dirección de), “L’altra riva del Río de la Plata: migrazioni, flussi e scambi tra Italia e Uruguay”, *RiMe - Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, nº 8, giugno 2012, Págs. 53-199 <<http://rime.to.cnr.it>>
- CONTU, Martino, GARAU, Manuela, *Dalla Sardegna all’Uruguay sulle orme di Garibaldi. Emigrazione, cultura, solidarietà e cooperazione sanitaria nelle interviste e negli articoli della stampa sarda e uruguaiana (2006-2007). Con lettere di Giuseppe Garibaldi*, Centro Studi SEA, Villacidro 2007.
- CONTU, Martino, MORESCO, Roberto, “Da Capraia al Cono Sud: profilo dell’emigrazione capraiese in America Latina tra Ottocento e Novecento”, en CONTU, Martino (bajo la dirección de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, Centro Studi SEA Colección “Studi Latinoamericani”, 3), Villacidro 2012, Págs. 21-61.
- CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009.
- CONTU, Tomaso, CONTU, Martino, “Per una storia dell’emigrazione dall’isola di Capraia al Sud America”, en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra il XIX e il XX secolo*, Centro Studi SEA (Colección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 165-181.
- CORDERA ROSSI, Ketty, *Regno d’Italia. Passaporto per l’estero. Immigración italiana en el Uruguay (1860-1920)*, Proyección, Roma 1989.
- CORRIDORI, Teresa, “L’emigrazione italiana nell’Archivio storico della CGIL”, en BLENGINO, Vanni, FRANZINA, Emilio, PEPE, Adolfo (bajo la dirección de), *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato nell’emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milán 1994, Págs. 168-181.
- CORTI, Paola, “L’emigrazione italiana e la sua storiografia: quali prospettive?”, *Passato e Presente*, 64, 2005, Págs. 89-95.
- CORTI, Paola, *Emigrati, esuli, profughi. Origini e sviluppi dei movimenti migratori del Novecento*, Paravia Mondadori, Turín 2001.
- CORTI, Paola, SANFILIPPO, Matteo (bajo la dirección de), *Migrazioni*, Einaudi, Turín 2009.

- DE CLEMENTI, Andreina, *Il prezzo della ricostruzione. L'emigrazione italiana nel secondo dopoguerra*, Laterza, Roma-Bari 2010.
- COSTA, Rovilio, DE BONI, Luis Alberto, TRENTO, Angelo (bajo la dirección de), *La presenza italiana nella storia e nella cultura del Brasile*, Fundación Agnelli, Turín 1991.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *La poesia gauchesca e Alejandro Magariños Cervantes*, Traducciones de la 5° BL del Liceo "E. Piga" de Villacidro, Centro Studi SEA (Collección "Quaderni del Consolato dell'Uruguay", 1), Villacidro 2011.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Motivos de crítica*, (Collección de Clásicos Uruguayos, voll. 58-61), Tomos I-IV, Montevideo 1965.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Juan Zorrilla de San Martín*, La Casa del Estudiante, Montevideo 1930 (II edición 1955).
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Motivos de crítica. Zorrilla de San Martín; Julio Herrera y Reissig; María Eugenia Vaz Ferreira*, Palacio del Libro, Montevideo 1929.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Rubén Darío y José Enrique Rodó*, Imprenta "Renacimiento", Montevideo 1924.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Lecturas literarias y ejercicios de castellano*, 2 vol., Maximino García, Montevideo 1920-1921.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Don terrible. Comentario satírico de una conferencia épica en un soneto mísero. (No lo merece mejor el asunto)*, Imprenta "Renacimiento", Montevideo 1918.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Carlos Reyles. Definición de su personalidad; examen de su obra literaria; su filosofía de la fuerza*, Barreiro A. y Ramos, Montevideo 1918.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Motivos de crítica Hispano-americanos*, Imprenta y Librería "Mercurio", Montevideo 1914.
- CRISPO ACOSTA, Osvaldo "LAUXAR", *Proyecto sobre distribución de materias en el primer ciclo de enseñanza secundaria Proyecto sobre distribución de materias en el primer ciclo de enseñanza secundaria*, Imprenta y Casa Editorial "Renacimiento", Montevideo 1908.

- CRISPO BRANDIS, Juan Antonio, *Bases y Fundamentos de la Patología Médica. Disertación del Doctor Crispo Y Brandis al tomar posesión de la cátedra*, Imprenta “El Siglo”, Montevideo 1878.
- CRISPO BRANDIS, Juan Antonio, *Vaccino e vaccinazione: all’egregio dott. Oscar Giacchi, medico condotto a Poppi, lettera del dott. Crispo Brandis Giovanni Antonio*, Antigua Tipografia Italiana Nicola Martini, Firenze 1870.
- CROATE, Mark I., *Emigrant Nation. The Making of Italy Abroad*, Harvard University Press, Cambridge MA 2008.
- D’AMELIO, Emanuela, *Da una piccola ad una grande Repubblica. Storie e memorie dell’emigrazione sammarinese in Argentina*, Tesis de Laurea, Universidad de Bolonia, Facultad de Ciencias Políticas, Año Académico 2004-2005.
- DAU NOVELLI, Cecilia, RUJU, Sandro (bajo la dirección de), *Dizionario storico degli imprenditori in Sardegna*, vol. I, AIPSA Edizioni, Cagliari 2012.
- DE FELICE, Renzo, “Alcuni temi per la storia dell’emigrazione italiana”, *Affari Sociali Internazionali*, 3, I, 1973, Págs. 3-10.
- DE MARIA, Isidoro, “Anales de la Defensa de Montevideo, 1842-1851”, Tomo IV, Montevideo 1888.
- DEDOLA, Giomaria, “Cantos de unu emigrau sardu in Panama”, *Bollettino Bibliografico e rassegna archivistica di studi storici della Sardegna*, Año XIII, I-II, n. 21, 1996, Págs. 183-186.
- DEL PIANO, Lorenzo, *Documenti sulla emigrazione sarda in Algeria 1843-1848*, Gallizzi, Sassari 1962.
- DEL PIANO, Lorenzo (bajo la dirección de), *Antologia storica della questione sarda*, Padova 1959.
- DEVOTO, Fernando J., *Storia degli italiani in Argentina*, Donzelli, Roma 2007 (Tít. or. *Historia de los italianos en la Argentina*, Fernando J. Devoto, Cámara de Comercio Italiana en la República Argentina, Buenos Aires 2006).
- DEVOTO, Fernando, *Historia de la inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 2003.
- DEVOTO, Fernando, “Un caso di migrazione precoce. Gli italiani in Uruguay nel secolo XIX”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli Torino 1998, Págs. 1-36.
- DEVOTO, Fernando J., “Emigrazione italiana: un fenomeno di lunga durata”, *Altreitalie*, 10, julio-diciembre 1993, en

<http://www.altreitalie.it/Pubblicazioni/Rivista/Numeri_Arretrati/N_10/Altreitalie_10_Luglio_Dicembre_1993.kl>

- DEVOTO, Fernando y MIGUEZ, Eduardo J., *Asociacionismo, Trabajo e identidad étnica. Los italianos en América Latina en perspectiva comparada*, CEMLA – CSER – IEHS, Paris 1992.
- DEVOTO, Fernando, ROSOLI, Gianfausto (bajo la dirección de), *L'Italia nella società argentina. Contributi sull'emigrazione italiana in Argentina*, CSER, Roma 1988.
- DEVOTO, Fernando, ROSOLI, Gianfausto (bajo la dirección de), *La inmigración en la Argentina*, Biblos, Buenos Aires 1985.
- DI BIASE, Lorenzo, “L'emigrazione antifascista sarda nell'America Caraibica: il caso dei repubblicani Ugo Mameli e Silvio Mastio”, *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*, año I, n. 1, enero-diciembre 2011, Págs. 29-43
<http://www.centrostudisea.it/documenti/ammentu_n1_2011/abstracts/09_di_biase_mameli_e_mastio.pdf>
- DI BUENO, Carolina, *Sulle tracce dei toscani in Uruguay*, Comunità Montana della Lunigiana, 1999.
- DÍAZ MARRERO, Concepción, “Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX”, en CAPOLONGO, Domenico (bajo la dirección de), *Emigrazione e presenza italiana a Cuba*, vol. III, Circolo Culturale B.G. Duns Scoto, Roccarainola 2004, Págs. 97-98.
- DÍAZ MARRERO, Concepción, “Eva Mameli de Calvino. Biografía”. Mario Calvino, Jornada de Homenaje, VI Semana de la Cultura Italiana, SCHCT, La Habana 2001, Págs. 71-83.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1898, Imprenta a Vapor de la Nación, Montevideo 1900.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1895, Imprenta a Vapor de la Nación, Montevideo 1899.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1890, Tipografía Oriental, Montevideo 1891.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA, *Anuario Estadístico*, año 1885, Tipografía Oriental, Montevideo 1886.

- *Dizionario biografico degli italiani al Plata*, bajo la dirección de Baroldi Baldissimi & Cia, Argos, Buenos Aires 1899.
- *Dizionario storico biografico dei Liguri in America Latina da Colombo a tutto il Novecento*, vol. I, Affinità Elettive, Ancona 2006.
- “El pensamiento y la crítica”, *Capítulo Oriental. La historia de la literatura uruguaya*, n. 22, septiembre de 1968, Pág. 337-352.
- ETCHECHURY BARRERA, Mario, “La ‘causa de Montevideo’. Inmigración, legionarismo y voluntariado militar en el Río de la Plata, 1848-1852”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 13 de diciembre 2012, artículo consultable en <http://www.nuevomundo.revues.org/64670>
- *Euroamericani*, vol. II, KORN, Francis, RUIZ MORENO, Isidoro J., GALLO, Ezequiel *et al.*, “La popolazione di origine italiana in Argentina”, Fundación Giovanni Agnelli, Turín 1987.
- *Euroamericani*, vol. III, DE BONI, Luis A., COSTA, Rovilio, MAFFEI HUTTER, Lucy *et al.*, “La popolazione di origine italiana in Brasile”, Fundación Giovanni Agnelli, Turín 1987.
- FA ROBAINA, Juan Carlos, *Reminiscencias salteñas*, Editorial Fin de Siglo, Montevideo 1996.
- FA ROBAINA, Juan Carlos, *Salto un trocito de historia*, Montevideo 1994.
- FA ROBAINA, Juan Carlos, *Cartas a un diputado*, Editorial Alfa S.A., Montevideo 1972.
- FAVERO, Bettina, “El análisis de tres grupos inmigratorios através de las redes sociales. Los italianos de Acireale, Duronia y Vedelago en Mar del Plata”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires), nº 59, abril 2006, Págs. 155-171.
- FAVERO, Luigi, BERNASCONI, Alicia, “Le associazioni italiane in Uruguay fra il 1860 e il 1920”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Torino 1993, Págs. 375-429.
- FERNÁNDEZ LARRAIN, Federico, *Historia del partido de Avellaneda. Reseña y análisis 1580 1980*, La Ciudad, Avellaneda 1986.
- FERNÁNDEZ LARRAIN, Federico, “Dock Sur”, en ID., *Historia del partido de Avellaneda. Reseña y análisis 1580 1980*, La Ciudad, Avellaneda 1986, Págs. 33-42.

- FERRARA, Patrizia, *L'emigrazione italiana in America Latina, 1870-1970: il quadro istituzionale e le fonti documentarie presso l'archivio centrale dello stato*, Franco Angeli, Milán 1990.
- FERRARI, Valeria, *Civilisation, laicità. Liberté. Francesco Saverio Salfi fra Illuminismo e Risorgimento*, Franco Angeli, Milán 2009.
- FERRAROTTI, Franco, *Storia e storie di vita*, Laterza, Roma-Bari 1981.
- FIORI, Giuseppe, *L'anarchico Schirru. Condannato a morte per l'intenzione di uccidere Mussolini*, Mondadori, Milán 1983.
- FOLGUERA, Pilar, *Como se hace la historia oral*, Eudema, Madrid 1994;
PHILIPPE JOUTARD, "La historia oral", *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. 15, 1996, Págs. 155-170.
- FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2008*, Centro Studi e Ricerche Idos, Roma 2008.
- FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2007*, Centro Studi e Ricerche IDOS, Roma 2007.
- FONDAZIONE MIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2006*, Centro Studi e Ricerche IDOS, Roma 2006.
- FONTANI, Alvo, "Dimensioni, aspetti ed effetti del movimento migratorio dal 1946 al 1965", *Critica marxista*, nº 5-6, 1966.
- FONTEROSSO, Giuseppe, CANDIDO, Salvatore, MORELLI, Emilia (bajo la dirección de), *Epistolario di Giuseppe Garibaldi*, vol. I, "1834-1848", Istituto per la Storia del Risorgimento, Città di Castello 1973.
- FRANCESCHI GONZÁLEZ, Napoleón, *Los Franceschi. La pequeña historia de una familia*, Caracas 2002, consultable en <<http://nfgghistoria.net/site/wp-content/uploads/2012/04/Libro-LOS-FRANCESCHI.pdf>>
- FRANZINA, Emilio, "Nievo, le migrazioni e gli indiani. Riflessioni in ordine sparso sugli esuli risorgimentali nel Sudamerica di metà Ottocento", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, nº 9, 2013, Págs. 66-83.
- FRANZINA, Emilio, "Prefazione" en CAPUZZI, Lucia, *La frontiera immaginata. Profilo politico e sociale dell'immigrazione italiana in Argentina nel secondo dopoguerra*, Franco Angeli, Milán 2006, Págs. 13-19.
- FRANZINA, Emilio, "Memoria familiar y migraciones regionales. Memoria familiar y región en las migraciones italianas a Brasil. Apunte sobre el caso

- “Padano Veneto” (1875-2005)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* (Buenos Aires), n° 58, diciembre 2005, Págs. 461-482.
- FRANZINA, Emilio, *Stranieri d'Italia. Studi sull'emigrazione italiana dal Risorgimento al Fascismo*, OdeonUp, Vicenza 1994.
 - FRANZINA, Emilio, “Emigrazione ed immigrazione all'estero «lontano». Panorama degli studi storici”, en GRANDI, Casimira (bajo la dirección de), *Emigrazione: Memorie e realtà*, Provincia Autónoma de Trento, Trento 1990, Págs. 11-19.
 - FRANZINA, Emilio, “Il problema storico della presenza italiana in Argentina 1852-1952”, *Il Veltro*, XXXIV, 3-4, 1990, Págs. 227-259.
 - FRANZINA, Emilio, “Emigrazione transoceanica e ricerca storica in Italia. Gli ultimi dieci anni (1978-1988)”, *Altreitalie*, 1 de abril de 1989, Págs. 5-56.
 - FRANZINA, Emilio, SANFILIPPO, Matteo, “Garibaldi, i Garibaldi, i garibaldini e l'emigrazione”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, año 4, n° 1, 2008, Págs. 23-52.
 - FRAU, Carlo, “Il Maggiore Leggero: Giovanni Battista Culiolo nacque nel 1813 a La Maddalena. Fu amico di Garibaldi”, *Almanacco Gallurese*, 2005, Págs. 314-318.
 - FUNDACIÓN CASA AMÉRICA, *Il Risorgimento Italiano in America Latina*, Affinità Elettive, Ancona 2006.
 - GABACCIA, Donna Rae, *Emigranti. Le diaspore degli italiani dal Medioevo a oggi*, Einaudi, Turín 2003.
 - GABACCIA, Donna Rae, “Per una storia italiana dell'emigrazione”, *Altreitalie*, 16, julio-diciembre 1997,
http://www.altreitalie.it/Pubblicazioni/Rivista/Numeri_Arretrati/N_16/Altreitalie_16_LuglioDicembre_1997.kl>
 - GALANTE GARRONE, Alessandro, “L'emigrazione politica nel Risorgimento”, *Rassegna Storica del Risorgimento*, XLI, 1954, I-III, Págs. 223-242.
 - GALASSO, Giuseppe, “Il Mezzogiorno di Braudel”, *Mediterranea. Ricerche storiche*, IV, n° 10, agosto de 2007, Pág. 211, que puede consultarse en
http://www.storiamediterranea.it/public/md1_dir/r798.pdf >
 - GALZERANO, Giuseppe, *Michele Schirru. Vita, viaggi, arresto, carcere, processo e morte dell'anarchico italo-americano fucilato per l'intenzione di uccidere Mussolini*, Galzerano Editore, Casalvelino Scalo (SA) 2006.

- GARCÍA VIERA, Abelardo Manuel, “Prime espressioni d’unità italiana: Uruguay 1842-1848”, en FUNDACIÓN CASA AMÉRICA, *Il Risorgimento italiano in America Latina*, (Actas del Congreso Internacional, 24, 25, 26 de noviembre de 2005), Affinità Elettive, Ancona 2006, Págs. 77-88.
- GARIBALDI, José, *Memorie*, Einaudi, Torino 1975.
- GARIBALDI, José, *Memorie di Giuseppe Garibaldi nella redazione definitiva del 1872*, editado por la Reale Commissione, Cappelli, Colonia 1932.
- GARIBALDI, José, *Memorie*, Edición diplomática del manuscrito original, editada por Ernesto Nathan, Società Tipografica Editrice Nazionale, Torino 1907.
- GARAU, Manuela, “Fonti bibliografiche dell’emigrazione sarda in Uruguay e dei rapporti sardo-uruguaiani nella più recente storiografia (2006-2012)”, *RiMe - Rivista dell’Istituto di Storia dell’Europa Mediterranea*, nº 8 de junio de 2012, Págs. 163-189 <<http://rime.to.cnr.it>>
- GARAU, Manuela, “Fondi documentari sull’emigrazione italiana nel ‘Mediterraneo Rioplatense’ custoditi in alcuni Archivi d’Italia, Argentina e Uruguay”, *Ammentu. Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), nº 1, enero-diciembre 2011, Págs. 215-226, <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/uscite/n12011>>
- GARAU, Manuela, *Le fonti comunali dell’emigrazione del XIX secolo. I casi di alcuni comuni del bacino del Mediterraneo* (Collección “Quaderni di Archivistica”, 1), Centro Studi SEA, Villacidro 2011.
- GARAU, Manuela, “La Categoria XIII (‘Esteri’) del Titolario degli Archivi comunali del 1897: una fonte locale per lo studio dell’emigrazione”, en ID. (bajo la dirección de), *Le fonti comunali sull’emigrazione del XIX secolo. I casi di alcuni comuni del bacino del Mediterraneo* (Collección “Quaderni di Archivistica”, 1), Centro Studi SEA, Villacidro 2011, Págs. 11-19.
- GARAU, Manuela, “Nota bibliografica sul garibaldino Angelo Pigurina”, en CONTU, Martino, SANNA DELITALA, Luca Maria (bajo la dirección de), *Da Cagliari a Montevideo. Angelo Pigurina, il garibaldino sardo eroe dei due mondi*, Centro Studi SEA (Colección “Quaderni Sardo-Uruguaiani”, 1), Villacidro 2011, Págs. 63-66.
- GARAU, Manuela, “Le fonti bibliografiche sull’emigrazione sarda in Uruguay: un preliminare contributo”, en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra*

- XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 155-163.
- GENTILESCHI, Maria Luisa, “L’emigrazione sarda in Argentina: dai dati ufficiali alle microstorie”, en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 37-59.
 - GENTILESCHI, Maria Luisa (bajo la dirección de), *Sardegna Emigrazione*, Ediciones Della Torre, Cagliari 1995.
 - GENTILESCHI, Maria Luisa, “Bilancio migratorio”, en *Atlante della Sardegna*, Kappa, Roma 1980, Págs. 207-215.
 - GERIN CLUZET, Hoemar, *Gli italiani nell’America Latina e in Uruguay. Il loro apporto economico, sociale, numismatico*, Industria Grafica L’Artistica, s.l. 1970.
 - GIORDANO, Giancarlo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. III, “(1850-1858)”, Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Roma 1981.
 - GIULIANELLI, Roberto, *Luigi Fabbri. Studi e documenti sull’anarchismo tra Otto e Novecento*, BFS, Pisa 2005.
 - GIULIANELLI, Roberto (bajo la dirección de), *Epistolario ai corrispondenti italiani ed esteri (1900-1935)*, BFS, Pisa 2005.
 - *Gli italiani residenti in Salto. Republica Oriental del Uruguay all’Esposizione di Milano*, Salto 1906.
 - GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo, *Curar, persuadir, governar. La construcción histórica de la profesión médica en Buenos Aires 1852-1886*, CSIC, Centro de Estudios Históricos, Madrid 1999.
 - GOTTSCHALK, Louis *et al.*, *The use of personal documents in History, Anthropology and Sociology*, Social Science Research Council, Nueva York 1945.
 - GOULD, John D., “Some features of Italian Emigration and Emigration Statistics”, *Journal of European Economic History*, 9, 1980.
 - GRILLO, Maria Vittoria, “Alternativas posibles de la organización del antifascismo italiano a la Argentina. La Alianza Antifascista Italiana y el peso del periodismo a través del análisis de *L’Italia del Popolo* (1925-1928)”, *Anuario IEHS*, 19, 2004, Págs. 81-87.
 - GRISPO, Francesca, *La struttura e il funzionamento degli organi preposti all’emigrazione (1901-1919)*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, Roma 1986.

- HERRING, Hubert, *Storia dell'America Latina* (tit. orig. *A History of Latin America from the Beginnings to the Present*, Alfred A. Knopf, New York 1968), Rizzoli, Milán 1972.
- IMIZCOZ, José María, “Actores, redes, procesos. Reflexiones para una historia más global”, *Revista da Faculdade de Letras História* (Porto), III Série, vol. V, 2004, Págs. 115-140.
- IMIZCOZ, José María, “Actores sociales y redes de relaciones. Reflexiones para una historia global”, en ID. (dir.), *Redes familiares y padronazgo. Aproximación al entramado social del País Vasco y Navarra en el Antiguo Régimen (siglos XV-XIX)*, Universidad del País Vasco, Bilbao 2001.
- INCISA DI CAMERANA, Ludovico, *Il grande esodo. Storia delle migrazioni italiane nel mondo*, Corbaccio, Milán 2003.
- ISABELLA, Maurizio, *Risorgimento in Exile. Italian Émigrés and the Liberal International in the Post-Napoeonic Era*, University Oxford Press, Oxford 2009.
- ISTITUTO COMPRENSIVO DI SCUOLA MATERNA, ELEMENTARE E MEDIA, *Un viaggio nella memoria. Il fenomeno migratorio a Bolotona nel corso del '900*, Istituto Comprensivo Bolotana, Bolotona (2004).
- JOFRE CABELLO, Ana, *Así emigraron los Baleares a la Argentina*, Conselleria de Presidència del Govern Balear, Palma 1997.
- JOFRE CABELLO, Ana, “La inmigración balear en el Plata”, dins *Congrés Internacional d'Estudis Històrics Le Illes Balears i Amèrica*, vol. III, Institut d'Estudis Balearics, Palma 1992.
- JOUTARD, Philippe, “La historia oral”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. 15, 1996, Págs. 155-170.
- JULIÀ SEGUÍ, Gabriel, *Un menorquín para Uruguay: Orestes Araujo*, Nura, Maó (Menorca) 1993.
- KLEIN, Herbert S., “The Integration of Italian Immigrants into United States and Argentina: a Comparative Analysis”, *The American Historical Review*, 2, LXXXVIII, 1983, Págs. 306-329.
- KUSNESOF, Elisabeth, OPPENHEIMER, Robert, “The family and society nineteenth century Latina American. An historiographical introduction”, *Journal of the Family*, fall 1985, Págs. 215-234.
- “L'emigrazione della Repubblica di San Marino”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 27 marzo 2007, consultable en

luglio 2013);

- *L'emigrazione nelle Americhe dalla provincia di Genova*, vol. I, "Questioni generali e introduttive", vol. II, "La parte occidentale della provincia e il capoluogo", vol. III, "Questioni di storia sociale", Patron, Bologna 1990.
- *La legislazione italiana in materia di emigrazione*, artículo disponible para consulta en <http://www.terzaclasse.it/emigrazione/legislazione.htm>
- "Le banche dati sulla residenza degli italiani all'estero", en FONDAZION EMIGRANTES, *Rapporto italiani nel mondo 2006*, Centro Studi e Ricerche IDOS, Roma 2006, Págs.
- LEI SPANO, Giovanni Maria, *La Questione sarda*, Fratelli Bocca, Torino 1922.
- LEONE, Anna, LOI, Antonio, GENTILESCHI, Maria Luisa, *Sardi a Stoccarda. Inchiesta su un gruppo di emigrati in una grande città industriale*, Edizioni Georicerche, Cagliari 1979.
- LEVI, Giovanni, *La herencia inmateral. La historia de un exocista piamontés del siglo XVII*, Madrid 1990.
- LO MONACO, Mario, "L'emigrazione dei contadini sardi in Brasile negli anni 1896-97", *Rivista di Storia dell'Agricoltura*, Roma, 2, 1965, Págs. 1-50.
- LOPEZ-BARAJAS ZAYA, Emilio (coord.), *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*, UNED, Madrid 1996.
- LOVERCI, Francesca, "Italiani in California negli anni del Risorgimento", *Clio*, 15, (1979), Págs. 469-547.
- LUCONI, Stefano, "Il Ministero degli Affari Esteri nel periodo fascista", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, VI, n° 1, 2010, Págs. 23-37.
- MANCA, Mario, *Indagine linguistica e socio-economica sull'emigrazione sarda nell'area anglofona*, Dattena, Cagliari [1993].
- MANSI, Renato, "Emigrazione e terre di mezzo: gli italiani nella Banda Oriental", Comunicación presentada en el Congreso "Patrimonio musicale europeo e migrazioni verso l'area rioplatense (1870-1920)" organizado por el Departamento de Estudios anglo-americanos e iberoamericanos de la Universidad Ca' Foscari de Venecia los días 26 y 27 de mayo de 2003, actualmente publicado en *Mundoclasico.com* (ISSN 1886-0605) el 11 de julio de 2003, consultado en la web www.mundoclasico.com con fecha de 17 abril de 2009.

- MARILOTTI, Gianni (bajo la dirección de), *L'Italia e il Nord Africa. L'emigrazione sarda in Tunisia (1848-1914)*, Carocci, Roma 2006.
- MARINAS, José Miguel, SANTAMARIA, Cristina, *La historia oral: métodos y experiencias*, Debate, Madrid 1993.
- MAROCCO, Gianni, *Sull'altra sponda del Plata: gli italiani in Uruguay*, Franco Angeli, Milán 1986.
- MARRAS, [Maria] Rita, "Angelo Portoghese Pigurina, un garibaldino sardo in Uruguay", en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección "Studi Latinoamericani", 2), Villacidro 2009, Págs. 429-458.
- MARSENEGO, Giuseppe, PARLATO, Giuseppe, *Dizionario dei Piemontesi compromessi nei moti del 1821*, 2 voll., Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Torino, Turín 1982-1986.
- MARTELLINI, Amoreno, "L'emigrazione transoceanica fra gli anni quaranta e sessanta", en *Dizionario dei Piemontesi compromessi nei moti del 1821*, 2 voll., Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Torino, Turín 1982-1986, Págs. 369-384.
- MARTIS, Susana Beatriz, *San Silverio. El origen de una hermandad*, Arsa Gráfica, Bahía Blanca 2008.
- MASSA, Gaetano (bajo la dirección de), *Contributo alla storia della presenza italiana in Brasile: in occasione del primo centenario dell'emigrazione agricola italiana nel Rio Grande do Sul 1875-1975*, Istituto Italo-Latino Americano, Roma 1975.
- WALTER MARIO MATTIUSSI, *Dalla Piçiuile Patrie alla Banda Oriental*, Ente Friulano Assistenza Sociale Culturale Emigranti, 2013.
- MATTONE, Antonello, "Caratteri e figure dell'emigrazione antifascista sarda", en BRIGAGLIA, Manlio, MANCONI, Francesco, MATTONE, Antonello, MELIS, Giuseppe (bajo la dirección de), *L'antifascismo in Sardegna*, vol. I, Della Torre, Cagliari 1986, Págs.325-342.
- MATTONE, Antonello, *Velio Spano. Un rivoluzionario di professione*, Della Torre, Cagliari 1978.
- MAZZUZI, Francesca, "Antifascisti sardi in Argentina: l'attività di Sebastiano Catte", *Ammentu – Bollettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo*

(ABSAC), n° 1, enero-diciembre 2011, Págs. 19-28
<<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>

- MEDORI, Stella, “Emigrazione corsa in Venezuela. Elementi linguistici e sociolinguistici nella corrispondenza di migranti di Capo Corso”, *Rivista Italiana di Dialettologia*, 34, 2010.
- MELIS, Giuseppe, “Luigi Polano: un rivoluzionario negli anni di ferro”, en BRIGAGLIA, Manlio, MANCONI, Francesco, MATTONE, Antonello, MELIS, Giuseppe (bajo la dirección de), *L’antifascismo in Sardegna*, vol. I, Della Torre, Cagliari 1986, Págs. 129-134.
- MEO ZILIO, Giovanni, *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei Veneti nel mondo. America Latina. Prime inchieste e documenti*, Parte I, Giunta Regionale del Veneto, Venecia, 1987.
- MERLER, Alberto, “L’immigrazione sarda in Brasile e in America Latina”, en ROSOLI, Gianfausto, *Emigrazione europea e popolo brasiliano*, CSER, Roma 1987, Págs. 355-369.
- MIERES, Teobaldo, *Rafael Simón Urbina y 136 mexicanos en Venezuela*, Tipografía El Lugareño, San Juan de los Morros 1936.
- “Migración noruega a America Latina entre 1820-1940”, artículo que se puede consultar en <http://www.norlarnet.uio.no/spanish/research-in-norway/featured-research/2010/norwegian_migration.html>
- MINISTERO DI AGRICOLTURA, INDUSTRIA E COMMERCIO, DIREZIONE GENERALE DELLA STATISTICA (obra de), *Censimento della popolazione del Regno d’Italia al 31 dicembre 1881*, vol. I, “Popolazione dei comuni e dei mandamenti”, Tipografia Bodoniana, Roma 1883.
- MINISTERO DE AGRICOLTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO DE LA REPÚBLICA ITALIANA, Dirección de Estadística, *Statistica dell’emigrazione*, Roma 1883-1902.
- MINISTERO DE AGRICOLTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO (obra de), *Popolazione: censimento generale 31 dicembre 1861*, vol. II, Tipografia Letteraria, Florencia 1865.
- MINISTERO DE BIENES Y ACTIVIDADES CULTURALES, Dirección General de Archivos, Servicio de Documentación y publicaciones archivísticas, *L’emigrazione italiana 1870-1970. Atti dei colloqui di Roma*, vol. 2, Ministerio de Bienes y Actividades Culturales, Dirección General de Archivos, Roma 2002.

- MOLINA, José Luis, *El análisis de redes sociales. Una introducción*, Bellaterra, Barcelona 2001.
- MORI, Assunto, “Sul popolamento recente della Maddalena”, en ID., *Brevi note statistiche sull’Emigrazione sarda nell’interno del Regno secondo i censimenti dal 1861 al 1921. Sul popolamento recente della Maddalena*, Extraídos de “Atti del XII Congresso Geografico Italiano”, Società Editoriale Italiana, Cagliari 1935, Págs. 1-17.
- MOURAT, Oscar, “La inmigración y el crecimiento de la población del Uruguay, 1830-1930”, en *Cinco perspectivas histórica del Uruguay moderno*, Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo 1969, Págs. 1-84.
- MUNICIPALIDAD DE AVELLANEDA, SECRETARÍA DE CULTURA, EDUCACIÓN Y PROMOCIÓN DE LAS ARTES, DIRECCIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL (bajo la dirección de), *Reseñas historicas de las localidades del partido de Avellaneda*, Museo y Archivo Histórico, Avellaneda 1994.
- MURGIA, Carlo, “L’industria che provoca l’emigrazione: il caso della Sardegna”, in *I rapporti della dipendenza*, Dessì, Sassari 1976, Págs. 63-80.
- MURGIA, Giovanni, *I moti sociali nella Sardegna giolittiana – 1906*, Edizioni Grafica del Parteolla, Dolianova 2000.
- NASCIMBENE, Mario, *Los inmigrantes italianos a la Argentina: sus lugares de origen, sus lugares de destino (1835-1960)*, Centro de Investigaciones Sociologicas, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires 1988.
- NASCIMBENE, Mario, *Los italianos y la integración nacional. Historia evolutiva de la colectividad italiana en la Argentina (1835-1965)*, Ediciones Selección Editorial, Buenos Aires 1988.
- NASCIMBENE, Mario Carlos, “Storia della collettività italiana in Argentina (1835-1965)”, en *Euroamericani*, vol. II, Fondazione Giovanni Agnelli, Torino 1987, Págs. 203-613.
- NASCIMBENE, Mario C., *Historia de los italianos en la Argentina (1835-1920)*, Cempla, Buenos Aires 1987.
- *Notizia storica dell’Ospedale Italiano di Montevideo pubblicata dalla sua Commissione Edilizia*, Tipografia Americana a Vapore, Montevideo 1887.

- ODDONE, Juan Antonio, “Serafino Mazzolini: un misionero del fascismo en Uruguay (1933-1937)”, en SORI, Ercole, *Le Marche fuori dalle marche*, II Cuadernos monográficos de Proposte e Ricerche, Ancona 1998, Págs. 108-120.
- ODDONE, Juan Antonio, “Fuentes uruguayas para la historia de la inmigración italiana”, en *L’emigrazione italiana 1870-1970. Atti dei colloqui di Roma*, vol. 2, Ministerio de Bienes y Actividades Culturales, Dirección General de Archivos, Roma 2002, Págs. 188-199. (Este ensayo ya había sido publicado por el autor en la revista *Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe*, 3, 1, 1992, Págs. 83-92).
- ODDONE, Juan Antonio, “La politica e le immagini dell’emigrazione italiana in Uruguay, 1830-1930”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Turín 1993, Págs. 77-119.
- ODDONE, Juan Antonio, “Italiani in Uruguay. Partecipazione politica e consolidamento dello stato”, *Altreitalie*, 8, 1992, Págs. 65-84.
- ODDONE, Juan Antonio, *La emigración Europea al río de la Plata; motivaciones y proceso de incorporación*, Banda Oriental, Montevideo 1966.
- ODDONE, Juan Antonio, *La formación del Uruguay moderno. La inmigración y el desarrollo económico-social*, Eudeba, Buenos Aires 1966.
- ODDONE, Juan Antonio, *Una perspectiva europea del Uruguay (Los informes diplomáticos y Consulares italianos, 1862-1914)*, Universidad de la República Oriental de Uruguay, Facultad de Humanidades y Ciencias, Montevideo 1965.
- ODDONE, Juan Antonio, PARIS DE ODDONE, Maria Blanca, *Historia de la Universidad de Montevideo. La Universidad Vieja 1849-1885*, Universidad de Montevideo, Montevideo 1963.
- ORTU, Leopoldo, *La questione sarda tra Ottocento e Novecento. Aspetti e problemi*, CUEC, University Press, Cagliari 2005.
- ORTU, Leopoldo, CADONI, Bruno, *L’emigrazione sarda dall’Ottocento ad oggi*, Editrice Altair, Cagliari 1983.
- OSTUNI, Maria Rosaria, *Leggi e politiche di governo nell’Italia liberale e fascista*, en BEVILACQUA, Piero, DE CLEMENTI, Andreina, FRANZINA, Emilio, *Storia dell’emigrazione italiana. Partenze*, Donzelli, Roma 2001, Págs. 309-319.
- OSTUNI, Maria Rosaria, “Il fondo archivistico del Commissariato generale dell’emigrazione e della Direzione generale degli italiani all’estero”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, VI, nº 1, 2010, Págs. 15-22.

- OSTUNI, Maria Rosaria, *Studi sull'emigrazione. Un'analisi comparata*, Electa, Milán 1991, Págs. 59-74.
- OSTUNI, Maria Rosaria, "I fondi archivistici del Commissariato generale dell'emigrazione e della Direzione generale degli italiani all'estero", *Studi Emigrazione*, 59, 1980, Págs. 360-371.
- OSTUNI, Maria Rosaria, "Il fondo archivistico del Commissariato generale dell'emigrazione", *Studi Emigrazione*, 51, 1978, Págs. 411-440.
- SANTONI, Piero, *Il fondo archivistico del Commissariato generale dell'emigrazione (1921-1927)*, Ministerio de Asuntos Exteriores, Roma 1998.
- PASCUAL, Angels, CARDELÚS, Jordi, *Migració y història personal*, Universitat Autònoma de Barcelona 1989.
- PASSERINI, Luisa, *Storia e soggettività. Le fonti orali, la memoria*, La Nuova Italia, Firenze 1988.
- PASSERINI, Luisa (a cura di), *Storia orale. Vita quotidiana e cultura materiale delle classi subalterne*, Rosenberg & Sellier, Torino 1978.
- PATARRA, Neide, BAENINGER, Rosana, "Migracoes internacionais recentes: o caso do Brasil", en PELLEGRINO, Adela, *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Ediciones Trilce, Montevideo 1995.
- PEDROCCO, Giorgio, UGOLINI, Noemi (bajo la dirección de), *Migrazioni e sviluppo. Atti del convegno del 20 e 21 ottobre 2006*, AIEP Editore, San Marino 2007.
- PELLEGRINO, Adela, "Caracterización demográfica del Uruguay", agosto de 2003, consultado el 22 de setiembre 2011 en <http://www.anep.edu.uy/historia/clases/clase20/cuadros/15-Pellegrino-Demo.pdf>.
- PERASSI, Emilia, "La libertà dei poveri: l'emigrazione sarda nella narrativa di Mariangela Sedda", *Altre Modernità*, 2014, Págs. 163-175, (en fase de publicación).
- PEREDA, Settembrino, *Los italianos en la nueva Troya*, Estado Mayor del Ejército, Departamento de Estudios Históricos, "División Historia", Montevideo 1976.
- PEREDA, Settembrino, *Garibaldi en el Uruguay*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo 1914-1916.
- PEREDA, Settembrino, *Garibaldi, reseña histórica*, Imprenta Dornaleche y Reyes, Montevideo 1895.

- PETICH, Luigi, “Uruguay e Paraná e correnti d’emigrazione italiana seguito al rapporto sull’emigrazione”, *Bollettino Consolare*, vol. VI, II parte, 1879.
- PETRUCCELLI, José, FORTUNA, Juan, *La dinámica migratoria en el Uruguay del ultimo siglo (1875-1975)*, Montevideo 1976.
- PICERNO, José Eduardo, *El genocidio de la población Charrúa*, Biblioteca Nacional, Montevideo 2010.
- PIGA, P., *In morte del Cav. Antonio Crispo, professore emerito di Patologia e Clinica Medica nella R. Università di Sassari*, Tipografía de Giuseppe Dessì, Sassari 1883.
- PINNA, Giovannino, “Emigrati sardi a Panama ai primi del Novecento”, in CONTU, Martino, PINNA, Giovannino, *L’emigrazione dalle isole del Mediterraneo all’America Latina fra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani”, 2), Villacidro 2009, Págs. 375-389.
- PIVEL DEVOTO, Juan, RANIERI DE PIVEL DEVOTO, Alicia, *La Guerra Grande (1839-1851). Historia de la República Oriental del Uruguay*, Editorial Medina, Montevideo 1976.
- PIZZORUSSO, Giovanni, SANFILIPPO, Matteo, “Rassegna storiografica sui fenomeni migratori a lungo raggio in Italia dal basso medioevo al secondo dopoguerra”, *Bollettino di demografia storica*, 13, 1990, Págs. 5-181.
- PLUMER, Ken, *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*, Siglo XXI, Madrid 1989.
- POGGI, F., “Dall’armistizio di Salasco al proclama di Moncalieri”, in POGGI, F., CIRAVEGNA, M., BARBERIS, L., DEPOLI, A., CODIGNOLA, Arturo, *L’emigrazione politica in Genova ed in Liguria dal 1848 al 1857*, Tomo II, 3, Modena 1957.
- POGGI, F., CIRAVEGNA, M., BARBERIS, L., DEPOLI, A., CODIGNOLA, Arturo, *L’emigrazione politica in Genova ed in Liguria dal 1848 al 1857*, Vol. 3, Modena 1957.
- PONTICELLI, Giuseppe Lucrezio, FAVERO, Luigi, “Un quarto di secolo di emigrazione”, in *L’emigrazione italiana negli anni ’70*, CSER, Roma 1975.
- PORCELLA, Marco, “Premesse dell’emigrazione di massa in età prestatistica (1800-1850)”, in *Storia dell’emigrazione italiana*, vol. I, “Partenze”, Donzelli, Roma 2001, Págs. 17-44.

- PORRÀ, Roberto, "Fonti per la storia dell'emigrazione in America Latina, specialmente in Argentina, conservate negli archivi comunali sardi", en CONTU, Martino, PINNA, Giovannino (bajo la dirección de), *L'emigrazione dalle isole del Mediterraneo all'America Latina tra XIX e XX secolo*, Centro Studi SEA (Collección "Studi Latinoamericani", 2), Villacidro 2009, Págs. 145-154.
- PORTELLI, Alessandro, *Biografia di una città. Storia e racconto: Terni 1830-1985*, Einaudi, Torino 1985.
- PORTELLI, Alessandro, *Storie orali. Racconto, immaginazione, dialogo*, Donzelli, Roma 2007.
- PORTELLI, Alessandro, *L'ordine è stato eseguito. Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*, I ed., Donzelli, Roma 1999.
- PORTELLI, Alessandro, "O que faz a história oral diferente", *Projecto História*, (Sao Paulo, Brazil), n. 14, febrero 1997, Págs. 25-40. (El ensayo ya se había publicado con el título "Sulla diversità della storia orale", *Primo Maggio*, n. 13, otoño 1979, Págs. 54-60).
- PORTELLI, Alessandro, "Historia y memoria. La muerte de Luigi Trastulli", *Historia y Fuente Oral*, n. 1, 1989, Págs. 5-32.
- PRETELLI, Matteo, "La risposta del fascismo agli stereotipi degli italiani all'estero", *Altreitalie*, 28, 2004, Págs. 48-65.
- PUGGIONI, Giuseppe, ZURRU, Marco, "L'emigrazione sarda: alcune considerazioni e relativa documentazione statistica", relación presentada al congreso internacional sobre la emigración (Cagliari, 25-27 de abril de 2008), consultable en <www.emigratisardi.com/news/newsdetails/articoli///emigrazione-sarda-dati-relativi-al.html>.
- PUJADAS, Juan J., "El método biográfico y los géneros de la memoria", *Revista de Antropología Social*, n. 9, 2000, Págs. 127-158.
- PUJADAS, Juan J., *El método biográfico. El uso de las historias de vida en ciencias sociales*, (Cuadernos Metodológicos, 5), Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid 1992.
- PULMU, Heinonen, MARJATTA, Nieminen, *Inmigrantes finlandeses en la Argentina 1906-2006/Suomalaissiirtolaiset Argentiinassa 1906-2006*, Kirjokulttuuri ja Tutkimus, Buenos Aires 2007.
- RAPETTI, Caterina, *Archivi familiari. Storie, volti e documenti dell'emigrazione lunigianese*, Nuova Grafica Fiorentina, Florencia 1986.

- *Registro estadístico de la República Oriental del Uruguay, 1860*, Vol. I, Imprenta de la Republica, Montevideo 1863.
- REGINATO, Mauro (bajo la dirección de), *Da San Marino a Espirito Santo, fotografia di un'emigrazione*, Guardigli Editore, San Marino 2002
- REGINATO, Mauro, BARUGOLA, Tiziana, "San Marino e l'emigrazione transoceanica", *Altretalia*, n. 22, gennaio-giugno 2001, pp. 46-66;
- REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY, DIRECCIÓN GENERAL DE MIGRACIÓN, *La inmigración en los últimos veinte años. Pedido de informes del Representante Nacional Señor Enrique R. Erro*, Montevideo 1956.
- REQUENA SANTOS, Félix, *Análisis de redes sociales. Orígenes, teoría y aplicaciones*, CIS – Siglo XXI, Madrid 2003.
- *Reseña Institucional*, en <http://www.fmed.edu.uy/institucional/rese%C3%B1a-institucional/rese%C3%B1a-institucional>
- RILLA, José Pedro, *Del lago al río. Historia de la inmigración lombarda al Uruguay*, Obsur, Montevideo 2003.
- RINAURO, Sandro, *Il cammino della speranza. L'emigrazione italiana nel secondo dopoguerra*, Laterza, Roma-Bari 2009.
- RIPA, Domenico, "Uno scrittore uruguayano di origine sarda: Osvaldo Crispo Acosta e la sua opera", *Ammentu – Bolettino Storico, Archivistico e Consolare del Mediterraneo* (ABSAC), n° 2, enero-diciembre 2012, Págs. 78-88 <<http://www.centrostudisea.it/ammentu/>>
- "Risorgimento ed emigrazione", Dossier publicado en *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, n° 9, 2013, Págs. 6-83.
- RIVERO SCIRGALEA, Sebastián, *La Guerra Grande en Colonia*, Torre del Vigía, Montevideo 2007.
- RODRIGUEZ VILLAMIL, Silvia, SAPRIZA, Graciela, *La inmigración Europea en el Uruguay. Los italianos*, Banda Oriental, Montevideo 1982.
- ROMERO, Federico, "L'emigrazione operaia in Europa (1948-1973)", en *Dizionario dei Piemontesi compromessi nei moti del 1821*, 2 voll., Istituto per la Storia del Risorgimento Italiano, Comitato di Torino, Turín 1982-1986, Págs. 397-414.
- ROSOLI, Gianfausto (bajo la dirección de), *Un secolo di emigrazione italiana, 1876-1976*, CSER, Roma 1978.

- ROVIRA, Alejandro, *Normas, procedimientos sobre inmigración, entrada, permanencia y salida de personas en el Uruguay*, Montevideo 1961.
- ROVIRA, Alejandro, *Inmigración, turismo y clandestinidad*, Imprenta Zorrilla de San Martín, Montevideo 1959.
- ROVIRA, Alejandro, *Algunos aspectos de la inmigración actual en el Uruguay*, Florensa & Lafon, Montevideo 1954.
- ROVIRA, Alejandro, *El acuerdo Italo-Urugayo sobre inmigración*, Imprenta El Siglo Ilustrado, Montevideo 1952.
- ROVIRA, Alejandro, *Selección de la inmigración extranjera y protección del trabajador nacional*, Imprenta Zorrilla de San Martín, Montevideo 1950.
- RUDAS, Nereide, *L'emigrazione sarda*, Centro Studi Emigrazione, Roma 1974.
- RUDAS, Nereide, "L'emigrazione sarda: caratteristiche strutturali e dinamiche", *Studi Emigrazione*, 34 (1974).
- RUIZ, Esther, "El Uruguay próspero y su crisis. 1946-1964", en *Historia del Uruguay en siglo XX (1890-2005)*, Banda Oriental, Montevideo 2007, Págs. 123-162.
- RUOCCO, Domenico, *Montevideo 1834-1859*, Geocart, Napoli 1995.
- RUOCCO, Domenico, *L'Uruguay e gli italiani*, Società Geografica Italiana, Roma 1991.
- RUSSEL, Jesse, COHN, Ronald, *Guerra Grande*, Book on Demand, Miami (USA) 2012.
- SÆTHER, Steinar A., ØSTREM, Nils Olav, "Norwegian emigration to Latin America: numbers, questions and methods", en FOLKE AX, Christina, ØSTREM, Nils Olav (bajo la dirección de), *Nordic Migration, Reserch status, perspectives and challenger* (Rapporter til det 27. nordiske historikermøte, Tromsø 11. – 14 august 2011, Orkana Akademisk, Stamsund 2011, Págs. 115-133.
- SALE, Foranzelu [Salvatorangelo], "Sonetto e ottavas po Zulia Cazzari", en [INIZIATIVA CULTURALE "PIATTA LARGA" PADRIA], *Zulia Cazzari 1.7.1991 – 1.7.2001. Raccolta de poesias po sos degh'annos de sa morte*, Tipografia Il Timbro, Sassari 2001, s.i.p.
- SALVATORI, Paola, "Politica sindacale per l'emigrazione nel secondo dopoguerra", en BLENGINO, Vanni, FRANZINA, Emilio, PEPE, Adolfo (bajo la dirección de), *La riscoperta delle Americhe. Lavoratori e sindacato*

- nell'emigrazione italiana in America Latina 1870-1970*, Teti, Milán 1994, Págs. 132-146.
- *Sammarinesi in Argentina*, en Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante (bajo la dirección de), *Migranti. Materiali per una didattica dell'emigrazione*, AIEP, San Marino 2011, Págs. 185-208.
 - *Sammarinesi in Brasile*, en Centro Studi Permanente sull'Emigrazione – Museo dell'Emigrante (bajo la dirección de), *Migranti. Materiali per una didattica dell'emigrazione*, AIEP, San Marino 2011, Págs. 209-222.
 - SAN MARTÍN, Ricardo, *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*, Ariel Antropología, Barcelona 2003.
 - SANNA, Giuseppe, “L'emigrazione della Sardegna”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 4 de octubre de 2006, <www.asei.eu>
 - SANFILIPPO, Matteo, “Risorgimento ed emigrazione?”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, nº 9, 2013, Págs. 7-11.
 - SANFILIPPO, Matteo, “Nuovi angoli prospettici sull'emigrazione italiana”, en <<http://dspace.unitus.it/bitstream/2067/2107/1/Nuovi%20angoli%20prospettici.pdf>>
 - SANFILIPPO, Matteo, “Emigrazione italiana: il dibattito storiografico nel 2003-2004”, *Archivo Histórico sobre la Emigración Italiana*, 14 de abril de 2005, <http://www.asei.eu/index.php?option=com_content&task=view&id=79&Itemid=1>
 - SANFILIPPO, Matteo, “Una produzione sterminata: 2009-2010”, en el *Archivo Histórico sobre la Emigración Italiana*, 7 de mayo de 2012, <http://www.asei.eu/index.php?option=com_content&view=article&id=331:una-produzione-sterminata-2009-2010&catid=65:articoli&Itemid=250>
 - SANFILIPPO, Matteo, “L'emigrazione italiana nelle Americhe in età pre-unitaria”, *Annali della Fondazione Luigi Einaudi*, XLII, 2008, Págs. 65-79.
 - SANFILIPPO, Matteo, “L'emigrazione siciliana”, *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, 9 noviembre 2007, consultable en <<http://www.asei.eu/it/2007/11/lemigrazione-siciliana/>>
 - SANFILIPPO, Matteo, “Emigrazione italiana: il dibattito storiografico nel nuovo millennio”, *Studi Emigrazione*, 150, 2003, Págs. 376-396.
 - SANFILIPPO, Matteo, *Problemi di storiografia dell'emigrazione italiana*, Sette Città, Viterbo 2002.

- SANFILIPPO, Matteo, “La storiografia sui fenomeni migratori a lungo raggio nell’Italia dell’età contemporanea”, *Bollettino di demografia storica*, 12, 1990, Págs. 55-66.
- SANDRI, Leopoldo, *Epistolario di Garibaldi*, vol. II, “(1848-1849)”, Istituto per la Storia del Risorgimento italiano, Roma 1978.
- SANGUINETTI, Julio María, *La agonía de una Democracia. Proceso a la caída de las instituciones en el Uruguay (1963-1973)*, Taurus, Montevideo 2008.
- SANNA, Giuseppina, “L’emigrazione della Sardegna”, *Archivio Storico dell’Emigrazione Italiana*, 4 de octubre de 2006, <http://www.asei.eu/index.php?option=com_content&view=article&id=42:lemigrazione>
- SANTI, Fedele, *Luigi Fabbri. Un libertario contro il bolscevismo e il fascismo*, BFS, Pisa 2006.
- SANZ HERNÁNDEZ, Alexia, “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales”, *Asclepio*, Vol. LVII, n. 1, 2005, Págs. 99-115.
- SCANU, Francisco Maria, *América sonora y otros poemas*, Los Talleres de Artes Graficas Colonia Suiza LTDA, Nueva Helvecia 1953.
- SCHIAVETTI, Fernando, “Un episodio dell’antifascismo repubblicano: l’attività di Mastio e Caroti nel Centro America”, *Il Movimento di Liberazione in Italia*, Anno XXI, nº 97, octubre-diciembre 1969, Págs. 52-62.
- SCHULKIN, Augusto I., *Historia de Paysandú. Diccionario Biográfico*, vol. III, Buenos Aires, Editorial Von Roosen, 1958.
- SEGUI GONZÁLEZ, Luis, *Política migratoria e infiltración totalitaria en América*, Alfa y Omega, Montevideo 1947.
- SEGUI GONZÁLEZ, Luis, ROVIRA, Alejandro, *Contribución al estudio del Derecho migratorio uruguayo. Doctrina, legislación, jurisprudencia, compilación e índice alfabético de leyes, decretos y resoluciones nacionales*, Biblioteca de Publicaciones Oficiales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Montevideo, Peña & Cia Impresores, Montevideo 1939.
- SERRA BUSQUETS, Sebastià “L’emigració de les Illes Balears a America”, dins *Congrés Internacional d’Estudis Històrics Les Illes Balears i América*, vol. III, Institut d’Estudis Baleàrics, Palma 1992.

- SERRA BUSQUETS, Sebastià “L’emigració mallorquina a Amèrica”, dins *America y Mallorca, del predescubrimiento hasta el siglo XX*, Ajuntament de Palma 1991.
- SERRA BUSQUETS, Sebastià “L’emigració mallorquina. Una perspectiva històrica”, dins *Les migracions. Quaderns Cultura fí de segle*, n. 6, Ajuntament de Palma 1989.
- SEU, Maria Elena, “Gli emigrati dell’isola di San Pietro in America Latina tra il XIX e il XX secolo”, en CONTU, Martino (bajo la direcció de), *L’emigrazione in America Latina dalle piccole isole del Mediterraneo occidentale. I casi di Capraia, Formentera, Giglio, La Maddalena, San Pietro, Sant’Antioco*, Centro Studi SEA (Collección “Studi Latinoamericani” 3), Villacidro 2012, Págs. 159-181.
- SOCIEDAD PORTORRIQUENA DE GENEALOGÍA, “The Corsican migration to Puerto Rico”, *El Coqui de Ayer*, vol. 4, n. 5, Págs. 2 y 4-8.
- SORI, Ercole, “Un bilancio sulla più recente storiografia sull’emigrazione italiana”, en SAIJA, Maria Marcello (bajo la direcció de), *L’emigrazione italiana transoceanica tra Otto e Novecento e la storia delle comunità derivate*, Trisform, Messina 2003.
- SORI, Ercole, “Indicazioni di storiografia e di ricerca sull’emigrazione”, en BORZOMATI, Pietro (bajo la direcció de), *L’emigrazione calabrese dall’Unità ad oggi*, CSER, Roma 1982, Págs. 295-305.
- SORI, Ercole, *L’emigrazione italiana dall’Unità alla seconda guerra mondiale*, Il Mulino, Bolonia 1979.
- SOTGIU, Giovanna, *I Susini. Storia e documenti inediti. I rapporti con Garibaldi*, Paolo Sorba Editore, La Maddalena 2004.
- STRINA, Onorato, “La famiglia Porcile negli avvenimenti storici della comunità tabarchina nel secolo XVIII”, in *Carloforte tra Settecento e Ottocento. Cinque anni di schiavitù per i carolini: dalla cattura alla liberazione (1798-1803)*, AM&D, Cagliari 2006, Págs. 220-226.
- SUSANA, Beatriz Emanuel, *Sammarinesi nella provincia di Cordoba, Repubblica Argentina (1898-1949)*, Tesis de Laurea, Universidad Nacional de Catamarca (Argentina), Año Académico 2000-2001.
- TARRAGÓ GRISELDA, Beatriz, “Dalla riva del mare alla riva del fiume: navegantes y empresarios ligures en Santa Fe (1820-1860)”, Comunicación expuesta ante el “Second Latin American Economic History Congress” (CLADHE

- II), México, octubre de 2009, Simposio: *Mercados y mercaderes en los circuitos mercantiles hispanoamericanos, 1780-1860*. Puede consultarse en: <www.economia.unam.mx/cladhe/registro/ponencias/188_abstract.doc>
- TERRA, Mercedes, *Montevideo durante la Guerra Grande. Formas de vida, convivencias y relacionamientos*, Byblos, Montevideo 2007.
 - TESORIERO Susanna, *L'emigrazione eoliana in Argentina*, Centro Studi EOLIANO di Lipari, Lipari 2009.
 - TESSIERI, Enrique, *Colonia finlandesa. The second ship, the rise and fall of finnish colony in Northeast Argentina and the spread of anomie*, web report 51, Institute of Migration, Turku 2009, consultable en <<http://www.migrationinstitute.fi/pdf/webreports51.pdf>>.
 - THOMPSON, Paul, *The voice of the past. Oral History*, Oxford University Press, Oxford 1989.
 - TILLY, Louise, COHEN, Miriam, "Does the family have history?", *Social Science History*, vol. 6, n. 2, spring 1982, Págs. 131-179.
 - TONKIN, Elizabeth, *Narrating our Past. The social construction of Oral History*, Cambridge University Press, Cambridge, Nueva York, Melbourne 1992.
 - TORTEROLO, Leogardo Miguel, *La legión italiana en el Uruguay. Síntesis histórica*, Imprenta del Estado Mayor de la Escuela Naval, Montevideo 1923.
 - TORTORA, Giovanni, "L'emigrazione italiana in Argentina negli ultimi decenni", *Affari Sociali Internazionali*, (15), 2, 1987, Págs. 165-189.
 - TOSATTI, Giovanna, "Fonti del Ministero dell'Interno sull'emigrazione nel periodo liberale", *Archivio Storico dell'Emigrazione Italiana*, VI, n° 1, 2010, Págs. 9-13.
 - TOSI, Luciano (bajo la dirección de), *La terra delle promesse. Immagini e documenti dell'emigrazione umbra all'estero*, Electa, Milán 1989.
 - TRENTO, Angelo, "I fasci in Brasile", en FRANZINA, Emilio, SANFILIPPO, Matteo (bajo la dirección de), *Il fascismo e gli emigrati*, Laterza, Roma-Bari 2003, Págs. 152-166.
 - TRENTO, Angelo, "Presenze e personaggi marchigiani in Brasile, 1876-1945", en SORI, Ercole, *Le Marche fuori dalle Marche*, II Cuadernos monográficos de Proposte e Ricerche, Ancona 1998, Págs. 405-416.
 - TRENTO, Angelo, *Do outro lado do Atlantico. Um seculo de imigração italiana no Brasil*, Nobel, San Paolo 1989.

- TRESOLDI, Ivan, “L’emigrazione sammarinese all’estero (1.a Parte)”, consultable en <<http://portale.lombardinelmondo.org/articoli/storiaemigrazione/emigrasan>>
- *Tutta la seconda guerra mondiale*, vol. I, “Da Monaco a Mosca”, Selección del Reader’s Digest Spa, Milán 1971.
- UGOLINI, Romano, “Gli esuli italiani in Belgio nel Risorgimento”, *Archivio Trimestrale*, 6, 3 (1980), Págs. 471-477.
- UNALI, Lina, MULAS, Franco, “Peculiarities in immigration to America of Sardinians from Carloforte 1900-1930”, Centro Stampa Universitaria, Sassari [1984], (ponencia presentada en la 18ª conferencia anual “American Italian Historical Association” celebrada en Washington, D. C., los días 9-11 de noviembre de 1984).
- VENTURI, Franco, “L’Italia fuori dall’Italia”, en *Storia d’Italia*, III vol., Einaudi, Turín, 1973, Págs. 985-1481.
- VENTURINI, Roberto, “Movimenti consuetudinari, mobilità, emigrazione europea e transoceanica nei documenti di espatrio sammarinesi tra Otto e Novecento”, *Studi Emigrazione*, n. 138, giugno 2000, Págs. 405-429.
- VERDECCHIA, Enrico, *Londra dei cospiratori. L’esilio londinese dei padri del Risorgimento*, Marco Tropea, Milán 2010.
- VERDERA VERDERA, Jaume, *Formentera i l’emigració (segles XIX i XX)* dins OLIVER, F. Miquel, VERDERA VERDERA, Jaume (ed.), *Formentera: història i realitat*, Universitat de les Illes Balears, Palma 2000, Págs. 85-98.
- VERDERA VERDERA, Jaume, *Formenterers a Cuba*, Jaume Verdera Verdera, Eivissa 1996.
- VERDERA VERDERA, Jaume, *Formenters a Montevideu*, Institut d’Estudis Balearics, Palma 1993 (Col·lecció de Balears i Amèrica, n. 17).
- VINELLI, Marcello, *La popolazione e il fenomeno emigratorio in Sardegna*, Cagliari 1898.
- VIVIANI, Ambrogio, “La battaglia di Sant’Antonio”, en GARIBALDI, Erika, MASSA, Gaetano (bajo la dirección de), *Quaderni Storiografici/14*, Istituto Internazionale di Studi Giuseppe Garibaldi, Roma 1997, Págs. 15-18.
- VIVONI, Enrique, DRAGONI, Lorenzo, *Diccionario biográfico de los corsos en Puerto Rico*, Asociación de Corsos en Puerto Rico, Createspace, s.l. 2013.
- WALKER, William, *The war in Nicaragua*, S. H. Goetzl & Company, New York 1860.

- ZACCAGNINI, Margherita, “L’emigrazione sarda in Argentina all’inizio del Novecento. Popolazione e territorio attraverso una rassegna della stampa isolana”, *Annali della Facoltà di Magistero dell’Università di Cagliari*, Nuova Serie, vol. 15, parte 4, 1991-1992, Págs. 215-244; ahora en GENTILESCHI, Maria Luisa (bajo la dirección de), *Sardegna Emigrazione*, Della Torre, Cagliari 1995, Págs. 140-166.
- ZUBILLAGA, Carlos, *La utopía cosmopolita. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay*, Universidad de la República, Facultad de Humanidades, Montevideo 1998.
- ZUBILLAGA, Carlos, “Religiosità, devozione popolare e immigrazione italiana in Uruguay”, en *L’emigrazione italiana e la formazione dell’Uruguay moderno*, Fondazione Giovanni Agnelli, Turín 1993, Págs. 121-170.

Artículos de periódicos

- “Antonio Susini-Millelire”, *Il Secolo XIX*, 22 de noviembre de 1900.
- “Arresto di comunisti”, *L’Italia del Popolo*, 28 de septiembre de 1930.
- BORDOLI, Domingo Luis, “Osvaldo Crispo”, *El País*, domingo 25 de marzo de 1962, Págs. 6-7.
- BRIGAGLIA, Manlio, “Il sacrificio di Silvio Mastio”, *L’Edera*, Año II, nº 5, 11-30 marzo 1970, Pág. 3.
- CALLIA, Raffaele, “Alcuni aspetti dell’emigrazione sarda nel Nordovest argentino tra Ottocento e Novecento”, artículo publicado en el semanal online argentino “Oggitalia”, junio de 1998.
- CONTU, Martino, “Il Cantore dei gauchos”, *L’Unione Sarda*, Suplemento *L’Estate 2011*, 23 de agosto de 2011, p. XI.
- CONTU, Martino, “Francesco Scanu di Benetutti, imprenditore con la vena poetica”, *Il Messaggero Sardo*, Año XLI, n. 3, marzo 2009, Pág. 28.
- CONTU, Martino, “Un poeta riscoperto. Nostalgia di una terra lontana. Trovato in Uruguay un libro del ’53 di Francesco Scanu”, *L’Unione Sarda*, Incluido *Il Sabato*, Rubrica *Poesia*, 26 enero de 2008, Pág. 33.
- CONTU, Martino, “Un sardo medico di Santi”, *Insieme* (Villacidro), mayo 2008, pág. 6; ahora en ID., “Spazio emigrazione: la figura del medico di Codrongianos Giovanni Antonio Crispo Brandis e del poeta marmista di Benetutti Francesco Maria Scanu”, en AGUS, Tarcisio, CONTU, Martino, MARRAS, Francesco (bajo

- la dirección de), *Dall'Uruguay alla Sardegna. Cronaca dei rapporti sociali, economici, pastorali e culturali tra l'Isola e la "Banda Oriental" negli anni 2007-2009*, Centro Studi SEA, Villacidro 2010, Págs. 247-248.
- CONTU, Martino, "Il medico sardo padre dei poveri. La storia di Giovanni Battista Fa in Uruguay: un eroe dimenticato", *L'Unione Sarda*, 16 de julio de 2007, Suplemento "Estate 2007", apartado "Estate Cultura", p. VI.
 - FIGARI, Carlo, "Quei sardi d'Uruguay, mini colonia", *L'Unione Sarda*, 8 de febrero de 2014, Pág. 28.
 - FIGARI, Carlo, "Il cagliaritano eroe in Sud America. Angelo Pigurina con Garibaldi a Montevideo e poi in Italia", *L'Unione Sarda*, 22 de septiembre de 2006, Pág. 37; ahora en CONTU, Martino (bajo la dirección de), "Dalla Sardegna all'Uruguay tra Ottocento e Novecento: brevi profili dell'ufficiale garibaldino Angelo Pigurina di Cagliari, del medico Giovanni Battista Fa di Sardara e dei fratelli Scanu e Vaccargiu di Guspini", en CONTU, Martino, GARAU, Manuela (bajo la dirección de), *Dalla Sardegna all'Uruguay sulle orme di Garibaldi*, Centro Studi SEA, Villacidro 2007, Págs. 130-133.
 - [DELLA MADDALENA], "Lega Sarda d'Azione 'Sardegna Avanti!'", *L'Italia del Popolo*, año XIV, n° 4530, domingo 11 de mayo de 1930, Pág. 2.
 - DELLA MADDALENA F., "La commemorazione di Giovanni Amendola all'Ateneo Liberale 'Prometeo'", *L'Italia del Popolo*, 8 de abril de 1930, Pág. 3.
 - "Deportati argentini a Montevideo", *L'Italia del Popolo*, 2 de noviembre de 1930.
 - "El desastre de la expedición", *El Universal* (México), 28 de enero de 1932, Págs. 1 y 8.
 - *El Espíritu Nuevo*, desde el n. 1 del 17 noviembre 1878 al n. 3 del 1 diciembre 1878.
 - GENTILESCHI, Maria Luisa, "A Villacidro si studia l'emigrazione sarda. I libri e i progetti di ricerca del Centro Studi SEA – Particolare attenzione ai flussi verso l'America Latina", *Il Messaggero Sardo Ondine. Il Giornale dei Sardi nel Mondo*, Año III, Marzo 2013, Pág. 12 <<http://www.ilmessaggerosardo.com>>
 - *Il Cittadino Italiano*, 29 de septiembre de 1849, nota n° 1.
 - IL SEGRETARIO [FRANCESCO DELLA MADDALENA], "Sardegna Avanti!", en *L'Italia del Popolo*, año XIII, n° 4102, miércoles 6 de marzo de 1929, Pág. 3.

- IL SEGRETARIO [FRANCESCO DELLA MADDALENA], “Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti’”, *L’Italia del Popolo*, año XIII, n° 4165, jueves 9 de mayo 1929, Pág. 2.
- IL SEGRETARIO [FRANCESCO DELLA MADDALENA], “Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti’”, *L’Italia del Popolo*, año XIII, n° 4174, sábado 18 de mayo 1929, Pág. 2.
- IL SEGRETARIO GENERALE DELLA MADDALENA, “Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti!’ Riunione del 22 corrente mese”, *L’Italia del Popolo*, año XIII, n° 4304, miércoles 25 de septiembre de 1929, Pág. 2.
- IL SEGRETARIO [DELLA MADDALENA], “Lega Sarda d’Azione ‘Sardegna Avanti!’”, *L’Italia del Popolo*, 9 de noviembre de 1929, Pág. 2.
- *L’Italia del Popolo*, el 13 de enero de 1927.
- *L’Italia del Popolo*, 6 de marzo de 1929 y firmado por el nuevo secretario F[rancesco] della Maddalena.
- *L’Italia del Popolo* de los días 4, 5, 13, 14 y 17 de abril de 1929.
- *L’Italia del Popolo* del 7, 8, 9, 10 y 13 de diciembre de 1929.
- *La Gazzetta Popolare* de Cagliari de 6 de mayo y de 30 de diciembre de 1851.
- LEDDA, Massimo, “Missionari in Uruguay, con undici figli. La storia non ordinaria di una famiglia cattolica nuorese”, *L’Unione Sarda*, 10 de junio de 2007, Pág. 50.
- MURTAS, Gianfranco, “Silvio Mastio, l’arcangelo della democrazia sarda”, *Edere Repubblicane*, 11 de octubre 2011, <http://www.edere.it/gfmurtas/doc2011/murtas11-b1-html> >
- F.N., “Venezuela 1931. Nello spirito del Risorgimento il sacrificio di due italiani”, *Patria Indipendente*, año XIX, n. 5, 29 marzo 1970, Pág. 11.
- PIAGGIO GARZON, Walter, “Historial biográfico de nuestra Facultad de Medicina. El Doctor Juan A. Crispo Brandis, destacado profesor y propulsor de nuestra Escuela en su primera época”, *El día médico uruguayo*, febrero de 1949, Pág. 247.
- PINTUS, Cesare, “Silvio Mastio”, *Il Convegno*, fasc. 5, mayo 1946, Págs. 3-9.
- “Vívido relato de la Odisea de los Mexicanos que fueron a combatir contra el Gobierno de Venezuela”, *El Universal* (México), 27 de enero de 1932, Págs. 1 y 8.

